LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE MES NOVIEMBRE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto
Correo
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos
Facebook
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/
Libros que subimos diario
https://www.facebook.com/groups/2800286896915315
libros coordinados y el sello que dirijo/
https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm
Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

VÍDEO/«EL FASCISMO NO SE CURA LEYENDO, LOS FASCISTAS HAN LEÍDO MUCHO» | ENTREVISTA A MIQUEL RAMOS

https://www.youtube.com/watch?v=1VWq4qUtfe8

CHARLA PATRICIA SIMÓN Y SARAH BABIKER | #UNIDASFRENTEALODIO LA MAREA Y EL SALTO

[VÍDEO] La ultraderecha y el feminismo | Unidas frente al odio

¿Qué papel juegan los feminismos en la resistencia al auge de la ultraderecha? ¿A qué se debe la obsesión de los movimientos de extrema derecha con las mujeres y sus derechos reproductivos y reivindicativos? Estas son las cuestiones con las que se ha abierto el directo de Instagram entre Patricia Simón, reportera especializada en derechos humanos de La Marea, y Sarah Babiker, responsable de internacional de El Salto. Lee más en lamarea.com
https://www.youtube.com/watch?v=VDjebDvTZYQ

REVISTA RED VOLTAIRE

https://www.voltairenet.org/?lang=es

GEO FO CITIES: HACIA CIUDADES VERDES Y JUSTAS

Publicado: 18 de noviembre de 2021 04:06 a.m.PST
GEO for Cities tiene como objetivo informar, involucrar y apoyar el diálogo entre los tomadores de decisiones y otros actores involucrados en temas urbanos. El informe GEO-6 identificó la urbanización como uno de los cinco principales impulsores del cambio ambiental y también analizó el impacto en las ciudades y los residentes de las ciudades de los desafíos relacionados, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. El GEO para las ciudades analiza estos temas, pero también presenta los tipos de soluciones que pueden conducir a ciudades ambientalmente sostenibles y justas.
https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/37413/GEOcities.pdf

TRANSHUMANISMO Y MEJORAMIENTO HUMANO

Transhumanismo, mejoramiento humano y desafíos bioéticos de las tecnologías emergentes para el siglo XXI
https://www.bioeticaweb.com/wp-content/uploads/Postigo-Cuadernos-Bioetica-105-2021.pdf

¿QUÉ ES TRANSHUMANISMO? (VIDEO)

https://www.contrainfo.com/39252/que-es-transhumanismo-video/

***Por Elena Postigo Solana*. Transhumanismo. El objetivo del Transhumanismo es llegar a una especie transhumana, con mayores capacidades físicas, psíquicas e intelectuales y, posteriormente, a un posthumano, un ser que ya no será humano sino superior a él.** – *Bioética*
Sumario: 1. Definición, fines y medios; 2. Breve historia y autores; 3. Fundamentos antropológicos y éticos; 4. Implicaciones bioéticas. Una lectura crítica; 5. Bibliografía.

1. Definición, fines y medios

El transhumanismo es un movimiento intelectual y cultural que sostiene la posibilidad y obligatoriedad moral de mejorar las capacidades físicas, intelectuales y psíquicas de la especie humana mediante la aplicación de nuevas tecnologías y la eugenesia, con la finalidad de eliminar todos los aspectos indeseables de la condición humana como la enfermedad, el sufrimiento, el envejecimiento, e incluso la muerte. El objetivo del **Transhumanismo** es llegar a una especie transhumana, con mayores capacidades físicas, psíquicas e intelectuales y, posteriormente, a un posthumano, un ser que ya no será humano sino superior a él.

Si te parece que este texto aporta al conocimiento, moviliza el pensamiento crítico y promueve la discusión creativa, no dejes de compartirlo con los que más quieras. Divúlgalo.

El transhumanismo se llevará a cabo mediante ingeniería genética, eugenesia embrionaria y prenatal, nanotecnología y biotecnología aplicada al cerebro y a potenciar las capacidades sensoriales y cognitivas del hombre. Mediante fármacos que controlen el bienestar emocional y reduzcan el impacto negativo de ciertas experiencias actuando sobre los centros de control y neurotransmisores. Mediante el uso de píldoras de la personalidad que eliminen aspectos negativos como la timidez o que aumenten la capacidad creativa y emocional. Mediante la ampliación de la expectativa de vida utilizando terapias genéticas o métodos biológicos que bloqueen el **envejecimiento celular**. Mediante la existencia post-biológica, realizando un escaneo de la **matriz sináptica** del individuo y transmitiéndola después a un ordenador, una especie de emigración de un cuerpo bilógico a un substrato puramente digital. También mediante la creación de "máquinas superinteligentes", que combinan **Inteligencia Artificial** con parte orgánica, serán los denominados **ciborg** (cybernetics-organism), mitad ordenador, mitad orgánico. Por último, mediante la crioconservación de pacientes enfermos o fallecidos y la reanimación futura de pacientes en suspensión criogénica.

2. Breve historia y autores transhumanistas

El transhumanismo, según ha afirmado uno de sus máximos exponentes, el sueco Nick Bostrom, Profesor en la Universidad de Oxford y Presidente de la Asociación Transhumanista Mundial, encuentra sus raíces en el pensamiento clásico y moderno, en el deseo constante de adquirir nuevas capacidades para el hombre mediante el uso de la técnica y de la ciencia. En la Revolución Científica y el desarrollo del empirismo anglosajón de la Edad Moderna, el Transhumanismo encuentra los pilares fundamentales que sustentan su visión: confianza desmesurada en la ciencia y concepción puramente material del hombre, o dicho con otras palabras, el hombre es una máquina y mediante la ciencia potenciaremos su funcionalidad y sus posibilidades. El "hombre-máquina" de La Mettrie, obras como El origen de las especies de Darwin y el desarrollo de la Inteligencia Artificial contribuyeron enormemente a que se fuera forjando la mentalidad primero llamada "futurista" en Estados Unidos (con autores como **Drexler**, **Moravec, Peterson, Ettinger**), y posteriormente "Transhumanista" (**Bostrom, Sandberg, More, Hughes**).

3. Fundamentos antropológicos y éticos

Desde el punto de vista de su fundamentación filosófica, el transhumanismo se sustenta en una antropología materialista de raíz empirista por la que se concibe al hombre como algo puramente material sin ningún espacio para la realidad metafísica o trascendente. Además, la explicación del funcionamiento humano es la del **neurobiologicismo** funcionalista, es decir, el hombre reducido al funcionamiento, más o menos perfecto, de sus conexiones neuronales. Todo ello unido a una fe ciega en la ciencia. Además, la perspectiva ética desde la que se mueve es fundamentalmente utilitarista y liberal. En la mayor parte de los casos los autores son ateos o agnósticos. Según algunos autores estamos en la última etapa del desarrollo del homo sapiens, en la era del homo technologicus, que tiene en sus manos la posibilidad de continuar la evolución de la especie humana hacia una superior, mejor y más feliz, utilizando todos los medios tecnológicos a su alcance.

4. Implicaciones bioéticas

La teoría transhumanista plantea numerosas cuestiones tanto de orden teórico como práctico, sus autores no han contestado todavía a muchas de ellas. En primer lugar, la tesis transhumanista parte de un postulado todavía no demostrado, a saber, el hombre es un ser que se reduce solo y exclusivamente a sus conexiones neuronales. El fisicalismo neurobiologicista todavía no ha sido demostrado satisfactoriamente, es más, encontramos cada vez más autores que sostienen la tesis del no reduccionismo materialista del hombre. Hay otra cuestión de fondo importante: Quién me dice que cuanto más perfecto sea física y psíquicamente, que cuántas más capacidades tenga voy a ser más feliz. ¿Qué es la felicidad? ¿Qué significa ser mejor o más perfecto, quién lo determina? La respuesta a esta pregunta no estriba en una cuestión meramente material sino moral y ontológica. Ser mejor o ser feliz no depende solo de cuestiones materiales. La ecuación perfección física igual a felicidad no es siempre real, es más a veces se puede dar el caso contrario. Lo que realmente es el hombre, y lo que le hace feliz, está fuera de un cálculo meramente material.

Hay después una serie de cuestiones de carácter práctico a la hora de poner por obra el plan transhumanista: selección embrionaria y eliminación eugenésica de embriones y fetos con defectos, problemas derivados de la nanotecnología aplicada al cerebro y **neuroética**, problemas de la crioconservación, uso de fármacos que cambien la personalidad, problemas de distribución de recursos, etc. En conclusión, aunque en teoría el transhumanismo pueda tener un fin bueno, hacer de la vida del hombre algo mejor, fin hacia el que ha tendido siempre la medicina, la ciencia y en general el progreso, este fin no puede ser alcanzado a través de cualquier medio. En el núcleo de esta teoría encontramos la pérdida del sentido del valor y la dignidad del hombre, que hacen de este un ser especial en el resto de la naturaleza, aún con sus límites y finitud. La no aceptación de la realidad humana hace que el hombre forje un futuro utópico, puramente material, que le lleva fuera de los cauces humanos, incluso programando su propio exterminio.

5. Bibliografía

- Nick Bostrom, "A History of Transhumanist Thought", Journal of Evolution and Technology, Vol 14, 2005.
- Nick Bostrom, Why I want to be a Posthuman when I Grow up (en prensa).
- Simon Young, Designer Evolution. A Transhumanist Manifesto. New York, 2006.
www.nickbostrom.com
www.transhumanism.org
www.enhanceproyect.org

Fuente: Bioética

Revista Sin Permiso

https://www.sinpermiso.info/
Hay **14456** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Los peritos en legitimación no recomendarán este libro
Daniel Raventós
La absolución de Kyle Rittenhouse y los desafueros de la justicia norteamericana. Dossier
Cas Mudde

Robert Kuttner

Michael Harriot
Reseña del XX Simposio de la Red Renta Básica: el fin de la pobreza
María José Bargados
Kornai y su concepción del capitalismo y el socialismo
Michael Roberts
Alemania: Qué significan los planes de la coalición semáforo sobre el tiempo de trabajo para la vida y la democracia
Susanne Hennig-Wellsow
Sacco y Vanzetti: significación histórica y proyección artística
Federico Mare
Las vacunas frente al COVID: el lado oscuro de la ciencia
Angel María Martín Fernández Gallardo
La tozuda vigencia de la "Crítica al Programa de Gotha"
Vidal Aragonés
Un marxista incorregible: Karl Kautsky y Die Neut Zeit
Michael R. Krätke
La India: Modi, derrotado por los agricultores. Dossier
Hannah Ellis-Petersen

Rukmini S
Solicitud de Ley Integral contra la violencia de género en Cuba
Ailynn Torres Santana
El Salvador: ¿Cómo han ejecutado el plan control territorial en el 2021?

Salvador Belloso
Ley de Amnistía, principio de legalidad y prescripción
Jacinto Lara

Manuel Ollé
La Ley Mordaza no es una ley más
Javier Pérez Royo
"La renta básica daría autonomía y nos permitiría salir de las dinámicas del patriarcado que nos tienen exhaustas". Entrevista a Sarah Babiker
Sarah Babiker
Venezuela: Descontento con el gobierno, nueva derrota opositora
Manuel Sutherland
Tras el 20 N
Ángel Viñas
El Archivo Histórico de los Movimientos Sociales: más incógnitas que certezas
Ramón Górriz

José Babiano
América latina: La independencia de 1821
Olmedo Beluche

Revista Viento Sur

https://vientosur.info/
Victoria del movimiento campesino
India: el gobierno Modi de rodillas
Publicado por Ajoy Ashirwad Mahaprashasta | 27 noviembre 2021 | India, Lucha campesina, Movilizaciones
Ajoy Ashirwad Mahaprashasta 27/11/2021
Tras una larga y dura lucha (que se ha cobrado la vida de más de 600 personas) la decisión del primer ministro de revocar las leyes demuestra que la movilización campesina ha puesto de rodillas al gobierno de la Unión.
LEE MAS

A propósito del libro de Joana Masó: "Tosquelles. Curar les institucions" (Arcadia, 2021)
Francesc Tosquelles, el POUM y la psiquiatría
Publicado por Manuel Desviat | 27 noviembre 2021 | Libros, Psiquiatría
Manuel Desviat
Reivindicar la obra de Tosquelles es reivindicar formas de entender y atender al sufrimiento psíquico hoy olvidadas en aras de un pragmatismo que confunde la persona con un protocolo y la salud con una mercancía.
LEE MAS

Salud publica
EE UU: Covid, discapacidad y vuelta a la normalidad
Publicado por Keith Rosenthal | 27 noviembre 2021 | Covid-19, discapacidad, EE UU, Sin categoría
Keith Rosenthal | Ari Parra
Los Centros de Control y Prevención de Enfermedades calculan que "las personas negras, indígenas e hispanas mueren a un ritmo tres veces mayor que las personas blancas", e incluso estos grupos están siendo vacunados actualmente a un ritmo desproporcionadamente inferior a la gente blanca.
LEE MAS

Migraciones

El Bidasoa, un pequeño Mediterráneo en pleno Euskal Herria
Publicado por Iosu del Moral | 26 noviembre 2021 | Migraciones
Iosu del Moral 26/11/2021
El Bidasoa, ese río que mientras para unos simplemente marca el límite entre Iparralde, norte de Euskal Herria del lado francés, y Hegoalde, sur de Euskal Herria del lado del Estado español, y para otros se trata de la histórica frontera que separa ambos estados, por desgracia parece que para algunas personas migrantes en los últimos tiempos se haya convertido en el trágico final de su viaje.
LEE MAS

In memoriam
Juan Mari Madariaga (1948-2021)
Publicado por Luis Felipe García Calvo | 26 noviembre 2021 | Obituario
Luis Felipe García CalvoManuel Garí | Jaime Pastor
El pasado 17 de noviembre falleció Juan Mari Madariaga, cuya trayectoria como intelectual y traductor es ampliamente reconocida en este artículo del colectivo editorial de Traficantes de sueños. Juan Mari fue militante de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) desde 1973 hasta alrededor de 1985-86 y siempre se reclamó de lo que representó su proyecto político revolucionario e internacionalista.
LEE MAS

Elecciones en Venezuela
Venezuela: descontento con el gobierno, nueva derrota opositora
Publicado por Manuel Sutherland | 26 noviembre 2021 | Venezuela, Política
Manuel Sutherland **NUEVA SOCIEDAD**
La oposición, sumada, obtuvo más votos que el oficialismo, pero sus divisiones y guerras internas la dejaron muy lejos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Este no pudo frenar la merma de votos, al calor de la crisis múltiple que vive el país, pero se hizo con la mayoría de las gobernaciones y alcaldías.
LEE MAS

Bienes comunes vs propiedad privada... en tiempos de pandemias
El clima, la energía y el mito de la transición
Publicado por Daniel Chavez | 26 noviembre 2021 | VientoSur nº 178, Cambio climático, Comunes, ecologismo, Energía, plural
Daniel Chavez | Sean Sweeney
El enfoque hegemónico en las políticas de energía a escala global impide el desarrollo de alternativas efectivas de respuesta a la emergencia climática y la satisfacción de necesidades sociales. El fracaso cada vez más alarmante del enfoque neoliberal es una consecuencia estructural de un modelo político y económico que concibe a la energía como una mera mercancía y fuente de ganancias privadas.
LEE MAS

Comisión Europea
La transición energética contra el Sur de Europa y los límites renovables
Publicado por Aliente | 26 noviembre 2021 | Ecología, Energía, Europa Occidental, Medio ambiente
Aliente
La creación de esta gran red continental facilita que los severos impactos asociados a estos mega proyectos tengan que ser asumidos por territorios muy alejados de aquellos que motivan su construcción y que se beneficiarán de la energía transportada. Toda una actualización verde de las clásicas prácticas extractivistas que, en un doble tirabuzón hacia delante, implementan un nuevo ciclo extractivista sin precedentes.
LEE MAS

China
Xi Jinping se encumbra a sí mismo en el comité central del PCC
Publicado por Pierre Rousset | 25 noviembre 2021 | Partido Comunista de China, Poder, Política
Pierre Rousset 25/11/2021
El comité central del Partido Comunista Chino (PCC) se ha reunido en sesión plenaria del 8 al 11 de noviembre. Para Xi Jinping ha sido la ocasión para encumbrarse a sí mismo y marginar todavía más a las oposiciones del interior del partido, un año antes de su XX congreso.
LEE MAS

Cuba
La apuesta por las vacunas COVID de producción propia está dando sus frutos
Publicado por Sara Reardon | 25 noviembre 2021 | Covid-19, Cuba, Salud pública
Sara Reardon
Los datos previos muestran que una combinación de tres dosis de las vacunas Soberana tiene una eficacia del 92,4% en los ensayos clínicos.

Revista Nueva Sociedad/edición Digital

https://nuso.org/edicion-digital/
mbre 2021
Por
Manuel Sutherland
Opinión
Venezuela: descontento con el gobierno, nueva derrota opositora

La oposición, sumada, obtuvo más votos que el oficialismo, pero sus divisiones y guerras internas la dejaron muy lejos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Este no pudo frenar la merma de votos, al calor de la crisis múltiple que vive el país, pero se hizo con la mayoría de las gobernaciones y alcaldías.

Astrid Becker
Opinión
La transición energética y la guerra por los recursos del Sur Global

La transición energética en el Norte se hace, hasta ahora, a expensas de los indígenas y la naturaleza en el Sur global. La población local no se beneficia de las ganancias materiales generadas por la explotación de materias primas y está mayormente desprotegida ante sus negativas consecuencias sociales, económicas y ecológicas.

Noam Titelman
Opinión
La «derecha sin complejos» que busca frenar el cambio en Chile

El primer lugar de José Antonio Kast en la primera vuelta de las presidenciales chilenas muestra las tensiones entre las esperanzas de cambio y el temor al futuro que atraviesa a la sociedad chilena. La segunda vuelta enfrentará a la extrema derecha con la izquierda fortalecida en las últimas olas de protesta.

Anais D. López Caldera
Opinión
¿Por qué puede volver a ganar el chavismo en Venezuela?

Nicolás Maduro busca ganar legitimidad en los comicios regionales del 21 de noviembre demostrando que la oposición no puede triunfar ni siquiera en unas elecciones con más garantías que las celebradas en los últimos años y con observación internacional. Las divisiones en el bloque antigubernamental explican en parte este panorama.

Sebastián Lacunza
Opinión
¿QUIÉN GANÓ, QUIÉN PERDIÓ Y QUÉ SE JUGÓ EN LAS ELECCIONES ARGENTINAS?

Aunque la coalición peronista Frente de Todos logró mejorar su performance electoral respecto de las primarias, fue derrotada ampliamente por el frente opositor Juntos por el Cambio. Emergen nuevos actores a la izquierda y a la derecha del escenario político. Aunque con algo de aire adicional, el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner tiene menos margen para la inconsistencia.

Shelley McConnell
Opinión
ELECCIONES SIN DEMOCRACIA

Apuntes sobre la crisis nicaragüense
El proceso electoral nicaragüense no cumplió los estándares mínimos requeridos para una democracia. Con opositores imposibilitados de participar, presos políticos y reglas amañadas, Daniel Ortega se declaró ganador una vez más. La protesta social y la presión internacional contra su régimen siguen vigentes.

RODRIGO ECHECOPAR / PEDRO CISTERNA GAETE
Opinión
EL SUR GLOBAL: ENTRE LOS IMPUESTOS Y LA CRISIS CLIMÁTICA

Los países del Sur global se enfrentan al desafío de la crisis climática en una posición desventajosa. Pero pueden ser decisivos en un nuevo orden que socave las bases de un mundo desbocado y que abra las puertas a un nuevo paradigma que combine ecología y justicia social.

Christian Duarte
Opinión
HONDURAS: ENTRE LA VIEJA BURGUESÍA Y UNA NUEVA DEMOCRACIA

En las próximas elecciones hondureñas no solo se disputarán nombres para ocupar la Presidencia. También se pondrán en juego la ruptura o la continuidad del pacto entre la elite política y un sector prebendario de la burguesía nacional.

REVISTERO/ ÚLTIMAS REVISTAS INCORPORADAS EN REDIB

https://redibinforma.redib.org/art/3040/ultimas-revistas-incorporadas-en-redib

BUSCADORES ACADÉMICOS: LOS MEJORES

¿Sabes qué son los buscadores académicos y para qué sirven? ¿Conoces cuáles son los mejores buscadores académicos en español y otros idiomas?
https://redibinforma.redib.org/art/3070/buscadores-academicos-los-mejores

MERCADO DE PUBLICACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS 2021

Tendencia, participación y pronóstico hasta 2022
https://redibinforma.redib.org/art/3049/mercado-de-publicaciones-cientificas-y-tecnicas-2021

LA NECESIDAD DE UNA ALFABETIZACIÓN HIPERMEDIAL

https://www.academia.edu/50177284/La_necesidad_de_una_alfabetizaci%C3%B3n_hipermedial

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS. DESCARGUE AQUÍ:

https://www.dropbox.com/s/jvlkfk0ox8avvw8/KGOSNI%20332-VACUNADOS%20A%C3%9AN%20TIENEN%20REMEDIO.pdf?dl=0
y en
https://uvmx-my.sharepoint.com/:b:/g/personal/jucastro_uv_mx/EYEhYDcI90tBvtI0SmWcT1wBK39xgWyyTQPDcMziJsKtHw?e=k0ZYsF
Todos los números:
https://uvmx-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/jucastro_uv_mx/EvIdv2GW-2JKsdL95uUpcVQBvO6NP7lOAjpM6KTAYLsJmA?e=LTayJ9

NOVEDADES DE CLACSO, BÁJELOS GRATIS

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/bB8YmSoM0-W_vbOO-mtXOMUhgk-RI94zBkI7hsl1B7-dPojMUa04duA-0dz-QT6iZIgfnEMQ6fkIgBIFXRutCpsG7SCsyf6wv0C5SM8Ui2E8dM_X7O9QeDwxmri8X9EbD4qKCZKsXZg

CRONICON/OBSERVATORIO LATINOAMERICANO

https://cronicon.net/wp/

¿TIENES ALGO QUE APORTAR EN EL ÁMBITO DE LA POLÍTICA, CULTURA, HISTORIA,

ECONOMÍA O SOCIEDAD? ENVÍA TU ARTÍCULO 18 DE ABRIL DE 2022 MAS INFORMACIÓN: http://ow.ly/ejsp50gtbwt

BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA

https://drive.google.com/drive/folders/1-ENG54IFkidgobUBVpq3AqABDjYDZOS0?fbclid=IwAR1NcwVhOrST_6jisyW-kLe9Pl8QSd1qHmzGmpUb-ts4jUID7YiTqDaoTI0

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 341.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20341.pdf

REVISTAS DE LA CEPAL

https://repositorio.cepal.org/discover?filtertype_0=unsymbol&filter_relational_operator_0=equals&filter_0=LC/PUB.2021/4-P&filtertype_3=biblevel&filter_relational_operator_3=equals&filter_3=Secci%C3%B3n%20o%20Parte%20de%20un%20Documento&filtertype_4=doctype&filter_relational_operator_4=equals&filter_4=Revistas&filtertype_5=language&filter_relational_operator_5=equals&filter_5=es&submit_apply_filter=Aplicar+filtro&query=

Aspectos políticos de la "nueva normalidad" en América Latina

http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/19649/478-782-1-SM.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Revista Chasqui

Núm. 147 (2021)
Redes digitales como espejos sociotécnicos de Iberoamérica
https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/issue/view/Chasqui%20147

Vol. 5 Núm. 2 (2021): Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales

http://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/issue/view/15

Revista Común

https://revistacomun.com/

ROSA una revista de izquierda

https://www.revistarosa.cl

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER ¿QUÉ ES LA HISTORIA DESDE ABAJO?

http://sociedadfutura.com.ar/2021/10/19/presentacion-del-dossier-que-es-la-historia-desde-abajo/

Segunda oleada progresista en AL / Álvaro García Linera

Álvaro Garcia Linera* Tiempo de lectura: 9 min.
https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/28/mundo/segunda-oleada-progresista-en-al-alvaro-garcia-linera/
Ciudad de México. El mundo está atravesando una transición política-económica estructural. El viejo consenso globalista de libre mercado, austeridad fiscal y privatización que encandiló a la sociedad mundial durante 30 años, hoy se ve cansado y carece de optimismo ante el porvenir. La crisis económica de 2008, el largo estancamiento desde entonces, pero principalmente el *lockdown* de 2020 han erosionado el monopolio del horizonte predictivo colectivo que legitimó el neoliberalismo mundial. Hoy, otras narrativas políticas reclaman la expectativa social: flexibilización cuantitativa para emitir billetes sin límite; *Green New Deal*, proteccionismo para relanzar el empleo nacional, Estado fuerte, mayor déficit fiscal, más impuestos a las grandes fortunas, etc., son las nuevas ideas-fuerza que cada vez son más mencionadas por políticos, académicos, líderes sociales y la prensa del mundo entero. Se desvanecen las viejas certidumbres imaginadas que organizaron el mundo desde 1980, aunque tampoco hay nuevas que reclamen con éxito duradero el monopolio de la esperanza de futuro. Y mientras tanto, en esta irresolución de

imaginar un mañana más allá de la catástrofe, la experiencia subjetiva de un tiempo suspendido carente de destino satisfactorio agobia el espíritu social.

América Latina se adelantó a estas búsquedas mundiales hace más de una década. Los cambios sociales y gubernamentales en Brasil, Venezuela, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, dieron cuerpo a esta "primera oleada" de gobiernos progresistas y de izquierda que se plantearon salir del neoliberalismo. Más allá de ciertas limitaciones y contradicciones, el progresismo latinoamericano apostó a unas reformas de primera generación que logró tasas de crecimiento económico entre 3 y 5 por ciento, superiores a las registradas en tiempos anteriores. Paralelamente, se redistribuyó de manera vigorosa la riqueza, lo que permitió sacar de la pobreza a 70 millones de latinoamericanos y de la extrema pobreza a 10 millones. La desigualdad cayó de 0.54 a 0.48, en la escala de Gini y se aplicó un incremento sostenido del salario y de los derechos sociales de los sectores más vulnerables de la población que inclinó la balanza del poder social en favor del trabajo. Algunos países procedieron a ampliar los bienes comunes de la sociedad mediante la nacionalización de sectores estratégicos de la economía y, como en el caso de Bolivia, se dio paso a la descolonización más radical de la historia, al lograr que los sectores indígena-populares se constituyan en el bloque de dirección del poder estatal.

Esta primera oleada progresista que amplió la democracia con la irrupción de lo popular en la toma de decisiones, se sostuvo sobre un flujo de grandes movilizaciones sociales, descrédito generalizado de las políticas neoliberales, emergencia de liderazgos carismáticos portadores de una mirada audaz del futuro y un estado de estupor de las viejas élites gobernantes.

La segunda oleada progresista

La primera oleada del progresismo latinoamericano comenzó a perder fuerza a mediados de la segunda década del siglo XXI, en gran parte, por cumplimiento de las *reformas de primera generación aplicadas*.

El progresismo cambió la tasa de participación del excedente económico en favor de las clases laboriosas y el Estado, pero no la estructura productiva de la economía. Esto inicialmente le permitió transformar la estructura social de los países mediante la notable ampliación de las "clases medias", ahora con mayoritaria presencia de familias provenientes de sectores populares e indígenas. Pero la masificación de "ingresos medios", la extendida profesionalización de primera generación, el acceso a servicios básicos y vivienda propia, etc., modificó no sólo las formas organizativas y comunicaciones de una parte del bloque popular, sino también su subjetividad aspiracional. Incorporar estas nuevas demandas y darle sostenibilidad económica en el marco programático de mayor igualdad social, requería modificar el modo de acumulación económica y las fuentes tributarias de retención estatal del excedente.

La incomprensión en el progresismo de su propia obra y la tardanza en plantarse los nuevos ejes de articulación entre el trabajo, el Estado y el capital, dieron paso desde 2015 a un regreso parcial del ya enmohecido programa neoliberal. Pero, inevitablemente, este tampoco duró mucho. No había novedad ni expansivo optimismo en la creencia religiosa en el mercado, sólo un revanchismo enfurecido de un "libre mercado" crepuscular que desempolvaba lo realizado en los años 90 del siglo XX: volver a privatizar, a desregular el salario y concentrar la riqueza.

Ello dio pie a la segunda oleada progresista que desde 2019 viene acumulando victorias electorales en México, Argentina, Bolivia, Perú y extraordinarias revueltas sociales en Chile y Colombia. Esto enmudeció esa suerte de teleología especulativa sobre el "fin del ciclo progresista". La presencia popular en la historia no se mueve por ciclos, sino por oleadas. Pero claro, la segunda oleada no es la repetición de la primera. Sus características son distintas y su duración también.

En primer lugar, estas nuevas victorias electorales no son fruto de grandes movilizaciones sociales catárticas que por su sola presencia habilitan un espacio cultural creativo y expansivo de expectativas transformadoras sobre las que puede navegar el decisionismo gubernamental. El nuevo progresismo resulta de una concurrencia electoral de defensa de derechos agraviados o conculcados por el neoliberalismo enfurecido, no de una voluntad colectiva de ampliarlos, por ahora. Es lo nacional-popular en su fase pasiva o descendente.

Es como si ahora los sectores populares depositaran en las iniciativas de gobierno el alcance de sus prerrogativas y dejaran, de momento, la acción colectiva como el gran constructor de reformas. Ciertamente, el "gran encierro" mundial de 2020 ha limitado las movilizaciones, pero

curiosamente no para las fuerzas conservadoras o sectores populares allí donde no hay gobiernos progresistas, como Colombia, Chile y Brasil.

Una *segunda* característica del nuevo progresismo es que llega al gobierno encabezado por liderazgos administrativos que se han propuesto gestionar de mejor forma en favor de los sectores populares, las vigentes instituciones del Estado o aquellas heredadas de la primera oleada; por tanto, no vienen a crear unas nuevas. Dicho de otra manera, no son liderazgos carismáticos, como en el primer progresismo que fue dirigido por presidentes que fomentaron una relación efervescente, emotiva con sus electores y disruptivas con el viejo orden. Sin embargo, la ausencia de "relación carismática" de los nuevos líderes no es un defecto sino una cualidad del actual tiempo progresista, pues fue por esa virtud que fueron elegidos por sus agrupaciones políticas para postularse al gobierno y, también, por lo que lograron obtener la victoria electoral. En términos weberianos, es la manera específica en que se rutiniza el carisma, aunque la contraparte de ello será que ya no puedan monopolizar la representación de lo nacional-popular.

En tercer lugar, el nuevo progresismo forma ya parte del sistema de partidos de gobierno, en cuyo interior lucha por ser dirigente. Por tanto, no busca desplazar el viejo sistema político y construir uno nuevo como en la primera época, lo que entonces le permitió objetivamente enarbolar las banderas del cambio y de la transgresión por exterioridad al "sistema tradicional". Lo que ahora se proponen es estabilizarlo preservando su predominancia, lo que los lleva a una práctica moderada y agonista de la política.

En cuarto lugar, la nueva oleada progresista tiene al frente a unos opositores políticos cada vez más escorados hacia la extrema derecha. Las derechas políticas han superado la derrota moral y política de la primera oleada progresista y, aprendiendo de sus errores, ocupan las calles, las redes y levantan banderas de cambio.

Han cobrado fuerza social mediante implosiones discursivas reguladas que las ha llevado a enroscarse en discursos antiindígena, antifeminista, antiigualitarista y anti-Estado. Abandonando la pretensión de valores universales, se han refugiado en trincheras o cruzadas ideológicas. Ya no ofrecen un horizonte cargado de optimismo y persuasión, sino de revancha contra los igualados y exclusión de quienes se considera son los culpables del desquiciamiento del viejo orden moral del mundo: los "populistas igualados", los "indígenas y cholos con poder", las mujeres "soliviantadas", los migrantes pobres, los comunistas redivivos…

Esta actual radicalización de las derechas neoliberales no es un acto de opción discursiva, sino de representación política de un notable giro cultural en las clases medias tradicionales, con efecto en sectores populares. De una tolerancia y hasta simpatía hacia la igualdad hace 15 años atrás, la opinión pública construida en torno a las clases medias tradicionales ha ido girando hacia posiciones cada vez más intolerantes y antidemocráticas ancladas en el miedo. Las fronteras de lo decible públicamente han mutado y el soterrado desprecio por lo popular de años atrás ha sido sustituido por un desembozado racismo y anti-igualitarismo convertidos en valores públicos.

La melancolía por un antiguo orden social abandonado y el miedo a perder grandes o pequeños privilegios de clase o de casta ante la avalancha plebeya han arrojado a estas clases medias a abrazar salvacionismos político-religiosos que prometen restablecer la autoridad patriarcal en la familia, la inmutabilidad de las jerarquías de estirpe en la sociedad y el mando de la propiedad privada en la economía ante un mundo incierto que ha extraviado su destino. Es un tiempo de politización reaccionaria, fascistoide, de sectores tradicionales de la clase media

Y finalmente, en *quinto lugar,* el nuevo progresismo afronta no sólo las consecuencias sociales del "gran encierro" planetario que 2020 desplomó la economía mundial sino, en medio de ello, el agotamiento de las *reformas progresistas de primera generación.*

Esto conlleva una situación paradojal de unos liderazgos progresistas para una gestión de rutina en tiempos de crisis económicas, médicas y sociales extraordinarias.

Pero, además, globalmente se está en momentos de horizontes minimalistas o estancados: ni el neoliberalismo en su versión autoritaria logra superar sus contradicciones para irradiarse nuevamente ni los diversos progresismos logran consolidarse hegemónicamente. Esto hace prever un tiempo caótico de victorias y derrotas temporales de cada una de estas u otras opciones.

Sin embargo, la sociedad no puede vivir indefinidamente en la indefinición de horizontes predictivos duraderos. Más pronto que tarde, de una u otra manera, las sociedades apostarán por una salida, la que sea. Y para que el porvenir no sea el desastre o un oscurantismo planetario con

clases medias rezando por “orden” a la puerta de los cuarteles como en Bolivia, el progresismo debe apostar a producir un nuevo programa de *reformas de segunda generación* que, articuladas en torno a la ampliación de la igualdad y la democratización de la riqueza, propugne una nueva matriz productiva para el crecimiento y bienestar económicos.
Pero, además, con ello, ayudar a impulsar un nuevo momento histórico de reforma moral e intelectual de lo nacional-popular, de hegemonía cultural y movilización colectiva, hoy ausentes, sin los cuales es imposible imaginar triunfos políticos duraderos.
**Fragmentos del discurso pronunciado en la Universidad Nacional de La Rioja, Argentina, al recibir el nombramiento de doctor* honoris causa, *el 5 de noviembre pasado.*

QUIÉNES SON LOS 1.400 INDÍGENAS QUE LLEVAN DOS MESES A LA INTEMPERIE EN EL PARQUE NACIONAL DE BOGOTÁ/INCLUYE FOTOS

Trescientas familias con 700 niños llegaron huyendo de las balas entre el Clan del Golfo y el Eln en el Chocó. Buscan que la alcaldesa les de alguna salida.
Por: **Mauricio Cárdenas** | noviembre 28, 2021
https://www.las2orillas.co/quienes-son-los-1-400-indigenas-que-llevan-dos-meses-a-la-intemperie-en-el-parque-nacional-de-bogota/

GRUPO CRISTIANO DE ESTADOS UNIDOS IMPULSA “TERAPIA DE CONVERSIÓN” ANTIGAY

26 noviembre, 2021 by Tercer Mundo
Focus on the Family conecta a personas LGBTQ+ con terapeutas que les prometen “tratamiento de conversión”, incluso en estados donde estas prácticas están prohibidas.
https://latinta.com.ar/2021/11/grupo-cristiano-antigay/

FACEBOOK PLAGADO DE CONTENIDO ROBADO

por Keach Hagey y Jeff Horwitz
https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=102675&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=24NOV2021

OMS ADVIERTE QUE CIERTOS PAÍSES SE HAN DEJADO SEDUCIR POR UNA "FALSA SENSACIÓN DE SEGURIDAD" AL CREER QUE LAS VACUNAS ACABARON CON LA PANDEMIA – RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/411496-oms-advierte-falsa-sensacion-seguridad-vacunas

MÉXICO, ENTRE LOS 10 PAÍSES CON MAYOR CONCENTRACIÓN DE RIQUEZA EN EL MUNDO: MCKINSEY

https://www.sinembargo.mx/22-11-2021/4067281

CIBERCRIMEN, EL MAYOR RETO A LA SEGURIDAD INTERNACIONAL: EXPERTO

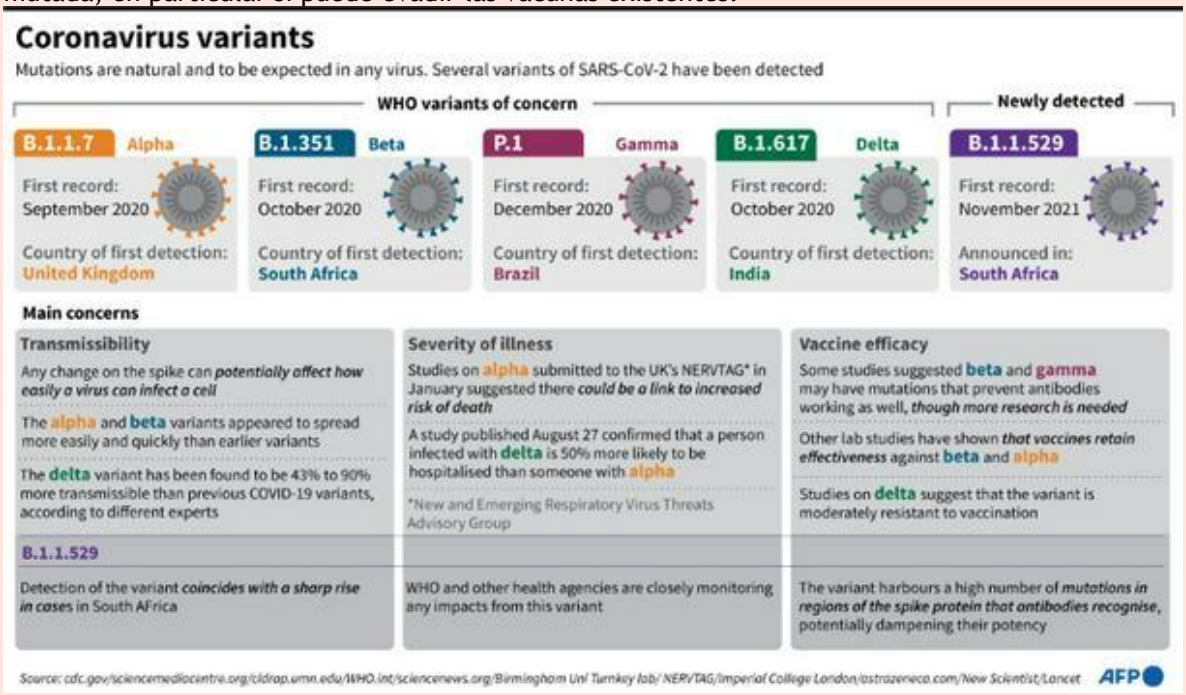
José Réyez - 27 Nov 2021 a las 7:15 pm
https://contralinea.com.mx/cibercrimen-el-mayor-reto-a-la-seguridad-internacional-experto/
Las **bandas del cibercrimen** constituyen hoy el reto más difícil que enfrentan los gobiernos en materia de **seguridad**, señala el coordinador del Diplomado de Seguridad Internacional, Operaciones de Paz y Resolución de Conflictos de la Universidad Iberoamericana, **Francisco Quintero Mármol**. El académico, en el Foro Virtual sobre los Retos de la Ciberseguridad, señala que las organizaciones criminales especialistas en delitos cibernéticos escalan aceleradamente entre los grupos que más daño pueden ocasionar a las sociedades y los países.
Si combatir eficazmente la criminalidad que opera en el espacio físico (aire, tierra y agua) se ve complicado, debido a que ya que no hay victorias decisivas contra las bandas criminales, combatir a los criminales que operan en el espacio virtual resulta más complejo aún, considera experto en inteligencia y **seguridad nacional.**
"Los **hacktivistas**, **ciberdelincuentes** y **ciberterroristas** tienen más espacio en dónde esconder sus actividades y la realidad es que el *software* que utilizamos para defendernos de intrusiones a nuestros sistemas informáticos no evolucionan con la misma rapidez con que evolucionan los cibercriminales, es decir, la criminalidad avanza tecnológicamente más rápido que nuestros sistemas de defensa cibernética", subraya Francisco Quintero Mármol
Maestro en Inteligencia y Seguridad Internacional por el King's College London, señala que la amenaza cibernética en países como México es grave, toda vez que los países en vías de desarrollo no han generado tecnología propia en esta materia. "No olvidemos la dependencia que en México tenemos de las tecnologías de la información (TIC). Además, la **cibercriminalidad** ha mostrado sus capacidades en varias ocasiones".
La criminalidad en el ciberespacio se ve favorecida por el hecho de que es un fenómeno delictivo que aprovecha el anonimato que le da el internet, se puede operar remotamente; tiene el potencial de **afectar directamente** a más personas que un delito cometido en el espacio físico; y en el ciberespacio no hay fronteras físicas que cruzar opuestos de revisión que burlar, apunta.
Indica que en México hay una penetración tecnológica constante y creciente, ya que el uso del internet alcanza al 59.8 por ciento de la población, lo que equivale a **65 millones de usuarios** que dedican 7 horas y 14 minutos a la red, y hay 30.6 millones de jóvenes entre 15 y 29 años que demandan tecnología.
De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (**Inegi)**, México tiene dependencia tecnológica en comunicaciones a nivel gobierno y empresarial; mientras que los sistemas financieros corren sobre plataformas tecnológicas de información robustas, pero vulnerables.
Si bien los ataques y las vulnerabilidades cibernéticas son reales para los sectores social, económico y político los gobiernos de los países en desarrollo no cuentan con una estrategia para atender el fenómeno. En el caso de México, señala que las Fuerzas Armadas suspendieron la creación de un **cibercomando**.
Explica que en el ciberespacio hay criminalidad que opera sólo en la red y criminalidad que puede operar de forma híbrida, es decir, entre el espacio virtual y el espacio físico.
Por ello, resultan más peligrosos que los criminales que operan únicamente en el espacio físico como los ***huachicoleros***, los traficantes de personas, o los vendedores de droga. Pensar que no existen o que no son capaces de hacer daño en el futuro inmediato es un error de cálculo estratégico que puede tener consecuencias graves para el desarrollo económico y social.

LA NUEVA VARIANTE DE COVID CIERRA FRONTERAS EN TODO EL MUNDO

28 de noviembre de 2021
https://home1.ultrasurfing.com/business-and-tech/new-covid-variant-shuts-borders-across-the-globe/

Israel anunció algunas de las restricciones más estrictas, cerrando las fronteras a todos los extranjeros.
La Haya (AFP) - Una nueva variante de Covid-19 fuertemente mutada se extendió por todo el mundo el domingo, cerrando fronteras, renovando bordillos y provocando temores por la lucha contra la pandemia de coronavirus de casi dos años.
Apodada Omicron, la tensión ha puesto en duda los esfuerzos mundiales para combatir la pandemia debido a los temores de que sea altamente infecciosa, lo que obliga a los países a volver a imponer medidas que muchos esperaban que fueran cosa del pasado.
Las autoridades de salud holandesas dijeron que habían identificado al menos 13 casos de Omicron entre 61 pasajeros en cuarentena que dieron positivo por coronavirus después de llegar de Sudáfrica.
“La investigación aún no se ha completado. La nueva variante se puede encontrar en más muestras de prueba ”, advirtió el Instituto Nacional de Salud Pública.

Decenas de miles se manifestaron en Asutrai para protestar contra la introducción de la vacunación obligatoria por parte del gobierno.
A pesar de la alarma, en Austria decenas de miles de personas se manifestaron para protestar contra la introducción de la vacunación obligatoria por parte del gobierno, el primer país de la UE en hacerlo.
El canciller Alexander Schallenberg dijo que era "una interferencia menor" en comparación con la alternativa para un país con una de las tasas de vacunación más bajas de Europa occidental.
Con muchas naciones europeas, incluidas Alemania y Francia, que ya están recuperando las restricciones para contrarrestar las oleadas de infecciones, los votantes suizos respaldaron ampliamente una propuesta de ley de aprobación de Covid en un referéndum el domingo.
En Gran Bretaña, el secretario de Salud, Avid Javid, dijo que las nuevas reglas de Covid se harán cumplir a partir del martes.
El uso de máscaras volverá a ser obligatorio en las tiendas y en el transporte público en Inglaterra. Todos los pasajeros que lleguen a Gran Bretaña deberán someterse a una prueba de PCR y aislarse hasta que den negativo.
Los científicos se apresuran a determinar la amenaza que representa la cepa fuertemente mutada, en particular si puede evadir las vacunas existentes.



Archivo de datos sobre las variantes preocupantes del SARS-CoV-2, incluida la variante B.1.1.529 recientemente anunciada

Pero una larga lista de países ya ha impuesto restricciones de viaje en el sur de África, donde se detectó por primera vez, incluido el centro de viajes clave Qatar, Estados Unidos, Gran Bretaña, Arabia Saudita, Kuwait y los Países Bajos.
Angola se convirtió en el primer país del sur de África en suspender todos los vuelos de sus vecinos regionales Mozambique, Namibia y Sudáfrica.
- 'Muy peligrosa' -
Israel anunció algunas de las restricciones más estrictas, cerrando las fronteras a todos los extranjeros, solo cuatro semanas después de la reapertura a los turistas luego de un cierre prolongado debido a Covid.
"Estamos levantando una bandera roja", dijo el primer ministro israelí, Naftali Bennett. Se ordenarían diez millones de kits de prueba de PCR para detener la cepa "muy peligrosa".

La rapidez con la que las fronteras se cerraron de golpe tomó a muchos por sorpresa
Los ciudadanos israelíes deberán presentar una prueba de PCR negativa y permanecer en cuarentena durante tres días si han sido vacunados contra el coronavirus y siete días si no lo han hecho.
Pero la cepa del virus ya se ha deslizado a través de la red y ahora se ha encontrado en todas partes, desde los Países Bajos hasta Hong Kong y Australia, donde las autoridades dijeron el domingo que la habían detectado por primera vez en dos pasajeros del sur de África que fueron examinados después de volar a Sydney.
La llegada de la nueva variante se produce solo un mes después de que Australia levantara la prohibición de viajar al extranjero sin permiso.
Dinamarca confirmó sus primeras infecciones por Omicron, en dos pasajeros que llegaron en un vuelo procedente de Sudáfrica.
La velocidad a la que los gobiernos cerraron de golpe sus fronteras tomó a muchos por sorpresa, con los viajeros abarrotando el aeropuerto internacional de Johannesburgo, desesperados por meterse en los últimos vuelos a países que habían impuesto prohibiciones repentinas de viaje.
En Ámsterdam, 61 pasajeros dieron positivo después de llegar en dos vuelos desde Sudáfrica en una prueba que un pasajero describió como "Distopía Central Airline Hallway".

Los funcionarios de salud en Australia dijeron que habían detectado la cepa Covid Omicron por primera vez.
La reportera de salud global del New York Times, Stephanie Nolen, dijo que los pasajeros, incluidos bebés y niños pequeños, estaban hacinados esperando hacerse la prueba, y "todavía el 30 por ciento de las personas no usan máscara o solo cubren la boca".
- Juego de la culpa -
Científicos de Sudáfrica dijeron que la semana pasada habían detectado la nueva variante B.1.1.529 con al menos 10 mutaciones, en comparación con tres para Beta o dos para Delta, la cepa que golpeó con fuerza la recuperación global y envió a millones de personas en todo el mundo de vuelta al bloqueo.
La variante también ha revivido las fallas geopolíticas exacerbadas por la pandemia, y Estados Unidos se apresuró a elogiar la transparencia de Sudáfrica, un golpe apenas velado al manejo de China de la información sobre el brote original.
El secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, el sábado “elogió a los científicos de Sudáfrica por la rápida identificación de la variante Omicron y al gobierno de Sudáfrica por su transparencia al compartir esta información, que debería servir como modelo para el mundo”.
Sudáfrica se había quejado de que estaba siendo golpeada injustamente con prohibiciones de transporte aéreo "draconianas" por haber detectado primero la cepa, que la Organización Mundial de la Salud considera una "variante de preocupación".
burs-oho / bp / yad
Agence France-Presse

LOS ACEQUIEROS DEL S. XXI QUE 'SIEMBRAN' AGUA PARA ADAPTARSE A LA CRISIS CLIMÁTICA

La práctica ancestral de las acequias de careo en Sierra Nevada se remonta a la Edad Media, cuando los musulmanes ya 'sembraban' agua del deshielo para recargar canales abiertos montaña abajo y garantizar su suministro. Hoy, una red mantiene viva esta práctica, en cuya conservación ha colaborado también el proyecto Life Adaptamed por ser un modelo de adaptación al cambio climático.

https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Los-acequieros-del-S.-XXI-que-siembran-agua-para-adaptarse-a-la-crisis-climatica
Eva Rodríguez

23/11/2021 08:00 CEST

Operarios de la comunidad de regantes de Bérchules y de la Agencia de Medioambiente y Agua de Andalucía del proyecto Life Adaptamed trabajan en equipo para optimizar el funcionamiento de la acequia de Bérchules (Sierra Nevada). / Jose Miguel Barea Azcon (© Life Adaptamed).
Acceder a la cordillera más alta del sur de Europa, Sierra Nevada, donde la vista alcanza a observar a lo lejos el **mar Mediterráneo**, no es tarea fácil. Después de curvas y más curvas por carretera alcanzamos una cima en la que la masa de agua del horizonte se funde con un escarpado paisaje de montaña.
Llegamos hasta aquí, a la cara sur de lo que hoy es el **Espacio Natural Sierra Nevada** (integrado por el Parque Nacional y Parque Natural del mismo nombre), para ver de cerca el trabajo que realizan los acequieros de la zona, en conjunción con científicos y colaboradores del proyecto Life Adaptamed.
Allí nos recibe **Antonio Ortega García**, presidente de la comunidad de regantes de Bérchules. Cada término municipal tiene una agrupación distinta y este acequiero de 58 años mantiene, junto a otros tres compañeros, una de las acequias más importantes de toda la zona: la **acequia de El Espino**. Gracias a ella se recoge el agua que llega a buena parte del valle del Trevélez y del propio Bérchules.

> *Trabajamos con la gente del territorio desde la humildad, no intentamos enseñarles nada ni imponerles nada. Ellos saben perfectamente que conservando las praderas de alta montaña y los riegos tradicionales van a tener agua en verano y seguir viviendo*
> UICN

Las acequias de careo son canales excavados en el terreno diseñados para recargarse y canalizar las aguas procedentes del **deshielo de alta montaña**. Los responsables de Life Adaptamed, un proyecto que integra 45 actuaciones para la protección de los servicios ecosistémicos en el Parque Nacional y Parque Natural Sierra Nevada, El **Parque Natural Cabo de Gata-Níjar** y el **Parque Nacional y Parque Natural de Doñana**, han trabajado codo con codo con los acequieros para recuperar algunos de estos canales.
Un proyecto colaborativo con los agentes locales
"Se han hecho actuaciones en lugares donde realmente hacía falta. Ha costado más de veinte años que se recupere esta acequia", explica Ortega García. "A destino tiene que llegar la mayor cantidad de agua posible porque en el camino se pierde. Este año ya han estado funcionando con agua bajando por el caño, que da **abastecimiento a pueblos muy distantes**", continúa.
Otro ejemplo es la **acequia de Trevélez**, que provee agua a las fuentes del municipio de Murtas. "Este pueblo está a muchísimos kilómetros. Se guía el agua desde 2.700 metros de altitud hasta estos lugares", explica el acequiero que durante años se dedicó a la construcción y que conoce la profesión por tradición familiar. Vio a su padre trabajar la acequia y sus hijos ahora lo ven a él.

“El caso particular de esta acequia en la que intervenimos es que tenía problemas de funcionamiento, por lo que la cantidad de agua que salía los últimos treinta años no tiene nada que ver con la de ahora”, dice a SINC **Jose Miguel Barea**, biólogo de la Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía —entidad que también participa en el proyecto—.
Desde la **Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza**, que es otro de los siete organismos que conforman este proyecto Life, subrayan: “Trabajamos con la gente del territorio desde la humildad, no intentamos enseñarles nada ni imponerles nada. Ellos saben perfectamente que conservando las praderas de alta montaña y los riegos tradicionales, van a tener agua en verano y seguir viviendo. Ganamos todos, porque son sistemas que nos protegen. Es un proyecto colaborativo”.

> *Lo mismo que una esponja actúa la tierra. Es un sistema que, según los estudios donde nosotros guiamos el agua en la cima de Bérchules, lleva ya haciéndose así doce siglos*
> Antonio Ortega García

El proceso que siguen las acequias de careo es el de retrasar **el agua que se ‘siembra’** en la alta montaña y se filtra del deshielo, a través de la tierra desde la superficie, para luego canalizarla por las acequias y que llegue a los meses de verano. “Lo mismo que una esponja actúa la tierra. Es un sistema que, según los estudios donde nosotros guiamos el agua en la cima de **Bérchules**, lleva ya haciéndose así doce siglos”, argumenta Ortega García.
De hecho, esta red de acequias de careo de Sierra Nevada está considerada como el sistema de recarga de acuíferos más antiguo de Europa, según un estudio publicado en el *Journal of Hydrology*.

Antonio Ortega García, presidente de la Comunidad de Regantes de Bérchules. / Jose Miguel Barea Azcon

Desde época andalusí hasta nuestros tiempos

En un mundo que se enfrenta a diferentes escenarios de **crisis climática**, adaptarse a ellos es fundamental para poder vivir en unas condiciones dignas. Esto es algo que siglos atrás no tuvieron en cuenta los habitantes de Sierra Nevada, pero en la Edad Media asentaron, sin saberlo, un sistema de **recarga de agua subterránea** que se convertiría en el más antiguo del continente.
Que haya llegado hasta hoy no es casual. Por un lado, su gestión se ha mantenido de generación en generación en esta zona montañosa semiárida, y por otro, se trata de un claro paradigma para el futuro hídrico de la zona y de otros ecosistemas alpinos amenazados por la **desertificación** y el cambio climático. “Esta técnica de Recarga Gestionada de Acuíferos activa numerosos manantiales situados a media ladera y aumenta el caudal base de los ríos”, apuntan en el estudio liderado por el **Instituto Geológico Minero de España** sobre la acequia de El Espino.
El agua de las acequias excavadas en el suelo, que provienen del deshielo de las cabeceras de los **arroyos y ríos de montaña**, se infiltra en la parte superior de los valles. De esta forma fluye más lentamente por las laderas, y contribuye a la recarga activa de numerosos manantiales a media ladera, aumentando el caudal base de los ríos que alcanza. “El proceso de siembra dura prácticamente todo el año. Las acequias son solo para coger agua, no le quitan agua al río”, indica Ortega García.
Lo primero que hacen los acequieros al terminar el verano es limpiar la acequia. Después, cuando comienza a llegar el agua de lluvia o de deshielo, el acequiero sube todos los días a guiarla hacia la cima, con una herramienta para que se vaya abriendo de forma suave y que no se enturbie, para que no tapone la tierra. “De ahí sale en manantiales a kilómetros de distancia. **El agua es casi permanente si se guía**”, asevera.

> *El proceso de siembra dura prácticamente todo el año. Las acequias son solo para coger agua, no le quitan agua al río*
> Antonio Ortega García

En esta zona hay un total de 600 comuneros registrados con derechos de agua. Desde pequeños agricultores, a otros con mayores terrenos. Se riega una extensión de unas 80 hectáreas en los que se cultivan productos como **calabacín, tomate, habichuelas o berenjena**. Ortega García se decida en exclusiva al tomate *cherry*.
En su zona existen 40 kilómetros de acequia lineales, con cuatro denominaciones distintas, tres de careo, aunque una está sin limpiar. "A mí me gustaría recuperarla, ya que forma parte de mi comunidad y está inactiva", lanza como petición el acequiero.
Rut Azpizua, encargada de la coordinación técnica del Programa de Seguimiento Cambio Global Sierra Nevada en la Agencia de Medio Ambiente y Agua, destaca a SINC un contratiempo añadido: "No todas las acequias tienen comunidad de regantes detrás, que sería lo ideal.
El **despoblamiento rural** es también un problema. Por ello, lo que hemos hecho durante los años que duraba el proyecto (que solo contemplaba la recuperación), es realizar labores de mantenimiento para optimizar los esfuerzos, al ver que había detrás una comunidad de regantes muy interesada".

Jose Miguel Barea durante la visita al Espacio Natural Sierra Nevada. / Eva Rodríguez (SINC)

Autopistas de biodiversidad

En conjunto, en Sierra Nevada hay inventariados más de 3.000 km de acequias. Para los científicos que han participado en su restauración, se trata de una **solución basada en la naturaleza**. En concreto, Barea las considera como autopistas de biodiversidad. "Contribuyen a que haya más insectos y mayor polinización", atestigua.
Regino Zamora, catedrático de Ecología de la Universidad de Granada (UGR) y coordinador científico de esta iniciativa, también destaca el papel de la crisis climática en zonas de montaña como esta y cómo afrontarla: "Este en un paisaje antropizado, es decir, hay partes que se pueden considerar más naturales, pero es un ambiente muy manejado por el hombre históricamente. Además, tiene un clima que lo condiciona".

Las acequias contribuyen a que haya más insectos y mayor polinización
Jose Miguel Barea

Los estudios científicos señalan a la alta montaña como especialmente sensible a estos cambios y, el enclave donde nos encontramos, la cuenca Mediterránea, también lo es. Un "doble premio" que gracias a su dura ecología, con experiencia en climas extremos —inviernos muy fríos y veranos calurosos—, le permite obtener un pasaporte a las condiciones más inhóspitas. "Es muy heterogénea, un mosaico que permite que sobreviva mejor", expone Zamora, que considera que es necesario que se mantengan los servicios ecosistémicos en un escenario de cambio climático.
El científico de la UGR pide para ello, "maximizar y mantener la resiliencia, entrenarlos para que respondan por si solo a los cambios que le vienen y actuaciones en puntos concretos con base científica". De ahí que se intervenga en las acequias o en la diversificación de la masa forestal a pequeña escala y se apoye a las comunidades de regantes.
Luis Enrique Santamaria Galdón, investigador de la Estación Biológica de Doñana (CSIC), añade: "La **estrategia de gestión adaptativa** se basa en dos pilares: evitar soluciones que aunque nos parezcan óptimas pueden tener efectos sin retorno; y aprender haciendo, es decir, en vez de apostar a una solución única, tratar de diseñar la gestión para tener distintas opciones y aprender de ellas y hacerlo mejor".

Rut Azpizua, coordinación técnica del Programa de Seguimiento Cambio Global Sierra Nevada. / Eva Rodríguez (SINC)

Experimentar con los bosques a pequeña escala

La actuación que ha tenido más presupuesto del proyecto en Sierra Nevada ha sido la del tratamiento de los pinares, que también se ha llevado a cabo en Doñana y en Cabo de Gata-Níjar.
"Se tuvieron en cuenta las **cuatro especies de pino** que existen en la zona, y para cada una de ellas se buscó una localidad y se diseñaron actuaciones con diferentes variables. Se trataba de experimentar para conocer los servicios que proporciona ese monte, como que siga habiendo sombras para que vivan una serie de especies bajo los árboles", muestra **Azpizua**.

> *Se tuvieron en cuenta las cuatro especies de pino que existen en la zona, y para cada una de ellas se buscó una localidad y se diseñaron actuaciones con diferentes variables*
> Rut Azpizua

Esto se complementó con otras actuaciones en **robledales y encinares,** con la misma filosofía: jugar con distintas intensidades y ver cómo gestionar los residuos de las ramas que quedan en el monte. Se trataba de aprender de la experiencia, actuar desde lo local y desde la demostración, porque cuánta más diversidad y heterogéneo exista, más posibilidad tendrán de adaptarse a los cambios estos árboles.
En este entorno, los investigadores han tenido en cuenta que en los últimos 60 o 70 años Sierra Nevada ha pasado de ser un monte sin más, a un lugar de turismo y de cambio de usos exponencial. La gente visita la montaña para pasear, ver pájaros o valora los árboles porque evitan la erosión y fijan el CO_2. Los servicios que nos proporcionan los espacios naturales es un beneficio para todos.
Fuente: **SINC**

"En China manda el Estado a través del partido Comunista, eso no cambió con la reformas pro-mercado"

AGENCIA PACO URONDO dialogó con el economista y sociólogo (UBA) Jorge Molinero, quien es autor del libro "Tiempos chinos". Su mirada sobre el pasado y presente del gigante asiático.
https://www.agenciapacourondo.com.ar/internacionales/en-china-manda-el-estado-traves-del-partido-comunista-eso-no-cambio-con-la-reformas

•

Por Enrique de la Calle
AGENCIA PACO URONDO dialogó con el economista y sociólogo (UBA) Jorge Molinero, quien es autor del libro "Tiempos chinos", referido a la historia y presente del gigante asiático. "La mayoría de los sectores estratégicos están en manos de las empresas estatales, porque sigue el partido Comunista al frente de la conducción económica y política del país. Partido que se declara marxista-leninista hasta el día de hoy. China sigue con su socialismo con características propias. Eso no cambió", describió.
APU: Hacia fines de los setenta, China comenzó una serie de reformas "pro-mercado", con el protagonismo de Deng Xiaoping como líder político de ese proceso. Esas reformas tuvieron un éxito fenomenal: China acumula 4 décadas con una tasa de crecimiento fenomenal y una reducción impresionante del desempleo y la pobreza. ¿Cómo funciona el socialismo con "características chinas"?
Jorge Molinero: Según su definición, ellos consideran que tienen una forma de gobierno que ya lleva 4 mil años. Hay que entender eso: para ellos, cada gobierno es continuidad de una historia muy larga. Tienen una mirada en una perspectiva muy extensa. Es un concepto muy difícil de entender para Occidente. Ahora, yendo a tu pregunta. En los años 20, se crea el partido comunista chino, que básicamente copia el formato de la Unión Soviética. Al chino se tradujeron textos de Marx, Engels, Lenin o Stalin que fueron supervisados por el stalinismo en Rusia. Entonces, entran a la discusión sobre el socialismo con un sesgo muy fuerte, filtrado por la visión stalinista. Ya con la revolución de Mao (en 1949), China adhiere a las posiciones clásicas de la

Unión Soviética porque querían salir de 150 años de hecatombe, que fueron años muy duros de humillación, retraso económico, etc.
APU: Más allá de esa influencia soviética, Mao ya propone una mirada más acorde a la estructura social china, no?
JM: Mao dice todo bien con el proletariado pero eso vale para sociedades más urbanas. El 90% de la población china era campesina y pobre. Cuando se da la revolución esa era la estructura social del país, más allá de una pequeña burguesía en las grandes urbes. Más allá de eso, desde 1949 hasta que murió en 1976, Mao replicó el modelo soviético de desarrollo del socialismo. Fue Deng Xiaoping el que empieza con los cambios y a tomar distancia del camino iniciado por Unión Soviética. Deng propone introducir las relaciones de mercado pero no el capitalismo, porque según él el capitalismo implica la conducción política de la burguesía sobre el aparato del Estado. Nosotros vamos a ser todo eso, dice Deng, pero vamos a mantener al frente de la conducción política al partido comunista chino.
APU: ¿Se recupera algo de la "Nueva Política Económica (NEP)", de Lenin, como intento de introducir formas capitalistas en el socialismo?
JM: De la NEP conocían muy poco, por lo que dije sobre las obras que leyeron sobre Rusia, con un corte muy sesgado. Para ellos, Trosky no existió, por ejemplo. Conocieron una parte de la historia de la Unión Soviética. Hay que comprender el contexto de las reformas de Xiaoping. Lo que estaba en cuestión no era el socialismo en China, era el socialismo en general. De allí la necesidad de pensar en reformas y en la introducción de relaciones de mercado. En la Unión Soviética también estaba claro que había que hacer cambios en el mismo sentido. Pero se hicieron en forma de shock, con la introducción de un capitalismo salvaje que terminó como terminó.
APU: Más allá de que el tema de hacer una política de shock estuvo presente también en China, ganó el camino gradualista, que fue claramente exitoso. ¿Cómo explica ese triunfo del gradualismo en un contexto de crítica tan amplia al socialismo realmente existente?
JM: Eso es muy propio de la cultura milenaria china. La palabra "armonía" es muy fuerte en China. Deng entendió que había que hacer cambios para volver a tener esa armonía con el pueblo. Ese pueblo aceptó y quiso mucho a Mao porque fue el primer líder que le devolvió la dignidad después de 150 años de humillaciones imperialistas. Pero también entendió que había que hacer cambios graduales porque muchos cambios de Mao llevaron a grandes transtornos, como el "gran salto adelante" o "la revolución cultural". Con puro voluntarismo, Mao quiso sacar a China del atraso pero terminaron en situaciones durísimas. Por ejemplo, con el "gran salto adelante" murieron 25 millones de personas. La gente se moría de hambre en la calle. Eso quedó muy marcado. De allí de la necesidad de cambios graduales. "Vamos a cruzar el río por las piedras", dice Deng y logra convencer también a los sectores más maoistas del Partido Comunista. En ningún lado estaba escrito pasar de una economía medieval a una socialista, sin pasar por el capitalismo. Entonces, dice Deng, en esta etapa necesitamos relaciones capitalistas para más adelante alcanzar el socialismo pleno.
APU: En los 70 se da el acuerdo entre Mao y Nixon, que sigue después, y por el cual China rompe con la Unión Soviética. ¿Cuál fue el rol de Estados Unidos en las reformas pro-mercado chino?
JM: Estados Unidos es un país nuevo, de 250 años, como nosotros. Entraron a jugar con China que tiene más de 4 mil años. Estados Unidos creyó que Deng Xiaoping iba a ser quién terminara con el comunismo. Hace 40 años que esperan en vano. Porque las empresas estatales siguen, porque la mayoría de los sectores estratégicos están en manos de esas empresas, porque sigue el partido Comunista al frente de la conducción económica y política del país. Partido que se declara marxista-leninista hasta el día de hoy. China sigue con su socialismo con características propias.
APU: Lo llevo a la actualidad. ¿Las empresas privadas que hay funcionan como en cualquier país occidental?
JM: Si, si. El 70% de la actividad económica está en manos del sector privado. Que funcionan como en cualquier parte del mundo. Cuando empezaron con las reformas, empezaron a permitir empresas privadas en sectores no estratégicos de la economía. Textiles o calzado, por ejemplo. Y sectores muy vinculados con las exportaciones. Después, mantienen entre 15 y 20 mil empresas públicas en los sectores más sensibles de la economía: infraestructuras básicas, defensa y áreas estratégicas (los bancos, por ejemplo).

APU: Usted hablaba sobre la importancia de la conducción política del proceso para pensar en socialismo o capitalismo. ¿Cómo es la relación entre el PC y ese sector empresarial que creció mucho y hoy es tan poderoso?
JM: El PC chino tiene 90 millones de miembros. Entrar en el partido no es fácil. Ellos buscan hacer del partido comunista una especie de meritocracia para acceder al poder político. El PC controla a las empresas estatales. También controla al ejército, que responde al partido, no al Estado chino. Es un órgano del partido aunque también lo sea del Estado en los hechos. Puede parecer una diferencia sutil pero no lo es. Es cierto que hay empresarios que se hicieron muy fuerte, por ejemplo, en el sector de las nuevas tecnologías de la comunicación o en el comercio electrónico. Está Huawei o Alibaba, que son gigantes. El dueño de Alibaba es Jack Ma, que es muy poderoso. Quiso hace un tiempo entrar en el mundo de las finanzas, además de criticar al gobierno chino. El tema terminó con una multa de 2500 millones de dólares por prácticas monópolicas, que Ma pagó inmediatamente. El mensaje fue claro para todos los empresarios: el que manda es el Estado. El poder lo tiene la sociedad a través del partido Comunista. El gobierno chino no va a permitir que la nueva burguesía le marque las políticas. En China manda el Estado a través del partido Comunista, eso no cambió con todo el proceso de reformas que se dio desde los 70.

"Pensé que iba a morir": La peligrosa travesía de los nicaragüenses hacia Estados Unidos

MIGRANTES
https://www.confidencial.com.ni/migrantes/pense-que-iba-a-morir-la-peligrosa-travesia-de-los-nicaraguenses-hacia-estados-unidos/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=0d6450e6b9-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-0d6450e6b9-294642617&mc_cid=0d6450e6b9&mc_eid=6d03d3d746

Un extrabajador estatal, tres víctimas de la represión y una universitaria huyeron de la pobreza, la persecución y la desesperanza en Nicaragua

Cindy Regidor/ @cindyregidor
27 noviembre, 2021
El día que "Carlos" salió de su casa en Ciudad Darío, Matagalpa, creyó estar preparado para el largo viaje rumbo a su destino final: los Estados Unidos. Sabía que no sería fácil cruzar de forma irregular, pero era la única forma y estaba decidido. Pronto supo que nunca se está preparado para sentir que podía morir dentro de un contenedor en el que viajaba junto con decenas de personas, todas intentando respirar por un ínfimo hueco, todas temiendo la asfixia.
Aquella fue apenas una de varias angustias a las que sobrevivió este hombre de 42 años. Angustias inimaginables, como las que también vivieron "Andrés", de 29 años; las hermanas Sofía, de 17 años; y Camila Quezada, de 18 años; y Meyling Cruz, de 22, nicaragüenses que también brindaron sus testimonios a **CONFIDENCIAL**. **Entre enero y octubre de 2021, Estados Unidos registró más de 58 000 aprehensiones de migrantes nicaragüenses que ingresaron de forma irregular a ese país** y que también se arriesgaron a emprender ese viaje peligroso e incierto.
"Pensé que iba a morir"
Lo que vivió en su viaje hacia Estados Unidos solo lo había visto en películas y series. "Esos 28 días fueron de lo más triste. Nunca pensé, para que la voy a engañar. Nadie me dijo que me iban a montar en un *container* con un solo hoyito por donde entra el aire, que sentís que te ahogás, que te desesperás… son cosas horribles", dice al teléfono "Carlos", desde Florida, donde ahora vive este nicaragüense solicitante de refugio que pide protejamos su identidad.
Este matagalpino es originario de Ciudad Darío, lugar del que partió el 29 de julio de este año. "Carlos" es ingeniero, trabajó durante muchos años para una institución del Estado y también formaba parte de la estructura partidaria del gobernante FSLN. Cuenta que no "ajustaban" los 350 dólares mensuales que ganaba y con los que debía proveer para su familia, compuesta por su

esposa y tres hijos. Nunca pensó emigrar, pero cuando su hija le dijo que ojalá algún día pudieran tener casa propia, le entraron ganas de llorar y resolvió que debía marcharse a los Estados Unidos, donde lo esperaría una sobrina que le daría donde vivir.

- **“Espero el día en que nos reencontremos”: El doloroso precio de las familias separadas por la migración**

Acordó pagar a un “coyote” o “pollero” 3800 dólares y emprendió el viaje junto a un grupo de 120 personas, que incluía, principalmente, a hombres jóvenes, pero también a familias completas con niños pequeños. “Venían de Chinandega, Managua, León, Ciudad Darío, Matagalpa, Sébaco, La Trinidad, Estelí, de Bluefields y de Nueva Guinea”, recuerda.

El viaje de Nicaragua hasta Guatemala fue tranquilo, “como una excursión” de tres buses que iban siempre juntos, dice, pero eso cambió una vez llegaron a Ciudad de Guatemala, desde donde empezarían a trasladarse de manera irregular. **“Ahí ya nos dijeron ellos que escondiéramos la cédula, el dinero, todas las pertenencias, porque ya de ahí íbamos como que fuéramos un saco de droga, como un paquete de cocaína, ya escondidos en un carro”**, explica.

A partir de ese momento del viaje “Carlos” se sintió deshumanizado. “Como ganado”, “como un bulto inerte” que debe pasar inadvertido ante las autoridades migratorias, policías y militares, que en algunos casos les dejan pasar a cambio de un pago por parte de los “polleros” que organizan la ruta por todo México. A los miembros de carteles del narcotráfico que los interceptaban debían darles una “contraseña” para pasar: “Somos del grupo de ‘Reyes’”, debían decir. Si “Reyes” había pagado el “peaje”, entonces podrían continuar.

“Carlos” recuerda el miedo que sintió cuando escuchó gritos y una balacera a pocas cuadras del lugar donde se escondía en Tapachula. Poco después le dijeron que otro grupo de migrantes había sido atacado por narcotraficantes, supuestamente por no haber pagado el “peaje”. Asegura que fue en ese incidente que falleció un migrante de La Trinidad, Estelí, en agosto pasado, en las afueras de un albergue mexicano de esa ciudad.

Viajaban de noche, por veredas y apiñados en camiones, camionetas y carros, paraban en hoteles precarios, en gallineros o en ranchos con bodegas en las que los encerraban juntos con otros grupos de migrantes durante el día, usaban pedazos de cartón que colocaban para no dormir en el suelo mojado, a veces sin comer por largos periodos, custodiados por hombres con armamento pesado.

- **El sacrificio de los nicas en el exterior detrás del aumento en remesas familiares**

Recuerda los llantos constantes de niños, mujeres y hombres, por el hambre, el frío, por la vergüenza de tener que hacer sus necesidades fisiológicas delante de todos durante el viaje, por el peligro.

“Carlos” se entregó a las autoridades el 23 de agosto. Antes tuvo que cruzar el Río Bravo, donde asegura que salvó a una niña que estuvo a punto de ahogarse en medio del caos de los migrantes que eran lanzados al agua desde las lanchas en que habían sido trasladados por jóvenes pagados por los “polleros”.

En compañía de otras seis personas caminó y caminó, encendió su celular y con ayuda de un mapa logró ubicarse para seguir avanzando hasta que por fin vio una patrulla fronteriza estadounidense a la cual entregarse. “Al llegar, lloramos. Usted sabe, hacer esa inversión en ese viaje. Yo comencé a llorar cuando ya me metieron preso, me metieron a la famosa “hielera”, nos tiraron unas cobijas térmicas para dormir en el piso”, recuerda, refiriéndose a un cuarto sumamente frío en el que colocan a los migrantes aprehendidos dentro del centro de detención en la frontera estadounidense.

Las “hieleras”, como la que describe “Carlos”, son las celdas extremadamente frías en las que encierran a los migrantes al arribar a los centros de detención en la frontera de Estados Unidos.

Foto: tomada de informe de Human Rights Watch

Salió a los dos días del centro, después de una entrevista con las autoridades migratorias. Hoy día trabaja lavando platos en un restaurante y al rememorar ese viaje repite que no se lo recomienda a nadie. “Es horrible, sí pensé que iba a llegar a morir. Se lo digo que sí”, admite, recordando esos momentos dentro del contenedor. “Carlos” dice que de su departamento han salido otros

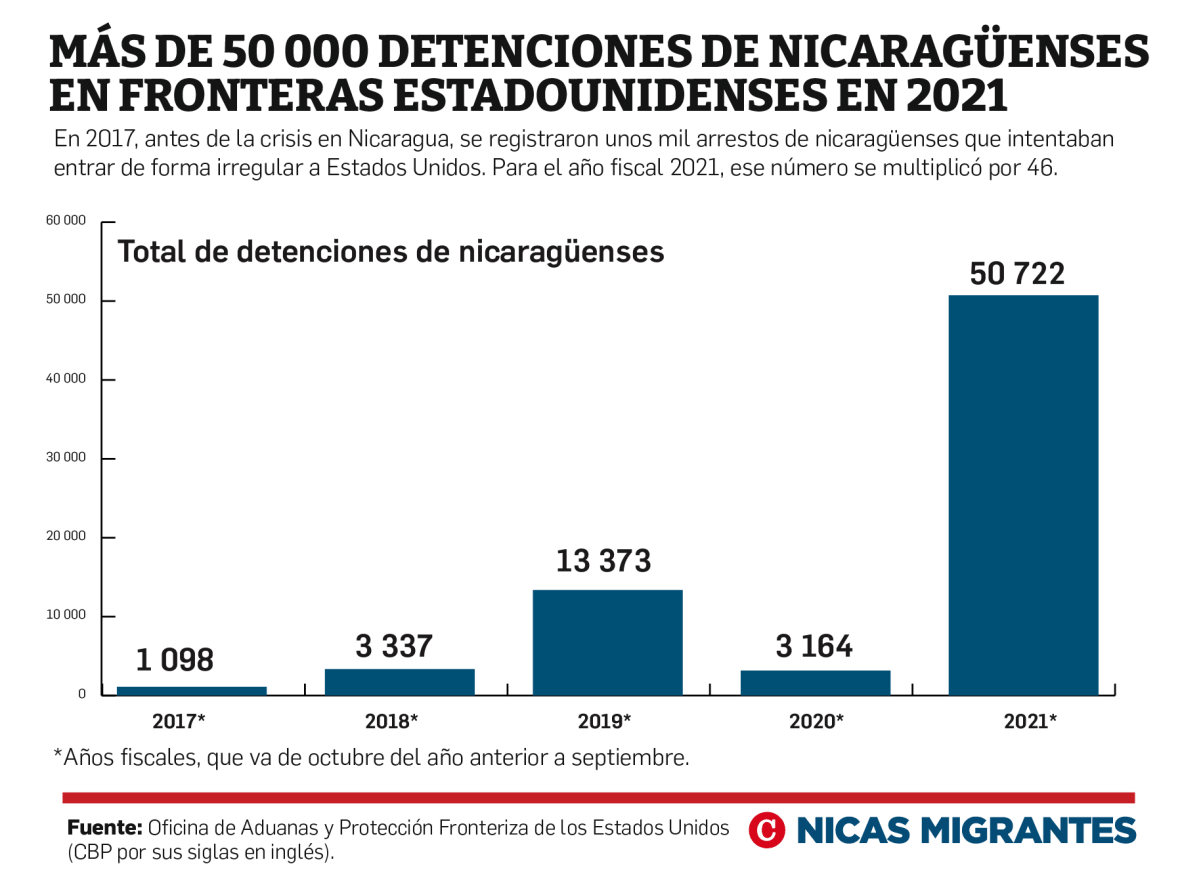
miles como él, lo sabe porque las estructuras partidarias del FSLN llevan un conteo de la migración reciente, asegura.

Más de 50 000 detenciones de nicaragüenses en fronteras de EE. UU.

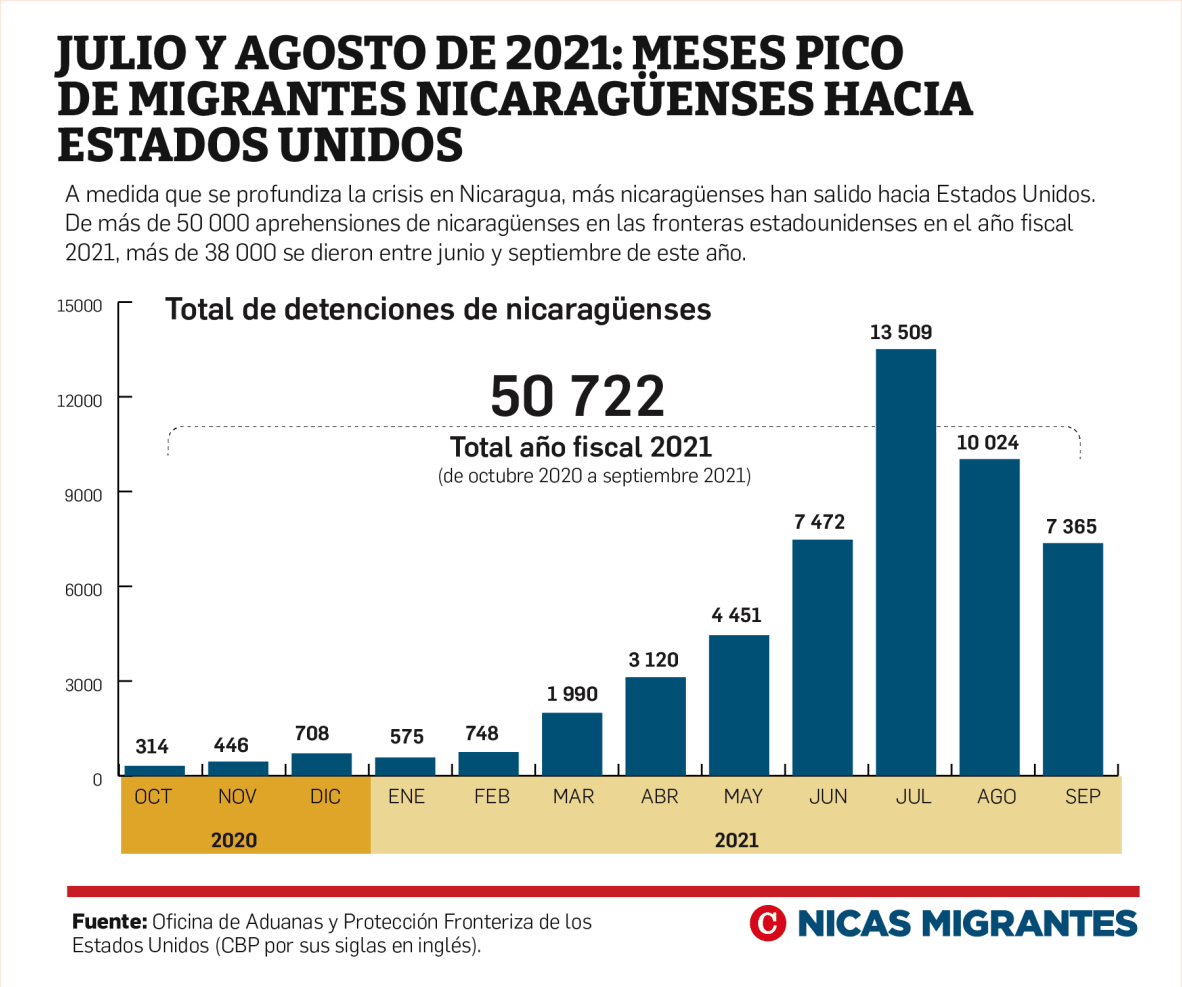
Expulsados por la pobreza, la persecución política y la desesperanza, cada vez son más los nicaragüenses que han salido del país en el último año hacia Estados Unidos.

Más de tres años han pasado desde que estalló en Nicaragua una seria crisis sociopolítica y económica, producto de la letal represión y el estado policial impuesto por el régimen de Daniel Ortega desde 2018. Desde entonces decenas de miles de nicaragüenses han salido principalmente hacia Costa Rica, Estados Unidos y España. La Agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR, reporta que más de 110 000 nicaragüenses se han desplazado en busca de refugio desde entonces.

Entre más se agrava la crisis, más nicaragüenses emigran y el flujo hacia Estados Unidos ha crecido considerablemente. Así lo demuestran las cifras de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos (CBP por sus siglas en inglés): si para 2017 apenas se registraban 1000 aprehensiones de nicaragüenses en las fronteras estadounidenses al intentar ingresar de forma irregular a ese país, al cierre del año fiscal 2021 (en septiembre) fueron más de 50 000.



La mayoría de aprehensiones de nicaragüenses este año ocurrieron entre junio y septiembre, cuando -ante las votaciones del 7 de noviembre- el régimen desató una nueva oleada represiva, que incluyó la cacería de aspirantes presidenciales opositores, líderes cívicos, empresarios, exdiplomáticos, periodistas y defensores de derechos humanos. **Para octubre de este año se mantiene un flujo considerable, con 9256 nuevos arrestos de personas de origen nicaragüense.**



El pasado 7 de noviembre el régimen se declaró ganador de unos comicios sin competencia política, sin la participación de más de 80% de la ciudadanía -según el observatorio independiente Urnas Abiertas- y sin el reconocimiento de más de 40 países, que más bien rechazan la deriva autoritaria de Daniel Ortega y Rosario Murillo.

- Solicitar asilo en Estados Unidos es un proceso caro, largo, y complejo

Ante ese panorama y una alta incertidumbre sobre el futuro político y económico del país, la migración nicaragüense hacia Estados Unidos seguirá, advierten expertos en temas migratorios. **“Debido a que la migración engendra migración, una vez que esta ola de migrantes se establezca, llamarán a sus familiares y Nicaragua se sumará a los países del norte de Centroamérica como un emisor recurrente de migrantes hacia Estados Unidos”**, proyecta el investigador José Luis Rocha, en su ensayo “Tres años de represión y exilio de los nicaragüenses: 2018-2021”.

Llegar a Estados Unidos tras dos intentos

Cuando “Andrés” brindó esta entrevista se encontraba en Tapachula, México, y dijo que intentaría, por segunda vez, llegar a la frontera estadounidense para pedir asilo.

Este joven artista de 29 años salió de Managua en junio pasado, después de ver con terror la cacería desatada por el régimen Ortega-Murillo de líderes cívicos, exdiplomáticos, defensores de derechos humanos, periodistas y empresarios.

“Andrés” temió que también llegaran por él, ya que así se lo habían advertido, en más de una ocasión, los policías y simpatizantes sandinistas de su barrio. Las líricas de su música urbana contra el régimen Ortega Murillo fueron la causa de la persecución política en su contra. “Un policía me dijo que me iba a desaparecer si no me callaba, que la música que yo hacía movía gente y que eso les perjudicaba, que era incitar a la gente en contra del Gobierno”, dijo el

joven, que pidió que su identidad se mantuviera protegida, ya que teme represalias contra su familia en Nicaragua.
“Andrés” salió con un grupo de amigos y conocidos. Eran seis en total que emprendieron su viaje por cuenta propia, luego fueron juntándose con más migrantes en el camino, hasta llegar a la frontera entre Guatemala y México.

- Migración nicaragüense seguirá en ascenso en 2021

Una vez allí, supieron que cruzar México sin la aprobación de “coyotes” o “polleros” era casi imposible. Esa “aprobación” le costó 2000 dólares. “El que quiere ir solo no corre muy lejos, no podés. Oí de personas que estuvieron secuestradas, de mujeres que fueron violadas grupalmente. Tenés que negociar con ellos (los “coyotes” o “polleros”), ellos hablan con sus patrones para que no te hagan nada. Usualmente, los polleros trabajan en coordinación con los miembros de los carteles de droga y, a cambio de dinero, los migrantes reciben las “contraseñas” que deben usar para que los dejen pasar, aseguró.
De Chiapas pasó a Puebla, luego a Guadalajara, Mazatlán, Hermosillo, hasta llegar a Río Colorado. Fueron 17 días de viaje, más una estadía forzada de un mes en un pueblo cercano a la frontera, ya que un migrante de su grupo se enfermó gravemente.”Vas batallando contra Migración, la Policía, los carteles, batallando contra el ‘covid’. Parece que nos dio (a todos), a un amigo sí le dio fuerte y tuvimos que esperar que le pasara”, recordó.
El joven se entregó a las autoridades estadounidenses el 15 de septiembre. Estuvo tres días en un centro de detención de migrantes de Yuma, en Arizona. Intentó, sin éxito, explicar a los agentes su situación, por qué necesitaba solicitar asilo, pero no lo escucharon.
La ruta que siguió “Andrés” la primera vez que hizo el viaje hasta llegar a la frontera estadounidense para solicitar asilo. Foto: Captura de Google Maps
El viaje había sido en vano. A “Andrés” lo regresaron a México en un avión que aterrizó al sur del país, cerca de la frontera con Guatemala, en Tabasco. “No puedo quedarme en México, preferiría regresarme a Nicaragua, pero tampoco pienso regresar, porque está peor la situación. Prefiero seguir intentándolo. Voy a probar por Monterrey, volver a entrar a Estados Unidos para que me escuchen”, contó.
En el trayecto, “Andrés” se encontró a muchos nicaragüenses, “familias completas, algunas víctimas de represión de la Policía, también me hallé a un trabajador sandinista, un brigadista del Ministerio de Salud, me he encontrado a mujeres solas con hijos”, aseguró. Todos intentando llegar a Estados Unidos, todos con el temor y la incertidumbre de si lo lograrían.
Finalmente, 50 días después de ofrecer esta entrevista, “Andrés” llegó a Estados Unidos, este 23 de noviembre. **“Sí, llegué, ahora mismo me acaban de soltar”**, escribió en un breve mensaje de texto.

Huir del trauma de la brutalidad policial

Sofía Quezada recién cumplió 18 años. Cuenta que nunca pensó que alcanzaría la adultez en un país desconocido, dejando atrás la vida que conocía y los planes que tenía en el departamento de León, de donde es originaria.
Sus padres juntaron los más de 7000 dólares que les pedía un “coyote” y con la esperanza de que todo saliera bien, escogieron asumir los grandes riesgos del viaje irregular que sus únicas dos hijas, Sofía, de 17; y Camila, de 18; debían emprender para llegar a Estados Unidos. Era mejor arriesgarse a que se quedaran viviendo en Nicaragua.
Ambas jóvenes habían sido víctimas de la Policía Nacional. A Camila, durante la rebelión ciudadana contra el régimen en 2018, agentes de la Policía la detuvieron arbitrariamente y la golpearon luego de arrestarla por pegar papeletas con mensajes antigubernamentales. Desde entonces no pararon las amenazas de simpatizantes del partido gobernante hacia su familia, que siempre fue abiertamente crítica y demandaba un cambio en el país. Tres años más tarde, Sofía fue también víctima de dos oficiales de la Policía que la interceptaron, encapucharon y golpearon, contó. Las dos quedaron muy afectadas psicológicamente después de esas agresiones, así que sus padres decidieron enviarlas a Estados Unidos, donde tenían parientes.

- El éxodo del “vivir bonito”, las políticas de asilo y la paradoja de la migración

Las hermanas salieron de León el primero de agosto a las once de la noche, rumbo a Managua, de donde partieron en transporte privado de una empresa que hace viajes terrestres en el istmo. Al llegar a Guatemala, un carro las trasladó hacia una ciudad cercana a la frontera con México

donde se reunieron con el “coyote”. Empezaron un viaje difícil en compañía de 15 personas, incluyendo cubanos, otros nicaragüenses y una familia hondureña cuya integrante más pequeña era una bebé de tres meses.

A México cruzaron por un río, después se movilizaban siempre de madrugada en varios vehículos medianos en los que debían amontonarse. “En caravana, súper rápido, íbamos a esa hora para evitar a la Policía y por calles de lastre”, cuenta Sofía. Hubo partes del viaje que hicieron en transporte público interestatal en los que, en caso de ser detenidos por autoridades migratorias o policiales, debían entregar dinero para que les dejaran pasar, dice la joven.

Sofía y su hermana también sintieron la sensación de sofoque de viajar escondidas en un bus con bultos y maletas encima durante once horas, hasta que llegaron a Ciudad Acuña. Al cruzar el Río Bravo, Sofía tuvo que cargar a una niña de seis años y luego caminar ya en territorio estadounidense hasta encontrar a las patrullas fronterizas el 15 de agosto, después de dos semanas de viaje.

Los migrantes con los que viajaron Sofía y Camila durante el cruce del Río Bravo, entre México y Estados Unidos. Foto: Cortesía

Ese día las hermanas tuvieron que separarse y desde entonces no se han vuelto a ver. Sofía, entonces de 17 años, fue trasladada a un albergue de personas menores de edad y posteriormente pudo irse a Virginia a vivir con una tía; mientras que Camila, de 18, estuvo detenida un mes en un centro de migrantes adultos y luego salió a Miami, donde otra tía. Ambas esperan la resolución de sus peticiones de asilo y poder reencontrarse.

A Sofía le duele no saber cuándo volverá a ver a sus padres. También sufre por todo lo que planeó y no pudo ser. **“Mi sueño fue ser fisioterapeuta pero cambió mi vida, mi expectativa, de estudiar, prepararme, no pensé que me iba a ir así del país y venir a hacer mi vida aquí. Ya no quería estar en Nicaragua, no quería pasar más cosas”**, cuenta. Al igual que ella, otros jóvenes de su edad también han emigrado recientemente a Estados Unidos: Una amiga suya viajó en un grupo de 200 personas que fue detenido por la Policía en México, mientras que en el albergue de niños y adolescentes en el que ella estuvo, inclusive coincidió con un compañera del colegio, a quien también sus padres prefirieron sacar del país.

“Nicaragua no me ofrecía un futuro”

Ante de emigrar, Meyling Cruz, una joven de 22 años de La Trinidad, Estelí, estudiaba su último año de la carrera de Comunicación Social y aunque trabajaba en una empresa financiera en atención al cliente, económicamente dependía, sobre todo, de las remesas que le enviaban su mamá y su papá desde Estados Unidos, país al que se habían ido hace muchos años en busca de trabajo.

Tras el estallido de la crisis en 2018, Meyling, que había participado en algunas protestas y había recibido amenazas por esa razón por parte de simpatizantes sandinistas, vio cómo la situación de Nicaragua solo tendía a empeorar, así que mejor decidió unirse a sus padres en el país del norte. Consiguió un “contacto”, pagó 4500 dólares y se fue junto con su hermana, de 26 años, y otros 58 nicaragüenses, casi todos de La Trinidad, la madrugada del 2 de julio.

- Michael Shifter: Hay un debate en Gobierno EE. UU. sobre cómo presionar a Ortega

El grupo viajó de manera regular en una “excursión” desde Managua hasta Guatemala, luego fue recorriendo México de forma irregular, pero siempre en un bus de turismo. Eso sí, los “organizadores” proveyeron identificaciones mexicanas falsas y dieron instrucciones de no hablar, para que las autoridades no reconocieran el acento extranjero de los viajeros.

“Fue muy peligroso, pasamos todo el tiempo asustados”, dice, especialmente al recordar un tiroteo entre mafias en Sinaloa, cuando el grupo tuvo que esconderse por varias horas en el monte. **“Solo temblaba del miedo y del frío, y rezaba el rosario mientras pasaba pensando que hasta ahí íbamos a llegar”,** recuerda.

“Una siente más miedo por ser mujer y joven, algunos choferes y ‘organizadores’ nos miraban con morbo”, agrega.

Finalmente, el grupo llegó a Altar, ciudad de Sonora, donde permaneció una semana antes de cruzar a Estados Unidos. Cuenta Meyling que los “coyotes” dividieron el grupo en dos y se fueron entregando a las autoridades estadounidenses por partes. Ella y su hermana llegaron el 20 de julio, después de 18 días de travesía, y solicitaron asilo.

La parte del viaje que más la marcó fue su estancia durante 52 días en el centro de detención en Tucson, en Arizona, donde se tuvo que separar de su hermana, que había dado positivo a la prueba de covid-19, aunque afortunadamente ella se recuperó y fue liberada a los pocos días. Meyling, en cambio, tuvo que pagar una fianza de 5000 dólares y pasar una serie de entrevistas. "Había muchas nicaragüenses en la misma situación que yo en ese centro, solo en mi bloque éramos 15, pero en los patios comunes vi a más", asegura.
Emigrar bajo esas condiciones no es fácil y menos aún para quienes tienen depresión, como el caso de Meyling, que fue atendida por una psicóloga que, en vez de ayudarle, la hizo sentir muy mal. "Me dijo que era una delincuente, que no me iban a dejar entrar, que solo llegaba a aprovecharme del Gobierno estadounidense", relata.
Finalmente pudo reunirse con su familia en Los Ángeles. El encuentro fue emotivo, porque vio por primera vez a su padre en persona, ya que él había emigrado a Estados Unidos cuando Meyling era una bebé. El viaje había valido la pena. "Nicaragua da mucho pesar. Yo iba a terminar mi carrera y, ¿qué iba a ser de mí? Con un sueldo que no ajustaba, uno se siente impotente. No hay esperanza", exclama.

SORPRESA Y ACUSACIONES SERIAS

SUBCOMANDANTE MARCOS ES ACOSADOR SEXUAL Y TRAICIONÓ AL EZLN, REVELA COMANDANTE GERMÁN

https://polemon.mx/subcomandante-marcos-es-acosador-sexual-y-traiciono-al-ezln-revela-comandante-german/?fbclid=IwAR19jzbC-c0SskdVAbbusV6nfnuadP499r9z2-vbL5g55ShK44HgBdnICNM

ASÍ HA CAMBIADO EL MUNDO DEL LIBRO EN ESTAS DOS DÉCADAS DE SIGLO XXI

Del "efecto 2000" a la autoedición en Amazon, el sector editorial lleva 20 años a remolque de los cambios tecnológicos
Texto: Antonio ITURBE Imagen: Nina RIEZZO
https://librujula.publico.es/asi-ha-cambiado-el-mundo-del-libro-en-estas-dos-decadas-de-siglo-xxi/

La nochevieja de 1999 brindamos por el año 2.000 con la inquietud por el cambio de milenio y la profecía apocalíptica del efecto 2000 que iba a enloquecer los ordenadores y hacer tambalear los pilares de Occidente. Aunque no hubo un pánico informático al girar el milenio, la profecía, en cierta manera, se cumplió. El cambio de siglo sí iba a hacer que los ordenadores echaran humo y eso iba a tener consecuencias muy importantes en la industria del libro. En 1996 Larry Page y Sergey Brin eran dos pipiolos de la universidad de Stanford que se entretenían juntando procesadores desechados en un garaje.
Sería al filo del año 2000 que empieza a tomar forma esa idea suya de juntar potencia de servidores para agilizar las búsquedas y la gente empezó a oír hablar de Google. La ventana de internet que se abre de par en par pero durante los primeros años la industria editorial va a resistirse a entrar en el juego, aferrada a sus viejos usos de producción y distribución. Todavía ahora sigue tratando de recuperar el tiempo perdido: la música y el cine hace ya tiempo que estabilizaron sus sistemas de descarga en internet mediante suscripción, pero el libro aún no lo ha conseguido. En España. Los dos grandes grupos -con dominio en todo el ámbito hispano. No lo han resuelto: Planeta tiene Nubico pero no es una apuesta decidida y no acaban de cuajar. Penguin Random House mira con desconfianza la suscripción lineal tras la experiencia sueca: la llegada al mercado sueco de una arrolladora Storytel con suscripción mensual a precio muy bajo hizo caer la venta de libros anual un 7%.
Adiós a las enciclopedias

En el año 2000 se fragua un proyecto de red conjunta de venta a crédito integrada por Plaza, Espasa y Difusora internacional (Paneta-DeAgostini). Planeta Crédito, para la venta de grandes obras y enciclopedias tenía entonces un volumen de negocio de 15.000 millones de pesetas (sí, en 2000 todavía se contaba en pesetas). Planeta insistía y compró el 50% de Barsa International Publishers, entre su catálogo de grandes obras, la joya es la Enciclopedia Británica. En el año 2000 Espasa vende 175.000 ejemplares del diccionario de la RAE en papel. ¿Aparte de Pere Gimferrer y tres más, alguien ha abierto un diccionario en papel en los últimos cinco años? La propia Real Academia -tan tradicional- tiene ahora un diccionario en la web (patrocinado por La Caixa) de lo más eficiente, con servicio on line gratuito para resolver dudas. Todavía no se veía venir el hundimiento de enciclopedias y libros de referencia en papel.

Miedo digital

La música y el cine hace ya tiempo que estabilizaron sus sistemas de descarga en internet mediante suscripción, pero el libro aún no lo ha conseguido. En España. Los dos grandes grupos -con dominio en todo el ámbito hispano. No lo han resuelto: Planeta tiene Nubico pero no es una apuesta decidida y no acaban de cuajar. Penguin Random House mira con desconfianza la suscripción lineal tras la experiencia sueca: la llegada al mercado sueco de una arrolladora oferta de tarifa plana con suscripción mensual a precio muy bajo hizo caer la venta de libros anual un 7%.

Los libros digitales llegaron al mercado norteamericano a finales del 98. Softbook era un ereader que pesaba un kilo y llevaba funda de piel. Aún faltaba para la llegada del Kindle (noviembre de 2007). En Francfurt 2008, tras una macroencuesta, la poderosa feria del Libro anunció el sorpaso del libro electrónico al libro en papel en diez años. Mucha gente empezó a hablar del inminente fin del libro en papel. Los datos de Statista nos dicen que el pico máximo de venta de ebooks en Estados Unidos fue en 2013 con 242 millones de descargas. A partir de ahí declina hasta llegar a 170 millones en 2019. Es cierto que repunta en 2020 un 25%, pero está la distorsión del efecto covid. En el pasado foro Edita de 2020 el director general de la división de librerías de Gripo Planeta, Jesús Badenes, exhibió lo datos contantes y sonantes: “De cada 100 libros comprados 93 impresos”. El libro digital había sido el 7% de la facturación (y eso que subió mucho en el 2020 por el efecto covid, porque en 2019 estaba estancado en un 5%). A su lado, CEO de Grupo Penguin Random House, Nuria Cabutí, asentía. Tras 20 años a vueltas con el ebook -que tiene un volumen de negocio nada despreciable y seguramente subirá- lo cierto es que a septiembre de 2021 el papel se mantiene fuerte.

Best Sellers de ayer a hoy

1999 cerró el año con *El testamento* de John Grisham como la novela más vendida en todo el mundo, según Publishing Trends. Los grandes del best seller de final del siglo XX seguían mandando en el arranque del siglo XXI. Harper Collins anunciaba a bombo y platillo la nueva novela de Jeffrey Archer tras pagarle una cifra millonaria de adelanto. En la lista de libros más vendidos de Publishers Weekly reinaban en enero del 2000 Clive Cussler y Michael Chrichton, y se anunciaban nuevas novelas de los tótems Stephen King y John Grisham. Todo parecía seguir igual, pero había algunas señales significativas de los cambios: Stephen King, autor El resplandor o Carrie, seguía siendo el rey del susto, pero el libro que iba a publicar era otra cosa, una reflexión sobre el oficio de escribir: On Writing. Por su parte, John Grisham acabó publicando ese año *A Painted House*, un libro que salía de su línea de thrillers de abogados y era una narración más intimista. No funcionó bien y marcó su declive. La muerte de Michael Chrichton en 2008 señaló el final de la era de estos arrolladores autores de bestsellers del último tercio del siglo XX. En 2003 se publica El código Da Vinci (65 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo) -rechazado en España por Planeta y Random House, lo publica Umbriel, del pequeño grupo familiar Urano-. El nuevo bestseller pide enigma. Y lo refrenda en 2015 Paula Hawkings con el exitazo de La chica del tren. Otros fenómenos que arrollan en estos 20 años fueron la saga Crepúsculo de vampiros guapos (30 millones dejemplares vendidos) y el morbo light de 50 sombras de Grey (31 millones de ejemplares).

Mujeres al poder

En 1996 se había publicado El diario de Bridget Jones con un éxito mundial que mostró que la industria del libro debía estar más atenta a las mujeres porque -todas las estadísticas lo muestran- ellas leían más que ellos. Los años 2.000 arrancan con la segunda parte de *El diario de Bridget Jones* y un ejército de novelas clónicas que marca una tendencia de éxito durante unos pocos años y tienen su momento autoras como Melissa Bank, Lisa Jewell o Gaby Haupmann. Pero enseguida veremos ahí un cambio de tendencia que nos acerca al momento actual. No todas las mujeres se identifican con ese modelo heredero del siglo XX de mujeres que van de compras y viven pendientes de la báscula y de encontrar marido. Veremos en estos años un potente de empoderamiento cultural de las mujeres en todo el planeta. Escritoras como la nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie se convertirán en estos años en referente. La reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad del siglo XXI es uno de los asuntos más potentes en los libros de no ficción. Por cierto, ha sorprendido en el género del ensayo el exitazo internacional de un libro de divulgación antropológica como Sapiens de Noah Yuval Harari, por encima de los diez millones de ejemplares.

Amazon

Aunque ya poca gente lo recuerde, Amazon nació como una librería virtual. Solo vendían libros. Pero detrás había un plan muy bien urdido por Jeff Bezos, que no venía de escribir poesías en un parque sino de un despacho de Wall Street. La compañía se puso a andar en 1995 y en 1999 la revista Time nombró a Bezos como Persona del Año. Amazon no entró en beneficios hasta el año 2001. Ahora venden de todo e incluso editan libros, y su plataforma para la autoedición genera fenómenos de autores que venden cientos de miles de ejemplares (especialmente en ebook). Hay otras plataformas de autoedición, pero Amazon arrasa y ha hecho arder el debate que planteaba André Schiffrin a principio de siglo XXI con su polémico libro “La edición sin editores”: ¿los algoritmos jubilarán a los editores? Eso está por ver. De momento, lo que Amazon -y otras plataformas digitales- sí están haciendo es echar un pulso a la edición tradicional: La autoedición ha pasado en estos años de ser algo cutre y en algunos casos un timo a autores ilusionados con triunfar a costa de pagarse la producción de su propio libro con resultados nefastos, a un negocio boyante. Hay autores que venden miles de ejemplares y ganan mucho dinero. No es oro todo lo que reluce y no es el chollo que anuncia una avalancha de libros del tipo “hágase rico autopublicándose en Amazon”. Pero su importancia para el libro de autoayuda y entretenimiento va in crescendo. Para saber más: https://librujula.publico.es/autopublicar-en-amazon-lo-mas-de-lo-mas/

Fusiones

Las editoriales grandes, se fueron haciendo cada vez más grandes en todo el planeta. Random House fue añadiendo etiquetas a su nombre tras cada fusión hasta convertirse en el grupo Penguin Random House agrupa en España a 40 sellos editoriales. Sellos como Alfaguara, Taurus, Suma, Aguilar, Ediciones B, La Magrana o Salamandra han ido sumándose a la escudería. Planeta, por su parte, ha ido absorbiendo editoriales como Minotauro, Paidós, Lunwerg, Timun Mas o Tusquets, que les ha dado uno de los alegrones de la década con la publicación de *Patria* de Fernando Aramburu.

Ese ejercicio de concentración ha tenido el efecto de debilitar a la clase media editorial, y las editoriales medianas independientes son cada vez menos. Una de las últimas en ser absorbida por Grupo Penguin Random House hade unos meses ha sido la mítica editorial Salamandra de Sigrid Kraus y pedro del carril, que supo ver la magia de Harry Potter y JK Rowling cuando los grandes grupos la rechazaron. Incluso la irreductible Anagrama de Jorge Herralde se acabó vendiendo a la editorial italiana Feltrinelli.

En catalán, Grup 62 ha ido aglutinando también editoriales en un pulso con Enciclopèdia Catalana. Una de las absorciones que más llamó la atención fue la de La Campana en 2019 (creada por Josep Maria Espinàs y la combativa Isabel Martí, con éxitos como *Tor* o *Victus*), que tras años de férrea y brillante independencia, ha terminado en

El otro efecto de la concentración editorial ha sido que los ratios de beneficios que estas multinacionales piden a cada libro dejaba fuera pequeñas joyas que quedaban fuera de circuito. se han creado muchas pequeñas editoriales independientes de altísima calidad. Uno de los primeros en ver el hueco fue Luis Solano, que fundó en Barcelona Libros del Asteroide. En 2008

Libros del Asteroide, Impedimenta, Nórdica, Periférica y Sexto Piso: libros frescos, recuperación de clásicos fuera de derechos con atención a la escritura medioambientalista en ediciones cuidadas casi artesanalmente que cautivan a un público joven en pleno empoderamiento de los "hípsters de final de los años 2000 y principio de los 2010. En 2008 se crea en Barcelona Blackie Books con su propuesta de libros de tapa dura ante el escepticismo de muchos editores clásicos. Pero funcionan precisamente por su singularidad. Hay editoriales como Errata Naturae con compromiso ecológico que visualizan un cambio de mentalidad: el papel no solo es 100% reciclado sino que sus envíos de proximidad solo los hacen en vehículos eléctricos y la editorial genera la propia energía que consume. Hay editoriales surgidas del entusiasmo y otras creadas por editores curtidos, incómodos ante el gran engranaje editorial, el caso de Eugènia Broggi, que deja Grup 62 y funda en 2014 l L'Altra Editoirial, o Jacobo Siruyela, que deja la editorial Siruela que fundó resultarle ya demasiado grande y funda en l'Empordà junto a Inka Martí la editorial Atalanta. El escritor Javier Marías funda Reino de Redonda para ofrecer libros exquisitos para lectores agudos.

La crisis y el covid
A final de la década de los 2000 el mundo del libro estaba en su lucha contra otros soportes que había traído el cambio tecnológico (en ese momento Youtube está fuerte y las redes sociales en auge). Y llega la crisis económica mundial. El sector aguantó al principio, pero después empezó a caer drásticamente. Los datos en España son especialmente malos: en 2010 las ventas caen un 10,3%, en 2011 otro 8,3% y 2014 otro 5,6%. Sumado a las pérdidas del inicio de la crisis, se bordea el 30% de caída del sector. 2015 es el año de la recuperación al hilo de la progresiva recuperación general, y se sube un 4,2%, aunque en los años siguientes la recuperación es menor, entre el 2,9 de 2017y el 1,2% de 2019. En ese pinchazo de la recuperación es difícil saber cuánto influyó la llegada de Netfilx en 2015 y la fiebre de las series de televisión que aún vivimos. Pero si la crisis económica, la llegada de HBO, Netflix y compañía, sumada al auge de la autoedición en Amazon no fuera bastante, en 2020 llegó el Covid y el cierre de las librerías. Se preveía la hecatombe. Hubo en el primer semestre caídas del 60% sumadas a los malos datos de los últimos años. Pero el sector del libro resistió, casi milagrosamente. A final de 2020, el día de la Lotería, el Gremi d'Editors de Catalunya nos regaló un dato esperanzador: las ventas del sector del libro disminuirían este año alrededor de un 5% tras la recuperación al final del confinamiento y el compromiso de la gente con las librerías de su entorno. El covid ha mostrado al gremio librero la necesidad de activarse más en su venta a través de internet y traerá algunas lecciones sobre el teletrabajo y el comercio electrónico que seguro que marcarán estos años 20 en el sector del libro. En 2040 veremos en qué punto estamos.

EN DEFENSA DE LO ASPIRACIONAL

https://latrivial.org/en-defensa-de-lo-aspiracional/
©Portada La broma infinita (2002) D. Foster Wallace, DeBolsillo
Por Pablo Cerezo (@pablo_cerezo_)
Si durante los años de consenso socialdemócrata en Europa se consolidó la figura de la clase media, con el neoliberalismo y sus trajes de capitalismo popular, esa categoría implosionó. Se creó así algo un tanto más ostentoso al que le hemos añadido el adjetivo de aspiracional.
A finales de la década de los sesenta la identidad de clase se encontraba en un impasse. Seguía siendo una categoría troncal para explicar el conflicto social, pero iba perdiendo fuelle como articulador político. En buena medida, porque empezaron a consolidarse nuevos ejes de confrontación como por ejemplo el género o la etnia. Pero también porque la propia clase trabajadora comenzó a mutar, cambiando sus anhelos y expectativas. La izquierda no supo interpretar ese cambio y llegó tarde, dando margen para que fuera el neoliberalismo y no las fuerzas progresistas las que dieran respuesta a esas nuevas inquietudes.
Existe ahora una corriente que busca en esos años el pecado original, como si el mayo del 68 hubiera corrompido una supuesta pureza en la identidad de clase. Y en esa búsqueda de culpables se suele señalar la «fragmentación» de las identidades, cuando la derrota tuvo más que ver con la incapacidad de la izquierda para adaptarse a los nuevos escenarios[1].
Esa impotencia política duele. Sobre todo en un mundo donde las cartografías se diluyen y es más fácil perderse. Ante tal desbarajuste y desorientación, pareciera que la respuesta pasa por volver

a una utopía un tanto remota que precedió a nuestras madres y abuelas. Un mundo de identidades claras y firmes donde la clase fuera troncal; casi el único eje de disputa.

Lo que intentaré defender en este texto es que precisamente fue esa noción de clase rígida la que incapacitó a la izquierda para dar nuevas respuestas a un mundo que estaba cambiando, facilitando así el ascenso del neoliberalismo. Y que, por tanto, es no solo injusto sino ineficaz buscar enemigos externos a los que culpar de la debacle propia. Es más importante analizar otros frentes. La clase media aspiracional puede ser uno de ellos.

Volvamos a la cuestión de la identidad. Como viene analizando Jorge Lago, las identidades son una cuestión compleja, paradójica y casi contradictoria que se mueven en una constante tensión[2]. Pues en la afirmación de una identidad, existe también un deseo de fuga. Me explico. Uno se identifica y afirma como clase trabajadora por varios motivos. El primero es como una suerte de homenaje y reconocimiento a todo un pasado de lucha y dignidad; la continuación de todo un legado. En segundo lugar, porque al afirmarse de manera conjunta, es decir, en torno a una comunidad compartida, uno aspira a ser más fuerte. Pero más fuerte, ¿para qué? De primeras para mejorar tus condiciones (salarios, vacaciones, servicios públicos), pero a largo plazo, para acabar con las estructuras que te oprimen. En otras palabras, uno se afirma como clase obrera porque quiere dejar de serlo. ¿O acaso no era la principal aspiración de los movimientos socialistas abolir la clase?

Si aceptamos esta premisa como cierta, lo siguiente sería asumir que el neoliberalismo entendió mejor que las fuerzas de izquierdas esa tensión de la identidad entre el ser y el dejar de ser. Para ello podemos tomar como ejemplo el fenómeno de la clase media aspiracional. Hablaríamos de sectores de la clase trabajadora, que creen que mediante ciertas prácticas pueden abandonar su estatus de clase. Buscan escapar, fugarse de su condición originaria. Pero como hemos visto, esa voluntad de huir, esa aspiración a una vida diferente, se desarrolló de manera paralela a la propia construcción de la clase trabajadora. Mientras que las tradiciones socialistas trataban de dar respuesta a ese anhelo de manera colectiva, el neoliberalismo lo hace mediante prácticas culturales individualizadas (pádel, educación concertada, el voto a la derecha, un coche pagado a plazos…) y un modo de vida competitivo y frágil.

Mientras tanto, la izquierda quedó desnortada defendiendo identidades que se acabaron convirtiendo en lo que Wendy Brown ha llamado «jaulas de plástico»[3]. Identidades ensimismadas consigo mismas, con sus ritos, símbolos y heridas, que acabaron por aprisionar y anclar a las estructuras de las que pretendían huir. Y cuando la batalla estaba ya perdida, las fuerzas progresistas, aun sin comprender del todo lo que acababa de pasar, respondieron a este fenómeno desde una superioridad moral complaciente, pero inoperante políticamente.

Ante este escenario, la izquierda necesita hacerse cargo de los anhelos e inquietudes que abandonaron. Entender, en términos spinozianos, cuáles son los afectos que motivan nuestros actos[4]. Pues solo así podremos dar una respuesta alternativa a la neoliberal a la legítima pregunta por una vida mejor. Necesitamos de un discurso que reactive el deseo y se aleje de la superioridad moral. Dejemos de buscar enemigos internos a los que tachar de traidores a la gran causa y pasemos a tratar de entender en qué momento el neoliberalismo respondió mejor que la izquierda a la llamada por una vida buena.

Pongamos un ejemplo a modo de conclusión. El modelo de trabajo fordista comenzó a quebrar, en buena medida por cambios estructurales, pero también porque no era atractivo para la propia clase trabajadora que buscaba entornos más dinámicos. Nadie quiere pasar ochos horas al día apretando tuercas en una fábrica o doblando pantalones en una tienda. El neoliberalismo surgió cómo un modelo que brindaba flexibilidad y creatividad, valores muy atractivos ante los que nadie podría negarse.

Ahora, aunque conozcamos los efectos desastrosos que han tenido las políticas neoliberales, no podemos olvidar los anhelos sobre los que se construyeron. Solo así recordaremos que es inviable contraponer rigidez a flexibilidad pues nadie prefiere lo primero. Que tampoco basta con «revelar» la precariedad que habría escondida tras estas medidas. Y desde luego, que no podemos volver a una identidad obrerista que encuentre en las largas jornadas en la fábrica un pasado mitificado al que habría que aspirar.

La izquierda debería buscar una vía alternativa. Defender, por ejemplo, una Renta Básica Universal o una reducción de la jornada laboral. Proponiendo así otra flexibilidad vinculada al tiempo libre y a la libertad más allá del mundo laboral.

En definitiva, para salir de este difícil callejón, necesitamos volver a buscar los afectos que mueven los actos. Articular un nuevo discurso en torno al deseo; seduciendo y no moralizando. Una política que de una respuesta democrática a la aspiración de una vida mejor. Que es, al fin de cuentas, lo más legítimo que se puede pedir.

Notas

[1] Stuart Hall ha sido uno de los grandes pensadores del neoliberalismo. En su libro *El largo camino a la renovación* analiza desde una perspectiva gramsciana el ascenso del neoliberalismo en Reino Unido y la crisis de la izquierda como dos elementos relacionados. Hall, S. (2018) *El largo camino a la renovación*, Lengua de Trapo, Madrid.

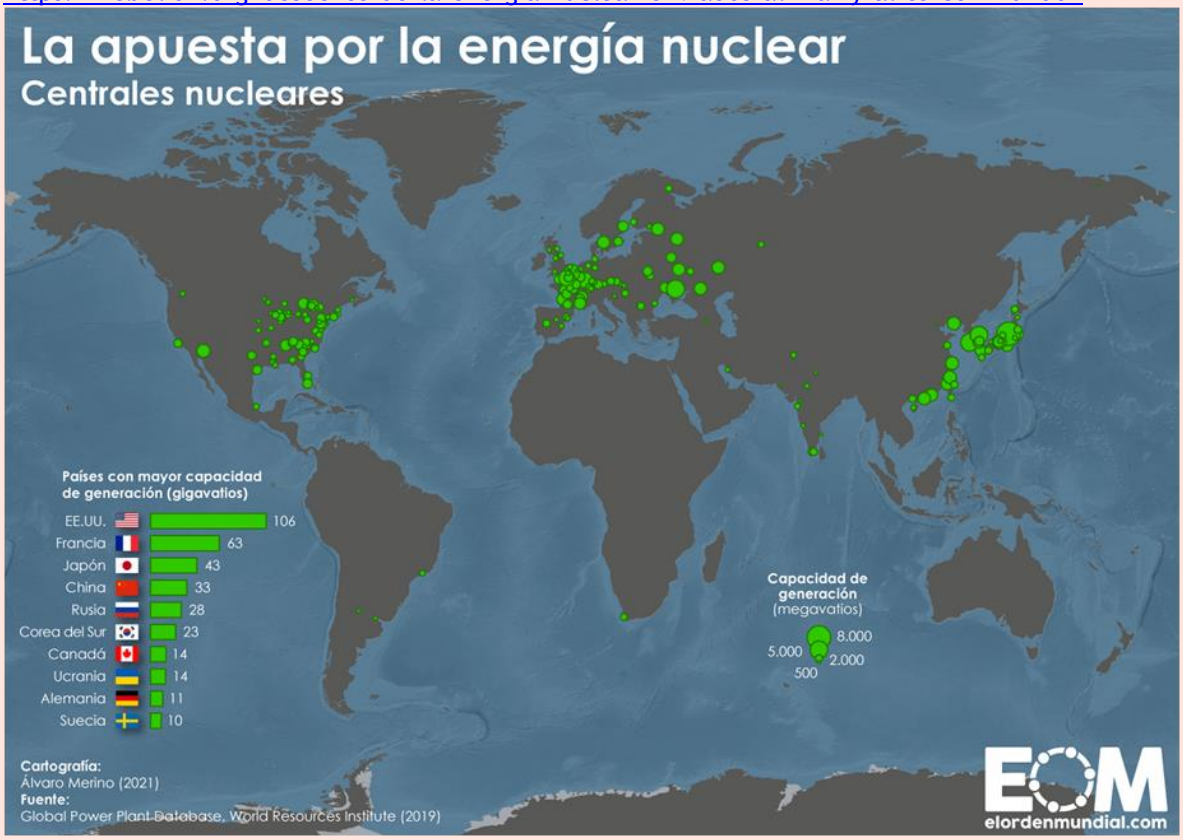
[2] Lago, J. (2021) Identidad y reacción, *Infolibre*, 21 de julio. Disponible en: https://www.infolibre.es/noticias/ideas_propias/2021/07/18/identidad_reaccion_122749_2034.html

[3] Brown, B. (2019) *Estados de agravio: poder y libertad en la modernidad tardía*, Lengua de trapo, Madrid

[4] Para seguir profundizando en el pensamiento de Baruch Spinoza, recomendamos el fanzine de Neuraceleradísima: Un panfleto populista. Aquí se puede encontrar un fragmento: https://latrivial.org/alegrias-tristezas-y-deseos-fragmento-de-un-panfleto-populista/

DESECHOS DE LA ENERGÍA NUCLEAR ENVIADOS AL MAR Y AL TERCER MUNDO

Por **Ramón César González Ortiz** | 27/11/2021 | Ecología social
https://rebelion.org/desechos-de-la-energia-nuclear-enviados-al-mar-y-al-tercer-mundo/



Fuentes: Rebelión

En memoria de Llaria Alpi y Miran Hrovatin.

Introducción

Denostada hasta hace apenas cinco años, la energía nuclear ha recuperado popularidad ante la ahora primera crisis energética globa l[i]. De forma que potencias mundiales como EU, China, Rusia, Gran Bretaña y Francia, así como Bill Gates, han decidido volver a apostar por la energía nuclear [ii].

Conforme a ello, el índice MVIS Global Uranium and Nuclear Energy, que engloba a las 25 empresas más relevantes en el sector de la energía nuclear a nivel mundial, avanzo un 6% desde primeros de octubre y subió en el año un 13%. Mientras que, compañías de producción de uranio como Paladin Energy o Denison Mines han despuntado de forma meteórica en 2021 con alzas respectivas del 268% y el 200%, y del 22% y 33% en el último mes. Despegue que, forma parte de una creciente apuesta por el sector, de la que participan referentes del mundo financiero y empresarial como Warren Buffett.

Secundando tales hechos, líderes como Ursula Von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, y Emamanuel Macron, presidente de Francia, apuntan a la energía nuclear como una alternativa de refuerzo para continuar con la descarbonización en Europa.

Así también países como Indonesia e India se han sumado a esta tendencia de reivindicación de la energía nuclear, e incluso en Japón, donde en 2011 ocurrió el desastre de Fukushima, el primer ministro Fumio Kishida ha indicado que su Gobierno apostará por extender la producción nuclear.

De igual forma, en España, la boutique de gestión de activos Azvalor ha defendido la inversión en uranio durante los últimos años. Invirtiendo la empresa en dos vehículos de tenencia física de uranio, Yellowcake y Uranium Participation Company (ahora llamada Sprott Physical Uranium Trust) que han subido un 136% y 122,5% respectivamente desde junio[iii].

E imbuida en la misma lógica, la secretaria de Energía de Estados Unidos, Jennifer Granholm, asevero que la administración Biden se encuentra muy optimista para construir nuevos reactores nucleares, cuando las energías solar y eólica aún no son capaces de generar una capacidad de carga base (baseload) ni suficientes para soportar la demanda.

Señalando así que 20 por ciento de la electricidad en EU y 29 por ciento global se generan en plantas nucleares, las cuales definió como limpias. Indicando que, hoy los avanzados reactores nucleares son seguros, y que, no obstante, su precio es hoy excesivo, disminuiría considerablemente mediante la tecnología emergente de pequeños reactores modulares.

Escenario dentro del cual, también China planifica crear por lo menos 150 nuevos reactores en los próximos 15 años, más de lo que el resto del mundo ha construido en los pasados 35 años, a un costo de 440.000 millones de dólares, con lo que podrá superar a EU como el principal generador de energía nuclear en el mundo.

De tal suerte, China para 2060, pretende sustituir casi todos sus 2.990 generadores, basados en carbón, por energías limpias, a partir de combinar energía eólica y solar, las cuales planea sean dominantes, en tanto que, la energía nuclear que también considera como limpia, ocuparía el tercer lugar [iv].

Respecto a México, la apuesta por la energía nuclear y sus proponentes en el país no ha aminorado. Ocurriendo así, no obstante, la propuesta de más plantas nucleares que en el país data desde el propio “Plan de Expansión del Sector Eléctrico al Año 2000”, diseñado en 1980 por la extinta paraestatal Uramex y que apostaba a un potencial de 21.000 Mw(e) para el año 2000, se viera afectada por el accidente de Chernobyl y por la propia desaparición de Uramex.

Aun así y una vez desarticulados movimientos sociales en contra de la Planta Nucleoeléctrica de Laguna Verde -como lo fueron el caso del “Pacto de grupos Ecologistas” y el “Grupo Antinuclear de Madres Veracruzanas”, que tuvieron su momento álgido de 1988 a 1994.La avanzada nuclear en el país, ha tenido nuevamente presencia desde julio de 2006, tras crearse el Comité de Apoyo para la toma de Decisiones en Materia Nuclear, ya que, dicho comité ha tenido como objeto que la Secretaría de Energía(SENER) “desarrolle un programa de expansión de la capacidad nucleoeléctrica en México”.

Sentido dentro del cual, en junio de 2010, Leandro Alves, entonces director de la división de energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), declararía que consideraba a México como uno de los países líderes de la región en materia de generación de energía nuclear a corto plazo. Afirmando además que, el organismo financiero internacional estaba ya listo para apoyar y financiar a México para la creación de plantas nucleares.

Luego entonces, la Estrategia Nacional de Energía 2012 – 2026, retomaría el asunto, justificándose en el hecho de que, en materia de energía nuclear, aunque los eventos de Fukushima, Japón, generaron interrogantes sobre su uso en la generación de electricidad, la política de países como China, India, Rusia y Corea no cambio, sino que, continuo con su expansión.

Y conforme a tales países, México, también continuaría siendo una opción viable para satisfacer la creciente demanda de energía. Por lo que, se estimó un escenario para el 2026 en el que se considera la construcción de 7 – 8 nucleares en el país con una capacidad instalada de 1,400 Mw cada una con el objeto de que la energía nuclear alcanzará una participación en la generación bruta de energía eléctrica del 18.1% [v].

Los desechos de la energía nuclear enviados al mar y a los países del Tercer Mundo

Conforme a las actuales condiciones de la tecnología nuclear y a medida que ha crecido el número de centrales nucleares, principalmente las de potencia, también ha aumentado el volumen de los desechos radiactivos [vi]. Y estos desechos a su vez, en muchos de los casos han sido transportados de las industrias de los países desarrollados hacia los países subdesarrollados, o vertidos en el fondo marino [vii], mediante barcos que han sido conocidos como naves de los venenos o barcos tóxicos.

Para el caso de vertidos radioactivos en el mar, se sabe que Inglaterra, desde 1949 a 1966, realizó vertidos, en la bahía de Vizcaya y Hurt Deep, de 5.500 toneladas de residuos radiactivos, a 20 millas al norte de Guersney, en las islas Channel.

Así como, en 1967, la Agencia de Energía Nuclear de la OCDE asumió la supervisión y control de los vertidos radiactivos en el mar, sumergiéndose en el NE atlántico 10.000 toneladas de residuos procedentes de Holanda, Bélgica, Francia, Inglaterra y Alemania.

En tanto que, se estiman en 75.000 las toneladas que han sido vertidas en el cuadrante marítimo situado a 380 millas de las costas gallegas, en una fosa submarina ubicada a una profundidad dedos millas y media [viii].

Mientras que, en el caso del envió a los países del Tercer Mundo, entre 1988 y 1994, se estima que se transportaron más de 10 millones de toneladas de residuos tóxicos a África. En tal sentido, cuando la ola del tsunami que arrasó en 2004 el sureste asiático tocó aguas somalíes, arrojó cientos de barriles de residuos no identificados a orillas de Puntland, en el norte de Somalia. Quedando así al descubierto que, Somalia había estado siendo utilizada como vertedero para desechos peligrosos desde comienzos de los años 90. Situación que, se mantuvo durante la guerra civil desatada en ese país. De manera que, Somalia recibió desechos radioactivos de uranio, metales pesados como cadmio y mercurio. Así como también, basura industrial, desechos de hospital y basuras de sustancias químicas entre otras cosas.

Hechos similares ocurrirían en América Latina, en 1992, después de que el gobierno de Nigeria alertará a las autoridades colombianas, argentinas y venezolanas sobre un cargamento de 40.000 toneladas de desechos tóxicos disfrazados de chatarra, que la compañía Environmental Development Corporation, con sede en Nueva York, pretendía descargar y en los que iban camuflados materiales radiactivos.

Actos que, también se suscitarían en el Salvador y República Dominicana, al introducirse desechos contaminantes a través de propuestas energéticas. De manera que, también en América Latina se ha realizado un transferencia incontrolada e indiscriminada de desechos peligrosos, en algunos casos al amparo de la realización de envíos de desechos para su proceso o reciclado e incluso, como ayuda humanitaria [ix].

Uno de los casos más nombrados sería el de los «Pipotes de la muerte», escándalo ambiental ocurrido en Venezuela en el año 1987, cuando dos buques con barriles de desechos tóxicos provenientes de Italia arribaron a dicho país.

Hechos que se dieron a partir de un vacío legal sobre la exportación de residuos tóxicos fuera de Europa. Y de ahí, traficantes de residuos propusieron a las industrias europeas suscribir contratos de entrega de toneladas de residuos a empresas de países en vías de desarrollo, entre los que se encontraría Venezuela. Llegando el primer buque llamado «Lynx» a Puerto Cabello en abril de 1987, se descargaron aproximadamente 11.000 barriles de desechos tóxicos, causando daño a la salud y a la calidad de la vida de las poblaciones cercanas.

Posteriormente, llegaría un segundo buque llamado «Radhost» a Puerto Cabello en julio del mismo año, sin embargo, esta vez los barriles no fueron descargados. Debido a la profunda presión social de los medios de comunicación, las autoridades venezolanas ordenaron la devolución de los primeros desechos enviados por el buque Lynx y no permitieron al buque Radhost entrar en el puerto.

Pero más aún, además de los barriles de residuos tóxicos, el mismo año también se dio la importación de 6000 toneladas de carne radiactiva por parte de empresarios venezolanos desde

países de la Comunidad Económica Europea, donde el ganado habría absorbido la radiactividad propagada por el accidente de Chernobyl [x].

Bibliografía.

Hibridos y Eléctricos. ***Rolls-Royce desarrollará pequeños reactores nucleares modulares (SMR)***. Por: JAVIER GÓMARA. 10 NOVIEMBRE 2021.

Rebelión. ***Sustancias tóxicas y restos humanos en el pecio del Cunski. Los treinta buques que están envenenando el Mediterráneo***. Por Paolo Griseri, Francesco Viviano | 29/09/2009.

La Haine.org. ***Asesinatos selectivos "made in USA"***. Por: Manlio Dinucci. 13/06/2015

Eduard Rodríguez Farré y Salvador López Arnal. ***¿NUCLEARES? NO GRACIAS***. COPYLEFT 2011.

Delincuencia Organizada y Construcción de la Paz. Trabajo de la Asignatura. Las ONGs, La Cooperación al Desarrollo y la Construcción de la Pazdel doctorado del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado 2009. Por: Daniel Ruiz Lopez.

Greenpeace. ***La crisis global de los residuos nucleares. DOCUMENTO DE SÍNTESIS***. Enero 2019.

EOM. ***Las Islas Marshall, un cementerio nuclear en mitad del Pacífico***. Por Marta Granados. 30 julio, 2020

Los países pobres, basureros de los ricos. Por: Carolina López Álvarez. PDF

Ecoportal. ***Residuos tóxicos y el Nuevo Orden Mundial***. Por Por Mitchel Cohen. 30 octubre, 2002

El País. **Alerta roja en la central nuclear de Laguna Verde por un apagón.** Por: EMILIO GODOY. 05 NOV 2021.

Diario del Istmo. **Bajo la lupa Planta Laguna Verde y a Juan Eibenschutz, Director de CNS Nuclear y Salvaguardas.** Veracruz | 2019-01-29.

Delgado Ramos, Gian Carlo; Campos Chávez, Leslie Cristina ***IMPLICACIONES DE LA APUESTA NUCLEOELÉCTRICA: DE CHERNOBYL A FUKUSHIMA Y AL MÉXICO DEL 2026***. Nómadas, 2013 Universidad Complutense de Madrid Madrid, España.

Notas:

[i]Ni los españoles, ni los franceses u holandeses son los únicos con problemas para contener la subida del precio de la luz, que afecta a comercializadoras, empresas y hogares.

En el Reino Unido, la asociación UK Steel ha alertado de que la crisis energética podría ocasionar un «daño irreparable» en la industria. Las fábricas de acero afrontan precios cinco veces más elevados: «Es insostenible». Si se alarga hasta Navidad, auguran despidos y cierres permanentes.

India está agotando las existencias de carbón -del que depende el 70 % de la generación de electricidad-, según la Autoridad Eléctrica Central. Hasta 83 de las 110 plantas eléctricas que utilizan este combustible cuentan con menos de cuatro días de reservas.

La Voz de Galicia. ***La crisis energética en Europa revive el interés por las plantas nucleares***. 10 oct 2021

[ii]Actualmente cerca de 440 reactores nucleares proveen casi 10 por ciento de la electricidad mundial, y donde destacan los EU en el primer lugar del ranking de plantas nucleares, con 93 reactores en 30 estados, con 30 diferentes empresas eléctricas.

Siendo seguidos los EU, por Francia con (56) reactores, China con (50), Rusia con (38), Japón con (33), Corea del Sur con (24), India con (23), Canadá con (19), Gran Bretaña y Ucrania con (15), España y Bélgica con (7), Suecia y Alemania (6).

La Jornada.***EU, primer lugar de plantas nucleares, opta por muchas más con Biden, y China construye otras.*** Alfredo Jalife-Rahme. Miércoles 10 de noviembre de 2021.

[iii]El País. ***La crisis energética 'resucita' a la nuclear y la impulsa en Bolsa***. 6 NOV 2021

[iv]La Jornada.***EU, primer lugar de plantas nucleares, opta por muchas más con Biden, y China construye otras.*** Alfredo Jalife-Rahme. Miércoles 10 de noviembre de 2021.

[v]Otro escenario propuesto sería el que se denominaría híbrido entre lo nuclear y la eólica. En tal caso, la apuesta es por dos centrales nucleares nuevas de 1,400 Mw cada una (o en su defecto dos unidades adicionales en Laguna Verde) y 209 parques eólicos para sumar una capacidad de 20,900 Mw.12 El coctel de energías no fósiles estaría compuesto esencialmente por eólica (16.8%), hidro (9.2%) y nuclear (6.6%).

Delgado Ramos, Gian Carlo; Campos Chávez, Leslie Cristina ***IMPLICACIONES DE LA APUESTA NUCLEOELÉCTRICA: DE CHERNOBYL A FUKUSHIMA Y AL MÉXICO DEL 2026***. Nómadas, 2013 Universidad Complutense de Madrid Madrid, España.

[vi]Dos grandes tipos de actividades en el área: actividades en gran escala, donde se genera la mayor cantidad de desechos radiactivos, que incluye: – Minería y molienda de uranio y torio, –

Operaciones del ciclo del combustible nuclear, – Operación de estaciones nucleares de potencia, – Descontaminación y clausura de plantas nucleares, y las actividades en pequeña escala, donde las cantidades de desechos radiactivos producidos son escasas o nulas y provienen de instituciones de investigación y docencia, hospitales y clínicas y, en general, de las múltiples aplicaciones que tiene la energía nuclear en la industria, la medicina y la investigación científica y tecnológica. Sin duda, las pruebas nucleares con fines bélicos aportan desechos, que en el caso de países poseedores de armamento nuclear debe ser importante; sin embargo, se desconoce su magnitud y características.
Orellana C. Juan Luis. ***LOS DESECHOS RADIACTIVOS Y EL MAR***. PDF.
[vii]En la industria nuclear todo material de desecho que pudiera remotamente haber sido contaminado, se considera generalmente radiactivo y, por lo tanto, exige una manipulación y unos métodos especiales de evacuación. Parte importante de los materiales estructurales y operacionales que se utilizan en los centros nucleares pueden llegar a ser, en último término, desechos de baja actividad. Los centros nucleares generan una gran variedad de residuos, tales como desperdicios químicos, vidrios rotos, filtros usados, escombros de descontaminación, equipo desmantelado, aparejos de prueba y materiales combustibles tales como papeles, madera, tejidos y algunos plásticos. Análogamente, el uso creciente de radioisótopos en la industria y con fines terapéuticos y de diagnóstico en la medicina originan una acumulación de desechos que, aunque de baja contaminación, deben considerarse como radiactivos a los efectos de su evacuación.
Actualmente esos desechos se producen en cantidades importantes en muchos países. Su tratamiento y evacuación entraña un problema para el desarrollo de la energía nuclear, y algunos países consideran los océanos como un posible medio para el aislamiento en condiciones de seguridad de tales desechos.
Evacuación de radionucleidos en el mar. Por D. Van As y Wm.O. Forster. PDF
En 1946 se realizó el primer vertimiento en un lugar del Océano Pacífico nororiental situado a unos 80 kilómetros de la costa de California. El último vertimiento conocido se efectuó en 1982 en un lugar ubicado en el Océano Atlántico a unos 550 kilómetros de la plataforma continental europea, desechos radiactivos provenientes de investigaciones, actividades médicas y de la industria nuclear se han embalado, generalmente en tambores de metal forrados con una matriz de hormigón y betún, y éstos se han vertido al mar. Este recuento comprende cierta cantidad de desechos no embalados y desechos líquidos que se evacuaron de 1950 a 1960
Las operaciones de vertimiento se realizaron bajo el control de las autoridades nacionales del Mecanismo multilateral de consulta y vigilancia de los países miembros de la Agencia para la Energía Nuclear de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (AEN/OCDE). La AEN también creó en 1977 un programa coordinado de investigación y vigilancia ambiental para el lugar de vertimiento de la AEN.
Estado actual de la evacuación de desechos radiactivos en los mares. Por Dominique P. Calmet. PDF
[viii]El País. ***Importancia de los vertidos nucleares en el océano Atlántico***. Por: XOSE LUIS FONTENLA RODRÍGUEZ. 19 AGO 1982.
[ix]El Tiempo. ***EL MAR ES EL BASURERO TÓXICO DEL MUNDO***. Por: REDACCIÓN EL TIEMPO 22 de marzo 1994
Contratos falsos que camuflan los residuos como fletes útiles, corrupción de funcionarios y Gobiernos, abandono y descarga de los barriles malditos en playas, aguas y desiertos sin vigilancia… son ingredientes comunes del tráfico de desechos tóxicos hacia el Tercer Mundo.
Lo único que exigen las autoridades a las empresas que se dedican a la exportación de residuos tóxicos a la hora de dar luz verde a la salida de los buques mercantes cargados con barriles tóxicos es la presentación de un contrato firmado por el Gobierno receptor en el que conste su aceptación del cargamento.
El País. ***EL TERCER MUNDO, CEMENTERIO DE RESIDUOS / Y 2***. **La peste tóxica viaja en barco.** ANA CAMACHO y TASIO CAMIÑAS. 22 SEPT 1988.
[x]***Delincuencia Organizada y Construcción de la Paz***. Trabajo de la Asignatura. Las ONG, La Cooperación al Desarrollo y la Construcción de la Paz del doctorado del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado 2009. Por: Daniel Ruiz López.

Ramón César González Ortiz, licenciado en Sociología y maestro en Estudios Políticos por la UNAM. Correo electrónico: gonzalez.cesar76@yahoo.com.mx

CUERPOS Y DATOS: LAS TECNOLOGÍAS DE IDENTIFICACIÓN BIOMÉTRICA AUMENTAN EN AMÉRICA LATINA

Por **Vladimir Garay** | 27/11/2021 | Conocimiento Libre
Fuentes: derechosdigitales.org
https://rebelion.org/cuerpos-y-datos-las-tecnologias-de-identificacion-biometrica-aumentan-en-america-latina/
El consorcio Al Sur publicó "Reconocimiento facial en América Latina: tendencias en la implementación de una tecnología perversa", una investigación que identifica 38 sistemas de reconocimiento facial desarrollados en la región.

Si has caminado por el centro de Santiago de Chile durante los últimos meses, probablemente los has visto afuera de algún centro comercial, a la entrada de un parque o frente a un semáforo concurrido: dos personas con una esfera metálica, ofreciéndote dinero a cambio de una imagen de tu ojo. O algo así. El dinero no es dinero *per se,* sino el equivalente a 20 USD en Worldcoin, una criptomoneda. Y la imagen de tu ojo no es una simple imagen de tu ojo, sino un escaneo de tu iris, dato biométrico utilizado para identificarte. Todo con un aire a pacto faustiano muy de película *sci-fi* de bajo presupuesto. El propio Edward Snowden salió a criticar la iniciativa, que en Chile contabiliza alrededor de 10 mil inscritos. 10 mil iris escaneados.
Una cifra como esa es preocupante y un poco desmoralizante, la verdad. Pero a pesar de ello, comprensible: en un país con una ley de protección de datos personales del siglo pasado, donde el cliché de los-datos-son-el-nuevo-petróleo se repite como mantra, pero donde no se hace nada al respecto (al menos, para proteger mejor esos datos) y donde la información personal parece pasar de un lado a otro con absoluta promiscuidad, no es raro que para algunas personas entregar el iris a cambio de una cantidad potencial de dinero, por poco que sea, no es la gran cosa
Y, sin embargo, debería ser una gran cosa. Más allá de lo anecdótico del caso, la creciente normalización del uso, recolección y exigencia de datos biométricos es una tendencia preocupante. De muestra un ejemplo: esta semana nos enteramos de que una administradora de fondos de pensión (AFP) está exigiendo validar la identidad de sus clientes a través de biometría facial. La excusa es siempre la misma: seguridad. ¿Pero la seguridad de quién? Saber que mis datos sensibles, relativos a mi cuerpo, están siendo almacenados y procesados quién sabe dónde, bajo quién sabe qué condiciones, por quién sabe quién, no me transmite ninguna seguridad. Al contrario, me da escalofríos.
Si una empresa dedicada a la gestión de dinero no es capaz de encontrar otras maneras de asegurar la recaudación que no impliquen generar y almacenar un modelo algorítmico de mi rostro, quizás a esa empresa no debería confiársele tal tarea. Porque el día de mañana, cuando esa base de datos se filtre, no hay nada que puedan hacer para devolverme el control sobre mi cara. Ese es el gran tema con los datos biométricos: una vez entregados, no hay vuelta atrás.
En la práctica, la identificación biométrica requiere ceder control sobre el propio cuerpo.
Reconocimiento facial
Cualquier discusión sobre identificación biométrica quedaría incompleta sin hablar de reconocimiento facial. Recientemente, las organizaciones reunidas en el consorcio Al Sur publicaron "Reconocimiento facial en América Latina: tendencias en la implementación de una tecnología perversa", una investigación colectiva que identifica 38 sistemas de reconocimiento facial desarrollados en la región, al alero de distintas políticas públicas.
Alguna de la información recopilada, aunque poco sorprendente, constata sospechas fundadas: el número de sistemas de reconocimiento facial se ha incrementado de manera importante durante los últimos años, su finalidad principal es la vigilancia del espacio público y los procesos de auditorías externas para fiscalizar el funcionamiento de los sistemas casi no está considerando en ninguna parte, ni hablar de estudios de impacto en derechos humanos. Tampoco sorprende la dificultad para acceder a información básica respecto a las tecnologías utilizadas y sus proveedores, que ha sido la tónica en la mayoría de los esfuerzos realizados en la región a la hora

de lidiar con este tipo de políticas públicas. Por ello es destacable el esfuerzo por recopilar información sobre proveedores y los países en los que operan. Una cuestión llamativa es una tendencia a la adopción de tecnologías por medio de donaciones, característica de algunas empresas chinas.
Pero más allá de la información recogida en el estudio (disponible además en un sitio web especialmente dispuesto para ello, que pueden visitar aquí), llama la atención cómo la región parece ir a contrapelo de la tendencia mundial, donde se parece haber alcanzado algún consenso respecto de la necesidad de tomar medidas contra este tipo de tecnologías, al menos hasta tener mayor certeza de sus efectos negativos y cómo sopesarlos desde una perspectiva de derechos humanos. Pero a pesar de la declaración de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, las distintas localidades que han impuesto moratorias o prohibiciones de utilizar sistemas de reconocimiento facial hasta incluso el anuncio de Facebook de dejar de utilizar el sistema de reconocimiento facial en su plataforma, parece ser que esas noticias no han llegado a los oídos de los tomadores de decisiones en América Latina.
La pregunta es qué es lo que se requiere para poder hacer entender tanto a las autoridades como a la población en general sobre la necesidad de tomarnos este asunto en serio, cuando parece haber conciencia de los riesgos, existe experiencia internacional relevante, declaraciones de organismos internacionales y, sin embargo, la región parece un campo cada vez más fértil para la implementación de este tecnologías de identificación biométrica para cualquier cosa.
Fuente: https://www.derechosdigitales.org/17128/cuerpos-y-datos-las-tecnologias-de-identificacion-biometrica-aumentan-en-america-latina/

¿Hacia una nueva carrera armamentística? El dilema de seguridad entre Estados Unidos y China

Diego Fernando Cárdenas Vargas26/11/20217min2960
https://www.unitedexplanations.org/2021/11/26/hacia-una-nueva-carrera-armamentistica-el-dilema-de-seguridad-entre-estados-unidos-y-china/?utm_source=feedburner&utm_medium=email

---

Las tensiones entre Estados Unidos y China han ido escalando hasta llegar a un punto alarmante. ¿Estamos asistiendo a una nueva carrera armamentística entre dos superpotencias?
Este miércoles 3 de noviembre, el Departamento de Defensa de Estados Unidos publicó su informe anual sobre "Avances militares y de seguridad que involucran a la República Popular China". En él se articulan una serie de consideraciones acerca del poder militar chino y sobre las principales motivaciones de esa nación respecto a su política exterior. Lo llamativo también está en el suceso del día lunes 1 de noviembre, cuando el Comando Estratégico de Estados Unidos publicó una nota de prensa informando sobre el comienzo de su ejercicio anual de preparación nuclear llamada *Global Thunder 22*. Estos dos eventos se pueden interpretar como el resultado del temor de una gran potencia frente a los nuevos desafíos de seguridad que la otra gran potencia representa para ella, situación que es recíproca pues ambas grandes potencias han tenido como motivación principal el aumentar su capacidad militar.
Bajo este panorama las tensiones entre Estados Unidos y China se pueden agravar, incluso a niveles alarmantes, en aquellos puntos donde sus intereses sean contrapuestos, como en la región Indo – Pacífico, pues el riesgo de hostilidad se vuelve latente.
Por una parte, la armada marítima del Ejército de Liberación Popular (PLAN) de China, según el informe, es la más grande del mundo y cuenta con una fuerza de batalla de aproximadamente 355 plataformas, que incluyen a los principales combatientes de superficie, submarinos, portaaviones, barcos anfibios de alta mar, barcos de guerra contra minas y auxiliares de flota. Sobre esta base, se espera que su fuerza de batalla crezca incluso más para 2025, a la par de su modernización y de mejoras tecnológicas. Todas estas capacidades le permitirán proyectar su poder de forma más dominante por los mares y océanos a su alrededor.
Por parte de la fuerza naval estadounidense, la Armada de los Estados Unidos cuenta con una flota de superficie de 11 portaaviones, 89 combatientes de gran superficie, 31 pequeños

combatientes de superficie, 14 misiles balísticos submarinos, entre otros, con un total de 296 unidades de fuerza de batalla. Si bien desde el anterior gobierno de Donald Trump se tuvo como objetivo el incrementar las unidades a 355 fuerzas de batalla, la meta no se consiguió debido a la mala estrategia de adquisición y a los elevados costos. Sin embargo, el plan de la actual gestión de Biden es proponer la obtención de similares estructuras de defensa, pero con objetivos más realistas. Incluso así, dependerá de la situación productiva en la industria de defensa y del congreso para implementar estos planes.

Tomando en cuenta este panorama, ambas potencias presentan capacidades militares ofensivas de gran escala que pueden movilizar para proyectar su poderío en los mares del Océano Pacífico.
El problema surge cuando sus campos de acción se intersecan y sus intereses se contraponen en zonas relativamente menores, pero de gran importancia geopolítica o de seguridad. Y si a ello se le suman diferencias ideológicas y de identidad, se pueden generan patrones de comportamiento hostil frente a situaciones consideradas amenazantes para las potencias. De estas, entre las zonas de potencial conflicto de los grandes poderes estadounidense y chino, se encuentra la cuestión de Taiwán y el Mar de China Meridional pues sobre estas se despliegan fuerzas, armamentos y ejercicios militares.
Si una parte se considera amenazada, para contrarrestarlo, buscará sentirse segura, generalmente, a través de un incremento de su capacidad militar o estableciendo alianzas con otros actores que comparten su inseguridad o intereses. En torno al primer hecho, es posible una carrera armamentística entre estas grandes potencias, pues ambas tienen como objetivo el hacer de sus fuerzas más capaces, numerosas, eficientes y superiores. Sin embargo, tampoco buscan enfrentarse directamente porque implicarían mayores costos y peores consecuencias. Asique los peligros posiblemente se mantendrán latentes, si es que no en algunas situaciones explícitas de escalada de conflicto. Respecto al segundo hecho, el pasado 15 de septiembre se anunció la alianza estratégica militar entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos denominada AUKUS, la cual diversos analistas la consideran como un intento para contrarrestar el poderío de China en la región del Indo – Pacífico. Por todo ello, en definitiva, existe un riesgo de amenaza profunda que puede llegar a niveles críticos; sin embargo, cabría esperar las respuestas de China frente a estos acontecimientos.

CIENTÍFICOS LATINOAMERICANOS ALERTAN SOBRE "PUNTO DE NO RETORNO" DE LA AMAZONIA

El Panel Científico por la Amazonia, compuesto por más de 200 científicos de los países amazónicos y del mundo, dio a conocer el resultado de una evaluación integral y holística del estado de la cuenca de la región.
https://www.dw.com/es/cient%C3%ADficos-latinoamericanos-alertan-sobre-punto-de-no-retorno-de-la-amazonia/a-59953621

Amazonía boliviana. Cada año el descontrol de los incendios de los pastos en los que se llevan a cabo para prácticas de quema de tierra provocan un aumento del número de hectáreas deforestadas.
Aproximadamente 17% de los bosques de la Amazonia se han convertido en lugares de otros usos de la tierra y al menos 17% han sido degradados. Son datos de la evaluación que han llevado a cabo durante más de un año más de 200 científicos de países amazónicos y del mundo que integran el Panel Científico por la Amazonia (PCA). Los expertos que han participado en este ejercicio de cooperación académica internacional voluntaria, que ha permitido elaborar la investigación más integral y holística del estado del llamado "pulmón del planeta", apuntaron que 366.300 kilómetros de bosques fueron degradados entre 1995 y 2017.
Estos resultados alertan de un futuro no muy lejano. "Si la deforestación total supera entre 20 y 25% de la superficie forestal, el proceso de conversión de la selva tropical en una sabana podría volverse irreversible, dado también por el marco del calentamiento global y el aumento de la

vulnerabilidad al fuego", explicó a DW el brasileño Carlos Nobre, copresidente del PCA debido a su experiencia científica sobre la Amazonia.
Alcanzar dicho "punto de no retorno" tendría consecuencias fatales para la región como "el desequilibrio y rompimiento de los balances de agua, energía y carbono de la cuenca amazónica, el debilitamiento del transporte de humedad por los ríos aéreos y los chorros de vientos superficiales en Suramérica, la disminución del transporte de humedad hacia los Andes", entre otros, detalló a DW el colombiano Germán Poveda, integrante de la comité de dirección científica del panel y revisor del texto de la evaluación.

Caracterizada por su gran diversidad natural y cultural, la Amazonia es además el sumidero de carbono más grande del mundo, ya que almacena entre 150 y 200 mil millones de toneladas de carbono en sus suelos y vegetación
Esto pone en riesgo "el suministro de agua para ciudades como Bogotá, Quito, Lima y La Paz" y contribuye con el "deshielo y retroceso de los glaciares y los páramos tropicales", agregó. Además, afecta "la calidad del aire en Suramérica debido a los incendios forestales asociados con la deforestación y alteración del chorro superficial, amenazando el suministro de agua y la calidad del aire en la cuenca del río de La Plata".
“El reporte del PCA es un esfuerzo de la comunidad científica, incluyendo el conocimiento ancestral, para alertar a los gobiernos de los países amazónicos y al resto del mundo que es urgente detener la deforestación, por todas las implicaciones que impone”, también aseguró.
Un informe con conclusiones y recomendaciones
Por este motivo, además de ofrecer las tendencias actuales de este ecosistema vital para el planeta, el informe proporciona 34 recomendaciones “para revertir la trayectoria que la región ha estado enfrentando de 50 años de destrucción y degradación en la búsqueda de sustentabilidad”, puntualizó Nobre.
La primera de ellas es una moratoria inmediata de deforestación en las áreas que se están acercando a puntos de inflexión, así como alcanzar la cero deforestación y cero degradación en toda la región amazónica antes de 2030. Precisamente, esta última medida fue uno de los compromisos que alcanzaron un centenar de países, entre ellos Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, en la pasada COP26 de Glasgow (Reino Unido), lugar donde también se presentaron los resultados de dicha evaluación. “Temo que ese anuncio sea parte del "greenwashing" que fueron a exhibir muchos gobiernos en la COP26 y que sólo es retórica vacía de hechos y realidades concretas para detener la deforestación al año 2030”, consideró Poveda.

Para Nobre, el mantenimiento de los bosques en pie “es uno de los elementos potenciales no solo de reducir a cero la destrucción de la Amazonia sino también traer calidad de vida de todas sus poblaciones, urbanas, rurales e indígena”.
Además de la erradicación de la deforestación, los expertos llaman a llevar a cabo políticas de reforestación y restauración de los bosques, así como la protección de los pueblos originarios y sus derechos. “Los pueblos indígenas representan un reservorio de conocimiento, prácticas y saberes de la Amazonia. La lucha por los derechos individuales y colectivos continúa y debe formar parte de las agendas de desarrollo de la región, mucho más si consideramos que los territorios indígenas representan cada vez más barreras socionaturales a la alta transformación que está experimentando el bioma amazónico”, recordó a DW el boliviano Daniel Larrea, coordinador del grupo Gentes de la Amazonia y autor de diversos capítulos de la evaluación.
Larrea recalcó la implicación de miembros de pueblos originarios de la región en el proceso de elaboración de la evaluación. “Contó con la participación y consulta de líderes indígenas reconocidos, principalmente de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca del Amazonas (Coica), que compartió su visión de la Amazonia, sus anhelos, recordándonos permanentemente su lucha histórica y los duros golpes que han experimentado en los últimos siglos y décadas”, puntualizó.
En este sentido, el informe también destaca la necesidad de trabajar con el conocimiento local de los pueblos originarios y el establecimiento de asociaciones colaborativas, así como la propuesta de “un nuevo modelo de desarrollo para la Amazonia, basado en la bioeconomía, que rompa la tensión permanente entre desarrollo económico y desarrollo sostenible”, recalcó Poveda.

“El gran valor del bosque está en su inmensa biodiversidad. Una hectárea de bosque alberga miles de especies de plantas y animales, y también microorganismos que deben permanecer en equilibrio ecológico para prevenir la aparición de pandemias zoonóticas, en lugar de una sola especie de pasto”, recordó Nobre.
“Es hora de que los tomadores de decisiones políticas escuchen la voz de la ciencia”, concluyó Poveda. (rr)

BRASIL QUEMA BARCOS EN REPRESIÓN CONTRA MINEROS DE ORO SALVAJES DEL AMAZONAS

28 de noviembre de 2021
https://home1.ultrasurfing.com/business-and-tech/brazil-burns-boats-in-crackdown-on-wildcat-amazon-gold-miners/
Imágenes proporcionadas por Greenpeace muestran líneas de barcos dispuestos uno al lado del otro a lo largo del Madeira, luego de los rumores de que se descubrió oro en el área cercana a la comunidad de Rosarinho, en el noroeste de Brasil.
Brasilia (AFP) - Las autoridades brasileñas quemaron más de 60 botes de dragado de ríos en una ofensiva contra los mineros salvajes atraídos a un importante afluente del Amazonas por los rumores de un hallazgo de oro, dijeron el domingo el gobierno y Greenpeace.
El ministro de Justicia, Anderson Torres, dijo que 69 embarcaciones fueron destruidas el sábado y publicó fotos y videos de ellas en llamas a orillas del río Madeira.
"Ministro, felicitaciones por la operación", tuiteó el presidente de derecha Jair Bolsonaro.
Al menos 300 barcos de dragado se alinearon uno al lado del otro en el Madeira la semana pasada tras los rumores de que se había descubierto oro.
A medida que se difundían las imágenes de esta fiebre del oro, las autoridades preparaban una operación para poner fin a la oleada de minería ilegal.
Para el sábado, muchos barcos se habían dispersado a otras áreas cercanas, dijo Greenpeace Brasil, que también publicó fotos de barcos de dragado en llamas.
“Esta operación demuestra que Brasil tiene la capacidad de enfrentar la actividad ilegal y asegurar la protección de nuestros ríos, selvas y pueblos tradicionales”, dijo Greenpeace. "Todo lo que se necesita es voluntad política".
Si bien la minería clandestina de oro es algo común en el Amazonas, esta fiebre de metales preciosos, a unos 100 kilómetros (62 millas) de la ciudad de Manaus, atrajo una atención especial, dijo Greenpeace la semana pasada.
El grupo exigió mayor celeridad a las autoridades para detener lo que denominó delito ambiental.
Greenpeace dijo que las imágenes del río mostraban que los "garimpeiros", como se conoce a los mineros salvajes en Brasil, dominaban el área y operaban "sin miedo".
Un informe de la Universidad Federal de Minas Gerais junto con el Ministerio Público de Brasil reveló en julio pasado que solo el 34 por ciento de las 174 toneladas de oro explotadas en Brasil entre 2019 y 2020 tenían un origen legal comprobado.
Los ambientalistas han acusado al gobierno de Bolsonaro de aplicar políticas anti-ambientalistas y debilitar las protecciones.
Desde que Bolsonaro asumió el poder en enero de 2019, la deforestación del Amazonas ha aumentado, principalmente debido a la minería ilegal y la ganadería.
Agence France-Presse

XIOMARA CASTRO SE DECLARA GANADORA AMPLIA VENTAJA SOBRE EL CANDIDATO OFICIALISTA

POR GIORGIO TRUCCHI | REL UITA

http://www.rel-uita.org/honduras/xiomara-castro-se-declara-ganadora/

Con más del 50% de actas escrutadas, Xiomara Castro, candidata de la alianza opositora liderada por el Partido Libre, mantiene una ventaja irreversible de 20 puntos (53.61%) sobre el candidato oficialista Nasry 'Tito' Asfura (33.87%).

Doce años después del sangriento golpe de Estado que quebrantó la institucionalidad, profundizó el modelo neoliberal extractivista y hundió a millones de personas en la miseria, el pueblo hondureño votó por rescatar la democracia y castigar a los opresores.

Ya lo había hecho en 2017 y solamente un descarado fraude electoral y una violenta represión que cobró la vida de 37 víctimas inocentes lo privó de la victoria.

En estas elecciones, Honduras estaba frente a una encrucijada: tenía que escoger entre el continuismo de un régimen y un modelo fracasado y el inicio de un proceso de apertura y cambio.

El pueblo se volcó a las calles, votó masivamente -casi el 70 por ciento- y decidió castigar la corrupción, la militarización, la violencia, la criminalización, el saqueo de territorios y bienes comunes, la precarización laboral, la falta de oportunidades.

"Durante doce años este pueblo ha estado en resistencia. No fueron en vano porque hoy el pueblo se ha manifestado y ha hecho valer esta frase: ¡Sólo el pueblo salva al pueblo! ¡Ganamos!", dijo Xiomara Castro en sus primeras declaraciones.

La futura presidenta de Honduras -la primera de su historia- agradeció la alianza que Libre conformó con Salvador Nasralla (PSH), Doris Gutiérrez (PINU), Milton Benítez (Honduras Humana) y sectores del Partido Liberal.

También conmemoró a los mártires que ofrendaron sus vidas para que el pueblo tuviera libertad, democracia y justicia.

"Hoy el pueblo ha hecho justicia. Revertimos el autoritarismo y el continuismo. Vamos a formar un gobierno de reconciliación, paz y justicia. Vamos a garantizar una democracia directa y participativa. Nunca más se va a abusar del poder en este país", manifestó.

Castro aseguró que llamará a un diálogo con todos los sectores, que cumplirá con el contenido de su plan de gobierno y que luchará para garantizar una Honduras justa, equitativa, libre e independiente.

"Vamos a construir juntos una nueva historia para el pueblo hondureño. ¡Fuera la guerra, el odio, los escuadrones de la muerte, la corrupción, el crimen organizado! ¡Fuera las ZEDE! ¡No más miseria! ¡Hasta la victoria siempre!", arengó la presidenta de Honduras.

Fundamental para poder echar a andar el futuro proyecto gubernamental, será ver si la abrumadora victoria de Xiomara Castro y la alianza opositora en el nivel presidencial será confirmada también en el legislativo y el municipal.

Hasta el momento, el candidato oficialista no ha reconocido la victoria de su principal contrincante.

Fuente: Rel UITA

La candidata izquierdista Xiomara Castro afianza su ventaja y se perfila como la próxima presidenta de Honduras

Publicado:29 nov 2021 02:53 GMT
Con más del 50 % de las actas procesadas, la líder de Libertad y Refundación (Libre) aventaja por casi 20 puntos porcentuales a su contendiente más cercano.
https://actualidad.rt.com/actualidad/411980-candidata-izquierdista-xiomara-castro-liderar-elecciones

Xiomara Castro ya festeja la presidencia

https://rebelion.org/xiomara-castro-ya-festeja-la-presidencia/

Perrú/ El Gobierno peruano tilda de "golpe de Estado" la moción de vacancia para destituir a Pedro Castillo – RT

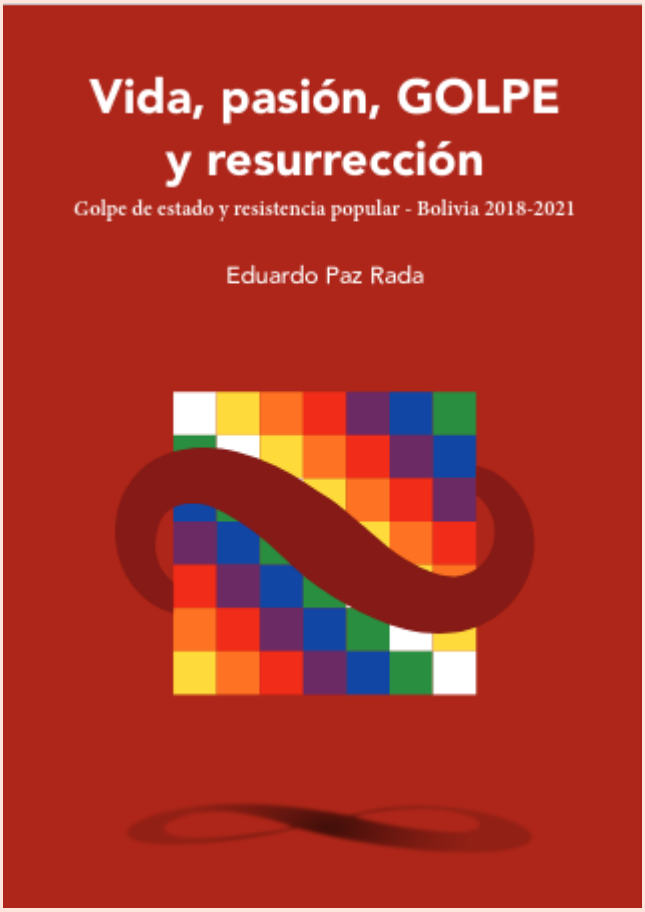
https://actualidad.rt.com/actualidad/411965-gobierno-peruano-tilda-golpe-mocion-vacancia

Primeros sondeos segunda vuelta en Chile favorecen a Boric frente a Kast

Dos encuestadoras privadas otorgan al exlíder estudiantil de izquierda entre 6 y 7 puntos porcentuales de ventaja sobre el abogado ultraderechista.
https://www.dw.com/es/primeros-sondeos-segunda-vuelta-en-chile-favorecen-a-boric-frente-a-kast/a-59963829

Introducción al libro "Vida, pasión, GOLPE y resurrección"

Bolivia 2018-2021: Golpe de Estado y resistencia popular
Por **Eduardo Paz Rada** | 27/11/2021 | Bolivia
https://rebelion.org/bolivia-2018-2021-golpe-de-estado-y-resistencia-popular/



Fuentes: Rebelión

1

Los acontecimientos sucedidos en Bolivia en octubre-noviembre de 2019 y en agosto de 2021 se han convertido en temas recurrentes para analizar, estudiar e investigar los procesos políticos, sociales y culturales del país, no solamente en términos de las raíces profundas en que se manifiestan la lucha de clases, la lucha nacional y antiimperialista y las formas del colonialismo interno y externo, sino sobre los rasgos característicos, entre otros, de la democracia, la violencia, las instituciones, los medios de comunicación, el racismo, el regionalismo, los proyectos en disputa o la integración latinoamericana en un país semicolonial como Bolivia.

Los enfoques de las presentaciones informativas o de estudios más amplios y sistemáticos han sido muy diversos y han producido distintas interpretaciones que, en general, han sido realizados con fines políticos coyunturales, en algunos casos, o se han presentado como ensayos o libros de balance de los acontecimientos ocurridos, en otros.

En ningún caso los estudios realizados han sido neutrales, aunque pretendan presentarse como tales, si tomamos en cuenta que los procesos de crisis, conflicto, contradicciones, tensiones y luchas en el país impulsan a asumir un punto de vista o perspectiva que responde a intereses u objetivos determinados de alcance mediato o inmediato. Más aún cuando la huella profunda dejada por el Golpe de Estado define un proceso histórico que lleva una fuerte polarización de los discursos acerca de su profundidad y alcance.

Por otra parte, ha estado presente la necesaria comparación de la ruptura institucional, legal y constitucional de 2019 con otros acontecimientos similares en Bolivia y otros países de la región en el pasado. En el caso nacional se recuerdan los Golpes de Estado de 1964, 1971 y 1980 encabezados por jefes militares como los generales René Barrientos, Hugo Banzer y Luis García Mesa y en el caso regional los Golpes militares violentos impulsados por la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos o por el Plan Condor en el siglo pasado o los Golpes “blandos” de los últimos años en Brasil, Paraguay y Honduras bajo el padrinazgo del imperialismo y la

implementación realizada por las oligarquías locales y sus instrumentos jurídicos, parlamentarios y mediáticos.

La presente publicación se orienta a presentar, a través de artículos publicados en distintos medios alternativos como Rebelión, ALAINET, Bolpress, La Época y otros, los procesos, hechos y fenómenos de la realidad boliviana y latinoamericana y caribeña desde una posición nacional, popular, patriótica y antiimperialista recogiendo en cada momento y frente a cada situación, entre 2018 y 2021, lo que ocurrió precisamente en el mismo momento, en su tiempo contemporáneo.

En los medios de comunicación indicados y en otras revistas de divulgación periodística, académica, científica, de análisis histórico y sociológico o de posicionamiento político se han publicado distintos tipos de estudios e investigaciones de mi autoría a lo largo de los últimos cuarenta años y, en este último periodo de las dos décadas del siglo XXI, asumiendo una posición de apoyo militante a los procesos nacionalistas, antiimperialistas, bolivarianos y de liberación nacional y tomando una clara definición de resistencia y enfrentamiento al Golpe de Estado y al Gobierno de Facto en Bolivia entre noviembre de 2019 y noviembre de 2020 en el mismo terreno de los hechos desde el periodismo, la entrevista, la conferencia, el debate, el coloquio y el ensayo comprometidos, sea de manera presencial o virtual.

El corte establecido de 2018 a 2021 para presentar estos artículos tiene el objetivo de concentrar la atención en todo el proceso histórico, político y social que se relaciona con la conspiración, el golpe de Estado, la represión del gobierno de facto, la resistencia nacional-popular y la recuperación de la democracia participativa de autodeterminación de las masas en Bolivia, en el contexto de los vaivenes geopolíticos mundiales, las políticas de dominio e intervención del imperialismo norteamericano en la región, los procesos de integración emancipadora en América Latina y el Caribe y la organización y movilizaciones de los pueblos por su liberación.

2

Esta posición desde la sociología política, -ni neutral, ni independiente- se ubica en la concepción de la lucha antiimperialista desde los pueblos y clases oprimidas de la semicolonia que resisten las agresiones e intervenciones imperialistas apoyadas por sus aliados de las oligarquías locales y luchan por la liberación nacional. Los artículos reflejan una trayectoria marcada por la militancia y lucha teórica y práctica en contra de las dictaduras de Banzer y García Mesa, del neoliberalismo antinacional y apátrida y del gobierno de facto de Añez y, al mismo tiempo, por construir una democracia de liberación nacional, de participación deliberativa del pueblo, que supere el racismo y el colonialismo y abra el horizonte del socialismo latinoamericano.

La concepción planteada aquí recupera plenamente las luchas históricas por la independencia de América Latina y el Caribe desde los pueblos indígenas contra la invasión colonial europea con los levantamientos de los Amarus y Kataris, siguiendo con la Guerra de la Independencia de la primera mitad del siglo XIX llevada adelante por los guerrilleros de las Republiquetas altoperuanas y los Ejércitos libertadores encabezados por Simón Bolívar y José de San Martin, quienes vislumbraban ya en esos tiempos la unidad de la Patria Grande.

Asimismo, recupera el pensamiento de la generación del 900 que instaló en América Latina y el Caribe las banderas intelectuales, periodísticas y políticas del antiimperialismo y la unidad de América Latina con José Martí, José Enrique Rodó, José Vasconcelos o Rubén Darío, entre otros, al mismo tiempo que emergían el marxismo latinoamericano de Manuel Ugarte, José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre, la reforma universitaria y el ideal revolucionario. Están también presentes las luchas populares de la Revolución Mexicana, la resistencia de Sandino frente a la ocupación norteamericana, las revoluciones nacionales de Perón en Argentina, Cárdenas en México, Arbenz en Guatemala, la gesta del MNR y los sindicatos en Bolivia y el triunfo antiimperialista y socialista de Cuba.

En este recuento no pueden obviarse los procesos antiimperialistas de los gobiernos de Velasco Alvarado en Perú, Omar Torrijos en Panamá, Alfredo Ovando y Juan José Torres en Bolivia, o Salvador Allende en Chile en los años sesenta y setenta del siglo pasado. Sin duda la lucha armada de resistencia, la lucha popular revolucionaria del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y su triunfo fueron una inspiración para las fuerzas revolucionarias de América Latina y el Caribe.

En todos estos procesos históricos está presente el dilema dependencia o autonomía, liberación o dominación, unidos o desintegrados, emancipación de los pueblos o sometimiento al imperio y

colonia o nación en cada país o en el conjunto de ellos tomando en cuenta las fases de desarrollo y evolución del orden capitalista internacional.
Pero, sin duda el proceso de liberación, independencia, soberanía e integración de la Patria Grande más importante desde la Guerra de la Independencia se ha producido en los primeros quince años del siglo XXI con la confluencia de movimientos nacional-populares, líderes, luchas del pueblo, gobiernos nacionalistas y antiimperialistas y proyectos comunes.
Ahí se han fundado la Alternativa Bolivariana de los Pueblos (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC) y Petróleo del Caribe (PETROCARIBE) para enfrentar la intervención y el anexionismo de Estados Unidos en la región a través de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Corresponde destacar las figuras más importantes de este proyecto: Hugo Chávez, Fidel Castro, Lula Da Silva, Evo Morales, Pepe Mujica, Daniel Ortega, Rafael Correa y Néstor Kirchner. Ahora se suman a este ideal Pedro Castillo y Andrés López Obrador.
3
En el caso boliviano, los hitos se identifican en relación a la importancia de las luchas sociales y políticas contra las formas de colonialismo interno y externo, contra la dominación imperialista y contra la exclusión, el racismo y la discriminación y la constitución y fortalecimiento de la conciencia y el Estado Nacional. De ahí que los levantamientos de Tupak Katari y Bartolina Sisa representan la resistencia frente al colonialismo español y su continuidad son las luchas populares de la proclama del 16 de julio de 1809 y la lucha de los guerrilleros de la Independencia y las Republiquetas altoperuanas.
Su continuidad está en el proyecto de la Confederación Perú-Boliviana con Andrés de Santa Cruz y con la sublevación popular, mestiza e india, apoyando a Manuel Isidoro “tata” Belzu que encarnó la lucha proteccionista y liberadora frente a la invasión comercial y económica de los intereses ingleses, primero, y norteamericanos, después, que tuvieron como aliados firmes a los herederos del orden colonial: las oligarquías de los terratenientes, de los mineros de la plata el siglo XIX y los del estaño el siglo XX. Otro eslabón de las luchas populares es la emergencia político-militar de los indígenas en la Guerra Federal de 1899 que, luego de su alianza con los liberales, fueron traicionados y su líder Pablo Zárate Willka ejecutado sumariamente.
La Guerra del Chaco genera la crisis del orden oligárquico minero terrateniente y de sus representantes políticos, al tiempo que surgen posiciones de militares nacionalistas de Germán Busch y Gualberto Villarroel en contra de las imposiciones imperiales, recuperando recursos naturales, espacios de soberanía, al tiempo que los movimientos sindicales mineros, fabriles y ferroviarios, entre otros, e indígenas y campesinos
avanzan en sus reivindicaciones.
El desarrollo de la conciencia nacional y la idea de construir la nación está en proceso de maduración y tendrá en la Revolución de abril de 1952 su momento culminante con la derrota armada de la oligarquía económica, social y política provocada por los trabajadores mineros y los indígena-campesinos organizados.
La crisis del nacionalismo revolucionario del 52 va a tener un interregno con la recuperación nacional-popular durante los gobiernos de Ovando y Torres, como indicamos antes. Luego vendrá la dictadura de Banzer y la transición democrática con el ascenso neoliberal que va a destruir las estructuras sociales, regionales y económicas de Bolivia que, después de casi dos décadas, va a entrar en crisis por su debacle interna y por la emergencia de los movimientos populares que producen la rebelión de octubre de 2003 y luego se articulan alrededor del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos-Movimiento Al Socialismo (MAS-IPSP) que va a ganar varias elecciones con más del 50% de votos bajo el liderazgo de Evo Morales.
Este proceso avanzará con la nacionalización de los hidrocarburos, -en la que Andrés Soliz Rada tuvo un papel muy importante como Ministro de Energía e Hidrocarburos-, la recuperación de varias empresas estatales, la realización de la Asamblea Constituyente, la redistribución de los excedentes entre todos los sectores y regiones del país en el marco de un conjunto de políticas antiimperialistas y nacionalistas que se articulan con procesos similares de otros países de la región.
Tanto las oligarquías locales neoliberales como sus partidos políticos y las políticas estadounidenses en Bolivia van a sufrir un conjunto de derrotas históricas en un país que

recuperó la dignidad nacional y la soberanía y generó la presencia protagónica de los sectores populares en la conducción del gobierno.
Es en este marco que se comprenderá el conjunto de hechos que se presentan en este trabajo desde 2018 a 2021 y, en particular la crisis de octubre y el Golpe de Estado de noviembre de 2019, así como la resistencia popular en Bolivia en 2020 que recuperó la democracia y el proceso nacional-popular con la elección de Luis Arce y David Choquehuanca.
4
Para profundizar en la comprensión y conocimiento de la realidad y los problemas históricos, pasados y presentes de Bolivia es imprescindible tomar en cuenta que los momentos y coyunturas de crisis, como la de octubre de 2003 o la de octubre -noviembre de 2019, muestran de manera descarnada las contradicciones, conflictos, fuerzas en pugna, mentalidades y creencias subyacentes en las clases sociales. Las manifestaciones de racismo contra los indígenas, que se aplacaron durante algunos años, volvieron a manifestarse de manera abierta y descarnada no solamente en las manifestaciones de sectores sociales medios y acomodados de las ciudades sino en la casi totalidad de los impulsores del Golpe de Estado, sus dirigentes y autoridades del gobierno de facto, incluida Jeanine Añez.
De igual manera los editoriales, enfoques, lenguajes, titulares y comentarios de los medios de comunicación escritos, televisivos, radiales y de agencias de noticias que impulsaron y se adhirieron a la conspiración desnudaron también su orientación y posición política de manera muy nítida marcando los estigmas, epítetos y adjetivos descalificadores para referirse a las clases populares y a sus movilizaciones, repitiendo la mentalidad oligárquica y señorial de las elites tradicionales y conservadoras. Estos medios y las redes virtuales se convirtieron en instrumento estratégico y punta de lanza para generar en la opinión pública un conjunto de versiones falsas acerca de los acontecimientos.
De esta manera se fueron develando los sentimientos más fuertes del colonialismo interno con los discursos de discriminación a los sectores populares de las periferias de las ciudades y del campo, como el colonialismo externo con las acciones y tareas que cumplieron los jerarcas de la iglesia católica, especialmente los obispos europeos, los embajadores y diplomáticos de la Unión Europea, Brasil y Estados Unidos y otros ejecutivos de fundaciones y Organizaciones No Gubernamentales.
Al ritmo de un plan muy bien diseñado, los distintos actores sociales, políticos, cívicos, periodísticos, diplomáticos, regionales y eclesiales consiguieron que los grupos paramilitares en varias ciudades país actuaran de manera abierta, que las fuerzas policiales se amotinaran y que los mandos militares definan la ruptura constitucional y la asunción de un gobierno ilegal e ilegítimo.
La aventura golpista solamente duró doce meses no solamente por su incoherencia y apuro en favorecer a las oligarquías terratenientes, financieras y comerciales, en cometer graves hechos de corrupción en un contexto de crisis sanitaria y en impulsar un régimen de terror social, sino, sobretodo, por la resistencia popular y la coordinación organizada de las mases de los distintos sectores y de las distintas regiones del país para recuperar la democracia y su autodeterminación orientada a avanzar en los procesos de transformación iniciados quince años antes.
La recopilación de materiales, artículos y entrevistas de esta publicación tiene en objetivo de recordar y revelar lo que ocurrió en el proceso histórico y social del país desde una perspectiva nacional-popular para el conocimiento, debate e identificación de los hechos y acontecimientos en su propio contexto y hacer un aporte para entender los procesos históricos bolivianos a través de coyunturas de conflicto y de definiciones históricas fundamentales. El libro fue organizado de manera sencilla al definir capítulos identificados por los años de publicación de los materiales y artículos, 2018, 2019, 2020, y 2021, sintetizado en su título: vida, pasión, GOLPE y resurrección.
octubre-noviembre 2021
Eduardo Paz Rada. Sociólogo boliviano y docente de la UMSA

CON SEIS MESES EN EL GOBIERNO, A GUILLERMO LASSO NO LO QUIERE (CASI) NADIE

https://www.surysur.net/con-seis-meses-en-el-gobierno-a-guillermo-lasso-no-lo-quiere-casi-nadie/

El 67,38 por ciento de los ecuatorianos calificó de mala o muy mala la gestión del neoliberal presidente Guillermo Lasso, al cumplirse seis meses de su mandato: para el 49,15 por ciento la gestión como mala, mientras que un 18,23 por ciento consideró muy mala su política gubernamental.
El 28,35 por ciento tiene una percepción positiva del mandatario y el 25,98 por ciento sostiene que su administración ha sido buena. Solo el 2,37 por ciento la califica de muy buena. La consulta de Perfiles de Opinión revela que, con estas cifras, el respaldo al Gobierno ha presentado una caída considerable (del 40 por ciento) en los últimos cuatro meses.
En encuestas realizadas previamente por la misma empresa, el 74 por ciento de los ecuatorianos calificaba la gestión como buena o muy buena para julio pasado; en agosto fue de 64,03 por ciento y en octubre llegó al 34,01 por ciento. El último sondeo muestra inestabilidad política, que se suma al escándalo por la presunta implicación de Lasso en los Pandora Papers.
Ecuador vive un estado de excepción "por grave conmoción interna" que regirá hasta el 19 de diciembre, con la excusa de reducir "el incremento de la inseguridad, que ha afectado gravemente los derechos de la ciudadanía".
Lasso y Pandora
Tras las revelaciones de los Papeles de Pandora, la Asamblea Nacional, la Fiscalía y la Contraloría General del Estado han abierto sendas investigaciones para determinar si Lasso, su esposa e hijos menores de edad son propietarios de bienes o capitales, "en jurisdicciones o regímenes considerados como paraísos fiscales".
Desde la lectura oficialista, las cosas iban por buen camino y por eso el gobierno recibió el espaldarazo de Estados Unidos, cuyo secretario de Estado, Antony Blinken, visitó Ecuador. Pareciera que al menos la mitad de los ecuatorianos no está de acuerdo.
Según la investigación, Lasso controló 14 sociedades off shore, la mayoría con sede en Panamá, y las cerró después de que el exmandatario Rafael Correa (2007-2017) aprobó una ley en 2017 que prohibía a los aspirantes presidenciales tener empresas en paraísos fiscales. "Siempre he cumplido con la ley ecuatoriana", se defendió Lasso, que en tres ocasiones fue candidato presidencial.
Reconoció que tuvo "inversiones legítimas en otros países", de las que se deshizo para ser candidato en 2021 y solicitó a la Contraloría que examine su patrimonio y confirmó su renuncia al sigilo bancario, lo que hizo antes de asumir el cargo como manda la ley. Para los analistas, la contradicción de convocar a la inversión privada e internacional en Ecuador y confirmar que parte de sus capitales están en el exterior, ha afectado su credibilidad.
Congelar… la protesta
Lasso incrementó de 2,50 a 2,55 dólares el precio de la gasolina extra y de 1,69 a 1,90 dólares el precio del galón del diésel, combustibles con mayor demanda en Ecuador y puso fin, a fines de octubre, al incremento mensual que, desde julio de 2020, se hacía según la banda de precios del mercado internacional. La gradualidad significó para los ecuatorianos un incremento de 138 por ciento, de 1,85 a 2,55 dólares, en el precio del galón de la gasolina extra; y del 184 por ciento, de 1,03 a 1,90, en el galón del diésel.
La decisión de congelar el precio del combustible –"tras entablar encuentros cercanos con la población y oír sus principales necesidades", dijo- pretendía realmente congelar los ánimos de una movilización nacional que podría reeditar el levantamiento popular de octubre de 2019, protagonizado por indígenas, estudiantes, trabajadores y transportistas, que dejó cinco muertos y más de 500 heridos y que se inició por la liberación de los precios de los combustibles decretada su antecesor, el también neoliberal Lenín Moreno.
Pero los movimientos sociales no estaban de acuerdo con la maniobra. "Rechazamos, condenamos el nuevo incremento, que con engaño el presidente ha dicho que congela, cuando realmente es un incremento en menos de diez días. Esto es un paquetazo para el pueblo", dijo el líder indígena Leonidas Iza.
Las declaraciones de Lasso, un banquero de línea conservadora que llegó al poder en mayo, reflejan el clima de inestabilidad y confrontación política en Ecuador, afectado por una profunda

crisis económica, laboral y sanitaria. Lasso no logró acuerdos políticos ni capitalizar la alta aceptación ciudadana del 73,5 por ciento que logró en agosto.
Tras un mes en el que se disparó la violencia urbana y se registró la mayor confrontación carcelaria que dejó 118 presos muertos, su popularidad siguió en caída libre, dejando en claro su problema de gobernabilidad: no tiene mayoría legislativa y sí un débil equipo de gobierno. Además, su alianza inicial con Pachakutik, brazo político del movimiento indígena, no le ha sido favorable para sus objetivos políticos. Su único "éxito" fue la vacunación de nueve millones de ecuatorianos.
Lasso ofreció en campaña "arreglar el país en 100 minutos", pero con casi seis meses de gobierno recurrió a la advertencia de una "muerte cruzada" con el Legislativo si no logra el respaldo a sus proyectos de ley. Con apenas 12 de 137 asambleístas, solo ha logrado captar el voto de 15 independientes.
La Asamblea Nacional le devolvió el proyecto urgente en materia económica, de Ley de Creación de Oportunidades, que pretendía "poner orden y liquidez fiscal, atraer inversiones y una reforma laboral para la creación de dos millones de empleos", por errores constitucionales.
Contexto
Cabe recordar que las elecciones presidenciales de 2021 en Ecuador dieron el primer triunfo electoral a la derecha en más de dos décadas. Pese a que el de Lenín Moreno fue un gobierno escorado a la derecha, el hecho de que las fuerzas verdaderamente representativas de ese espectro ideológico –como el Movimiento Creando Oportunidades (CREO) y el Partido Social Cristiano (PSC)– hayan obtenido el triunfo electoral marca un hito y expresa un nuevo contexto histórico .
En su tercer intento electoral, el banquero Guillermo Lasso logró imponerse por casi cinco puntos sobre el correísta Andrés Arauz. Ecuador vive el aumento de la pobreza, el desempleo agudizado en medio de la crisis sanitaria y la muy deficiente gestión del gobierno saliente son las señas de este tiempo. Ecuador es uno de los países en América donde más aumentó la pobreza extrema en medio de la pandemia.
Los principales actores del progresismo son hoy el Movimiento Revolución Ciudadana, liderado por el expresidente Rafael Correa, y el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik, el brazo político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), que sostienen coincidencias en su oposición al neoliberalismo pero han sufrido históricos desencuentros.
Por fuera de ellos hay una importante vitalidad: la que otorgan los movimientos sociales, decisivos para el devenir de la centroizquierda y/o el progresismo. Son los que hacen política en las calles.
***** Analista e investigador ecuatoriano, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, *www.estrategia.la*)

"SE ACERCA EL ESPECTRO DEL "COMUNISMO" EN HONDURAS". LAS LUCHAS DE LA RESTAURACIÓN CONSERVADORA EN AMÉRICA LATINA

América Latina, Opinión / Por admin
Por **Omar Hassaan Fariñas**
https://kaosenlared.net/se-acerca-el-espectro-del-comunismo-en-honduras-las-luchas-de-la-restauracion-conservadora-en-america-latina/
Todos, convenientemente, se olvidan de lo que sucedió en Honduras en el año 2017. Incluso, menos aún son los que se recuerdan de los sucesos del 2009, cuando fue colocado forzosamente el Presidente de entonces en un avión y fue expulsado en plenas funciones, acción golpista que fue justificada a raíz de que el expulsado supuestamente quería "cambiar la constitución del país". Luego, la misma constitución fue cambiada en Honduras, y justo con el mismo propósito que le habían acusado al Presidente expulsado en el 2009. En este caso, quienes expulsaron al primer Presidente, celebraron hipócritamente la violación sistemática de la constitución.
En el 2017, fue aún más espectacular, incluso. Con un Tribunal Supremo dominado por el Partido Nacional – el que ocupaba el poder ejecutivo y legislativo de entonces, asunto que no le preocupaba para nada a Estados Unidos – se impuso la "violación" a la Constitución antes indicada, y se permitió la reelección presidencial, a pesar de los artículos que claramente

prohíben la reelección. Interesantemente, el hipócrita gobierno de Estados Unidos no gritó y escandalizó semejante violación de la constitución, y mucho menos la Unión Europea. A lo largo de todas las etapas históricas, el Departamento de Estado bajo el control de los Presidentes Obama, Trump y ahora Biden, apoyó el auge y el continuismo del autor de semejante violación de la constitución y las leyes: el narcotraficante Juan Orlando Hernández (JOH). Mientras el departamento de Estado consolidaba su agente en Tegucigalpa, las cortes del mismo país condenaban a su hermano a un sinfín de años en la cárcel por una serie de delitos, entre ellos el de narcotráfico.

Luego vino el megafraude del 2017, el cual fue el más espectacular, pero no el único perpetrado por el Partido Nacional. Los resultados electorales preliminares otorgaron una victoria al candidato opositor Salvador Nasralla (quien fue apoyado por Libre, donde la actual candidata presidencial para las elecciones del 2021, Xiomara Castro, declinó a su favor para garantizar la victoria). La ventaja a favor de Nasralla, durante un punto irreversible del conteo, era de 5%. Luego de hacer pública la ventaja de Nasralla sobre JOH, el sistema electoral misteriosamente cayó, y cuando logró estabilizarse, ya JOH llevaba la delantera electoral. En el comunicado del 06 de diciembre de 2017, la Secretaría General de la OEA publicó lo siguiente:

Si las irregularidades existentes fueran de tal entidad que hicieran imposible que este proceso brinde certeza y seguridad en el recuento, la Misión se reserva el derecho de realizar las recomendaciones adicionales que considere pertinentes sobre cualquier aspecto del mismo, sin descartar inclusive la posibilidad de recomendar un nuevo llamado a elecciones con garantías de que corrijan todas las debilidades identificadas que dieron lugar a las irregularidades graves que se detectasen.

Heather Nauert, portavoz de entonces del Departamento de Estado, en un comunicado emitido el 22 de diciembre de 2017, indicó lo siguiente: “Felicitamos al presidente Juan Orlando Hernández por su victoria en las elecciones presidenciales del 26 de noviembre, como fue declarado por el Tribunal Supremo Electoral de Honduras”. Finalmente, el ultimo comunicado de la OEA sobre el proceso electoral hondureño, emitido el 22 de enero de 2018, se puede reducir a la siguiente frase: “En este sentido, manifiesta su firme intención de trabajar en el futuro con las autoridades electas de Honduras…que permita la convivencia democrática, justa y solidaria”.

Hasta ese momento, el proceso electoral en Honduras fue quizás el más *inconstitucional* y a la vez el más *fraudulento* de la historia reciente de América Latina. El artículo 41 de la Constitución de ese país indica que “el ciudadano que haya ejercido la titularidad del Poder Ejecutivo no podrá ser Presidente o Vice-Presidente de la República” de nuevo, y que “quien quebrante esta disposición o proponga su reforma, así como aquellos que lo apoyen directa o indirectamente, cesarán de inmediato en el desempeño de sus respectivos cargos”. Esto fue lo que el Tribunal Supremo hondureño decidió ignorar a favor del Señor Hernández.

Ahora, se enfrentan la misma plataforma opositora y un nuevo candidato del Partido Nacional. Nasrala ahora pasa a la candidatura de Primer Designado (Vicepresidente), y Xiomara Castro regresa a ser la candidata presidencial (ella fue la candidata presidencial para el 2013, igualmente robadas por el Partido Nacional) de una oposición casi unida en su totalidad (parte de la derecha liberal se quedó fuera de la Alianza, para ayudar al Partido Nacional). El Señor Hernández, al tener tantos problemas de narcotráfico, ya no se atreve a lanzarse por un tercer período, entonces pasa la antorcha a su delfín, el actual alcalde de Tegucigalpa, Nasry Asfoura.

La campaña electoral, desde la óptica interna, se encuentra dominada por dos tipos de acusaciones entre los dos campos (no existe, realmente, el campo del Partido Liberal). La oposición en su totalidad, extrae una prueba tras otra de las relaciones no solamente del Señor Hernández con el narcotráfico, sino todo el Partido Nacional. Alternativamente, la acusación repetida de la derecha desesperada, es la misma que inició con el ex presidente Alan García en el Perú (quién se suicido cuando lo iban a arrestar por corrupción) durante su campaña electoral del 2006: “Se acerca el espectro del “comunismo” en Honduras… y sigue llamándose Hugo Chávez Frías”.

¿Qué haría la derecha latinoamericana sin el Comandante Hugo Chávez? No ganarían nada, aparentemente, porque no existe una sola campaña electoral en los últimos años, en la cual la derecha no solicita el voto, advirtiendo y amenazando que el voto contra ellos sería un voto a favor de “vivir como los venezolanos”. Al votar por la izquierda, estarías votando por el hambre, la inflación, la pobreza, la falta de empleo, la violencia criminal, la falta de atención medica,

educación, etc. Alternativamente, al votar por la derecha, diría el pueblo hondureño, estarías votando por mantener todo lo señalado, que ya el pueblo lo tiene, y en grandes cantidades.
El proceso electoral hondureño del 28 de noviembre no es un proceso hondureño, ni tampoco centroamericano. Es otro episodio de la restauración conservadora en América Latina, protagonizada no por el partido del narcotráfico en Honduras, si no por le mismo autor que la ha impulsado desde la agresión del 2009 contra el Presidente Zelaya: Estados Unidos. Los procesos electorales en Venezuela y Nicaragua ya fueron decretados como fraudulentos por el departamento de Estado, y aunque la victoria que se avecina para las fuerzas populares encabezadas por Xiomara Castro no se podrá decretar como ilegitimas, pues desde el primero momento se le hará guerra a su gobierno, el cual en poco tiempo se decretará como ilegitimo por el departamento de Estado, por una razón u otra.
¿Cuál es la lección que no deseamos aprender, en América Latina? ¿Cuál es la gran diferencia entre la derecha y las fuerzas progresistas en la región? Pues es la consciencia política y/o de clases, y la centralidad y hegemonía del máximo liderazgo. En Honduras, me recuerdo cómo unas doñas muy amables y cariñosas siempre y religiosamente votaban a favor del Partido Nacional. Al preguntar por las razones, viendo cómo su situación económica deterioraba con cada año de gobierno del Señor Hernández, no lograron articular una respuesta coherente, pero al final, se logró determinar la fuente de sus inspiraciones políticas: las iglesias protestantes (evangélicas y otras). Por más limitada que sean sus expresiones políticas y sus razones para actuar, su consciencia ideológica era fuerte y sólida, a pesar de que esta proviene de gente que existe en el otro lado del espectro socioeconómico, y no comparten absolutamente nada de sus condiciones socioeconómicas con estas doñas.
La derecha latinoamericana posee mucha claridad, en torno a sus pilares fundamentales: sus lideres locales son los partidos de derecha y la Iglesia; sus lideres globales son los estadounidenses; sus acciones políticas son reflexivas – se vota por el mismo partido indicado por los lideres y la Iglesia, sea quien sea el candidato; y finalmente, todos poseen el mismo enemigo, desde la Patagonia y hasta el Rio Bravo, el río que separa a América Latina del ”dueño” de América Latina: Hugo Rafael Chávez Frías, el gran monstro y Satanás de Caracas. Lamentablemente (o, quizás alegremente para los propios pueblos), la izquierda no posee este nivel de unidad, coherencia, disciplina y obediencia a un liderazgo unificado (aunque aparenta algunas veces estar fragmentado, como en los comicios recientes en Chile).
No obstante, las elecciones de Honduras si poseen una gran oportunidad para toda la región, a raíz de dos factores que quizás sean inéditos, en la historia reciente de América Latina: la desgraciada y pésima gestión del Señor Hernández, y la magnifica e igualmente inédita unidad política que logró ensamblar la Doña Castro en el país de Lempira. A ver si renacen Bolívar, Martí y Morazán en esta tierra tan plagada por las malicias que representa y gestiona el Partido ungido por Estados Unidos.
Omar Hassaan Fariñas
Último Diplomático Bolivariano expulsado de Honduras en el 2019

CIENCIA Y RELIGIÓN/

EL PAPA NOMBRÓ A MARTÍN GUZMÁN MIEMBRO DE LA PONTIFICIA ACADEMIA DE CIENCIAS SOCIALES

Se trata de un espaldarazo para el titular de la cartera económica; también su mentor, el Nobel Joseph Stiglitz, y Gustavo Beliz, son académicos pontificios
https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/el-papa-nombro-a-martin-guzman-miembro-de-la-pontificia-academia-de-ciencias-sociales-nid27112021/

SENADORES DE REPÚBLICA DOMINICANA PIDEN DEPORTACIONES MASIVAS DE HAITIANOS Y “MURO INDUSTRIAL FRONTERIZO”

https://www.nodal.am/2021/11/senadores-de-republica-dominicana-piden-deportaciones-masivas-de-haitianos-y-muro-industrial-fronterizo/

La petrolera rusa Lukoil descubre un yacimiento en México de hasta 250 millones de barriles de crudo - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/411498-lukoil-descubrir-yacimiento-crudo-millones-barriles-mexico

"La Constituyente está en riesgo"

Elecciones en Chile: las claves de la segunda vuelta

El politólogo Juna Pablo Luna vaticina una contienda “pareja”; dijo que Kast puede “incendiar el país” si escucha los planteos del empresariado y que su entorno es “de temer”. Qué significa el resultado de este domingo y hacia dónde camina Chile.
https://www.pagina12.com.ar/384511-elecciones-en-chile-las-claves-de-la-segunda-vuelta

Elecciones en Chile: Franco Parisi hará una consulta virtual para definir a quién apoya en el ballottage

https://www.pagina12.com.ar/384376-elecciones-en-chile-franco-parisi-hara-una-consulta-virtual-

Riesgo de retorno del pinochetismo más genuino: Chile se encamina hacia una encrucijada histórica el 19 de diciembre

https://bit.ly/2ZbN0zU

Chile | La derecha se alinea y apoyará al candidato Kast en la segunda vuelta

En **Nov 25, 2021**
José Antonio Kast ya es el candidato oficial de todo Chile Vamos
https://www.nodal.am/2021/11/chile-la-derecha-se-alinea-y-apoyara-al-candidato-kast-en-la-segunda-vuelta/
Renovación Nacional proclamó a José Antonio Kast (Frente Social Cristiano) oficialmente como su candidato presidencial para esta segunda vuelta, propuesta que recibió el apoyo del 96,5 por ciento de los integrantes de su Consejo General Extraordinario.
“En estos días se han dado hechos bien increíbles, que hablan bien de nosotros como sector y como país, (porque) hemos logrado unirnos en torno a un objetivo común, que es Chile, y todos hemos tenido que ir viendo cómo integrarnos, y eso se agradece infinitamente”, valoró el fundador del Partido Republicano.
El triunfador de la primera vuelta también aprovechó la instancia para ofrecer disculpas a la militancia, argumentando que “muchas veces, en la política se van generando situaciones de tensión que no siempre se pueden manejar bien, así que para partir una buena relación, pedirles las disculpas del caso a quienes haya podido pasar a llevar en algún momento”.
“Hoy día comienza una nueva etapa en Chile, donde todos nos unimos para enfrentar un desafío enorme, porque se juega la libertad de Chile”, enfatizó el ex diputado.
El timonel de RN, Francisco Chahuán, comprometió a Kast que “vamos a jugarnos con alma, con corazón, para que el próximo 19 de diciembre el mundo de las libertades, el mundo de la democracia, finalmente haga que resulte electo aquel que las encarna”.

"Acá vamos a formar un equipo que se va a desplegar de Arica a Magallanes, dejando los pies en la calle para que tengamos el triunfo", aseguró el senador.
El partido le entregó a Kast una carpeta con propuestas para su programa con especial énfasis en temas de género y medioambientales, pues -según Chahuán- el candidato está dispuesto a realizar algunos cambios para ganar el 19 de diciembre.
"Teníamos un programa de gobierno que lo redactamos con esfuerzo, pero no está escrito en piedra", manifestó más tarde el propio candidato, aseverando que "siempre dijimos que se podía conversar, dialogar, establecer líneas de encuentro, y es lo que esperamos poder hacer en estas semanas para presentarle a Chile un plan de gobierno que nos incluya a todos".
Aproximadamente 70 personas participaron de la proclamación, entre los consejeros regionales del partido, algunos parlamentarios, militantes históricos de RN -como su ex presidente Carlos Larraín-, y representantes del Partido Republicano.
Cooperativa

"EL RESULTADO ELECTORAL DE CHILE DEJA ABIERTA LA POSIBILIDAD DE QUE EL PROCESO CONSTITUYENTE NO SEA EXITOSO"

Fernando Atria Lemaitre.
POR GILBERTO LOPES, DESDE SANTIAGO /
https://cronicon.net/wp/el-resultado-electoral-de-chile-deja-abierta-la-posibilidad-de-que-el-proceso-constituyente-no-sea-exitoso/?fbclid=IwAR2O7l6rn9DczzPpNc6QeFujGvzpAswXE7vIAfeZEVqvERUxrWviQ6z9Jug
Entrevista con el constituyente **Fernando Atria Lemaitre**, presidente del movimiento político progresista **Fuerza Común**.
Hace años decía que sin una nueva constitución Chile no podría hacer las reformas que necesitaba para dejar el modelo neoliberal impuesto por la dictadura que encabezó el general Augusto Pinochet.
Conversamos sobre eso con Fernando Atria en 2017, cuando fue candidato a diputado, pero no se eligió. Hoy, este abogado es una de las voces más autorizadas de la Constituyente que se eligió en mayo pasado. Tienen un año para presentar su propuesta al electorado que, en un "plebiscito de salida", deberá decidir si la aprueba o no.
El resultado electoral del pasado domingo, con el candidato de la ultraderecha, José Antonio Kast en primer lugar, con una ventaja de poco más de 145 mil votos sobre **Gabriel Boric**, pone presión sobre la constituyente. Con una mayoría opositora al gobierno, conformada principalmente por independientes y representantes de la izquierda política, con una representación de derecha muy disminuida, Kast no oculta su hostilidad a los trabajos de la constituyente. Advierte que llamará a votar contra la propuesta, si su contenido –como ciertamente ocurrirá– no responde a su visión del orden político que debe prevalecer en Chile.
En todo caso, conocida la votación final del domingo pasado, Kast deberá disputar con Boric la Presidencia de la República en un segundo turno, de resultado incierto, que se celebrará el 19 de diciembre.
"El resultado electoral del domingo deja abierta la posibilidad de que el proceso constituyente no sea exitoso", reconoció Atria que, sin embargo, se muestra optimista sobre las posibilidades de triunfo de Boric en diciembre.
"Elección del domingo muestra que estamos viviendo en un momento de poscolapso de una forma política"

Hace cuatro años me dijo Ud. que estábamos viviendo los estertores de una forma política en Chile. Ud. se refería a las protestas del 2011. Luego tuvimos otras, mucho más grandes, de octubre del 2019. ¿Cómo evalúa ahora esa situación?
El 2017 estábamos viviendo los estertores de esa forma política, que se acabó con las protestas del 2019. Desde entonces el sistema político ha funcionado por la inercia con la que venía. La institucionalidad política simplemente dejó de funcionar el 18 de octubre.

El gobierno denuncia que la Constituyente está ejerciendo una suerte de parlamentarismo de facto, acusa a la oposición de estar tramitando proyectos de ley inconstitucionales. Ha puesto el grito en el cielo, pero no ha ido a los tribunales. Todo eso es una muestra del agotamiento de esa institucionalidad política.

¿Qué lecciones le deja el resultado electoral de este domingo?

Hablando en general, la elección del domingo muestra que vivir en un momento de poscolapso de una forma política, antes del surgimiento de una nueva, genera condiciones de extraordinaria fluidez, que puede terminar beneficiando a cualquiera.

Una de las consecuencias es que ha habido mucho más preocupación por la inseguridad, por la violencia, por la incapacidad del sistema político de mantener el orden y eso fue capitalizado por la ultraderecha.

El resultado refleja también un déficit de la campaña de Gabriel Boric (en la que participo), que estuvo demasiado orientada a lo que yo llamaría necesidades de mediano y largo plazo, de la nueva Constitución, de la transformación profunda que Chile necesita, pero no tuvo la necesaria comprensión de las necesidades de corto plazo, de las diversas formas de seguridad, incluyendo la seguridad de llegar a fin de mes, o de tener atención de salud cuando se necesite.

Boric enfrentó el problema de seguridad, pero no conectó con la preocupación de corto plazo.

¿Qué se puede esperar del segundo turno?

Creo que va a ganar Boric, que se puede aprender de la elección del domingo. La posibilidad real de un triunfo de una candidatura de ultraderecha va a producir un efecto de unión de la izquierda y la centroizquierda, en la medida en que sea capaz de darse cuenta de esta necesidad de seguridad en la vida cotidiana. Yo espero que tenga éxito.

¿Cuál es el panorama de un Chile gobernando por José Antonio Kast?

Kast es la negación de la transformación que Chile necesita. Él cree –como creyó el presidente Piñera– en las fórmulas neoliberales y piensa insistir en ellas. Él puede hacer su propuesta, pero que sea una solución para los problemas de Chile, ¡no! Va en dirección contraria. Eso no es lo que Chile necesita, lleva a la inestabilidad, a la ingobernabilidad.

Por ejemplo, los problemas de seguridad y de orden público tienen que ver con una Policía que se ha convertido en una policía deslegitimada e ineficaz. Por ejemplo, dos años después de las protestas del 18 de octubre, todavía no tenemos idea de lo que pasó en las estaciones del metro, primer escenario de las protestas. Eso ilustra bien la ineficacia de la Policía.

¿Por qué la incapacidad del Estado de luchar contra el narcotráfico? En esto lo que se enfrenta no son delitos particulares, es una organización y lo que uno necesita es inteligencia. Pero, cuando se requiere un trabajo policial con un mínimo de sofisticación, Carabineros ha mostrado su ineficacia.

Pensar que seguridad y orden público se va a lograr aumentando la represión es recurrir a una fórmula cuyo fracaso es perfectamente anticipable. Kast habla de revivir el infame artículo 24 transitorio de la Constitución de Pinochet, que permitía detener a personas en lugares que no son cárceles.

¿Cómo ve el futuro de la Constituyente, en ese nuevo escenario político? ¿Coincide con la afirmación de que "el proyecto de una nueva Carta Magna queda fuertemente tensionado" y que "el acuerdo por cambiar la Constitución de Pinochet corre peligro"?

Yo creo que el proceso constituyente se enfrenta a la oposición de la derecha, que lo tergiversa, ridiculiza y manipula, pero no responden al debate de contenido.

La Convención ha sido, hasta hoy, indiferente a esto, convencida de que ninguna de esas acusaciones es cierta. Pero cuando uno se enfrenta a una campaña así, el hecho de que sea verdadera o no es indiferente. Lo único que importa es que sea eficaz.

El resultado electoral del domingo deja abierta la posibilidad de que el proceso constituyente no sea exitoso, que el plebiscito de salida sea negativo.

Espero que ese resultado produzca en la convención más conciencia sobre el riesgo que enfrenta. Y que eso lleve… (Atria para, piensa… le cuesta encontrar las palabras…) a una discusión constituyente más consciente de los límites que enfrenta.

Ha habido mucha discusión, una reivindicación sobre el carácter originario de la Constituyente, que no estaría sujeta a límites. Y yo espero que lo de ayer sirva para que los constituyentes

entienden que los límites del poder constituyente no están establecidos en las reglas jurídicas, aunque no sea cierto de que es un poder no sujeto a límite alguno.
Espero que lo del domingo haga consciente de eso a los constituyentes, de la necesidad de que lo que salga de la Constituyente sea reconocido por la cultura chilena como una discusión de la forma política que Chile necesita. Eso es lo que lleva al éxito del proceso constituyente.
Por eso la campaña de ridiculización de la derecha está bien elegida, orientada a que lo que salga de la Constituyente no sea reconocido como legítimo.
¿Cuáles son los puntos claves que, en su opinión, son indispensables cambiar para poner fin al armazón neoliberal de la Constitución vigente?
Una constitución lo que hace es constituir una forma política. La forma política chilena caducó el 18 de octubre, la Constitución de 1980 caducó. La derecha cree que funciona, como si creyera que, si el proceso constituyente fracasa, vamos a volver a vivir en paz, bajo la Constitución de 1980.
Jurídicamente, esa Constitución está vigente, pero no está vigente en el sentido de que sea una norma reconocida por todos los actores políticos, que todos acepten lo que establece como políticamente correcto.
Eso queda en evidencia por las acusaciones de parlamentarismo de facto que hace el gobierno, por la tramitación de proyectos inconstitucionales, a sabiendas de que son inconstitucionales, lo que muestra que la Constitución actual, aunque está jurídicamente vigente, ya fue políticamente desahuciada. No se puede volver a una Constitución que quedó aplastada por el 80% de los votos del *"apruebo"* en el plebiscito de convocatoria a la Constituyente.
Pero es un error pensar que al momento constituyente le corresponde dar (y ganar) todas las batallas, porque después de la nueva Constitución va a seguir habiendo política, una derecha y una izquierda con diferentes puntos de vista sobre diversos problemas.

El éxito del proceso constituyente no está asegurado y espero que eso, más claro desde el domingo, sea considerado por los constituyentes.
Lo fundamental de la Constitución es establecer el esquema político en que ese debate se va a resolver. Construir una forma política que sea eficaz, esa es la tarea de la Constituyente.
Hay algo especialmente interesante en el caso chileno que nos lleva un paso más allá. El modo tradicional en que una forma política colapsaba, era que se venía espectacularmente al suelo. Era inconfundible. Lo vimos el 73, cuando la Fuerza Aérea bombardeó La Moneda. No había duda de que un modo político colapsaba.
Pero los sistemas políticos ya no colapsan de ese modo. Ahora colapsan de un modo que parece ser institucional. No llevan la marca de su naturaleza, son eventos que no hacen inmediatamente transparente lo que está pasando.
Hoy hablamos de golpes de Estado institucionales. Se dan por el mecanismo de *impeachment*, que se usa de forma similar a la que antes tenía el bombardeo de La Moneda.
Si uno mira la forma jurídica, no ha pasado nada. Pero la forma en que ocurren oculta su naturaleza, la forma jurídica oculta el proceso político.

La provincia de Buenos Aires genera 1 de cada 3 dólares que el país recibe por exportaciones

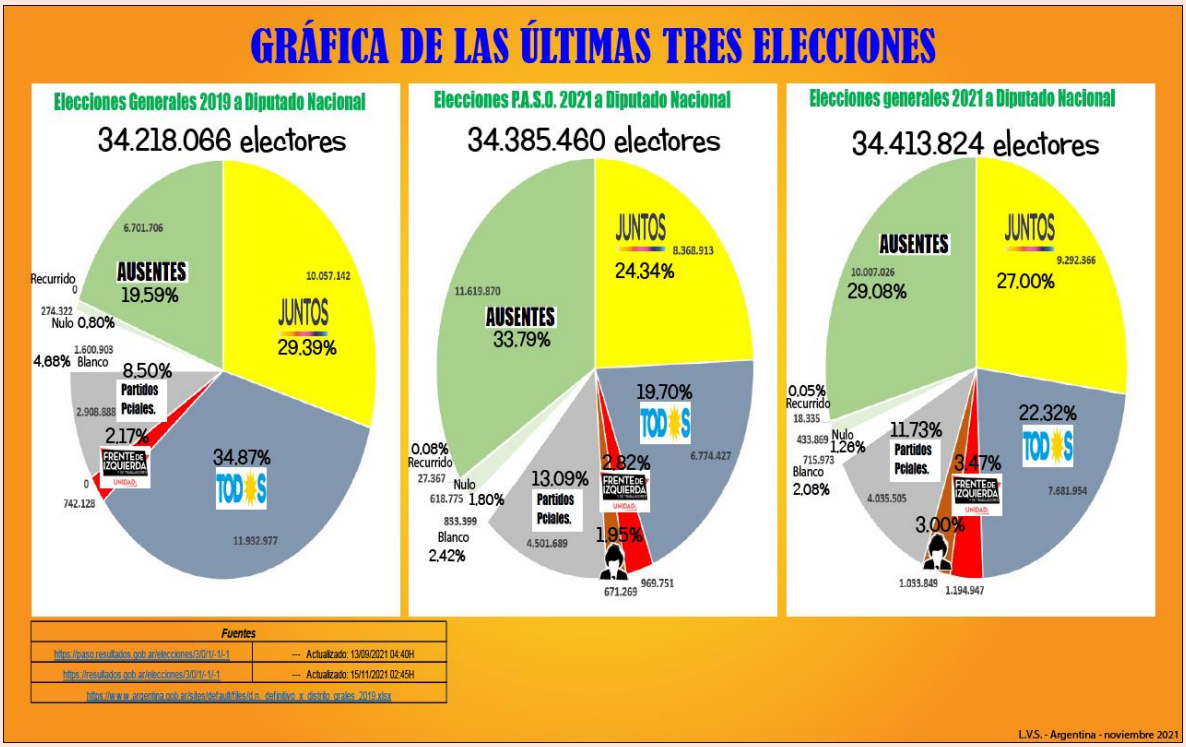
El distrito vende al exterior productos derivados del campo, pero también autos, productos químicos, carburantes, materiales plásticos y sus manufacturas. El interior es muy fuerte en materia agropecuaria pero el Conurbano lo es en lo que respecta a las manufacturas.

- https://www.agenciapacourondo.com.ar/economia/la-provincia-de-buenos-aires-genera-1-de-cada-3-dolares-que-el-pais-recibe-por

Por Enrique de la Calle*
Hace unos meses, el economista y ex funcionario macrista Lucas Llach ironizó en redes sociales sobre el Gran Buenos Aires: "¿Cuáles serán los bienes o servicios exportables (al país o al mundo) del Conurbano? (No cuenta como servicio exportable ser obrero de construcción o empleada

doméstica en CABA)". El tuit trabaja sobre un prejuicio clásico: el Gran Buenos Aires no produce nada y, por ende, debe ser subsidiada por el resto del país que sí lo hace.
Sin embargo, los informes regulares del INDEC permiten acceder a una mirada más compleja sobre lo que pasa con las exportaciones en Argentina y cuál es el aporte de cada provincia. Los números no mienten (ni muerden).
Según el organismo estadístico, el país exportó 35 mil millones de dólares en el primer semestre del 2021. De ese total, Buenos Aires explica U$S 12,5 mil millones, un tercio del total. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por su parte, solo 130 millones, menos del 1%. En CABA vive casi un 8% de la población nacional. Hay que tener cuidado con los prejuicios cuando se tuitea.
Todos los récords del primer semestre continuaron en los siguientes meses, tanto a nivel nacional como provincial. Argentina podría tener exportaciones totales en 2021 cercanas a los U$S 80 mil millones, lo que no ocurre hace casi una década. En ese contexto, Buenos Aires podría terminar el año con ventas por U$S 26 mil millones.
Se trata de dólares “genuinos” ya que se obtienen a través del comercio internacional y no mediante el endeudamiento externo, como ocurrió durante el gobierno de Mauricio Macri. Esos dólares son indispensables para evitar saltos bruscos en el tipo de cambio y, sobre todo, financiar el desarrollo argentino. Se debería repetir como un mantra: no hay desarrollo sin crecimiento, ni hay crecimiento sin divisas (los dólares sirven para comprar los insumos que necesita el aparato productivo). Hoy, además, esos dólares pueden permitir el diseño de algún esquema que le permita al país superar las restricciones financieras que le dejó Cambiemos por la deuda externa. Sobre el cierre de este artículo se negocia a contrarreloj con el FMI; si no hay acuerdo, Argentina tiene que pagar casi U$S 20 mil millones en 2022 o defaultear.
¿Qué se exporta?
Entre los principales rubros de exportación, Buenos Aires se destaca por los productos derivados del campo pero también vende autos, productos químicos, carburantes, materiales plásticos y sus manufacturas, entre los ítems con más ventas al exterior. De allí, que el interior sea muy fuerte en exportaciones agropecuarias pero el Conurbano lo es en lo que respecta a las manufacturas. Así las cosas, se estima que de las 9000 empresas exportadoras de bienes que existen en Argentina más de 3000 tiene al menos una planta en el Conurbano bonaerense y explican el 15% de las exportaciones totales del país.
Entre las empresas líderes con asiento en algún municipio conurbano sobresalen Molinos Río de la Plata, Ford, Toyota, Mercedes Benz, Peugeot, Volkswagen, YPF, Tenaris, Mercado Libre, Pirelli, Fate, Bridgestone, Curtiembre Fonseca, Mastellone, Unilever, entre muchas otras.
Además, si se tienen en cuenta sólo a las exportaciones industriales, que generan mayor valor agregado y empleos de mejor remuneración, Buenos Aires explica el 50% de los productos nacionales vendidos al exterior. Esa situación explica el reciente viaje del gobernador bonaerense Axel Kicillof a Brasil, ya que ese país es uno de los principales receptores de productos manufacturados en la provincia más poblada del país.
Mientras Argentina define cómo devolverá el préstamo de 45 mil millones que Macri tomó del FMI, algunos temas económicos ganan consenso en la coalición gobernante y en buena parte del establishment (¿en sectores de Juntos también?). Uno de ellos parece ser la necesidad de aumentar las exportaciones como requisito (no el único) para pensar en cualquier posibilidad de desarrollo. En ese sentido, la provincia de Buenos Aires tiene un rol protagónico para asumir.
** El artículo se publicó por primera vez en Télam*

Argentina/REPASEMOS LO QUE OCURRIÓ EN LAS ÚLTIMAS 3 ELECCIONES.



Quien más votos perdió en el camino fue el FRENTE DE TODOS con algo más de 4 millones de votos. Juntos dejó en el camino unos 800.000 votos. Los diversos partidos provinciales recogieron 1.100.000 votos. El FIT-U creció unos 450.000 votos. Libertad avanza participó en las últimas 2 elecciones y recogió 360.000 votos respecto a su participación en las P.A.S.O.. Creció el voto nulo y bajó el voto en Blanco. Los AUSENTES aumentaron en 3.300.000 personas que no fueron a votar, casi coincidente con la pérdida de votos del Frente de Todos.
De la "línea política" que apliquen cada uno de los protagonistas de aquí al 2023 dependerá el éxito o no en las mismas.
Pero como ha ocurrido desde 1983 hasta hoy parece que con las elecciones no se resuelven los problemas económicos, sociales, políticos, jurídicos y culturales. La clase dominante ha sido la misma todo este tiempo y es la que ejerce el poder desde la economía. Son los dueños de los medios de producción, de comercialización, de distribución y de servicios. Mientras no pasen a manos del Estado y este a manos de los trabajadores y el pueblo no habrá posibilidad de revertir la pobreza e indigencia de millones de argentinos y argentinas. Para eso debemos prepararnos. Solo la Patria Socialista nos hará efectivamente libres.

UN SOCIÓLOGO AHÍ

Por **José Natanson** | 26/11/2021 | Argentina
https://rebelion.org/un-sociologo-ahi/
Fuentes: Editorial Le Monde Diplomatique (edición Cono Sur)
Atrapado en los laberintos superestructurales del Frente de Todos, en el juego finito e infinito de los equilibrios internos y los vetos cruzados, el gobierno perdió de vista las transformaciones que viene atravesando la sociedad argentina desde que el ciclo de crecimiento con inclusión del kirchnerismo comenzó a agotarse, allá por el segundo mandato de Cristina:
una “crisis larga” del modelo de desarrollo (diez años de recesión con inflación, pobreza estancada y deterioro del mercado laboral), sobre la que estalló la “crisis corta” de la pandemia, produciendo una serie de temblores sociales que los radares del oficialismo no llegaron a captar: si algo le falta al gobierno es una mirada más precisa de la sociedad que lo eligió para que la

conduzca, y en particular de los sectores populares, que son, o deberían ser, su electorado natural. Más que un problema politológico, un desafío de pura sociología.
El gobierno no comprendió la gravedad del drama social. En el editorial de *el Dipló* de octubre advertimos sobre la devastación que nos deja la pandemia, sus efectos económicos pero también anímicos: el impacto de los duelos, las cuarentenas y las privaciones sobre la autoestima, los vínculos y las familias, y el error de atribuir la derrota en las PASO a una cuestión estrictamente material, que no se soluciona simplemente con más recursos, y la consiguiente necesidad de repensar el modo de gobernar una sociedad estallada, que no protagonizó una pueblada pero que revienta para adentro todos los días, en cámara lenta, y a la que habrá que comenzar a coser de nuevo: menos la promesa de una normalidad imposible que la empatía necesaria para pararse en el lugar del dolor y la pérdida.
Es curioso, pero al gobierno peronista le está costando captar el estado de ánimo de los sectores populares. Por eso lo sorprendió la derrota de agosto, como en su momento lo había sorprendido la cantidad de personas que se inscribieron en el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), cantidad que subestimó en… 6 millones (los 3 millones previstos originalmente se terminaron convirtiendo en 9). Demasiado pendiente del macrismo, se enredó en temas importantes pero alejados de las urgencias populares, como la reforma judicial. Y confundió las cosas. La agenda de reforma cultural de los progresismos urbanos, sobrerrepresentada en el primer gabinete –porteño, descontracturado y joven, demasiado FM Aspen– debía haberse jugado en paralelo con una agenda de reforma económica, nunca en su reemplazo. Es cierto que a los tres meses sobrevino la pandemia y que la emergencia obligó al gobierno a concentrarse en la política sanitaria y la contención social, pero también es verdad que el énfasis en la recuperación socioecómica se hizo esperar demasiado tiempo, en especial si tenemos en cuenta que las prioridades –precios, empleo, vivienda– son más o menos las mismas… desde hace diez años.

Clase media baja

Entre los problemas que enfrenta el gobierno para entender la realidad de los mundos populares quizás uno de los más relevantes sea la desconexión –o el enfrentamiento– entre los sectores más pobres, por un lado, y las clases medias bajas, por el otro, es decir entre los dos núcleos que –junto al progresismo urbano– conforman el electorado natural del Frente de Todos.
Las tensiones entre los pobres y quienes se encuentran en un estrato social inmediatamente superior (entre el obrero de la construcción y el plomero, entre el vendedor ambulante que se las rebusca con su mantita en la peatonal de Lanús y el pequeño comerciante con vidriera a la calle) son resultado de una combinación de semejanzas y diferencias. Como sostiene Gabriel Kessler (1), las clases medias empobrecidas se distinguen de los pobres estructurales en cuestiones del pasado (educación, memoria de trabajos formales, familias poco numerosas), y se asemejan en el presente: ingresos bajos y consumos restringidos, privaciones. Chocan, en gran medida, porque están cerca, porque entre el barrio obrero y la villa apenas media una avenida, una vía o un baldío.
Entre los problemas que enfrenta el gobierno para entender la realidad de los mundos populares quizás uno de los más relevantes sea la desconexión –o el enfrentamiento– entre los sectores más pobres, por un lado, y las clases medias bajas, por el otro…
Las investigaciones coinciden en que la clase media baja es el sector social más permeable al discurso anti-asistencial, aquel que enfatiza los “privilegios indebidos” que reciben los grupos más relegados de la población. Esta tendencia, que el sociólogo británico Jock Young define como “resentimiento hacia abajo” (2), se refleja también en la demanda de soluciones coercitivas al problema de la inseguridad: un estudio de la socióloga Alejandra Otamendi demostró que el pedido de mano dura es tanto una respuesta a experiencias concretas de exposición al delito (“reacción funcional”) como un medio para canalizar el miedo ante la posibilidad de descenso social (“reacción simbólica”).
No es un fenómeno exclusivamente argentino. El rechazo de los trabajadores blancos desempleados del Rust Belt estadounidense a las políticas de acción afirmativa a favor de los afrodescendientes, o la transferencia del voto popular del Este de Francia del comunismo al Frente Nacional de Marine Le Pen, constituyen manifestaciones diversas de esta tendencia, que se profundiza en momentos como el actual, en el que los límites entre los sectores sociales se difuminan y la movilidad descendente altera las posiciones de clase.

Y es un problema, porque si algo demostró la experiencia del 2001 es que las políticas de protección social, que tuvieron su germen en el Plan Jefas y Jefes de Hogar lanzando por Eduardo Duhalde y que a partir de ahí se fueron expandiendo y perfeccionando hasta constituir un entramado que ni siquiera el macrismo se atrevió a desmontar (nuestra última política de Estado), son decisivas para garantizar la paz en momentos de crisis. Los movimientos sociales, esa red organizativa de los más pobres reconocida por el Estado pero no por la sociedad, son el emergente político de esta nueva realidad, la última garantía de calma en las calles: a casi veinte años de diciembre del 2001 resulta notable que todavía haya que explicar que un piquete en el microcentro significa un Carrefour sin saqueos –y sin muertos– en el Conurbano.

Transiciones

Desde hace una década, diversas fuerzas políticas le disputan al kirchnerismo la representación de la clase media baja, a menudo con éxito: Sergio Massa y Mauricio Macri en el pasado, Horacio Rodríguez Larreta y Facundo Manes en la actualidad, todos exploran, con diversas declinaciones del discurso manodurista y meritocrático, vías para interpelar a este sector. Si los pobres estructurales cuentan con su representación (la histórica del peronismo y la más nueva de los movimientos sociales), y las elites están siempre sobrerrepresentadas (en la política, los medios y los imaginarios), la clase media baja es la verdadera huérfana de la política de partidos: con los sindicatos limitados a la defensa de los intereses sectoriales de sus afiliados, no hay fuerza política capaz de expresar sus necesidades y temores. Quizás porque perciben sus penurias como transitorias, quienes integran este sector social en expansión no logran estabilizar una representación permanente, y entonces nadan de un partido a otro, en un estado de crónico desencanto.

Se vio en las PASO, en las que el voto del Frente de Todos se fugó hacia todos los lugares posibles: hacia Juntos, hacia los candidatos de izquierda, hacia las disidencias mínimas del peronismo y hacia la abstención. Como escribió Julio Burdman (3), el escaso 31 por ciento obtenido por el oficialismo puso en cuestión la solidez del voto peronista, una de las pocas certezas de la sociología electoral argentina. Es también la tesis de Pablo Touzon y Federico Zapata (4), que sostienen que las PASO desmintieron la idea, amasada en cierta pereza intelectual, de que todo seguiría más o menos igual, quizás un poco peor, pero igual, después de la pandemia, como si la transformación social no fuera a reflejarse tarde o temprano en la política.

Hace más de diez años, durante la crisis del campo, el kirchnerismo perdió la batalla por el centro geográfico, se divorció para siempre de la Pampa sojera. El Frente de Todos se había propuesto compensar esta derrota ganando el centro político, que no podía ser pensando como un promedio ideológico entre los dos polos de la coalición (kirchnerismo más massismo dividido dos), como un kirchnerismo diluido, sino como la construcción de un proyecto nuevo, fundado sobre otras bases. El peronismo perdió ese centro en las PASO y hoy busca recuperarlo, porque su futuro está en peligro. Sucede que históricamente el peronismo se refundó siempre desde afuera, buscando en los excluidos o los disidentes la fuerza creativa para renacer (Cafiero contra Herminio, Chacho contra Menem, Massa contra Cristina). Esta vez, sin embargo, la coalición es tan amplia que nadie ha quedado afuera: la incorporación de Juan Manzur al gabinete es una forma de ir a buscar en un afuera geográfico (un gobernador extra-AMBA) la energía para renovarse. Con una paradoja: cuantos más sectores incorpora, menos chances de regenerarse tiene. El problema del Frente de Todos es que están… todos.

Volvamos al comienzo.

La suma de la “crisis larga” del modelo de desarrollo y la “crisis corta” de la pandemia está produciendo una serie de cambios sociales cuya profundidad recién estamos empezando a comprender, que configuran la tercera gran transición desde la recuperación de la democracia (la cuarta si contamos la de 1983). La primera fue un derrumbe: la derrota en Malvinas y la asunción de Raúl Alfonsín al frente de un gobierno inevitablemente refundacionista, que se propuso revisarlo todo, hasta el lugar de la Capital Federal, pero que no logró refundar la economía. La segunda fue la transformación radical del orden económico operada por Carlos Menem a partir de la sanción de la Ley de Convertibilidad. La tercera, tras el estallido del 2001, fue la construcción del modelo lavagnista, el mismo que comenzó a agotarse hacia el segundo mandato de Cristina y que aún no ha sido reemplazado por uno nuevo.

Desde el comienzo, el gobierno de Alberto Fernández se autodefinió como un gobierno de transición. El problema es que nunca aclaró del todo transición hacia qué, y en esa indeterminación se cifra buena parte de sus tropiezos. Porque la pandemia no se lo permitió, porque sin Cristina no se puede pero con Cristina tampoco, o porque revisar el modelo económico exige fuerzas de la que carece, el gobierno no logra ofrecer a la sociedad una visión, un proyecto claro, una síntesis. El eslogan elegido para esta fase de la campaña subraya el desconcierto: un Sí a tantas cosas (ir a la cancha, vacunarse, cuidar al planeta, vivir tu identidad como se te cante, la ciencia argentina, las escapadas de fin de semana, dialogar…) que sólo termina revelando la dificultad para mostrar un rumbo.

Notas:

1. "Empobrecimiento y fragmentación de la clase media argentina", *Revista Proposiciones*, Vol 34, Santiago de Chile, 2003.
2. *La sociedad excluyente*, Marcial Pons, 2010.
3. "La crisis de la locomotora peronista", *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, Buenos Aires, octubre de 2021
4. https://panamarevista.com/autor/?nameautor=Pablo+Touzon+y+Federico+Zapata

Fuente: https://www.eldiplo.org/269-que-hacer-con-los-planes-sociales/un-sociologo-ahi/

¿PARA QUIÉN SE ABRIRÁN LAS GRANDES ALAMEDAS?

La democracia latinoamericana ha transitado por el sinuoso camino de altibajos, insignificantes avances y lamentables retrocesos

https://www.surysur.net/para-quien-se-abriran-las-grandes-alamedas/

Es difícil comprender: Después de la revuelta social del 18 de octubre de 2019 y tras dos años de luchas en las calles, de cabildos y asambleas territoriales, de ollas comunes y organización popular, a pesar de la represión del gobierno, un amplio sector de chilenos votó a favor de la alternativa ultraderechista, junto al proyecto neoliberal de la derecha clásica de Sebastián Sichel y la opción de Franco Parisi, cuando todos pensaban que el centroizquierdista Gabriel Boric encabezaría la primera ronda electoral.

Para Marco Moreno, director de la Escuela de Gobierno y Comunicaciones de la Universidad Central «todavía queda un espacio donde tratar de convencer y seducir a la ciudadanía. La segunda vuelta tiene la ventaja que rebaraja un poco las opciones (…) "El candidato que va a ganar la elección es el que más logre adaptarse, el que sea más flexible a estas señales que estamos recibiendo de parte del electorado», señala.

La elección del 21 de noviembre evidenció una profunda crisis de la democracia, y dejó al descubierto una grave amenaza sobre su presente y futuro, pero sobre todo un desafío para la unidad de las fuerzas democráticas del país para construir un pacto de gobierno y de gobernabilidad, a favor de un programa de transformaciones consistente con una nueva constitución, señala Eugenio Rivera en El Mostrador.

La lucha por una plena democracia, por la cual tantas mujeres y hombres dieron su vida hoy es mirada con indiferencia por el 53% de la ciudadanía. ¿Qué sufre la sociedad chilena para explicar tanta indiferencia; cuáles son los valores cívicos que se enseñan y se aprenden?

Para los analistas hay otra gran incógnita: cómo capitalizar los votos de Franco Parisi (tercero en la contienda primaria), que se pueden leer como votos antisistema de clase media, media baja, hecha a sí mismo, muy asociada al consumo, un nuevo rico de clase media, que tiene un componente antisistema.

¿Cómo se puede explicar que Parisi -que ni siquiera apareció durante la campaña y sigue en Estados Unidos donde vive- haya obtenido 899 mil votos, equivalentes al 12,8% del electorado? Claro que está lejos: Parisi está imputado por el no pago de pensiones alimenticias y se le adjudican acciones fraudulentas. Pero en lo que respecta a esta segunda ronda electoral, es esencial identificar a sus electores, y, por ejemplo, formular una propuesta sólida de regulación de la migración.

Aunque siempre presente, hoy la amenaza no proviene en primer lugar de un golpe militar, sino desde dentro de la propia democracia, como ocurrió con la elección de Hitler en las elecciones de 1933 en Alemania; como ocurrió el 2016 con la elección de Trump que concluyó el 2020

negando su derrota electoral e incluso mandó a que sus hordas asaltaran el Congreso de su país.
El fascismo golpea, nuevamente, las puertas de Chile, pero esta vez sin uniforme militar.
¿Qué explica el desencanto popular y, por extensión, la baja participación popular y la importante adhesión que han obtenido los candidatos conservadores en las diferentes instancias electorales? La elección primaria fue un llamado a los políticos a bajar a tierra y que se preocupen por temas cotidianos como la seguridad, la migración, la economía y la inflación.
Son horas de buscar alianzas. Pero no hay nadie que sepa, a ciencia cierta, cuánto le pude aportar el apoyo del Partido Socialista (PS) o de la Democracia Cristiana (DC) a la candidatura de Boric o cuánto le aporta o perjudica a Kast el correrse un poco al centro con los partidos de la centroderecha. Son movimientos necesarios por razones de gobernabilidad si son electos.
Confinados, pegados a la televisión y a las redes sociales vivimos en la incertidumbre. La derecha, su gobierno y los fácticos hacen esfuerzos desde ahora por mantener lo existente: privilegian los negocios antes que la salud de las personas. La mayoría nacional, en cambio, espera algo distinto: construir un país en el que la vida de las personas sea lo principal, señala Roberto Pizarro.
Todos miran al centro. Tal como Gabriel Boric debe lidiar con el Partido Comunista en su intento por dar señales hacia el centro, desde el Frente Social Cristiano se encuentran en una encrucijada similar.
El difícil futuro de Kast
Un triunfo de Kast, con un entorno de temer, vislumbraría no sólo un escenario de confrontación con la Constituyente sino que confirma el gran fracaso (¿o desinterés?) de sectores liberales de construir una derecha moderada y moderna, no autoritaria.
Kast logró el 27,9% de los votos en circunstancias que el núcleo de su base es el sector pinochetista más radical, que se ha agrupado en el partido Republicano, en el cual tienen un peso decisivo los elementos vinculados al aparato represivo de la dictadura, y ha logrado arrastrar a la Unión Demócrata Independiente (la UDI pergeñada por Jaime Guzmán) , mostrando que ésta en estos 30 años no ha podido superar el sello pinochetista.
Una serie de peticiones que podrían trastrocar el espíritu y corazón del programa inicial, tienen al comando del Frente Social Cristiano de Kast trabajando en hermetismo, y bajo la presión de crecer con miras al 19 de diciembre. Entre ellas, las de no privatizar La corporación Nacional del Cobre de Chile (Codelco) o cambiar la estructura de la propuesta económica, a sabiendas que cualquier tipo de "ruido" puede costar el Gobierno.
Por otra parte, las declaraciones del electo diputado del Partido Republicano, Johannes Kaiser, y que evidencian un discurso de odio en contra de las mujeres y minorías sexuales, se instalaron en la campaña de segunda vuelta como una piedra en el zapato con la que José Antonio Kast deberá lidiar de aquí en adelante.
Boric, cuesta arriba
La pinta es lo de menos. La tibieza no alcanza para seducir votantes. Hoy, para frenar al fascismo es necesario ampliar la candidatura de Gabriel Boric, incorporando las demandas que el pueblo instaló con fuerza desde el 18 de octubre de 2019.
Las alternativas de potencial transformador no lograron convocar, en medida suficiente y de manera amplia, a los pueblos que decepcionados y aburridos de promesas vacías, siguen reclamando cambios, señalan Convencionales Constituyentes, alcaldes y organizaciones sociales y territoriales.
Estas demandas son la defensa y promoción del proceso constituyente como el más importante que hoy atraviesa nuestra sociedad, la libertad a todas y todos los presos de la revuelta, la desmilitarización inmediata del Wallmapu (la nación mapuche); garantizar autonomías territoriales efectivas para avanzar hacia la consagración de los municipios como gobiernos locales.
Se suman a las peticiones el control de la inflación y fin al empeoramiento en las condiciones de vida de la gente; derechos políticos efectivos para las comunidades que permitan la participación vinculante desde abajo en la conformación de la democracia, a través de mecanismos de democracia directa, un plan de vivienda digna, adecuada y urgente, para enfrentar la crisis que ha provocado un aumento creciente de campamentos y políticas efectivas de protección de la vida de las mujeres que se encuentran expuestas a contextos de violencia machista.

Asimismo demandan la protección de derechos y garantías plenas de integración y participación de los grupos históricamente excluidos y que padecen múltiples estructuras de opresión, fin a la corrupción en el Estado y castigo efectivo a quienes usan y abusan del poder público para su beneficio personal y enriquecimiento ilícito, y declarar estado de emergencia climática en todo el país.
Las diferentes alternativas que se arrogaban la representación de los sectores populares (Boric, Provoste, Enríquez-Ominami), no han logrado leer ni representar las demandas populares. La crisis económica que terminó de explotar en 2020 por efectos de la pandemia, profundizó las precariedades del mundo popular y frente a ella solo han promovido paliativos miserables (como los retiros de fondos previsionales).
Los problemas estructurales, asociados a la inestabilidad laboral, el sistema de pensiones, los graves problemas del sistema de salud, las inequidades en educación o la desigual distribución de la riqueza, no han concitado el interés efectivo (ni afectivo) de la élite política progresista. Seguramente, los asesores (vernáculos, extranjeros) de imagen copiaron los libretos de la derecha.
Igor Goivovic se pregunta: Si nada distingue a estos sectores progresistas del discurso electoralero de los representantes de la burguesía ¿qué sentido tiene optar por ellos?
**Sociólogo, Codirector del Observatorio en Comunicación y Democracia y analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)*

CHILE. BÁJATE DEL ÁRBOL, NO ERES TÚ, ES CONTRA KAKAST

Este es un proceso de readecuación del sistema capitalista patriarcal para solventar la crisis. Nos imponen la vía institucional con el conjunto de la clase política, una "convención constitucional" y un pacto por la Paz. Así, el movimiento social se desmoviliza y se suma a esta convocatoria de carácter peticionista y de enajenación ideológica, con cero conciencia de clase.
https://kaosenlared.net/chile-bajate-del-arbol-no-eres-tu-es-contra-kakast/
*Por **Victoria Aldunate***
*No entiendo nada de lo que le pasó a nuestro pueblo, pueblo sin ojos. Eran calles llenas de mujeres y ¿pasa esto? Me siento retrocediendo y asustada (**Marcia**, feminista autónoma, pobladora, trabajadora autogestiva).*

Dicen que les aburre la que perciben como una dicotomía "sin sentido": Izquierda/Derecha. Pero sospecho que esa percepción "popular" es una reducción, negación, simplificación de la experiencia histórica colonial de pacificación cruenta y saqueo de pueblos y comunidades, para el surgimiento y desarrollo del capitalismo en lo que llamamos "República de Chile". Y es que este Chile ni siquiera está siendo -ni por lejos- "asilo contra la opresión", sino un nido racista. Pero eso no es todo, la experiencia colonizada, racializada y generizada, ha sido de muerte, violación y tortura. Y a eso se unió un "ganador" e$tado $hileno para avalar dictaduras y razzias en dos siglos y algo más. Y también está "la Dictadura" reciente para la profundización extremista de un sistema de milmillonarios: 1 %, 0,1 % y 0,01 % que concentran un tercio de la riqueza que no tenemos el otro 99 %.
La cosa feminista
Otro fragmento de esa percepción (chilena) reduccionista que opera como si "todo fuese lo mismo", una majamama de "rebeldes sin causa", es la lectura negacionista de una supuesta "dicotomía" entre "feminismo institucional" y feminismo autónomo en América latina y el Caribe.
Esa lectura desinformada (aunque la información no falta), dio paso a otro tipo de pacificación para la evolución de un feminismo hegemónico de diversidades identitarias, y una lectura fragmentada -en miles de pedazos-, de la realidad de unas mujeres a imagen y semejanza de europeas blancas "de películas". (Unas europeas hasta inexistentes, muy de fantasías masculinas).

La conclusión enjuiciadora de ese negacionismo feminista, resulta ser que si toda "esa división es tan absurda", entonces habría que "unirse" en base a la buena onda de Todes Juntes (por Los Jaivas).
Pero sin aclarar el curso de una historia feminista, en que la Violencia contra las Mujeres, no llegó ni a problema público -lo que ahorra trabajo a Sernameg- en tanto esa institución -en la práctica- no puede intervenir, por ejemplo, querellándose en femicidios, cuando las familias de las víctimas no quieren hacerlo.
¿Qué avance sería -explíqueme usted, que sabe- que la familia siga, silenciosamente, como medida del destino de las mujeres que le integran?
Es decir, a cualquier hombre le matan y el estado puede querellarse con o sin su familia porque matar a un hombre es problema de todos, pero un femicidio, en la práctica, es un problema "de familia".
No obstante, este piso feminista severamente fracturado, el miedo igualmente se me coloca en el cuerpo: ¿Qué va a suceder con la profundización de "la familia y la maternidad" como dispositivos de violencia y control hacia mujeres de toda laya, y con la jibarización de unas instituciones -ya inoperantes- reducidas a unas oficinas, ahora explícitamente, "de La Familia"?… La misma familia en que a cientos de mujeres, niñas, lesbianas, trans, se les mata, juzga, desprecia, explota, burla, humilla.
Esto es lo que promete el increíblemente alegre Kakast, que ante la segunda vuelta en ciernes, se promueve hipócritamente beatífico-budista, pero fuerte, para oponerse a un Boric recreado por derechistas como "un extremista comunista comeguaguas", pero a la vez, "pusilánime". Aunque se debe observar que Boric no fue pusilánime (¡para nada!) al firmar el "Acuerdo de Paz" que canceló la Revuelta Popular. Y que en el área pequeña de su Frente, no le tembló ni la pera para darle la espalda a Karina Oliva, su compañera feminista de coalición, acusada de pagar sueldos millonarios y dar facturas ideológicamente falsas para sus campañas. Para él, en cambio -hemos visto- está disponible el beneficio de la duda ante acusaciones de acoso sexual.

Y todo esto sucede, no obstante la brillosa "simbólica" de género e identidades, instalada por los movimientos sociales a los que se suman absolutamente todos los partidos, del color que sean. Una "simbólica" que toma un patético tinte en Boric, especialmente cuando éste -en copia zapatista- les habla a las mujeres con el discurso de "Yo soy ustedes…" (O ¿"ustedes son yo"?), para luego regresar a su republicana usanza de: "esperen, porque recibirán sus derechos, mujeres…".
No resiste análisis: oportunismo político
Acá opiniones de compañeras y lamngen, recopiladas en unas horas ayer noche:
***Paty, feminista autónoma de V región**: El miedo a ratos se pasa a desolación, frustración, rabia con este país desmemoriado y adecuado para los poderosos, individualista, clasista. Me resuenan las antiespecistas: ciertas vidas no importan, la explotación y devastación de lxs animales y todo el ecosistema, no importa. Todo tan lleno de odio hacia la vida. Y la izquierda chilena que se acomodó a privilegios y le dio la espalda al pueblo hace tantos años, y preparó todo este escenario.*

***Rubén, Comunidad Newen de Tranguil**: Es preocupante tanta gente dispuesta a apoyar el discurso racista, machista, xenófobo, de odio permitido por los medios de comunicación masivos. Quienes no votamos, somos quienes nos movilizamos y no creemos en esa clase política. He llegado a pensar que es una maquinación para levantar a un Boric tan amarillo en contraste con un fascista, francamente ridículo, desinformado de su propio programa de gobierno (en el último debate). Tengo claro que la abstención es la misma y la derecha no aumentó su votación.*
***Violeta, comunidad de defensores**: Hemos sido cada une anti-estatales durante toda nuestra vida, desde que tenemos visión o conciencia política. De primera fue el anarkismo lo que nos tomó como propuesta política en la individualidad. Sentimos que de todas maneras hay acciones fuera de la participación ciudadana, y son las que más sentimos a fin de hacer de la vida una recuperación de nuestras ancestralidades.*
La búsqueda de la autonomía como accionar contra este sistema impuesto por colonos, la recuperación y control territorial como ejercicio efectivo para recuperar la libertad de la cotidianidad, el Kume mongen (buen vivir) como antiguo y profundo concepto mapuche que

abarca los valores de cómo ser persona con les demás y el entorno natural que nos nutre, nos nace y nos sostiene. Sobre todo el respeto y defensa de la tierra y las aguas, de les seres que habitan como plantas y animales y aprender de nuestro entorno natural.
Abandonamos las ciudades porque es en la tierra donde sentimos que podemos hacer un aporte en cuidado, protección y resistencia. Pero nos están matando y llenando de miedo y la probabilidad de que sea presidente un fascista homofóbico racista, un nazi al fin, nos hace por primera vez cuestionarnos el hecho de votar para que no salga… Y es tristísimo tener que apoyar a un amarillo hipócrita: "el mal menor"… Ante esto, sentimos una confusión. Con el nazi, va a empeorar gravemente la violencia estatal. Pero no tenemos esperanza, tampoco, de que esto cambie con Boric. No somos personas políticamente cultas, ni enteradas del escenario político, pero vivimos las duras consecuencias de lo que hace el gobierno y el capitalismo que nos quiere extinguir.
La Bau lo cantaba con mejores palabras en sus canciones. Hay que resistir a este sistema. Y los pueblos originarios nos están enseñando…
***Francia, feminista anticarcelaria**: Pienso muchas cosas que no pensaba antes de esta coyuntura. Creo que lo más relevante es lo visible que se vuelven las posturas reaccionarias y fascistas porque, como sabemos, no es que el fascismo se instale ahora recién. Sin embargo, creo que se han visibilizado posturas, antes mal vistas, como por ejemplo un diputado electo que abiertamente cuestiona el derecho a voto de las mujeres y habla de los migrantes como "violadores", en fin… Entonces creo que se vuelven más concretas las posturas fascistas, y a su vez, las personas se sentirán con más libertad de ofender y atacar bajo esa misma premisa. Cambio significativo no habrá. Lo único que espero es que la gente le tome el peso a este nuevo fascismo, que va mucho más allá de las cuestiones económicas o "de seguridad" (que es lo que ven los votantes de derecha) sino, también en todo lo que implica las libertades y los derechos ya obtenidos.*
***Nadia, feminista autónoma**: Un dato importante es el nivel de abstención que implica que el porcentaje de votación obtenido por Kast es un 13 %, y por Boric, solo un poco menos. Hay una permanente falta de participación de la población, es una constante que no ha podido ser revertida ni por la carga histórica o simbólica que le han querido otorgar a estas últimas elecciones.*
Existe una estrategia electoral desde los sectores progresistas, me refiero a "Apruebo Dignidad" que difunde una "lucha antifascista" que instala temor y alarma. (Entiendo que el candidato de la derecha, es del terror) pero ese mismo llamado no lo hicieron antes, ni con esa fuerza, entonces es oportunismo político.
Este neofascismo hay que analizarlo más, el que ha sido asesino todo este tiempo, es el capitalismo y sus intrincados sistemas de opresión. En este país hay niños y niñas desaparecidos en SENAME, hay ejecutados en el Wallmapu, hay presos políticos, y no es el fascismo, es el sicariato del capitalismo, son las redes de trata. No es recién que nos estaríamos enfrentado a una política criminal del estado. La crisis económica política social, seguirá por diversas razones, es imposible que se cierre con un cambio de presidente, el parlamento será una piedra de tope. Estas son las trampas de la institucionalidad. Hay que fortalecer las organizaciones y el feminismo autónomo. Hay avances de la derecha dura que no se detendrán, y hay también una parte del pueblo que tiene una mentalidad muy reaccionaria, conservadora y discriminatoria.
***María José, conversatorios feministas**: Creo que es muy importante destacar una -cada vez más baja- participación electoral y la incapacidad de "Apruebo Dignidad" de leer la realidad. Incluso llegaron a pensar que ganaban en primera vuelta cuando solo sacaron los votos de sus primarias; está también, la casi desaparición de la Concertación, el fenómeno Parisi (el individualismo anti sistema), y el enorme avance mediático del pinochetismo más brutal en la figura de Kast. Una izquierda y oposición que se leen como si fueran parte del "Estallido" y del "Apruebo", con muy poco sentido de realidad. Y pienso que el avance ultraderechista, es efectivamente una amenaza a la vida de muchxs.*
***Bea, memorias de rebeldías feministas**: Este es un proceso de readecuación del sistema capitalista patriarcal para solventar la crisis. Nos imponen la vía institucional con el conjunto de la clase política, una "convención constitucional" y un pacto por la Paz. Así, el movimiento social se desmoviliza y se suma a esta convocatoria de carácter peticionista y de enajenación ideológica, con cero conciencia de clase.*

La derecha conservadora ya tiene instalados todos sus componentes represivos y de administración y oxigenación del modelo, no necesitan particularmente a Kast, y Boric también les sirve.
La "izquierda" y movimientos sociales, incluidas feministas, funcionan con la misma lógica de los dominadores: Imponer el miedo al fascismo como estrategia, y por supuesto su política de alianzas: un gran frente para salvar eso que llaman "democracia representativa", que no es más que la dictadura del capital. Por ese lado, ningún atisbo de cambio estructural. Por otro, pocas, pero interesantes experiencias a nivel comunitario, desde la autonomía y fuera del acuario capitalista patriarcal, única perspectiva de construcción transformadora y revolucionaria.
Me preocupa esto de instalar el fascismo en un mundo mercantilmente globalizado, eso no resiste análisis, más allá de que se utilicen métodos de tipo fascista, que por lo demás, hemos vivido sistemáticamente en la llamada post dictadura.
Disuasión y solipsismo
En efecto, siguiendo a Nadia, no llamaron a "actuar contra el fascismo" en plena revuelta popular es más, en vez de eso, Boric, su candidato presidencial, firmó el "Acuerdo de Paz". Hay un "neofascismo" que hay que re-analizar, y que en mi opinión, tiene características de un colonialismo refuncionalizado, desde la utilización de los símbolos de diversidad y las identidades. A veces como nuevos nacionalismos, otras veces, como peticiones de políticas "de reconocimiento", pero que no incluyen redistribución de los territorios, del poder, la riqueza, los tiempos, la vida (toda).

Siguiendo a Bea, cero conciencia de clase, lo entiendo, entre otras cosas, como una clase trabajadora y proletaria y un feminismo con autoconciencia de clase apropiada, que son falseados a una figura única (unipartidista incluso): "el pueblo" (con "la puebla"). Un "pueblo" de subalternos, que se auto-interpreta "clase media" y "gente esforzada". Siguiendo a María José, como "gente Parisi". Odian el ocio, aunque lo añoran y lo experimentan (con la tevé o el porno) y a escondidas del patrón… "Gente esforzada" en el espíritu de la ideología puritana calvinista (del siglo 13 en adelante en Europa del Norte). Una ética protestante del trabajo, que da fuerza al capitalismo que propone "desarrollo de empresa y acumulación para la inversión". Antes, y entre blancos, se justificaba con la gracia divina de "amor a Dios" para la salvación, ahora con la disciplina individual para el éxito profesional que consigue movilidad social.
Así se sostienen los estados nacionales modernos y el cruel "estado de derecho" que nos oprime sin justicia, pero con la ilusión de que hará justicia, tal vez… alguna vez… Es el sistema político liberal, neoliberal, tatuado en "la patria", que quiere mantener al Wallmapu como folclor y sostenedor de territorios para el extractivismo.
El crecimiento económico posible es acumulación y distribución inequitativa de la riqueza, en favor de los milmillonarios.
Quienes nos rebelamos a esto, quedamos en el territorio de los flojos y salvajes, inmorales, inadaptadas, inapropiadas. Somos culpabilizadas de no votar por "el mal menor", mientras reina la violencia institucional hace décadas. Siguiendo a Hanna Arendt, que afirma que la última y quizá "más formidable forma de dominio es la burocracia o dominio de un complejo sistema de oficinas en donde no cabe hacer responsables a los hombres, ni a uno ni a los mejores, ni a pocos ni a muchos, y que podría ser adecuadamente definida como el dominio de Nadie que hace imposible la localización de la responsabilidad y la identificación del enemigo".Es "violencia mitigada" que nos disuade, nos desalienta para reinar siendo "Vanguardia del Pueblo y la Puebla". Nuestro desaliento es la garantía de paz de la clase política.
Las ciudadanías representativas, siguiendo a Bea, atenúan (mitigan) la guerra patriarcal, mientras los grupos dominantes que poseen capitales "subterráneos" en "paraísos fiscales" y mega-corporaciones con conexiones transnacionales, usufructúan de la industria farmacéutica, tecnológica, forestales, hidroeléctricas y mineras; también de la industria de la carne, que mata y tortura como el narcotráfico, la trata de mujeres y el tráfico humano.
Oí hablar al futuro presidente Boric, de "causas legítimas e ilegítimas". De desobediencia civil versus una "vía pacífica" que invalidaría la violencia como vía de acción política, porque "resistir y defenderse" estaría "bien", pero no la desobediencia. ¿Cuáles serían los límites y desde qué verdad se instala esa "vía pacífica"?

Y la cosa nostra de siempre: Que "no han sido capaces de darles opciones a las mujeres que quieren quedarse en la casa, que no quieren abortar, que no quieren ser jóvenes profesionales exitosas…". No sé tú, pero yo leo que "ellas" ¿estarían desde una condición en la que puede darles "opciones" a otras? Siguiendo Adrienne Rich, solipsismo feminista blanco (blanqueado): una sujeta que no puede afirmar ninguna existencia, salvo la suya.

Y en la izquierda, la clásica lamentación: "Somos culpables porque hemos ayudado mucho a la gente en vez de decirles que colaboren en la olla común. ¡Les hemos dado todo en bandeja!…". Además de observar que hablan como padres demagogos y adultocéntricos, leo que ellos serían ¿los encargados de enseñarle a la gente el esfuerzo? Entonces, pasar de paternalistas bondadosos a paternalistas drásticos.
La votación contra una derecha que suena como todo el tiempo jalada, no será por la iluminación de Boric. No.
X victoria aldunate morales, lesbiana feminista antirracista

PERÚ/ PERÚ | PEDRO CASTILLO SOBRE EL PEDIDO DE DESTITUCIÓN: "FUI ELEGIDO POR EL PUEBLO, NO POR LAS MAFIAS"

https://www.nodal.am/2021/11/pedro-castillo-sobre-el-pedido-de-destitucion-fui-elegido-por-el-pueblo-no-por-las-mafias/

Pedro Castillo sobre pedido de vacancia: "A mí me eligió el pueblo, no las mafias"
Después de que congresistas de tres bancadas de oposición presentaran un pedido de moción de vacancia "por permanente incapacidad moral", el presidente de la República, Pedro Castillo, opinó sobre el tema en cuestión para recalcar a los legisladores que él fue elegido "por el pueblo".
Esta declaración la dio la tarde del jueves 25 de noviembre, día en que se presentó el documento a mesa de partes del Parlamento con las 28 firmas requeridas. "Los congresistas de la República (…) proponemos la siguiente moción de orden del día por lo cual formulamos pedido de vacancia del señor José Pedro Castillo Terrones en el cargo de presidencia de la República, por causal de permanente incapacidad moral", detalla el documento.
Ante esta situación, el jefe de Estado aprovechó unos minutos de su discurso en Junín para dirigirse a los ciudadanos de Jauja y expresar su tranquilidad luego que congresistas de Fuerza Popular, Renovación Popular y Avanza País firmaran el documento de la moción de vacancia.
"A mí no me preocupan los ruidos políticos porque fui elegido por el pueblo, no por las mafias. No me ha elegido la corrupción ni los corruptos", sentenció esta tarde a los medios de comunicación de la región, en su visita a Jauja para supervisar las obras de mejoramiento de diversos servicios.
En otro momento, Castillo Terrones hizo un llamado a los congresistas para que aprueben la ley de presupuesto público para el año fiscal 2022.
"Invoco al Congreso para que, de una vez por todas, apruebe el presupuesto para el próximo año para tener mejores escuelas, maestros capacitados y nombrados con estabilidad laboral, maestros y niños con seguridad en la escuela, el barrio y la calle, y sus comunidades", sostuvo.
Respecto a la iniciativa de la parlamentaria Patricia Chirinos, es preciso indicar que el siguiente paso que harían los impulsores de la vacancia sería buscar 52 votos a favor. De concretarse, el mandatario asistiría al Pleno junto a su abogado para responder una serie de cuestionamientos por parte de los congresistas.
La República

NOTA RELACIONADA: VICEPRESIDENTA DE PERÚ AFIRMA QUE LA MOCIÓN DE VACANCIA CONTRA CASTILLO "ES UN GOLPE DE ESTADO"

¿Cuáles son los argumentos con que la oposición justifica la vacancia contra Pedro Castillo?

Por Sebastián Velásquez
Lo anunció ante el Pleno. Recibió el apoyo no sorpresivo de Renovación Popular y Fuerza Popular. Y finalmente, con 29 firmas, la tercera vicepresidenta del Congreso, Patricia Chirinos (Avanza País), presentó la moción de vacancia presidencial. Así, un sector de la oposición busca sacar a Pedro Castillo de la presidencia de la República arguyendo que tiene "incapacidad moral permanente".
Ministros como Avelino Guillén (Interior) o Dina Boluarte (Desarrollo e Inclusión Social) han calificado esta medida impulsada por un grupo de opositores como un intento de "golpe de Estado". También hay bancadas que se han mostrado en contra, como Acción Popular o Alianza para el Progreso. ¿Pero qué argumentos esboza la moción? ¿Son legítimos para retirar a un mandatario de su cargo? Hacemos un recuento de los motivos que plantea el documento para vacar al jefe de Estado.
1) Uso ilegal de fondos públicos
El primer punto señala que hubo un "uso ilegal de fondos públicos del Gobierno Regional del Junín" para favorecer a Perú Libre durante la reciente campaña electoral. Se basa en una investigación por lavado de activos que inició la Fiscalía contra el partido del lápiz. Sin embargo, Pedro Castillo no está involucrado en dicha indagación. Sí lo están Vladimir Cerrón, Guido Bellido y Dina Boluarte, entre otros.
2) Designación de personas vinculadas al terrorismo
El segundo argumento para sacar al jefe de Estado es que "infringió sus deberes constitucionales al permitir el acceso al poder de quienes tienen o han tenido vínculos estrechos con grupos terroristas o han formado parte de sus diversas organizaciones subversivas".
Cuestionan, por ejemplo, que el dignatario haya designado al congresista Guido Bellido como primer ministro cuando está siendo investigado por supuesta apología al terrorismo.
También mencionan al excanciller Héctor Béjar por su pasado guerrillero y al exministro de Trabajo, Iber Maraví, quien aparece en atestados policiales sobre atentados terroristas ocurridos en Ayacucho, en los inicios de la década del 80. Ninguno de ellos, actualmente, integra el gabinete ministerial.
3) Presuntas presiones en las Fuerzas Armadas y en la Sunat
Un tercer motivo, apunta el documento, es que el Ejecutivo -a través del exsecretario general de Palacio, Bruno Pacheco, y del exministro de Defensa, Walter Ayala- habría intervenido en los procesos de ascenso dentro del Ejército y de la Fuerza Aérea del Perú. A esto se le suma que Pacheco Castillo habría ejercido presuntas presiones sobre el jefe de la Sunat para favorecer a empresa privadas.
"En consecuencia, el presidente Pedro Castillo al no respetar la ley de los ascensos dentro de las Fuerzas Armadas y al permitir que su secretario cometa el delito, entre otros, de tráfico de influencias ha demostrado que no está capacitado moralmente para ejercer la más alta magistratura del Estado", dice la moción. Tanto Pacheco como Ayala ya no están en el Gobierno.
4) Venezuela y Evo Morales
La moción de vacancia también indica que la gestión de Pedro Castillo "ha debilitado la relación del grupo de Lima y ha restablecido las relaciones con el Gobierno de Venezuela, a pesar de la evidente violación de los Derechos Humanos que este régimen viene ejecutando desde hace años".
No obstante, Harold Forsyth, representante del Perú ante la Organización de Estados Americanos (OEA), ya había explicado que no se restablecieron relaciones diplomáticas con Venezuela "porque nunca se rompieron". Además, Perú ha decidido apostar por el Grupo de Contacto Internacional, encabezado por la Unión Europa, que busca una salida dialogada a la crisis venezolana.
La oposición también cuestiona que el presidente Pedro Castillo "permita" la intromisión de Evo Morales en la política nacional, así como la reunión que habría tenido el mandatario peruano con el ciudadano israelí-canadiense Ari Ben-Menashe, un exagente de Israel que estuvo vinculado a gobiernos autoritarios en Sudán y Zimbabue.
Recientemente, la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, por mayoría, declaró a Evo Morales como persona no grata debido a su "negativo activismo político" y "evidente injerencia e intromisión en la agenda política, social y económica del Gobierno del Perú".
5) Inestabilidad económica

La oposición asegura que algunas expresiones que da el presidente de la Repúblicas, Pedro Castillo, en las plazas atentan contra la estabilidad económica y ahuyentan la inversión privada. Critican, asimismo, que el jefe de Estado respalde a ministros cuestionados.

6) Libertad de expresión

En este punto, la moción sostiene que el mandatario constantemente se niega a responder a "las preguntas de los diversos medios de comunicación, incumpliendo su obligación de informar a la población y de rendir cuentas de las decisiones que toma". Además, agrega el sector opositor, se observa una "falta de transparencia para informar las políticas de Estado que afectan a todos los peruanos".

"Todos los peruanos somos testigos del debilitamiento a la libertad de prensa que viene ejerciendo de manera constante el jefe de Estado", agrega el documento.

7) Permisibilidad a la violencia contra la mujer

El último argumento es que el presidente Pedro Castillo "es permisivo a la violencia contra la mujer", pues, dice la moción, "no tomó ninguna acción disciplinaria" contra el ex primer ministro Guido Bellido, quien fue denunciado públicamente por Patricia Chirinos. La congresista aseguró que el jefe de gabinete la había agredido verbalmente utilizando una expresión sexista.

La oposición también menciona la denuncia que hizo Susel Paredes (Partido Morado) contra Bellido Ugarte por comentarios que hizo el congresista de Perú Libre contra ella y su esposa Gracia Aljovín de Losada en Facebook.

La vacancia por incapacidad moral permanente: ¿es legítimo y legal su uso contra el presidente Castillo?

Consultamos con el abogado Juan Carlos Díaz, profesor de Derecho Constitucional de la PUCP, y señaló que las causales que usa esta moción de vacancia "dan cuenta de ciertos hechos que podría constituir delito, infracciones administrativas o al Código de Ética Parlamentaria" en el caso de Guido Bellido. Pero que todo esto tiene "canales institucionalizados para resolverse", ya sea en Fiscalía, en la Contraloría o en el Parlamento.

"Si hay rutas institucionalizadas, son la que deberían usarse para que se encaucen en esos ámbitos y no emplear fraudulentamente una causal tan abierta como la incapacidad moral permanente, con lo cual creo yo que no habría sustento legal ni tampoco sería legítimo el emplear una figura de la vacancia en estos momentos porque genera gran inestabilidad en el país", agrega.

Precisa, además, que la incapacidad moral permanente podría ser utilizada actualmente como "una suerte de cajón de sastre", pero que hay criterios que se deberían tener en cuenta, ya que "estamos en el marco de un Estado en donde hay una suerte de racionalización del uso de poder y en esa perspectiva al presidente solamente se le podría destituir por la causales del artículo 117 de la Constitución".

Es decir: "Por traición a la patria; por impedir las elecciones presidenciales, parlamentarias, regionales o municipales; por disolver el Congreso, salvo en casos previstos en el artículo 134, y por impedir el funcionamiento del Jurado Nacional de Elecciones y de otros organismos del sistema electoral".

Congreso presentó vacancia contra Pedro Castillo: ¿cuál es el proceso a seguir?

Por el momento, se ha presentado la vacancia y el Congreso ha decidido que el martes 7 de diciembre se vote si se admite o no a debate. La oposición necesita el respaldo de, al menos, el 40% de congresista hábiles (a la fecha, 52) para seguir adelante con sus planes.

Si se admite, el presidente o su abogado o ambos tendrían que ir a defenderse al Parlamento y los promotores de la vacancia necesitarían de 87 votos para sacar del cargo a Pedro Castillo.

"Hoy día la democracia no se entiende solo en términos numéricos, de mayorías, minorías, sino también en términos de reflexión de principios y derechos fundamentales. Y en esa dirección, no bastan los votos. Tiene que haber también adecuadas razones que justifiquen el uso de esta figura (la vacancia), y que tal como viene configurada en el contexto de nuestra reciente experiencia política debiera ser una herramienta de ultima ratio", concluye el constitucionalista Juan Carlos Díaz.

La República

URUGUAY/ FERNANDO PEREIRA: "EL FRENTE AMPLIO TIENE QUE IR A DONDE ESTÁN LOS JÓVENES"

27 de noviembre de 2021 · Escribe Natalia Uval en Partidos políticos
https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/11/fernando-pereira-el-frente-amplio-tiene-que-ir-a-donde-estan-los-jovenes/#

Para el candidato a la presidencia de la fuerza política, se necesita "un conjunto de ideas que enamoren", fortalecer las bases y entender la independencia de los movimientos sociales.

El tema de conversación son las elecciones a la presidencia del Frente Amplio (FA) del 5 de diciembre, el balance de lo realizado por la izquierda y las cuentas pendientes, pero las alusiones al referéndum contra la ley de urgente consideración (LUC) son permanentes e inevitables. Al frente del PIT-CNT, Fernando Pereira fue uno de los referentes de la recolección de firmas contra la principal ley del gobierno. Dice que este muestra "temor" y "arrebatos de impaciencia" porque el Sí tiene chances "muy altas" de ganar.

Su candidatura a la presidencia del FA cuenta con el apoyo de sectores importantes y diversos dentro de la fuerza política, y se muestra confiado en que ese consenso allanará el camino de las transformaciones.

¿Cómo se dio tu decisión de pasar a la actividad político-partidaria?

Surgió una propuesta que tenía consensos muy amplios de los sectores más importantes del FA: el Movimiento de Participación Popular, el Partido Comunista, la barra de Fuerza Renovadora, la propia Vertiente [Artiguista]. Hablé con gente de las bases y lo veían con buenos ojos, y en ese momento fue que dije: "Sí, es posible ser presidente de todo el FA. Este consenso permite conducir al FA colectivamente pero al mismo tiempo transformarlo". En ese momento hice el clic. Obviamente las transformaciones sociales son hijas de la política, y la política de izquierda en Uruguay se llama Frente Amplio.

¿Qué podrías aportarle al FA como presidente?

Fomentar la renovación generacional es la prioridad número uno. No hay ningún partido de izquierda en el mundo que transforme, que se transforme, que en el medio no tenga la incorporación de miles de jóvenes con sus propias ideas. La transformación de las ideas es hija de la renovación generacional, y, al revés, la renovación generacional es la que trae las nuevas ideas. Los jóvenes no abandonan ni los principios ni las ideas del FA, pero toman banderas que son sumamente valiosas para el movimiento popular, y si los jóvenes no vienen al FA, el FA tiene que ir a donde están los jóvenes. Nosotros terminamos muy enamorados de toda nuestra orgánica cuando en realidad nuestra orgánica depende de que esos jóvenes estén dentro del FA, de la manera que encuentren más adecuada. Muchos lo harán en los comités de base, y otros aportando desde lo académico, desde lo intelectual, desde la cultura, desde el arte. No hay que pensar que al FA sólo se le puede aportar desde la estructura orgánica, que es muy valiosa, que es el alma del FA, pero después hay muchos frenteamplistas que no quieren, que no se sienten identificados con esa forma de militar. Y en general son las nuevas generaciones.

Segundo camino: ir hacia la paridad. Es fácil decirlo y luego es complejo hacerlo. Incluso es fácil votarlo, porque ya está aprobado, pero luego la concreción tiene las dificultades que todos conocemos. Ahí creo que tenemos para aportar la experiencia de que pudimos hacerlo en el PIT-CNT, y no fue una tarea sencilla para nadie, fueron consensos muy amplios.

Generar una hegemonía cultural, o una contrahegemonía al "Hacé la tuya", es parte de un trabajo inherente a cualquier fuerza de izquierda.

Y el tercer camino es pensar la izquierda del futuro, que es animarse a pensar con otros: con académicos, con científicos, con hombres y mujeres de la cultura. Pensar cuál es la hegemonía cultural, cómo se defiende la izquierda de ataques que son injustificados pero que son permanentes. En cierta medida, generar una hegemonía cultural, o una contrahegemonía al "Hacé la tuya", es parte de un trabajo inherente a cualquier fuerza de izquierda que quiera ser alternativa de gobernar, no sólo que quiera ser resistencia, sino alternativa de transformación.

En cuarto lugar, prepararnos para tener un plan de transformaciones suficientemente importante, con densidad ideológica, pero que cualquier uruguayo lo lea y sepa que cuando llegue el FA va a cambiar estas cosas. Por ejemplo, la matriz productiva, el agregado de inteligencia, la educación. Que la gente sepa para qué llegamos. Porque la primera ola de

transformaciones el FA la hizo y la hizo con nota, el problema es que hubo un momento en el que pareció que esa agenda se agotó, o que no supimos trasladarla lo suficientemente bien. Pero por lo que sea, el FA necesita hoy tener un proyecto, una alternativa, un conjunto de ideas que enamoren.

Y en quinto lugar, humanizar la política. Nosotros no nos podemos mirar entre compañeros de la izquierda como desconocidos. La izquierda también es afecto, también es querernos, demostrarnos el cariño.

En términos programáticos, y con el diario del lunes, ¿qué temas serían prioritarios en el caso de que el FA llegue nuevamente al gobierno y que no se abordaron durante los gobiernos frenteamplistas?

Bueno, aprendimos que la inteligencia comunicacional es clave. Aprendimos que no siempre los medios son ecuánimes, o casi nunca lo son. Y que de repente, cuando estás en el gobierno se muestran como más equilibrados, pero ni bien no estás, el dos a uno en las noticias parece cantado. Aprendimos que gobernar es también gobernar con la gente, no para la gente solamente. Eso es un gobierno en asamblea permanente, y no lo puede hacer el presidente, lo tiene que hacer el partido. Si el partido queda fagocitado cuando el gobierno llega, porque la mayor parte de los cuadros del partido terminan yéndose al gobierno, no hay conexión entre gobierno, partido y sociedad. Si eso pasa, las obras del gobierno nacional aparecen como obras municipales con una facilidad increíble. Y aprendimos que hay temas que tenemos que acordar antes de llegar al gobierno: cuáles son las transformaciones en educación, por ejemplo.

Mencionaste a los medios de comunicación. ¿Qué hay para hacer en este terreno?

Ahí es cuando yo te digo que hay que ir a buscar el conocimiento. No me parece que hayamos encontrado la clave para democratizar los medios. O si la encontramos, no la aplicamos: estuvo la ley de medios, con una aplicación muy limitada. Pero como mínimo, el FA tiene que hablar con los medios, tenemos que llegar a la presidencia del FA y hablar con los medios y decir: "Esto es lo que está pasando, no precisamos al mago Daniel para decir que hay dos a uno de tiempo que se habla del No [en la campaña del referéndum contra la LUC] y tiempo que se habla del Sí". El FA, que es casi 40% de los votantes en primera vuelta y casi la mitad de los votantes en el balotaje, no puede aceptar eso como parte de la realidad sin discutir con medios que tienen ondas públicas. Como mínimo, hay que ir a conversar y decir: "La comunicación necesita determinados niveles de igualdad".

Si la libertad es que los medios se van a embanderar con el oficialismo, tienen la libertad de hacerlo, pero como mínimo tienen que saber que nos damos cuenta, ¿no?

Pueden responder que es un tema de libertad editorial.

Que usen la libertad, pero que sepan que la están usando mal. La libertad es para usar bien; si la libertad es que los medios se van a embanderar con el oficialismo, tienen la libertad de hacerlo, pero como mínimo tienen que saber que nos damos cuenta, ¿no? Después, que hagan lo que quieran. Y el FA también tiene que ver qué hacer con sus propios medios de comunicación, cómo encauza sus medios de comunicación, por modestos que sean, para darle información a la gente.

Si vos planteás que las organizaciones no te permitieron gobernar es que no entendiste el proceso de cambio. El proceso de cambio fue potente y duradero porque el movimiento sindical peleó, porque los cooperativistas pelearon, porque el feminismo colocó su agenda.

En el FA hay un diagnóstico compartido de que hubo un alejamiento de las organizaciones sociales mientras se estuvo en el gobierno. ¿Fue un alejamiento también programático?

El FA tiene que entender a cabalidad qué es la independencia de los movimientos sociales con respecto a la fuerza política. Las organizaciones sociales esto lo entienden muy bien. El movimiento sindical no va a dejar de pelear por sus derechos, nos va a empujar todo el tiempo con el cambio de la matriz productiva, con el desarrollo social. Es la tarea que tiene en la sociedad. Nosotros, como izquierda, nunca jamás les podemos poner el título de que nos están poniendo palos en la rueda, porque entonces no entendimos cuál es la independencia. La independencia es que los movimientos sociales pelean por sus derechos y el partido político de la izquierda trata de lograrlos. No siempre puede, no siempre va a tener la energía, pero siempre tiene que tener la convicción de que va a ir en dirección a donde va a ir la sociedad. Y buscar los caminos más justos. Naturalmente que el FA no representa sólo a trabajadores y cooperativistas y feminismos, pero su base social está ahí. Si entiende esto, el vínculo con las organizaciones sociales va a ser más llano, porque cada cual atiende su juego, pero partiendo de la base de que

no considerás que el otro te está embromando: el otro está defendiendo los intereses de su clase, de su cooperativa, del feminismo. A veces nos faltó la modestia de escuchar con mayor claridad lo que nos estaban planteando, y cometimos el pecado de decir: "Nos están obstaculizando el gobierno". Lo mismo que dicen ahora los neoliberales, y esa no es ni ha sido la lógica de los sindicatos; la lógica es ir por una sociedad con desarrollo social, productivo y económico, y esa pelea es compatible con lo que la izquierda política uruguaya piensa.
Una izquierda incomodada gobierna en mejores condiciones. Cuando dejamos de escuchar a las disidencias, a los que se sentían incómodos, es que empezamos a perder sustento en la base social, y sin eso no hay transformaciones.
Si vos planteás que las organizaciones no te permitieron gobernar es que no entendiste el proceso de cambio. El proceso de cambio fue potente y duradero porque el movimiento sindical peleó, porque los cooperativistas pelearon, porque el feminismo colocó su agenda. Porque hay agendas que se van colocando que produjeron cambios enormes en la sociedad uruguaya. Si uno piensa en las transformaciones de los 15 años, queda impactado: la energética, la transformación en el acceso a la educación, la pobreza que bajó de 40% a 9%, la pobreza infantil que bajó de 47% a 17%. Generamos las condiciones para un sistema nacional de salud, generamos una reforma tributaria, cosa que no se hizo en casi ningún país progresista de América Latina. Construimos transformaciones sociales muy potentes, tal vez las más potentes de América Latina. Y eso es posible cuando los movimientos sociales empujan, cuando la sociedad empuja y se hace parte del cambio. Cuando deja de sentirse parte del cambio es cuando se debilita tu proyecto político. Cuanto más independientes sean las organizaciones, mejor, porque te empujan el cambio desde un lugar que te incomoda, y una izquierda incomodada gobierna en mejores condiciones. Cuando dejamos de escuchar a las disidencias, a los que se sentían incómodos, empezamos a perder sustento en la base social, y sin eso no hay transformaciones.
¿Qué estrategias tendría que llevar adelante el FA para recuperar el gobierno?
Pueblo a pueblo permanente. Nosotros estamos muy alejados de nuestra gente del interior. Nuestra gente del interior no pretende que la atendamos, pretende que la entendamos. Nuestra gente del interior nos dice que tenemos que prepararnos para pelear las alcaldías, las intendencias, y para eso no podemos empezar el año previo a la elección. Nuestra gente nos dice: tenemos que tener un plan de formación potente para una militancia, que nos permita estar en condiciones de debatir, de intercambiar, de hablar con los vecinos. Nuestra gente nos dice: hay que volver al diálogo con las organizaciones sociales, y eso no implica en absoluto que ninguna de las dos partes pierda el papel que tiene en la sociedad. Nuestra gente nos dice: hay que conversar con el conocimiento al más alto nivel, y con los comunicadores. Si todas estas cosas las escuchamos, las procesamos y las administramos bien, el FA empieza a volver, porque la gente sabe que le prometieron los mejores cinco años de su vida y van los peores dos de los 17. Te pueden hablar de la pandemia, pero ¿acaso la Facultad de Ciencias Económicas no les advirtió que si no invertían 1% del producto, 100.000 uruguayos iban a caer por debajo de la línea de la pobreza, y cayeron? Entonces, cuando la gente empiece a comparar toda esta serie de transformaciones que te mencionaba con estos retrocesos, incluyendo los que trae la LUC, la gente va a empezar a volver. Eso supone ir a hablar con los desencantados, con los enojados, con los que no votaron al FA porque entendieron que se hicieron cosas que no estaban bien, y hay cosas que se hicieron que no estaban bien. Tenemos que ir a buscar a la gente que no es frenteamplista pero que piensa como el FA, que cree en el desarrollo productivo, en la justicia social, en que puede haber una profundidad democrática mayor. Y mucha de esa gente no nos está votando.

Fernando Pereira.
Foto: Federico Gutiérrez
Se habla mucho de la participación de los jóvenes. ¿Solamente hay que escuchar, abrir los espacios, o es necesario también cambios en la estructura del FA?
Me parece que hay un cambio de época, y que una parte de los jóvenes no interpretan que su lugar de militancia hoy esté en el comité de base. En los actos a nosotros nos plantean incomodidades, circunstancias que no los dejan crecer como militantes. Entonces, me parece que lo que hay que generar es que los jóvenes hagan lo que quieran para participar, que busquen sus

mecanismos. Capaz que luego la incidencia orgánica es menor, pero su incidencia en la vida política va a ser enorme.
Pero después no tienen incidencia en las decisiones que se toman.
Pero habrá que ver cómo, lo que hay que animarnos es a que entren, porque después que entran, te cambian. Es como la chiquilina que acaba de salir [se refiere a su hija]; viene acá y todos los días me habla de feminismos, y un día me cambia. Si están en tu casa, te cambian. Y lo otro es fortalecer los comités de base. El alma del FA son los comités de base. Pensemos cómo una fuerza política golpeada por una derrota electoral, en pleno duelo, viendo cuáles eran los errores que había cometido, logra juntar, en el medio de eso, 420.000 firmas. Eso son bases frenteamplistas. Entonces, fortalecer esas bases, darles insumos para tener debates políticos que luego incidan en la vida nacional, es una tarea de la presidencia. Darles la tranquilidad de que van a tener toda la fortaleza que sea necesaria es una tarea de la presidencia. Sin bases no hay nada.
¿Cómo te imaginás el escenario del día después del referéndum contra la LUC, tanto si gana el Sí como si pierde? ¿Qué impacto va a tener el resultado a futuro?
En la elección nacional, ninguno. En la vida de las personas, enorme.
¿Te parece que no tendría ningún impacto en la elección?
Y bueno, mirá el 92. En el 92 el referéndum de las empresas públicas ganó con 72%. El Partido Nacional había quedado muy golpeado después de ese referéndum. Y en la elección siguiente [Alberto] Volonté perdió con [Julio María] Sanguinetti por 11.000 votos. Entonces, ¿dónde estuvo ahí el cambio electoral? La gente cuando decide sobre leyes decide sobre el fondo de los temas. Si la izquierda es capaz de colocar los temas que le importan a la gente en la agenda, en el imaginario, si no se deja colocar en esta discusión como que es una elección a mitad de período, si intenta colocar sus verdades y son claras, la gente va a derogar la LUC independientemente de que no cambie el partido. Por eso digo que es muy importante para los ciudadanos, pero no tanto para la elección de 2024. Ahora, ellos están nerviosos. Colocar al presidente Lacalle al frente de la campaña es una muestra de nerviosismo. Hasta ahora en ningún referéndum había participado un presidente, más allá de si está bien o mal, yo no lo juzgo. Lo que digo es que cuando colocan a la figura que hoy tiene más prestigio dentro del gobierno, es porque saben que sin eso no ganan.
Ese nerviosismo también les hace cometer errores, porque plantear que la derogación de la LUC es volver a la Unión Soviética, o que va a generar la liberación de miles de presos, cuando el profesor Diego Camaño les dice que no es verdad; o plantear que las adopciones hoy van a durar más tiempo, cuando ese artículo no fue incluido; o dejar filtrar que nosotros estamos en desacuerdo con que haya un registro de violadores, cuando ese artículo tampoco está presente en los 135 a derogar, son imágenes del temor. Dar un taller a los comunicadores sobre la LUC, cuando no se dio ni cuando se aprobó ni cuando se presentó, es un arrebato de impaciencia. Todos esos arrebatos nos muestran que las condiciones de ganar del Sí son muy altas, pero el FA eso no lo puede evaluar como una victoria electoral, porque ahí estaría cometiendo un segundo pecado, que es creer que las victorias sociales y políticas luego se transfieren a votos. Y a votos se transfieren si hay un programa creíble. Lo mismo si pierde, no hay que pensar que la elección de 2024 está jugada, muy por el contrario. Hay un porcentaje alto de ciudadanos, que son quienes definen la elección, que no miran a sus referentes políticos para votar en este tipo de consulta, porque votan en defensa propia.
¿Cómo ves el hecho de que el gobierno esté conteniendo la suba de los combustibles y no cumpliendo con el esquema que se había fijado en la LUC?
Es que si lo hacen pierden por goleada. Es parte del marketing político. Ni bien pase la LUC, va a subir el combustible. Esto la gente lo tiene que poder percibir. De la misma manera que Sanguinetti le dice a [Guido] Manini [Ríos]: la liberación de los presos mayores de 65 años de Domingo Arena no es una mala idea, es un momento inoportuno para tratarlo. Porque se está discutiendo la LUC. La seguridad social, que venía a todo ritmo... presentaron el informe pero nadie lo trata. Las personas esto lo ven, pero si no lo ven en su totalidad, se lo tenemos que hacer ver, porque luego va a pasar el referéndum, y si las cosas no salen adecuadamente, puede ser que después vengan otras transformaciones que sean tan perjudiciales como la LUC. Hay que evitarlas, y las evita la gente votando. En Uruguay laudamos todo democráticamente. Por eso se precisa un Frente más frente y más amplio, que deje sus fronteras. Porque no necesitamos hacer

una elección del FA contra los partidos de la coalición; necesitamos pueblo organizado, de diferentes maneras. Nosotros no nos podemos creer los dueños del referéndum porque no lo somos.

Algunos dirigentes de la coalición de gobierno, por ejemplo el ministro [de Trabajo y Seguridad Social] Pablo Mieres, sostienen que el FA está aislado en el sistema político. ¿Para vos es un tema de preocupación que el FA pierda amplitud y posibilidad de tejer alianzas con otros partidos políticos?

Depende. Si el FA se conforma con el electorado que tiene, aun siendo muy grande, queda aislado. Si el FA piensa en términos de alianzas políticas y sociales lo más amplias posibles, tiene que ir a la búsqueda de esas alianzas. Y están en pequeños sectores del Partido Nacional, del Partido Colorado, de Cabildo Abierto [CA], del Partido Independiente [PI]. Estoy seguro de que muchos votantes del PI se sienten más cerca de las transformaciones que hizo el FA que de las que está haciendo Luis Lacalle Pou. Ahora, el problema es que no hay que hablarles a los jefes de los partidos sino a los votantes. Y luego establecer una fuerte alianza con las organizaciones sociales, incluso con aquellas que tienen una lejanía importante con el FA, pero que están viendo que les prometieron no subir los combustibles y están subiendo 30%. Hay promesas de campaña incumplidas: no vamos a bajar los salarios y los bajaron dos años consecutivos, no vamos a bajar las jubilaciones y las bajaron dos años consecutivos. Y esto un tiempo se puede sostener con publicidad y buen marketing comunicacional, pero no se puede sostener durante cinco años. No se puede tapar con una mano que haya decenas de miles de uruguayos comiendo en ollas populares, que la educación bajó su presupuesto, que en la salud ya están faltando cosas.

El FA no puede perder la visión de construir una nueva mayoría. Ahora, no veo a un partido aislado si junta el 30% de las firmas del padrón con las organizaciones sociales. Lo vería aislado si se hubiera retraído, si no tuviera agenda. Pero entiendo que los demás lo traten de imponer. El PI tiene 1%, el PC tiene 8% o 9%, y CA, que es la revelación de la elección, 11% o 12%. Y nos dicen aislados a los que tenemos 40%.

El FA votó algunos proyectos, como el de suelos de prioridad forestal, con CA. Eso generó resistencias en una parte del FA por este concepto del cordón sanitario a la extrema derecha. ¿Cuál es tu opinión? ¿Está bien hacer alianzas tácticas, coyunturales, con partidos como CA?

Es un debate que hay que tener. CA guarda en sus filas gente que efectivamente es de la extrema derecha, y gente más cercana a lo que sería el peronismo, el nacionalismo popular. No es que sea una fuerza homogénea de personas que sostienen la derecha más pura, más reaccionaria. Hay que ser más fino en el diagnóstico, porque si no podemos estar haciendo homogéneo algo que no lo es. Y yo parto de la base de que muchos de los votos de CA van a volver al FA, porque hoy el FA está mucho más cerca de una parte del electorado de CA de lo que lo está Guido Manini Ríos.

¿Y sobre la conveniencia de hacer estas alianzas a nivel legislativo, qué pensás?

Que hay que evaluarlas una por una.

Hace diez años en Uruguay nadie podía decir: liberen a los presos de Domingo Arena. Y hoy lo pueden decir, porque tienen un sustento político.

En la región crece el extremismo de derecha. ¿Te parece que en Uruguay hay margen para que esos discursos y acciones avancen?

Bueno, el último Latinobarómetro muestra preocupación. Si 20% y pico de la sociedad estaría dispuesto a vivir en una dictadura, es una minoría, pero no deja de ser un número demasiado alto. Esos datos hay que mirarlos y ver cómo se fortalece el sistema democrático, y por momentos los partidos se despreocupan de la democracia en pos de conservar su lugar en el gobierno. Y luego todos tenemos que vivir bajo un mismo sistema. Si vamos construyendo la idea de que los partidos son una gran porquería en la que nadie puede creer, esa idea se va consolidando y surgen estas expresiones, que parecen outsiders de la política pero que en general no lo son, que tienen las posiciones más reaccionarias. Hace diez años en Uruguay nadie podía decir: liberen a los presos de Domingo Arena. Y hoy lo pueden decir porque tienen un sustento político que no es grande pero es importante. Si las derechas pueden hablar de impunidad con tranquilidad, si pueden hablar contra las libertades... A nosotros nos juzgan por si somos garantes de la democracia. Pero es ridículo: estuvimos 15 años en el gobierno, no perseguimos un minuto a un periodista, a un medio, a un opositor, no limitamos derechos.

Si en un par de años vinieran sectores y bases a proponerte que seas candidato a la presidencia de la República, ¿lo considerarías o lo descartarías de plano?
Sí, de plano. Llego para quedarme todo el período. Y si no, todo lo que sostuve en la entrevista no sirve. Si yo digo que tiene que haber una conexión entre el partido y la sociedad si se llega al gobierno, que el partido juega un papel clave, y luego cuando llegamos al gobierno nos vamos los que fuimos electos para dirigir la fuerza política, entonces, ¿cuál es el sentido de sostener estas cosas? Ni siquiera a presidente, imaginate una lista al Senado o a Diputados. Obvio que cualquier uruguayo pensará en su momento en ser presidente de la República, yo no digo que no. Yo descartar no descarto nada salvo lo que descarto, pero lo que descarto es que en el período de la presidencia del FA no voy a aceptar ningún cargo, ni electivo ni designado. No hay honor más grande para un frenteamplista que ser presidente del FA. Y además, hay hombres y mujeres en condición de ir a la elección a la presidencia de la República que están muy bien posicionados, muchos. Esa también es la diferencia entre la izquierda uruguaya y otras izquierdas: la izquierda uruguaya no depende de un solo líder, depende de la conjunción de sectores, bases, movimiento, y eso la hace impermeable a la dependencia de una sola persona, como puede ser el caso de Brasil con Lula. Nosotros podremos ganar o perder, pero no va a depender de un Lula, va a depender de miles de Lulas, que militan diariamente por construir una sociedad mejor.
"Siento mucha admiración por el movimiento sindical"
El viernes 5 de noviembre, Fernando Pereira participó por última vez en un Congreso del PIT-CNT. Estuvo en el movimiento sindical 35 años. Al momento de la despedida, no intentó disimular las lágrimas. "Me vinieron a la cabeza un conjunto de recuerdos: el Pepe D'Elía, Wladimir [Turiansky], el Gallego [Carlos] Bouzas, [Eduardo] Platero, Jorgelina [Martínez], [Juan] Castillo y tantos compañeros con los que milité. Luis Puig. Cuántas historias comunes, cuántas luchas ganadas y cuántas perdidas, cuántos dolores y cuántas sonrisas, el nacimiento de nuestros hijos, la posibilidad de crecer en un lugar".
Dice que siente admiración por lo que califica como "una pieza única en el mundo", y que si tuviera siete vidas, no le podría devolver al "enorme" movimiento sindical todo lo que le dio.

LOS POBRES CON LOS POBRES Y LOS RICOS CON LOS RICOS": CRECE LA SEGREGACIÓN EN LAS ESCUELAS URUGUAYAS

Informe del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Ineed) advierte por este fenómeno que influye en los resultados académicos de los alumnos.
TOMER URWICZ
Sábado, 27 Noviembre 2021 04:00
https://www.elpais.com.uy/informacion/educacion/pobres-pobres-ricos-ricos-crece-segregacion-escuelas-uruguayas.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=%22Los%20pobres%20con%20los%20pobres%20y%20los%20ricos%20con%20los%20ricos%22:%20crece%20la%20segregaci%C3%B3n%20en%20las%20escuelas%20uruguayas&utm_content=27112021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino
Túnicas colgadas en un salón de clases. Foto: Archivo El País
*Los más pobres con los más pobres, y los menos pobres con los menos pobres. Así lucen cada vez más las **escuelas uruguayas**. Pareciera que, sin proponérselo, los centros educativos se van convirtiendo en guetos a los que asisten estudiantes demasiado parecidos entre sí. Al menos eso anuncia el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (**Ineed**) en el informe del estado de la enseñanza local presentado esta semana, en el que se advierte que esa segregación "es un determinante relevante de los **resultados académicos**".*
*Más del 90% de las escuelas públicas Aprender son de contexto muy desfavorable y desfavorable, mientras que el 80% de las privadas son de contexto muy favorable. Pero la segregación no acaba en la clásica dicotomía de públicos versus privados, sino que se da a la interna del propio sistema estatal. En ese sentido, las escuelas de práctica, en las que se desempeñan los maestros que son formadores de los futuros docentes, se parecen mucho a los colegios privados. En las **escuelas de tiempo completo** hay una minoría de contexto muy favorable, y en las urbanas comunes casi no existe la pobreza más extrema.*

Aquel ideal vareliano de que los hijos del profesional y del obrero comparten el banco escolar va haciéndose añicos con el paso del tiempo. Porque los investigadores del Ineed, usando el índice de Hutchens -una de las mediciones más extendidas para cuantificar la segregación social en los centros educativos-, estimaron la segregación desde 2013 hasta fines del año pasado y concluyeron que viene en ascenso en jardines y escuelas.
En los liceos y UTU, en cambio, los centros educativos son más heterogéneos y la segregación se ha mantenido estable en el mismo período analizado. Eso puede deberse, según el informe oficial, a que en el país existen menos centros de enseñanza media y los alumnos acuden a locales que no necesariamente están cercanos a donde viven.

"La segregación creciente en inicial y primaria está relacionada con la forma de ***asignación de los estudiantes a los centros*** *y, en última instancia, con una creciente segregación territorial. En estos niveles educativos hay más oferta concentrada en menos territorio, por lo que es más probable que los niños y niñas asistan a centros cercanos a su lugar de residencia", explicaron a El País las investigadoras Fiorella Ferrando, Melissa Hernández, Cecilia Oreiro, María Noé Seijas y Joana Urraburu.*

Puede que haya quienes consideren que el ***aumento de la segregación*** *no es en esencia una mala noticia y en todo caso es un simple reflejo del deseo de parte de la sociedad. Por ejemplo, puede que un padre quiera que sus compañeros de clase, de club y de actividades sean de un mismo contexto porque eso le da tranquilidad o estatus.*

VER GRÁFICA AQUÍ
https://public.flourish.studio/visualisation/7947852/?utm_source=showcase&utm_campaign=visualisation/7947852

Pero las investigadoras del Ineed aclaran que "hay varios estudios que demuestran que a menor segregación, mejores los aprendizajes". Eso ocurre porque aumentan las posibilidades de aprender de otros.
Existe lo que los técnicos llaman "efectos de pares": un niño con cierto rezago tendrá más chances de potenciarse con compañeros de diversos contextos que si todos son de su misma condición.

A Flourish chart
Pero los beneficios se pierden cuando se trata de centros educativos homogéneos en su interior y heterogéneos en relación a otros. Hay menor ***intercambio cultural*** *y a su vez hay menos vínculos entre contextos diferentes, lo que tiende a fragmentar más la estructura social del futuro.*

"La literatura científica evidencia que cuando la escuela es más diversa, a los niños, sobre todo a los pobres, les va mejor. En el caso uruguayo, como la segregación es antes barrial que escolar, termina ocurriendo que los niños no interactúan con pares de otros contextos en casi ninguna actividad", explica la socióloga uruguaya María José Álvarez, profesora de la Universidad de los Andes, en Colombia, y una de las referentes en los estudios recientes sobre desigualdad.

Álvarez, junto a unos colegas uruguayos de la Universidad Católica, acaban de concluir en otra investigación que "existe una creciente fuga de los hijos de profesionales de la ***educación pública uruguaya****". Tras estudiar los microdatos de las Encuestas Continuas de Hogares desde 1992 a 2016 observaron ese fenómeno que se agrava en la Secundaria.*

"Al fugarse se pierde capital social: por la menor diversidad y porque esos padres profesionales son los que más se involucran en la comunidad escolar", explica la socióloga.
Las crisis económicas, como la de 2002 y la actual, suelen generar frenos a la fuga, pero "si se ve la película de largo plazo hay una migración". ¿A qué se debe? Los investigadores realizaron entrevistas a los padres, quienes justificaron que inscribieron a sus hijos en colegios privados en

busca de mayor tiempo pedagógico y el aprendizaje en profundidad de segundas lenguas.

"Lo interesante", dice Álvarez, "es que todavía existe cierta nostalgia de esos padres por la educación pública, entonces sienten la necesidad de justificar por qué decidieron enviar a sus hijos al sector privado".

El Ineed concluye que "la distribución desigual de estudiantes entre los centros contribuye a consolidar circuitos educativos disímiles y a aumentar la inequidad educativa". Y la inequidad es, a la vez, el talón de Aquiles del estado de la educación uruguaya.

La confesión religiosa de los políticos hondureños: una influencia en temas de debate público – Por María Celeste Madariaga

Por María Celeste Madariaga*
https://www.nodal.am/2021/11/la-confesion-religiosa-de-los-politicos-hondurenos-una-influencia-en-temas-de-debate-publico-por-maria-celeste-madariaga/
La utilización del discurso religioso es algo que prevalece en las campañas electorales de partidos políticos a través de los años, y a menos de dos semanas para las próximas elecciones, la religión sigue siendo uno de los temas principales en sus asambleas políticas o debates electorales.
Uno de los discursos más predominantes ha sido el del Partido Nacional, en donde David Chávez, presidente del partido y candidato a alcalde por el Distrito Central, ha manifestado que personas de la oposición «persiguen a la Iglesia», refiriéndose a que estas personas son las mismas que están a favor del aborto, del comunismo y promueven «ideologías extrañas».
El analista político Josue Murillo asegura que estos discursos forman parte de la estrategia de muchos políticos, discursos demagógicos que contienen retóricas falsas que buscan exacerbar los miedos de la gente. «Esto es una estrategia de "¿Qué me puede generar a mí más votos? ¿Qué puedo sacar del discurso de mi adversario político para ponerme en una posición de ventaja?", y con temas como el aborto, el comunismo o el matrimonio igualitario, ellos lo que buscan es generar réditos electorales a partir de los votantes que son religiosos, sean católicos, evangelicos, mormones y todos los demás», agrega Murillo.
La Red de Pastores y Líderes Evangélicos de Honduras (Replieh) y la Fraternidad Teológica Latinoamericana de Honduras (FTL-Honduras) expresaron por medio de un comunicado, el pasado 23 de octubre, lo siguiente: «Nos preocupa la introducción y la manipulación de aspectos religiosos en las campañas electorales de los partidos. Asimismo, se está dando un involucramiento no ético de parte de algunos líderes de iglesias y organizaciones religiosas, buscando influir en la preferencia política del pueblo cristiano».
La cercanía del Partido Nacional con la Iglesia evangélica
El acercamiento de líderes del partido de gobierno con la Iglesia evangélica no es algo nuevo. El pasado 17 de noviembre el candidato presidencial Nasry «Tito» Asfura firmó un denominado «Acuerdo por Honduras» con la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH), en donde promete rechazar aún más la idea del aborto, fomentar el matrimonio solo entre parejas heterosexuales y fortalecer las relaciones con Israel en caso de ganar las próximas elecciones.
El Partido Nacional convocó a sus bases para realizar una marcha contra el aborto, el comunismo y el matrimonio igualitario que se extendió desde la antigua Casa Presidencial hasta la intersección entre el bulevar La Hacienda y el bulevar Suyapa en la capital hondureña. Tegucigalpa, 7 de noviembre de 2021. Foto: Martín Cálix.
En este evento que contó con la presencia de Oswaldo Canales, presidente de la CEH, Asfura manifestó: «Respeto la creación de Dios, la vida, las familias, y la sagrada institución del matrimonio como Dios manda, y estoy firme para que trabajemos juntos en este acuerdo».
El candidato presidencial «Tito» Asfura ha hecho caso omiso a las solicitudes de entrevista de Contracorriente, a su vez, no ha respondido la encuesta de la plataforma ¿A Quién Elijo? una herramienta de Contracorriente que permite saber si los candidatos a estas próximas elecciones están a favor o en contra en temas como la participación de la Iglesia en la toma de decisiones

públicas, la legalización del aborto por las tres causales, el matrimonio igualitario, entre otros. Sin embargo, su perfil con otros datos está en la plataforma.

La diputada y candidata a reelección del Partido Nacional, Johanna Bermudez, asegura que es el Partido Nacional el que ha dado el primer paso para la firma de este tratado de paz. «La Iglesia como ente veedor apolítico puede contribuir a que se firme este pacto por la paz en el periodo preelectoral, pero si aquellos que siempre siguen cultivando la violencia no están de acuerdo entonces, ¿qué podemos esperar? Nosotros como Partido Nacional vamos a estar en todos los escenarios, en donde la paz sea la importante, y donde la unidad de la familia sea un eje transversal».

Del mismo modo, la candidata por Francisco Morazán recordó que Honduras es un Estado laico, en el cual todos los hondureños deben de convivir independientemente de sus ideales. Johanna Bermudez contestó la encuesta ¿A Quién Elijo? de Contracorriente, en donde se identifica como católica, y está de acuerdo con la participación de representantes de la iglesia en la toma de decisiones públicas y el matrimonio igualitario. Por otra parte, está en contra de la enseñanza obligatoria de la religión en las escuelas y de la legalización del aborto por las tres causales.

La diputada nacionalista Johana Bermúdez, que también opta por su primera reelección al Congreso Nacional, participó de la marcha contra el aborto, el comunismo y el matrimonio igualitario que convocó su partido. Tegucigalpa, 7 de noviembre de 2021. Foto: Martín Cálix.

Cuando se le preguntó acerca de la utilización de la religión en las distintas campañas políticas, el pastor Oswaldo Canales expresó a Contracorriente en una entrevista que «la gente sabe quién es realmente comprometido y quienes hacen bien al prójimo, porque una de las cosas es amar a Dios y amar al prójimo como a uno mismo». Del mismo modo, el pastor aseguró que el 90 % de los hondureños dicen ser cristianos, pero que muchas veces esto solo queda en palabras y no en hechos, tal es el caso de algunos políticos cuando hablan de la religión y de Dios en sus discursos. En ningún punto de la entrevista quiso referirse a la cercanía de la CEH con el Partido Nacional, uno de los cuales más ha fomentado campañas bajo un discurso religioso.

Posturas de los distintos candidatos desde su confesión religiosa

Según el análisis de la plataforma ¿A Quién Elijo?, en temas como la legalización del aborto por las tres causales, la confesión religiosa incide en la posición de los candidatos. Tomando las dos religiones preponderantes con las que se identifican los distintos aspirantes a un cargo de elección popular —en este caso la católica y evangélica— existe un claro desacuerdo con una reforma a las leyes hondureñas que permitan la legalización del aborto por las tres causales universales.

En cambio, en el caso de candidatos que no se identifican con ninguna religión, existen más posicionamientos a favor del aborto por las tres causales. En este sentido, los candidatos de confesión católica y evangélica concuerdan en su postura de no al aborto, en donde el 63 % de candidatos que se identifican con la religión católica están en contra, el 26 % están de acuerdo, y el 10 % prefirió no responder.

Mientras que en los candidatos de confesión evangélica, el 57 % de candidatos evangélicos están en contra del aborto, el 30 % está a favor, y el 12 % prefirió no responder a la consulta. Algo distinto a lo que pasa con los aspirantes que no se identifican con ninguna religión, dentro de los cuales el 68 % está de acuerdo con la legalización del aborto por las tres causales, el 18 % está en desacuerdo y el 12 % prefirió no responder a dicha consulta.

Un simpatizante nacionalista sostiene un cartel contra el aborto durante la marcha del Partido Nacional contra el aborto, el matrimonio igualitario y el comunismo. Tegucigalpa, 7 de noviembre de 2021. Foto: Martín Cálix.

En ese sentido, el análisis concluye en que la legalización del aborto por tres causales es un tema en el que se evidencia la tendencia a que la confesión religiosa incida en la posición de los candidatos, ya que en los casos de la religión católica y evangélica, las más prominentes entre los candidatos (59 % son católicos y 26 % evangelicos) la mayoría de las personas reportó no estar de acuerdo con la legalización del aborto. Sin embargo, los candidatos del grupo que no reportó confesión religiosa difieren de esto, representando al 6 % de los aspirantes encuestados.

El candidato a diputado por el Partido Innovación y Unidad (Pinu-sd), Gustavo Andino, también conocido como «Fito» Andino, contestó la encuesta ¿A Quién Elijo?, en la cual manifiesta pertenecer a la religión católica, estar en contra de que representantes de la Iglesia formen parte de la toma de decisiones públicas y también estar en contra del matrimonio igualitario.

Sin embargo, decidió no posicionarse a favor ni en contra de la legalización del aborto por las tres causales.

El candidato del Partido Innovación y Unidad Social Demócrata (PINU), Gustavo Andino, se hace una selfie con un simpatizante. Tegucigalpa, 16 de noviembre de 2021. Foto: Martín Cálix.

En una entrevista para este medio, el candidato a diputado Gustavo Andino indica estar a favor de la lectura de la Biblia en los centros educativos, sin entrar en la polémica entre la religión católica y evangélica, asegura. «Busquemos todos esos textos que reúnan el principio divino, como el amor, la solidaridad, y otros valores que nos identifique sin problemas, sea católico, evangélico, musulmán, lo que sea», dijo.

«Busquemos todos esos textos que reúnan el principio divino, como el amor, la solidaridad, y otros valores que nos identifique sin problemas, sea católico, evangélico, musulmán, lo que sea», manifestó «Fito» Andino, candidato a diputado por el Pinu-sd.

Tweet

Fausto Cálix, candidato a diputado por el Partido Libertad y Refundación (Libre) asegura, por otra parte, que la lectura de la biblia o la enseñanza obligatoria de la religión en las escuelas rompería con el Estado laico.

«Pero, si los cachurecos lo llegaran a aprobar (la lectura de la Biblia en las escuelas) y les enseñan los mandamientos a los niños y niñas, que pongan ellos de ejemplo cuánto se han robado en salud y educación como lo que no se debe de hacer, y en tantos temas de país en los que hemos salido aplazados. Definitivamente no es la solución meter la religión en cuestiones de educación», agrega Cálix.

Fausto Cálix respondió la encuesta ¿A Quién Elijo?, en ella no se identifica con ninguna creencia religiosa y se posiciona a favor del aborto por las tres causales, el matrimonio igualitorio y la Ley de identidad de género, por otra parte, está en contra de que representantes de las iglesias en la toma de decisiones públicas y la enseñanda obligatoria de la religión en las escuelas.

El llamado de las distintas Iglesias para estas próximas elecciones

El pasado 17 de noviembre la Conferencia Episcopal de Honduras manifestó mediante un comunicado de prensa que «más allá de la militancia política que muchos profesan, y más allá de preferencias y simpatías personales, está el deber moral y la obligación patriótica de recuperar el Estado de derecho en nuestro país».

El padre Germán Cálix expresó en una entrevista para Contracorriente que «La voz oficial de la Iglesia es Ángel Garachana, y los mensajes que él ha estado emitiendo en nombre de la Iglesia durante todo este tiempo hacen un llamado para que la gente salga a votar con responsabilidad, madurez y libertad, sin que el voto sea condicionado por ninguna naturaleza, sea de corte clientelista o de corte partidista».

Del mismo modo, el padre Cálix añade que como Iglesia también exigen que estas elecciones sean garantizadas tanto por los Partidos políticos y por el Consejo Nacional Electoral (CNE) para dar el pueblo la experiencia de transparencia en la trasmisión de los datos, y, a su vez, solicitan objetividad y transparencia por parte de los candidatos.

El padre German Cálix califica como una falta de ética usar a la religión detrás de los discursos de distintos candidatos a puestos de elección popular. «Son elementos distintos, la religión nos va a dar los elementos para comportarnos correctamente y la política, manejada también con eticidad, nos lleva también a manejar el bien común, entonces el único discurso que es válido en este momento es abogar por el bien de toda la población, y para eso no se necesita el discurso religioso».

El padre German Cálix califica como una falta de ética de los candidatos a cargos de elección popular el utilizar a la religión en sus discursos.

Tweet

Onán Fugon es miembro de Cristianos Valientes, una red de oración que aglutina a distintos líderes e Iglesias evangélicas y se encarga de incidir en temas de democracia electoral y justicia hondureña. Ante los discursos en los que candidatos hablan de religión, él asegura que es de exigirle a estos que cumplan la palabra de Dios y que «si mencionas a Jesús es porque no vas a mentir y que no vas a robar, ya que si utilizarás el nombre de Jesús, debes de cumplir con la palabra».

Mediante iniciativas, Onán explica a Contracorriente que en Cristianos Valientes están apostando por una juventud con una nueva noción de pensamiento, persiguiendo el voto consciente y sin

pensar en un beneficio económico inmediato en los jóvenes hondureños, sino que pensando en un voto que en realidad le beneficie a futuro, asegura.
Del mismo modo, él asegura que lo ideal sería que un candidato presidencial tenga una base religiosa. «Yo quisiera que mi presidente tenga una esposa, tenga hijos, y que sea un matrimonio ejemplar, porque yo no quiero que me gobierne alguien que no gobierna ni su propia casa, yo creo que el temor a Dios es primordial, sin importar la religión», indica Fugon.
**** Estudiante de periodismo en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Partidaria de conectar a través de las ansias de mejora colectiva. Cada día más empática en esta humana profesión.***
Contra Corriente

ENTREVISTAS A XIOMARA CASTRO Y NASRY ASFURA, PRINCIPALES CANDIDATOS PRESIDENCIALES

*En **Nov 26, 2021***
https://www.nodal.am/2021/11/entrevistas-a-xiomara-castro-y-nasry-asfura-principales-candidatos-presidenciales/
Es necesario que una mujer transforme la sociedad y el Estado: Xiomara Castro
"Tengo una propuesta de reconciliación nacional, porque una dictadura oprime al país y hay millones de personas sufriendo y miles de jóvenes emigrando, es necesario que una mujer transforme la sociedad y el Estado, combata la corrupción y el crimen organizado" dijo Iris Xiomara Castro Sarmiento quien corre por el soleo presidencial en Honduras de cara al proceso del 28 de noviembre próximo.
Ella representa al partido Libertad y Refundación, tiene 62 años y una historia política vivida. Xiomara Castro de Zelaya, como se le conoce en el ambiente político hondureño, fue primera dama del país de 2006 a junio de 2009. Fue entonces, tras el golpe de Estado que dejó a su esposo Manuel Zelaya fuera del poder, cuando salió a las calles para encabezar acciones de resistencia popular.
En 2013, fue la primera candidata presidencial del entonces benjamín partido político Libertad y Refundación (Libre). Desde entonces su recorrido en la vida pública ha sido constante.
Es una mujer de trato suave y cercano, con claridad para externar sus ideas y con una ruta definida en la búsqueda de la presidencia de Honduras. Ella dialogó con Proceso Digital y esto fue lo que dijo:

Proceso Digital (PD) – ¿Por qué aspira a gobernar Honduras?
***Xiomara Castro de Zelaya (XC)** – Porque tengo una propuesta de reconciliación nacional, porque una dictadura oprime al país y hay millones de personas sufriendo y miles de jóvenes emigrando, es necesario que una mujer transforme la sociedad y el Estado, combata la corrupción y el crimen organizado. Por mi experiencia democrática, por mi lucha en las calles, tengo el apoyo popular para hacerlo.*
PD – ¿Cuál será su primera acción de llegar a gobernar el país?
***XC** – Cancelar las ZEDE, conformar un gobierno de reconciliación nacional que derogue la dictadura y establezca un Estado democrático y transparente donde impere la justicia y el Estado de derecho.*
PD – ¿Cuáles son sus tres principales propuestas de Gobierno?
Hay 30 principales propuestas a ejecutar en los primeros 100 días. Entre ellas, las que van a beneficiar al pueblo de manera inmediata son, rebajar el precio de los combustibles, rebajar el costo de la energía eléctrica y que los pobres que son más de 700mil familias, no paguen energía eléctrica (150 Kva), matrícula gratis, merienda escolar, becas para los jóvenes y vacunación masiva al 100%. En materia económica readecuación de la deuda e incentivos inmediatos para la producción agrícola y pecuaria, medidas urgentes en seguridad, medio ambiente y Derechos Humanos.
PD – ¿De dónde saldrán los recursos para financiar esas iniciativas considerando que el endeudamiento y el gasto absorben más del 90% de los impuestos?

***XC** – El endeudamiento y el gasto no absorben el 90%, sino más del 350% de los impuestos anuales. El pago al servicio de la deuda y el gasto público absorben más del 150% de los ingresos anuales, es necesario readecuar la deuda, disminuir el sacrificio fiscal por los altos niveles de corrupción y evasión, asimismo, duplicar la producción para generar empleo y recaudar más ingresos, y es fundamental implementar una política de austeridad del Estado.*
La candidata presidencial cree que es el momento para que haya un cambio el poder y dice estar lista para gobernar.
PD – ¿Como enfrentará el problema de la ENEE y en general del sector energético del país?
***XC** – Teniendo una gerencia de personas honradas y no de comerciantes que han llegado a corromper y destruir la ENEE. Disminuyendo las pérdidas, revisando y cancelando de acuerdo con la ley, los contratos leoninos y revisando el costo de los fideicomisos.*
PD – ¿Cómo afrontar la violencia en el país?
***XC** – Combatiendo las causas que producen la violencia, como la desigualdad que se ha visto incrementada por la llegada de un Estado opresor, dictadura, cómplice de escuadrones de la muerte y de masacres. El principal estimulante de violencia es la impunidad que genera la ausencia de un Estado de derecho con una justicia tardía y parcializada.*
PD – Dos millones de estudiantes han quedado excluidos del sistema tras la pandemia, ¿cómo hacerle frente a este rezago?
***XC** – Hay un millón de jóvenes y niños que no están recibiendo educación, no por la pandemia, sino por un sistema de gobierno basado en la violencia, la exclusión y la desigualdad. Con un programa masivo de vacunación para toda la población incluyendo maestros y maestras, en el segundo año tendremos resuelto gran parte de este problema de ausencia por la pandemia.*
PD – La carencia de empleo sigue minando la vida de las familias, ¿cuál es su plan al respecto?

***XC** – La generación de empleo pasa por sacar la dictadura, estableciendo un gobierno democrático que genere paz y Estado de derecho que garantice la inversión y genere empleo.*
PD – ¿Cómo combatir la impunidad?
***XC** – La corrupción y la impunidad pasan por cambiar la forma en que se selecciona los magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Aquí en Honduras los magistrados los seleccionan las corporaciones como el Cohep. Derogar la Ley de Secretos, ley del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, Ley de Escuchas y leyes habilitantes que formaron la dictadura, incluyendo el Código Penal de la Corrupción. Promoveré se reactive la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública aprobada desde el 2008.*
PD – ¿Cómo se financia su campaña, puede dar nombre de los auspiciadores y cuánto cuenta?
***XC** – Mi campaña se financia con voluntariado y todo se informa al CNE, a la Unidad de Política Limpia, al Instituto de Transparencia, todos los datos son públicos.*
PD – ¿Cuál es su enfoque en el tema migratorio?
***XC** – La migración es el fenómeno más evidente del fracaso del Estado autoritario y antidemocrático del gobierno. El incremento y las caravanas de migrantes sólo se podrá resolver generando las oportunidades para los jóvenes, generando miles de empleos y lo cual está ligado al proyecto de transformación nacional y refundación de Honduras que propongo en mi plan de gobierno.*
13 – Hay un estamento de leyes que minan las libertades públicas, principalmente la libertad de expresión, ¿Qué hará ante ello?
***XC** – Toda ley que limite el derecho a la protesta, el derecho a la libre expresión del pensamiento y a la libertad, deben ser revisadas, discutidas y derogadas. La libertad de expresión es el primer derecho de las libertades individuales y colectivas. (JP)*
Proceso

"Tito" Asfura, candidato presidencial: "La realidad de Honduras no es la que pintan afuera"
***Es media mañana, y el calor se hace sentir en todo el valle de Sula**. Aquí, en el predio de la Asociación de Ganaderos y Agricultores Sula (AGAS), a 15 minutos en auto del centro de San Pedro Sula, al calor se le suma un clima de expectativa. Familias enteras de campesinos y productores rurales provenientes de diferentes localidades del norte y oeste hondureño viajaron*

desde bien temprano para asistir a una asamblea del sector. ***Pero, esta vez, el evento contará con un orador invitado especial: Nasry Juan "Tito" Asfura, alcalde de Tegucigalpa y candidato presidencial por el Partido Nacional.***

Una vez que los asistentes se instalaron en las sillas dispuestas en la pista central, y mientras sonaban por los parlantes las alegres marimbas de la canción costumbrista El bananero, Tito –como todos llaman al candidato– apareció desde atrás y saludó a uno por uno. No, no es una forma de decir. Cada uno de los más de 300 participantes de la asamblea recibió un abrazó, estrechó manos o besó a Asfura. Tal es así que el acto empezó recién bastante pasado el mediodía.

Esa cercanía es la marca de la campaña de Tito Asfura. De hecho, el eslogan de su gestión en Tegucigalpa, y que continúa utilizando camino a la presidencia es: ***"Papi a la orden, para servirle", una frase que, más que eslogan, hoy se convirtió en apodo, ya que lo llaman lo mismo "Tito" que "Papi a la orden".***

Familias enteras de campesinos y productores rurales provenientes de diferentes localidades del norte y oeste hondureño muestran su apoyo a Asfura (Foto: Fernando Calzada)

Nasry Asfura *se encuentra terminando su segundo mandato como alcalde de Tegucigalpa, donde llevó a cabo un importante proceso de transformación de la ciudad, y se posiciona como uno de los favoritos para ocupar la primera magistratura. Su gran contrincante es Xiomara Castro, del Partido Libre, esposa del expresidente Manuel Zelaya, derrocado en 2009.*

Asfura se impuso en las internas del Partido Nacional, el partido del actual presidente Juan Orlando Hernández, con un contundente 72% de los votos. Con un perfil basado en la gestión y en las obras de infraestructura, ***"Papi a la orden" es percibido como un outsider de la política****. De hecho, su ingreso a la arena pública fue a fines de la primera década del 2000. Previo a eso había desarrollado una importante carrera en el rubro de la construcción.*

Después de seguirlo varios días en campaña, y una vez finalizada la asamblea de campesinos –donde escuchó una serie de reclamos y firmó un compromiso de medidas si llega a la primera magistratura–, ***el candidato dialogó en exclusiva con DEF sobre la actualidad hondureña en materia de violencia y seguridad****, sus planes para descentralizar el poder y reactivar la economía, las caravanas de migrantes a los EE. UU. y sus objetivos en torno a la agenda verde internacional.*

-Está culminando su segundo mandato en la alcaldía de Tegucigalpa. ¿Qué balance hace de estos años?

-Me siento muy satisfecho porque comprobé que desde la parte pública también se pueden hacer cosas. Yo venía de 45 años de trabajo en la empresa privada, donde es mucho más fácil la administración. Lógicamente, en el sector privado, hay que cumplir con una serie de condiciones, reglamentos y leyes sobre contrataciones. Pero ahora, ***con ocho años de gestión pública que voy a cumplir, tengo una satisfacción enorme porque sé que desde la parte pública se pueden hacer bien las cosas, servir a la gente y ayudarla a resolver sus problemas****. Todo radica en la actitud que nosotros los políticos, los administradores públicos, tengamos hacia la gestión.*

-Si tuviera que plantearlo brevemente, ¿cuáles serían sus principales líneas de acción en su eventual primera magistratura?

-Estos ocho años de administración pública me han dejado un montón de ejemplos. Mi forma de administrar o gestionar ha sido estar muy cerca de la gente y cuidar el dinero del contribuyente para que pueda rendir y podamos hacer muchos cambios. Es lo que hemos hecho en Tegucigalpa. Entonces, con estos conocimientos, principios, valores, forma de trabajar, patrón de conducta, hemos armado equipo. Esos mismos principios y esas mismas formas caben en una presidencia de la República, que, en términos económicos, es 65 veces más grande que el municipio que represento hoy. Lo que yo no soporto es ver gente haragana, que no trabaje. El que no gana su dinero con mucho trabajo y esfuerzo, no trabaja conmigo.

-¿Cuál cree que va a ser el motor de la economía de su gobierno?

-Generar oportunidades de trabajo en infraestructura, agricultura y ganadería; y fortalecer la maquila. Todo eso nos va dar rápidamente oportunidades de trabajo. Así podremos resolver muchos temas simultáneamente. Por un lado, el tema de la seguridad ya que, al tener una oportunidad de trabajo, cambiará la vida de muchos. Y muy ligado a eso, la salud y la educación: llevar la salud lo más cerca posible a las comunidades y municipios; así como mejorar y

fortalecer la educación. No podemos seguir de la misma manera en que el "papá gobierno" ha administrado el país por décadas. Nosotros tenemos que cambiar la forma de administrar el país. ¿Dónde se ve claramente la democracia en un país? En los alcaldes. Honduras tiene 298 alcaldes, distribuidos entre la mayoría de los partidos políticos que existen. Entonces, si enfocamos desde el punto de vista del municipalismo y de la descentralización y les damos los instrumentos, los ingresos y la oportunidad a los alcaldes, se va a empezar a ver el cambio y la mejoría en la calidad de vida de las personas desde sus comunidades.

"Mi forma de administrar o gestionar ha sido estar muy cerca de la gente y cuidar el dinero del contribuyente para que pueda rendir y podamos hacer muchos cambios", dice el candidato a la presidencia de Honduras (Foto: Fernando Calzada)

-¿Esa descentralización requiere de alguna reforma legal o lo permite la actual estructura del Estado?

-Hoy el Estado hace una transferencia de alrededor de un 7,5% de todos los ingresos generales a todas las municipalidades, y se distribuye proporcionalmente a la cantidad de habitantes que tenga cada municipio. ***Hay una ley de descentralización, que no ha sido aprobada por el Congreso****. Nosotros estamos trabajando en esa ley para que sea aprobada y que el "papá gobierno" no pueda seguir administrando el país de la manera como lo viene haciendo. Qué mejor que el alcalde pueda mantener las aulas o un centro de salud de su municipio. Él es la persona más cercana a la población. El Gobierno central debe empoderar a cada alcalde y darle el presupuesto para que pueda mantener las aulas y los centros de salud más cercanos al pueblo. Si no, la gente viene buscando resolver sus problemas de salud a las grandes ciudades y, a veces, no tiene dinero ni para el transporte. Tenemos que acercar la salud a las comunidades y la infraestructura de cada municipio debe ser responsabilidad del alcalde. Cuando hablo de la infraestructura escolar, hablo también de las calles, las carreteras, el saneamiento y el agua potable. Hay que darle a los alcaldes los instrumentos y los ingresos para que puedan ejecutar este tipo de trabajos.*

-Ahora bien, esa descentralización puede derivar en que se le pierda el rastro al dinero. ¿Cómo piensa evitarlo?

-Para eso, yo propongo que el Tribunal Superior de Cuentas -que es el que nos supervisa y nos audita- no solo esté en Tegucigalpa, sino en muchos lugares regionales del país y que funcione en forma móvil para poder ir a los municipios. Tenemos que tener sucursales para que capaciten y ayuden a los alcaldes a tecnificarse y administrar mejor los recursos para las comunidades. También la Asociación de Municipios de Honduras (AMHO) juega un papel muy importante; hay que fortalecerla para que no solo tenga su oficina en Tegucigalpa, sino también oficinas regionales en distintos lugares del país.

VIOLENCIA, MIGRACIÓN Y ESTADOS UNIDOS

-Hace 12 años, Honduras sufrió un sacudón institucional grande. ¿Cómo ve el sistema institucional y político del país?

-Cuando se habla de Honduras en el exterior, creen que acá estamos en una batalla, como si esto fuera una guerra. ***No es así****. Es cierto que tenemos problemas, pero como los tiene cualquier país. Si recorres el país, se observa que la realidad no es la que pintan afuera. Necesitamos recuperar esa credibilidad. Tenemos una Honduras de gente buena, de gente trabajadora, y hay que trabajar por luchar y mejorar.*

"Tenemos una Honduras de gente buena, de gente trabajadora, y hay que trabajar por luchar y mejorar", afirma Asfura (Foto: Fernando Calzada)

-En el tema de la seguridad, DEF ha seguido el tema de las maras desde hace 15 años. ¿Cómo ve la situación actualmente?

-El mejor remedio es darle oportunidades de trabajo a la gente para que pueda llevar el sustento a su familia. Y, muy ligado a eso, la salud y la educación. Tenemos que dar seguridad al ciudadano y brindar tranquilidad al país.

-EE. UU. siempre tuvo particular interés en esta región por su posición estratégica y como nexo con el resto del continente. ¿En qué estado está la relación con EE. UU.?

-A dos horas en avión de Honduras, EE. UU. es nuestro vecino cercano y es nuestro mayor socio comercial. El gran mercado mundial está concentrado ahí. Hoy el 68 o 70% de la producción de Honduras tiene como destino EE. UU. Necesitamos fortalecer esa relación y sentarnos a negociar qué le conviene a cada país para poder estrechar aún más esos lazos comerciales y esa relación

que tiene más de 221 años. Tenemos más de un millón de hondureños en EE. UU. Para tener una idea, este año las remesas de hondureños van a representar algo más de 8000 millones de dólares, algo jamás visto en nuestra historia. Entonces, tenemos un socio comercial y un amigo cercano, y eso tiene mucho peso en la historia.

-Ya que nombra a los expatriados. ¿Cómo observa la actualidad de los migrantes después de ocupar titulares en los últimos dos años?

-Tenemos que analizar el instinto humano y cómo Dios nos ha creado. Nosotros podemos dar oportunidades de trabajo y crear mucho empleo, pero al final es imposible detener la migración. Voy a poner un caso bien claro: cuando fui a visitar la frontera entre Chula Vista (California) y Tijuana (México), la patrulla fronteriza me indicó que había allí un hondureño. Empecé a dialogar con él y me dijo que hacía nueve años que vivía en Tijuana, donde tenía su familia y sus hijos. ¿Qué pasó entonces? Me dijo: "Es que allá gano 100 dólares a la semana y en EE. UU. me ofrecieron 800 dólares a la semana". Es difícil detener ese tipo de migración, por el instinto humano de superación y de buscar un mejor futuro para nuestra familia y nuestros hijos. Pero sí tenemos que crear oportunidades para poder reducir la migración y que todo ese talento y esa gran fuerza laboral pueda quedarse en el país. También necesitamos tecnificarnos; o sea, darle a la gente que no terminó su escuela o no fue a la universidad la oportunidad de trabajar. Hay que buscar profesiones para poderlos tecnificar y buscar niveles de trabajo. Tenemos una maquila bastante robusta en Honduras. Una maquila más tecnificada y más sofisticada nos puede dar oportunidades para las personas con cierto nivel técnico y así evitar que se vayan hacia otros países. Asimismo, Honduras conserva el primer lugar en toda Centroamérica de personas bilingües (inglés-español). De manera que también hay muchas oportunidades para que call-centers y centros financieros operen desde aquí.

"Tuvimos que invertir en infraestructura. Nunca hemos tenido en nuestros viveros municipales la gran cantidad de árboles que hoy tenemos: más de 200.000", comenta con orgullo el candidato (Foto: Fernando Calzada)

HONDURAS Y SU AGENDA VERDE

-Honduras está bendecida por una naturaleza frondosa, muy rica y, al mismo tiempo, muy castigada y puesta al límite por fenómenos naturales que escapan al control humano, como los huracanes o los sismos. ¿Qué se puede hacer desde un gobierno nacional frente a estos fenómenos?

-Honduras es inmensamente rica, pero si uno observa la geografía de toda Centroamérica, desde Guatemala hasta Panamá, somos un hilo rodeado de dos mares. Estamos en un istmo. Entonces, un huracán categoría 5 cubre tres países, como nos sucedió con el Mitch, que golpeó a El Salvador, Nicaragua, Honduras y parte de Guatemala. Entonces, somos muy vulnerables. Yo voy a hablar del cambio climático por Tegucigalpa, que es mi única carta de presentación. Hoy Tegucigalpa ejerce la presidencia de la CC-35 (Ciudades Capitales de las Américas Frente al Cambio Climático) y también la vicepresidencia de la ICLEI – Local Goverment for Susteinability para México, Centroamérica, Panamá y el Caribe para temas de cambio climático. Para el año 2050 debemos lograr "cero emisiones" y la "descarbonización" del planeta. Sería un desastre que la temperatura subiera medio grado. Tenemos que reducir nuestras emisiones de gases invernadero. ¿Y qué hemos hecho en Tegucigalpa? En 2014, cuando entré a la Alcaldía, nuestro inventario de gases invernadero se calculaba sobre 400.000 autos y 110.000 motos. En 2021, sobre 600.000 autos y 240.000 motos. Entonces, ***en Tegucigalpa hemos invertido en una infraestructura de mayor movilidad, de manera que la persona tenga menos tiempo encendido un motor para poder ir a trabajar todos los días****. Conseguimos que la ida al trabajo y el regreso a casa en las horas pico hoy tome entre 20 y 25 minutos. Al evitar tener encendidos miles de motores por hora en la ciudad, eso significó una reducción enorme de gases de efecto invernadero. Eso le valió a la ciudad el certificado internacional de reducción de gases en alrededor de 15.000 toneladas al año. Todo eso, como señalé antes, con 200.000 autos y con 130.000 motos más que cuando empezamos la gestión.*

-Su gestión en Tegucigalpa estuvo marcada por grandes obras en una ciudad que históricamente creció desordenada y en la que es difícil construir por su orografía intrincada. Sin embargo, muchos señalan un impacto negativo en el plano ecológico con la pérdida de superficie de arbolado público…

-La ciudad de Tegucigalpa está rodeada de montañas y tiene una topografía preciosa. La ciudad cumplió 443 años y no fue planificada. Cuesta mucho la inversión en infraestructura y mantenerla. Entonces, nosotros tenemos que ver cómo podemos mejorar el tema vial de la ciudad, cómo podemos hacer de Tegucigalpa una ciudad competitiva, amigable y que no complique el día de trabajo de cada habitante. Entonces, para hacerla una ciudad más ágil, tuvimos que invertir en infraestructura. Nunca hemos tenido en nuestros viveros municipales la gran cantidad de árboles que hoy tenemos: más de 200.000. Con el tema constructivo, nos ha tocado trasplantar 2300 árboles, de los cuales solo hemos perdido 100 o 200 porque sus cortezas no han soportado. Por otro lado, lo que la gente a veces no comprende es el gran efecto que generan al ambiente los motores encendidos. Si nosotros comprendemos eso y hacemos un balance, hemos ganado mucho. Si lo vemos globalmente, las grandes ciudades no se detienen. Hoy Tegucigalpa representa el 17% de la población nacional. Son 1.700.000 personas, a las que hay que brindarles servicios públicos. Es un compromiso enorme la migración que hay desde el interior del país hacia las grandes ciudades. Por eso, ***yo hago mucho énfasis en la municipalización y en el empoderamiento de los alcaldes, justamente para que esa migración no se dé en la forma en que se da y que la gente tenga oportunidades de trabajo en su municipio****.*
INFOBAE

Polarización ideológica, renovación política y la temible sombra de Pinochet: el saldo que dejó la primera vuelta presidencial de Chile - Opinión en RT

https://actualidad.rt.com/opinion/cecilia-gonzalez/411204-polarizacion-ideologica-renovacion-politica-temible

Taiwán denuncia que 27 aviones militares chinos entraron en su zona de identificación de defensa aérea - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/411955-taiwan-27-aviones-militares-chinos-incursion

Un informe revela cuántos casos de covid-19 podría enfrentar China si lidiaría con la pandemia como EE.UU. - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/411915-informe-china-enfrentar-brote-coronavirus-renunciar-tolerancia-cero

La UE mantiene 28 regímenes para ultrarricos que se ahorran 4.500 millones de euros en el IRPF

La Unión Europea tiene en vigor 1.348 acuerdos fiscales con grandes compañías, de los que 80 corresponden a España
https://rebelion.org/la-ue-mantiene-28-regimenes-para-ultrarricos-que-se-ahorran-4-500-millones-de-euros-en-el-irpf/

¿Por qué EEUU compra cada vez más combustible desde Rusia?

https://mundo.sputniknews.com/20211125/por-que-eeuu-compra-cada-vez-mas-combustible-desde-rusia-1118633102.html

Este es el lugar dónde se guarda la reserva de oro de EEUU

https://mundo.sputniknews.com/20211125/este-es-el-lugar-donde-se-guarda-la-reserva-de-oro-de-eeuu-1118639314.html

La OMC y la identidad oculta de los cuellos de botella: el capitalismo

Por **Eduardo Camín** | 25/11/2021 | Economía
https://rebelion.org/la-omc-y-la-identidad-oculta-de-los-cuellos-de-botella-el-capitalismo/
Fuentes: Rebelión / CLAE
El 10 de noviembre delegados de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y representantes del mundo académico y el sector privado mantuvieron un intenso debate sobre las dificultades con que se enfrentan las economías debido al fuerte aumento registrado recientemente en los costos del transporte marítimo.
Las interrupciones operativas, incluidos los importantes cierres de puertos causados por la pandemia de la Covid-19, han ejercido presión sobre los sistemas logísticos, han creado incertidumbre y han aumentado los costos comerciales. Las presiones sobre las cadenas de suministro fueron causadas por el fuerte repunte reciente del comercio mundial y la creciente demanda de bienes de consumo duraderos, incluida la creciente demanda de contenedores de envío de Asia oriental combinada con las restricciones de la pandemia.
El transporte marítimo, que hoy supone el tránsito del 90% de las mercancías que se mueven en el mundo, está en el foco de la actualidad mundial en esta recta final de 2021 y trata de poner nombre a su propia situación de caos. Una onda expansiva que generó un tablero donde las piezas, los barcos y los contenedores, no están donde se necesitan y la actividad en los puertos -principalmente en los de Estados Unidos y China- ha llegado al colapso.
En la oportunidad, la Directora General Ngozi Okonjo-Iweala pidió a los gobiernos y las empresas que «*continúen identificando los cuellos de botella de la cadena de suministro e implementando medidas para mitigar su impacto en el comercio*» y trabajen para «*hacer que las cadenas de suministro mundiales sean más resistentes*».
«La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve tanto la vulnerabilidad como la resiliencia de las cadenas de suministro interconectadas. La evidencia durante el último año y medio es que las cadenas de valor globales generalmente se han mantenido bien. Gracias a que los gobiernos han estado en su mayoría limitados en el uso del proteccionismo comercial, las cadenas de suministro pudieron reanudar sus operaciones cuando las economías reabrieron el verano pasado", señaló.
Destacó, asimismo, que los cuellos de botella de la cadena de suministro «han surgido como un riesgo significativo para la recuperación más amplia de la producción económica y el comercio después de la pandemia».
Los participantes intercambiaron información sobre las limitaciones impuestas por los miembros a la importación y exportación de mercancías debido a las perturbaciones actuales del transporte marítimo y debatieron el papel fundamental que puede desempeñar la OMC para ayudar a fortalecer las cadenas mundiales de suministro.

La aplicación de medidas de facilitación del comercio, la aceleración de la automatización y la digitalización y la apertura del mercado de los servicios de transporte y logística fueron algunos de los elementos citados como útiles.
El ministro de Relaciones Exteriores, Integración Regional y Comercio Internacional de Mauricio, Alan Ganoo, pidió «racionalizar, modernizar y digitalizar los procedimientos comerciales, reducir el contacto físico entre los trabajadores de la industria naviera, enfoques creativos, como la cooperación transnacional entre países y proveedores de servicios de transporte.
«Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para reducir los impactos empresariales, especialmente en las pequeñas empresas de todo el mundo», dijo la Directora General Adjunta, Anabel González.
«Es de vital importancia garantizar que todos los países, especialmente los más pobres, puedan reactivar la recuperación económica posterior a la pandemia. Igual de importante es aprender de la Covid para evitar interrupciones similares en el envío en el futuro. Esto significa que debemos pensar en cómo fortalecer la resiliencia de las cadenas de suministro y las políticas necesarias para hacerlo», añadió la funcionaria.
Los oradores señalaron los efectos particularmente agudos del aumento de los costos del transporte marítimo en las perspectivas comerciales y la competitividad de los países en desarrollo, en particular para los pequeños estados insulares, las naciones en desarrollo importadoras netas de alimentos.
«A medida que los cuellos de botella en la cadena de suministro marítimo dificultan que los países en desarrollo aprovechen la demanda del mercado externo, frenarán el crecimiento y la recuperación económica de la pandemia», dijo Okonjo-Iweala.

Una tormenta perfecta

Además, China ha tenido que cerrar instalaciones por nuevos brotes de Covid. Sin dudar que la pandemia haya sido el punto de inflexión, para muchos el origen de esta crisis del comercio marítimo, en vísperas de las fechas de mayor consumo del año (Black Friday, Cyber monday, Día del soltero en China, Navidades…) está, en gran medida, relacionada con lo ocurrido durante la pandemia.
Algunos expertos destacan que 2016 a 2018 había sobrecapacidad, y los precios estaban en una espiral a la baja y se llegó a pagar 1.000 dólares o menos por trasladar un contenedor de Asia, mientras tanto hoy, por ese mismo trayecto se pagan 15.000.
Tampoco se debe olvidar algunos movimientos que se generaron entre las navieras, donde las grandes compañías japonesas se fusionaron y la danesa Maersk compró la alemana Hamburg Süd, generando movimientos de una política oligopólica sostenida por el sistema.
Pero llegó la pandemia y el consumo se hundió. Un parón que pasó por eliminar rotaciones, quitar barcos, no renovar contenedores. Tras el parón, llegó el acelerón de la demanda, sobre todo en Estados Unidos, pero sin que los mimbres de la logística marítima estuviesen preparados para una recuperación tan rápida, aunque desigual.

Nueva extensión, nuevas vulnerabilidades … viejas contradicciones

Los transportes se han convertido así en uno de los principales factores del modo de producción capitalista, dentro de un proceso dialéctico en el que las posibilidades técnicas permiten una intensa deslocalización, y donde la dimensión de ésta aumenta la rentabilidad. La consecuencia es una permanente huida hacia adelante, hacia el gigantismo y la restructuración del sector, pero también hacia el desarrollo de distintas vulnerabilidades.
Hasta la actual crisis capitalista, en el sector del transporte siempre se tendía a bosquejar un cuadro algo idílico de la puesta en marcha de todo este conjunto de nuevas técnicas asociadas para que el sistema funcionara supuestamente sin fricciones. Y se ignoraban estas vulnerabilidades o se pensaba que si se consideraban a escala mundial, las estrategias del capital podrían paliar lo que consideraban como meros contratiempos en el camino, confiando precisamente en las ventajas de esta nueva dimensión.
Pero el capitalismo es una eterna guerra interna (a veces también externa), y esta guerra se desarrolla en primer lugar entre diferentes elementos económicos. En esta guerra, las líneas de comunicación, es decir, los transportes considerados en su sentido más amplio, juegan un rol vital.
La presente organización del sistema capitalista ha alargado considerablemente las líneas de comunicación en casi todas las actividades del proceso productivo. Y lo que es más importante,

ningún medio de comunicación es fiable en sí mismo, sea cual sea la perfección del instrumento empleado.
Toda herramienta utilizada en los transportes obligatoriamente emplea energía y hombres, lo cual explica en parte su vulnerabilidad; a esto hay que añadir una debilidad que proviene de la irracionalidad del propio capital, que en la concurrencia entre diferentes unidades para la conquista de un determinado mercado multiplica los sistemas de explotación de los medios de transporte y comunicación.
Estos, por tanto, no se estandarizan y a veces son incluso incompatibles, lo cual causa disfunciones. En lo que respecta a los factores humanos, por mínimos que sean en el conjunto del proceso de transporte, por muy desarrollada que esté la automatización, debe intervenir en un momento u otro, y pueden ser causa de la ruptura de una cadena cada vez más extensa, debido a la mundialización.
Nada es estático: si en las últimas décadas esta dinámica se ha acelerado, hoy se ve de nuevo perturbada, sobre todo en lo que respecta a los transportes, a causa de la crisis que afecta tanto al coste de los medios empleados y de la energía necesaria para su funcionamiento, como a las corrientes comerciales debido a las restricciones y las transformaciones en el consumo.

Sin una clara solución a la vista

No hay consenso en cuanto a cuándo terminará esta situación disfuncional en el comercio global. Como sucede con la inflación o con la evolución de las materias primas, algunos expertos consideran que es un tema puntual, que se solucionará con el tiempo; y quienes ven en esta crisis un punto de inflexión que puede, incluso, cambiar el modelo logístico.
Algunos observadores predicen que los márgenes podrían verse presionados si la congestión persiste hasta bien entrado el 2022. Para otros puede que sea una cuestión de esperar a que escampe, pero muchas multinacionales han optado por el camino del medio y cambiar la línea logística tradicional, lanzándose a fletar sus propios barcos.
Amazon, por ejemplo, ya lo hace de forma recurrente y, ahora, otras empresas como Walmart, Ikea o Home Depot, han dado el mismo paso. Coca-Cola trata de esquivar el temporal contratando barcos que hasta ahora se han dedicado al transporte de grano.
Un cambio de modelo, de márgenes y de aumento de costes que tiene y tendrá consecuencias en todos los sectores.

Eterno ausente de los debates, el capitalismo

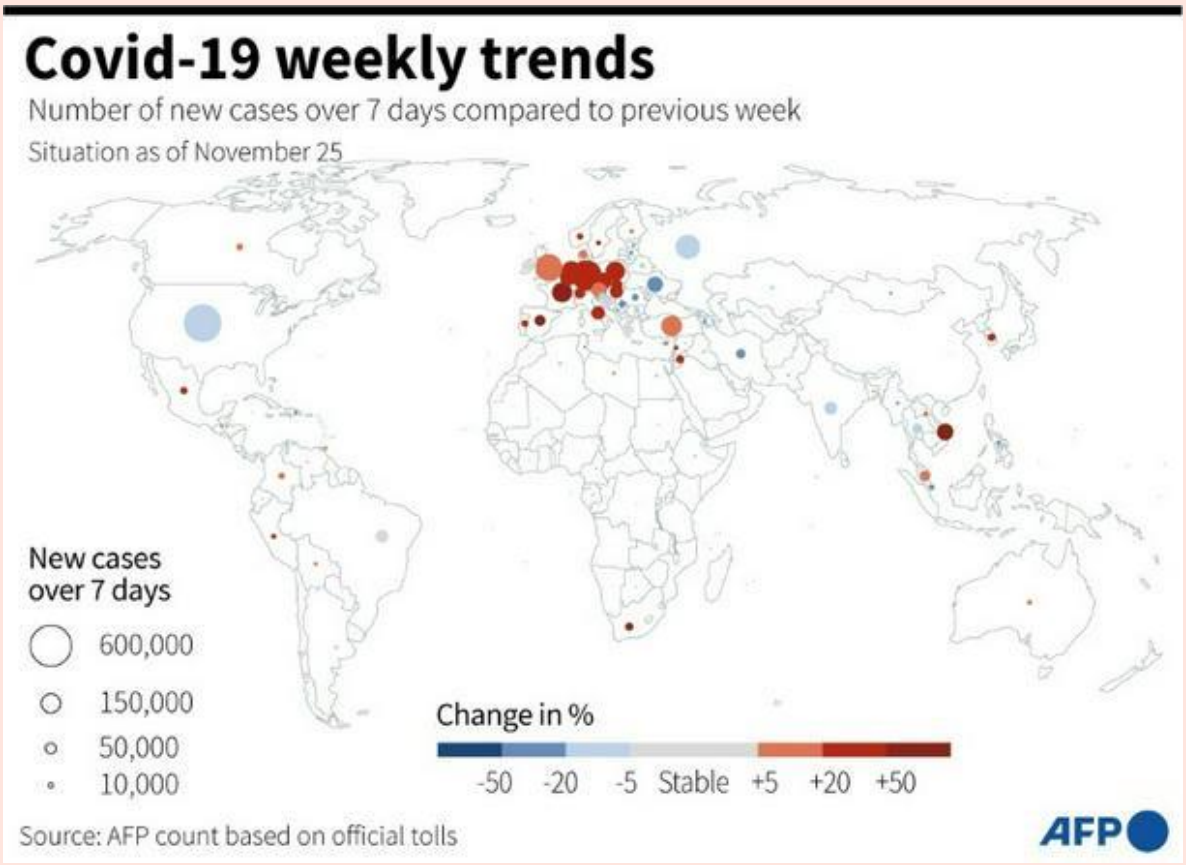
Desde que surgió el modo de producción capitalista, el transporte siempre ha jugado este papel, y se puede decir que en la producción mercantil la circulación no es menos importante que la producción misma. Estos agentes de la circulación juegan un papel tanto en el proceso de producción, en el aprovisionamiento regular -a lo largo del proceso- de materias primas, energía y mano de obra (capital variable), como en el transporte de la mercancía hasta los lugares de consumo donde se convierte en dinero.
Por lo tanto, para el capitalista es esencial que esta transformación se haga lo más rápidamente posible, primero para poder financiar la continuidad de la producción y luego también para que el capital reciba la remuneración de la plusvalía. La velocidad del medio de transporte y su fiabilidad son algo esencial, tanto para el retorno del valor que la mercancía porta como para la competencia con otros productores de la misma mercancía.
El producto de la actividad capitalista, la mercancía, tiene que venderse. Esta es una trasformación absolutamente necesaria para que el capitalista recupere no sólo todo el capital que ha invertido, sino también la plusvalía. Venderla significa consumirla mediante su entrada en el proceso de producción – como materia prima o medio técnico de producción-, o bien como producto de consumo que contribuye principalmente a la reproducción de la fuerza de trabajo.
Sea cual sea su destino (compra de materias primas, medios de producción o consumo individual), las mercancías hay que transportarlas, salvo casos concretos en los que se consumen *in situ*. Esto es condición necesaria para que se transformen en dinero, el cual, por su parte, para volver al bolsillo del capitalista, también hay que transportarlo.
Creemos que los cuellos de botella de la OMC son indicios minimizados, cuando no ridiculizados o explicados de una u otra manera. En realidad la connivencia se sostiene desviando la atención del hecho concreto (la crisis) o reformulando dialécticamente su significado a fin de que resulte aceptable.

A través de estos ejemplos, podemos observar la fuerza que tiene una atención desviada para ocultar una realidad histórica, que no es más que la profunda crisis a todos los niveles del capitalismo. De las vacunas, al comercio mundial pasando por el transporte marítimo los cuellos de botellas se acumulan.
Eduardo Camín. Periodista uruguayo acreditado en la ONU- Ginebra. Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)
Fuente: https://estrategia.la/2021/11/17/la-omc-y-la-identidad-oculta-de-los-cuellos-de-botella-el-capitalismo/

EE. UU. Y CANADÁ RESTRINGEN LOS VIAJES DESDE EL SUR DE ÁFRICA DEBIDO A QUE UNA NUEVA VARIANTE GENERA PREOCUPACIÓN

26 de noviembre de 2021
https://ultrasurfing.com/business-and-tech/us-canada-restrict-travel-from-southern-africa-as-new-variant-sparks-concern/

Alemania utilizó un avión militar para transferir pacientes de cuidados intensivos Covid-19 a regiones menos afectadas
Washington (AFP) - Estados Unidos, Canadá, Arabia Saudita y Chipre se convirtieron el viernes en los últimos países en restringir los viajes desde el sur de África, donde se descubrió una nueva cepa de Covid etiquetada como una "variante de preocupación".
La Organización Mundial de la Salud dijo que la nueva variante es más infecciosa que la cepa Delta dominante y altamente transmisible, y renombró esta cepa B.1.1.529 de Covid-19 como Omicron.
Ha llegado a Europa con un caso confirmado en Bélgica después de ser encontrado en Sudáfrica, Botswana y luego en Hong Kong.
Turistas ansiosos en Johannesburgo se apresuraron al aeropuerto para tomar un último vuelo cuando las naciones de todo el mundo comenzaron a cerrar sus puertas, mientras que a muchos les preocupaba que la nueva variante pudiera ser más resistente a las vacunas.
Los mercados se hundieron cuando se hundieron las noticias de que la nueva variante podría potencialmente asestar un duro golpe a la recuperación global.
El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, dijo que los países deberían donar más vacunas Covid-19 y renunciar a las protecciones de propiedad intelectual para fabricar más dosis en todo el mundo para detener la propagación del virus.



Número de casos nuevos de Covid-19 durante 7 días y el cambio en el porcentaje de la semana anterior, al 25 de noviembre de 2021

“Las noticias sobre esta nueva variante deberían dejar más claro que nunca por qué esta pandemia no terminará hasta que tengamos las vacunas mundiales”, dijo.

Los científicos ahora están compitiendo para determinar la amenaza que representa la cepa fuertemente mutada y si las vacunas actuales contra el coronavirus deben ajustarse.

La OMS dijo anteriormente que podría llevar varias semanas comprender la variante y advirtió contra la imposición de restricciones a los viajes mientras la evidencia científica aún sea escasa.

Los funcionarios de la UE que sostuvieron una reunión de emergencia acordaron instar a las 27 naciones del bloque a restringir los viajes desde el sur de África, a pesar de que muchos miembros ya habían anunciado suspensiones de vuelos.

- Prohibiciones de viaje 'draconianas' -

Israel dijo que había puesto en cuarentena a tres personas con la nueva variante, y una acababa de regresar de Malawi.

Europa ya está luchando con un aumento del coronavirus, y los Países Bajos se convirtieron el viernes en el último país en aumentar las restricciones anti-Covid con el cierre anticipado de bares, restaurantes y tiendas.

"Desde el domingo, toda Holanda está efectivamente cerrada entre las 5:00 p. M. Y las 5:00 a. M.", Dijo el primer ministro Mark Rutte.

Bélgica anunció el primer caso conocido públicamente de B.1.1.529 en Europa: una persona no vacunada que regresó el 11 de noviembre de Egipto a través de Turquía. El ministerio de salud no proporcionó la nacionalidad, la edad o el sexo de la persona.

"Debe repetirse que esta es una variante sospechosa, no sabemos si es una variante muy peligrosa", dijo el ministro de Salud belga, Frank Vandenbroucke.

Israel dijo que ha puesto en cuarentena a tres personas, una de las cuales acaba de regresar de Malawi.

Austria, la República Checa, Alemania, Italia, Chipre y los Países Bajos se unieron a Gran Bretaña el viernes para suspender los vuelos desde el sur de África.
Estados Unidos y Canadá también restringieron los viajes desde la región. Las medidas estadounidenses entrarán en vigor el lunes.
Japón dijo que requerirá un período de cuarentena de 10 días para los viajeros del área.
Las medidas de choque incluyeron a Sudáfrica, así como a muchas de las siguientes: Botswana, Eswatini (Swazilandia), Lesotho, Namibia, Zambia, Mozambique, Malawi y Zimbabwe.

Holanda ha aumentado las restricciones anti-Covid, lo que ha provocado protestas.
El Ministerio de Salud de Sudáfrica calificó la prisa mundial por imponer prohibiciones de viaje como "draconiana".
Alemania utilizó el viernes un avión militar para trasladar a pacientes de cuidados intensivos a regiones menos afectadas, en un movimiento sin precedentes mientras lucha contra una cuarta ola de la pandemia.
"Lo último que necesitamos ahora es una nueva variante introducida", dijo el ministro de salud interino de Alemania, Jens Spahn.
Filipinas también suspendió los vuelos desde el sur de África, mientras que Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Marruecos también anunciaron prohibiciones.
- 'Ridículo' -
La prisa por cerrar el sur de África se produce un día después de que científicos en Johannesburgo dijeron que habían detectado la nueva cepa con al menos 10 mutaciones, en comparación con dos para el Delta.
La variante es de "grave preocupación" y se le ha atribuido un aumento en el número de infecciones, dijeron las autoridades de Sudáfrica.
Los asustados mercados europeos cayeron cerca de un tres por ciento, con las acciones de las aerolíneas especialmente afectadas. Tokio cerró con una caída del 2,53 por ciento.
La nueva variante provocó que Wall Street se desplomara en la sesión acortada del feriado del viernes, y el índice Dow Jones sufrió su peor pérdida del año al caer un 2,5 por ciento.
Y la conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio de la próxima semana, la mayor reunión del organismo de comercio mundial en cuatro años, se suspendió en el último minuto el viernes debido a la nueva variante, dijo una fuente a la AFP.
La Agencia Europea de Medicamentos dijo que era "prematuro" hablar de modificar las vacunas actuales para apuntar a la nueva variante.
La alemana BioNTech y la farmacéutica estadounidense Pfizer dijeron que estaban estudiando la variante, con datos de impacto esperados "en dos semanas a más tardar" para decir si su vacuna desarrollada conjuntamente debería ajustarse si Omicron se propaga a nivel mundial.
Moderna dijo que desarrollará un refuerzo específico para la nueva variante como parte de una estrategia de tres frentes para combatirla.
"Es ridículo, siempre tendremos nuevas variantes", dijo un viajero decepcionado de Sudáfrica.
Los operadores turísticos lamentaron el rápido final de la temporada turística con safaris y vacaciones en la playa cancelados por miles.
“Esta es una reacción instintiva pero con un efecto de bola de nieve tan fuerte”, dijo el organizador del tour Richard de la Rey.
fresas-ah / ach / dw / to
Agence France-Presse

SUDÁFRICA CALIFICA LAS PROHIBICIONES DE VIAJAR COMO `` DRACONIANAS, INJUSTIFICADAS ''

26 de noviembre de 2021
https://ultrasurfing.com/top-stories/south-africa-calls-travel-bans-draconian-unjustified/

Las restricciones han provocado conmociones en la industria turística de Sudáfrica, que antes de la pandemia atraía a muchos visitantes extranjeros a sitios como Table Mountain en Ciudad del Cabo.

Johannesburgo (AFP) - El Ministerio de Salud de Sudáfrica atacó el viernes la prisa mundial por imponer prohibiciones de viaje para frenar la propagación de una nueva variante de Covid por considerarla "draconiana", poco científica y contraria a los consejos de la OMS.
Se ha culpado a la nueva cepa, llamada Omicron, de un aumento en los casos en Sudáfrica, pero ya ha aparecido en Hong Kong, Bélgica, Israel y Botswana.
"Creemos que algunas de las reacciones han sido injustificadas", dijo el ministro de Salud, Joe Phaahla, en una conferencia de prensa, acusando a algunos líderes a quienes no nombró de buscar un "chivo expiatorio".
Gran Bretaña fue la primera palmada en la prohibición de vuelos de países del sur de África, pocas horas después de que Sudáfrica revelara que había detectado la variante que tiene múltiples mutaciones.
Austria, Canadá, Francia, Alemania, Italia, los Países Bajos y los Estados Unidos, entre otros, se unieron el viernes a Gran Bretaña para restringir los vuelos desde la región.
La Comisión Europea, el brazo ejecutivo de la Unión Europea de 27 naciones, también propuso una suspensión completa de los vuelos hacia y desde el sur de África hasta que haya un "entendimiento claro sobre el peligro" que representa la nueva variante.
Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud de la ONU (OMS) instó el viernes a no restringir los viajes en esta etapa.
La agencia advirtió que podría llevar varias semanas averiguar si las mutaciones recién descubiertas hacen que el virus sea más virulento o transmisible.
Phaala dijo que las prohibiciones eran "un enfoque incorrecto, está mal dirigido y va en contra de las normas y consejos de la OMS".
"Creemos que algunos de los líderes de los países están encontrando chivos expiatorios para hacer frente a un problema mundial", dijo.
El primer ministro del Reino Unido, Boris Johnson, habló con el presidente Cyril Ramaphosa en una llamada el viernes anterior, dijo su oficina.
"Hablaron de los desafíos que plantea a nivel mundial la nueva variante Covid-19 y las formas de trabajar juntos para abordarlo y reabrir los viajes internacionales", dijo un portavoz de Downing Street en un comunicado.
“El Primer Ministro elogió la rápida secuenciación genómica de Sudáfrica y su liderazgo en el intercambio transparente de datos científicos”.
- 'Emociones, no racionalidad' -
Al comparar las infecciones diarias en Sudáfrica y algunos países europeos, el ministro Phaahla dijo que la prohibición "realmente no parece científica".
Dijo que era irónico que "algunos de los países ... ahora reaccionando de esta manera draconiana" tuvieran tasas de infección de más de 50.000 nuevos casos por día.
Eso se compara con Sudáfrica, que informó casi 3.000 casos diarios el viernes, frente a alrededor de 300 casos diarios hace dos semanas.
"Ese tipo de reacción es instintiva y de pánico", dijo.
Tales respuestas podrían llevar a los países a evitar informar sobre nuevos hallazgos, advirtió.
“Es una reacción muy contraproducente porque lo que dice es que si se tiene la capacidad de hacer secuenciación genómica y se tiene un alto nivel de eficiencia… esas capacidades se deben llevar a la clandestinidad”, dijo el ministro.
La gente "sentirá que es un riesgo revelar" sus hallazgos, argumentó.
Tulio de Oliveira, un destacado virólogo que anunció el descubrimiento de la variante Omicron, criticó la "decisión radical" de detener los vuelos.
"A veces uno es castigado por ser transparente y hacer las cosas muy rápido", dijo en la misma conferencia de prensa.
Dijo que no creía que las prohibiciones de viaje fueran efectivas, citando a Estados Unidos, el primer país que impuso una prohibición de viaje a China al inicio de la pandemia, pero terminó con el mayor número de infecciones.
“Así que científicamente no tiene mucho sentido. Muchas veces la gente toma decisiones basadas en emociones, no en la racionalidad ”, dijo.
Las restricciones han provocado conmociones en la industria turística de Sudáfrica, que ha estado buscando a los visitantes del hemisferio norte más rico para generar ingresos que tanto se necesitan.

Agence France-Presse

JEFE DE VIAJE DE MACAO INTERROGADO SOBRE ORDEN DE ARRESTO DE CHINA

27 de noviembre de 2021
https://home1.ultrasurfing.com/business-and-tech/macau-junket-boss-questioned-over-china-arrest-warrant/

Casi todos los juegos de azar están prohibidos en China, pero están permitidos en Macao
Hong Kong (AFP) - La policía está interrogando al jefe del operador de viajes más grande de Macao después de que las autoridades de China continental emitieron una orden de arresto, dijo el sábado el gobierno del enclave de juego.

Alvin Chau, director de Suncity Group, es buscado por los fiscales en la ciudad china de Wenzhou por supuestas actividades de juego transfronterizas y que causan “graves daños al orden social del país”, informaron los medios estatales.

Casi todos los juegos de azar están prohibidos en China, pero están permitidos en Macao, una antigua colonia portuguesa que cuenta con una industria de casinos más grande que Las Vegas.

La gran mayoría de los apostadores son continentales y los operadores de viajes en grupo como Suncity hacen arreglos para que los grandes apostadores vengan a Macao para jugar legalmente.

El gobierno de Macao confirmó que Chau estaba entre un grupo de personas que fueron interrogadas el sábado por la orden judicial.

"Sobre la base de la evidencia recopilada de la investigación criminal anterior ... la policía ha llevado al sospechoso de apellido Chau y otras personas involucradas en el caso de regreso a la comisaría para realizar más investigaciones esta mañana", se lee en la declaración del gobierno.

Agregó que la cantidad de dinero involucrada en las operaciones de juego transfronterizas ilegales era "especialmente grande".

"Todos los profesionales del juego de Macao deben cumplir estrictamente con las leyes de China continental y Macao", agregó el gobierno.

Los fiscales de Wenzhou han acusado a Chau de liderar un grupo de juego transfronterizo que también estableció casinos y operaciones de préstamos en China.

La campaña anticorrupción del presidente Xi Jinping ha visto un mayor escrutinio de los grandes apostadores y los funcionarios corruptos que podrían viajar a Macao tanto para hacer apuestas como para lavar dinero.

Como resultado, Macao ha intentado volverse menos dependiente de la industria de los casinos. Luego, el coronavirus acabó con el juego y los turistas durante gran parte del año pasado. Si bien las cifras aumentaron este año, siguen estando muy por debajo de los niveles previos a la pandemia.

En septiembre, las autoridades también anunciaron planes para una ofensiva que reforzaría su control sobre la industria ya asediada, una medida que borró miles de millones de valor de los principales casinos.

Los funcionarios buscan colocar representantes del gobierno en las juntas de operadores con licencia para supervisar sus transacciones y criminalizar la banca clandestina en la industria.

Beijing también se encuentra en medio de una campaña dirigida a los súper ricos del país y que pide "prosperidad común".

Agence France-Presse

DAVID HARVEY / GEÓGRAFO Y TEÓRICO SOCIAL MARXISTA

"NO EXISTE UNA IDEA BUENA Y MORAL QUE EL CAPITAL NO PUEDA APROPIARSE Y CONVERTIR EN ALGO HORRENDO"

Daniel Denvir (Jacobin) ***20/11/2021***
https://ctxt.es/es/20211101/Politica/37891/David-Harvey-marxismo-capital-crisis-climatica-migraciones.htm?fbclid=IwAR0KizXYBPDp3GHQtevHkqEPTV80uBfW0P82VVF6XMUNXln3W0Y2SWp3VVs

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!
Ha pasado más de siglo y medio desde que Karl Marx publicara el primer volumen de *El capital*. Es una obra enorme e intimidante que muchos lectores podrían sentirse tentados de pasar por alto; el erudito radical David Harvey cree que no deberían hacerlo.
Harvey lleva décadas impartiendo clases sobre *El capital*. Sus populares cursos sobre los tres volúmenes del libro están disponibles de forma gratuita en la red y los han visitado millones de personas de todo el mundo. El último libro de Harvey, *Marx, El capital y la locura de la razón económica*, es una guía más breve de los tres volúmenes. En él se ocupa de la irracionalidad inherente a un sistema capitalista cuyo funcionamiento se supone que es todo lo contrario.
BACK FREEDAY. Olvídate de mercachifles. Dona lo que puedas y formarás parte de la comunidad de CTXT un año. Desde 10 euros.
Harvey habló con Daniel Denvir para el podcast *The Dig*, de Jacobin Radio, acerca del libro, las energías a un tiempo creativas y destructivas del capital, el cambio climático y de por qué sigue mereciendo la pena luchar con *El Capital*.
Lleva bastante tiempo impartiendo clases sobre *El capital*. Describa brevemente los tres volúmenes.
Marx entra mucho en los detalles y a veces es difícil hacerse una idea exacta del concepto general que aborda *El capital*. Pero en realidad es sencillo. Los capitalistas empiezan el día con cierta cantidad de dinero, llevan ese dinero al mercado y compran algunas mercancías como medios de producción y mano de obra, y las ponen a trabajar en un proceso laboral que produce una nueva mercancía. Esa nueva mercancía se vende por dinero más un beneficio. Después, ese beneficio se redistribuye de varias maneras, en forma de rentas e intereses, y circula de nuevo hacia ese dinero, que inicia el ciclo de producción nuevamente.
El volumen uno de *El Capital* es una obra maestra literaria, mientras que los volúmenes dos y tres son más técnicos y más difíciles de seguir
Es un proceso de circulación. Y los tres volúmenes de *El capital* tratan diferentes aspectos de dicho proceso. El primero se ocupa de la producción. El segundo trata de la circulación y lo que llamamos "realización": la forma en que la mercancía se convierte de nuevo en dinero. Y el tercero se ocupa de la distribución: cuánto dinero va al propietario, cuánto al financiero y cuánto al comerciante antes de que todo se dé la vuelta y regrese al proceso de circulación.
Eso es lo que trato de enseñar de modo que la gente entienda las relaciones entre los tres volúmenes de *El capital* y no se pierda totalmente en un volumen o en partes de ellos.
En ciertos aspectos difiere de otros estudiosos de Marx. Una diferencia importante es que presta mucha atención a los volúmenes dos y tres, mientras que a muchos especialistas de Marx les interesa principalmente el primer volumen. ¿Por qué?
Son importantes porque lo dice Marx. En el volumen uno básicamente dice: "En el volumen uno me ocupo de esto, en el volumen dos me ocupo de aquello y en el volumen tres me ocupo de lo de más allá". Está claro que en la mente de Marx existía la idea de la totalidad de la circulación del capital. Su plan era dividirlo en estas tres partes en tres volúmenes. De modo que sigo lo que Marx dice que hace. Ahora bien, el problema, por supuesto, es que los volúmenes dos y tres nunca se completaron, y no son tan satisfactorios como el volumen uno.
Pedir prestado consiste en hipotecar el futuro. Esa hipoteca sobre el futuro es una parte esencial de lo que trata *El capital*

El otro problema es que el volumen uno es una obra maestra literaria, mientras que los volúmenes dos y tres son más técnicos y más difíciles de seguir. De modo que puedo entender por qué, si la gente quiere leer a Marx con cierta alegría y placer, se quede con el volumen uno. Pero lo que quiero decir es: "No, si verdaderamente quieres entender su concepto del capital, no puedes quedarte con que se trata de una simple cuestión de producción. Se trata de circulación. Se trata de llevarlo al mercado y venderlo, después se trata de distribuir las ganancias".

Uno de los motivos de su importancia es que lo necesitamos para comprender esta dinámica de expansión constante que alienta el capitalismo, lo que usted llama un "mal infinito", citando a Hegel. Explique qué es ese "mal infinito".

La idea del "mal infinito" aparece en el volumen uno. El sistema tiene que expandirse porque todo consiste en ganar dinero, en generar lo que Marx llamó una "plusvalía", y la plusvalía luego se reinvierte en la creación de más plusvalía. De modo que el capital se basa en un crecimiento constante.

Y lo que hace es lo siguiente: si creces un 3 % al año constantemente, llegas a un punto en que la cantidad de crecimiento necesario es absolutamente enorme. En la época de Marx hay mucho espacio en el mundo para expandirse, mientras que en estos momentos estamos hablando de una tasa de crecimiento compuesto del 3 % en todo que está acaeciendo en China, el sur de Asia y América Latina. Y surge el problema: ¿hacia dónde te vas a expandir? Ese es el mal infinito que se está gestando.

En el volumen tres, Marx dice que tal vez la única forma en que puede expandirse es mediante la expansión monetaria. Porque con el dinero no hay límite. Si hablamos de usar cemento o algo así, hay un límite físico de la cantidad que se puede producir. Pero con el dinero, simplemente se pueden agregar ceros a la oferta monetaria global.

Si nos fijamos en lo que hicimos después de la crisis de 2008, agregamos ceros a la oferta monetaria mediante algo llamado "flexibilización cuantitativa". Ese dinero regresó después a los mercados de valores y después a las burbujas de activos, especialmente en los mercados inmobiliarios. Ahora tenemos una situación extraña en la que, en cada área metropolitana del mundo que he visitado, hay un gran auge de la construcción y de los precios de los activos inmobiliarios –todo lo cual está siendo impulsado por el hecho de que se está generando dinero que no sabe a dónde ir, excepto a la especulación y al valor de los activos–.

Tiene formación de geógrafo y para usted la explicación que ofrece Marx sobre el capitalismo es fundamentalmente la de lidiar con problemas de espacio y tiempo. El dinero y el crédito son formas de resolver estos problemas. Explique por qué estos dos ejes de espacio y tiempo son tan críticos.

Por ejemplo, el tipo de interés consiste en un descuento en el futuro. Y pedir prestado consiste en hipotecar el futuro. La deuda es hipotecar la producción futura. De este modo, el futuro está hipotecado porque tenemos que pagar nuestras deudas. Pregúntele a cualquier estudiante que deba 200.000 dólares: su futuro está hipotecado porque tiene que pagar esa deuda. Esa hipoteca sobre el futuro es una parte esencial de lo que trata *El capital*.

El tema del espacio tiene cabida porque a medida que comienzas a expandirte, siempre existe la posibilidad de que si no puedes expandirte en un espacio determinado, cojas tu capital y te vayas a otro espacio. Por ejemplo, en el siglo XIX, Gran Bretaña estaba produciendo una gran cantidad de capital excedente por lo que una gran parte fluía hacia América del Norte, otra a través de América Latina y otra hacia Sudáfrica. De modo que en esto hay un factor geográfico.

La expansión del sistema consiste en conseguir lo que yo llamo "soluciones espaciales". Tienes un problema: tienes un exceso de capital. ¿Qué vas a hacer al respecto? Bueno, tienes una solución espacial, lo cual significa que sales y construyes algo en otro lugar del mundo. En un continente "inestable" como Norteamérica en el siglo XIX hay una enorme cantidad de lugares en los que se puede expandir. Pero ahora Norteamérica está bastante cubierta.

La reorganización espacial no consiste simplemente en expandirse. También consiste en reconstruir. Logramos la desindustrialización de Estados Unidos y Europa, y después la reconfiguración de una zona a través de la remodelación urbana, de modo que las fábricas de algodón en Massachusetts se convierten en bloques de apartamentos.

En estos momentos nos estamos quedando sin espacio y tiempo. Ese es uno de los grandes problemas del capitalismo contemporáneo.

Ha hablado de un futuro que está siendo hipotecado. Ese término se ajusta muy bien a las deudas sobre las viviendas, obviamente.

Por eso creo que el término "hipotecar" es muy interesante. Millones de personas perdieron sus casas con la crisis. Se les hipotecó el futuro. Pero al mismo tiempo, la economía del endeudamiento no ha desaparecido. Se podía pensar que después de 2007-2008 habría una pausa en la creación de deuda. Pero, en realidad, lo que se ve es un enorme *aumento* de la deuda .

En estos momentos nos estamos quedando sin espacio y tiempo. Ese es uno de los grandes problemas del capitalismo contemporáneo

El capitalismo contemporáneo nos carga cada vez con más deuda. Eso debería preocuparnos a todos. ¿Cómo se amortizará? ¿Y con qué medios? ¿Y vamos a acabar con más y más creación de dinero, que después no tiene adónde ir excepto a la especulación y el valor de los activos?

Ahí es cuando empezamos a construir para que las personas inviertan, no para que las personas vivan. Una de las cosas más asombrosas de la China contemporánea, por ejemplo, es que se han construido ciudades enteras que aún no se han habitado. Sin embargo, la gente las ha comprado porque es una buena inversión.

Es precisamente ese tema del crédito lo que le llevó a tomar prestada una frase de Jacques Derrida: "La locura de la razón económica". Coloquialmente se apela a la locura y la demencia para estigmatizar o atribuir un carácter patológico a las personas con enfermedades mentales. Pero lo que nos muestra Marx, y lo que nos muestra su libro, es que lo realmente demencial es el sistema.

La mejor forma de medirlo es observar lo que sucede en una crisis. El capital provoca crisis periódicamente. Una de las características de una crisis es que hay un excedente de mano de obra –personas desempleadas que no saben cómo subsistir– al tiempo que excedentes de capital que no parecen encontrar un lugar donde colocarse para obtener una rentabilidad adecuada. Tienes estos dos excedentes uno al lado del otro en una situación en la que la necesidad social es crónica.

Necesitamos juntar capital y trabajo para efectivamente crear algo. Pero no se puede hacer porque lo que se quiere crear no es rentable, y si no es rentable, el capital no lo hace. Se pone en huelga. De modo que terminamos con capital excedente y mano de obra excedente, uno al lado de la otra. Es el colmo de la irracionalidad.

Se nos enseña que el sistema económico capitalista es sumamente racional. Pero no lo es. De hecho, genera increíbles sinrazones.

Recientemente, usted escribió en *Jacobin* que Marx rompió con los socialistas moralistas como Proudhon, Fourier, Saint-Simon y Robert Owen. ¿Quiénes eran estos socialistas y por qué y cómo se apartó Marx de ellos?

En las primeras etapas del desarrollo capitalista hubo problemas obvios de condiciones de trabajo. Personas razonables, incluidos los profesionales y la burguesía, comenzaron a mirar esto con horror. Se desarrolló una especie de repugnancia moral contra el industrialismo. Muchos de los primeros socialistas eran moralistas, en el buen sentido del término, y expresaron su indignación afirmando que podemos construir una sociedad alternativa basada en el bienestar comunitario y la solidaridad social y cuestiones de ese tipo.

Se nos enseña que el sistema económico capitalista es sumamente racional. Pero no lo es. De hecho, genera increíbles sinrazones

Marx examinó la situación y dijo que, en realidad, el problema con el capital no es que sea inmoral. El problema con el capital es que es casi *amoral*. Tratar de confrontarlo con la razón moral nunca va a llegar muy lejos porque el sistema se genera y se reproduce a sí mismo. Tenemos que lidiar con esa autorreproducción del sistema.

Marx adoptó una visión mucho más científica del capital y dijo: ahora necesitamos reemplazar todo el sistema. No se trata solo de arreglar las fábricas, tenemos que lidiar con el capital.

¿Ha visto *El joven Karl Marx*?

He visto la película y la obra de teatro. Marx es un personaje de su tiempo y creo que es interesante mirarlo desde esa perspectiva.

Pero lo que quiero decir es que hay que fijarse en cómo, con su fuerza motriz, nos aprisiona a todos en deudas –seguimos en una sociedad que se mueve por la acumulación de capital. Marx

elaboró un razonamiento partiendo de las particularidades de su tiempo, habló de la dinámica de la acumulación de capital y señaló su carácter contradictorio-. Marx decía que debemos ir más allá de la protesta moral. Se trata de describir un proceso sistemático con el que debemos lidiar y cuya dinámica debemos comprender. Porque, de lo contrario, la gente intenta crear algún tipo de reforma moral, y entonces es el capital quien se apropia de la reforma moral.
Es verdaderamente fantástico que tengamos Internet, algo que en un principio todo el mundo pensó que sería una gran tecnología liberadora que conferiría gran libertad a los seres humanos. Y fíjate lo que ha pasado. Está dominada por unos cuantos monopolios que recopilan nuestros datos y se los entregan a todo tipo de personajes sórdidos que los utilizan con fines políticos.
Algo que comenzó como una verdadera tecnología liberadora de repente se convierte en un vehículo de represión y opresión. Si se pregunta: "¿cómo ha ocurrido?", se responde que ha sido causa de algunas personas malvadas o, como Marx, que el carácter sistémico del capital siempre hace eso.
No existe una idea buena y moral que el capital no pueda apropiarse y convertir en algo horrendo. Casi todos los modelos utópicos que han aparecido en el horizonte durante los últimos cien años se han convertido en una distopía por la dinámica capitalista. Eso es lo que apunta Marx, que dice: "Tienes que lidiar con ese proceso. Si no lo haces, no crearás un mundo alternativo que pueda ofrecer libertad a todos los seres humanos".
Hablemos de las contradicciones de ese proceso. Marx fue un feroz crítico del capitalismo, pero también fue un admirador de su capacidad de destrucción creativa. Pensaba, por ejemplo, que el capitalismo era una gran mejora con respecto al feudalismo. ¿Cómo deberíamos considerar esa capacidad destructiva en la actualidad? Gran parte de lo que destruye el capitalismo es bastante obvio. Por otro lado, debemos tener en cuenta el aumento de los ingresos en lugares como China e India y ese gigantesco proceso de construcción de infraestructuras que se está dando en países como aquellos. ¿Cómo aborda usted estos procesos contradictorios?
Tienes razón al mencionar esto porque Marx no es un mero crítico del capitalismo, también admira algunas de las cosas que construye el capitalismo. Para Marx esa es la mayor contradicción de todas.
Marx decía que debemos ir más allá de la protesta moral. De lo contrario, la gente intenta crear algún tipo de reforma moral, y entonces es el capital quien se apropia de la reforma moral
El capital ha desarrollado la capacidad, desde el punto de vista tecnológico y organizativo, de crear un mundo mucho mejor. Pero lo hace a través de relaciones sociales de dominación en lugar de emancipación. Esa es la contradicción principal. Y Marx insiste: "¿Por qué no usamos toda esta capacidad tecnológica y organizativa para crear un mundo liberador, en lugar de uno que consista en la dominación?"
Una contradicción relacionada con esta es el modo en que los marxistas debían de considerar el debate actual en torno a la globalización, que se ha vuelto más confuso y confuso que nunca. ¿Cómo cree que la izquierda debería contemplar el debate sobre el proteccionismo de Trump de forma que difiera del dedo acusador de los economistas convencionales?
En realidad Marx aprobaba la globalización. En el *Manifiesto Comunista* hay un pasaje maravilloso que trata de ello. Lo ve como potencialmente emancipatorio. Pero, nuevamente, la pregunta es por qué no se aprovechan esas posibilidades emancipadoras. ¿Por qué se utilizan como medio de dominación de una clase sobre otra? Sí, es cierto que algunas personas en el mundo han mejorado sus ingresos, pero ocho hombres poseen misma riqueza que aproximadamente el 50 % de la población mundial.
Marx dice que tenemos que hacer algo al respecto. Pero, al hacerlo, no hay que ponerse nostálgicos y decir: "Queremos volver al feudalismo" o "queremos vivir de la tierra". Tenemos que pensar en un futuro progresista que emplee todas las tecnologías que tenemos, pero con un propósito social en lugar de aumentar la riqueza y el poder que cada vez se concentran en menos manos.
Que es la razón por la que Marx rompió con sus contemporáneos socialistas románticos. En cuanto a lo que las teorías económicas liberales y los economistas convencionales pasan por alto sobre todo esto, usted cita un pasaje de Marx: "Cada motivo que ellos" -los economistas- "exponen contra la crisis es una contradicción exorcizada y, por lo tanto, una contradicción

real, que puede provocar una crisis. El deseo de convencerse de la inexistencia de contradicciones es al mismo tiempo la expresión de un deseo piadoso de que las contradicciones, que están realmente presentes, *no* existan". ¿Qué se propone hacer la economía dominante? ¿Y qué omiten u ocultan en el proceso?

Odian las contradicciones. No encaja con su visión del mundo. A los economistas les encanta afrontar lo que llaman problemas, y los problemas tienen solución. Las contradicciones no. Permanecen contigo todo el tiempo y, por tanto, tienes que gestionarlas.

Se intensifican en lo que Marx llamó "contradicciones absolutas". ¿Cómo afrontan los economistas el hecho de que en las crisis de las décadas de 1930 o 1970 o en la más reciente el capital excedente y la mano de obra excedente se encuentren uno junto a la otra y nadie parezca tener la menor idea de cómo volver a unirlos para que puedan trabajar con fines socialmente productivos?

El capital ha desarrollado la capacidad de crear un mundo mucho mejor. Pero lo hace a través de relaciones sociales de dominación en lugar de emancipación

Keynes intentó hacer algo al respecto. Pero, por lo general, los economistas no tienen idea de cómo lidiar con estas contradicciones mientras que Marx sostiene que esa contradicción está en la esencia de la acumulación de capital. Y esa contradicción provoca periódicamente esas crisis que se cobran vidas y crean miseria.

Es necesario abordar ese tipo de fenómenos. Y la economía no tiene una buena forma de plantearlos.

En cuanto a esa contradicción, en su libro especifica que "el capital excedente y la mano de obra excedente coexisten sin que aparentemente haya forma de volver a unirlos". Después de la crisis reciente, ¿cómo se reencontraron esos dos elementos –el capital excedente y la mano de obra excedente–, y el modo en lo hicieron ha derivado en una nueva forma de capitalismo, distinta de la que prevalecía antes de la crisis? ¿Seguimos viviendo bajo el neoliberalismo o ha echado raíces algo nuevo?

La respuesta a la crisis de 2007-2008 fue, en la mayor parte del mundo –excepto China–, redoblar la apuesta hacia una política de austeridad neoliberal. Lo cual empeoró las cosas. Desde entonces hemos sufrido más recortes. No ha funcionado muy bien. El desempleo ha ido bajando lentamente en Estados Unidos, pero por supuesto se ha disparado en lugares como Brasil y Argentina.

Y el crecimiento de los salarios es bastante lento.

Sí, los salarios no se han movido. Después está lo que ha estado haciendo la administración de Trump. En primer lugar, ha seguido algunas políticas muy neoliberales. El presupuesto que aprobaron hace casi un año es un documento puramente neoliberal. Básicamente beneficia a los tenedores de bonos y a los propietarios de capital, y el resto ha quedado al margen. Y lo otro que ha pasado es la desregulación, que tanto gusta a los neoliberales. La administración Trump ha redoblado la desregulación: del medio ambiente, las leyes laborales y todo lo demás. Así que en realidad se han duplicado las soluciones neoliberales.

El argumento neoliberal tuvo mucha legitimidad en las décadas de 1980 y 1990 como algo que, de alguna manera, era liberador. Pero ya nadie se lo cree. Todo el mundo se da cuenta de que es una estafa en la que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres.

Para Marx no hay que ponerse nostálgicos y decir: "Queremos volver al feudalismo" o "queremos vivir de la tierra". Tenemos que pensar en un futuro progresista

Sin embargo, estamos empezando a ver el posible surgimiento de un proteccionismo-autarquía etnonacionalista, que es un modelo diferente. Y no encaja muy bien con los ideales neoliberales. Podríamos dirigirnos hacia algo mucho menos agradable que el neoliberalismo, la división del mundo en facciones guerreras y proteccionistas que luchan entre sí por el comercio y todo lo demás.

El argumento de alguien como Steve Bannon es que debemos proteger a los trabajadores estadounidenses de la competencia en el mercado laboral limitando la inmigración. En lugar de culpar al capital, culpa a los inmigrantes. El segundo argumento es sostener que también podemos obtener apoyo de esa población mediante la imposición de aranceles y culpando a la competencia china.

En efecto, tienes una política de derecha que está ganando mucho apoyo por ser antiinmigrante y antideslocalización. Pero el hecho es que el mayor problema de los trabajos no es la

deslocalización, sino el cambio tecnológico. Alrededor del 60 o 70 % del desempleo que se generó a partir de la década de 1980 se debió al cambio tecnológico. Quizás el 20 o el 30 % se debió a la deslocalización.

Pero la derecha ahora tiene una política. Esa política no solo se está dando en Estados Unidos, se da en Hungría, India, hasta cierto punto en Rusia. La política autoritaria y etnonacionalista está comenzando a dividir el mundo capitalista en facciones en guerra. Sabemos lo que sucedió con ese tipo de cosas en la década de 1930, algo que debería preocuparnos mucho a todos. No es una respuesta al dilema del capital. En la medida en que el etnonacionalismo conquiste al neoliberalismo, nos espera un mundo aún más feo del que ya hemos vivido.

Estas contradicciones son importantes dentro de la coalición conservadora que gobierna en Estados Unidos, pero creo que es un error que la gente las vea como nuevas. Han estado latentes durante mucho tiempo.

Ah, sí. Por ejemplo, en Gran Bretaña, a finales de la década de 1960, un discurso de Enoch Powell hablaba de "ríos de sangre" si continuábamos con aquellas políticas de inmigración. El fervor antiinmigrante existe desde hace mucho tiempo.

La administración Trump ha redoblado la desregulación: del medio ambiente, las leyes laborales y todo lo demás. Así que en realidad se han duplicado las soluciones neoliberales

Pero durante las décadas de 1980 y 1990 se las arreglaron para mantenerlo en secreto porque había suficiente dinamismo en la economía capitalista global para que la gente dijera: "Este régimen de comercio abierto y libre, y unas políticas de inmigración razonablemente benignas funcionan". Desde entonces ha avanzado mucho en la otra dirección.

Ha mencionado el enorme poder de la automatización. ¿Qué dice Marx sobre la automatización y qué opina usted de ella? ¿Está realmente cerca el final del trabajo?

Vine a Estados Unidos en 1969 y fui a Baltimore. Allí había una enorme fábrica de hierro y acero que empleaba a unas treinta y siete mil personas. En 1990, la acería seguía produciendo la misma cantidad de acero, pero empleaba a unas cinco mil personas. Ahora el trabajo en acero prácticamente ha desaparecido. La cuestión es que en la manufactura, la automatización eliminó los empleos en masa por todas partes, muy rápido. La izquierda pasó mucho tiempo tratando de defender esos empleos y luchó desde la retaguardia contra la automatización.

Fue una estrategia incorrecta por dos razones. La automatización venía de todos modos y era un caso perdido. En segundo lugar, no veo por qué la izquierda debería oponerse absolutamente a la automatización. La postura de Marx, en la medida en que tuviera alguna, sería que deberíamos hacer uso de esta inteligencia artificial y automatización, pero de modo que aliviara la carga de trabajo.

La izquierda debería estar trabajando por una política que diga: "Damos la bienvenida a la inteligencia artificial y la automatización, pero para que nos proporcionen mucho más tiempo libre". Uno de los grandes puntos que sugiere Marx es que el tiempo libre es una de las cosas más emancipadoras que podemos tener. Suya es esta bonita frase: el reino de la libertad comienza cuando se deja atrás el reino de la necesidad. Imagínese un mundo en el que se pudieran cubrir las necesidades. Trabajar uno o dos días a la semana, y el resto del tiempo es tiempo libre.

La política autoritaria y etnonacionalista está comenzando a dividir el mundo capitalista en facciones en guerra

Ahora bien, disfrutamos de todas las innovaciones que ahorran trabajo en el proceso laboral y también en el hogar. Pero si se le pregunta a la gente si tiene más tiempo libre del que tenía antes, la respuesta es: "No, tengo menos tiempo libre". Hay que organizar todo esto de modo que tengamos todo el tiempo libre posible, de forma que un miércoles a las cinco en punto puedas ir a hacer lo que quieras. Este es el tipo de sociedad imaginada que Marx tiene en mente. Y es una idea obvia.

Lo que nos detiene es que todo eso se utilice para apuntalar las ganancias de Google y Amazon. Hasta que no nos ocupemos de las relaciones sociales y de las relaciones de clase que hay detrás de todo esto, no podremos utilizar esos fantásticos dispositivos y oportunidades de modo que beneficien a todo el mundo.

¿Qué opina de los programas de renta básica universal?

En Silicon Valley quieren una renta básica universal para que la gente tenga suficiente dinero para pagar Netflix, eso es todo. ¿Qué mundo es ese? Hablamos de una distopía. La renta básica

universal es una cosa, el problema es Silicon Valley y toda esa gente que está acaparando los medios de comunicación y entretenimiento.
En algún momento la renta básica universal podría incluirse en la agenda, pero no es una de mis máximas prioridades políticas. De hecho, hay aspectos que tienen unos riesgos muy negativos, tal y como sugiere el modelo de Silicon Valley.
¿Cree que el cambio climático pone límites claros a la expansión permanente que requiere el capitalismo o el capitalismo podrá capear la crisis climática intacto, en detrimento de los demás?
No veo por qué la izquierda debería oponerse absolutamente a la automatización. La postura de Marx sería que deberíamos hacer uso de ella de modo que aliviara la carga de trabajo
El capital podría capear la crisis del cambio climático. De hecho, si nos fijamos en los desastres climáticos, el capital puede convertir esto en lo que Naomi Klein llama "capitalismo de desastres". Hay un desastre, y bueno, hay que reconstruir. Eso ofrece muchas oportunidades al capital para recuperarse de los desastres climáticos de manera rentable.
Desde el punto de vista humanitario creo que no saldremos nada bien de esto. Pero el capital es diferente. El capital puede salir bien parado de estas cosas y mientras sea rentable, lo harán.
Hablemos de resistencia. Usted escribe que la producción y el consumo son dos facetas centrales del capitalismo y que "las luchas sociales y políticas contra el poder del capital, dentro de la totalidad de la circulación del capital, toman diferentes formas y exigen diferentes tipos de alianzas estratégicas si quieren tener éxito". ¿Cómo deberíamos plantearnos la relación entre las luchas laborales, por una parte, y las luchas contra el estado -contra el encarcelamiento masivo, contra los desalojos de los terratenientes o los préstamos abusivos- por la otra?
Una de las virtudes de considerar el capital como una totalidad y pensar en todos los aspectos de la circulación del capital es que se identifican diferentes escenarios de lucha. Por ejemplo, la cuestión medioambiental. Marx habla de la relación metabólica con la naturaleza. Por lo tanto, las luchas por la relación con la naturaleza se vuelven políticamente significativas. En este momento muchas personas que están preocupadas por el tema ambiental dirán: "Podemos lidiar con esto sin afrontar la acumulación de capital".
Me opongo a eso. En algún momento tendremos que lidiar con la acumulación de capital, que es un crecimiento de aproximadamente el 3 % eternamente, como un claro problema ambiental. No va a haber una solución al problema ambiental sin afrontar la acumulación de capital.
También hay otros aspectos. El capital se ha centrado durante mucho tiempo en la creación de nuevos intereses, necesidades y deseos. Consiste en la creación de consumismo. Acabo de regresar de China y en los tres o cuatro años que llevo viajando a China he notado el enorme aumento del consumismo. Esto es lo que el Banco Mundial y el FMI aconsejaban a los chinos hace veinte años diciendo: "Estáis ahorrando demasiado y no consumís suficiente". Así que ahora los chinos se han comprometido a hacerlo iniciando una verdadera sociedad de consumo, pero eso significa que los intereses, necesidades y deseos de la gente están siendo transformados. Hace veinte años en China lo que querías, necesitabas y deseabas era una bicicleta y ahora necesitas un automóvil.
El capital podría capear la crisis del cambio climático. Hay un desastre, y bueno, hay que reconstruir
Hay varias formas de hacerlo. Los publicistas tienen un papel fundamental, pero aún más importante es la creación de estilos de vida completamente nuevos. Por ejemplo, una de las formas en que el capital solventó el problema, en 1945 en Estados Unidos, fue a través del desarrollo de barrios residenciales, que es la creación de un estilo de vida completamente nuevo. De hecho, lo que vemos es la creación de estilos de vida que no se eligen.
Todos tenemos teléfonos móviles. Es la creación de un estilo de vida, y ese estilo de vida no es algo en lo que se elija entrar o salir individualmente; tengo que tener un móvil, aunque no sé cómo funciona ese maldito cacharro.
No es que en el pasado alguien deseara, quisiera o necesitara un teléfono móvil. Nació por una razón en particular, y el capital encontró una forma de organizar un estilo de vida a su alrededor. Ahora estamos atrapados en ese estilo de vida, y eso es todo. Como el proceso de desarrollo de barrios residenciales que he mencionado antes. ¿Qué se necesita en los barrios residenciales? Se necesita una cortadora de césped. Si hubieras sido listo, en 1945 te habrías metido en la

producción de cortadoras de césped porque todo el mundo tenía que tener una cortadora de césped para cortar el césped.
Ahora bien, hay revueltas en contra de ciertas cosas que están ocurriendo. La gente empieza a decir: "Oye, queremos hacer algo diferente". Encuentro pequeñas comunidades por todas partes, en zonas urbanas y también en zonas rurales, donde la gente está tratando de establecer un estilo de vida diferente. Las que más me interesan son aquellas que utilizan las nuevas tecnologías, como el móvil e internet, para crear un estilo de vida alternativo con formas de relaciones sociales distintas a las características de las corporaciones con estructuras jerárquicas de poder que encontramos en nuestra vida diaria.
No va a haber una solución al problema ambiental sin afrontar la acumulación de capital
Luchar por un estilo de vida es bastante diferente a luchar por los salarios o las condiciones laborales en una fábrica. Sin embargo, desde una perspectiva global, existe una relación entre estas diferentes luchas. Me interesa que la gente vea cómo las luchas por el medio ambiente, por la creación de nuevos intereses, necesidades y deseos y el consumismo están relacionadas con las formas de producción. Si se unen todas estas cosas, se obtiene una imagen global de lo que es una sociedad capitalista y de los diferentes tipos de insatisfacciones y alienaciones que existen en los diferentes componentes de la circulación del capital que Marx identifica.
¿Cómo ve la relación entre las luchas contra el racismo y estas luchas contra la producción y el consumo?
Según el lugar del mundo del que hablemos estas preguntas son fundamentales. Aquí en Estados Unidos es un problema muy importante. No te encuentras con el mismo problema si observas lo que está sucediendo en China. Pero aquí las relaciones sociales siempre están afectadas por cuestiones de género, raza, religión, etnia y cosas por el estilo.
Por lo tanto, no se puede tratar la cuestión de la creación de estilos de vida o la producción de intereses, necesidades y deseos sin abordar la cuestión de qué sucede en los mercados de vivienda racializados y cómo la cuestión racial se utiliza de diversas formas. Por ejemplo, cuando me mudé por primera vez a Baltimore, una de las cosas que estaba sucediendo era el *blockbusting*: el uso, por parte de la industria inmobiliaria, de disparidades raciales para forzar la fuga de blancos y capitalizar la alta rotación en el mercado de la vivienda como una forma de obtener ventajas económicas.
Luchar por un estilo de vida es bastante diferente a luchar por los salarios o las condiciones laborales. Sin embargo, desde una perspectiva global, existe una relación entre estas luchas
Las cuestiones de género que surgen en torno a cuestiones de reproducción social también son primordiales en una sociedad capitalista independientemente del lugar donde te encuentres. Estos problemas están integrados en la acumulación de capital.
Cuando hablo de esto a menudo me meto en problemas porque parece que la acumulación de capital es más importante que estos otros aspectos. La respuesta es que no, no es eso. Pero los antirracistas tienen que lidiar con la forma en que la acumulación de capital interfiere en la política antirracista. Y la relación entre este proceso de acumulación y la perpetuación de las distinciones raciales.
Aquí, en Estados Unidos, tenemos todo un conjunto de preguntas de este tipo, que son primordiales. Pero, de nuevo, ¿pueden manejarse sin llegar a abordar la forma en que la acumulación de capital está fomentando y perpetuando algunas de estas diferencias? La respuesta a eso, para mí, es no. No creo que eso sea posible. Hasta cierto punto los antirracistas también tienen que ser anticapitalistas si quieren llegar a la verdadera raíz de muchos de los problemas.
Es famoso por su trabajo académico, pero quizás se le conozca más como profesor de la obra de Marx. ¿Por qué cree que es importante que la gente de izquierdas fuera del mundo académico se involucre en el trabajo de Marx?
Cuando estás involucrado en acción política y activismo generalmente tienes un objetivo muy específico. Por ejemplo, el envenenamiento por pintura con plomo en el centro de la ciudad. Te estás organizando para ver qué hacer con el hecho de que el 20 % de los niños del centro de la ciudad de Baltimore sufran envenenamiento por pintura con plomo. Estás involucrado en una batalla legal y en peleas con los *lobbies* de los propietarios y con todo tipo de oponentes. La mayoría de la gente que conozco que está involucrada en activismos de ese tipo están tan

absortas en los detalles de lo que están haciendo que a menudo se olvidan de dónde se encuentran en el cuadro general, de las luchas de una ciudad y mucho menos del mundo.
Las cuestiones de género que surgen en torno a cuestiones de reproducción social también son primordiales en una sociedad capitalista independientemente del lugar donde te encuentres
A menudo te das cuenta de que la gente necesita ayuda del exterior. Ese asunto de la pintura con plomo es mucho más fácil de manejar si las personas involucradas pertenecen al sistema educativo, que ven niños en las escuelas con problemas de envenenamiento por pintura con plomo. Empiezas a construir alianzas. Y cuantas más alianzas construyas, más poderosa será tu acción.
Trato de no sermonear a la gente sobre lo que debería pensar, sino de crear un marco de pensamiento para que la gente vea dónde se encuentra en el conjunto de las relaciones complicadas que conforman la sociedad contemporánea. De este modo, la gente puede formar alianzas en torno a los temas que les preocupa y, al mismo tiempo, movilizar sus propios recursos para ayudar a otras personas en sus alianzas.
Me gusta construir alianzas. Para construir alianzas debes tener una imagen de conjunto de lo que es una sociedad capitalista. En la medida en que consigas algo de eso estudiando a Marx, creo que es útil.

Traducción de **Paloma Farré**.

STEVEN FORTI: "LLAMAR FASCISTAS A LAS NUEVAS EXTREMAS DERECHAS ES UN SINSENTIDO Y CONTRAPRODUCENTE"

Steven Forti, autor de 'Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla' (Siglo XXI, 2021), desgrana la relación entre el electorado más joven y el fenómeno global de la ultraderecha.
Steven Forti. Foto: Fabrizio Fenucci
Guillermo Martínez
https://www.lamarea.com/2021/11/16/steven-forti-llamar-fascistas-a-las-nuevas-extremas-derechas-es-un-sinsentido-y-contraproducente/
La ultraderecha ha encontrado entre los más jóvenes un importante nicho al que dirigirse con resultados efectivos. El descontento de la juventud hacia el sistema neoliberal se vehicula en dos sendas opuestas: la reaccionaria que busca un líder fuerte y rupturista que solucione la falta de aspiraciones de forma inmediata, y otra emancipadora a través de la integración de movimientos sociales. **Steven Forti**, investigador del Instituto de Historia Contemporánea de la Universidade Nova de Lisboa y autor de ***Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*** (Siglo XXI, 2021), desgrana la relación entre el electorado más joven y el fenómeno global de la ultraderecha, así como la importancia de no tildarlo de fascismo.
En su libro aborda el tipo de conexión que los jóvenes mantienen con la política. Según un estudio de la Universidad de Cambridge en 2020, los *millenials* (nacidos entre 1981 y 1996) son la generación más descontenta con la democracia. ¿A qué cree que se debe?
Habría que analizar el porqué de ese "no". El punto clave que yo veo aquí es que no están contentos con "esta" democracia. También partimos de la premisa de que, históricamente, en la juventud siempre se han encontrado críticas al sistema vigente en las democracias liberales.

La cuestión se entrelaza con la **crisis generalizada de estas democracias liberales**. Para muchos jóvenes es difícil ver cumplidos sus sueños y objetivos debido al sistema económico imperante en las últimas cuatro décadas, el neoliberalismo. A ello se suma el **desprestigio y la desconfianza hacia las formaciones políticas tradicionales**: si en las décadas de los 50, 60, 70 y 80 no era una excepción que un o una joven se pudiera afiliar a uno de estos partidos, ahora es mucho más raro que suceda.
Menos del 30% de los *millenials* españoles está satisfecho con la democracia en la actualidad.
En el caso de España, todo lo sucedido después de 2008 influye mucho. No es casualidad que justamente en la última década haya **muerto el bipartidismo** y hayan entrado en escena nuevos actores. Se han ido abriendo grietas en un modelo que parecía muy estable, en el llamado régimen del 78, aunque no me gusta demasiado la expresión. Esto sí es característico de España,

pero el fenómeno se nutre de dinámicas que a grandes rasgos son compartidas en la mayoría de países occidentales.

Según una encuesta, la mitad de los jóvenes italianos afirman la necesidad de un líder fuerte y secundaría una democracia sin partidos políticos. A los jóvenes, a priori, no les interesa la política pero sí hacen suyas algunas de estas ideas. ¿Por qué?

La insatisfacción al no tener oportunidades laborales y que la realización personal es casi inexistente se unen con **ideas y visiones simplistas** como que la política no sirve para nada. A veces, esas críticas son correctas, como cuando denuncian que la política institucional no efectúa cambios rápidos sobre cuestiones y problemas que son acuciantes. Claro, en un **régimen autoritario** como es una empresa, no hay ningún tipo de debate. Ahí decide alguien qué hacer, ese supuesto líder fuerte, y todo es mucho más rápido, pero la democracia conlleva una serie de tiempos más lentos, aunque no digo que en ocasiones se debieran acelerar.

Por el contrario, muchos jóvenes han comenzado su vida política formando parte de movimientos sociales como *Fridays for Future* y organizaciones feministas. ¿Qué hace que la moneda caiga sobre una cara o la otra, que un joven engrose las filas reaccionarias o emancipadoras?

Es algo difícil de saber porque depende del contexto en el cual se encuentre, además de su **propio interés y curiosidad** sobre determinadas cuestiones.

Los estudios nos ofrecen una doble lectura del fenómeno. Por un lado, últimamente han surgido diferentes movimientos sociales como los que mencionas **protagonizados por muchos jóvenes**. Si conjugas las dos visiones, volvemos a la tesis de que esta parcela de la población muestra su **descontento con "esta" democracia** más que en la democracia en sí.

En otros casos, el hastío lleva a votar opciones que se presentan como rupturistas, que son estas nuevas extremas derechas, sobre todo cuando buscan el voto de los jóvenes en las redes sociales. Así ha sucedido con Marine Le Pen en Francia o Salvini en Italia, también con Vox en España, ya que a **nivel de retórica y discurso juegan mucho en el mundo *online***, donde miles de jóvenes se informan y siguen la actualidad.

La ultraderecha también se vale de votantes jóvenes que no simpatizaban con sus dogmas hace un tiempo. ¿Es posible distinguir a los líderes de los votantes rasos?

Es una cuestión interesante, pero esa pregunta vale para cualquier partido político. En el caso concreto de Vox, es cierto que hay un voto de convencimiento ideológico, pero también otro de protesta, incluso otro que se realiza por el mero interés personal, así que sí es posible distinguirlos. Es cierto que **Vox tiene mucho votante nuevo**, pero es que en el caso de los jóvenes, la mayoría de ellos han votado por primera o segunda vez teniendo en cuenta que este partido apareció prácticamente en 2018.

Y siguiendo con los votantes, ¿cree que tildar de fascista a cualquier persona que vote a la extrema derecha es una buena estrategia para combatirla o polariza aún más?

No creo que sea una buena estrategia, además de que se trata de un **error a nivel terminológico**. El fascismo fue una ideología y movimiento político que existió en los años de entreguerras así que tildar de fascista a un líder de estas formaciones de extrema derecha no tiene sentido. Decir que **cualquiera de sus votantes es un ultraderechista** no es útil si el objetivo es que estas formaciones no aumenten su consenso en la población. Efectivamente, esto acaba polarizando mucho más y debemos recordar que estos partidos juegan mucho con el victimismo. Si tú defines como fascista a cualquier persona que los vote, lo que conseguirás es que esta persona se vea reforzada por dicha acusación.

A nivel electoral, **no creo que hablar del peligro fascista sea una estrategia correcta**. Desde luego, eso no quiere decir que las nuevas extremas derechas no sean un peligro: para mí son la principal amenaza de las democracias, pero llamarlas fascistas es un sinsentido y contraproducente.

Hablando de estrategias, ¿de qué manera se acerca la extrema derecha a los más jóvenes?

Ya hemos visto a líderes políticos como Salvini y partidos como Vox que además de utilizar Twitter, Facebook e Instagram, tienen cuentas en TikTok, una red social orientada a adolescentes. En este sentido, **el formato también es importante**. La Liga Norte italiana, parcializando a qué perfiles les van a llegar sus mensajes en Facebook, ha producido **propaganda dirigida explícitamente a los menores de edad**, pensada para adolescentes y niños y que

mediante dibujos animados vehiculan sus mensajes. La **memeificación de la política** es otra de sus herramientas, como el uso del tono irónico.
Pese a que en muchos casos nos movemos entre hipótesis, estas formaciones explotan mucho la **crítica a lo políticamente correcto** y a lo que denominan como dictadura progre.
Si el descontento de los jóvenes es un hecho, ¿qué podrían hacer para que su insatisfacción con *esta* democracia sirviera para mejorarla?
Participar en la vida pública, en la "res publica". Los jóvenes, aunque sean críticos con la realidad, deberían pensar que si no hacen nada las cosas tampoco cambiarán. Participar de la vida asociativa, en los movimientos sociales, puede ser una buena idea.

"DETRÁS DE LOS ALGORITMOS HAY UNA PROFUNDA VOLUNTAD DE PROGRAMACIÓN SOCIAL"

Virgine Eubanks describe en 'La automatización de la desigualdad' cómo los algoritmos no son las herramientas neutrales que nos quieren hacer creer y que, por el contrario, perpetúan un sistema asistencial injusto
Virginie Eubanks, autora de 'La automatización de la desigualdad'. SANDRA VICENTE
Sandra Vicente
https://www.lamarea.com/2021/11/08/detras-de-los-algoritmos-hay-una-profunda-voluntad-de-programacion-social/
Los algoritmos están entre nosotros. Dictan **lo que vemos en Twitter y** organizan la jornada laboral de cientos de trabajadores. Incluso deciden quién tiene derecho a qué dinero y por qué. Y es que las **políticas públicas de asistencia social** cada vez se basan más en las decisiones tomadas por estas herramientas digitales. Pero, a pesar de que nos digan que son objetivas, neutrales y basadas en complejas ecuaciones matemáticas, solo son una automatización de las decisiones humanas de toda la vida. **Los algoritmos los diseña alguien**, y ese alguien vive en el mismo sistema capitalista y desigual que todos nosotros.
Virginie Eubanks (Estados Unido, 1972) conoce bien este sistema de ayudas públicas y la injusticia de los algoritmos. Lo vivió en primera persona cuando su marido sufrió un robo y recibió una paliza que le llevó a tener que recibir caros tratamientos médicos. Esta agresión se dio justo después de cambiar de seguro y el algoritmo que gestionaba la empresa congeló todos los pagos durante meses, **dejándoles con una enorme deuda**. Esta experiencia traumática con la tecnología fue el inicio de dos décadas de investigación cualitativa que se plasma en el libro ***La automatización de la desigualdad*** (Capitán Swing). El libro fue escrito justo antes de la pandemia, pero la COVID-19 no lo ha desactualizado en absoluto: "Nos ha dado una prueba más de cómo de injustas y frágiles son estas herramientas".
Empecemos por el principio. Se nos dice que los algoritmos son objetivos, pero no lo son. ¿Por qué y quién los hace?

En el libro hablo de los algoritmos como herramientas digitales de decisión política. Muchas veces no tenemos en cuenta que lo son y por eso pensamos que son más neutrales que las decisiones humanas. Eso simplemente no es cierto, pero es una creencia que nos vamos repitiendo a nosotros mismos y que parte de la concepción de que la tecnología sale de la nada, como Venus de la concha. Es por esa creencia que empiezo el libro hablando sobre la asistencia social en Estados Unidos: hay una profunda voluntad de programación social detrás de los algoritmos. Cosas que están ahí, pero no las vemos.
Los algoritmos son como casas de la caridad digitales; simplemente son una versión moderna de las herramientas para asistir a los trabajadores pobres a cambio de controlar parte de sus derechos como el derecho a voto, a casarse, a criar… Nos encontramos con el mismo escenario de control político y social a cambio de un subsidio que había en el siglo XIX. Sé un ciudadano ejemplar y recibirás tu ayuda. El pensamiento político no ha cambiado y los algoritmos están diseñados por este mismo sistema discriminatorio. Pero el problema con los algoritmos es que se relacionan y se complementan entre sí, aumentando exponencialmente y sistematizando las consecuencias discriminatorias, haciendo que sean más difíciles de detectar y de esquivar.

Dice que somos nosotros los que nos contamos el cuento de la neutralidad tecnológica. Pero ¿nos lo contamos o nos lo cuentan las compañías y gobiernos? En el libro habla del *mathwashing* (lavado matemático): ¿diseñamos políticas desiguales en nombre de la objetividad?

Creo que es una combinación de ambas cosas. Hay una tendencia a negar que detrás de estas herramientas digitales hay sesgos humanos y políticos diciendo que las decisiones las toma un algoritmo, sabiendo que ese algoritmo es algo que la ciudadanía no va a entender. Y es ahí donde entra el *mathwashing*, que es venderle a la gente que la tecnología es algo demasiado difícil para las personas normales. Lo cual no es cierto.

¿Eso cree?

Sí creo que la gente lo cree, pero no es así. Pongo un ejemplo. En Los Ángeles tuvieron el llamado Sistema de Entrada Coordinada [una fórmula para conectar personas en riesgo de exclusión con servicios de apoyo económico y de vivienda]. Se supone que estaba formado por dos algoritmos: uno evalúa el grado de vulnerabilidad y el otro conectaba con los recursos. Pues bien, el primero de ellos era simplemente una encuesta y el segundo era un tipo sentado en una silla, haciendo trabajo manual con una pestaña de Google abierta. Pero se vendió como un sistema complicado y sofisticado para que nadie se quejara.

Es cierto que hay algunas herramientas que sí son complicadas, como aquellas que usan Inteligencia Artificial para entrenar sistemas que se enseñen a sí mismos, sin intervención humana. Pero en esos casos, lo que he encontrado en mis investigaciones es que la gente, si bien quizás no entiende cómo funcionan los algoritmos, sí saben qué impactos tienen en sus vidas. Y pueden hacer suposiciones realmente buenas sobre su funcionamiento.

¿Qué clase de suposiciones?

Otro ejemplo. El gobernador de Indiana firmó un gran contrato con IBM para automatizar los sistemas de elegibilidad de todos los programas sociales del Estado y antes de que el contrato siquiera estuviera firmado, la gente ya sabía lo que pasaría. Automatizar el proceso es una manera de no hablar del problema; la digitalización rompe la relación entre los trabajadores sociales y los usuarios para deshumanizar el proceso y hacer que sea más difícil llegar a las prestaciones. Eso decía la gente que pasaría y eso fue lo que pasó.

Ese contrato le costó un billón de dólares a Indiana y fue tan mal que el pueblo forzó al gobernador a cancelar el acuerdo. IBM demandó al Estado por incumplimiento de contrato y acabó ganando 50 millones en indemnizaciones. Tuvo un gran coste económico, pero mayor fue el coste social. 15 años después, todavía trabajan en compensar a las personas que perdieron sus prestaciones. Una de mis fuentes dentro del gobierno me dijo que si hubieran querido diseñar un sistema para denegar prestaciones sistemáticamente, no lo podrían haber hecho mejor.

¿Cree que nos faltan garantías de información sobre estas herramientas? En España tenemos la Ley Rider, que reconoce el derecho de los trabajadores de plataformas a conocer el funcionamiento de sus algoritmos, pero los usuarios y trabajadores externalizados no están contemplados.

Creo que, más que darnos información para que la recibamos pasivamente, lo que necesitan estas herramientas es escuchar la voz de las personas que se ven afectadas por ellas. Cuando las diseñamos, nos dirigimos a programadores, oficinistas, políticos, académicos… La conversación tiende a volverse abstracta rápidamente y se plantean preguntas filosóficas sobre si los robots nos robarán el trabajo, pero no nos preguntamos cómo afectan a la vida diaria de una persona que depende de una prestación. Esta abstracción es parte del problema, porque nos impide reconocer el impacto real que tienen los algoritmos.

Reconocer el derecho de participación de la ciudadanía es una asignatura pendiente desde mucho antes de la llegada de los algoritmos.

Supondría un gran cambio y no necesariamente funcionaría. En Estados Unidos tenemos un gran problema cultural basado en la creencia de que las personas pobres suponen una pequeña parte de la población que, además, tienen la culpa de su pobreza. Incluso muchos trabajadores pobres piensan eso y están a favor de diseñar el sistema más punitivista posible para reprimir a las personas pobres. Necesitamos combatir estas creencias y hacer ver a la gente que muchos de nosotros estamos cerca del lindar de la pobreza. Pero no es una verdad que estemos preparados para oír.

En el libro menciona la opción de establecer un juramento hipocrático entre las personas que diseñan estas herramientas. ¿Cómo funcionaría?
Precisamente he cambiado de opinión respecto a eso. Creí que los lectores del libro serían políticos y trabajadores públicos, diseñadores y técnicos, pero no lo son. Me han leído personas afectadas por el sistema. Es interesante porque, a menudo, desde el mundo editorial asumimos que las personas que solicitan prestaciones no leen. Pero no es cierto. Normalmente, cuando escribes, lo haces pensando en la audiencia que crees que tiene las soluciones y yo me equivoqué. Ya no creo que la solución esté en hacer que los ingenieros sean más simpáticos y sensibles. La tecnología son las nuevas finanzas, así que imagínate que alguien hubiera planteado en los años 80 arreglar la desigualdad económica haciendo que los agentes de bolsa fueran más simpáticos. Sonaría estúpido, ¿verdad? Pues así es ahora.
Creo que la solución está donde ha estado siempre. No se consigue nada sin protestar y miro con bastante optimismo a los movimientos sociales, las comunidades y los barrios que son capaces de cambiar políticas, como pasó en Indiana. Aquella fue una protesta a la antigua usanza, con octavillas, ocupando bancos y saliendo a la calle. Y funcionó.
Quizás haya mucha gente que crea que para combatir a la alta tecnología tienes que ser *hacker*. Pero no.
No. Siempre ayuda tener un *hacker* a bordo, por su experiencia, pero no es la única valiosa. De hecho, creo que la experiencia de un *hacker* puede ser un poco limitante. Hay una ingeniera de Nueva Zelanda que estaba diseñando una herramienta que fue rechazada y fue comprada en Pittsburgh. Esta ingeniera escribió un artículo en que aseguraba que los científicos de datos acabarían por reemplazar toda la burocracia, ya que lo que hace la burocracia es recoger la información y dársela a las personas correctas en el momento correcto, pero que ese proceso a menudo fallaba. Y decía que, si los políticos fueran capaces de tener la información correcta en el momento correcto, todo el mundo estaría, por fin, de acuerdo en lo que se debe hacer.
Ella es una mujer muy inteligente, pero tremendamente estúpida en lo que concierne a la política. La información es poder y no necesariamente vamos a estar de acuerdo aunque tengamos los mismos datos, porque la política es la tarea humana y contenciosa de evaluar datos. Su opinión era criminalmente naif y simplista, como simplista son las respuestas que pueden ofrecer estas herramientas, que tienen un alcance de miras muy corto. Creo que los algoritmos tienden a encoger el problema para encajarlo en una solución ya existente y lo que necesitamos es mantener los problemas tan grandes como sean para afrontarlos como tal.
Antes ha comentado que detrás de los algoritmos hay una voluntad de programación social. Hemos hablado del papel de estas herramientas en las políticas públicas, pero ¿qué hay de las redes sociales? Hace poco conocimos los Facebook Papers. Es posible que le han preguntado esto muchas veces, pero ¿caminamos hacia un mundo como el de 1984?
¡Realmente eres la segunda persona que me lo pregunta! Facebook no es una empresa de amistades, sino una empresa de anuncios y no deberíamos sorprendernos cuando salen filtraciones como estas. La gente debería ser consciente del papel que juegan estas plataformas en el control social por parte del estado. Es posible que estemos caminando hacia un mundo como el que describió George Orwell, pero ¿lo escogemos nosotros? Es cierto que tenemos libertad para decidir compartir nuestros datos en Facebook, pero si necesitas asistencia pública, no puedes escoger pedir o no ayuda para comer.
¿Hay relación entre estas plataformas sociales y las políticas públicas?
Hay un montón de vínculos entre las decisiones que toma el sistema y el control social. Y esto no es nuevo de la economía de plataforma. La asistencia económica cada vez está más politizada y desde que es fácil relacionar nuestras vidas e identidades con nuestras necesidades sociales y económicas, el vínculo se hace más fuerte. Que el sistema de vigilancia y el de asistencia compartan información es muy preocupante; es importante mantenerlos separados aunque realmente nunca lo hayan estado. Antes, en los asilos para gente sin hogar, había personas que eran llevadas allí por la policía.
¿Llevamos ahora a la policía en el bolsillo?
En países como Estados Unidos, la pobreza está muy criminalizada y las cosas que se tienen que hacer para sobrevivir son vistas como ilegales, sobre todo para las personas sin hogar. Así que, cuando vas a pedir ayuda, admitir la realidad de tu vida supone criminalización. Son sistemas que se hablan mutuamente, lo cual tiene consecuencias muy peligrosas, sobre todo en cómo los

trabajadores sociales entienden sus trabajos. Según algunos de ellos me han contado, en el pasado pensaban que acompañaban a personas a través de un trauma, pero ahora se ven como investigadores. Policializar en lugar de acompañar es peligroso y eso se ha intensificado con las herramientas digitales.

Escribió el libro antes de la pandemia. ¿Añadiría algo?

La pandemia ha puesto muy en claro los límites de estas herramientas: no hay ningún estado de EEUU en que los sistemas para el desempleo no colapsaran. La mayor lección de la pandemia es que todas esas cosas que creemos imposibles, pueden volverse reales en cualquier momento. Ahora nos toca pensar como responder al clima que se ha generado. No quiero caer en el tópico de decir que es una oportunidad política, porque sería inhumano, pero estamos ante un momento muy interesante. Soy conscientemente optimista, porque confío en el potencial de los movimientos sociales y creo que podremos afrontar lo que vendrá.

Esta iba a ser la última pregunta: ¿se consideras optimista sobre la tecnología?

No creo que ser optimista sea una característica, sino una práctica. Una de las grandes lecciones me la he llevado de las personas con las que he trabajado: a pesar de pasar por graves situaciones vitales, son optimistas y consiguen ser divertidos, generosos y dedicados a la comunidad. Frente a esto, para mí, no ser optimista es una traición. Pero no es un optimismo naíf. Mi madre me dice que no sabe cómo no me deprimo con lo que veo en mi trabajo, pero yo creo que soy muy afortunada de ver a la gente luchar y todavía creo que se pueden cambiar las cosas. Y la tecnología puede ser útil para ello.

LOS DÉBILES SE EQUIVOCAN SI USAN LA FUERZA Y LOS MÉTODOS DE LOS FUERTES // AMADOR FERNÁNDEZ SAVATER

Publicada en 21 de noviembre de 2021
https://lobosuelto.com/los-debiles-se-equivocan-si-usan-la-fuerza-y-los-metodos-de-los-fuertes-amador-fernandez-savater/

La guerra de los fuertes, la guerrilla de los débiles

-¿Cómo piensa Clausewitz la guerra y, en concreto, la fuerza de los débiles?

Es largo, pero Clausewitz distingue entre la guerra de los fuertes («ofensiva») y la guerra de los débiles («defensiva», la guerrilla). Los fuertes se apoyan, en una palabra, en la capacidad técnica de producir terror. ¿Y los débiles? ¿Los que no tienen armas o tecnologías, los que quizá no quieren tampoco el mundo que viene con ellas? La fuerza de los débiles pasa por la activación popular y colectiva y por aprovechar las potencias del territorio y el tiempo.

El «plus» de fuerza de los que no tienen nada es pelear por sí mismos. Es algo que ya está presente en las crónicas de Heródoto sobre la guerra entre griegos y persas. Él se pregunta cómo los griegos, que eran tan pocos, vencen a ejércitos tan gigantescos, y responde: luchan por lo suyo, por su ciudad. Los persas están luchando fuera de casa bajo el látigo o por una paga; los griegos luchan por sí mismos, desde sí mismos, hay un plus de fuerza ahí.

-A lo largo de las páginas de *La fuerza de los débiles*, menciona otros ingredientes de esa fuerza de los vulnerables, como los vínculos.

Sí. Es la fuerza de la solidaridad: no hay maquis sin casa que lo acoja. La gente de abajo es capaz de darse información, cobijo, cuidado, ayuda. Esa fuerza es capaz de contrarrestar cañones. La sensibilidad es política, sentir a los demás: que el otro te importe porque entre el otro y tú hay algo en común.

La fuerza de los fuertes nos hace objetos y aislados, la de los débiles es convertirnos en sujetos interconectados.

-También menciona la autonomía sobre el tiempo y el espacio.

Sí, los que no tienen nada pueden poner el tiempo de su lado, resistiendo siempre la tentación que les ofrece el fuerte, que es la de «ven a enfrentarte conmigo a una batalla en la que se juega el todo o nada». Pensemos en los zapatistas, que llevan treinta años.

Lo mismo ocurre con el espacio. El débil es fuerte si pelea desde su terreno, en sus territorios de vida, los que habita. Clausewitz habla de los terrenos físicos: los valles, las montañas, los desiertos, los lagos, los débiles son amigos de los territorios y estos les ayudan. Los movimientos sociales tienen sus montañas y sus valles: plazas, barrios, centros de salud, escuelas, solidaridad

vecinal, etc. Son territorios de vida, la fuerza de los débiles pasa por el arraigo en territorios de vida.

-Dice en su libro que Occidente ha hecho del dominio y del control un modo de pensar.

La «guerra ofensiva» no solo es un paradigma militar, sino político, social, económico, cultural, existencial. Es la idea de conquista, que pasa por dominar al otro, por rendir su cuerpo y su voluntad para apoderarte de su territorio, de sus riquezas. Y eso pasa por ejercer fuerza sobre el mundo, a través de las armas, del miedo. El sujeto (dominador) se separa de un objeto a dominar a través de la fuerza bruta.

Los débiles tienen fuerza si piensan de otro modo. En lugar de distanciarte del mundo para dominarlo, funciona hacerte su amigo: ser amigo de la población, del tiempo, del espacio, de las formas de vida. No dominar a la gente, sino ser la gente. No dominar el terreno, sino ser el terreno. No dominar el tiempo, sino ser ese tiempo. Cuantos más vínculos —con los cuerpos, los territorios, la materia— más fuerza. Es otra experiencia de la vida y del mundo.

-Usted menciona la idea de guerra de Hegel: «Gana quien traduce al otro». ¿Qué es esa idea de traducción?

Hay dos fuerzas, la de los fuertes y la de los débiles. Los débiles se equivocan si usan la fuerza de los fuertes, si usan por ejemplo el terror contra el terror y entran en la guerra en espejo e introducen lo que quieren combatir.

Hegel añade algo a Clausewitz: la guerra no es solo una prueba de fuerza, dice, sino también de traducción. La guerra no es solo un choque de fuerzas, sino una guerra semiótica por asimilar al otro. Eso significa traducir: entrar dentro del otro, escucharlo atentamente con el fin de poder absorberlo y borrarlo. Vencer es convencer, que el otro acabe pensando como tú.

El 15M y Podemos

-Todo esto lo usa concretamente para entender la secuencia política 15M-Podemos.

Me pregunto dónde residió la «eficacia» del 15M. Un movimiento sin dinero, sin doctrina, sin instituciones detrás, sin nada de lo que pensamos como poder, ¿cómo fue capaz de discutir la definición misma de la democracia en este país? ¿Cómo pudo agujerear la, hasta entonces, omnipotente cultura consensual de la Transición?

Encuentro respuesta en los rasgos citados hasta ahora: la activación de los cuerpos, la solidaridad extendida, los tiempos y espacios propios. Las plazas eran un lugar muy potente porque admitían a todas las personas, todos los saberes, todas las capacidades. Cada cual podía encontrar una manera de implicarse. Ninguna aportación era descartada, todo sumaba.

-Usted indica que todo eso cambia cuando la nueva política entra en el tablero.

Sí. No se trata de echar las culpas a nadie. No es eso lo que me interesa pensar en el libro. Me interesa pensar qué entendemos por eficacia, si hay una sola o varias. La idea de la nueva política, de Podemos, por ejemplo, es traducir la energía del 15M al plano de lo institucional y lo que intento explicar en el libro es cómo esa traducción va borrando esos ingredientes de la fuerza de los débiles al traducirlos a un código más convencional.

-¿Por ejemplo?

En la política institucional existe la idea de que manden los que saben, de que la participación del pueblo no es eficaz, sino desordenada y tumultuosa. Los vínculos ya no pasan por la gente entre sí, sino por la gente con el líder, como los ejes de una rueda. Se empieza a jugar exclusivamente en el tiempo del poder —marcado por las elecciones— y en sus espacios —mediáticos o institucionales—, perdiendo contacto con los territorios de vida. La máquina electoral no suma, sino que descarta: la gente queda limitada a opinar en redes. Bueno, es la idea dominante de eficacia, el control.

-Señala que el 15M es traducido al código de la política convencional.

Sí. El 15M era un OVNI, nadie lo entendía, creó otra lengua que de algún modo era opaca para el poder. Eso desbarata el tablero. Esa es una de sus fuerzas: ser intraducible. Me parece que eso se pierde más adelante, cuando surge la idea de que para ser eficaces hay que ser un bando más del tablero, entrar en el tablero, pensar en el tablero. Somos traducidos al tablero.

El habla automática y el habla de los afectos

-Habla usted de la representación, de la delegación y de los medios. Hay quien hace la lectura de que Podemos consiguió lo que consiguió porque estaba en la tele.

Cuando la gente dice que alguien habla muy bien, refiriéndose a tal o cual político, yo siempre me pregunto «pero ¿qué es hablar bien?». ¿Es hablar sin dudas, sin balbucear, sin equivocarse?

Para mí eso es la lengua oficial, hablar en automático, el habla de los fuertes. Cuando haces el esfuerzo de hablar y pensar con tus propias palabras, sin traer el discurso aprendido de casa, dejándote afectar por la situación y por los demás, puede haber fallas en el discurso. Para mí estos son signos de credibilidad.

-¿Qué es eso de hablar en automático?

La tele no está concebida para dejar espacio a la duda, no hay momentos de silencio, equivocarse es debilidad, y se supone que no hay que mostrar nunca debilidad. Es para los fuertes, se castiga la vulnerabilidad. Así que cuando escucho que alguien dice «ese habla muy bien» no sé qué quiere decir, porque el hablar bien es como un hablar robótico, artificial, es el paradigma del control: «Lo tengo todo controlado y te dejo sin respuesta».

-¿Es posible que haya verdad en los formatos televisivos?

Hace mucho tiempo que no escucho en la tele una voz que me hable con verdad. La fuerza de la palabra de la nueva política al principio era que estaba impregnada de lo que pasaba en las calles y las plazas. Una palabra tiene fuerza cuando está impregnada de lo que le pasa a la gente. El líder es más eficaz cuando es capaz de escuchar, de recoger, de sintetizar. En cuanto cree que se trata de su genialidad pierde la fuerza, solo es un canal.

El 15M no tenía ningún discurso unificado, sino miles de voces. Y su eficacia comunicativa era altísima. Es la fuerza de hablar de corazón a corazón y de herida a herida, como el habla de los zapatistas, de Pilar Manjón en su día o de los feminismos.

-Hay una frase del libro en la que dice: «Se tiende a hacer creer que el desenlace de la batalla cultural no depende de la verdad de los relatos sino de su eficacia comunicativa».

Hoy la comunicación es el lenguaje dominante. Es el lenguaje de la seducción: hay que seducir al otro con guiños, con figuras, con significantes. El otro como objeto. Yo pienso que ahí no pasa nada. Que en política todo pasa si hay un cuerpo que arriesga. ¿Cómo empieza 2011? Con un hombre quemándose a lo bonzo en Túnez, con un activista llorando ante las cámaras de forma sincera en Egipto, con los cuarenta acampando en Sol, con cuerpos que arriesgan, con algo en el cuerpo que se activa. Hace falta que el cuerpo hable, que la palabra sea una prolongación del cuerpo, no un cálculo extraído de un libro.

-Estamos hablando en el fondo de una idea de cambio. El 15M quería mejorar las cosas, un cambio. En política institucional también se menciona el concepto de cambio a menudo. Usted tiene su propia idea de cambio.

Si no hay cambio subjetivo no hay cambio objetivo. Ese es mi balance de las experiencias del siglo XX. La fórmula de comunismo estatal, vertical y burocrática intentó cambios muy fuertes tanto del poder político como del económico, pero la sociedad no se diferenció tanto de la occidental. ¿Por qué? Porque no cambió la vida de la gente en lo cotidiano de forma sustancial, no cambió la relación con el trabajo, con el saber, con los que mandan, con la política, con las máquinas, con el propio cuerpo. Es la dimensión de transformación subjetiva la que empuja también una transformación objetiva, una transformación del deseo.

elDiario.es

«LAMENTABLEMENTE LA DÉCADA 2014-2024 SERÁ UNA NUEVA DÉCADA PERDIDA Y POSIBLEMENTE CON CONSECUENCIAS AUN PEORES QUE LA CRISIS DE LOS OCHENTA»

Publicada el 20 noviembre, 2021
https://uninomadasur.net/?p=3339
Entrevista a Decio Machado
Por Eirný Traustason / Tímarit Nemenda Háskólinn í Reykjavík

Decio Machado es uno de los analistas políticos referenciales para entender lo que hoy sucede en América Latina. A su vez, la Fundación Nómada -institución no gubernamental que dirige- está enfocada en el análisis geopolítico bajo una mirada desde el Sur. Su visita a Europa y relación con nosotros está enmarcada en el estudio sobre transiciones energéticas que dicha organización realiza en la actualidad en diferentes países latinoamericanos, siendo a su vez un hub de

confluencia de pensamientos diversos donde se desarrollan múltiples investigaciones con un claro compromiso por la promoción del conocimiento abierto y el libre acceso a la información.

Empecemos por Ecuador, tu lugar de residencia y sede oficial de la Fundación Nómada. A punto de cumplirse los primeros seis meses de gobierno del presidente Guillermo Lasso, ¿cuál es la coyuntura política que vive el país?

El presidente Lasso llegó al palacio presidencial con unos compromisos de gobierno muy concretos y que podríamos resumir en dinamizar la economía del país y generar dos millones de puestos de empleo incrementando la inversión extranjera, expandiendo el sector agrícola mediante préstamos a bajo interés, aumentando la producción petrolera y ampliando la frontera extractivista en general. Esas fueron sus promesas electorales y más allá de lo anterior, debe cumplir también con una agenda foránea fondomonetarista heredada de la anterior gestión del ex presidente Lenín Moreno y cuyo eje central es la eliminación de un déficit fiscal existente de forma permanente desde el año 2009.

En este contexto y hasta el momento, la administración Lasso ha cumplido con éxito la masificación del proceso de vacunación en el país y poco más. Hablan de la creación de 275.000 nuevos empleos pero eso ni se ve ni se siente en las economías familiares, los servicios sociales siguen deteriorándose cada vez más, la economía nacional continua semiestancada desde el año 2015, el número de pobres asciende ya a 6 millones de ecuatorianos en una población de apenas 17.6 millones de personas, la gente siente que la inseguridad ciudadana crece día a día y el Estado está perdiendo la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado como habrás podido apreciar en las recientes noticias que han recorrido el mundo relacionadas con la violencia en las cárceles del Ecuador. En paralelo, las políticas de rigidez fiscal basadas en la austeridad y recorte del gasto público le actúan en contra de la ansiada recuperación económica y la generación de puestos de trabajo, y como ya sabemos es difícil encontrar casos exitosos de aplicación de programas del FMI. Ustedes mismos saldaron de forma anticipada, en 2015, el programa de rescate que les brindó el FMI tras la crisis de 2008 con el fin de poder implementar políticas económicas soberanas sin estar condicionados por dicha institución multilateral financiera.

Guillermo Lasso es un presidente de perfil conservador rodeado de asesores neoliberales y el neoliberalismo es una ideología contraria al equilibrio social. Su concepción monetaria privilegia variables monetarias sobre las que se vinculan con la economía real. Personalmente creo que Lasso es un presidente que, a diferencia del anterior, de verdad pretende gobernar pero aún no sabe como hacerlo y tampoco le ayuda mucho el equipo que tiene a su alrededor. Veremos si con el tiempo es capaz de tomar las riendas del país o si se constata de forma definitiva las incapacidades hasta ahora demostradas.

¿Cuál es la situación en este momento del presidente Lasso respecto a la investigación de los Pandora Papers?

El Legislativo ecuatoriano, en el ejercicio de su competencia en materia de fiscalización, emprendió desde una de las comisiones legislativas una investigación que hace pocos días derivó en un informe en el cual se considera que el presidente Lasso incumplió con la ley vigente que prohíbe a candidatos y funcionarios públicos tener inversiones en paraísos fiscales.

Pese a que la calidad del informe elaborado deja mucho que desear si parece que hay documentos que comprometerían al mandatario ecuatoriano, aunque la cosa no irá a mayores por no existir los votos suficientes en el pleno de dicha institución para destituir al presidente de la república. Para entender el porqué de lo anterior hay que considerar tres asuntos: en primer lugar, la impaciencia de determinados dirigentes del movimiento indígena (movimiento social más importante del país) les hizo convocar prematuramente una movilización contra las políticas económicas del gobierno que no cumplió con las expectativas generadas, lo que desincentivó el voto destituyente de algunos legisladores que siempre buscan acomodarse a como sople el viento; en segundo lugar, pese a que el Pachakutik (organización política del movimiento indígena) presida la Asamblea Nacional en coalición con una organización política de corte social liberal llamada Izquierda Democrática, ambas fuerzas se muestran incapaces de posicionar y conducir la agenda legislativa, condición por la cual es la tendencia correísta la que capitalizó el protagonismo en la elaboración del informe *affaire*Lasso-Pandora Papers, condición que no ayuda dado el nivel de resistencia que para muchos genera esta sensibilidad política; por último, cabe señalar que los sectores de oposición que le apostaron estratégicamente a este informe se equivocaron, pues la inmensa mayoría de la población ecuatoriana tiene sus preocupaciones

cotidianas centradas en poder cubrir sus necesidades familiares, en cuestiones de supervivencia, lo que hace que poco les importe en este momento el supuesto «testaferrismo» familiar de presidente Lasso en Panamá.

En resumen, el desgaste político que en este corto tiempo ya acumula el presidente Guillermo Lasso poco tiene que ver con los Pandora Papers, sino que está vinculado a su incapacidad de presentar una adecuada hoja de ruta para sacar al país de la crisis multifacética en la que se encuentra. Salvará políticamente este round, pero es un gobierno que comete errores de forma permanente, que hasta ahora demuestra escasas capacidades de gestión y que está muy mal asesorado, motivo por lo cual asistiremos a nuevas crisis en los próximos meses y esta de ver su desenlace final.

Dices que el correísmo genera muchas resistencias pero tiene el bloque de legisladores numéricamente más importante del Legislativo. ¿Cómo es esto?

En efecto, el correísmo es la tendencia política con mayor apoyo social entre las existentes en el país, siendo también la más cohesionada internamente y posiblemente la que dispone de los mejores cuadros políticos nacionales. Entre estos destacan varias figuras jóvenes, mujeres y hombres que por su edad tuvieron un nivel de protagonismo secundario durante la década de gobierno del ex presidente Rafael Correa (2007-2017), pero a los que en la actualidad se les imposibilita desarrollar la transición hacia un nuevo estadio que esta corriente política necesita. Mientras el progresismo ecuatoriano no sea capaz de superar su pasado inmediato, darle las gracias a su líder histórico pero seguir avanzando con nuevos liderazgos, dejar de hablar del pasado y a sí mismos para mirar al futuro y conectar con el conjunto de los sectores populares, democratizarse internamente, romper con sectarismos y hacer autocrítica en los capítulos necesarios respecto a sus políticas y relación con otras organizaciones políticas y sociales de la izquierda durante su período de gestión del poder, difícilmente se podrán salir de la política de bloqueo a la que han sido sometidos en los últimos años en el país. Su drama está en que siendo la principal fuerza política del Ecuador necesitan de alianzas con otros sectores para poder volver a ganar una elecciones presidenciales. Solos no llegan.

El presidente Lasso habla de conspiraciones políticas cuya finalidad sería la desestabilización del sistema democrático nacional y su destitución como presidente de la república. ¿Es eso cierto?

La política es una disputa por el sentido que la ciudadanía le da a la realidad en la que vive en cada momento. En dicha contienda se enfrentan relatos y discursos compitiendo por ser hegemónicos. En la lucha discursiva conceptos como que es cierto o incierto no nos ayudan a entender la coyuntura. En política un relato es cierto si produce efectos tales como si lo fuera, siendo cierto o no. Lo que se busca es consenso entorno a un identificación, ese es juego de la política institucional. Lo juega el presidente Lasso y también lo juega la oposición.

Avanzando hacia una visión más regional, América Latina es el territorio más golpeado por la pandemia. La región venía con un débil desempeño, bajo crecimiento económico promedio y un desarrollo muy limitado de los indicadores sociales desde antes del impacto del Covid, situación que evidentemente empeoró con la parálisis económica derivada de la pandemia. Para alcanzar el ritmo de crecimiento necesario para hacer avanzar a la región se debe llevar a cabo reformas urgentes en el ámbito de la infraestructura, la educación, la salud, la política energética y la innovación, además de encarar los nuevos desafíos planteados por el cambio climático. ¿Ves condiciones para ello?

Desde un análisis histórico los indicadores de crecimiento económico en América Latina se han caracterizado por su alta volatilidad y sus ciclos de aceleración/desaceleración están vinculados al precio de los commodities en los mercados globales. Esto hace que la inversión extranjera esté asociada a la especulación y proyectos de bajo riesgo con escasa rentabilidad social.

En un momento como este la región necesita con urgencia medidas que permitan sostener y ampliar sus mecanismos de protección social e impulsar programas de ingreso básico universal, desarrollar políticas públicas que sean generadoras de empleo, apoyar el emprendimiento y en especial aquellos con enfoque en la transformación de la matriz productiva, dotar a las pequeñas y medianas empresas de un amplio abanico de créditos a bajo tipo de interés regulando las tasas del sector financiero privado y reprogramando pagos de impuestos, dotar de formación calificada a los trabajadores por sectores concretos de la economía, reformar políticas fiscales equilibrándolas con justicia social, quien más gana más debe pagar y quien más ganó

anteriormente debe en este momento arrimar el hombro mediante el pago de impuestos especiales, incentivar la productividad de los trabajadores, blindar a las economías nacionales de los impactos externos, fomentar el desarrollo de determinadas infraestructuras y trabajar en el marco de la industrialización y la innovación tecnológica bajo criterios ambientales y de género. Sin embargo y más allá del deber ser, a lo que asistimos es a una tormenta perfecta que combina crisis en la cadena de suministros, aumento del precio de las materiales primas -alimentos y energía de manera singular-, depreciación de las monedas latinoamericanas a la par de cierta recuperación pospandémica del consumo. América Latina será la región con la tasa de inflación más alta del planeta al cierre del 2021 pero con bajo crecimiento, lo que define un horizonte inmediato lleno de nubarrones y fuertes tensiones sociales.

Para realizar todo lo anteriormente descrito necesitas incrementar el gasto público, sin embargo en la región se imponen políticas de austeridad y recortes del gasto, condición que actúa de forma nefasta provocando que el total de ingresos descienda. Lamentablemente la década 2014-2024 será una nueva década perdida y posiblemente con consecuencias aun peores que la crisis de la década de 1980 debido a costes antes no existentes como el que ocasiona el cambio climático.

Hablemos del cambio climático entonces. Nos consta que la fundación que diriges ha estado muy cercana al desarrollo de la COP26 y tu has calificado públicamente su resultado como decepcionante. ¿Cómo atisbas el futuro inmediato en este sentido?

Primero aclarar que nosotros no estuvimos en Glasgow, sino que profesionalmente trabajamos en el ámbito de apoyar la conformación de agendas sensatas por parte de algunos países del Sur global en momentos previos a la COP26.

En segundo lugar, no se puede analizar el encuentro de Glasgow sin antes hacer una reflexión respecto al fracaso que han significado este tipo de convenciones desde la Cumbre de la Tierra celebrada en Rio de Janeiro en 1992 hasta nuestros días, pasando por el Protocolo de Kioto en 1997 o el Acuerdo de París en 2015. Recordemos entonces como en 1995 se acordó el Mandato de Berlín que exige a sus miembros reducir emisiones, como en Kioto se estableció reducir en un 5% global las emisiones de seis gases de efecto invernadero y se planteó por primera vez una arquitectura del mercado de carbono, agenda por cierto que sería sustituida diez años después en Bali dado su fracaso en materia de cumplimientos, adoptándose posteriormente en Copenhague acuerdos para mantener por debajo de los 2 ºC el aumento de la temperatura global, la creación de un Fondo Verde para el Clima en Cancún que solo sirvió para el business, la extensión del Protocolo de Kioto hasta 2020 en Doha dada su anterior inoperancia, la limitación del aumento de temperatura a 1,5 ºC en París porque la cosa seguía yendo de mal en peor, la construcción fallida de los mercados de carbono de Madrid y ahora esta tomadura de pelo en Glasgow respecto a la eliminación del carbón y los combustibles fósiles.

Tanto las organizaciones no gubernamentales globales de perfil ambientalista, como los gobiernos y las corporaciones transnacionales implicadas son conscientes de que los compromisos adquiridos en la COP26 no evitaran el desastre climatológico. Sin políticas agresivas es imposible que en 2030 las emisiones globales de gases de efecto invernadero se reduzcan en un 45% desde los niveles del 2010. Para ello habría que eliminar el uso del carbón y reducir de forma contundente las emisiones de metano, pero no hay voluntad para ello. La energía es geopolítica y además su demanda está directamente conectada al modelo de desarrollo global, si este no cambia nunca cambiarán las lógicas de macro consumo energético. De hecho, la demanda global de energía habrá aumentado entorno al 5% al finalizar el presente año, lo que implica que habremos recuperado la tendencia crecimiento anterior tan solo interrumpida durante el período de pandemia. Estamos ante un sinfín respecto al cual, más allá de estrategias onegeísticas de construcción de personajes con incidencia mediática -las Thunbergs, Gualingas o Nakates- o toma consciencia la ciudadanía mundial y se involucra exigiendo acciones inmediatas o los actores detentadores del poder global nos llevarán prematuramente al colapso.

Sin embargo, si algo nos enseñó la pandemia Covid-19 es que tanto el ser humano como la sociedad en su conjunto tienen capacidad de adaptarse a nuevas circunstancias, aquellas a las que nos condiciona la coyuntura y el entorno. ¿No crees que podamos reconducir el modelo de producción, desarrollo y consumo instalado hasta el momento?

Con todos mis respetos a algunas y algunos economistas de postín que nos diseñan guías de como reformar el capitalismo, debe decir que aun no hemos visto el coletazo final de la pandemia y no

me refiero a temas relacionados con la salud, sino al ámbito económico. Desde nuestro punto de vista, los bancos centrales de las principales economías del planeta hicieron lo que podían y tenían que hacer a la hora de implementar medidas que evitaran la hecatombe del sistema económico global durante el período de pandemia. Dicho esto, digo también que resulta algo naif pensar que se pueden crear programas de estímulo fiscal de la envergadura de los puestos en marcha recientemente, financiados con dinero proveniente de la nada, sin que todo ello no produzca efectos posteriores. No busco con esto plantear un aburridísimo debate ideológico de esos a los que nos tienen acostumbrados los economistas de la escuela clásica frente a los neokeynesianos o viceversa, sino más bien un análisis sobre los límites del sistema económico capitalista global.

En la actualidad el aumento de la masa monetaria no tiene precedentes, el nivel de endeudamiento de las empresas y los Estados está en máximos históricos y, además, consecuencia de la disminución de la mano de obra y el abandono de las infraestructuras, asistimos a una crisis de los canales de distribución globales que tiene su correspondiente impacto en los precios de materias primas, commodities, componentes industriales, tarifas energéticas y demás que terminan generando inflación y repercutiendo en los bolsillos de la gente. Más allá de que la inflación sea el impuesto no estatal más injusto que existe, el incremento inflacionario del que en la actualidad nos hablan los medios de comunicación posiblemente no sea el real porque está sometido a la manipulación hedónica, buscándose ocultar su real envergadura.

Al cierre del año 2020 se hablaba de una deuda mundial de 255 billones de dólares, un 355% del PIB global y esta deuda, tanto pública como privada, ha seguido creciendo en el presente año. El sistema global se sostiene sobre la ficción/fricción de la deuda, la deuda global está hoy por encima de los existentes en 2007 y no sería de extrañar, dadas las condiciones generales, que en 2022 asistamos a una crisis de deuda soberana en los países emergentes. A lo anterior hay que sumar que el mercado bursátil global está muy inflado fruto de un crecimiento acelerado que ni es sostenible ni es real. Todo esto es fruto de la especulación pero evidentemente está lógica tiene límites.

Limitándonos al análisis de los Estados Unidos, donde en el mercado inmobiliario se ha alcanzado una relación precio de la vivienda versus ingreso promedio familiar muy similar al existente momentos antes de la *crisis subprime*, basta hacer el ejercicio de sumar la capitalización bursátil de todas las acciones estadounidenses combinadas que cotizan en bolsa y dividirlo por la última cifra trimestral de su PIB para ver la distancia existente entre la valorización de su mercado de capitales y el tamaño real de la economía estadounidense. Nuestro análisis es que estamos en la fase avanzada de una nueva burbuja financiera, a las puertas de una próxima crisis de los mercados financieros, la cual será profundamente dolorosa y conllevará correcciones que podrían alcanzar hasta el 40%.

Frente a todo lo anterior, los países del Sur necesitan dotarse de políticas económicas contracíclicas, proteger con cobertura social a sus poblaciones y levantar defensas frente a los impactos en sus economías derivadas de procesos externos.

¿CÓMO SE RECONOCE UN INTELECTUAL DE DERECHAS HOY DÍA?

Por RAZMIG KEUCHEYAN

https://uninomadasur.net/?p=3349

Hay una dificultad en las ciencias sociales a la hora de trabajar sobre la derecha: la derecha en general, y los pensamientos de derecha en particular[1]. Desde luego, se encuentra una literatura pletórica en historia de las ideas dedicada a Hayek o a Carl Schmitt. Pero muy poco en cuanto a contemporáneos. Esto se puede explicar por dos razones. La primera es que las ciencias sociales, sobre todo en Francia, son claramente de izquierda, y hay una proximidad entre los investigadores y las organizaciones o movimientos correspondientes. A veces los propios investigadores se dedican a la política, como ocurre en España en el caso de Podemos, cuya dirección estaba compuesta en su origen por universitarios. Esta proximidad implica un acceso facilitado en el terreno. El campo de enfrente, por supuesto, es más difícil de investigar.

Pero hay una segunda razón para el escaso número de investigaciones dedicadas al pensamiento de derecha, que es más problemático. La izquierda y las ciencias sociales se imaginan que la

derecha domina por la fuerza, la trampa, la emoción, la manipulación, el dinero, pero no por el pensamiento. Dicho de otra manera, si la derecha se encuentra en el poder en todas partes, se debe a que es poderosa, no a que sea convincente.

Una de las razones de esta impresión está en lo que podría llamarse la estupidez de los intelectuales de derecha más mediáticos. ¿Cómo tomarse en serio a un Eric Zemmour, quiero decir cómo tomarlo *intelectualmente* en serio? Pero como muestra Gérard Noiriel en el libro que le ha dedicado, la estupidez tiene una eficacia política en algunas coyunturas, por ejemplo cuando las cadenas de información en continuo se vuelven el centro del campo político-mediático[2]. ¡No hay motivo para pensar que las teorías más coherentes o sofisticadas sean las más eficientes políticamente, por lo menos a corto plazo! Hay que tomarse en serio la estupidez en política. «La desgracia está en que tiene algo de natural y de convincente», dice Robert Musil en su ensayo *Sobre la estupidez*[3]. Y añade que a veces la estupidez «se suele confundir con el talento».

Mi argumento será que la sociología de los pensamientos de derecha debe ser parte integrante de la sociología de las clases dominantes, lo que no ha ocurrido hasta ahora. La sociología de las clases dominantes, en particular de los Pinçon-Charlot y de los investigadores que ha inspirado, no está muy interesada en esta dimensión de su objeto. Ha estudiado los entresijos de los dominantes o las modalidades de su reproducción, pero no la manera como reflexionan, y los efectos de su pensamiento sobre las formas de su hegemonía. Pero la derecha piensa, su pensamiento es multiforme, y la hegemonía de las derechas deriva en parte de operaciones intelectuales -aunque el dinero y la manipulación también tengan su parte.

Conectar la teoría y la práctica

Perry Anderson, en *Sobre el marxismo occidental*, mostró cómo el fracaso de la revolución alemana produjo en los años 1920 una ruptura en el seno del marxismo, dando lugar al «marxismo occidental»[4]. Los marxistas «clásicos» -Kautsky, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburg- tenían dos características. En primer lugar, eran historiadores, economistas, sociólogos en definitiva se ocupaban de ciencias empíricas. Sus publicaciones se relacionaban en buena medida con la actualidad política del momento. Además, eran dirigentes de partidos, estrategas confrontados a problemas prácticos reales. Estas dos características estaban estrechamente relacionadas: por ser estrategas, necesitaban saberes empíricos para tomar decisiones. A la inversa, su papel de estrategas alimentaban sus reflexiones de conocimientos empíricos de primera mano.

El marxismo *occidental* del período siguiente nació de la desaparición de las relaciones entre intelectuales y organizaciones obreras que prevalecían en el seno del marxismo clásico. A mediados de los años 1920, las organizaciones obreras fueron derrotadas en todas partes. El reflujo que desencadenó condujo a un nuevo tipo de relación entre intelectuales y organizaciones de izquierda. Con Adorno, Sartre, Althusser, Della Volpe, Marcuse y algunos otros, los marxistas que dominaron el ciclo que iba de mediados de los años 1920 a 1968, en los países del Norte, tenían características contrarias a los marxistas del período precedente. En primer lugar, ya no tenían lazos orgánicos con el movimiento obrero, y en particular con los partidos comunistas, En todo caso, no ocupaban funciones de dirección.

Además, los marxistas occidentales, al contrario que los marxistas clásicos, elaboraron saberes abstractos, y no saberes empíricos. En su mayor parte eran filósofos, algunos especialistas en estética o epistemología. Así como la práctica de las ciencias empíricas estaba ligada al hecho de que los marxistas del período clásico ejercían funciones de dirección en el seno de las organizaciones obreras, el alejamiento de estas funciones provocó una *huída hacia la abstracción*. Los marxistas produjeron en adelante saberes enunciados en lenguajes herméticos, referidos a ámbitos sin relación directa con la estrategia política.

Los pensamientos críticos contemporáneos prolongan estas grandes tendencias que Anderson atribuyó al marxismo occidental[5]. La disociación entre teoría y práctica políticas todavía se acentúa más. Es raro que las grandes figuras de los pensamientos críticos actuales -Jacques Rancière, Nancy Fraser, Slavoj Zižek, Ernesto Laclau, Judith Butler, Axel Honneth, Fredric Jameson…- sean miembros de organizaciones políticas o sindicales, y aún más que ocupen funciones de dirección. Aunque en algún momento u otro de su trayectoria han podido hacer política, se han confinado a un papel de conferenciantes. La disociación entre la teoría y la práctica políticas siguen siendo un hecho central hoy día en las corrientes de la izquierda.

La derecha no tiene este problema de ruptura entre la teoría y la práctica. Y con razón: la mayor parte del tiempo está en el poder, e incluso cuando no es así, sus ideas lo están, dicho de otra manera la alta administración o los *editócratas* formados en sus escuelas impiden que un programa de transformación social pueda ser realizado. Una característica del pensamiento de derecha es que está conectado a la práctica, a prácticas de gobierno, en el campo político y económico. Los dos *hemisferios* son por tanto asimétricos en su relación con el poder: el de izquierda está duraderamente desconectado, el de derecha estrechamente ligado.

A causa de esta conexión con la práctica, investigar sobre el *hemisferio derecho*, sobre los pensamientos de derecha, obliga a investigar sobre la hegemonía en general. Como decía Gramsci en el *Cuaderno de prisión 10* (§13), un *bloque histórico* emerge cuando «el contenido económico-social y la forma ético-política se identifican en concreto». La hegemonía consiste en un conjunto de operaciones intelectuales adaptadas a un momento del desarrollo del capitalismo. Algunas son específicas de un ámbito: la economía, el derecho, la religión, las artes… o de una institución. Otras son más generales, contribuyen a la legitimación del orden existente en su globalidad. De múltiples maneras, los intelectuales orgánicos de la derecha operan en la identificación concreta entre *contenido económico-social* y *forma ético-política*.

Lo *teológico* y lo *popular*

Esta ausencia de ruptura entre la teoría y la práctica tiene cinco implicaciones, que ofrecen una «brújula metodológica» para el estudio de los pensamientos de derecha. En primer lugar, se suele encontrar en la derecha un tipo de intelectual casi ausente en la izquierda: el teórico-práctico. Un ejemplo: Emmanuel Gaillard[6]. Gaillard es un abogado comercial poco conocido por el gran público. Es una *star* del arbitraje internacional. Arbitraje internacional es el nombre de esa justicia *paralela* -consentida por los Estados- por medio de la cual las grandes empresas zanjan sus litigios, o atacan a los Estados cuyas legislaciones, por ejemplo en el terreno social o medioambiental, consideran que perjudican a sus inversiones[7]. En la mayor parte de los tratados comerciales internacionales hay previstas cláusulas de arbitraje para resolver los diferendos.

El arbitraje es un sector crucial del capitalismo, sin el cual la mundialización neoliberal habría sido inconcebible en su forma actual. Lejos de mí la idea de minimizar a Eric Zemmour y la labor de derechización infinita del campo político en que está metido. Pero Gaillard y sus semejantes son mucho más importantes en la construcción del orden social en que nos movemos, en los sufrimientos y fenómenos políticos mórbidos a que da lugar.

Además de un experto del derecho comercial, Emmanuel Gaillard es también un teórico del derecho. Enseña en Yale y en Sciences Po [Instituto de Ciencias Políticas de París]. Sobre todo, es autor de una de las «biblias» de la teoría del derecho del arbitraje internacional, discutida en revistas y leída en cursos especializados, titulada *Aspectos filosóficos del derecho del arbitraje internacional*[8]. Como indica el título de este libro, Gaillard desarrolla ahí la teoría de su práctica de arbitraje.

Para Gaillard, la teoría y la práctica se alimentan una de otra. Hay desde luego mucha abstracción o teoría en su pensamiento. Incluso una abstracción elevada, porque su libro trata de aspectos *filosóficos* del derecho del arbitraje internacional. Pero es una acción anclada en prácticas, en este caso en el derecho internacional de los negocios, en la articulación de los campos jurídicos y económicos. Entre otras cosas, esto muestra que la «tecnicidad» del pensamiento de derecha es más elevado que el de izquierda.

La falta de ruptura entre la teoría y la práctica en los pensamientos de derecha tiene una segunda consecuencia: la mayor parte del tiempo, estos teóricos-prácticos no son universitarios. Aunque Gaillard enseña en universidades, no es profesor a tiempo completo. Es un abogado comercial, que pasa la mayor parte de su tiempo en tribunales de arbitraje por los todos los rincones del mundo. Es una gran diferencia con los actuales pensadores de izquierda. Casi todos los que he citado son universitarios. Es verdad que hay sindicalistas, militantes de asociaciones, dirigentes de partido, periodistas o guerrilleros, que producen teorías críticas. Pero por lo general estos pensamientos son elaborados por profesores, y más en particular por profesores en ciencias humanas.

Esta *academización* de los pensamientos de la izquierda constituye una gran ruptura respecto a períodos anteriores de la historia de los pensamientos críticos, y en particular respecto al marxismo clásico. Lenin, Trotsky, Rosa luxemburg o Gramsci, está claro, no eran profesores. Si

tenían que enseñar, lo hacían en escuelas de partidos, no en universidades (en esa época, instituciones muy diferentes de nuestras *masificadas* universidades de hoy). Eso implica que la formación de los actuales pensadores de izquierda, las ideas que producen, sus actividades cotidianas, sus relaciones con la política, son diferentes de generaciones anteriores.
En el *Cuaderno de prisión 10* (§41), Gramsci establecía una distinción entre el «catolicismo de los teólogos· y el «catolicismo popular». La Iglesia ha hecho muchos esfuerzos para evitar la formación de dos religiones separadas: una para las élites y otra para el pueblos. Esas dos variantes existen de hecho, pero se trata de que la ruptura no sea demasiado grande, que todo quede dentro de un mismo universo. Para ello, la Iglesia ha impuesto una *disciplina* a los teólogos, para que no superen ciertos límites en la sofisticación intelectual. Sobre todo enviándolos al terreno de las parroquias, al contacto directo con los fieles.
Según Gramsci, el hecho de que la Iglesia haya sido capaz de gestionar varias versiones de la misma doctrina, adaptadas a públicos más o menos sabios, le ha dado su fuerza a través de todas la épocas. Añadía que el Partido Comunista italiano -del que fue uno de los fundadores- debería inspirarse en ello. Una distinción similar entre el protestantismo de los teólogos y el protestantismo de los pastores aparece en La *ética protestante y el espíritu del capitalismo*, cuando Max Weber señalaba la dificultad de *vender* a los fieles la doctrina de la predestinación, y la necesidad de que los pastores la adaptaran.
Una distinción de este tipo también es válida para los pensamientos de derecha. Para cada teoría existen varias versiones más o menos sofisticadas. Y esto es así grancia al anclaje en prácticas como las del derecho de arbitraje. La obra sobre los *aspectos filosóficos* del arbitraje representa en este sentido la versión «abstracta» de la práctica de arbitraje de Gaillard.

Heteronomia

La ausencia de ruptura entre la teoría y la práctica en los pensamientos de derecha tiene una tercera consecuencia: los pensadores de derecha son más heterónomos que los de izquierda. Llamo *heteronomia* al hecho de orientar su actividad intelectual en función de los grandes retos políticos del momento, y a menudo incluso trabajar *por encargo*. Lo muestra uno de los más influyentes pensadores del siglo 20, un espíritu fascinante: Thomas Schelling. Schelling murió en 2016 con 95 años. Recibió el premio Nobel de economía en 2005, fue el autor de *La Estrategia del conficto*[9]. De formación era economista[10]. En los años 1950, después de una tesis en Harvard, trabajó en la administración del plan Marshall en Copenhague y París.
De vuelta a Estados Unidos, fue empleado como consejero en asuntos exteriores de la Casa Blanca, puesto que ocupó en varias administraciones. En plena Guerra fría, Schelling se convirtió en uno de los principales diseñadores de la doctrina americana de disuasión nuclear. Fue consultado para la película *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, de Stanley Kubrick (1964). Participó también en comisiones para el control de armamentos con homólogos soviéticos. La teoría y la práctica de la negociación era uno de sus principales temas, uno de sus textos más conocidos se titulaba *An Essay on Bargaining* (1956).
En los años 1980, a petición del presidente Carter, Schelling se puso a la cabeza de una de las primeras comisiones gubernamentales dedicadas al problema de las emisiones de gases de efecto invernadero en Estados Unidos. Contribuyó con sus conocimientos en materia de disuasión nuclear a reflexionar sobre los medios para incitar a la comunidad internacional a adoptar medidas en la materia. Se trataba en ambos casos de problemas que podían ser abordados por medio de la teoría de los juegos, en los cuales el problema del *free rider* es central. Al final de su vida se consagró a la crisis ecológica, sus últimas intervenciones se refieren a la cuestión de la *geo-ingeniería*, esto es la manera de actuar sobre el medio ambiente por medio de la tecnología, con el fin de limitar las emisiones de gases de efecto invernadero (era favorable a ello). Durante toda su carrera, estuvo vinculado a *think tanks*, en particular a la RAND corporation (ligada a la Air Force), y ocupó posiciones universitarias en Harvard, Yale y en la universidad de Maryland.
Plan Marshall, disuasión nuclear y crisis ambiental: lo que fascina de Schelling es cómo sus objetos de investigación *se pegan* a la coyuntura política del momento. Da la impresión de que nunca decidía trabajar en un tema por su cuenta, su actividad intelectual orgánica era siempre por encargo. Por eso Schelling era un intelectual orgánico del Estado americano de la segunda mitad del siglo 20, de sus sucesivos desafíos. A la vez, si era capaz de abordar temas tan diversos se debía a que siempre los abordaba apoyándose en la misma teoría: la teoría de la elección racional. La más abstracta de las teorías, puesto que concibe el comportamiento humano basado

en el cálculo coste-beneficio. La versión de la teoría de la elección racional desarrollada por Schelling era sofistada, no era la versión caricaturesca que se suele utilizar.
El caso Schelling muestra otra característica del pensamiento de derecha: la preocupación por el medio y el largo plazo. Se suele decir que el capitalismo es «cortoplacista», en particular en su versión neoliberal financiarizada. Es cierto en algunos aspectos, pero la derecha dispone de una armada de intelectuales orgánicos que pasan su tiempo reflexionando sobre el medio y el largo plazo. No hace falta precisar que no se encontrarán en los estudios de las cadenas de información continua: operan en los bastidores del sistema.

Intelectuales colectivos

La ausencia de ruptura entre la teoría y la práctica en el pensamiento de derecha tiene una cuarta implicación: el pensamiento hegemónico toma formas más colectivas e institucionales que el de izquierda. En el *Cuaderno de prisión 13* (§1), Gramsci se preguntaba a qué se parecería *El Príncipe* de Maquiavelo si estuviera escrito en su época. El *Príncipe moderno*, decía Gramsci, no podía ser en ningún caso una persona sola, como en el pasado, aunque sus cualidades estuvieran fuera de lo común. Sólo podía ser un colectivo, lo que llamaba un «elemento complejo de sociedad».
El argumento es doble. En primer lugar, con la complejización de las sociedades modernas, los saberes técnicos -lo que Gramsci llamaba la *actividad técnico-cultural*- toman una importancia creciente en la hegemonía. Lo que llamaríamos *los expertos*, o la «tecnocracia». En la época de Maquiavelo, la dominación se basaba más en el «carisma» personal. Gramsci se aproximaba a la teoría de la *racionalización* de Max Weber.
Pero por otra parte, añadía Gramsci, gobernar implica en todo caso ser capaz de hacer síntesis, síntesis de saberes cada vez más complejos y diversos. Los conocimientos fragmentados no son ninguna ayuda para la acción, es necesario *totalizar*. Ahora bien, dada la complejidad de los conocimientos, estas síntesis no pueden ser producidas por individuos aislados, sino por colectivos o instituciones, que combinan y articulan diferentes especialidades. Gramsci empleó el concepto de *aparatos de hegemonía* para designar la parte creciente que tienen las instituciones -públicas o privadas- en la instauración y la consolidación de la hegemonía (*Cuaderno 8*, sobre todo). La prensa, por ejemplo, era en su opinión un «aparato de hegemonía privado»[11].
En suma, la producción intelectual es cada vez más social. Hay algo de la teoría del «*general intellect*» de Marx en este argumento de Gramsci. Louis Althusser reconocía por su parte su deuda con Gramsci en la elaboración de su concepto de «aparatos ideológicos de Estado»[12]. En la búsqueda de formas de pensamiento dominantes, hay que mirar también hacia colectivos o instituciones productoras de saberes.
Veamos un ejemplo de «aparato hegemónico»: el Instituto Francés del petróleo. El IFP, actualmente IFP-Nuevas Energías (IFPEN) fue creado en 1919. Tiene varias misiones. En primer lugar, investigar sobre los hidrocarburos, y más en general sobre la energía, y ponerla al servicio de la innovación. Hoy día, como indica la evolución de su nombre, se preocupa de la transición energética, porque estar asociado a la civilización del petróleo se ha vuelto problemático.
Pero el IFP es también una instancia de pilotaje industrial, teniendo participaciones en empresas. Financia sobre todo *start-ups*, que después llegarán a volar (o no) con sus propias alas. En tercer lugar, el IFP es una escuela, que hoy día lleva el nombre de IFP School. Forma cuadros que trabajan para las petroleras francesas -Total, desde luego- y extranjeras, y «para-petroleras». Por último, IFP asesora, sobre todo a los ministerios afectados por los retos energéticos.
El IFP está colocado en la articulación entre la economía y el Estado. Su denominación oficial hoy día es «establecimiento público de carácter comercial e industrial», como la SNCF [ferrocarril]. Quienes allí trabajan suelen viajar con frecuencia entre el IFP y los ministerios implicados. Se trata de un aparato de Estado en *interface* con el campo económico. Lo demuestran por ejemplo las participaciones del IFP en *start-ups*, o el hecho de que el IFP forme los futuros cuadros del sector petrolero.
Pero el IFP no está sólo dentro de la articulación entre la economía y el Estado, también en la articulación entre la economía y la ciencia. Cuando se plantean las formas hegemónicas de pensamiento, hay que incluir a la ciencia, en particular cuando está puesta al servicio de la economía. La función del IFP, desde que existe, es poner el saber científico al servicio del crecimiento. La energía es desde luego un sector con mucho dominio técnico. Los aspectos científicos y económicos de la explotación de hidrocarburos son enseñados a los cuadros formados

en la IFP School, o evocados en los ministerios ante los que asesoran los expertos del IFP. Por eso mismo se transforman en prácticas.
Este posicionamiento en el cruce entre la economía, el Estado y la ciencia, hace del IFP un «aparato de hegemonía». El IFP produce pensamiento en contacto con estas tres instancias, y este pensamiento es interdisciplinar. Junto a instituciones del mismo tipo en otros países, ha contribuido a lo largo del siglo 20 a la hegemonía del petróleo, y a la civilización que la acompaña, incluídas sus dimensiones económicas y políticas. Con la crisis ambiental, el IFP está comprometido en una reflexión de largo recorrido sobre la transición ecológica. Hoy día la ley le obliga a dedicar el 50% de su presupuesto de Investigación & Desarrollo a la transición, a todo lo que permite reducir emisiones de gases de efecto invernadero. En las funciones de los «aparatos de hegemonía» entra el buscar soluciones a la crisis de hegemonía, en este caso la de los hidrocarburos.

Más allá de los partidos

La ausencia de ruptura entre la teoría y la práctica de derecha tiene una quinta implicación: una parte importante del pensamiento hegemónico se elabora no en el campo político, sino en relación con el sector privado, y en particular con los sectores punta del desarrollo industrial. Lo muestra el caso de Hal Varian, el jefe economista de Google, además de profesor de economía en Berkeley. Varian es el diseñador del modelo económico de Google. Está en el origen de lo que Shoshana Zuboff ha denominado «capitalismo de la vigilancia»[13]. Se refiere a la tendencia reciente de las plataformas digitales a querer «orientar», y no ya sólo reproducir, los comportamientos de los consumidores, por medio de publicidad dirigida. Las ganancias de Google provienen de la promesa hecha a los anunciantes de que la plataforma es capaz de anticipar los gustos futuros. Ahora bien, ¿qué mejor medio de anticipar esos gustos que modelarlos?
Varian no pierde su tiempo en hacer política en el sentido tradicional. Es sin embargo un *intelectual orgánico* de Google. Si Gramsci estuviera vivo, se interesaría por gente como él. Hay que recordar que un «intelectual orgánico» en el sentido de Gramsci designa a pensadores ligados a sectores ascendentes en la dinámica del capitalismo. Los distingue de los intelectuales *tradicionales*, que pertenecen a clases que dominaron en el pasado. Por ejemplo, el clero estaba orgánicamente ligado a la aristocracia, y por tanto al Antiguo Régimen. Un caso típico son los ingenieros, que tomaron importancia en el capitalismo fordista, aunque la empresa existía desde hacía mucho tiempo,. En este sentido eran intelectuales orgánicos. Como decía Gramsci en el *Cuaderno de prisión 13* (§18),

> si la hegemonía es de orden ético-política, no puede no serlo también económica, no puede no tener por fundamento la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo decisivo de la actividad económica.

Google y las otras plataformas digitales constituyen evidentemente un sector ascendente del capitalismo. Se puede además hacer la hipótesis de que Google posee algunas características de un «partido»: un programa, una visión del mundo, intereses… Sólo le falta participar en las elecciones, ¿pero es eso tan importante?
Otro ejemplo del mismo tipo: los economistas del Banco Central europeo. Pensemos en Benoît Coeuré, por ejemplo, muy influyente en la concepción y puesta en marcha de las llamadas políticas monetarias *no convencionale*s de Mario Draghi, en el marco de la crisis de 2008 (la *quantitative easing*). El Banco Central europeo es, junto con el Tribunal de Justicia europeo, la única institución que habla para la UE en su conjunto, tiene por tanto un papel político de primer plano[14]. Por mi parte, no dudaría en calificar al BCE de *partido*: tiene un programa, una visión del mundo, intereses…

Cimentar las derechas, cazar a la izquierda

El pensamiento hegemónico, desde luego, no es sólo de los juristas y los banqueros centrales. Desde Edmund Burke, al menos, incluye a ideólogos *puros*: filósofos, historiadores o periodistas que elaboran doctrinas de derecha o de extrema derecha, sectoriales o *totalizantes*. La cuestión más difícil: cómo interactúan el pensamiento hegemónico en tanto que basado en prácticas de gobierno y el pensamiento hegemónico en tanto que ideología, cómo encajan uno con otro, de manera más o menos coherente o eficaz según las épocas. Penetrar el misterio del «hemisferio derecho» supone encontrar la respuesta a esta cuestión.
Señalo dos puntos de atención en esta investigación. En primer lugar, los pensamientos de derecha no sólo sirven para imponer una hegemonía a las clases subordinadas. Sirven también

para cimentar las diferentes fracciones de las clases dominantes[15]. Estas fracciones no siempre tienen los mismos intereses ni las mismas visiones del mundo. Su unificación no es espontánea, salvo en período revolucionario, cuando sus intereses vitales son atacados frontalmente y responden en bloque. Los intereses de la burguesía industrial y de la burguesía financiera en materia de política económica son a veces discordantes.

Hoy día, la llamada derecha *republicana* y la extrema derecha divergen (todavía) sobre el *chauvinismo de welfare*, esto es el proyecto de reservar a los nacionales los logros del Estado-providencia, caballo de batalla de las derechas radicales[16]. No se comprende el racismo ambiente -en particular la islamofobia- si no se sitúa dentro de una estrategia de adaptación de las instituciones del Estado-providencia a un capitalismo duraderamente en crisis. Se puede hacer la hipótesis de que los períodos de hegemonía propiamente dichos, tan escasos en la historia, nos decía Gramsci, son aquellos en que el cimiento entre fracciones de las clases dominantes es más sólido.

En el momento actual, hay que contrastar el diagnóstico. Este cemento se solidifica en algunos aspectos, como lo muestra el discurso cada vez más *desacomplejado* de la llamada derecha *republicana* sobre la inmigración en Francia. Cruje en otros: una de las manifestaciones más agudas de la historia reciente es la *guerra civil* dentro del partido conservador británico en torno al Brexit.

En segundo lugar, las ideas circulan entre la izquierda y la derecha, los dos hemisferios no son estancos. En particular, la derecha suele encontrar en el éxito de algunos temas de izquierda la ocasión para revitalizar sus ideas que pierden impulso. El caso de Alain de Benoist es interesante desde este punto de vista. No es un pensador muy importante en sí, pero es sintomático del interés de algunos sectores de la extrema derecha por la ecología.

Alain de Benoist se viene interesando por la ecología, y en particular por las teorías del decrecimiento, desde los años 1970[17]. La ecología no es necesariamente de izquierda, algunas de sus raíces se hunden en el romanticismo del siglo 19, una corriente que no es particularmente *progresista*. Pero esto aquí importa poco. Para de Benoist, la ecología es la ocasión de aprovechar en política una referencia a la naturaleza que las tragedias de los siglos 19 y 20 -racismo, antisemitismo, colonialismo- habían vuelto imposible. Por medio de la ecología, de Benoist pretende renaturalizar la política, mientras que la segunda mitad del siglo 20 había intentado desnaturalizarla.

Las teorías de la *ecología integral*, que se pueden leer por ejemplo en la revista *Limites*, siguen la senda de este trabajo ideológico. Introducir la naturaleza en política supone aceptar todas las consecuencias, dicen sus partidarios. El *respeto* de las diferencias hombre-mujer, o de las jerarquías sociales y civilizadoras, son hechos de la naturaleza. Deben ser objeto del mismo respeto que los ecosistemas. Es un caso típico de *triangulación*, en el que se instala en el campo del adversario para inyectar en él sus propias ideas.

No hay actualmente en la derecha pensadores del calibre de Schmitt, Hayek o incluso Raymond Aron. Esto es cierto en la esfera occidental, pero podría ser también más en general. Al encontrarse la izquierda debilitada, la derecha no tiene necesidad de generar pensamientos tan fuertes: puede contentarse con poco. A la inversa, la obra de Hayek, por ejemplo, cuyos límites temporales corresponden casi exactamente al nacimiento y al hundimiento de la URSS -de los años 1920 a comienzos de los años 1990- fue una lucha a muerte contra las fuerzas de la *servidumbre*, las que preferían la planificación económica al libre mercado. El grado de sofisticación de los pensamientos de derecha es un buen indicador de la salud de las izquierdas. Por ahora, ésta no es mucha.

Traducción: ***viento* sur**

Notas:

[1] Este texto es una versión retocada de una comunicación en el coloquio *Universitaires et directions partisanes. Interaactions, connexions et circulations contemporaines*, organizado por David Copello y Manuel Cervera-Marzal, en la Maison des Sciences de l'Homme, París norte, los días 14 y 15 de noviembre de 2019.

[2] Ver Gérard Noriel, *Le venin dans la plume. Édouard Drummond, Éric Zemmour et la part sombre de la République*, París, *La Découverte*, 2019.

[3] Ver Robert Musil, *De la bêtise*, París, Allia, 2015.

[4] Ver Perry Anderson, *Sur le marxisme occidental*, París, Maspero, 1979.

[5] Ver Razmig Keucheyan, *Hémisphère gauche. Una cartographie des nouvelles pensées critiques*, París, Zones, 2010.
[6] Ver Razmig Keucheyan, «Un intellectuel discret au service du capital», en *La Revue du Crieur*, 3, 2016.
[7] Ver al respecto los trabajos de Amélie Canonne, en https://france.attac.org/auteur/amelie-canonne.
[8] Ver Emmanuel HGaillard, Aspects philosophiques de l'arbitrage international, Leyde/Boston, Martinus Nijhoff Publishers, 2008.
[9] Ver Thomas Schelling, *La Stratégie du conflit*, París, PUF, 1986.
[10] Ver «Harvard Kennedy School Oral History: Thomas Schelling»
[11] Ver André Tosel, «La presse comme appareil d'hégémonie selon Gramsci», en *Quaderni*, 57, 2005.
[12] Ver Louis Althusser, «Idéologie et appareils idéologiques d'État», en *La Pensée*, 151, junio 1970.
[13] Ver Shoshana Zuboff, «Big other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization», *Journal of Information Technology*, 30, 2015.
[14] Ver Cédric Durand (dir.), *En finir avec l'Europe*, París, La Fabrique, 2013.
[15] Este argumento ha sido desarrollado en particular por Göran Therborn, *What does the ruling class do when it rules?,* Londres, Verso, 2008.
[16] Ver por ejemplo Willem de Koster *et al.*, «The new right and the welfare state: The electoral relevance of welfare chauvinism and welfare populism in the Netherlands», en *International political science reviews*, 34 (1), 2012.
[17] Ver Stéphane François, «La Nouvelle droite et l'écologie: une écologie néopaïenne?», Parlement(s), Revue d'histoire politique, 12 (2), 2009.

DE VOTOS, PAZ, WELFARE Y DEMOCRACIA

por Santiago de Arcos-Halyburton
https://uninomadasur.net/?p=3353
"Cuál es su evaluación del resultado de las elecciones del domingo?
Existen dos tipos de evaluación: intentar escuchar el rugido de la plebe o taparse los oídos con narrativas pre-fabricadas. Explicar a Bolsonaro es fácil, difícil es explicar las condiciones que nos trajeron aquí y la inmensa franja de electores que voto por él." 1

Hablamos de elecciones, de un escenario que se ha repetido una y otra vez, donde la progresía nos chantajea con el "fascismo" y una nueva Guerra Fría, en un esquema de polarización marcada por el reflujo de la movilización social, que la misma "izquierda" produce al encerrar la potencia destituyente de Octubre 2019 en una Convención Constitucional impotente, marcada por el ascenso del Leviatán administrativo que crean las cuarentenas, los encierros, el acto de estructuración de una subjetividad de la servidumbre voluntaria que se construye a través de vacunaciones y pases de movilidad, un modelo de control social donde la vida pasa a ser la moneda de cambio que el capitalismo nos regala si aceptamos la miseria social, cultural, la no vida como forma de existencia cattiva y sumisa. Por otra parte Octubre, Junho, Gezi, Tahrir, Maidan, Occupy, Acampadas, son enseñanzas de un modo otro en que la multitud de las luchas realiza su nuevo aprendizaje, donde lo central es que solo las luchas cambiaran la vida, y que la vida privada es una vida privada de vida sin luchar, que luchando construimos democracia, que solo de ese modo sostenemos el momento constituyente, donde la multitud, reconociéndose, se impone la destrucción del estado actual de las cosas.
La "izquierda", se apropio de Octubre, y lo negocio en ese Acuerdo por la Paz, que obvió la demanda central: llegar a fin de mes, vivir mejor, dignidad, escamoteándola y mistificándola en una nueva constitución que venga a aggiornar el régimen, incorporando las nuevas figuras, que surgen de la relación trabajo-capital, del smartwork y el trabajo a destajo, ofreciendo un ilusorio welfare.
La "izquierda" binaria, polar, no sabe leer el momento que atraviesan las luchas, a pesar, de que es ella, mas el estado de excepción, quien las ha empujado al estado de postración en que se encuentran, no entiende que la gente no aguanta más, que esos muertos que Kast menciona en

las poblaciones marginales, son reales, que el narcotráfico y la delincuencia son una preocupación real de la gente común y corriente, lejos de constituciones y luchas intestinas entre segmentos de clase política, que representa, aun, a pipiolos y pelucones, pero nunca más a la plebe proletaria.
Pero que es una lucha, como se define, a partir de que trazamos sus líneas y puntos de fuga? Desde ella van a surgir las circunstancias que en las correlaciones de fuerzas, se impongan como fruto de la potencia derramada, las brechas que las luchas abren establecen, finalmente, la salida constitucional, como cierre a esas mismas luchas, como momento de trueque y salvamento del régimen. Pero lo que la "izquierda" hace, es hablar a sus correligionarios, definiendo las condiciones de las luchas, que condicionan el momento electoral, desde su propio deseo burocrático, disociado de lo social en el real, en una especie de prejuicio a priori constituyendo un momento burocrático y por ende incapaz de generar nada, excepto la mediación o la derrota, sí o sí, un acto autoritario per se, definiendo desde los propios intereses de la burocracia partidaria, un destino para esas luchas, incluso a contramano de la multitud que las levanta.
No podemos asumir el voto crítico reciclado en el Frente Amplio y las comparsas que traiga al baile, negociadas en torno a la baraja sobrante de la potencia de Octubre, que aun reverbera débilmente en la orfandad, transformándose en los 900 mil votos de Parisi, o la anti política que solo desea acabar con todo el sistema del Estado de los partidos, de las instituciones como botín de guerra, el canto del cisne que el populismo levanta desde la decepción con el Octubre derrotado, mistificado en la Convención Constitucionalista y la moneda falsa que los convencionales venden. Parisi y Kast son fruto de esas maniobras, nacen del desencanto, de la rabia, del odio al establishment y se transforma en populismo impúdico en un uno y odio a las minorías, xenofobia, autoritarismo y un nacionalismo exacerbado, en el otro. Bolsonaro, Putin, Trump son el botón de muestra en el que nos miramos: una izquierda inexistente, donde su relación con los más pobres es asistencialista, patriarcal, cínica, totalmente desconectada de las luchas de esos pobres, y por el otro un sentimiento, encarnado en Kast y Parisi, de desencanto y de voto protesta, porque la "izquierda" no puede y no tiene nada que ofrecer, cuando lo que se demanda es un nuevo welfare que nos proteja de la barbarie estatal y sus cuarentenas del desempleo, del trabajo a destajo para pocos, del encierro y el hambre para muchos dentro del capitalismo de plataformas e Inteligencia Artificial, un welfare donde las diferencias puedan desarrollarse en un terreno democrático, donde la Paz no depende del orden de las armas, sino que de una revitalización social y económica de la democracia. Esta es la única forma de luchar contra el fascismo, y la nueva Guerra Fría que intentan imponernos como escenario.

Notas

1 Entrevista a Bruno Cava de la Universidad Nômade, Brasil, en IHU-Unisinos, 2018, traducción del autor.

LA DERECHA CHILENA NO ESTABA MUERTA

22/11/2021
por Guillermo Correa
https://elporteno.cl/la-derecha-chilena-no-estaba-muerta/
El resultado de las elecciones presidenciales y parlamentarias del domingo 21 de noviembre representan un rotundo desmentido y un tapabocas a las exageradas manifestaciones triunfalistas expresadas por los adherentes a la ex Nueva Mayoría, al Frente Amplio y a ese indeterminado número de integrantes de los sectores rebeldes que aceptaron participar el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución y en el itinerario electoral institucional respecto del triunfo del 80% obtenido en el Plebiscito del Acuerdo/Rechazo del 25 de octubre del 2020, donde dieron por "muerta" a la derecha tradicional chilena y acorralada en tres comunas ricas del país.
Muchos análisis políticos, en forma intencionada, sesgada y mañosa, obviaron que en ese porcentaje del 80% estaba también presente un número importante de electores de la derecha tradicional.
Más adelante, en la elección de Convencionales, Municipales y de Gobernadores, en donde la derecha política ni siquiera alcanzó a obtener el 1/3 de los representantes en la Convención Constitucional, esta euforia triunfalista se incrementó, dejando intencionadamente de lado los límites institucionales de la Convención Constituyente enmarcados en la ley que los regula y, por

otra parte, obviando también que se trató de una elección con características excepcionales, con escaños reservados, paridad de género y participación de listas de independientes.
Otro hecho deliberadamente ignorado por quienes han participado en los últimos procesos electorales institucionales post rebelión de octubre, por los medios de comunicación tradicional y analistas varios, es el relacionado con los porcentajes de participación ciudadana en estos eventos, que en la "masiva y exitosa" participación electoral del Plebiscito del 25 octubre del 2020 alcanzó al 50.95% y en las elecciones de Convencionales, >Municipales y de Gobernadores a tan solo el 43.35% del electorado, dejando de lado en estos análisis la altísima abstención que alcanzó en esa oportunidad al 56.65%.
Volviendo a las elecciones de ayer domingo, cuando algunos sectores plantearon tibiamente la posibilidad de que las elecciones presidenciales y parlamentarias del 21 de noviembre se realizaran bajo condiciones similares a las acordadas para la elección de Convencionales, la mayoría de la clase política institucional, conscientes del descalabro que habría significado para ella la irrupción de sectores en listas independientes, como lo fue con la irrupción de la desaparecida Lista del Pueblo en la Convención, no estuvieron dispuestos esta vez para "dispararse en los pies" nuevamente y rechazaron tajantemente esa posibilidad. De esta forma se aseguraban que la distribución de los votos se produjera de manera similar a la que históricamente se venía produciendo en las elecciones de la post dictadura, inclinándose la balanza electoral con algunas variaciones hacia un lado u oro del espectro de los partidos políticos institucionales, en donde el Frente Amplio ha pasado a convertirse en uno más de ellos.
Para tratar de comprender los recientes resultados electorales que posicionaron una vez más con fuerza a la derecha tradicional chilena en el escenario político, demostrando con esto que "no estaba muerta, sino que andaba de parranda", es necesario incluir en estas reflexiones políticas los factores anteriormente enunciados en esta crónica y agregarlos a la exitosa "campaña del terror" con la disputa fascismo versus comunismo impulsada enérgicamente por los partidarios de Boric y Kast que polarizó de cierta manera estas elecciones, especialmente la presidencial, y prueba de ello es que ambos candidatos fueron los ganadores para pasar a la segunda vuelta.
Esta campaña, que además apelaba a una masiva participación en esta elección definida como histórica, la participación electoral una vez más convocó a solo el 47.6% de los ciudadanos y ciudadanas habilitadas para sufragar, dato que probablemente será ignorado nuevamente en la mayoría de los análisis políticos coyunturales que se realicen, dejando así tras bambalinas la mayoritaria abstención de un 54%.
En lo que se refiere a los resultados en las elecciones parlamentarias, la bofetada propinada por la derecha política tradicional, que había sido dada por "fallecida políticamente" o reducida a su mínima expresión con el triunfo del Apruebo en el Plebiscito, adquirió la potencia de un tsunami, puesto que los parlamentarios elegidos por este sector demuestran que sigue "vivita y coleando", y es capaz de desplegarse y participar con éxito cuando cree que están amenazados sus intereses de clase.
La hermosa excepción a la regla en esta oportunidad la constituye la elección como Senadora de Fabiola Campillai , quien contra todo pronóstico y participando en forma independiente de cualquier conglomerado político tradicional, fue electa en la región Metropolitana.
Cabe destacar asimismo el importante porcentaje obtenido por un candidato presidencial virtual como Parisi "sin moverse de su escritorio" y la lista parlamentaria que lo representa.
Como es tradición en los análisis post electorales que hacen los distintos partidos políticos institucionales, estos se darán maña para explicar lo inexplicable y, a pesar de que notoriamente hayan sido derrotados, encontrarán creativas argumentaciones para justificar esta situación.
El panorama o mapa político configurado en estas elecciones viene a confirmar que lo que realmente ha salido fortalecido y reforzado es la institucionalidad del sistema capitalista expresado en el modelo neoliberal vigente y la mayor o menor profundidad de los cambios que se puedan realizar con la escritura de la nueva Constitución Política depende ahora de estas nuevas correlaciones de fuerzas, pero lo que queda claramente de manifiesto en esta ocasión – se quiere ver o no ver y/o aceptar- es que la engañosa consigna levantada por quienes optaron de participar en el mecanismo definido por el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución de que "el neoliberalismo nació y morirá ahora en Chile" mediante este mecanismo institucional, carece de toda realidad política.

Respecto de la segunda vuela, de la elección presidencial del 19 de diciembre próximo, sin duda alguna la “campaña del terror” comunismo/fascismo funcionará aún con más fuerza transformando esta elección en algo similar al Plebiscito del S i y el NO del año 88. Además, en lo concreto, ambos candidatos, Boric y Kast, deberán flexibilizar o readecuar sus programas para llegar a nuevos acuerdos y obtener así los apoyos políticos que necesitan para ganar.
Nuevamente el llamado de parte de los partidarios de Boric será a participar masivamente en las elecciones de diciembre, calificándolas de históricas, y los cantos de sirenas orientados a captar a quienes no participan de la institucionalidad electoral se transformarán en el manoseado argumento de que al no participar en las elecciones se le hace el juego a la derecha.
Muy por el contrario, ¿no será el momento de preguntarse que precisamente participando en esta institucionalidad heredada de la dictadura a partir del triunfo del NO del 88 y con la aceptación, aplicación y profundización del modelo neoliberal estipulado en la Constitución del 80y sus posteriores reformas si se le ha hecho el juego a la derecha?

RAPEROS FACHAS: ¿LA ULTRADERECHA AL ASALTO DEL HIP HOP?

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/raperos-fachas-ultraderecha-asalto-hip-hop/20211122094934024666.html

Durante las pasadas elecciones autonómicas para la Comunidad de Madrid, el partido ultraderechista Vox sorprendió a todo el mundo con un spot de final de campaña no muy tradicional, con un marcado tono urbano, donde varios grafiteros aparecían pintando un mural donde su lema de campaña, “Protege Madrid”, aparecía junto con la bandera española. De fondo se podía escuchar una canción de rap con letras contra el Estado de Alarma, contra las restricciones sanitarias producto de la crisis del Covid19 y contra la clase política. Más allá del carácter o acierto del video promocional, este tenía una intencionalidad tras de sí: comenzar a abrir un nuevo frente en la batalla cultural, un frente contra el hip hop.
FASCISMO EXTREMA DERECHA MÚSICA
Cartel promocional del festival VIVA21, del partido ultraderechista VOX, y donde actuó el "artista" de extrema derecha G. Babe, en cuyas letras podemos encontrar consignas neonazis, negacionistas y ultranacionalistas.
Raperos fachas: ¿la ultraderecha al asalto del hip hop?
Artículo original de Al Descubierto
El hip hop nace en los Estados Unidos a mediados de la década de los años 60 como un movimiento contracultural y artístico con diferentes manifestaciones: musicalmente apareció el funk. el rap, el blues, o el DJing; rítmicamente surgieron disciplinas como el hustle, el uprocking, el lindy hop, el popping o el locking; y el aerosol, bombing, murals, y political graffiti nacieron como formas de expresión artística callejera.
No se puede señalar una fecha exacta para su nacimiento, pero s se sabe que sus raíces se encuentran en las fiestas clandestinas, o “block parties”, celebradas en barrios marginales de las grandes ciudades norteamericanas; principalmente del Bronx, Queens o Brooklyn
La incapacidad para poder acceder a las grandes fiestas, celebradas en reconocidos pubs y discotecas de las grandes ciudades, accesibles únicamente para personas de una elevada clase social, fue el principal factor que empujó a la población de dichos barrios (fuertemente castigados por la pobreza, la desigualdad, y la exclusión) a celebrar estas quedadas clandestinas en sus barrios.
Es muy importante realizar una aproximación histórica a la este movimiento cultural, centrarse en sus orígenes, figuras más representativas y evolución, al mismo tiempo que realizar un análisis de las condiciones materiales y los factores que motivaron su surgimiento, para poder entender así el motivo por el cual suele vincularse o asociarse con determinados valores sociales, y también qué estrategia está empleando la ultraderecha para apropiarse y beneficiarse del mismo.
El desarrollo de la cultura hip hop

A pesar de que la cultura hip hop suele vincularse con el baile, este únicamente representa una de las muchas corrientes artísticas que la forman. Así, se puede hablar de que está compuesta principalmente por cuatro elementos: el Rap; el DJing o "Turntablism"; el Breaking: y el Graffiti
Respecto a sus orígenes, una serie de nombres aparecen normalmente señalados como "pioneros" o "padres fundadores". Estos son DJ Kool Herc, Afrika Bambaataa y Grandmaster Flash. Son conocidos como la "Santísima Trinidad" del Hip Hop.
Kool Herc, un humilde inmigrante jamaicano, desarrolló la técnica DJ "The Merry-Go-Round" adaptando la música dub original de Jamaica. Esta consistía en reproducir dos copias de un mismo disco con dos tocadiscos diferentes, buscando alargar la sección de percusión, o pausa. Gracias a esto, y durante dichas pausas, diferentes bailarines podían formar círculos en los que compartían sus movimientos.
El músico denominó a dichos bailarines como "B-Boys" y "B-Girls", abreviatura de las palabras Break-Boys y Break-Girls. Del mismo modo, Kool Herc reclutó a su amigo Coke la Rock para realizar juegos de palabras y rítmicos aprovechando sus composiciones, inspirándose también en una técnica de origen jamaicano, el "toasting".
Ese estilo de baile fue evolucionando y expandiéndose a lo largo de los años hasta formar toda una disciplina independiente y una subcultura dentro de la propia cultura hip hop, mientras que se considera a Coke la Rock el primer MC, o "Maestro de Ceremonias", y pionero de la posterior disciplina del Rap.
Por su parte, Afrika Bambaataa fue uno de los primeros organizadores de las "Block Parties", el concretamente las celebraba en el barrio del Bronx. Además, es la mente detrás de la categorización de los "cuatro elementos" de la cultura Hip Hop.

Finalmente, Grandmaster Flash y su grupo Furious Five tienen el honor de ser el primer grupo de Hip Hop inducidos al Salón de la Fama del Rock and Roll, reconocimiento que obtuvieron en el año 2007. Grandmaster Flash fue un revolucionario en las técnicas del DJing, ejecutando movimientos y maniobras nunca antes vistas hasta la fecha.
Con posterioridad, a comienzos de los años 90, aunque también podríamos incluir los últimos años de los 80s, comienza la conocida como "Edad de oro del Hip Hop", unos años en la que la cultura Hip Hop se expandió exponencialmente, tanto en público, como en estilos y artistas, como en lo referente a su calidad e innovación técnica.
Estos años vieron nacer y popularizarse a la mayoría de las figuras más influyentes de la historia de esta cultura: Tupac Shakur, Big E. Smalls o "The Notorious B.I.G", Beasties Boys, Jungle Brothers, N.W.A (compuesto por Dr. Dree, Ice Cube, Easy-E, MC Ren y DJ Yella), Public Enemy, Eric B & Rakim, etc.
Además, aquí aparecen los principales hits o "himnos" de la cultura Hip Hop, canciones que influenciaron enormemente a las posteriores generaciones de raperos y a la música urbana en general, así como uno de sus géneros más populares, el "Gangsta Rap".
Graffiti en honor a Tupac Shakur, uno de los mayores referentes de la "década de oro" de los 90. Autor: Чигот, 4/05/2014. Fuente: Wikimedia Commons (CC BY SA 4.0).

A finales de esta década la música Hip Hop se convirtió en el género musical más vendido en el mundo, apareciendo una nueva generación de exponentes que llevarían a esta cultura a un nuevo nivel de comercialización y popularidad. Algunas de estos nuevos nombres fueron Snoop Dogg, Nas, Jay-Z, 50 Cent, Kendrik Lamar, Drake o Eminem.
Los datos avalan esta afirmación, y es que en el año 2007 la música Hip Hop superó en ventas e influencia al género musical hegemónico hasta el momento, el Rock and Roll.
Del mismo modo, y debido al avance de las nuevas tecnologías y las redes sociales, este género musical ha conseguido diversificarse e influenciar a otros estilos musicales, ocupando los primeros puestos de todas las listas de reproducción del mundo, ya sea de manera directa o indirecta.
La situación de desigualdad, racismo y discriminación de los barrios estadounidenses
La cultura Hip Hop surge en un contexto político, social y estructural determinado, concretamente, en los Estados Unidos de los años 60 y 70; en otras palabras, en un país fuertemente afectado por la desigualdad, la pobreza y el racismo estructural. Una serie de indicadores ayudan a evidenciar la fuerte relación entre la desigualdad y el racismo en el país:

Según el Buró del Censo de EEUU, en la década de los 60-70, el porcentaje de afroamericanos en situación de pobreza rondaba el 45-30% según el año, encontrándose el porcentaje de población blanca en valores del 10%; por otro lado, en la década de los 60, el porcentaje de población afroamericana con estudios superiores no superaba el 5%, muy alejada del 25% que representaban los blancos.

Estos indicadores afectan directamente a la calidad de vida y a la igualdad de oportunidades, derivando en situaciones de desigualdad más que evidentes: en ese periodo de tiempo (y paradójicamente, al igual que en la actualidad) la disparidad de riqueza familiar entre blancos y no blancos era de siete veces favorable para los primeros. La población afroamericana sufría una tasa de desempleo mayor que la blanca (entre un 5 y un 10%), y los salarios de la población no blanca representaban de media un 60% de los ingresos salariales totales de la población blanca.

Además, el racismo estructural no solo afectaba a las condiciones materiales de vida, sino que también a los derechos políticos, civiles y culturales de la población no blanca: no tenían acceso a la cultura general, no podían consumir el mismo nivel o forma de ocio que la población blanca, su representación política e institucional era mínima o incluso inexistente, y sufrían episodios de discriminación directa o indirecta en su día a día.

Este contexto estructural sucedió en una época de grandes flujos migratorios de población procedente de países latinoamericanos y centroamericanos, principalmente de Puerto Rico, la cuál comenzó en los años 50 pero se agravó en las posteriores décadas.

Este cambio demográfico tuvo un fuerte impacto en el reparto de las comunidades por barrios, los cuáles se distribuían en base a características étnicas. Estas separaciones urbanísticas siguen vigentes a día de hoy, en mayor o menor medida según la ciudad.

De este modo, existían (y existen) barrios donde se localizaban a las comunidades irlandesas, italianas o judías, separados de los barrios de lo que se entendía (y que aún se entiende en muchos casos) como población originaria del país: los colonos cristianos protestantes.

Por otro lado, los barrios de población afroamericana, los también conocidos como “guettos”, estaban fuertemente apartados del resto de barrios, y especialmente de los barrios ricos, donde mayoritariamente residía la población blanca.

La población inmigrante puertorriqueña acabó desembarcando en su mayoría en estos barrios, viéndose ambas comunidades forzadas a tener que compartir sus espacios vitales y a convivir.

Esta “convivencia forzada” acabó generando una gran mezcla cultural y artística por el camino. Así, por ejemplo, en los barrios neoyorquinos del South Bronx, Harlem o Bedford-Stuyvesand, las comunidades latinas y afroamericanas eran mayoritarias, al igual que en los barrios de Compton, Watts o South Central de la ciudad de Los Ángeles.

El intrínseco carácter reivindicativo del hip hop

Muy comúnmente se puede encontrar contenido político o social en las letras de las canciones del género rap, así como en las diferentes expresiones de su cultura. Los principales artistas del género, tanto en la actualidad como históricamente, han defendido una interpretación combativa de las letras, pintadas y símbolos de su cultura, aunque en los últimos años, y desde determinados planteamientos y discursos políticos, se ha tratado de implantar la idea en el imaginario colectivo de la “no politización” de la música; y, de manera concreta, de la música rap.

Imagen de un puente pintada con graffiti, uno de los elementos fundamentales de la cultura Hip Hop. Autor: Ermell, 9/8/2019. Fuente: Wikimedia Commons (Dominio Público).

A pesar de que no necesariamente el rap debe de tener un carácter progresista y combativo per se (ya que, dejando planteamientos esencialistas de lado, el rap es un género musical y como tal su objetivo es la creación artística personal), no se puede negar la evidente relación entre la cultura hip hop, e indirectamente del rap, como uno de sus componentes fundamentales, y una serie de valores e ideas de carácter político y social.

Esta vinculación entre la cultura hip hop y determinadas ideas y valores (normalmente asociadas a perspectivas antifascistas o izquierdistas) existe, y su existencia puede vislumbrase atendiendo a dos grandes argumentos:

Primero, el propio origen e historia del hip hop avala lo anteriormente expuesto; y es que nace como una forma de expresión y lucha contra una multitud de situaciones de injusticia social. Para

comenzar, el “breaking” o, en sus inicios, “uprocking”, funcionaba como una forma de expresión artística y cultural alternativa al mundo de las drogas, las pandillas y los problemas del día a día de estos barrios marginales.
Imagen de un bboy durante uno de sus bailes. Autor: Bellaevaidosa, 1/06/2014.
Fuente: Wikimedia Commons (CC BY-SA 3.0).

Estas pandillas callejeras o “gangs” eran propias de los barrios segregados de las ciudades norteamericanas, y estaban formadas por jóvenes con problemas económicos o familiares que se enfrentaban entre sí para tomar control de zonas de su territorio. El objetivo era controlar una zona de su barrio para obtener influencia y/o beneficios económicos, normalmente vinculados con el mundo de las drogas y la delincuencia
Así, las “block parties” y los bailes de los “b-boys” y “b-girls” surgieron como una forma de protesta o rechazo a las características música disco y fiestas privadas de las discotecas de la ciudad, accesibles solo para una minoría de personas blancas o adineradas.
Del mismo modo, funcionaban como una forma de socialización alternativa para los jóvenes de los barrios, buscando alejarles del mundo delictivo mediante formas de competición y expresión no conflictivas y enfocadas al desarrollo personal y la unión.
Y segundo, por las interpretaciones e intenciones de sus “padres fundadores”.
Afrika Bambaataa es el mayor ejemplo del hip hop entendido como lucha y reivindicación, y es que desde sus comienzos trató de orientar y utilizar la cultura hip hop para combatir las injusticias sociales y para unir y apaciguar a los habitantes de los barrios segregados. Bambaataa, que era un destacado miembro de la pandilla Black Spades, propuso crear una organización musical que acogiera a miembros de diferentes pandillas para resolver las diferencias mutuas mediante el uso de la cultura musical.
Toda una comunidad de individuos que sufrieran los mismos problemas y opresiones, y que conjuntamente pudieran canalizar su furia y descontento de forma artística y no violenta. De esta forma nació Universal Zulu Nation en 1973, fundada por el propio Bambaataa, el primer intento de unir a la cultura hip hop bajo una misma bandera.
Finalmente, es importante señalar que no por nada la obra más conocida de Grandmaster Flash and the Furious Five es The Message, disco donde se encuentran criticas constantes y contundentes a las condiciones de vida de la comunidad negra en los *guettos*.
Esta canción fue revolucionaria puesto que introdujo un enorme cambio respecto a las tradiciones cantos rítmicos del género: a partir de entonces la crítica social y la lírica reivindicativa se convirtieron en un habitual en la música rap.
Grandmaster Flash en mitad de una de sus actuaciones. Autor: Bine Bardi, 17/10/2008.
Fuente: Wikimedia Commons (CC BY 2.0)

Además, y sumado a lo anterior, la interpretación reivindicativa y social de la cultura hip hop no queda únicamente circunscrita a épocas pasadas, sino que a lo largo de los años y con la llegada de nuevas generaciones estas interpretaciones se han mantenido. Actualmente, se pueden encontrar multitud de artistas hip hop que siguen lanzando letras y mensajes reivindicativos y a favor de una serie de valores sociales determinados.
Casos como los de Kendrick Lamar, M.I.A, Run the Jewels, Childish Gambino, J.I.D, o Eminem, en EEUU, cuyas letras lanzan consignas antirracistas, contra las élites y el poder y en contra de la guerra y la ultraderecha, demuestran como en la actualidad el hip hop sigue manteniendo ese marcado carácter social.
Pero ese hecho no solo se puede observar en EEUU, país pionero y más avanzado en cuanto a la música hip hop, sino también en otros muchos países. En España, por ejemplo, es otro país donde el hip hop y, concretamente, la música rap, tiene un enorme peso. Y, curiosamente, se da exactamente este mismo fenómeno.
Así, los mayores representantes de la cultura hip hop han mantenido, y mantienen, un fuerte compromiso con el carácter reivindicativo y social de la cultura. Los ejemplos tradicionales serían CPV, Violadores del Verso, Nach, El Chojín, ZPU, Charlie de Hijos Bastardos… pero también hay una nueva generación de artistas (Ayax y Prok,, Hard GZ, Anier, Natos y Waor, Delaossa, Kaze, Mayo 214, Swit Eme…)
Hip hop, izquierdas y cambio social

Según Roberto Bobbio, filósofo italiano de referencia mundial, a pesar de que el espectro ideológico actual es muy amplio y de que las ideologías políticas han perdido un gran peso en la vida política y pública, la tradicional dicotomía entre "izquierda" y "derecha" sigue siendo plenamente operativa y es importante para que ciudadanía y políticos comprendan y ordenen el juego político.

En este sentido, y a pesar de que existen multitud de diferencias reseñables, el autor identifica un elemento como fundamental para diferencia ambas corrientes: la idea de igualdad.

Bobbio señala que todas las corrientes, teorías e ideologías que desde el siglo XIX se agrupan dentro de lo que conocemos como "izquierda" comparten un común denominador: plantear un proyecto político que intente disminuir las desigualdades sociales existentes, entendidas como cuestiones estructurales inherentes del sistema social, económico y cultural imperante, y no como mero resultado de las voluntades individuales.

Por otra parte, las diferentes corrientes que conforman la familia de las "derechas" perciben las desigualdades sociales como constitutivas de la sociedad, por lo que su proyecto político no se enfoca en eliminarlas, sino a garantizar exclusivamente la "libertad negativa", es decir, que las personas puedan desarrollar su vida sin injerencias externas. Desde las derechas se entiende que las desigualdades, o bien se justifican en la naturaleza del individuo, o bien son producto de las decisiones individuales, por lo que no existe un contexto que las perpetúe, sino que es producto de la propia persona. Por lo tanto, tratar de corregirlas es ir contra natura y/o restringir la libertad individual.

Desde este punto de vista, ampliamente aceptado por numerosos académicos, se concibe a la izquierda como promotora principal de los grandes cambios sociales y como principal defensora de la eliminación de los obstáculos que conviertan a las personas en socialmente desiguales.

En definitiva, la izquierda, y los valores que promueve, es socialmente percibida como igualitarista, emancipadora y defensora del cambio social, mientras que la derecha se sobreentiende como defensora de la libertad, del orden y del *status quo*.

Como se ha visto anteriormente, la cultura hip hop opera como una corriente contracultural frente a dos formas de opresión: primero, a la opresión racial sufrida por las personas afroamericanas y negras respecto a la población blanca; y, en segundo lugar, pero no menos importante, a la opresión de clase, reflejada en sus pésimas condiciones materiales.

Esto último debe ser matizado para evitar posibles malentendidos que deformen la realidad de la lucha de la cultura hip hop.

Efectivamente y en un primer momento, ésta emergió como un vehículo contracultural propio de la población negra y/o racializada, por lo que el componente racial era sin duda el más palpable. Pero, a pesar de ello, y de que no se atendiera tan evidentemente a esta cuestión, el componente de clase se encontraba presente de igual manera en sus letras, reivindicaciones y pretensiones. Es decir, no tendrían sentido emitidas por una persona privilegiada.

Con su avance y expansión, el componente racial fue manteniéndose como un elemento central (como sigue siendo en la actualidad), pero a medida que la población blanca comenzó a formar parte de la cultura se hizo evidente que el hip hop no era un simple movimiento antirracista, sino algo más profundo.

A día de hoy, y a pesar de que siguen existiendo resistencias internas para aceptar el cambio, el hip hop ha comenzado a introducir otra serie de luchas igualitaristas en su seno, como es el caso de las luchas feministas o de la lucha por los derechos y visibilidad LGTBI+. Así, han aparecido letras reivindicativas que buscan visibilizar los problemas del machismo, la homofobia o la transfobia.

Graffiti en honor a Gata Cattana, una de las mayores representantes femeninas del Hip Hop español. Autor: DLV, 22/01/2021. Fuente: Wikimedia Commons (CC BY 2.0).

Por lo tanto, a pesar de que en sus inicios el hip hop surgiera como una forma de expresión y de lucha de la población negra en Estados Unidos, el componente de clase y las pretensiones igualitaristas han estado igualmente presentes en la historia del movimiento.

Teniendo en cuenta lo expuesto sobre la imagen de la izquierda en el imaginario colectivo y el análisis sobre las pretensiones emancipadoras de la cultura hip hop, no es de extrañar que exista una suerte de identificación entre ambas, lo que tiende a posicionar tanto al movimiento como a sus integrantes en posiciones más vinculadas a posiciones izquierdistas.

Rap y derecha radical: un nuevo asalto en la batalla cultural

La nueva derecha radical está obsesionada por ganar lo que ellos mismos denominan como "batalla cultural" o, en otras palabras, la lucha de poder por redefinir y resignificar los valores y creencias de la sociedad para que así su agenda política sea aceptada en contraposición a los valores y políticas progresistas. Es una batalla por definir lo que es el "sentido común". La nueva extrema derecha mundial es lectora de Antonio Gramsci, de eso no cabe duda, y su estrategia de batalla cultural se basa claramente en los postulados del marxista heterodoxo italiano.

El trabajo de Gramsci (de manera muy superficial) defendía que, en las sociedades industriales avanzadas, a diferencia de países de bajo desarrollo industrial, la lucha por el poder no dependía exclusivamente de conquistar el poder político y económico, sino que era fundamental realizar una penetración cultural en su seno.

Fotografía de Antonio Gramsci, filósofo italiano marxista heterodoxo. Autor: Desconocido, 26/04/2007. Fuente: Wikimedia Commons (Domino Público).

Dicha penetración cultural requería luchar por reemplazar los paradigmas imperantes en todos los ámbitos en los que se desarrollan y discuten (la educación, el arte, el cine, el periodismo, etc), para lograr modificar en última instancia lo que se percibe colectivamente como lógico, razonable o justo.

Las primeras personas que empezaron a aplicar las tesis gramscianas en la derecha radical fueron los adeptos al *think tank* GRECE, fundado en Francia por Alain de Benoist, que más tarde en 1981 escribiría el libro *La Nueva Derecha*. A partir de Benoist nacieron diferentes corrientes que buscaban redefinir a la extrema derecha para hacerla aceptable socialmente, incluyendo autores como Paul Gottfried en Estados Unidos o Alexander Duguin en Rusia, entre otros muchos.

De este modo, en la actualidad y alrededor de todo el mundo existe una maquinaria mediática, que sin tener que entablar necesariamente una relación de cooperación directa (aunque en muchos casos si ocurre), se retroalimenta conjuntamente para tratar determinados temas e influir en la opinión pública.

Medios de comunicación con líneas editoriales sesgadas o directamente generadoras de bulos (*Breitwart News, Radix Journal*, o *Infowars* en EEUU; *Actuall, Alerta Digital, Estado de Alarma, Caso Aislado, La Gaceta de la Iberoesfera, Mediterráneo Digital, OKDiario*, etc, en España), influencers y creadores de opinión en el ámbito de las redes sociales (Federico Jiménez Losantos, Juanfran Escudero, UTBH, InfoVlogger, Álvaro Bernad, Javier Negre, Alvise Pérez, Roma Gallado, Wall Street Wolverine…), o agrupaciones profesionales con una enorme red de contactos y de recursos materiales (Hazte Oír, El Yunque, Abogados Cristianos…), tratan cada día de posicionar en la agenda los temas sobre los que hablar, y lo más importante, la forma sobre como pensarlos.

Su principal objetivo es lo que definen como "ideología progresista" o «consenso progre», y contra ella dedican horas de actividad para lanzar ataques contra el feminismo, la lucha LGTBI+, las ideologías "izquierdistas" (socialdemocracia, comunismo, socialismo…), o las reivindicaciones de las minorías sociales, entre otras que puedan suponer un ataque a sus privilegios. En los últimos años, han incorporado el negacionismo del cambio climático y la oposición a las medidas para frenar la pandemia.

Además, con su actividad desplazan la Ventana de Overton, teoría que explica como la sociedad pasa a aceptar progresivamente ciertas ideas, haciendo poco a poco ver razonables ciertos temas que años atrás hubieran sido socialmente repudiados: la defensa de los derechos humanos, el derecho al aborto, la pena de muerte, el mantenimiento del Estado de Bienestar y de los servicios públicos universales, o incluso, la legitimidad del propio fascismo.

En este sentido, la derecha radical ha puesto en los últimos años su ojo sobre la cultura hip hop y el género del rap. ¿El motivo de este movimiento? Pues es sencillo: tratar de frenar la socialización de jóvenes en los valores sociales o progresistas propios de la misma.

La cultura hip hop está innegablemente asociada a la juventud (la mayoría de las personas jóvenes actuales son oyentes habituales o seguidores de figuras que se enmarcan dentro de diferentes ramas de esta cultura), por lo que negando la relación entre estos valores y la cultura

Hip Hop, o de manera más directa, reivindicando a determinados artistas vinculados a ideas ultraderechistas, consiguen desgastar y desarticular la percepción del Hip Hop como cultura reivindicativa; evitando consecuentemente la socialización de los jóvenes en dichos valores.

G. Babe, Santaflow y demás raperos «fachas»

De esta forma, existen múltiples ejemplos de como se está intentando llevar a la práctica lo anteriormente expuesto.

Por ejemplo, durante las pasadas elecciones autonómicas para la Comunidad de Madrid, elecciones altamente politizadas y de cobertura estatal, el partido ultraderechista Vox sorprendió a todo el mundo con un spot de final de campaña no muy tradicional, con un marcado tono urbano, donde varios grafiteros aparecían pintando un mural donde su lema de campaña, "Protege Madrid", aparecía junto con la bandera española.

De fondo se podía escuchar una canción de rap con letras contra el Estado de Alarma, contra las restricciones sanitarias producto de la crisis del Covid19 y contra la clase política.

Este spot fue catalogado en un primer momento en redes sociales como un intento "triste" y "fallido" del partido ultraderechista de acercarse a la población joven de la comunidad y de intentar dejar atrás su halo conservador y reaccionario.

Pero otra serie de personas identificaron acertadamente que más allá del carácter o acierto del video promocional, este tenía una intencionalidad tras de sí: comenzar a abrir un nuevo frente en la batalla cultural, un frente contra el hip hop.

De esta manera, y al cabo de unos meses, estas sospechas parecieron materializarse, y es que en el Viva21 del partido ultraderechista, celebrado en octubre en la feria de Ifema con el objetivo de funcionar como una suerte de "convención" del partido, dos artistas fueron invitados como estrellas: los raperos G.Babe y Santaflow.

G. Babe es un reconocido artista extremista de derecha, en cuyas letras podemos encontrar consignas neonazis, negacionistas y ultranacionalistas. Su contenido artístico funciona como un tipo de "rap de derechas" contra los políticos y las ideologías de izquierdas.

Algunas de sus letras son las siguientes:

"Como un misil les hago blando en sus logias. Y lucharé hasta el final como en Berlín"

"En un mundo al revés no ves sus secretos. Una señora de 90 años sin techo porque su empleada le ha privado su derecho. Le ocupa la casa y nadie mueve un dedo por eso"

La invitación del artista extremista desató la polémica y el aplauso entre los sectores radicales de derecha en redes sociales, quienes veían en la invitación del rapero a este evento una oportunidad de poder difundir el mensaje extremista y conspiracionista; algunos incluso iban más allá, señalando incluso la posibilidad de desplazar la Ventana de Overton aún más a la derecha, pudiendo hacer socialmente viables los discursos fascistas.

Por otra parte, el segundo invitado tiene un enfoque radicalmente opuesto al anterior artista, y representa otra cara necesaria de la guerra cultural. Se trata de Santaflow, rapero que encaja perfectamente con la cara más sutil y moderada de la nueva "derecha alternativa",

Mientras que G. Babe es un ejemplo de figura polémica, radical y abierta en sus planteamientos políticos, Santaflow representa un perfil aparentemente diferente, pero que responde a la misma lógica: se presenta como políticamente incorrecto y justifica sus planteamientos políticos e ideológicos en base a una teórica "guerra" contra el pensamiento posmoderno.

Se presenta a si mismo como "rapero de derechas" y en sus letras y mensajes busca constantemente la provocación y denuncia una teórica "censura" por parte de la izquierda.

Crítico con los impuestos y el Estado, contrario al feminismo (al cual señala como "feminazismo"), a la denominada por ellos como "ideología de género", y abiertamente defensor de los proyectos políticos de Vox o Trump, realiza una función muy similar a la que realizan otras figuras inspiradas en el modelo de la "alt-right" norteamericana (Steve Bannon, Milo Yiannopoulos, Ben Shapiro…entre otros)

Dos caras de una misma moneda, una más moderada y otra más radical, con un mismo objetivo: funcionar como desarticuladores de los valores progresistas vinculados a la cultura hip hop como miembros del movimiento.

¿POR QUÉ NOS RESULTA IMPOSIBLE DISTINGUIR LA FRONTERA ENTRE REALIDAD Y PROPAGANDA?

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/que-nos-resulta-imposible-distinguir-frontera-realidad-propaganda/20211122101032024669.html

Como cuenta muy bien Irene Vallejo en El Infinito en un junco, papiro y pergamino convivieron y compitieron durante muchos años hasta que acabó ganando la partida el pergamino, más fácil de obtener y más duradero. Es probable que ahora ocurra algo parecido pues la historia tiende a facilitar las cosas.De momento, unos y otros medios convergen e interactúan hacia una transversalidad donde cada vez tienen menos peso los sistemas tecnológicos y más la naturaleza homogénea de sus contenidos audiovisuales. El medio, la tecnología va siendo cada vez menos decisiva en el mensaje, o en el contenido, que es cada vez más homologado y por eso es lo que siempre permanece.

Imagen promocional de "Un día más con vida", película de animación y documental de imagen real de uno de los libros más célebres de Ryszard Kapuscinski, el maestro reportero que ya advirtió que "las guerras siempre empiezan mucho antes de que se oiga el primer disparo, comienzan con un cambio del lenguaje en los medios".

Por eso la transformación más significativa culturalmente es la consecuencia de esta deriva de la hipercomunicación y la interactividad que supone la hibridación de los contenidos, de su clasificación en géneros y formatos, cuyos límites se han derrumbado y cuya secuela nos ha conducido a la confusión entre lo que antes se consideraban mundos alternativos: realidad-ficción, información-opinión y, lo más preocupante, el desorden entre verdad y mentira, constituido ya en el mayor desafío cultural que vive nuestro presente.

Convendría recordar en este momento cómo estas transformaciones culturales se sitúan en las antípodas de la importancia que llegó alcanzar hace décadas el culto al objetivismo, la peleada independencia de los periodistas, la distinción entre noticias y opiniones en los medios como resistencia a las dictaduras del siglo pasado y la consideración del cuarto poder como contrapeso en la separación y equilibrio del sistema democrático.

VIETNAM: EL CULTO A LA OBJETIVIDAD CONTRA LA PROPAGANDA

Esta crisis empezó hace cincuenta años cuando las cámaras de televisión y los reporteros de imágenes habían accedido a las trincheras de la guerra de Vietnam y el mundo pudo ver sus atrocidades gracias a las primeras cámaras portátiles de televisión.

La reacción fue tal que desencadenó un movimiento pacifista mundial que culminó en 1971 cuando varios grupos de veteranos de Vietnam arrojaron cientos de medallas por las escaleras del Capitolio apoyados por una gran manifestación de pacifistas. Todo acabaría poco después provocando la retirada del poderoso ejército americano y el fin de esa guerra.

Por primera vez, las grandes cadenas CBS y NBC destacaron las filmaciones obtenidas por sus reporteros desde las trincheras. Ambas *network* simbolizaron entonces el periodismo de calidad frente a la tercera cadena que carecía de recursos suficientes, la ABC, que optó por los debates, el cara a cara en plató, y en definitiva la opinión entre dos opciones ideológicas. En ese contexto aún se distinguía con precisión lo que era información sobre los hechos factuales de las opiniones políticas que podían suscitar.

Con su germen en la filosofía de Descartes y el enaltecimiento de la razón en la Ilustración, hace siglos que habían surgido las nociones contemporáneas de verdad y conocimiento científico. Fue durante el siglo XX cuando se consolidaron los valores del periodismo objetivo, cuando Walter Lippmann, uno de los primeros padres de las teorías de la opinión pública y el periodismo, afirmaba desde la necesidad del conocimiento experto que el problema básico de la democracia era la exactitud de las noticias y que la opinión era una construcción retórica sin base empírica. Después Philip Meyer popularizó el periodismo de precisión como la necesidad de incorporar las técnicas de recopilación de datos y de análisis de la ciencia en la búsqueda disciplinada de la verdad verificable.

Fue el tiempo de mayor exaltación de la objetividad, cuando el director de The Guardian había afirmado el axioma de que “los comentarios son libres, pero los hechos son sagrados”. En ese

clima surgía la prensa de calidad que, tras las guerras y los regímenes autoritarios del siglo pasado, se consolidaba como reacción independiente a la propaganda bélica y política.
Por entonces, los científicos habían representado la capacidad de diferenciar aquello que tenía que ver con los hechos de lo que estaba vinculado a la opinión o la emoción, pero desde entonces las audiencias de los medios masivos iban a disponer de nuevas herramientas tecnológicas de comunicación y ese paradigma sobre el conocimiento experto empezaría a perder credibilidad cuando el sentimiento y las emociones se fueron adueñando del nuevo mundo audiovisual.

20 AÑOS DEL ATENTADO CONTRA LAS TORRES GEMELAS

Más tarde, hace ahora 20 años, el mundo asistió en directo al mayor atentado de la historia: dos aviones se estrellan sucesivamente contra las torres gemelas de Nueva York. Las imágenes tenían tanta fuerza que no necesitaban comentarios ni interpretaciones y dejaron a los locutores boquiabiertos porque asistíamos a la información en directo.
Desde que el telediario se abrió con la actualidad en directo se impuso el éxtasis del presente. Emergió el fin de la historia, el fin de las utopías, el mundo se vació de cualquier esperanza de liberación, solo asistimos al presente absoluto rebosante de consumo y de comunicación. El futuro se convirtió en una distopía en la que solo predominan las profecías sobre la catástrofe final.
Las emociones y los sentimientos empezaron a sustituir a la razón de los hechos objetivos y la información se digería mejor si se presentaba entretenida. Los géneros y los formatos se diluyeron y todo resultó hibrido y fluido. La información se convirtió en comunicación horizontal. La pantalla de las mayorías sociales de la televisión redujo el mensaje a lo más básico y simple, junto a la web y la multimedialidad del 2.0, que no solo aportó interactividad entre receptores sino la brevedad de las píldoras, los 140 caracteres, los 2 minutos o el gigabyte de video, que acabaron imponiendo la necesidad de explicar el mundo de la manera más breve. Y ese lenguaje de la oración simple en las comunicaciones excluyó todo lo compuesto, hasta el desprecio de cualquier complejidad intelectual.
No parece que fuera el miedo a la novedad de los nuevos medios lo que hizo advertir al maestro de reporteros Ryszard Kapuscinski que las guerras siempre empiezan mucho antes de que se oiga el primer disparo, comienzan con un cambio del lenguaje en los medios, y citaba el caso de los Balcanes, donde se pudo notar claramente cómo se estaba cocinando el dramático conflicto.

LA PANDEMIA Y LA VIRALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Es cierto que, cuando aparecieron los *hackers* de Anonymous y las revueltas antisistema llegaron a la web en forma de ciberataques o de los mayores sabotajes al secretismo de estado a través de las filtraciones de documentos secretos por WikiLeaks o de los programas de vigilancia masiva de Edward Snowden o los papeles de Panamá, como grandes filtraciones de documentos confidenciales sobre los paraísos fiscales, los filotecnólogos más optimistas pensaron que la red era el paraíso de la libertad, aunque poco después se decepcionaron al descubrir que la red no era lo que pensaban.
Pero ahora, 20 años después del atentado de las Torres Gemelas emitido en directo, una pandemia mundial nos arroja a la mayor fragilidad humana concebible, a la época de la viralización de la información y la posverdad. La mercantilización de la información genera la sobreinformación y ya resulta imposible distinguir la frontera entre realidad y propaganda, hechos factuales y manipulación de la realidad.
La expansión de la pandemia por el mundo propicia el estallido de miles de alertas falsas, intoxicaciones y desinformación. En Reino Unido y Holanda, varias torres de telefonía resultan quemadas por aquellos que afirman que el virus es un invento para confinarnos y poder controlarnos mejor a través de las redes 5G.
Y, al mismo tiempo que aparecen los reporteros denunciantes y activistas, los *whistleblowers* o alertadores de delitos, asistimos en las redes sociales a la proliferación de negocios de cuentas *bots* y *trols* falsarios o sectarios que emiten permanentemente intoxicaciones o *fake news* interesadas.
Mientras una banda de supremacistas blancos, sostenidos en las proclamas de su presidente multimillonario, se convoca por las redes para ocupar violentamente el Capitolio, otro video sobre la agonía de un hombre negro asesinado por la policía de Minneapolis surge de la opacidad y se hace viral hasta convocar un movimiento antirracista mundial.

Las cámaras vigilan nuestras creencias y opiniones. Las pantallas nos espían y los algoritmos nos predisponen al hiperconsumo y a la persuasión de las ideas. Hoy la polarización ambiental es política y cultural, y ha convertido el discurso de los medios en cultura subjetiva. Desde el enfrentamiento contemplamos la mayor regresión cultural en términos individuales y colectivos y el descrédito de las instituciones democráticas.

El primado de las redes hace que jóvenes con escasa innovación se estrenen en el *show business*. La actualidad ha dejado de ser un proceso informativo para ser un estado emotivo y opinativo. Hoy la realidad se "conforma" a través de la opinión y los efectos de las redes sociales facilitan la creencia de que todo es opinable y que todos pueden opinar.

Una deriva que procede de uno de los peores lastres del periodismo: el periodismo de declaraciones, vicario del mundo político, basado en reproducir más o menos literalmente las declaraciones de políticos de uno y otro signo, en un bucle de acción-reacción, modelo hiperpolitizado que ya dio lugar al pseudoacontecimiento como base de la producción de la noticia y que hoy ha renacido propiciado por la polarización ideológica. Partidos y medios, necesitados unos de los otros, se reparten por igual la responsabilidad de esta tendencia.

Como cada vez es mayor el nivel de monopolio o de concentración de redes y plataformas de la comunicación, la garantía que supone la verificación de datos en las propias redes, aun siendo una herramienta eficaz para desmentir las *fake news*, no ha llegado a colmar el hueco o vacío abierto por el abandono del reporterismo o periodismo de investigación, cuyo ejercicio necesita altas dosis de recursos y medios para poder descubrir hechos opacos, incómodos al poder.

Y la pluralidad de opciones que aparentan los nuevos medios resulta una farsa si no garantizan previamente el reconocimiento social de los hechos mismos a través de la información objetiva. De tal modo que este auge de la intoxicación y manipulación interesada de la realidad a través de intereses políticos o económicos sigue precisando hoy de unos medios de comunicación serviles, partidistas o subjetivos que, en lugar de sostener a unos profesionales fiscalizadores de la gestión pública y privada, lo haga con los que sobreviven en la precariedad o entregados al sostén del sistema político y económico de turno.

Todo muy alejado de aquella función de cuarto poder que se definió en el siglo XIX para ejercer la crítica del resto de poderes, en ese equilibrio de fuerzas de un saludable funcionamiento del sistema democrático hoy en cuestión.

Hannah Arendt en 1958. Wikimedia Commons / Barbara Niggl Radloff, CC BY-SA

EL LEGADO DE ORWELL Y HANNAH ARENDT

Conviene recordar que hace ahora un siglo el apogeo de las masas concluyó en el triunfo de los regímenes totalitarios porque grandes capas sociales cayeron en el gregarismo y llegaron a otorgar a grandes manipuladores de la realidad y fanáticos propagandistas la confianza para que se convirtieran en líderes políticos. Y por eso hay que recordar también al periodista y escritor inglés, George Orwell, y a la escritora judío-alemana Hannah Arendt, que identificaron a través de sus obras el abuso de poder totalitario con el control de la realidad y la manipulación de la verdad.

Orwell publicó al final de su vida *1984*, la mayor distopía del siglo pasado, y Hanna Arendt, tras su exilio de Europa y refugiada en Estados Unidos, el primer gran estudio sobre los métodos autoritarios titulado *Los orígenes del totalitarismo*.

Orwell, horrorizado por su experiencia en la guerra de España y habiendo sido víctima del fanatismo sectario, insistió en el peligro de que, si una mayoría aceptaba la mentira impuesta por el Partido, la mentira pasaría a la historia y se convertiría en verdad. Hannah Arendt, perseguida por el nazismo, nos dio una lección de periodismo como espacio de resistencia y, como Orwell, reivindicó el objetivismo, la verdad y la pura facticidad como categoría moral.

Por eso en 1971, ahora hace 50 años, escribió *Mentira y Política*, texto donde nos advirtió que "la falsedad deliberada" y la mentira como medios para obtener fines políticos venía históricamente de lejos pues los antropólogos habían podido confirmar que, desde que el hombre primitivo se organizaba en tribus, la mentira era siempre un arma política.

En el ejercicio del periodismo, las líneas divisorias entre los hechos, la interpretación y la opinión se borran con frecuencia. Borrar intencionadamente esa línea divisoria entre la verdad de los hechos y la opinión es una de las formas de la manipulación y la mentira, afirmaba Arendt. La veracidad de los hechos solo puede estar garantizada por la imparcialidad, la integridad y la independencia, todos ellos atributos del periodista.

También mostró su convencimiento de que el sustento de la democracia estaba en el reconocimiento de la autoridad de los hechos por encima de la política, los sentimientos y las opiniones. Advirtió que la materia prima del periodismo son los hechos y no las opiniones, más propias de la política: "La libertad de opinión es una farsa si no se garantiza la información objetiva y no se aceptan los hechos mismos"
Arendt decía que el periodismo es narrar o descubrir hechos reales, preguntando incómodamente al poder que tiende a ocultar. Nada que ver con el posicionamiento, la controversia y la opinión, porque en la controversia crecen exponencialmente las posibilidades de usar la mentira sobre los hechos de los que se informa.
Como los hechos y los acontecimientos constituyen la materia prima del ejercicio del periodismo, lo demás es propio del campo político o de los poderes que siempre tenderán a atacar la verdad factual. Quienes sustentan opiniones pueden desacreditar fácilmente la verdad factual como si ésta no fuera más que otra opinión. La evidencia fáctica solo es posible a través del testimonio de los testigos presenciales".

Artículo de Mario García de Castro - Profesor titular de Información Audiovisual, Universidad Rey Juan Carlos - The Conversation

CÓMO DEBEN COMBATIR LAS DEMOCRACIAS A LA EXTREMA DERECHA

https://aldescubierto.org/2021/11/17/como-deben-combatir-las-democracias-a-la-extrema-derecha/

En los últimos años, debido al auge de **la nueva derecha radical**, ha vuelto a surgir el debate sobre **cómo debe defenderse la democracia** a sí misma de cualquier tentativa autoritaria y antidemocrática, o de cómo preservar los aspectos democráticos de un país ante las amenazas que pretenden una regresión a los mismos, como se ha podido ver en Hungría, Polonia o Brasil.
Es una cuestión de relevancia puesto que, dependiendo de la estrategia que se siga para preservar un régimen constitucional y representativo, se deberán efectuar eventualmente unas actuaciones u otras, lo que en última instancia incide en cuál debe ser el rol del poder judicial y del conjunto del Estado. Y en un momento en el que **el auge de la extrema derecha en los últimos años ha sido progresivo**, más todavía.
Del mismo modo, esto también determinará el grado de beligerancia o de aceptación que tenga la propia democracia como garante de sí misma frente a quienes quieren acabar con ella o, al menos, modificarla. De una adecuada estrategia o acción concreta, dependerá la consecución de mayores garantías democráticas, o bien un retroceso inevitable a épocas más oscuras de la Historia.
Así pues, a continuación se analizan las dos grandes posibilidades que existen a la hora de **hacer frente a los autoritarismos,** estudiando las características de cada uno de los modelos, además de las críticas que se le han realizado y la pertinencia de emplear uno u otro. Los dos grandes modelos en cuestión son las denominadas **democracias militantes y democracias no militantes**.
¿Qué es la democracia militante?
Empezando por el primer término planteado, esto es, la **democracia militante**, se puede considerar que tiene su génesis en la percepción de que el auge de los autoritarismos se produce de forma más fácil en aquellos Estados en los que no hay ningún tipo de **límite a la acción de la soberanía** y los instrumentos políticos para ejercerla. En consecuencia, esta concepción de la democracia niega que exista algún elemento intrínseco a la misma que pueda actuar como estabilizador del sistema político.
Así pues, al no existir dicha garantía, será necesario que la democracia disponga de **herramientas para defenderse de las tentativas antidemocráticas**. Esta es la tesis principal (e incluso fundacional) de lo que se considera la democracia militante.
Antes de ofrecer una definición definitiva de este concepto, es necesario conocerlo mejor a partir de un análisis de las herramientas que emplea para frenar un posible peligro. Para ello, **las ideas de Karl Loewenstein** son muy útiles, pues es uno de los autores de referencia en el estudio

de los sistemas democráticos y, por lo tanto, de **los mecanismos que se pueden emplear para protegerlos.**
Para él, las medidas que podía tomar una democracia militante se deben dividir en dos categorías: **las extraordinarias y las ordinarias**.
En cuanto a las primeras, una considerada fundamental por el autor es la posibilidad de declarar el **Estado de Asedio**, que es un Estado de excepción normativo que permite responder contundentemente en el supuesto de que el régimen constitucional vigente esté sufriendo un **asedio antidemocrático**.
En segundo lugar, otra medida extraordinaria que se debe contemplar es la de **reprimir duramente la traición al Estado** en aquellas ocasiones que se produzca, puesto que se considera que ésta de por sí es en esencia antidemocrática al atentar contra la voluntad general y vulnerar parte de los derechos y deberes recogidos en el ordenamiento jurídico.
Finalmente, la última medida excepcional propia de la democracia militante es la de **ilegalizar o suprimir aquellos partidos o asociaciones que muestren un carácter antidemocrático**. Al respecto de esto, es importante señalar que, en ocasiones, hay partidos políticos que participan del juego democrático pero para acabar con él desde dentro.
Tal fue el caso del **Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (NSDAP o, simplemente, partido nazi) en Alemania.** De este modo, se argumentaría que no se le deben proporcionar medios a quienes pretenden con su actuación política presentar un desafío a la democracia, puesto que el respeto a los principios constitutivos de este tipo de sistema político deben ser un elemento común en todas las formaciones políticas u organizaciones que quieran participar legalmente en el juego político.
Evidentemente, esta restricción se debe aplicar con mesura, estudios y consenso para no caer en el peligro de restringir la participación política de actores legítimos para ello.
En cuanto a las medidas ordinarias propias de una democracia militante, se puede observar que una de ellas es la **restricción o prohibición de la posesión y uso de armas por parte de civiles**, salvo situaciones excepcionales. Evidentemente, esto se hace por la relación existente entre el aumento de armas, el crecimiento de la beligerancia y el posible incremento del uso de la fuerza para cumplir objetivos de todo tipo, también políticos. Así, el uso del poder mediante la violencia sería monopolizado por el Estado a través de instituciones como las Fuerzas Armadas o los cuerpos de policía.
Por otra parte, otra medida fundamental es la legislación para **proteger las instituciones democráticas**, para lo cual es imprescindible tener un **cuerpo de seguridad especializado** capaz de defender y garantizar el correcto uso de las mismas en un contexto en el que éstas puedan haber sido atacadas.
De una manera más indirecta, también están dañando a las instituciones y a su prestigio (el cual también acaba afectando en sus actuación y la percepción de la misma) quienes mienten deliberadamente acerca de las mismas o transmiten **bulos** con el fin de debilitarlas, por los que en estos casos también habrá que **limitar la libertad de expresión**, que no contempla en ningún caso la difamación, la falsedad, el atentado al honor, etc.
En relación con esto último, desde esta perspectiva también se considera pertinente **acabar con los excesos de la propaganda política** para evitar, por una parte, que ésta impregne todos los estadios de la vida humana condicionando de manera determinante su actuación política, impidiendo que la ciudadanía pueda realizar un ejercicio de reflexión crítica. Por la otra, también se busca **evitar la difusión y posterior calado de discursos de odio entre el pueblo**.
En esta línea, evitar la proliferación de discursos de odio también implica desarrollar **una ley de prensa** que no otorgue canales comunicativos a quienes mediante la calumnia y **las «fake news»** obtienen rédito político.
Finalmente, también se señala que se debe **limitar el derecho de reunión y el de manifestación a aquellos grupos considerados antidemocráticos**, puesto que su presencia en la esfera pública como organizaciones normalizadas y legitimadas por el sistema político democrático puede tender a desanimar o provocar **desafección** en las agrupaciones democráticas, que pueden sentirse más inseguras y verse disuadidas a la hora de llevar a cabo su actuación.
Así pues, se puede definir la democracia militante como aquella que, de manera consciente y selectiva, **vulnera y discrimina de manera intencional a aquellas preferencias políticas cuya**

consecución implique la superación del sistema democrático en detrimento de aquellas herramientas y valores que favorecen los valores intrínsecos a la democracia.
Dicho de otro modo: se llama democracia militante a aquel sistema que, con el fin de protegerse a sí mismo de aquellas opciones que lo atacan, acaba por reducir al máximo posible la voz y capacidad de actuación de las tentativas autoritarias, para lo que es necesario limitar determinados derechos y libertades a estos grupos, tal y como se ha explicado con anterioridad.
En consecuencia, **la democracia militante es antidemocrática con aquellos que quieren acabar con ella**. Es intolerante con la intolerancia.

¿Qué es la democracia no militante?

Por lo que hace a la democracia no militante, su definición será contraria a la vista acerca de la militante. De este modo, la democracia no militante tendrá como tesis fundamental que **dentro del sistema político democrático caben todas las opciones y preferencias políticas, incluso aquellas reconocidas como autoritarias**.
En esta dirección, desde esta concepción se cree que la asimilación de este tipo de fuerzas políticas o asociaciones termina por fortalecer a la democracia al enfrentarse e integrar a su opuesto, garantizando la seguridad del sistema no mediante la limitación (como hace la democracia militante) sino a partir de lo que se podría denominar la **superación democrática** de estos postulados.
En consecuencia, la democracia no militante no abogará por la restricción de derechos a quienes pretenden acabar con ella, sino que por el contrario tratará de integrarlos (dentro de lo posible) en la lógica parlamentaria para plantarle cara no jurídicamente sino en el **terreno de lo político**.
En esta línea, se puede observar que la diferencia fundamental entre los dos tipos de sistemas se encuentra en el hecho de que, mientras que la democracia militante combate a la extrema derecha judicial y legalmente mediante la **limitación de su actuación**, la no militante se enfrenta a la tentativa autoritaria de forma política intentando **vencerla en las urnas** y en la lucha por la hegemonía social y cultural, estando todas las formaciones políticas en igualdad de condiciones para conseguir esto, también las antidemocráticas.
En relación con esto, un defensor de la democracia no militante es el expresidente **José Luis Rodríguez Zapatero**, quien afirmaría en esta dirección que «**la democracia es generosidad, paciencia e inteligencia y debe ser inclusiva incluso con sus mayores enemigos**«. E n cuanto a la democracia militante, estarían personalidades como Pablo Iglesias, exsecretario general de Podemos y exvicepresidente del gobierno, el cual abogaba por medidas como **la prohibición de la Fundación Francisco Franco.**

Críticas a ambos modelos

Una vez explicados ambos modelos, ahora se tratará de estudiar cuáles son sus principales defectos y qué críticas son las más recurrentes.
Empezando por la democracia militante, sus críticos afirman que las prácticas que se llevan a cabo por parte de este tipo de sistemas suponen una **restricción de la participación ciudadana** y del derecho de los individuos a expresar su posicionamiento, lo que podría provocar que una reacción antidemocrática coyuntural fruto del malestar **se cronifique** debido a su represión.
En esta dirección, la restricción de determinados derechos tanto individuales como colectivos también podría afectar de un modo similar.
Además, este posicionamiento no integrador también deja a más ciudadanos a los márgenes de la sociedad, lo que puede provocar que, si crece sustancialmente este grupo autoritario, éste pueda tener una **acción política más disruptiva y rupturista** de la que hubiese tenido de haberse institucionalizado. Por supuesto, está el hecho de que existen métodos para evitar las limitaciones de este tipo de medidas. En Alemania, por ejemplo, los partidos de ideología nazi y fascista están prohibidos, pero eso no impide que existan gracias a trampas legales o al margen de la legalidad. De hecho, el neonazismo y el neofascismo en Alemania lleva años creciendo.
En cuanto a la democracia no militante, la crítica principal que se le realiza es que al institucionalizar a partidos con principios antidemocráticos se está **legitimando** su postura, además de proporcionándoles un gran foco mediático, lo cual puede **influir en la opinión pública** de un país y cambiar su cultura política en el medio plazo. Lo mismo ocurre al no restringir la libertad de expresión o de asociación de este tipo de grupos. Es decir, se lleva a considerar posturas abiertamente racistas, machistas o xenófobas como una opción más, al mismo nivel que las del resto.

Esto es de una vital importancia dado que la proliferación del discurso antidemocrático hace aumentar la crispación de la ciudadanía y lleva a sucesos como el asalto **al Capitolio de Estados Unidos el pasado 6 de enero.**

Otro argumento que se emplea para criticar la democracia no militante es el de que al incorporar dentro de las instituciones democráticas a formaciones políticas que no lo son, **la calidad del entramado institucional disminuye**, lo que **también afecta a la valoración y la confianza de la ciudadanía** con respecto al Estado y los partidos políticos.

Una última objeción es que al institucionalizar a partidos con aspectos no democráticos, se les están facilitando ciertas herramientas que les pueden ayudar a llevar a cabo las reformas que erosionan las instituciones públicas. Así, se considera que el uso de las instituciones **facilita una involución democrática que transicione hacia un modelo autoritario**.

Conclusión: ¿qué modelo es mejor?

Ahora que ya se conocen las características de ambos modelos y las principales críticas que se les han realizado, cabe reflexionar sobre cuál es el más útil para proteger a un país de las tentativas antidemocráticas de la extrema derecha.

Probablemente, **no existe una respuesta unívoca** a la cuestión planteada. De este modo, seguramente dependerá enormemente de la magnitud y riesgo real de los grupos autoritarios, así como del tipo de cultura política mayoritaria en la ciudadanía.

De hecho, cabe destacar que, en la actualidad, **tanto en democracias militantes como no militantes la extrema derecha ha conseguido una enorme influencia**, lo que prueba la inexistencia de un modelo que garantice el éxito democrático frente a los ataques reaccionarios. Es decir, hace falta mucho más además de adoptar una u otra estrategia.

A pesar de esto, las experiencias vividas en los últimos tiempos sí que permiten extraer **algunas conclusiones**:

La primera de ellas es que en un contexto de práctica impunidad, en la que el Estado permite la actuación de estos grupos, éstos, lejos de moderarse, tienen una actividad cada vez más frenética y mediática, lo que indicaría que **parece mejor estrategia la de tratar de frenar en seco cualquier muestra de autoritarismo realizada en público**.

Además de esto, sí parece ser cierto que la inexistencia de un **cordón sanitario** pactado entre todas las fuerzas democráticas para aislar a la extrema derecha **acaba influyendo en el discurso político de la derecha democrática**, puesto que al estar compitiendo electoralmente con una fuerza política con posibilidades de gobernar al igual que ella, se verá obligada a acercarse sus posturas para competir por parte de un mismo electorado.

Esto hace que el discurso de estas formaciones políticas autoritarias deje de ser exclusivamente suyo y **empiece a impregnar el del resto de partidos políticos**, lo que puede tener graves efectos antidemocráticos, afectando a lo que se denomina **«ventana de Overton»**, una teoría política que define qué rango o qué categoría de ideas y/o acciones políticas son aceptables para una determinada mayoría social. Ampliar o desplazar la ventana de Overton implicaría que ideas que no serían aceptadas hace un tiempo, ahora sí lo son, y viceversa.

No obstante, es cierto que la total exclusión **ayuda a estas formaciones políticas a plantear antagonismos y jugar un rol anti-establishment**, lo que también puede favorecer que, en un contexto de desafección política, aumente el apoyo a este tipo de organizaciones. Sin embargo, este riesgo parece menor que los vistos anteriormente, si bien es enormemente dependiente del contexto y de otro tipo de variables.

En lo referido a la restricción de derechos, **no parece que el autoritarismo democrático con quienes tienen prácticas o principios contrarios a la democracia afecte de manera sustancial a la naturaleza o calidad de la misma**, mientras sí que garantiza una mayor seguridad al conjunto de la ciudadanía y al propio sistema, por lo que parece una práctica útil y adecuada, siempre que se realice con mesura y fiscalización.

Así pues, cabe concluir que a pesar de que no existen fórmulas perfectas para poder frenar los ataques autoritarios, sí que **parece que el modelo militante reduce los riesgos de que éstos triunfen sin aumentar sustancialmente los costes en términos democráticos**, por lo que en la mayoría de supuestos probablemente funcionaría mejor **un modelo de confrontación frontal y tolerancia 0** ante cualquier tentativa democrática.

A pesar de esto, se deben tener en cuenta sus riesgos, así como los beneficios del modelo no militante. Por otro lado, habría que plantearse dos cuestiones: en cuanto a la primera cuestión,

probablemente tomar decisiones acerca de grupos abiertamente neonazis y violentos que difunden teorías que fomentan activamente la desigualdad y la discriminación sea más sencillo que hacerlo acerca de organizaciones cuyo discurso antidemocrático es más sutil, más disfrazado e incluso algo más moderado. Es decir, decidir ilegalizar a Bastión Frontal en España o Casa Pound en Italia parece más fácil que hacerlo con Vox, Hermanos de Italia o Alternativa para Alemania.
Y en cuanto a la segunda cuestión, probablemente sea complicado abogar por un modelo concreto. De hecho, la mayoría de países democráticos toman medidas mixtas y de intensidad variada. En España por ejemplo el delito de odio está penado, pero no están prohibidas las organizaciones políticas neofascistas.
Tal y como ya se ha afirmado, a la hora de defender la democracia no existe por lo tanto un modelo ideal, por lo que a base de ensayo ye error cada Estado deberá ir combinando elementos de ambos con el fin de **encontrar el mejor método para frenar a la extrema derecha**.

La "derecha sin complejos" que busca frenar el cambio en Chile

La victoria de José Antonio Kast en la primera vuelta de las presidenciales muestra las tensiones entre las esperanzas de cambio y el temor al futuro que atraviesa a la sociedad del país sudamericano
Noam Titelman (Nuso) ***22/11/2021***
https://ctxt.es/es/20211101/Firmas/37925/elecciones-Chile-primera-vuelta-Jose-Antonio-Kast--Gabriel-Boric.htm

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!
Puede parecer sorprendente que, luego de dos elecciones en las que las fuerzas progresistas chilenas tuvieron victorias contundentes, Chile se haya visto ante la emergencia de un candidato de ultraderecha. El candidato de la "derecha sin complejos", José Antonio Kast, que obtuvo 27,91% en la primera ronda de las elecciones presidenciales, se enfrentará en el balotaje a Gabriel Boric, candidato de la izquierda, que sumó 25,83%. La participación se ubicó en 47% del padrón electoral.
BACK FREEDAY. Olvídate de mercachifles. Dona lo que puedas y formarás parte de la comunidad de CTXT un año. Desde 10 euros.
El crecimiento de una fuerza restauradora se produce luego de dos años de convulsiones sociales que han marcado la agenda nacional. El estallido social del 18 de octubre de 2019 se tradujo institucionalmente en el proceso constitucional en curso, cuyos hitos fundamentales han sido el plebiscito en favor del desarrollo de una nueva Carta Magna y la posterior elección de los miembros de la Convención que redactaría el texto constitucional. El primer hito se coronó con más de 78% de los votos en favor de comenzar un proceso constituyente. Mientras tanto, el segundo se caracterizó por el hecho de que, en la elección de convencionales, resultaran electas las nuevas fuerzas movilizadas que emergieron en torno del estallido, junto con una consolidación de la bancada de izquierda y el desplome del centro y la derecha.
¿Cómo ha logrado el *ethos* restaurador conquistar importantes segmentos sociales y dar vuelta un debate nacional que había estado marcado por las demandas de cambio?
La derecha chilena y su sinuosa relación con el pinochetismo
José Antonio Kast es un exponente de la emergencia mundial de la extrema derecha. Para entender su candidatura, es importante percibir que esta "familia" política incluye a exponentes muy distintos. En su último libro sobre la ultraderecha, *The Far Right Today* [La extrema derecha hoy] (2019), en el que se menciona a Kast, Cas Mudde emplea una distinción útil. A diferencia de la derecha y centroderecha tradicionales, la extrema derecha se define por su rechazo a las formas de la democracia liberal. Una parte de ella, a la que Mudde denomina "derecha radical", se opone a los aspectos liberales de la democracia liberal como el respeto a minorías, pero reconoce en su ideario un sustrato democrático. Un clásico ejemplo de este espacio se expresa en los populismos de derecha que, sobre la base de un discurso de confrontación entre un pueblo virtuoso y una elite corrupta, han traído la conformación de democracias iliberales en varios

países. En cambio, la otra parte de la extrema derecha, que Mudde denomina "derecha extrema", se opone a la esencia misma de la democracia liberal, despreciando el gobierno de mayoría y reivindicando jerarquías no democráticas. El ejemplo más notorio y extremo de esta ideología es el fascismo. En el caso chileno, esta variante de ultraderecha se ha expresado en el pinochetismo.

El crecimiento de una fuerza restauradora se produce luego de dos años de convulsiones sociales que han marcado la agenda nacional

Luego de la dictadura de Augusto Pinochet, la derecha chilena ingresó en el debate democrático marcada por el clivaje que nació del plebiscito de 1988 y que puso fin al régimen militar. Todas las tensiones del pasado se vieron de pronto subsumidas en la definición ante este plebiscito. Los que apoyaron la opción del "No" a la continuidad del régimen iban a formar la coalición de centroizquierda bautizada Concertación de Partidos por la Democracia, que gobernaría el país durante la lenta transición democrática. Quienes apoyaron el "Sí" se constituyeron en una fuerza de resistencia, protegiendo el legado de la dictadura, su sistema económico, político y social, un modelo simbolizado, sobre todo, por la Constitución de 1980.

Desde la posición de trinchera y defensa del legado pinochetista, no es sorprendente que los primeros resultados de la derecha en elecciones presidenciales (1989 y 1993) fueran notablemente exiguos. De hecho, en ambas contiendas la centroizquierda ganó en primera vuelta, con más de 50% de los votos. Sacudida por estos malos resultados, la derecha comenzó una progresiva adaptación programática, acercando sus posiciones a las de la Concertación. Esta moderación programática dio resultado, y en las elecciones de 1999 logró forzar una segunda vuelta. Finalmente, el gran salto en la historia de la derecha se dio con la candidatura presidencial de Sebastián Piñera en 2009, en la que, por primera vez en 50 años, llegó al gobierno por vía electoral. Quizás no casualmente, Piñera había sido de los pocos referentes de la derecha que se había unido a la opción del "No" en 1988 y, con su victoria, parecía consolidar el desmarque de la derecha de la historia pinochetista. Sin embargo, algunos sectores seguían reivindicando el ideario del régimen de Pinochet, aunque más cautos en las referencias explícitas a la dictadura. De hecho, no sería hasta 2014 y 2018 que los partidos tradicionales de la coalición de derecha, Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI), removieron de sus declaraciones de principios su apología al golpe de Estado cometido por Pinochet.

En 2016, Kast renunció a la UDI considerando que el partido se había alejado de su "proyecto fundador". En esa época, como político independiente, celebraba sin mayor tapujo el carácter pinochetista de su proyecto. Por ejemplo, declaró que si Pinochet estuviera vivo votaría por él y que "separando el tema de los derechos humanos, el gobierno de Pinochet para el desarrollo del país fue mejor que el de Sebastián Piñera". Con este discurso, Kast obtuvo cierta notoriedad en las elecciones presidenciales de 2017 y alcanzó en la primera vuelta cerca de 8% de los votos.

Cómo la derecha encontró su indignación

En *The Reactionary Mind: Conservatism from Edmund Burke to Sarah Palin* [La mente reaccionaria. El conservadurismo de Edmund Burke a Sarah Palin] (2011), Corey Robin describe la era moderna como una marcha democratizadora en que sectores subordinados se han rebelado contra algún orden y jerarquía de poder. En respuesta a cada una de estas marchas, ha habido una reacción restauradora, a veces llamada "reaccionaria", "conservadora", "revanchista" o "contrarrevolucionaria". En este sentido, explica Robin, las formas concretas que el conservadurismo toma en una coyuntura específica no le son esenciales. Algunos conservadores critican el libre mercado, otros lo defienden; algunos se oponen al Estado, otros lo promueven; algunos creen en Dios, otros son ateos. Algunos son nacionalistas, otros internacionalistas. Todas estas son características secundarias de un sustrato común que busca preservar alguna institución ante el asalto de fuerzas de cambio. Como explica Samuel P. Huntington (1957), la ideología conservadora sería expresión de una reacción recurrente e históricamente situada a fuerzas que pujan por cambiar alguna institución.

La promesa de Kast de recuperar un orden perdido descansa en la indignación de una sector de la sociedad que ve cómo principios básicos de la convivencia social que definían Chile antes de 2019, han sido dejados de lado. Es decir, el vértigo que generan en sectores de la sociedad las movilizaciones por demandas feministas, indigenistas y de garantías sociales, que se entremezclan con imágenes de desorden o incluso caos. En un escenario de este tipo, emergen

las retroutopías de volver a un pasado de supuesta estabilidad y paz social. De este modo, el poder seductor de la promesa de Kast proviene, volviendo a Robin, de que “a diferencia de sus oponentes en la izquierda, ellos no presentan un mapa por adelantado de los hechos”. En este sentido Michael Oakeshott definió el ser conservador como el preferir lo familiar a lo desconocido, los hechos al misterio, lo cercano a lo distante, lo conveniente a lo perfecto. Cuando estalló la movilización social en octubre de 2019 (detonada por el alza de precios en el transporte público), todavía estaban en el ambiente las movilizaciones de Brasil que comenzaron por razones similares y anticiparon la emergencia de una demanda por orden y seguridad que culminó con la elección a la Presidencia de Jair Bolsonaro. Las primeras expresiones de esta demanda se materializaron en Chile con la organización de brigadas que buscaban enfrentar a los manifestantes y que se caracterizaban por usar chalecos amarillos. En torno del surgimiento del movimiento de chalecos amarillos chileno (una referencia indirecta a sus homónimos franceses), Kast intentó capitalizar sus posiciones de “derecha sin complejos”, llegando incluso a convocar marchas en contra del estallido social. Sin embargo, este intento fue un rotundo fracaso, lo que llevó al líder de ultraderecha a suspender su convocatoria a marchar.

Para entender cómo Kast logró expandirse más allá del nicho del 8% pinochetista y sobreponerse a la debacle de los chalecos amarillos, habría que comprender lo ocurrido entre aquel 2019 y 2021. En particular, propongo tres elementos que han alimentado su campaña y le han permitido desprenderse de la figura de Pinochet, manteniendo la reivindicación de un autoritarismo en colisión con principios de la democracia liberal. Es decir, tres elementos que le hicieron posible alejarse de algunos aspectos de la derecha extrema para acercarse a la derecha radical. En definitiva, los hechos que ocurrieron en ese plazo de dos años le permitieron, al decir de Pablo Stefanoni (2021), disputar la rebeldía y, más aún, la indignación, que hasta ese momento había sido hegemonizada por la izquierda.

El surgimiento de Kast

El primer elemento fue el plebiscito de entrada para el proceso constituyente. Kast se volvió entonces una figura reconocida por su posición por el “rechazo”. La oposición al desarrollo de un nuevo texto constitucional obtuvo 22%, pero la campaña que rodeó esta posición le permitió a Kast crecer, consolidando una identidad que sobrepasaba el 8% que había obtenido en las pasadas elecciones presidenciales. En el campo del rechazo confluyó una coalición social de identidad muy demarcada. Se trataba de una derecha contraria a los cambios que se habían levantado desde el estallido social y que ya no buscaba reivindicar el Chile previo al plebiscito de 1988, sino el previo al estallido de 2019. En lugar de defender la figura de Pinochet, defendía la Constitución fraguada en dictadura y la sociedad que había emergido bajo su alero. Como explican Carlos Meléndez, Cristóbal Rovira Kaltwasser y Javier Sajuria (2021), esta coalición social presentaba varias características que la hermanaban con los movimientos populistas de derecha radical en el mundo. Era un grupo que ostentaba posiciones conservadoras, nativistas y antiinmigrantes, junto con un fuerte influjo autoritario. Un rol central en esta fuerza lo jugaban las iglesias evangélicas, que participaron en la franja televisiva del rechazo a una nueva Constitución. Si por el lado del apruebo abundaba la heterogeneidad ideológica y social, junto con las potenciales vocerías, del lado del rechazo se conformó un discurso homogéneo con una vocería clara, en manos de Kast.

El segundo elemento importante para entender la emergencia de Kast está marcado por las disputas que se han generado en torno de la Convención Constitucional. La centroderecha y la ultraderecha de Kast fueron unidas en una sola lista de candidatos y tuvieron muy malos resultados, alcanzando menos de un cuarto de los escaños (en el Parlamento contaban con poco menos de la mitad). De este modo, se terminó configurando una Convención con claras mayorías para los sectores progresistas y, en particular, para nuevas fuerzas políticas que emergieron desde el estallido social levantando banderas del feminismo, el indigenismo y un fuerte discurso antielite. A poco de andar, la Convención Constitucional comenzó a disminuir sus niveles de apoyo, sobre todo entre los votantes de derecha, que veían con recelo una suerte de cónclave de activistas de causas progresistas. En definitiva, si para los activistas dejar de movilizarse, incluso desde las esferas del poder, era una traición, para los electores de derecha y, en general, quienes valoraban el orden, una movilización sin fin era una pesadilla.

Entre quienes se identifican con la derecha, 68% perciben que la ciudadanía está poco o nada incluida en el proceso constituyente (solo el 13% entre la izquierda)

Entre los votantes de derecha fue tomando fuerza una posición de antagonismo frente a la Convención Constitucional. Entre quienes se identifican con la derecha, 68% perciben que la ciudadanía está poco o nada incluida en el proceso constituyente (comparado con solo 13% entre quienes se identifican con la izquierda). Esto explica la existencia de un "votante arrepentido" que muestran las encuestas en la forma de una progresiva caída entre los que afirman haber votado "apruebo" y que probablemente refleje a votantes de derecha que apoyaron esta opción. Además, las mismas encuestas muestran que Kast logró seducir a casi la totalidad de votantes del rechazo y a algunos del apruebo, lo que refuerza el argumento de un votante de derecha que pasó del bando del apruebo al de la "derecha sin complejos", indignada con los cambios que se han sucedido desde el estallido social.

El tercer elemento del surgimiento de la indignación de derecha es la confluencia de una serie de hechos que abrieron una ventana de oportunidad al candidato de la extrema derecha, al empujar la demanda por orden y seguridad al frente de la agenda pública. Un escenario que incluyó una creciente crispación social en el norte del país en torno de la inmigración, la tensión social en el sur en torno del "conflicto mapuche" y, sumado a esto, una ola de violencia callejera en conmemoración del 18 de octubre de 2019, que se sintió con fuerza en Santiago y la zona central.

Sin embargo, todos estos factores contextuales no habían logrado cristalizarse en un despegue de la candidatura de Kast, en parte porque la centroderecha institucional había logrado encauzar en sus candidaturas las demandas del votante de derecha. En particular, en unas primarias de alta participación, la coalición de centroderecha eligió a Sebastián Sichel como su candidato, un independiente de pasado demócrata cristiano que había votado por el apruebo y servido como ministro en el gobierno de Piñera.

Sichel enfrentó una rápida caída en su apoyo luego de algunos tropiezos en su campaña. Y ante su mal desempeño en las encuestas, con algunas que pronosticaban que Kast era más competitivo en segunda vuelta, los partidos de la derecha rápidamente abandonaron a un candidato que nunca sintieron verdaderamente suyo (Sichel había insistido reiteradamente en que no era de derecha, sino de centro). Además, habría que admitir que el "cordón sanitario" entre la derecha tradicional y el mundo de Kast era bastante poroso y frágil. Así, existen pocas dudas de que, con más o con menos corcoveos, casi toda la centroderecha institucional se cuadrará tras este proyecto para enfrentarse en el balotaje a las fuerzas progresistas representadas por el candidato de la izquierda, Gabriel Boric.

Entre esperanza rebelde y hambre de tranquilidad

Boric y Kast representan dos polos completamente opuestos, pero no simplemente en el tradicional eje izquierda-derecha, sino en lo que algunos han denominado un eje "democracia-orden" y que se disputa en torno de formas de distribución del poder más horizontales versus formas más verticales. Un eje que parece haberse vuelto el elemento estructurante del debate político desde al menos el estallido de 2019.

El estallido social liberó una fuerte ola de indignación, pero su posición en el eje izquierda-derecha es difuso. Pese a que varias de las demandas que emergieron de él "sonaban" a izquierda (derechos sociales, ecologismo, feminismo, etc.), la identidad de izquierda era y sigue siendo débil en el país. Según datos del Centro de Estudios Públicos, el porcentaje de personas que se identificaba con alguna posición del eje izquierda-derecha cayó de 65% en 2006 a 38% en 2019 y, en el mismo periodo, el porcentaje de la población que declaró identificarse con algún partido cayó de 53% a 22%. En cambio, las posiciones democratizadoras antielite son mucho más claras. Por ejemplo, en la última encuesta Latinobarómetro, Chile mantenía altos niveles de apoyo a la democracia, con 60%, pero, a la vez, 86% respondió que se gobernaba en el país para interés de los poderosos y no de todo el pueblo (el valor más alto registrado para Chile y el cuarto más alto de América Latina para esta versión).

Hace unos meses, Bloomberg titulaba un artículo, a propósito de Nicaragua, con la controversial conclusión de que la región estaba cayendo nuevamente en los gobiernos de líderes que buscaban concentrar el poder. La candidatura de Gabriel Boric ha sido un ejemplo de exactamente lo contrario. Su juventud (tiene 35 años), igualada a "falta de experiencia", ha sido de a ratos el flanco preferido de ataque por parte de sus adversarios. Pero, con cierta astucia, su campaña ha sabido explotar ese aspecto para consolidarse como un liderazgo horizontal, inusual en la política chilena, acostumbrada a gerentes de derecha y mesianismos de izquierda. Es más, Boric ha

reiterado que con su programa busca ser un presidente que termine su periodo “con menos poder que con el que comenzó” y acompañar a la Convención Constitucional, reconociendo su centralidad en el siguiente ciclo político.

Boric y Kast representan dos polos opuestos, pero no simplemente en el tradicional eje izquierda-derecha, sino en lo que algunos han denominado un eje “democracia-orden”

El origen político de Boric en el movimiento estudiantil lo ha acompañado a lo largo de su carrera y le ha permitido sintonizar con particular destreza con el momento social y político. Así, su desconfianza en lo que denomina el “impulso de despotismo ilustrado” (trabajar para el pueblo sin el pueblo) lo ha alejado de una visión tecnocrática de gobierno, pero también le ha significado un importante escepticismo frente a los vanguardismos de izquierdas. En línea con estas convicciones, ha sido una de las voces más firmes en la izquierda en su crítica a los atropellos a los derechos humanos y prácticas antidemocráticas de Venezuela y Nicaragua. Boric se ha reconocido en la tradición socialista chilena y, entre otros, en la vertiente del humanismo socialista de Eugenio González Rojas. González Rojas tuvo un ascendiente fundamental sobre el ideario socialista en Chile, imbuyéndolo de principios republicanos y democráticos. En este sentido, Boric ha podido combinar posiciones de radicalidad democrática, a la vez que se ha curtido fama de disposición al diálogo. Incluso desde la derecha se le respeta su convicción democrática y dialogante. Un hecho que marcó particularmente esta imagen fue el haber firmado el acuerdo transversal de la política chilena que abrió el proceso constituyente.

Más que un programa de izquierda tradicional, lo que Boric ofreció para la primera vuelta presidencial es un camino de profundización democrática, imbuido en las nuevas demandas feministas, ecologistas y progresistas del siglo XXI. Un programa que promete una sociedad más equitativa en términos de distribución de la riqueza, pero, sobre todo, en términos de reconocimiento social, de sectores que se sienten marginados por la desigualdad e indignados con esa marginación. En definitiva, “democratizar la democracia”, reuniendo las preocupaciones por el “fin del mundo” (ecologismo) con el “fin de mes” (derechos sociales). Frente a dos años de convulsiones sociales, el atractivo de su candidatura provino de la promesa de alcanzar cambios profundos al modelo económico y una renovación de las dirigencias políticas, pero también de que el camino a ese cambio se base en un diálogo institucional y republicano y tenga un horizonte de tranquilidad.

Menos indignación y más miedos

Si en la primera vuelta la indignación tuvo un rol central, la segunda parece destinada a jugarse en la cancha del miedo. Más allá de la relevancia que ha tomado el eje democracia-orden y la indignación asociada a él, ninguna candidatura obtendrá el 50% más uno sin convencer al electorado de que sus ofertas son social, política y económicamente más factibles de implementar que las de su adversario. Sin esto, toda promesa de tranquilidad es poco creíble. En este sentido, la posibilidad de victoria de cada candidato dependerá de su capacidad de abordar dos desafíos que serán centrales en el próximo ciclo político: la economía y la nueva Constitución.

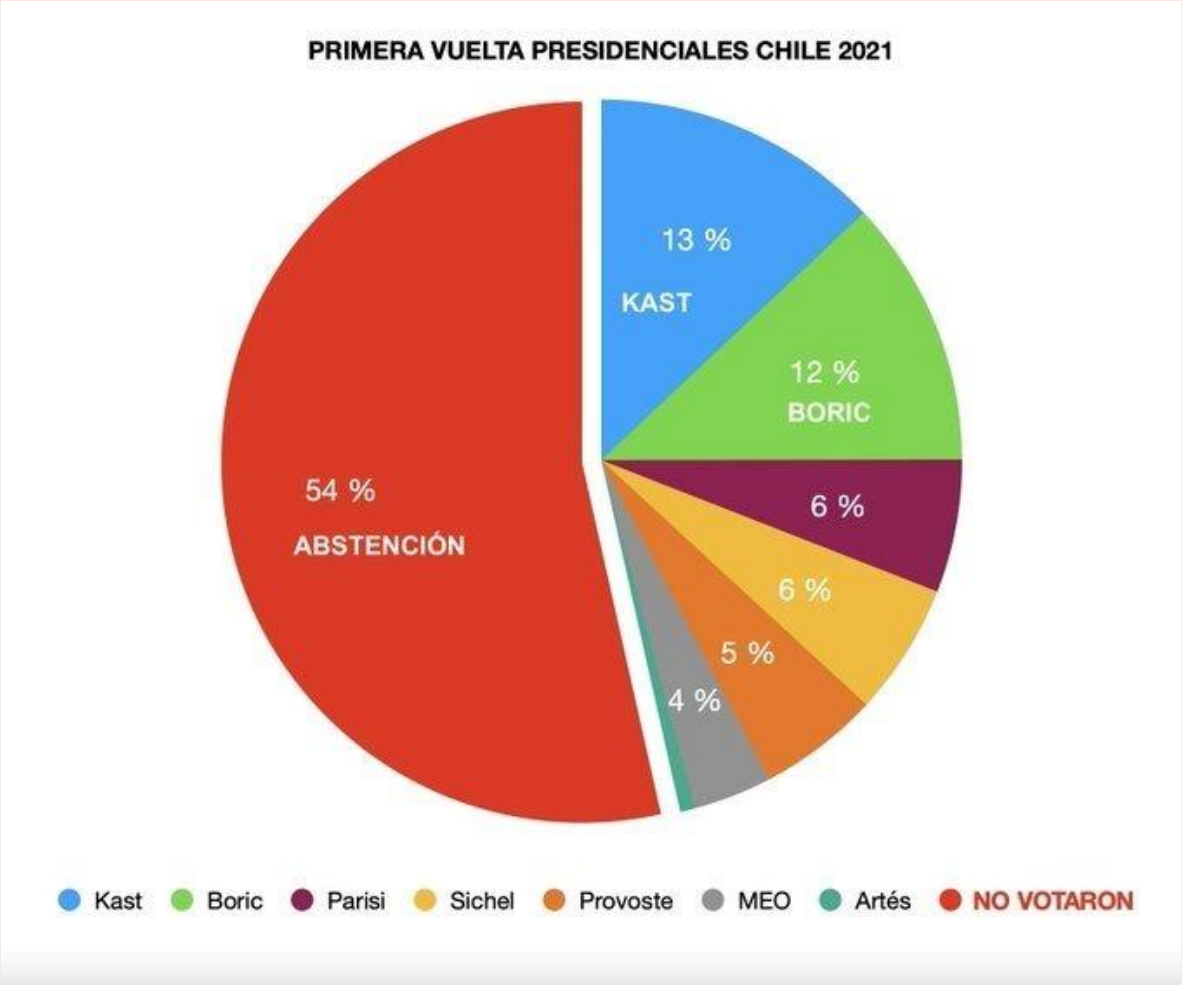
Hasta el momento, ambas candidaturas han sido sistemáticamente descritas por las agencias de inversiones y evaluación de riesgo como fiscalmente irresponsables. Si bien Kast tiene el favor de un importante sector del empresariado nacional, que apoya su programa por sus descuentos tributarios, las cifras de su programa sencillamente no calzan. Por ahora promete bajar la recaudación de impuestos en un monto cercano a 3% del PIB, a la vez que aumentar subsidios por cerca de 1,5% del PIB, aduciendo que esto sería financiado por “mayor eficiencia” y un supuesto “supercrecimiento” anual del PIB de 6% (las proyecciones para los próximos cuatro años son que Chile crezca 2,7%). Ni en el escenario más optimista el programa de Kast tendría un desenlace distinto de quebrar el fisco.

Más allá del entusiasmo de algunos empresarios con la posibilidad de pagar menos impuestos, parece bastante evidente que implementar las medidas económicas y antidemocráticas (como que el presidente pueda declarar unilateralmente un estado de excepción para arrestar gente, sin pasar por tribunales y en lugares no habilitados para ello) es inviable. Existe una importante duda sobre la capacidad de Kast para traer paz social, orden y, por lo mismo, un ambiente propicio para atraer inversión. Incluso un sector relevante de la elite empresarial ha llegado a la conclusión de que deberán hacer un esfuerzo tributario mayor al actual si buscan restablecer la paz social. La posición antagónica al proceso constituyente, y a todas las demandas que han

emergido del estallido social de 2019, es visto como una receta segura para más crispación social, polarización y, eventualmente, mayor inestabilidad.
Por su parte, el desafío de Boric en este ámbito no es menor. Las posibilidades de éxito de las fuerzas transformadoras encolumnadas detrás de Boric descansan en su capacidad de transitar la cuerda floja entre la indignación y voluntad de cambio, por un lado, y la demanda de orden y certidumbres, por el otro. Una mayor polarización en el ámbito económico lo perjudicaría.
Esta receta tiene precedentes en Chile. En las pasadas elecciones presidenciales, se avivaron los miedos a una "venezuelización" de Chile si ganaba la candidatura de centroizquierda (hecho que se plasmó en la popularizada expresión "Chilezuela"). Sin duda, una parte importante del proceso de ampliación de su base de apoyo consistirá en generar una mejor y más clara priorización programática, y así hacer creíble su promesa de un camino de transformación profunda en paz. Su programa de primera vuelta incluye 53 «prioridades», desde un nuevo sistema de pensiones hasta un nuevo sistema de salud, pasando por condonar las deudas educativas, subir fuertemente el sueldo mínimo y generar un nuevo transporte público gratuito. Para financiar este ambicioso programa, se propone una reforma tributaria que recaudaría 8,5% del PIB en ocho años. Dados los resultados parlamentarios, en los que la coalición de Boric no alcanzó ni de cerca una mayoría en el Legislativo, habrá que replantearse cuáles reformas son económica, política y socialmente viables. Pero dos cosas son claras: deberá ampliar la coalición de gobierno y elegir entre sus prioridades (el hecho de haber presentado 53 hace que se licúen). Además, buena parte de las reformas que propone Boric dependerán del resultado de la Convención Constitucional, cuya propuesta deberá presentarse a los pocos meses de asumir el nuevo gobierno. De este modo, implementar la nueva Constitución probablemente termine siendo una de las tareas principales del próximo gobierno y la mayor prioridad de su mandato. En el escenario actual, es probable que, a diferencia de Kast, la mayor fortaleza de Boric sea su credibilidad como actor dialogante con la Convención, que pueda sobrellevar este desafío sin agudizar nuevas tensiones sociales.
El progresismo suele creer que la historia se mueve irremediablemente hacia adelante. Incluso cuando hay un retroceso, lo considera un accidente que pronto quedará en el olvido. "Dos pasos adelante, un paso atrás", se repite como mantra. Si hubiera algo que aprender de los conservadores es el escepticismo frente a esta supuesta marcha imparable. A veces la historia retrocede más de lo que avanza. Al progresismo no le basta la indignación si se quiere consolidar lo alcanzado. La indignación, lo sabemos, puede rápidamente volverse en contra. Eso es lo que estará en juego el 19 de diciembre, cuando los chilenos vayan una vez más a las urnas: la capacidad de mostrar que, más allá de las indignaciones en disputa, todavía hay un camino de cambios profundos con horizonte de tranquilidad.

ELECCIONES CHILENAS: ¿GANÓ REALMENTE EL PUEBLO?

https://www.servindi.org/actualidad-opinion/23/11/2021/elecciones-chilenas-gano-realmente-el-pueblo



Vendrá ahora una segunda vuelta en que se exacerbarán los temores, se elevarán las descalificaciones y los candidatos -Kast y Boric- harán todo lo posible por ganar el apoyo de los perdedores, los que en conjunto sumaron más votos que cada uno de los contrincantes de la segunda vuelta.

Por Juan Pablo Cárdenas*

Pressenza, 23 de noviembre, 2021.- Quienes fueron a sufragar el domingo lo hicieron en la convicción de que tendrían que volver a las urnas para dirimir entre los dos candidatos que obtuvieran la mayor cantidad de votos. Las encuestas, y no las manifestaciones populares, tenían resueltos los nombres que posiblemente irían al próximo balotaje y la prensa como la opinión pública se fue conformando con estas predicciones que, como se sabe, en Chile resultan muy poco certeras. Prácticamente, desde el comienzo de esta corta competencia se dio por seguros a algunos postulantes y se relegó a los que fueron considerados con muy pocas posibilidades.

La ciudadanía se enteró casi a última hora de que los candidatos tenían programas de gobierno y ciertamente no fueron estas propuestas las que motivaron a los votantes. Se trató de una campaña centrada en nombres, más que en partidos o idearios. En candidatos que tampoco despertaron el fervor popular de otras contiendas del pasado, tanto así que muchos decían que había que votar por el que pareciera menos malo. Lo que es plenamente explicable por el enorme desprestigio de la política y la falta de credibilidad de suspartidos y caudillos.

De aquí que los niveles de abstención (52%) de nuevo resultaran altos para un país que presume de democrático y del alto espíritu cívico de su población, lo que hace prever, en cualquier escenario, que el próximo mandatario no va a obtener un respaldo efectivo de más del 25 o 30 por ciento de los chilenos con derecho a voto. Tendremos un gobierno minoritario, con un parlamento que le será muy poco dócil, y con una enorme cantidad de expectativas sociales que lo más seguro es que vuelvan a encender la protesta social. Con el agravante de que la pandemia

para nada está controlada, que las arcas fiscales simplemente no dan para resolver todas las demandas que siguen pendientes y conun Poder Legislativo al que le costará consentir con lo que se proponga el Ejecutivo.
Todos los candidatos estaban advertidos que, de ganar, les costaría mucho gobernar. Así como les sería demasiado difícil hacer frente a los conflictos radicados en varias zonas del país, especialmente en la Araucanía. Que el fenómeno de la violencia y la delincuencia que realmente asolan al país, muy difícilmente podrían ser mitigados sin la posibilidad de que se avance efectivamente en justicia social y equidad, conceptos que de la boca para afuera están posicionados en todos los discursos desde la ultraderecha hasta la extrema izquierda. Sin que se resuelva, con urgencia, mejorar drásticamente los ingresos de los trabajadores y de las familias. Sin que las nuevas autoridades resuelvan acabar con las abusivas AFP, se suba drásticamente el piso de las pensiones y la salud deje de constituir el lucrativo negocio de las isapres para garantizar la atención médica y hospitalaria a toda la nación. Es decir, se le dé curso a lo que se ha prometido transversalmente en las tres últimas décadas, sin avance alguno y con el agravante de que para, aliviar la crisis, se tuviera que echar mano de los escuálidos fondos de los futuros jubilados, con lo que sus expectativas de un retiro digno se hacen ahora más inciertas.
Salvo la excepción conocida, ningún candidato prometió revisar en serio los gastos de defensa, que dan origen a una desigualdad flagrante entre uniformados y civiles. Ni siquiera se habló de reducir las adquisiciones de armamento, como muy poco se aludió a los innumerables casos de corrupción entre la oficialidad y las policías. Tampoco se prometió esta vez derogar el IVA a los libros, una vieja demanda burlada por todos los gobiernos. De esta forma, el debate sobre el destino del país a ratos pareció circunscrito a la posibilidad de dictar una nueva y más permisiva ley de aborto, a ponerle más reconocimiento legal a las relaciones entre parejas del mismo sexo como a otros asuntos que, siendo importantes, en realidad no están en las prioridades de una población que vive tantas carencias socioeconómicas y ahora se muestra aterrada respecto de la inflación que se hace sentir con ganas y puede perfectamente desembocar en próximos estallidos sociales.
Se dijo que el país estaba altamente polarizado, que estábamos en peligro de elegir entre un nacionalsocialista y un marxista leninista, al grado que los candidatos de centro no demostraron mucho éxito en parecer morigerados y ganar a esos chilenos todavía impactados por lo que fue la dictadura pinochetista y lo que se le ha dicho respecto de los horrores que vive Venezuela, Nicaragua y Cuba. Para lo cual la prensa adicta al sistema miente y exagera a través de sus ignorantes y desinformados analistas, cuanto los mismos animadores de la televisión.
Lo cierto es que más allá de sus “lugares comunes” y propuestas puntuales y de suyo demagógicas, todos los candidatos, salvo la excepción conocida, fueron de visita ad limina ante los grandes empresarios y más allá de las cámaras hasta sostuvieroncon ellos sospechosas conversaciones bilaterales que no fueron advertidas por la prensa. Unos fueron a arrodillarse ante los hombres de negocios y otros en la esperanza de sensibilizarlos frente a las urgenciassociales del país, sobre todo para obtener recursos para financiar sus campañas. Ante ellos no se habló de expropiaciones ni de grabarlos con los justos impuestos que se hacen ahora imperativos. Y muy tibiamente se les reprochó respecto de sus nuevos actos de colusión evasión o elusión tributaria. Menos, todavía, se les exigió fortalecer el sindicalismo.
Hasta hubo candidatos que en el pasado de manifestaron en contra del imperio del mercado y que esta vez guardaron sacrosanto silencio y, en las horas previas a la elección, el gobierno decidió desahuciar una licitación pública ganada por un grupo chino y alemán para confeccionar nuestras cédulas de identidad y pasaporte. Nada más que para agradar a los Estados Unidos, potencia ciertamente molesta y de la cual se temió represalias ante un acto soberano chileno. Todo esto a pesar de que la nación asiática es nuestro principal socio comercial.
A lo anterior, agreguemos que hasta la expresión “neoliberalismo” desapareció de los discursos y debates presidenciales, salvo la excepción de aquel candidato que se atrevió a decir de todo, a sabiendas de que no tendría chance alguna de llegar a La Moneda.
Vendrá ahora una segunda vuelta en que se exacerbarán los temores, se elevarán las descalificaciones y los candidatos -Kast y Boric- harán todo lo posible por ganar el apoyo de los perdedores, los que en conjunto sumaron más votos que cada uno de los contrincantes de la segunda vuelta. Se nos hablará del peligro que representa al triunfo del adversario y se nos retraerá a la época de Pinochet y de la Guerra Fría, cuando la inmensa mayoría de los

sufragantes no vivieron aquello y en algunos casos apenas saben de oídas lo ocurrido tantas décadas atrás.
Sin embargo, de verdad es que es muy poco probable que el nuevo Presidente pueda realmente dar paso a una "era nueva", como se ha prometido y, salvo las consabidas fluctuaciones accionarias y del precio del dólar, todo indicaría que el país va a seguir gobernado por la clase política, como que el sacrosanto mercado seguirá siendo nuestro soberano. Con el aval de los gobernantes y de la casta militar o guardia pretoriana. Toda vez que ahora se impondrá un proceso de negociaciones cupulares que podrá borrar con el codo algunas de las buenas intenciones.
Cuento aparte es lo que siga sucediendo en la Convención Constituyente si es que todavía se puede tener confianza en que podrá seguir ejerciendo libremente enfrente de un Gobierno yun Parlamento nuevo y empoderado, pese a su escasa representatividad. Después de una elección que, como de costumbre, fue altamente determinada por la propaganda electoral, el sesgo de los poderosos medios de comunicación y, hay que decirlo, un país muy desmotivado respecto de una democracia que no resuelve sus problemas. Más desigual, ciertamente, de un gobierno a otro. Cada día más convencido que es la calle y no el voto el que puede abrir sus anchas alamedas.
De allí que sea tan alentador, la enorme mayoría que obtuvo la candidata independiente, Fabiola Campillay, una de las más severas víctimas de la represión piñerista.

---
* Juan Pablo Cárdenas Squella es un periodista y profesor universitario de vasta trayectoria. En el 2005 recibió en premio nacional de Periodismo y, antes, la Pluma de Oro de la Libertad, otorgada por la Federación Mundial de la Prensa. También obtuvo el Premio Latinoamericano de Periodismo, la Houten Camara de Holanda (1989) entre otras múltiples distinciones nacionales y extranjeras. Forma parte de los sesenta periodistas del mundo considerados Héroes de la Libertad de Expresión, reconocimiento hecho por la Federación Internacional de Periodistas. Ha sido director y columnista de las revistas Debate Universitario, Análisis y Los Tiempos, así como del diario electrónico primeralínea.cl. También fue por más 18 años director de la Radio Universidad de Chile y de su diario digital. Se ha desempeñado como profesor de varias escuelas de periodismo de Santiago y Valparaíso y en la Universidad de Chile alcanzó el grado de profesor titular y senador universitario.

Fuente: Agencia Internacional de Prensa
Pressenza: **https://www.pressenza.com/es/2021/11/elecciones-chilenas-gano-realmente-el-pueblo/**

FMI, UN ENEMIGO COMÚN PARA LA EDUCACIÓN EN LATINOAMÉRICA

Por **Luciana Jouli**, **Mayra Pedraza** | 25/11/2021 | Economía

Fuentes: Sur y sur
https://rebelion.org/fmi-un-enemigo-comun-para-la-educacion-en-latinoamerica/
Las organizaciones sociales y políticas encuentran en las calles una forma de lucha frente a los avances neoliberales direccionados desde los organismos del poder económico y político . En América Latina, las movilizaciones y protestas son la expresión de las desigualdades sociales existentes que se viven y se sienten en los cuerpos de las y los latinoamericanas/os. Desigualdades que, en la actualidad, expresan el proceso de concentración de riqueza y transferencia de recursos de los sectores que menos tienen hacia los que más acumulan que se dio en la pandemia.(1)

Ante este contexto de mayor desigualdad, el campo del pueblo opone resistencia en toda América Latina, encontrando nuevas formas de protesta, que van haciendo posible identificar un enemigo común y conocido: el Fondo Monetario Internacional (FMI). Un organismo internacional que define y determina las realidades económicas locales a través de las presiones por pago de sus deudas. Deudas que desde la educación no ha de ser pagada ni con los salarios de los

trabajadores, ni con el hambre de los niños y adolescentes que llegan con hambre y necesidades insatisfechas a las aulas, ni con la restricción de este derecho, ni con la falta de acceso al derecho a la conectividad de la comunidad educativa.

Latinoamérica se mueve en defensa propia

Durante el 2020 y pese al pleno apogeo de la Pandemia, se vivieron movilizaciones y protestas impulsadas desde el sector educativo en toda América Latina. Los trabajadores de la educación se vieron afectados particularmente y esto impulsó reclamos y resistencias en países como: Ecuador, Chile, Colombia, Perú, Paraguay, Uruguay, Brasil, México, Costa Rica y Panamá.

Las consignas que se observaron en cada una de las movilizaciones desarrolladas se relacionaron con reclamos específicamente educativos, pero también abarcaron aspectos más amplios en cuanto a demandas sociales. En, Ecuador, las comunidades se posicionaron para combatir el «paquetazo de Lenín Moreno» y defender el poder adquisitivo de los salarios en medio de una crisis institucional gubernamental. En Chile, el conflicto educativo siempre estuvo latente. Los "mochilazos" y las "revoluciones pingüinas" así nos lo recuerdan. En 2019 las y los estudiantes despertaron a todo un país expresando que "no eran 30 pesos, sino 30 años" de ser los buenos alumnos del Fondo Monetario.

Por su parte, en Colombia, el pliego de peticiones también denominado «paquetazo», coincidió con la convocatoria de sindicatos y centrales obreras colombianas en rechazo a la violencia y las políticas de Iván Duque, su presidente. En tanto en Perú, el Sindicato Unitario de los Trabajadores en la Educación de Perú (sutep) exigió al gobierno destinar el 6 % del Producto Interno Bruto (PIB) nacional a la educación. En ese país, mientras, se desarrollaba la salida del presidente en funciones, Martín Vizcarra, y la asunción de Fernando Sagasti. El SUTEP en conjunto con la CGTP (Confederación General de Trabajadores de Perú) exigía la conformación de una Asamblea Constituyente y la redacción de una nueva Constitución, atravesado por fuertes manifestaciones.

En Paraguay y Uruguay, el reclamo se centró en mayor presupuesto para el sector educativo. Mientras tanto, en México la consigna se centró en el reclamo por la retribución del salario a docentes contratados. En Costa Rica, las movilizaciones fueron en rechazo al Fondo Monetario Internacional –FMI- y las políticas del gobierno. Mientras que en Panamá las centrales obreras docentes se posicionaron en contra las medidas de recorte de ayudas del Gobierno de Laurentino "nito" Cortizo, presidente de dicho país. A la vez que el pueblo de Bolivia exigía la renuncia de Víctor Hugo Cárdenas, el entonces ministro de Educación de facto de Bolivia, por promover la privatización de la educación en el país.

La efervescencia y las muestras de iniciativa popular que se viven en Latinoamérica nos permiten afirmar, como Giménez y Caciabue que "la calle no es de la derecha reaccionaria y rancia -aunque se vista de jóvenes libertarios-, la calle es de las mayorías dispuestas a profundizar el proyecto de país que cierre con todas, todos y todes adentro, esa es la deuda urgente". Históricamente, la resistencia a la mercantilización de la educación, impuesta generalmente por el FMI, ha marcado la agenda de las organizaciones sociales políticas en general y de las comunidades educativas, en particular. Las protestas y movilizaciones en Latinoamérica descritas dan cuenta del clamor popular respecto de la urgencia de terminar con las desigualdades sociales existentes, así como también de la disposición de los sectores del campo y del pueblo a tomar las calles y levantar sus voces por una sociedad donde una vida digna no sea un reclamo, sino un derecho. Donde la deuda a pagar sea con el pueblo y no con los organismos internacionales.

Argentina: ¿los organismos internacionales deciden?

No sólo se debe remitir a la memoria cercana de los pueblos vecinos. Argentina ha sido, a lo largo de la historia, el campo de disputa entre un proyecto de subordinación y dependencia, por un lado y de soberanía e independencia, por el otro. Desde 1824, con el empréstito Baring Brothers, Argentina entra en el camino del endeudamiento. El FMI hará su aparición primero en la década del 60, y con más fuerza luego de la crisis de la deuda de la década del 80 y los gobiernos neoliberales de los ’90.

En el sector educativo, los organismos internacionales también desarrollaron sus estrategias. En particular, en agosto de 1995 se promulgó la Ley de Educación Superior (Nº 24.521), ley que fue propuesta y financiada por el Banco Mundial (BM).

Según Etchichury (2016) “El Banco Mundial, aprobó un crédito específico para la reforma de la educación superior, cuya ejecución se inició en 1995. El informe técnico correspondiente a aquel préstamo describía los problemas centrales que el BM observaba en el sistema universitario de 1995 y adelantaba sus propuestas de solución. Ante ese panorama, el Banco y el Gobierno argentino acordaron un préstamo por 165 millones de dólares destinado —según declara el BM— a “establecer un ambiente competitivo para el mejoramiento de la educación superior y proveer, a través de un mecanismo transparente de financiamiento, los incentivos apropiados para avances continuos en eficiencia educativa y mejora de la calidad” (The World Bank, 2004: 2)”.

Dicha ley regula y determina los objetivos, alcances, financiamiento y recursos de la educación superior en Argentina hasta el día de hoy. Horacio Etchichury describe en su trabajo titulado “La tercera década: Ley de Educación Superior y el legado del Banco Mundial” publicado en 2016, que el proyecto sostenido con el crédito aprobado en 1995, tiene el 31 de diciembre de 2003 como fecha de conclusión. Un año después, el Banco Mundial elaboró un informe de evaluación donde consideró “satisfactorio el nivel alcanzado en el logro de los objetivos del proyecto”.

Como se sabe tanto el FMI, como el Grupo Banco Mundial, fueron creados en la Conferencia de Bretton Woods en 1944. Para ser elegibles como miembros del Grupo Banco Mundial, los países

deben primero adherirse al FMI. Tales aspectos vislumbran lo objetivos comunes de dichos organismos.
Actualmente, el discurso de la fuerza social de Juntos por el Cambio -JxC-, compuesto por las alianzas del neoliberal PRO, sectores concentrados de la economía local en asociación con trasnacionales, ONG's y Fundaciones y representado en el jefe de Gobierno porteño Horacio Rodríguez Larreta y en la diputada de CABA María Eugenia Vidal, sostiene en sus discursos que estamos "aislados del mundo" y es necesario "volver". Esto no significa otra cosa que la vuelta al circuito de la financiarización y sus consiguientes consecuencias para la sociedad en general y el sistema educativo, en particular. Es necesario recordar que los cuatro años de gobierno de Mauricio Macri y la asesoría del FMI dieron como resultado mayor desigualdad social.

Según el informe elaborado por la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE), la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y las universidades de Avellaneda, Quilmes, Tres de Febrero, General Sarmiento y San Martín, la educación pasó de representar el 7,8 por ciento del presupuesto total del Estado nacional en 2016 al 5,1 por ciento 2020; hubo un descenso del presupuesto en la partida "Políticas socioeducativas", que llegó a ser en el 2020 sólo el 6 por ciento de lo que era al inicio de la gestión y un recorte del presupuesto en obras del 2018 al 2019 de un 71%. La cara más oscura de este proceso de desinversión se hizo visible en la explosión que ocurrió en agosto de 2018, en la escuela N°49 de Moreno, provincia de Buenos Aires, qué se cobró las vidas de Sandra Calamano y Rubén Rodríguez. Otro hecho de negligencia ocurrido bajo el gobierno macrista que no se puede omitir son las 135 mil netbooks que fueron encontradas en febrero de 2020 en el Correo Argentino y que no habían sido entregadas a las/os niñas/os y adolescentes del sistema educativo nacional.
El pueblo argentino siempre fue un centro de resistencia a los Planes de Ajuste Estructural que el FMI y los organismos internacionales han intentado imponer sobre el país. El 2021 nos encuentra con un sector educativo que necesita transformaciones y una deuda al organismo multilateral de crédito de 46 mil millones de dólares, número cercano al tercio de las acreencias totales del organismo. Tal como describió el diputado y sindicalista Hugo Yasky: "El préstamo que tomó el FMI equivale a construir 13.133 escuelas".
No puede caer sobre los hombros de trabajadoras, trabajadores y las y los miembros de la comunidad educativa el pago de la deuda. Tal como lo ha dicho la calle: "Nosotras/os no debemos nada". En todo caso, la deuda es con los derechos y las condiciones de igualdad. Ante una profunda crisis sistémica global, las pérdidas se intentan imponer sobre los millones de trabajadores, mientras el 1% de la humanidad (donde se encuentran los dueños de las grandes tecnológicas que fueron protagonistas de la educación en pandemia) incrementa su patrimonio, apropiándose de las riquezas socialmente producidas.

Es momento de emprender la escuela de la lucha callejera, donde el Pueblo demuestra su fuerza, construye su historia y aprende a conseguir conquistas y derechos; donde los movimientos sociales y las organizaciones manifiestan sus reclamos e intereses. El pago de la deuda no puede significar reducción de presupuesto educativo, baja de los salarios a trabajadores de la educación, infraestructuras obsoletas y niñas/niños y jóvenes sin dispositivos ni conectividad. Las comunidades educativas, comunidades de aprendizajes, en conjunto con los sectores del pueblo, deberán constituirse también como ámbitos donde acumular fuerza para no permitir este nuevo intento de avance en las lógicas de mercantilización de la educación.

Nota:

(1) Ver: Otro 17 de octubre: Un balance de la coyuntura argentina con la mirada en la calle, Paula Giménez y Matías Caciabue, https://estrategia.la/2021/10/17/otro-17-de-octub…esta-en-la-calle/

Jouli es Licenciada en Educación Especial. Pedraza es Licenciada en Ciencias Políticas. Ambas miembros del Centro de Estudios y Formación en Política Educativa (CEFOPED), asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

Fuente: https://www.surysur.net/fmi-un-enemigo-comun-para-la-educacion-en-latinoamerica/

La vida está en otra parte

Raúl Prada Alcoreza

https://www.bolpress.com/2021/11/24/la-vida-esta-en-otra-parte/

Milán Kundera escribió "La vida está en otra parte". Este título de la novela puede convertirse en un enunciado para expresar la enajenación de la política institucionalizada, que corresponde a una sociedad que ha logrado institucionalizar su propia enajenación, que no solo es ideológica. La sociedad enajenada cree moverse alrededor del Estado, que, en efecto es una idea, empero

sostenida por la materialidad institucional. La sociedad institucionalizada se mueve alrededor del ficticio campo gravitatorio político del Estado. Esto es, el espectáculo.

La vida no está ahí, en este imaginario social institucionalizado, por lo tanto, la vida no se encuentra en el espectáculo político del Estado y de sus ejercicios gubernamentales, legislativos, judiciales y electorales. La vida se encuentra en las dinámicas sociales, moleculares y molares, en los despliegues y desenvolvimientos múltiples singulares de las asociaciones sociales, sus composiciones y manifestaciones. Sin embargo, estas dinámicas no son reconocidas estatalmente, más bien son ocultadas; no son irradiadas por el espectáculo. No son espectáculo.

Todo el ambiente mediático da cuenta del espectáculo estatal y de realizaciones gubernamentales dramáticas. La actividad mediática se encarga de tener atrapados a los públicos, obnubilados por el espectáculo. Atiende la serie de los conflictos políticos, las cadenas, los pleitos, haciendo hincapié en los juegos de poder, triviales y miserables. Se toma en serio la comedia proliferante de la política institucionalizada.

La vida no pasa por estos escenarios del espectáculo político, sin embargo, transcurren las representaciones, hace presencia el mundo de las representaciones, que ha terminado de ocultar al mundo efectivo. En el mundo de las representaciones políticas el centro gravitatorio es el Estado, pero es un centro imaginario y un campo gravitatorio político ficticio. Empero, tomado como “real” por el imaginario social institucionalizado y promocionado.

En esta atmósfera saturada, de la política institucionalizada, crece la expectativa del público seducido por el espectáculo y, debido a que no se resuelven los problemas acuciantes, comienza a expandirse la frustración, el desaliento y desasosiego. Se hace evidente que algo anda mal, empero, en vez de liberarse de los fetichismos ideológicos, se ahonda en entrampamiento de la fetichización generalizada. Se señala la crisis política y, en vez, de buscar la causalidad del desajuste, del desencuentro, de la incoherencia del espectáculo, se proponen hipótesis auxiliares y se buscan culpables.

La sociedad institucionalizada no puede escapar del encantamiento político y mediático, está atrapada en los juegos de poder, está subsumida en la trama de la comedia dramática de la política, mientras la vida está en otra parte.

La ironía fragmentada

Se define la ironía como la figura retórica que expresa lo contrario de lo que se quiere dar a entender, empleando un tono particular, unas palabras, que insinúan sugestivamente la interpretación inherente. Se trata de una burla fina, elaborada, que busca desmoronar los argumentos vertidos, que son el objeto de la ironía. También una situación trágica o dramática puede ser asumida irónicamente, mostrando temple, estando más allá del dolor o, en su caso, del sentido común y lo cotidiano. La palabra ironía viene del griego, eirōneía, que quiere decir disimulo o ignorancia fingida.

Se puede decir que la ironía es utilizada por Sócrates en su método dialéctico, teniendo en cuenta los diálogos de Platón. Después viene la mayéutica, procedimiento por el cual el exponente obtiene pedagógicamente el aprendizaje o la iluminación del interlocutor.

También se puede hablar de una ironía cómica, que juega con contrastes, para mostrar la contradicción inherente de lo que se dice en otro discurso o, en su caso, en una situación dada.

La ironía es un recurso retórico, las palabras son usadas en sentido opuesto a lo que se quiere expresar; de este modo, por oposición o encubrimiento simulado, evidenciar el sentido inmanente de lo que se quiere enunciar.

La ironía es un recurso fino en el debate. Lleva la discusión a otro terreno, el que se desenvuelve metafóricamente. No acude necesariamente a conceptos, pues no es una discusión teórica o filosófica. No necesariamente hace referencia al acontecimiento, el motivo mismo del debate o la discusión. El recurso a la ironía es pues útil pedagógicamente, ilustrativamente, aunque puede adquirir una tonalidad de burla.

En un debate, en ciernes o desenvuelto, la ironía sola no es suficiente; si esto ocurriera, adquiere otro sentido y finalidad, distinta a la pedagógica o a la ilustrativa, incluso distinta a lo ameno. En algunos casos se queda en la mera intención del encubrimiento, del ocultamiento, de la evasión del debate, pues no toca el problema, sino solo se queda en la invención política de la realidad.

Esto ocurre en ambientes saturados por los juegos de poder. Cuando el cinismo intelectual llega al extremo de la simulación y la impostura, encubriendo sus propias metamorfosis de camaleón. Cuando el intelectual mercenario no solo usa máscaras para ocultar su rostro, sino usa la retórica elaborada para justificar un crímen politico, la muerte del proceso de cambio y el desmantelamiento de la Constitución por parte de la casta política gobernante, la burguesía rentista, que busca perpetrarse en el poder, por procedimientos clientelares, y cuando se agota este recurso, por el método del terrorismo de Estado. El intelectual mercenario busca la legitimación imposible del régimen autoritario, el Estado policial, de manera retórica.

La ironía y la paradoja
Anotando observaciones agudas de Juan Pelerman Fajardo

Cuando desaparece el proletariado con consciencia de clase, cuando el peso de la explotación capitalista cae en el proletariado nómada sindicalizado, mientras el escaso contingente del proletariado sindicalizado, en comparación, se convierte en burguesía sindical, parte del conglomerado burgués que domina y explota al pueblo trabajador, es cuando los dirigentes serviles se ponen guardatojo y no se lo sacan para nada, ni para dormir, como queriendo mostrar espectacularmente, que son proletariado minero, justo cuando el proletariado, la clase para sí, ha desaparecido.

Los dirigentes del proletariado minero de la época heroica no se presentaban con el guardatojo en la cabeza, salvo para trabajar en los interiores de la mina, en los laberintos de los socavones. Se presentaban sin disfraces y sin máscaras, sin simulaciones ni imposturas. Tal como eran, combatientes de la lucha de clases, del proletariado y el pueblo.

Se vuelve a ratificar que, en ésta modernidad tardía, estamos sumergidos en la era de la simulación. La era de las estrategias virtuales y del juego de máscaras en escenarios espectaculares y mediáticos. La era de las burbujas autistas y de los ambientes hedonistas. La era de las imitaciones degradadas y en avanzado deterioro. La era del consumismo compulsivo y la desaparición de los espesores de la realidad efectiva, restringiéndola a la superficie de comedias de caricatura. En fin, una era del desborde proliferante de la impostura.

Los perfiles de la decadencia política

Gente sin escrúpulos, sin moral, tampoco ética. No tienen perspectiva ni ofrecen horizontes, restringidos al estrecho mundillo de sus prejuicios. Creen que la realidad es la que han construido las clases dominantes de antaño, la oligarquía y la burguesía gamonales, después, seguidamente las iniciales burguesías rentista que gobernaron a nombre del pueblo, mientras se enriquecían y despilfarraban los ingresos del Estado a nombre del desarrollo nacional. Ahora, en la actualidad política decadente, los neopopulismos y los neoliberalismos repiten el mismo drama, en simétricas poses, solo que con la ausencia absoluta de imaginación, además de la falta evidente de criterio, la desapareción de estrategias y tácticas. Solo la torpeza de los atropellos, los

forcejeos callejeros y en el Congreso. A empellones y empujones se abren camino a la mediocre ocupación de sus curules, directivas y presidencias de comisiones.

No se hablaría de ellos, salvo en la crónicas amarillistas o, en su caso, en las crónicas rojas, si no fuera por la inercia ruidosa de los medios de comunicación, que desinforman y hacen gala de aburridos programas de "análisis" y de proliferantes diatribas, que más se acercan al espectáculo estridente del cachascán.

Los presidentes del senado y de la cámara de diputados sobresalen con su anodina presencia, en su vulgar diatriba y en la astucia criolla, despojada de toda argucia, aunque exaltada en apabullantes sandeces y torpezas. Repiten, en un espejo borroso o sucio, lo que sus líderes y gobernantes hacen, el papel reiterado de la comedia grotesca del teatro político, sin trama ni desenlaces; solo la órbita sin sentido del círculo vicioso del poder.

Lo que el neopopulismo deja, en la historia reciente política, es la huella ecológica, el vaciamiento inocuo de los pozos hidrocarburíferos y de los yacimientos de minerales, los cementerios mineros, repitiendo groseramente lo que los gobernantes anteriores hicieron, una y otra vez. Perpetrar el saqueo de Bolivia.

Uno de los discursos de legitimación de esta decadencia política, de esta degradación ética y moral, de esta proliferante mediocridad desbordada, se inviste de simbolismos místicos y telúricos, empero armados inadecuadamente en una narrativa inconsistente y anacrónica. Hablan a nombre de la "Pachamama" después de haber cometido matricidio; ecocidio de este populismo folclórico. Todos estos voceros, desde los más cínicos, disfrazados de jacobinos, hasta estos elocuentes folcloristas de la "Madre Tierra", etnocidas y ecocidas en la práctica, pasando por el aletargado tono anacrónico y rezagado del desarrollo por sustitución de importaciones, son, efectivamente, agentes encubiertos de las empresas trasnacionales extractivistas y eunucos serviles del imperio, de la dominación mundial de la híperburguesía de la energía fósil.

Esquematismo dualista sin grises ni colores

Se mueven en una dispersión anclada en un imaginario extremadamente esquemático y pobre, solo hay blanco y negro, ni siquiera los matices y las distintas tonalidades de los grises, mucho menos concebir un imaginario que toma en cuenta los colores. En realidad, lo que tienen en la mente es un invento reducido a un esquema dual, cuyo balbuceo corresponde a un intento incipiente de narrativa, centrada en un evento que nunca pasó salvo en sus cabezas. El evento donde comenzaron a ser las únicas víctimas de un relato de buenos y malos. Los eternos buenos y los eternos malos. Ellos son las víctimas eternas, aunque ahora gobiernan, controlan el Estado y ejercen el poder. Los otros, que, mas bien, son varios, distintos, diferenciables, son lo mismo, los eternos malos, aunque reciban la represión del gobierno y sean objeto del terrorismo de Estado.

Esta invención de la política, que pretende ser presentada como realidad, una realidad caricaturesca, sin espesores, sin tonalidades, solo caricaturas de una dualidad elemental, es la que transmiten los voceros del gobierno, también los medios de comunicación, que hacen de eco sin imaginación de este balbuceo, que no logra construir una narrativa.

Lo que no entienden estos voceros de la diatriba gubernamental y los ecos mediocres de los medios de comunicación, además compartido por los voceros de "oposición", que se encuentran también anclados en el mismo puerto inutilizado y olvidado, aunque rememorado por la nostalgia enfermiza de la casta política y mediática, es que tanto la versión gubernamental del régimen clientelar y corrupto, sus tristes voceros, las dirigencias apócrifas e impuestas, la oposición complementaria, forman parte de las nuevas formas diferenciadas del conservadurismo actual. Son la expresión variada de la decadencia de la casta política, de su Estado anacrónico y de las formas de la institucionalidad corroída y desvencijada. Disputan, entre ellos, la representación

de esta decadencia. Pretenden ser los pilotos de una nave en pleno naufragio, que no puede ir a ninguna parte, salvo a su propio hundimiento.

Sin embargo, lo insólito es que aparezcan analistas que toman en serio estas versiones y la ficción simplona de esta deshilachada trama y fragmentada narrativa. Distinguen una “izquierda”, que no se sabe dónde está, de una “derecha, que se parece tanto a esa “izquierda”, al punto de borrarse sus límites y sus fronteras. Entonces, en la práctica, aparecen mezcladas y revueltos en una grotesca comedia, reducida a la perversión constante del círculo vicioso del poder.

La marcha fúnebre

Cuando no queda nada dentro, incluso cuando lo que se mostraba era pura pose, juego de apariencias por exposición de simulaciones, se recurre a insistir desesperadamente en el teatro político, por más que no ofrezca promisorios resultados, pues el derrumbe y la implosión han llegado al nivel demoledor del desmoronamiento y diseminación apocalípticas.

Cuando no se tiene nada que ofrecer, salvo lo que se ha dejado como dramática herencia, la muerte del proceso de cambio, el desmantelamiento de la Constitución, la destrucción de la economía, de la educación y de la salud, fuera de haber enriquecido al entorno palaciego, convertido en burguesía rentista, se opta por la farándula de una marcha montada gubernamentalmete, con la masa elocuente de llunk’us, cada vez más parecida a un funeral, para enterrar al cadáver político, el Caudillo déspota, y a un conglomerado de corporaciones y gremios de la corrupción, que simula ser partido o movimiento.

Cuando se tiene los territorios del país arrasados, asesinando al horizonte y al porvenir, dejando ruinas y desiertos, deudas demoledoras, externa e interna, cuando se perdió la década en la proliferación de despilfarros y usurpaciones de las arcas del Estado, entregando ignominiosamente los recursos naturales a las empresas trasnacionales extractivistas, se inventa, con premura, una marcha sin sentido ni perspectiva, solo para mantener el eco de los gritos de agonía del moribundo, que quieren mostrar como si fuesen gritos de guerra. Solo son estertores o el sonido de la muerte, colgando en el aire, del cadáver político, cuya ausencia es habitada por el lóbrego fantasma.

La forma de gubernamentalidad clientelar se despide con una marcha funebre, después de haber implosionado su arquitectura de poder, carcomida por la corrosión institucional. Llevándose consigo a una “oposición” funcional y complemtaria del neopopulismo decadente, compartiendo la misma decadencia y desmoronamiento crepuscular.

El modelo anacrónico del terrorismo de Estado

Sorprende que coincida la desaparición del Estado justamente cuando el Estado se vuelve absoluto, cuando pretende absorber a toda la sociedad a las entrañas mismas de la maquinaria autoritaria, represiva por excelencia, iniciándose el camino al totalitarismo. Es la derrota de la política y la victoria de la violencia descarnada.

En estas condiciones, que se caracterizan por la implantación del Estado de excepción de facto, sin haberlo declarado, los dispositivos de emergencia se convierten en los brazos armados del gobierno en crisis, que lo único que tiene a mano para responder a la movilización social es el recurso de la violencia estatal y disfrazada, la de los grupos paralelos. Promocionados, organizados y hasta armados por el gobierno arrinconado. La policía deja de cumplir con las funciones, atribuidas constitucionalmente, para servir como guardia pretoriano del gobierno clientelar y corrupto.

Este modelo anacrónico de terrorismo de Estado se ha convertido en un modus operandi de regímenes autoritarios, manifiestos Estados policiales. Un retroceso respecto al Estado liberal y demasiado lejos de las transiciones revolucionarias, que transfieren la decisión política a la potencia social. Hay una geografía circunscrita de estos regímenes de la forma de gubernamentalidad clientelar y corrupta, en metamorfosis hacia Estados totalitarios. Ahora no solamente demagógicamente declarados partidarios de la "justicia social", empero desnudamente máquinas del terror, de la violencia estatal desenvuelta y del control territorial de parte de corporaciones adulteradas y Cárteles.

La casta gobernante de estos gobiernos autoritarios corresponde a la burguesía rentista, emergida de la fabulosa corrosión institucional y de la corrupción galopante. El manejo no solamente discrecional de los recursos del Estado y de los recursos naturales, sino desbordandose en un manejo mafioso del erario nacional. Entonces en el enfrentamiento contra sociedad se ha conformado un bloque del terrorismo de Estado, los aparatos de los órganos de poder, la policía y el ejército, los grupos paralelos de represión, incluso grupos paramilitares. Todo esto encubierto, en parte, por organizaciones sociales apócrifas, digitada desde el ejecutivo.

En unos casos los gobiernos autoritarios pueden lograr su cometido, perdurar en el poder, empero lo hacen por un tiempo acotado. No es posible la perdurabilidad en el poder en un ciclo largo sin aproximaciones a la legitimidad y a los consensos. En otros casos los gobiernos autoritarios no logran su cometido y son detenidos, en su intento de perdurabilidad en el poder, por las resistencias y movilizaciones sociales. En estos casos los desenlaces dependen de las correlaciones de fuerzas y de la claridad de la compresión colectiva de la crisis, de las finalidades propuestas, sobre todo de la potencia emancipadora.

En tanto la sociedad y el pueblo no resuelvan sus contradicciones y limitaciones, sus inhibiciones, inoculadas por los diagramas de poder y las estrategias de dominaciones, no se avisora en el porvenir la apertura de nuevos horizontes históricos y culturales.

Abolir el Estado

El Estado se ha vuelto un botín, unos y otros se disputan su control, buscando, con el manejo gubernamental, el uso de la maquinaria institucional en función de la apropiación del excedente. Los aparatos de la maquinaria chirriante del Estado, corroídos, oxidados, refaccionados, hacen de heurística, técnica e instrumentalidad del ejercicio de dominaciones anacrónicas y derroches monumentales, cuyas finalidades se circunscribe a satisfacer trivialidades hedonistas y acumulaciones inauditas dinerarias.

El Estado mismo es anacrónico, se ha convertido en una hipertrofia que asfixia a la sociedad, a veces la atormenta, otras veces hace de amenaza, pero otras descarga su poder sobre la gente, la sociedad, el pueblo. Ocurre como si esta envejecida maquinaria intuyera la proximidad de la muerte y, en la víspera, intentará desesperadamente revivir o renacer asesinando. Montañas de víctimas harían de descomunal sacrificio, en ritual macabro, para dar vida a la misma petrificación de la muerte.

Los maquinistas de semejante mamotreto se esmeran por hacer útil la inutilidad misma, de hacer eficiente la ineficiencia misma, de hacer funcionar la disfuncionalidad misma. No entienden que se trata de un monstruoso artefacto de museo, una curiosidad en la historia del homo sapiens. Una historia que se puede resumir en la obsesión por los fetiches, por los artefactos, a los que se les atribuye vida sin tenerla. La vida la transmiten los brujos, los inventores de fetichismos religiosos, ideológicos, políticos, económicos; la vida es despojada de las poblaciones de víctimas, que padecen el aplastante peso y destrucción de la ilusión institucionalizada.

En pleno desmoronamiento de la espectacular comedia del ejercicio del poder, la casta política hace promesas de salvación, relanzando profecías desgastadas y delirantes, en plena implosión de

la arquitectura de las dominaciones. Todavía hay gente que los escucha y hasta los sigue, en comparsas que danzan ingenuas al abismo.

En estas condiciones dramáticas, que pueden derivar en tragedia apocalíptica, se espera un momento de lucidez, de intuición subversiva, que comprenda que ha llegado el momento de abolir el Estado, el padre de todas las penurias de la humanidad. ¿Se dará lugar este momento de lucidez?

Autonomía, federalismo, confederalismo, comunitarismo y democracia plena

El federalismo y el confederalismo son conceptos e ideas anarquistas. El liberalismo ha reducido sus alcances, subsumidos a las finalidades de la burguesía y del Estado liberal. El federalismo y el confederalismo suponen la muerte del Estado, máquina de poder fabulosa de las dominaciones patriarcales y del ejercicio de poder del conglomerado burgués, que domina en las sociedades institucionalizadas.

De la misma manera como ocurrió con el concepto de autonomía, cuya matriz política es anarquista e indígena, en el continente de Abya Yala, las oligarquías regionales se agarraron del término, más no del concepto, mucho menos de su alcance y aplicación operativas. Han reducido pobremente el concepto de autonomía al tamaño de los prejuicios oligárquicos y del dominio centralista regional de las burguesías locales.

El gobierno neopopulista tiene el mismo desdén que las oligarquías regionales respecto a las conceptos políticos, sociales y territoriales de federalismo, confederalismo y autonomía. Es más, ha vulnerado la Constitución al elaborar y promulgar una Ley Marco de Autonomías, que abole, paradójicamente, las autonomías indígenas y el pluralismo autonómico establecido en la Constitución. El entramado de competencias autonómicas, inscritas en la Carta Magna, multiplica y refuerza el establecimiento de un régimen autonómico. Sin embargo, el gobierno central y los gobiernos departamentales han ignorado el régimen autonómico establecido en la Constitución.

Es un debate falso el que aparece mediáticamente entre algunos voceros de un supuesto “federalismo” y los voceros desubicados del gobierno neopopulista retornado. Ambos bandos, el neopopulista y el neoliberal regionalizado, son centralistas; es más, son estatalistas hasta el tuétano. Ni siquiera se aborda el mezquino alcance del federalismo liberal, que no es otra cosa que centralismo disfrazado. Ambos bandos no discuten competencia autonómicas, mucho menos las asumen operativamente. Ejercen el poder como siempre lo han hecho las oligarquías, las burguesías y la élites gobernantes, sean liberales o populistas, sean neoliberales o neopopulistas, como monopolio político y de la violencia. Garantizando la permanencia de los privilegios de clase, de casta y de élite gobernante.

Nadie tiene la voluntad política, menos la honestidad, de aplicar consecuente la Constitución. Solo disputan dominios, privilegios y el excedente. Lo hacen contra el pueblo, la sociedad y las naciones y pueblos indígenas, además de destruir los ecosistemas de las sociedades orgánicas.

Dada la crisis múltiple del Estado, del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, del sistema mundo capitalista, de la civilización moderna, en el contexto gravitante de la crisis ecológica, que amenaza la sobrevivencia humana, es responsabilidad de los pueblos y sociedades asumir su mayoría de edad, hacer uso crítico de la razón, hacerse cargo, como corresponde, del autogobierno, de la autogestión, ejerciendo plenamente la democracia.

Lo primero que se debe hacer es realizar y materializar la Constitución, mediante transformaciones institucionales y estructurales, practicando operativamente el Sistema de Gobierno de la Democracia Participativa, directa, comunitaria y representativa. Realizar el régimen autonómico, como corresponde, desplegando el entramado de competencias, de manera dinámica y democrática.

Lo segundo que se debe hacer es deliberar colectivamente, en múltiples asambleas, la transición del régimen autonómico y del Estado Plurinacional Comunitario y Autonómico hacia el federalismo y confederalismo plenos. Para llevar a efecto este paso es indispensable salir del círculo vicioso del poder y del círculo vicioso del espectáculo mediático, que entrampan al público, al pueblo, a la gente, en falsos dilemas y debates. Hay que abandonar a los triviales protagonistas del teatro político de la banalidad. El pueblo, la multitudes, los colectivos urbanos y territoriales, las comunidades, los grupos de individuos, deben ser los protagonistas realmente existentes.

El inconstitucional Plan de Desarrollo Económico y Social

El Plan de Desarrollo Económico y Social del gobierno neopopulista, retornado y reforzado, repite lo mismo que los anteriores planes económicos de las gestiones sinuosas del "gobierno progresista". En primer lugar, su inconstitucionalidad; no responde a la estructura de la Constitución del Estado Plurinacional, Comunitario y Autonómico, no efectúa el desarrollo legislativo y de políticas, tal como manda la Constitución, la construcción colectiva de la ley y la construcción colectiva de la decisión política. En consecuencia, tampoco responde a la Organización Económica del Estado, que establece la Constitución.

La Constitución establece una articulación integrada de la economía pública, la economía social, la economía comunitaria y la economía privada. Define una combinación en transición de la composición dinámica de la industrialización y el desarrollo sostenible, respetando la vida de los bosques primarios, en el contexto de defensa del medio ambiente y los ecosistemas. Prohíbe la exportación de materias primas, establece claramente que los recursos naturales no son mercantilizables, están destinados al vivir bien. Exige el cumplimiento de la función económico social, en lo que respecta a la propiedad de la tierra. En una perspectiva del fortalecimiento de la comunidad indígena. Como se puede ver, nada de esto se cumple ni se menciona en el Plan de Desarrollo Económico y Social del gobierno de Luis Arce Catacora.

Se trata de una recepción de lo mismo, del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, tal como lo ha desplegado su antesesor neopopulista, el Caudillo déspota. Se trata de una circunscripción económica y política reducida al Estado rentista y a la economía depredadora extractivista, hipertrofiando el carácter anacrónico de Estado tributario. Sin embargo, a pesar de repetir una grosera violación de la Constitución y mantener el carácter de Estado subalterno, al servicio de la híperburguesía de la energía fósil, el gobierno recurre a la desmesurada propaganda y publicidad mediática para presentar un plan inconstitucional y mediocre. Que no tiene perspectiva ante la crisis económica, política y social que se comienza a desatar. El costo social del mal gobierno del despilfarro, la corrosión institucional y corrupción galopante, durante quince años de gestiones gubernamentales clientelares.

La masa elocuente de llunk'us, el conglomerado de clientelas, de dirigencias apócrifas, convertidas en incipientes proyectos paramilitares, aunque experimentadas mafias de los tráficos ilícitos, aplauden semejante plan sin horizontes. Esta gente persigue, a través del terrorismo de Estado y la amenaza de las organizaciones paralelas del terror, inhibir la voluntad del pueblo y la sociedad, conduciendo de esta forma al país al abismo.

La muerte de la estadística

La estadística, la cuantificación, la medida de las composiciones de la magnitud, la cantidad, las cifras y los datos, el análisis cuantitativo, responden tanto a la aritmética de las frecuencias así como a la teoría de las probabilidades. La tesis de los grandes números y de sus regularidades tienen como referente la teoría de los juegos y el entendimiento del azar.

La demografía, la descripción de los fenómenos poblacionales y su análisis tienen como referente los procesos vitales, no solo medidos y ponderados en indicadores, sino también plasmados en el espacio. Los fenómenos migratorios y de movilidad demográfica no solo se estudian en la geografía y en el mediano ciclo, sino también en los fragmentos geográficos y en las trayectorias temporales de largo alcance, como en la demografía histórica.

Se ha sugerido pasar de la demografía a la demología, a una ciencia de la población, conteniéndo a la descripción en una interpretación y explicación de los fenómenos poblacionales. La estadística ha desarrollado la estadística social y la demografía ha incorporado las dinámicas sociales como factores inherentes a los fenómenos poblacionales. La geografía cuantitativa ha convertido el espacio en producción espacial de las dinámicas de las fuerzas en el espacio. Como se puede ver hay todo un desenvolvimiento del conocimiento de la cantidad, de sus composiciones, de sus estructuras y de sus ritmos y regularidades, avanzando de un análisis de los datos a una semiología de los datos.

Todo este conocimiento, a través de los estudios de la cantidad, se hace posible por el despliégue de lo que podemos llamar la epistemología de la cantidad. La estatalización de los datos ha congelado la comprensión, el entendimiento y el conocimiento de los datos, convirtiéndo a la estadística y demografía en meros instrumentos del Estado. Peor aún, cuando un gobierno reduce más los alcances de esta heurística estatal a la manipulación de los datos. Es cuando muere la estadística y la demografía para convertirse en una vulgar cocina de cifras que no llegan a ser datos.

Hace tiempo que el INE es un cementerio de lo que un día fue el instituto nacional de estadistica, que en paz descansa en el silencio de los números, convertidos en balbuceos y delirios de políticos sin formación.

Raúl Prada Alcoreza

Escritor, artesano de poiesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

«LA INFORMACIÓN ES LA BASE DEL PODER POLÍTICO: QUIEN CONTROLA LOS DATOS, CONTROLA EL MUNDO»

Hoy los políticos y jóvenes no se acercan a la lectura y menos a sistematizar información para convertirla en conocimiento...el mundo lo organizarán los think tank al servicio de los corporativos financieros y digitales

El historiador Yuval Noah Harari (Israel, 1976) descifra en esta entrevista algunas de las claves a las que deberemos atenernos en el futuro próximo: la inteligencia artificial, la gestión de nuestros propios datos, la amenaza de la violencia o el papel de la religión.

Efecto Naím

World Economic Forum / Sandra Blaser

https://ethic.es/2021/11/sapiens-la-informacion-es-la-base-del-poder-politico-quien-controla-los-datos-controla-el-mundo/

***Sapiens* ha sido diseminado a través de muchas plataformas, pero también a través de tus clases en la universidad, tus charlas, tus contactos con la gente, la televisión o las charlas de TED. Ahora lo vemos convertido en una novela gráfica. ¿Cuál de todas estas plataformas crees que ha tenido más impacto?**

Si la idea es alcanzar una audiencia amplia y a diversas personas de diferentes clases sociales, entonces necesitas una combinación de medios. A lo largo de la historia la gente ha utilizado diferentes medios, incluyendo las imágenes, para contar relatos del pasado. Por ejemplo, en la

Europa medieval lo vemos en el *Tapiz de Bayeux*, que ilustra la invasión de Inglaterra por Normandía. Y al menos para mi, como escritor, creo que la novela gráfica ha sido el proyecto más divertido en el cual he trabajado. Fue como dejar a un lado todas las convenciones académicas de cómo se escribe la historia para intentar algo completamente diferente. Por ejemplo, tenemos un capítulo sobre la historia de la **desigualdad**, que es un relato muy difícil, serio y trágico. Para transmitirlo de una manera accesible, creamos a la detective López, un personaje ficticio que busca resolver los crímenes más grandes en la historia de la desigualdad: quién está detrás de ellos y qué los está impulsando. Esto nos dio la oportunidad de hablar de este tema tan difícil de una manera nueva e interesante.

***Sapiens* fue publicado en el 2011. Si tuvieras que volver a escribirlo, ¿qué dejarías fuera?**

«Una nueva guerra mundial ya no parece tan improbable como hace 10 años»

Bueno, en realidad lo estoy escribiendo de nuevo con esta novela gráfica [que será publicada en varios volúmenes]. Las ideas principales son las mismas. Pero uno de los últimos capítulos del libro original habla sobre el declive de la guerra y la violencia en las últimas décadas. En 2011 escribí que una **guerra mundial** al año siguiente era imposible y, por supuesto, en 2012 no hubo una guerra mundial. Pero ahora veo las tensiones en auge en todo el mundo, especialmente entre China y Estados Unidos, y en el mar del sur de China. Una nueva guerra mundial ya no parece tan improbable como hace 10 años.

Escribamos juntos un nuevo capítulo de este libro, actualicémoslo para incluir eventos que tú no pudiste anticipar. Uno de ellos es CRISPR, la tecnología revolucionaria que permite editar los genes de los seres humanos. Otro fue el impacto de la inteligencia artificial, que sí existía pero no de forma tan notable como ahora. También está la presencia de Donald Trump no solo como lo que es, sino como símbolo de una nueva era donde la política y el populismo se vuelven parte importante de la dinámica de la sociedad. Y luego está lo que algunos expertos ya llaman la Nueva Guerra Fría entre China y Estados Unidos. Todos estos son eventos que pueden tener consecuencias planetarias. Dame las nuevas noticias que podríamos incluir en este nuevo capítulo de *Sapiens*.

Hay una creciente concienciación sobre los problemas de desigualdad, racismo, misoginia y homofobia. Y aunque hay regímenes en el mundo que intentan resistirlo, se trata de una fuerza histórica importante. La lucha por una mayor igualdad para las mujeres, por ejemplo, ha sido una de las revoluciones sociales más importantes de la humanidad. Aunque aún no hemos alcanzado una sociedad completamente igualitaria, la situación es mucho mejor que hace 10 ó 100 años. Cambió muy rápidamente, y lo más sorprendente es que lo hizo de manera pacífica: las feministas no tuvieron que comenzar ninguna guerra, construir campos de concentración o ejecutar a personas. El otro punto que resaltaría es que gracias al **desarrollo científico, tecnológico y económico**, tenemos el poder necesario para luchar contra todas las amenazas a las que nos enfrentamos. Por ejemplo, con solo invertir anualmente el 2% del Producto Interior Bruto (PIB) global en el desarrollo de tecnologías e infraestructura ecológicas, podemos prevenir un cambio climático de proporciones catastróficas. Es algo completamente factible siempre que logremos convencer a nuestros políticos de que la crisis climática es la prioridad principal. Ellos tienen la sabiduría y las habilidades para llevar a cabo las negociaciones y los compromisos necesarios. Ahora bien, es algo muy difícil y no se puede asegurar que lo vayan a hacer. Tal vez nuestros líderes no terminen de tomar las decisiones correctas y el resultado acabe siendo catastrófico.

Has criticado con fuerza la manera tan inadecuada con que algunos gobiernos han manejado la pandemia. Háblanos de eso y del contraste de cómo fue manejada por los políticos y por los científicos.

«Si los políticos no logran desarrollar un plan ante amenazas como la covid-19, ¿qué probabilidades tendremos de unirnos ante amenazas más complicadas?»

Se trata de un triunfo científico combinado con el desastre político. Nos llevó apenas un año producir en masa no una vacuna, sino varias. Por primera vez en la historia no nos quedamos indefensos ante una pandemia. Los científicos produjeron las herramientas. Sin embargo, son los políticos quienes deben tomar las decisiones sobre cómo usar esas mismas herramientas, y esto fue un gran fracaso. Algunos gobiernos, como el de Jair Bolsonaro en Brasil, respondieron de una manera desastrosa. Aún así, el coronavirus no puede destruir la civilización humana, somos más fuertes. Pero si los políticos no logran cooperar y desarrollar un plan ante amenazas más simples,

como la covid-19, ¿qué probabilidades tendremos de unirnos ante **amenazas más complicadas** como el cambio climático o la guerra nuclear? Esto es lo que realmente me aterra. Todo el mundo se está ocupando de su país y de sus intereses. Si, por ejemplo, vacunas a todas las personas en tu país y dejas que el virus siga propagándose en otros países, habrá mutaciones. Y quizás surja así una nueva variante del virus más poderosa que tu vacuna; una versión más mortífera y más infecciosa. Así que olvida la ética y la moralidad: incluso por razones egoístas debes proveer un buen cuidado médico a las personas en todo el mundo.

Algunos expertos mantienen que el problema no son los políticos en cuanto individuos, sino las condiciones en que hay que gobernar hoy en día. ¿Crees que eso es cierto? ¿Crees que el mundo se ha vuelto ingobernable?
No. Claro que es muy difícil, y te aseguro que yo no podría hacerlo, pero no creo que la política hoy sea más difícil que hace un siglo o que hace 500 años. Y no creo que sea malo que más grupos se hayan unido al debate político. Sí, es mucho más difícil llegar a un acuerdo, pero es un proceso mucho más representativo y que refleja los intereses de un segmento más amplio de la humanidad. Y no es el caso que al permitir que más personas participen se genere una situación ingobernable. Hay que cambiar la forma en que funciona el sistema. La última vez que esto ocurrió fue en la década de 1960: en Estados Unidos estaba el movimiento por los derechos civiles y por la **equidad** de las mujeres y la comunidad LGBT. Parecía que era el caos, con una temperatura política en alza, llegando a haber asesinatos, disturbios y demás. Al mismo tiempo, en la Unión Soviética todo parecía completamente pacífico. Nadie hablaba contra el gobierno, no había desacuerdo alguno. 20 años más tarde es la Unión Soviética la que colapsa. A través de un proceso difícil, Estados Unidos descubrió cómo incluir a más personas en el sistema, cómo repartir el balance entre un mayor número de intereses y opiniones. El resultado fue una democracia mejor, una democracia que funciona para el beneficio de más personas. Así que sé que la situación parece ser caótica, pero el caos no es siempre algo malo. Del caos nacen nuevas cosas.
La cooperación entre gobiernos se ha vuelto más difícil con las redes sociales, las tribus y las políticas de la identidad. Los llamados 'archivos de Facebook', por ejemplo, muestran el inmenso impacto que esta compañía tiene en la política. ¿Qué se puede hacer?
«El problema es que las redes sociales generan ganancias recolectando nuestros datos y vendiéndolos a terceros para que nos manipulen»
No creo que las redes sociales sean malas. Son una manera para que más personas se unan a la conversación pública. También han liberado una inmensa creatividad entre la gente. El problema es que las redes sociales generan ganancias a través de la publicidad o recolectando nuestros datos y vendiéndolos a terceros para que nos manipulen, lo cual es terrible. Y para ello necesitan que nos quedemos en sus plataformas cada vez más tiempo. Las compañías descubrieron que la manera más fácil de captar la atención de las personas es presionando esos botones del odio, del miedo o de la rabia en sus mentes. Nos muestran cosas que apelan a estos sentimientos y no podemos resistir ver más y más. Este modelo de negocio debe ser prohibido. Se considera inapropiado que mi doctor tome mis datos personales y se los venda a alguien más. De la misma manera, Facebook o Google no deben poder hacerlo. En el siglo XXI, **la información es el activo más importante**; es la base para el poder político: el que controla los datos, controla el mundo. Por tanto, tampoco deberíamos permitir que todos los datos sean cultivados y controlados por un pequeño grupo de corporaciones o gobiernos. Eso puede llevar a una nueva forma de dictaduras digitales y de colonialismo de datos. Si todos los datos de tus ciudadanos están siendo recolectados y analizados por alguien en China o en Estados Unidos, tu país deja de ser independiente.
Todos los días el mundo inventa cosas nuevas que crean profundas consecuencias y transformaciones. ¿Cuál va a ser la próxima? ¿Qué puede venir que nos sorprenda y que sea un cambio radical en lo que es la experiencia humana y la civilización?
Ya lo estamos viviendo: se trata del auge de la inteligencia artificial. Hace 10 años, cuando escribí *Sapiens*, no mencioné la inteligencia artificial porque parecía algo propio de la ciencia ficción. Pero desde los últimos cinco o seis años, casi cada día podemos leer sobre un nuevo avance en este campo. Y nos hallamos en los primeros días de esta revolución; puede que en 20 ó 30 años cambie el mundo por completo. Lo más importante es que por primera vez habrá una

herramienta –creada por nosotros– capaz de reemplazarnos a la hora de pensar y tomar decisiones. Eso quiere decir que por primera vez hay una posibilidad real de que el poder se transfiera de los humanos a este nuevos tipo de herramientas. Por otro lado, la gran diferencia entre la inteligencia artificial y los seres humanos es que nosotros tenemos sentimientos. Ahora bien, a medida que las computadoras se vuelvan más poderosas, el peligro es que se vuelva cada vez más fácil manipular a los humanos a través de sus sentimientos. Debemos darnos cuenta de que los seres humanos ahora pueden ser *hackeados*, al igual que se puede intervenir un móvil inteligente o un banco. Y es algo peligroso: nos hace muy **vulnerables** a ser controlados por sistemas que entienden lo que ocurre en nuestra mente mejor que nosotros mismos.

Además de ser historiador, eres un gran aficionado de la meditación. Para ti es un elemento importantísimo en tu vida. ¿Crees que aprender a conocerse a sí mismo por medio de la meditación te ayuda a cuestionar, a comprender y a aceptar los cambios que vienen del futuro?

«Nuestra mente está llena de ficciones e ilusiones, ya que a menudo la verdad es muy complicada y dolorosa»

No tengo ilusión alguna de que miles de millones de personas comiencen a meditar y solucionen los problemas del mundo. Lo que me parece realmente importante es la habilidad de conocernos mejor a nosotros mismos. La tecnología es una herramienta. Si creas un cuchillo, puedes usarlo para matar o para salvar la vida de alguien en una cirugía. Es la mente la que decide qué hacer con ese cuchillo. Y a medida que desarrollamos cuchillos cada vez más grandes, como por ejemplo la tecnología de edición genética CRISPR, lo que pasa en nuestra mente es cada vez más importante; ahora lo es más que en cualquier otro momento de la historia. Y nuestra mente está llena de **ficciones e ilusiones**, ya que a menudo la verdad es muy complicada y dolorosa. La gente no quiere saber la verdad sobre sí misma, el problema es siempre con los demás. Es muy difícil reconocer que nosotros también erramos. Lo mismo pasa con los países: ningún político en Israel, Perú o Estados Unidos saldría elegido si le dice a la gente la verdad sobre la nación. Pero si no reconocemos la verdad sobre nosotros mismos como individuos, naciones o especie, no podremos enfrentarnos a las amenazas del siglo XXI, no podremos tomar decisiones adecuadas.

La última pregunta es muy importante. Tú eres ateo, ¿pero quién es Dios para ti? ¿Quién es el Dios en el que la mayoría de las personas cree?

Es un cuento inventado por personas miles de años atrás que tiene una importancia inmensa en la historia, y que ha generado mucho bien, así como algunas cosas malas. Incluso la gente religiosa fácilmente estaría de acuerdo con que todos los dioses en la historia son ficciones humanas, con la excepción del suyo. Para un cristiano es muy fácil decir, por ejemplo, que los dioses de los hindúes no son reales, sino una historia que inventaron. E iría un paso más allá: alguna gente religiosa incluso diría que Dios está tan lejos de la capacidad de comprensión de los humanos que, aunque sí exista, lo que la mayoría de las personas dicen sobre Dios es su propia proyección. La gente cuando odia a alguien le dice: «Dios te odia, Dios odia a los judíos y a los homosexuales». Y no es cierto. ¿Por qué cualquier Dios castigaría, por ejemplo, a dos mujeres por amarse? **Esta idea de que Dios odia** es un cuento inventado por los humanos. Si alguien quiere acercarse a Dios, eso significa que se debe tratar de observar la realidad sin imponer estas ilusiones y fantasías que hemos creado.

¿EXISTE LA CLASE TRABAJADORA? LAS CONSECUENCIAS DEL ABANDONO POLÍTICO

Por Vicenç Navarro*

https://www.other-news.info/noticias/existe-la-clase-trabajadora-las-consecuencias-del-abandono-politico/

Unas 5.000 personas, según los sindicatos, y 1.500, según los cálculos de la Policía, han participado hoy en Cádiz en la manifestación de apoyo a la huelga de los trabajadores del metal, que ha acabado en graves disturbios cuando una parte de la protesta se ha escindido del recorrido oficial para intentar cortar el puente José León de Carranza. EFE/Román Ríos.

Un cambio substancial está ocurriendo en gran número de países a los dos lados del Atlántico Norte (Norteamérica y Europa Occidental) en el comportamiento electoral de la población, y muy en especial de amplios sectores de las clases populares y en particular de la clase trabajadora. En la Europa Occidental la gran mayoría de partidos de izquierda fueron creados por el movimiento obrero de cada país, y su apoyo electoral era históricamente más acentuado entre las clases trabajadoras que entre otras clases sociales. Naturalmente que amplios sectores de la clase trabajadora votaban, bien por motivos religiosos o culturales, a las derechas también. Pero históricamente las clases trabajadoras se abstenían y entre las votantes, los partidos de izquierda tuvieron la mayoría de su base electoral entre los miembros de tal clase. Esta situación ha estado cambiando en gran número de países en la Europa occidental.

En EEUU los dos partidos mayoritarios durante los siglos XX-XXI han sido el Parido Republicano y el Partido Demócrata, dentro de un sistema electoral que se ha caracterizado por su carencia de proporcionalidad (favoreciendo a los estados más conservadores, pequeños y rurales, a costa de los estados grandes e industriales), promoviendo, además, un bipartidismo que imposibilita que un partido de izquierda pueda llegar a tener representación parlamentaria. De ahí, que los partidos de izquierdas —socialistas y comunistas— participen en el proceso electoral exclusivamente a través de las primarias del Partido Demócrata, dentro del cual ejercen su influencia que alcanzó su máxima dimensión durante la administración Roosvelt, con el establecimiento de un New Deal con características semejantes (aunque no idénticas) a la socialdemocracia europea de aquel tiempo. Fue la época más progresista de la historia de los EEUU, siendo el Presidente Roosvelt el presidente más popular de aquel país (incluso hoy).

La vocación redistribuidora de recursos, rentas y propiedades, del Partido Demócrata de entonces y su expansión de los derechos sociales y laborales (estableció la Seguridad Social) explica que, sin ser un partido fundado por la clase trabajadora, contó con un apoyo electoral de la mayoría de los trabajadores estadounidenses votantes (ver People History Of The United States de Howard Zinn). Tal vocación permaneció con los Presidentes Truman y Johnson, creando este último Medicare (programa universal de derecho a los servicios sanitarios para todo ciudadano residente por encima de los 65 años). Pero se diluyó y desapareció con el Presidente Carter y más tarde con el Presidente Clinton, inspirador de la «tercera vía», liderada en la Europa Occidental por Tony Blair dirigiendo el Partido Laborista del Reino Unido. Como consecuencia el voto de la clase trabajadora (la mayoría blanca) al Partido Demócrata ha ido descendiendo.

La tercera vía y la supuesta desaparición de la clase trabajadora

La evidencia muestra pues que este voto a las izquierdas por parte de la clase trabajadora ha ido disminuyendo a partir del abandono o distanciamiento de los partidos de izquierda (en la Europa Occidental) y del Partido Demócrata (en EEUU) de su compromiso redistributivo y reversión de las crecientes desigualdades de renta y propiedad. En la medida que esta distinción entre los partidos de izquierda (favorables a la redistribución) y los partidos de derechas (contrarios a ella) se ha ido diluyendo, han ido aumentando la desafección de la clase trabajadora con los partidos de izquierda. La evidencia de la popularidad de las políticas redistributivas, tanto económicas como sociales (predominantemente expansión de derechos a toda la población, de carácter universal, y no solo asistencial) es contundente.

Las encuestas realizadas en gran número de estos países muestran, en altos porcentajes, que las clases trabajadoras de cada país (definidas estadísticamente como los ciudadanos y residentes del país que tiene ingresos por debajo de la mediana del país) consideran que las desigualdades de renta y propiedad son excesivas; que los impuestos a las rentas del capital y de las clases más pudientes deberían aumentarse; que debería ser responsabilidad de las instituciones públicas representativas el redefinir el nivel de desigualdades de renta y capital existentes en el país; que los derechos de acceso a la sanidad pública debían ser universales, así como el acceso a los servicios de ayuda a las familias (escuela de infancia y servicios de dependencia) y así una larga lista de derechos económicos y laborales. Estas son las prioridades económicas y sociales de la mayoría de la clase trabajadora. (Ver el ultimo estudio de las encuestas sobre la opinión de las y los trabajadores estadunidenses hecho por Common Sense Solidarity, publicado en Jacobin, Nov 2021. Para analizar los valores de la clase trabajadora en varios países europeos ver mi libro El Subdesarrollo Social De España, Causas Y Consecuencias, y también el libro de Walter Korpi, The Democratic Class Struggle).

También estos y otros libros han documentado extensamente —tales como mi libro Ataque a La Democracia y al Bienestar. Critica al Pensamiento Económico Dominante, que la dirección de las políticas públicas en gran número de países gobernados por la socialdemocracia, versión «tercera vía» (incluido el Partido Demócrata en EEUU) ha ido en dirección contraria a lo que el sentido popular hubiera deseado que ocurriera. En realidad, el nivel de vida de la clase trabajadora ha ido bajando de tal manera que, un porcentaje elevado de jóvenes procedente de estas clases no vivirán mejor que sus padres. De ahí que no debería ser una sorpresa que la clase trabajadora abandone los partidos que sus antecesores crearon.

¿Cuál es la respuesta a esta realidad por parte de los dirigentes de la «tercera vía»?

En general, dirigentes e intelectuales próximos de los partidos socialdemócratas de sensibilidad «tercera vía» (la cual es la mera adopción del liberalismo en sus políticas públicas, apareciendo como la light version, al lado de las derechas que representan la heavy version) niegan que exista tal desapego por parte de la clase trabajadora, pues niegan incluso que exista tal clase trabajadora, a la cual consideran que ha desaparecido, habiéndose transformado en «clase media».

Este supuesto está muy extendido en los grandes medios de información en España. Algunos de ellos, sin embargo, aceptan que sí, que la clase trabajadora continúa existiendo, pero su elevado absentismo (supuestamente imposible de cambiar) la han hecho irrelevante, y por tanto es una pérdida de tiempo centrarse en sus problemas, siendo más productivo desde el punto de vista electoral centrarse en los problemas de las clases medias, y muy en particular de las clases medias profesionales, de educación superior, que consideran tienen mayor peso electoral.

La pandemia ha mostrado que hay clases sociales, incluyendo clase trabajadora

La pandemia ha mostrado el error de los argumentos anteriores. Ha señalado claramente que hay clases sociales y que la seguridad y protección de la ciudadanía está bastante determinada por la clase social de la población. Las familias con un nivel de renta superior al de la mediana del país pudieron, en su gran mayoría, estar en su casa y trabajar desde ella. No así las familias de renta familiar inferior a la mediana del país cuya gran mayoría tuvo que ir a trabajar para cubrir los servicios esenciales, siendo éste el sector de la clase trabajadora (la mayoría mujeres), que tiene una menor estabilidad laboral, peores condiciones de trabajo y menor nivel salarial y menor protección social.

Esta situación se dio en la mayoría de los países afectados por la pandemia en ambos lados del Atlántico Norte. La mayoría de los ciudadanos con renta por debajo de la mediana (la mayoría de clase trabajadora) no trabajaron desde sus casas durante la pandemia, como sí hicieron la mayoría de los ciudadanos y residentes con rentas superiores a la mediana, y tuvieron comportamientos políticos distintos. Los primeros votaron a aquellos que prometían dar prioridad al mantenimiento y creación de puestos de trabajo que necesitaban para sobrevivir económicamente (tales como Trump en EEUU y la ultraderecha en Europa) y los segundos votaban por los que dieran prioridad al control de la pandemia.

El abandono de los partidos progresistas y de izquierda por parte de la clase trabajadora

Esta clase trabajadora ha ido distanciándose de los partidos de izquierda en la medida que estos han ido abandonando su ideario socialdemócrata progresista. En EEUU (el punto de referencia internacional para los partidos liberales), la clase trabajadora (la que votaba) ha ido abandonando el Partido Demócrata desde finales de la década de los 70 cuando el Presidente Carter abandonó las políticas redistributivas sustituyéndolas por las políticas liberales, continuándose mas tarde por el Presidente Clinton y Obama. La vitoria de Biden se debió a la movilización en contra de Trump, más que por el apoyo al Partido Demócrata. La recuperación de la tradición New Deal por Biden es el intento de revertir este abandono y recuperar el apoyo a las clases populares, y muy en particular de la clase trabajadora.

Y algo semejante ha ido ocurriendo en muchos países de Europa. Estudios realizados sobre las causas de este distanciamiento demuestran que hay casos comunes en la mayoría de estos países, debido a tener prioridades semejantes, entre las cuales, las redistributivas (como mejoramiento de los salarios, de las condiciones de trabajo y poder negociador), la reducción de desigualdades de rentas y de propiedad, y la expansión del carácter universal de los derechos políticos y laborales son prioritarios, políticas todas ellas que han ido perdiendo interés en tales partidos, cada vez mas próximos a los poderes económicos y financieros que la clase trabajadora considera que tiene excesiva influencia sobre el estado y sus medios. Perciben a tales partidos envueltos

mediáticamente en temas climáticos, temas que amplios sectores de la clase trabajadora consideran importantes, pero su mayor preocupación es «llegar a fin de mes», percibiendo que el tema climático acapara toda la atención, opacando temas económicos y laborales que configuran su realidad cotidiana. Y se sienten agraviados y muy enojados cuando la dirección de estos partidos y medios afines les definen como «ignorantes», de «escasa educación», «incapaces de entender el problema de la crisis climática» y otras expresiones derogatorias (ver el informe en Jacobin).

También perciben a tales partidos como captados por grupos de intereses o movimientos sociales que anteponen su causa particular por encima y a costa de sus intereses. Se oponen, por ejemplo, a programas sanitarios para los pobres -como Medicaid- favoreciendo, en cambio, la universalización de los servicios sanitarios. La reforma sanitaria del Presidente Obama (Obama Care) no fue tan popular como se esperaba debido a que no fue una propuesta universal y se financió, en parte, mediante el extra-pago de los servicios sanitarios de los obreros ya asegurados, en lugar de conseguir mas ingresos a través de impuestos de compañías de seguros y farmacéuticas que se beneficiaron enormemente de tales programas.

En realidad, el distanciamiento está sucediendo también entre trabajadores de sectores minoritarios (negros y latinos, y mujeres). La mayoría de las mujeres no apoyaron ni al partido Demócrata ni a la candidatura de Hillary Clinton para la presidencia de EEUU, no sintiéndose representada por ella, siendo el porcentaje de negros y latinos que votaron a Trump (que se presentó como el «anti-establishment») mayor en 2020 que en el 2016. Todo ello confirma que las demandas asistenciales (orientadas a grupos específicos y no a la totalidad) no son populares entre las clases populares ya que un sistema impositivo regresivo en la mayoría de tales países implica que haya una carga impositiva importante para las clases populares en este tipo de programas sin que la mayoría se beneficiara de ellos.

El candidato a la presidencia de los EEUU en 1984 Jessie Jackson, discípulo predilecto de Martin Luther King, se presentó como la voz de las minorías en las primarias del Partido Demócrata. Predeciblemente consiguió un voto muy minoritario. Cuando se presentó, sin embargo, como la voz de la clase trabajadora en 1988 (habiendo fundado el movimiento Arcoiris que agrupaba a todos los componentes raciales y étnicos de las clases populares) casi ganó las primarias de aquel año.

Última observación

Existe una creciente concienciación de este problema que explica la aparición de nuevas corrientes dentro de partidos de la tercera vía, y nuevas formaciones políticas que conscientes de esta realidad están intentando recuperar las políticas públicas que permitieron la creación y expansión del Estado de bienestar, (tan reducido por las políticas neoliberales de tales partidos) así como el empoderamiento de la clase trabajadora con sus demandas redistributivas que afectan desde el mejoramiento de la situación laboral hasta la reducción de los excesivos privilegios de las rentas del capital y su abusiva influencia anti-democrática sobre los estados y los medios de información y persuasión. El futuro dependerá de que las instituciones representativas se democraticen profundamente y realicen cambios sustanciales en la distribución de la riqueza del país, consecuencia de alianzas amplias entre los movimientos sociales, motores del cambio para establecer una unidad de acción que corrija las enormes injusticias que existen en tales países. La otra alternativa es el fascismo claro y simple de lo cual alerté en este articulo «Por qué la ultraderecha está creciendo a los dos lados del Atlántico Norte«. *NOVIEMBRE 25, 2021*

……

**Profesor de Health and Public Policy en The School of Public Health, The Johns Hopkins University; Catedrático Emérito de Ciencias Políticas y Sociales, Universitat Pompeu Fabra. En Público.es , el 25.11.21*

Anterior

Entrevista a Silvio Schachter, del Consejo de Redacción de la revista 'Herramienta'

«La movilidad es un derecho social que hay que reivindicar»

Por **Mario Hernandez** | 26/11/2021 | Argentina

Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/la-movilidad-es-un-derecho-social-que-hay-que-reivindicar/
Sobre el sistema de transporte en la Ciudad de Buenos Aires y particularmente en el funcionamiento del subterráneo.
***
M.H: Escribiste un artículo sobre subtes.
S.S: Sí, en realidad es sobre subtes y a partir del subte para pensar un poco el tema del transporte público en general. El subte es un elemento clave porque es el principal trasporte público de la CABA y uno de los principales de toda el Area Metropolitana (AMBA) teniendo en cuenta que el 50% de la gente que trabaja en la Ciudad o en el distrito central del AMBA viene del Conurbano y gran parte de esa gente, la que no viene en sus autos, muchos de ellos, usan el subte una vez que ingresan en la CABA ya sea por la vía de las terminales de tren de Constitución, Once y Retiro, o por los nexos que hay con el transporte público automotor.
El subte es una estructura vital en el desplazamiento en la Ciudad. Y no solamente en nuestra ciudad, son claves para todas las grandes ciudades del mundo por la rapidez con la que resuelven el desplazamiento porque hay una relación muy importante que tiene que ver con la distancia pero también con el tiempo.
El espacio-tiempo de la movilidad es un tema determinante en la vida de las grandes ciudades donde las distancias son muy grandes, inclusive la flexibilización del capitalismo tardío obliga muchas veces a la gente a cambiar trabajos de un momento a otro y entonces tampoco se da esa experiencia que cubrió la primera etapa del desarrollo industrial en la Argentina donde la gente trabajaba muy cerca de la empresa. Sin contar los estudiantes y otra gente que necesita desplazarse, el subte es una pieza clave en ese nivel de interconexión o intermodal del transporte.
Como es de conocimiento, el gobierno de la Ciudad a través de una licitación con un único oferente final, quedó en manos nuevamente del grupo Roggio, con lo cual al agregarle estos doce años más tres de ampliación, don Roggio se quedaría al frente de la administración del principal trasporte de la Ciudad por cuarenta años; es un caso sin antecedentes en el mundo.
En general casi todos los metropolitanos del mundo, en un 98%, están manejados por el Estado, no solamente son del Estado, como en este caso, sino que están administrados por el Estado. Está claro que hay que pensarlo como una necesidad social y no como un negocio, y no cabe duda que para Roggio es un negocio.
Benito Roggio cobró magnitud a través de su relación con la dictadura y la obra pública
M.H: Ubiquemos al empresario Benito Roggio.
S.S: Benito Roggio es una empresa de muchos años pero se hizo importante o cobró magnitud a través de su relación con la dictadura y la obra pública, fue uno de los fundadores de la Cámara de la Construcción y una de las piezas claves de lo que se llamó la patria contratista, es decir, recibía los beneficios de los contratos estatales y, sobre todo, eso se desarrolló mucho en el caso de Roggio y otros como los Macri en el período de la dictadura.
Roggio logró la licitación y la construcción de ATC (Televisión Pública) en su momento, el estadio mundialista Chateau Carreras en Córdoba, entre otras obras. Y después terminada la dictadura continuó su relación con el Estado, porque la realidad es que los gobiernos pasan pero los núcleos principales de la patria contratista permanecen en su vínculo con el poder político, no dependen del color de quién esté en ese momento en el gobierno, son jugadores claves para pensar la obra pública.
Después estuvo vinculado a Yaciretá que como todos conocemos fue caracterizada como el "monumento a la corrupción", los contactos para realizar los puentes de peaje y las rutas de peaje ya en el gobierno de Menem, y con el tema del subte fue parte de la política de privatizaciones de Menem que por un decreto otorga la administración de los trenes y del subte. En este caso a Roggio le tocó el subte y sigue administrando el Ferrocarril Urquiza. Tiene una historia muy vinculada a actos de corrupción, apareció en los Panama Papers, está procesado desde el 2018 por el juez Casanello por la causa de Odebrecht que consideraba a la familia Roggio como partícipe necesario para la estafa al Estado con las coimas. Sin embargo, ha tenido el beneficio que se le renueve la concesión de un medio de trasporte que tiene enorme déficit.

A cualquiera que se le ocurra tomar la combinación del subte en Carlos Pellegrini y viajar para Constitución o Retiro tendrá que padecer, no solamente dentro del subte, sino en las próximas estaciones las enormes dificultades para acceder y viajar en condiciones de hacinamiento que son intolerables. Mucho más si tenemos en cuenta que la pandemia no terminó. Más allá que haya bajado el nivel de contagio, el virus sigue circulando y la gente viaja en el subte como ganado.
M.H: Ahí hay una doble situación porque por un lado vos mencionás el tema del coronavirus pero también hay que mencionar el tema del asbesto.
S.S: Sí, en el caso de la línea B de las formaciones que compró Macri en España que eran formaciones que los españoles habían desechado, el gran negociado que hizo Macri. Los carriles no coincidían con la trocha, durante muchos meses, casi un año, hubo reformas y funcionando la Línea B, que es una de la que más pasajeros transporta, secuencialmente porque hubo que adaptar todas las estaciones con un costo adicional para esos vagones.
El tema es que ya no se pueden ampliar las formaciones porque no hay más de esos vagones. La Línea B es la que transporta más pasajeros pero a su vez la que más demora tiene, lo que hace que en horas pico, en el cruce de Carlos Pellegrini sea imposible subir.
Esto genera un tema de descarte. Tanto las mujeres como la gente con limitaciones han descartado el subte porque las condiciones del viaje son insoportables. Por otro lado no hay ningún plan de ampliación.
En el artículo que vos mencionás yo hago un análisis comparativo con los principales subtes del mundo y la verdad que teniendo en cuenta que la Argentina fue uno de los países que hizo punta a nivel internacional en cuanto a la inauguración del subte, porque tiene más de un siglo, el nivel de retraso que tiene en cuanto a la extensión de las líneas, a la calidad del servicio, a la cantidad de formaciones que hay es significativo.
El Premetro es un clásico que una vez por semana no anda. Y lo del asbesto está vinculado a esas formaciones que les compraron a los españoles porque los vagones tenían en su composición parte de asbesto cemento que son muy tóxicos, de hecho fallecieron dos trabajadores víctimas de las complicaciones que generan en los pulmones. A lo cual Benito Roggio y la Ciudad hicieron caso omiso, dieron vueltas y nunca lo terminaron de resolver.
El sistema de transporte está administrado o es patrimonio privado con lo cual rige la lógica del capital que es la ganancia
M.H: Hacia el futuro ¿qué podríamos proponer para nuestro subte?
S.S: El tema es cuando cada uno piensa cada núcleo de transporte, cuando uno habla de la necesaria movilidad de la población hacia el trabajo, el estudio o la recreación, tiene que pensar un sistema integrado. Lo cual es muy difícil porque la mayoría salvo alguna línea de tren, casi todas están administradas o son patrimonio privado con lo cual rige la lógica del capital que es la cuota de ganancia.
Por eso tenés lugares en la provincia, por ejemplo, donde los colectivos no llegan porque no es rentable o el ritmo decae en determinadas horas porque la cantidad de pasajeros no le sirve a pesar que están todos subvencionados.
Hay que pensarlos en una trama general que haga que viajar para la gente no sea un suplicio, no sea una pérdida de tiempo. Los estudios que se han hecho es que de la provincia de Buenos Aires a la Ciudad se tarda entre dos horas y dos horas y cuarto entre ida y vuelta, o sea, tenés cuatro horas por día, en una semana destinás al transporte más tiempo que uno o dos días laborables, es un mes por año que viajás en malas condiciones que perdés ese tiempo, que le robás ese tiempo a la vida familiar, a la social y al esparcimiento.
Todo el stress que produce, hay gente que tiene que tomar tren, subte y un colectivo, todo eso es muy agobiante después de una jornada laboral. El tema es modificar la estructura de este monstruo, yo recuerdo una frase de Carlos Fuentes que cuando le comentaban sobre ese libro que él escribió *La Región más transparente* refiriéndose al Distrito Federal en la década del 50, el primer libro que escribe Carlos Fuentes, en una entrevista que le hacen a fines del siglo XX él dice que la región más transparente se convirtió en un gigantesco monstruo que nos asfixia a todos.
Y la verdad que Buenos Aires es eso, es un gigantesco monstruo y si no hay una política de descentralización, una ciudad que tiene 100 kilómetros de una punta a otra y donde viven 14 millones de habitantes con un caótico sistema de transporte y de vínculo horizontal. Tenemos 100 kilómetros de la punta sur a la punta norte, tiene una dimensión monstruosa y pensar un sistema

de transporte eficaz para eso es muy difícil. Ahora se pueden hacer cosas, puede haber cosas para mejorar. El subte es un camino, ampliar la red, de hecho en un momento hubo un plan de generar nuevas transversales que es un tema muy importante porque está todo muy centralizado salvo ahora la Línea H y la vieja Línea C, hay toda una parte de la Ciudad de Buenos Aires que no tiene contactos horizontales.
Hay ciudades como es el caso de Londres donde hay un subte circular. Hay toda una parte de la movilidad que requiere inevitablemente conexión con otra cosa. Interconexión significa que vos tenés que salir a caminar hasta la parada, estar en la parada del colectivo muchos minutos porque cuando uno habla de tiempo del transporte tiene que sumar todo ese tiempo, hay paradas de colectivos que están en las bocas de los subtes donde las colas son de 50 metros.
Pasada la pandemia y la fantasía de que todo iba a funcionar con poca presencia de gente, volvió otra vez a saturarse, y el subte es un ejemplo de eso. Se puede ampliar la red, se puede mejorar la calidad del servicio, hay muchas ciudades en el mundo que el subte en las horas pico tarda un minuto y medio, acá hay muchas líneas que tenés que esperar 9 minutos, tres o cuatro veces más.
Pero si vos pensás desde una lógica clasista, porque también hay que tener en cuenta de que mientras el trasporte público se fue deteriorando, sobre todo a partir de las privatizaciones, siempre se benefició al automóvil, sobre todo desde la dictadura en adelante. No hay que olvidarse que uno de los grandes socios comerciales de la dictadura fue el grupo Sevel de Macri que vendía los autos Peugeot y Fiat en la Argentina, así como toda la presión para desmantelar el tren y reemplazarlo por el transporte de automotor de carga.
Todo eso significa también un deterioro de la calidad de vida urbana, el ruido, la polución ambiental, ni qué hablar de la huella ecológica que genera el consumo de combustible fósil. Por un lado se hacen discursos de sustentabilidad pero, por el otro, se favorece, se prioriza permanentemente el uso del automóvil o de los camiones.
En cambio, el subte, primero que te quita mucho del transporte en superficie que es el que más contamina, en principio la lógica es que no se usará combustible fósil y se pueda optimizar. En las grandes metrópolis es una gran solución o por lo menos es un paliativo muy importante. El tema es que si vos lo ponés en manos de una empresa que quiere lucrar con eso y el Estado a su vez lo subvenciona sin mejorar el servicio, estás premiando a quien no lo merece.
El transporte, la movilidad en tanto ese espacio-tiempo no remunerado, porque a nadie le pagan por el tiempo que pierde viajando, tiene que ser pensado como un derecho social, el derecho a comunicarse, el derecho a viajar, el derecho a acceder al trabajo, a la creación, al estudio, a la vida familiar, porque hasta la vida familiar es un tema.
Si vos estas viajando 4 horas por día pocas ganas y poco tiempo te queda para dedicarte a tu familia y a las relaciones de amistad y mucho menos a la política. Entonces, la movilidad pasa a ser un derecho social que hay que reivindicar.

EL PROBLEMA DE LA IZQUIERDA CHILENA

Por **Álvaro Carreño Sáez** | 25/11/2021 | Chile
Fuentes: Rebelion
https://rebelion.org/el-problema-de-la-izquierda-chilena/
El presente análisis busca mostrar distintos elementos que a mi juicio son claves para comprender el lamentable estado actual de la izquierda[1] chilena. No pretende ser exhaustivo, es decir, abordar todos los factores, sino solo algunos que considero fundamentales, si lo que se tiene como objetivo es la revolución.

Estado actual
¿Hay acaso algún problema? ¿Por qué discutir sobre el estado de la izquierda **/1**? Hay varios problemas, algunos muy profundos que lo hacen es, en el mejor de los caso, el desmotivar a compañerxs, facilitar el avance de la burguesía y dilapidar esfuerzos, en el peor de los casos, convierten a las organizaciones en obsoletas, siendo en extremo reaccionarias en su actuar, imposibilitándoles el ejercicio del poder y dificultando por tanto la revolución.
Luego del 18 de octubre de 2019, surgieron un sinfín de organizaciones populares, las asambleas territoriales, coordinadoras y colectivos se creaban por doquier como no había sucedido en

décadas, en respuesta al espontáneo e imprevisto movimiento popular existente en ese entonces.
¿Cuántas veces en incontables reuniones durante años o décadas anteriores no se fantaseaba en las organizaciones de izquierda con el añorado momento en que las amplias masas populares luego de tomar consciencia de las contradicciones existentes en el capitalismo ocuparan las grandes alamedas….? Bueno, llegó ese día y encontró sin preparación a quienes llevaban tanto tiempo esperando el momento. Hicimos lo que pudimos, no lo que era necesario, y tras un acuerdo por la paz que no se pudo contrarrestar, una pandemia que mermó enormemente la participación y las fuerzas existentes, llegamos a un estado lamentable, en algunos aspectos más que el que existía previamente. Y es que si ya son problemas discutidos y de larga data la enorme fragmentación de las organizaciones de izquierda, su sectarismo, rencillas, ahora le sumamos el desánimo, la desarticulación de organizaciones, disputas por cuál vía tomar –contraponiéndose a veces y generándose división finalmente entre quienes estaban por la vía del proceso constitucional, o por la vía del enfrentamiento y la acción directa, o por quienes optaban por la vía del trabajo territorial local- surgiendo duras críticas hacia algunos sectores que intentaron sacar provecho del momento, los más exitosos consiguiendo algunas cosas relevantes dentro de sus objetivos, como el inesperado éxito electoral de la Lista del Pueblo.
Y esto en parte se genera por la falta de voluntad de ejercer poder, porque las organizaciones que se plantean como revolucionarias, al momento de la acción y dejando de lado la mayor o menor preparación con la que se pueda contar, no tienen la voluntad real, la disposición para ejercer poder y seguir una vía revolucionaria, es como que les intimidara hasta el pensar en armar una organización a nivel nacional, o plantearse un proyecto revolucionario para el largo plazo. Es mucho más fácil, en lo práctico y también mentalmente, hablar de la revolución pero al momento de actuar hacerlo de forma totalmente reaccionaria. Esbozaré a continuación un análisis simple de varios elementos –partiendo por este último- intentando desentrañar las relaciones entre los problemas de las organizaciones de izquierda.

¿Organizaciones revolucionarias o reaccionarias?

Una de las características del capitalismo es su archiconocida capacidad de transformarse a sí mismo y a la sociedad en su conjunto, ya sea en una búsqueda de mayor control político, de aumentar la tasa de ganancia, explotar un nuevo nicho de mercado, explotar una vieja esfera productiva con nuevas tecnologías, liquidar sin reparos una posición accionaria en búsqueda de una mejor y más rentable oportunidad de inversión, o un interminable etcétera. Si hay una oportunidad esta se aprovecha, así de simple. Eso hacen todos los días.
Si hay un terremoto, ahí estarán los burgueses de turno intentando sacar su tajada, como sucedió en el terremoto del 2010 cuando se dictaminó que sólo algunas grandes empresas serían proveedoras del Estado para la compra de los materiales necesarios para la reconstrucción, o cuando en el mismo acontecimiento aprovecharon de ocupar a los militares como guardias de seguridad. Durante la pandemia era evidente que iban a intentar sacar provecho, ya sea profitando del Estado o implementando un férreo control por medio de restrictivas medidas amparadas por el uso de la policía y el ejército –y no por eso la pandemia es inexistente o menos grave-, y si mañana cae un meteorito o hay una tormenta solar, les aseguro que ahí estarán ellos, y nosotros detrás. Detrás.
Porque si no hacemos algo, a este paso estaremos siempre detrás, reaccionando. Y es que desde hace mucho tiempo que esto se ha gestado y ha llegado a un nivel dramático: en las movilizaciones estudiantiles de hace una década las pautas de movilización estaban dadas por los anuncios del gobierno, si algunos sectores quieren impulsar un proyecto que dañe gravemente el medio ambiente, ahí estamos en las calles, como con Hidroaysen, si se van a juntar los poderosos, ahí protestamos, como con la APEC, si la policía asesina a alguien, lo mismo… esto que califico como una profunda tendencia reaccionaria a las organizaciones de izquierda ha llevado –es una de las múltiples causas- a que en el momento de pensar la revolución, no exista la capacidad a nivel general de hacerlo seriamente, por la costumbre de estar reaccionando se ha perdido –o no se ha desarrollado- la capacidad creativa y de construcción y están sumidas las organizaciones y personas en la inacción a espera de que suceda algo o ciñéndose incluso a calendarios de conmemoraciones y actividades.
Porque se está haciendo costumbre, o ya se hizo, que HAY que conmemorar ciertas fechas durante el año, el análisis del por qué hacerlo, y el cómo aporta esa conmemoración al momento

actual, a la estrategia política a más largo plazo, o preguntarse por cómo realizar de acuerdo al contexto la conmemoración misma, pasan a segundo plano. El súper lunes, el 8 de marzo, el 29 de marzo, el 11 de septiembre, ahora el 18 de octubre, el 25 de noviembre, entre muchas otras. Y así se arman verdaderos calendarios de movilizaciones que sumados a las reacciones a eventos puntuales consumen la mayor parte de las fuerzas existentes. Quizás se eximen de esto algunas organizaciones pequeñas, en especial las que se abocan a un tema muy puntual, por ejemplo la lucha medioambiental. El problema no es la planificación de actividades, es que se consuman la mayor parte de las fuerzas por estar enfocados en el pasado, en vez de ser empleadas en la construcción e implementación de un proyecto revolucionario para el futuro.

A veces incluso sucede algo que quizás es peor, se abordan las problemáticas desde una óptica liberal (ejemplos hay varios: algunas expresiones del feminismo, el actual retiro del 10% de las AFP, algunas luchas por derechos fundamentales y medioambientales, etc.). No nos hemos dado cuenta de hasta qué punto la ideología neoliberal ha permeado nuestras vidas que terminamos reproduciéndola individual y colectivamente, y en vez de buscar una transformación radical se termina pidiendo una redistribución de migajas, un capitalismo menos malo, todo en la medida de lo posible.

El aprovechar oportunidades es algo cargado de dinamismo y hace necesario un análisis constante y su posibilidad es mermada al actuar de forma reaccionaria y por costumbre. ¿Cuándo aprovecharemos nosotros las oportunidades? ¿Somos acaso capaces de tan siquiera detectarlas? Se dice que el capitalismo contiene el germen de su destrucción, que en él se crearán las herramientas que ocuparemos para ponerle fin.

El capitalismo no se destruirá a sí mismo, ni se verá afectado radicalmente por la próxima crisis económica, probablemente algunos capitalistas particulares sí, pero en su conjunto apostaría porque saldrán más fortalecidos, de seguir las cosas como están, porque ven y toman oportunidades en los mejores momentos y también en los peores.

Uno de los más grandes desafíos que enfrentan las organizaciones de izquierda es reconocer que en el año 2021 existen numerosas herramientas a nuestra disposición para hacerle frente al sistema. Suele primar el desconocimiento y la no preparación, o la crítica moral ellas, como veremos en los siguientes dos apartados.

El desfase

Evidentemente existe una enorme brecha entre quienes detentan el monopolio de la violencia y las grandes masas populares. El Estado al servicio del capital, por medio de sus instituciones armadas y no armadas, cuenta con un enorme cúmulo de recursos, que históricamente han sido difíciles de superar para movimientos revolucionarios. Pero ha sucedido. Ocasionalmente amplias masas populares y organizaciones revolucionarias de izquierda han logrado hacerle frente, a veces con grandes sacrificios, al poderío capitalista, o si no pregúntenle a EEUU cómo le fue en Vietnam. Si no es por una vía de resistencia y lucha armada, incluso se puede hacer de forma más institucional y cultural, como lo sucedido en Chile durante la UP. La brecha existente estructuralmente, que ha de comprenderse como una que se da no sólo a nivel militar, sino en el político, cultural, en la hegemonía del sentido común, en el amplio sentido de la utilización de recursos, se puede revertir, se debe revertir.

Y es preocupante que en Chile, después del golpe de Estado, esta brecha se hizo enorme. En años de la dictadura aún perduraba el imaginario de que otro mundo es posible. Si en lo militar existía la capacidad para organizar algunos atentados, incluso para diseñar armamento propio, para realizar recuperaciones de dinero y mercancías, rescates de presos, entre otras cosas, en lo popular se mantenían y construían sendas redes de apoyo, tanto para las acciones de resistencia al régimen como para el propio fortalecimiento del tejido social: comedores populares, bibliotecas, defensorías judiciales, espacios de formación, etc. Había preparación, práctica y teórica, independiente de lo clara o difusa de la idea de revolución se trabajaba sistemáticamente para lograrla desde distintos frentes, si hasta incluso se realizaban labores de inteligencia y contrainteligencia.

Bueno, eso se acabó. Con el fin de la dictadura cívico-militar se vio enormemente mermada la fuerza de las organizaciones de izquierda. No pretendo profundizar en las razones de esto, sí constatar los hechos, aunque veo pertinente señalar que quizás uno de los elementos que afectó enormemente, es que parte de estos esfuerzos que durante años se realizaron fueron cooptados y llevados a lo institucional por los partidos políticos contrarios a la dictadura, llegando incluso a

constituir organizaciones centradas en la represión como “La Oficina” para ejecutar una cacería contra quienes años atrás podían incluso considerarse como compañeros de lucha. Sabemos qué pasó después y cómo estos partidos se volcaron totalmente a perfeccionar y potenciar el sistema neoliberal, y cómo cayeron en la más profunda deslegitimación… Otro elemento de importancia aún por determinar en sus profundas consecuencias es la introducción durante la dictadura de la droga en poblaciones históricamente combativas, destruyéndolas desde dentro y cómo se articula esto con campañas internacionales de supuesta lucha contra la droga, o más recientemente el terrorismo, en la búsqueda de un enemigo común (analizable por ejemplo desde La doctrina del shock).

La brecha se hizo enorme desde los 90’. La organización sindical disminuyó, la participación en política institucional y no institucional también. Ni hablar de la preparación y formación en términos políticos, donde un análisis más profundo del sistema sólo se circunscribió a lo realizado por una especie de elite intelectual de izquierda, que en los hechos se fueron haciendo cada vez más distantes de lo que vivían las amplias masas populares, encerrándose en verdaderas burbujas gremiales, académicas e incluso epistemológicas.

La inteligencia y contrainteligencia pasaron a ser para la izquierda parte de las novelas y de las películas de Hollywood, el preocuparse por la seguridad algo sólo de paranoicos, algunos jamás escucharon esos términos en sus organizaciones ni tuvieron que preocuparse, por lo tanto no tomaron medidas al respecto, otros en cambio, se daban cuenta de estas cosas demasiado tarde, cuando eran seguidos, detenidos o asesinados.

Mientras la mayor parte de la izquierda vivía sin estas preocupaciones, los aparatos represivos de perfeccionaban a un nivel impresionante: la Escuela de las Américas, entrenamientos con el Mossad, las acciones del Comando Sur de Estados Unidos, inversiones en equipamiento para interceptaciones telefónicas, software para intervenir smarphones y computadores, de la mano con el control de los medios de comunicación, privatización endógena y exógena de sectores claves como el educativo, establecimiento de Think thanks, y un largo etcétera.

Mientras más tiempo pase, más se agrandará la brecha existente y más difícil será para nosotros el subvertir las relaciones de poder existentes.

¿Se enteraron las organizaciones que estamos en el siglo XXI?

En el mundo hay discusiones que se dieron hace décadas, como las relacionadas con aborto, y se implementaron medidas al respecto, mientras que en Chile su discusión se dio con intensidad notable en los últimos años, logrando avances mínimos. Otras discusiones que se están dando en estos momentos y que marcarán el futuro de manera trascendente son: exploración espacial, renta básica universal, automatización del trabajo, inteligencia artificial (IA), blockchain y criptomonedas, el ascenso de China, desglobalización, metaverso, etc.

La gran mayoría de las organizaciones ni siquiera ha discutido unos pocos estos temas que involucran a la humanidad en su conjunto. El problema de esto es que llegamos siempre tarde y las cosas nos pasan por encima, la historia nos pasa por encima. Los muchos temas que son relevantes en el año 2021 hacen necesario estudiarlos y tendremos que tomar decisiones respecto a cómo posicionarnos, asumir una postura, u otros la asumirán por nosotros y no nos quedará más que aceptar luego lo que venga, tal vez reaccionar y salir nuevamente a protestar, o lamentarnos, por ejemplo, porque se ocupa la IA en nuestra contra cuando nunca nos interesamos en ver cómo la podíamos utilizar a nuestro favor.

Las organizaciones de izquierda, al menos una gran parte, se quedaron en el siglo pasado, actúan en algunos aspectos de formas similares a como lo hacían en los 60-80’. Para algunas el tener presencia en internet es un desafío enorme, siguen amarradas a las formas más tradicionales de hacer propaganda y a los análisis para un contexto totalmente diferente. No se enteraron entre otras cosas que estamos en una época donde el capitalismo a parte de sus formas tradicionales se presenta también como plataformas tecnológicas supranacionales, que se aprovechan de los últimos avances de las ciencias y la tecnología para aumentar sus ganancias, que aprovechan el internet, los datos y metadatos que circulan para comprender hasta el último aspecto de nuestras vidas.

Estamos en un momento en el que se han creado y han surgido innumerables herramientas que podrían dependiendo de su uso asestar graves golpes al sistema, en términos simbólicos y también concretos. ¿Qué afecta más a los intereses capitalistas locales, una barricada en la esquina –la mayoría de ellas teniendo un carácter simbólico, siendo más fogatas que reales

barricadas- o un ataque a las plataformas informáticas que dan soporte a las instituciones financieras y que permiten la producción? ¿A cuántas personas podemos llegar a través de internet en un país como Chile donde hay más celulares que personas, versus un afiche pegado en una esquina con consignas que pocos entienden, y que suelen quedarse en eso, sólo en consignas? No se trata de elegir una forma por sobre la otra, se trata de hacer más, acorde a los tiempos, aprovechar oportunidades, cosa que no solemos hacer. Las plataformas tecnológicas nos entregan valiosa información que es usada en nuestra contra, o para sacar provecho a costa de nosotrxs, como pasó a nivel internacional con Cambridge Analýtica, o como debe estar pasando en este momento con Instagis acá en Chile. ¿Cuántas de las múltiples organizaciones, colectivos y personas que generan contenido para las redes sociales –muchas veces de manera algo forzada- hacen una segmentación de su público, análisis de palabras clave o seguimiento y análisis de las visualizaciones del contenido creado? Para muchos el tremendísimo esfuerzo de crear contenido web ya parece suficiente, preocuparse si alguien lo lee, por el impacto que tiene parece ser demasiado.

Las revoluciones a lo largo de la historia no van de la mano con lo obsoleto y anticuado, todo lo contrario, lo nuevo se impone en lo práctico, a través de nuevas formas de relacionarse, muchas veces en estrecha relación con nuevos avancen en la técnica y en lo productivo. Un giro radical a las dinámicas mismas de funcionamiento de las organizaciones sociales es posible y necesario. Hay tantas herramientas y conocimientos que son de libre disposición que quedan de lado, incluso hasta se asocian moralmente con lo prohibido, con algo al servicio del capital y por tanto vedado para nostrxs. ¿Si valiéndose de estrategias de marketing logran vendernos lo que se les antoje, por qué no aprovechar esos conocimientos en pos de nuestros intereses? ¿si a través de la psicología se busca individualizar y medicalizar las problemáticas mentales, por qué no aprovechar de utilizarla para evidenciar el origen social de las mismos, y comprender el cómo generar más impacto y aceptación en las acciones políticas emprendidas? ¿Por qué no indagar en nuevas opciones de financiamiento, para que al menos algunas actividades y organizaciones puedan sustentarse y ser proyectos replicables y escalables?¿o es que las iniciativas revolucionarias están condenadas a depender de los aportes extraídos de los escasos recursos de sus integrantes, o su mayor aspiración ha de ser financiarse en base a bingos y completadas?

No podemos esperar obtener nuevos y exitosos resultados si nos planteamos únicamente las formas tradicionales como medio de lucha. No es necesario olvidarlas, pero al menos sí considerar que el capitalismo hoy no funciona igual que el de hace 50 años y que debemos adecuarnos a los tiempos y aprovechar distintas posibilidades.

Pero como el medio debe ser funcional a un fin y para evitar que estos se tergiversen, es necesario centrarnos ahora en la falta de un proyecto revolucionario en común.

La falta de un proyecto

Es sin duda un aspecto clave que está mermando los potenciales avances de distintas organizaciones de izquierda y lo separo en dos aspectos: la orgánica y el proyecto.

El primer punto tiene relación con la estructura organizativa, o mejor dicho, con la carencia de una. No se trata de promover necesariamente una gran y única organización a nivel nacional, pensando por ejemplo al nivel de un partido o un frente popular unificado –lo que tendría sus ventajas y desventajas, pero es para un debate más extenso- sino que se trata de establecer con urgencia un piso mínimo de articulación y disciplina. Las organizaciones actúan por su cuenta, atendiendo a sus intereses y como veíamos anteriormente, sin mayor interés en evaluar el impacto de sus acciones. Y es que en la conformación misma de las organizaciones nos encontramos con el sectarismo, con el dejar a otras fuera, con acentuar las diferencias y no las similitudes lo que hasta se refleja en el momento mismo de nombrar la organización, nombre que a veces se transforma en una mezcla de adjetivos que juntos la hacen tan “definida” que no convoca a nadie. Cosa contraria a lo que hace la derecha, quienes recalcan valores, usan nombres y consignas unificadoras incluso para quienes se posicionan lejos de la política (por la familia, por la vida, etc.)

En esta disgregación de las organizaciones de izquierda nos encontramos a veces con varias convocatorias a marchas, caceroleos o velatones, tan dispersas, desarticuladas y con baja asistencia que son un festín para los agentes que realizan trabajo de inteligencia y la policía. O vemos varias convocatorias a foros virtuales o programa de la misma temática durante la misma semana, buenas actividades, se nota la preparación, pero ¿cuántas personas los ven? Pocas,

poquísimas, hasta se cuentan con los dedos de una mano. ¿No sería mejor trabajar en conjunto para preparar grandes actividades, articularse logrando una sinergia en los proyectos?.
Se nota la falta que hace una organización de gran envergadura o una plataforma que permita la articulación conjunta cuando la capacidad de incidir de cada organización por sí sola es mínima, cuando organizarse políticamente es para muchos un hobbie, algo que hacen en los ratos libres, y sin ninguna disciplina. El asistir o no asistir a una reunión, el hacer o no hacer algo parece no tener consecuencias, ni positivas ni negativas. En el extremo, el traicionar, el hacer cosas como pactar con la derecha un acuerdo por la paz mientras se violan sistemáticamente los derechos humanos de quienes se movilizan, queda en la impunidad. ¿Cómo abordar el qué significa ser revolucionarix hoy, sin caer inmediatamente en estereotipos y referentes de siglos pasados?
En cuanto a la existencia de un proyecto en conjunto, es algo en lo que en parte se ha avanzado, pero de forma desarticulada. La experiencia y las discusiones que sucesivas oleadas de movilizaciones nos han permitido avanzar en términos teóricos –no sin discrepancias- permitiendo establecer algunos elementos comunes: la lucha medioambiental, el feminismo, el derecho a la educación, son algunos de los temas en los cuales se han establecido de a poco algunos consensos tácitos y puntos de encuentro.
Pero esto está a un nivel incipiente versus lo que se necesita si el objetivo es la revolución. El problema es profundo, si en el siglo pasado como contrapeso al menos simbólico al capitalismo personificado en EEUU estaba el socialismo de la URSS, o de cuba, o la resistencia de Vietnam, hoy eso es inexistente. Desapareció el contrapeso y el capitalismo se volvió totalmente hegemónico, si hasta se llegó a plantear el absurdo del fin de la historia. Hoy es más fácil pensar en el fin de mundo que en el fin del capitalismo y eso es un problema gravísimo pues no tenemos nada que ofrecerle al común de las personas. El sistema les ofrece ilimitadas opciones, en supermercados, en el mall, o comprando por internet productos de cualquier lugar del mundo; ofrece el ascenso social por medio del esfuerzo, la tan conocida meritocracia en la educación; ofrece el éxito profesional y personal a través del emprendimiento; ofrece la seguridad por medio de penas más duras a los delincuentes… no importa si lo que ofrece es mentira, si para conseguirlo hay que endeudarse, perder la salud física y mental, apropiarse del plusvalor generado por otros o destruir el medio ambiente, lo importante es que es capaz de ofrecer algo y nosotros no.
No somos capaces de contrarrestar efectivamente los discursos que instalan, de ofrecer respuestas a temas que son relevantes para las personas en el día a día como lo es la delincuencia, de ofrecer reales alternativas productivas y al consumo de mercancías.
Sin embargo, hay un pequeño punto positivo, aparte de la experiencia que las movilizaciones sucedidas en las últimas décadas nos han dejado, han hecho algo importante, un avance para el permitir el establecimiento de un proyecto revolucionario, de una alternativa al capitalismo: han desplazado la frontera de lo posible. Si el 2006 aparecía en una portada “cabros, no se suban por el chorro” y el 2019 decían “cabros, esto no prendió”, durante todo ese tiempo se fueron instalando distintos temas en la opinión pública, planteando con fuerza elementos que de a poco comenzaron a ser aceptados de forma más amplia en la sociedad: la necesidad de que la educación fuese un derecho, la importancia de que el progreso de algunos no podía ser a costa de destruir el medio ambiente, la legitimidad de la protesta, la idea de que es necesario y legítimo resistir la acción policial, la sensación de que algunos de los ideales que sostiene el sistema no llevan realmente a nuestro bienestar, etc. Cada vez lo que era posible se situó un poco más lejos y nos dio más margen de movimiento. Esto no es igual a construir un proyecto o a contrarrestar los planteamientos instalados por el capitalismo a nivel cultural y de las relaciones sociales mismas, pero es una base que nos puede ser útil.
La construcción de un proyecto, que nos permita al menos contar en lo simbólico con un algo a lo que aspirar se hace necesario para continuar el proceso, para poder progresar y no estancarnos debemos pasar de las consignas al contenido, a propuestas que permitan trazar un camino claro en el que podamos sumar fuerzas.

La culpa y la religión

Uno de los aspectos más profundos y complejos que enfrentamos y que está a la base de muchos de los los problemas que afectan a la izquierda, es que el actuar político está cargado de culpabilidad, desde una perspectiva religiosa.

Las instituciones religiosas, especialmente las occidentales, aunque se encuentren deslegitimadas tienen un enorme peso en nuestra cultura por la profunda influencia que han tenido. Uno de los elementos que han inculcado es la culpa, el que por muchos pecados que cometas, si te arrepientes aún puedes obtener el perdón. Obviamente es un arrepentimiento conveniente a sus intereses, ya fuese en el pasado comprando las indulgencias por ingentes sumas de dinero, o más actualmente con el diezmo, el 1%, el fomento de la caridad, etc. No hay que ser manifiestamente religiosos para actuar influidos por la culpa, es algo tan profundo que incluso alguien ateo podría verse afectado de la misma forma.

Esto es algo que se constata claramente en lo cotidiano, que permea a distintos estratos sociales y que nos afecta desde temprana edad: "tienes que comerte toda la comida porque hay niños en África que no tienen qué comer", "pórtate bien porque el viejito pascuero no te va a traer lo que quieres en navidad", "diosito te está mirando, se va a enojar", "es tu culpa que te hayan acosado por andar con una falda tan corta" "¿se habrá puesto celosa/o y me trató mal porque le gusto? Quizás hice algo yo…" "es tú culpa que te vaya mal porque eres flojo/a, no te esfuerzas lo suficiente"… Y tantos otros ejemplos.

La culpa se internaliza, y de la mano con la individualización de los problemas, tan conveniente para el capitalismo, nos encontramos con que las personas en vez de organizarse políticamente y actuar de forma conjunta por mejorar sus condiciones de vida, se culpan a si mismas por no rendir, por no cumplir con las expectativas, por no tener éxito bajo los estándares impuestos culturalmente, etc. Esto obviamente se ve reflejado en las dinámicas mismas del organizarse: las personas, incluso quienes han desplazado a Dios por La Revolución –lo que es analizable hasta en términos arquetípicos- terminan muchas veces actuando de forma voluntarista y para mantener su conciencia tranquila. Si en el mejor de los casos la revolución es el objetivo, la culpa por no lograrlo, sumado a la falta de formación para analizar el capitalismo y a la escasa capacidad crítica, devienen en un actuar sin sentido, reduciendo la revolución a un imperativo moral. El salir a hacer una barricada o a pegar propaganda reemplaza al diezmo y alivia la conciencia… no importa mucho el contenido, si la gente la entiende o siquiera si la miran, ya paliaron la culpa momentáneamente y eso es lo importante, será suficiente por un tiempo.

De esta forma la religión, tanto en la influencia que sus instituciones que han tenido, como en la forma idealista de comprender el mundo que ha inculcado, de la mano de los valores y las relaciones sociales que promueve el capitalismo, han sido un factor determinante en la imposibilidad de llevar a cabo la revolución, fomentando un actuar tendiente al individualismo y motivado muchas veces más por la culpa que por un análisis político claro.

Reflexiones finales

Es fácil identificarse al menos con alguno de los elementos aquí planteados ¿no?, estos vicios, estas nefastas y estructurales formas de organizarse son trascendentales a la izquierda, aun cuando puedan existir valiosas y anecdóticas experiencias. Pero es necesario tener claridad del estado actual, reflexionar de forma crítica sobre nuestras fuerzas, sobre nuestras posibilidades y oportunidades de mejora, dejar de actuar sólo basándose en la coyuntura y comenzar a pensar y a actuar para el largo plazo, para el escenario macro.

Es necesario preguntarse por qué no hemos tenido el éxito que esperamos, por qué hacemos las cosas de las misma manera que hace tantas décadas atrás, por qué aunque existen críticas a nivel mundial al capitalismo este sigue avanzando, se consolida y renueva en sus múltiples dimensiones.

Espero que estas reflexiones puedan contribuir al menos a un momento del análisis, uno en el que hay que replantearse las propias prácticas, a nivel colectivo e individual, analizar los errores y buscar soluciones, porque la crítica requiere de la superación práctica de los actuales problemas y limitaciones.

1/ Entendible también como las izquierdas, sólo se emplea este término porque es más fácil que quien lo lee tenga de inmediato una idea general de a quienes hace referencia: distintas organizaciones que se oponen al sistema capitalista. Se prescinde de referirse solamente a organizaciones populares o a las más radicales, pues es posible encontrar elementos comunes y simbólicos en un espectro más amplio de organizaciones.

LA NUEVA COALICIÓN ALEMANA: PODER Y TECNOLOGÍA

por Raquel Esther Jorge-Ricart 26/11/20210
https://blog.realinstitutoelcano.org/la-nueva-coalicion-alemana-poder-y-tecnologia/?utm_source=feedburner&utm_medium=email

Socialdemócratas, verdes y liberales han acordado un Gobierno de coalición en Alemania con Olaf Scholz como canciller. También con el Partido Verde a la cabeza del Ministerio de Exteriores, y el SPD liderando el Ministerio de Defensa, lo que podría plantear importantes giros en su política exterior.

Este inédito acuerdo plantea muchas preguntas y oportunidades. En él, hay un aspecto que no debe dejarse de lado, pues el documento hace gran hincapié en ello: **la política tecnológica y digital**, no desde una perspectiva puramente económica, sino también desde la seguridad, los valores democráticos y el posicionamiento geopolítico de Alemania como actor global. De hecho, el documento publicado por la coalición venidera hace referencia a ambas vertientes: la tecnología debe ser eje vertebral de la autonomía estratégica europea, de un multilateralismo adaptado, y de la política exterior alemana. Tener el ojo puesto en este tema es de interés para España, para la Unión Europea y para las coaliciones que se están creando sobre gobernanza democrática de las tecnologías o que lo abordan (véase la Cumbre para la Democracia de EEUU o la conferencia de *Tech for Democracy* de Dinamarca).

Alemania, que es un país que destaca hacia fuera por su política industrial y exportadora y una fuerte influencia política en la UE, padece de un nivel limitado de digitalización hacia dentro, en la economía interna del país. Según el DESI 2021, es el 11º país de 27 Estados miembros de la UE en la media de capital humano con habilidades digitales, conectividad, integración de tecnologías digitales en empresas y servicios, y servicios públicos digitales. Supera a la media europea, pero todavía sufre de una escasez de planificación y capacidad para penetrar en ciertas tecnologías y áreas.

Ahora bien, lo que este acuerdo de coalición ha propuesto va más allá de la digitalización de activos. La triple alianza busca otra mirada más bien vinculada a su proyección exterior y liderazgo: la de crear una **política exterior tecnológica**, algo que sería nuevo en el país y que le permitiría alinearse y sumarse a la liga, todavía prematura pero con vistas al futuro, de los pocos países que a nivel europeo y global ya han empezado a hacerlo. Algunos de estos son Dinamarca con su Embajadora Tecnológica; Estados Unidos con la recién anunciada estructura del Departamento de Estado para defender sus intereses en asuntos tecnológicos desde seguridad nacional hasta paz y derechos humanos; o las reuniones de alto nivel de Emmanuel Macron con las *Big Tech* en el mismo Elíseo parisino.

Los objetivos de una Alemania como poder tecnológico global

Siguiendo el tradicional tono pragmático alemán, el documento publicado por los tres partidos reconoce que Alemania se está quedando atrás en la carrera tecnológica y debe trabajar por desarrollar un liderazgo tecnológico. Lo enmarca como una **"transformación fundacional"** para convertir a Alemania en un poder tecnológico tanto a nivel global como europeo.

Es por ello que se compromete a articular una política exterior tecnológica activa **con tres niveles de trabajo**. En el nivel multilateral, promover una gobernanza global de Internet libre y abierta en las negociaciones de Naciones Unidas. En el nivel europeo se buscan dos vías: no solo fomentar una política europea tecnológica más fuerte y consistente a nivel de la UE, sino que los Estados miembros también trabajen de forma más coordinada entre sí. El tercer nivel es el propiamente alemán: aspiran a fortalecer su liderazgo en estándares a través de varios organismos internacionales, que se están convirtiendo en un terreno de competición geopolítica cada vez mayor. El refuerzo de proyectos alemanes para fortalecer su soberanía tecnológica es otra línea.

Al concebir la tecnología como tractor de un multilateralismo abierto y respetuoso con los valores democráticos, también se apuesta por una mirada de derechos humanos, al proponer la prohibición completa del uso de sistemas de reconocimiento facial –algo que se diferencia de la propuesta de regulación de la inteligencia artificial por la UE, que prohíbe el uso de sistemas biométricos, pero contempla excepciones cuando hay un interés público significativo (como sería para casos de terrorismo).

La propuesta alemana de geopolítica tecnológica abierta y democrática también se acompaña de tener una posición más sólida en los debates sobre responsabilidad de los Estados en el ciberespacio en Naciones Unidas, o lanzar mecanismos de control en el desarrollo de biotecnología, armas hipersónicas, espacio exterior, ciberseguridad e inteligencia artificial.

Alemania y el futuro tecnológico de Europa

Desde que empezó la campaña electoral ante la inminente retirada de la Canciller Angela Merkel, la palabra "digitalización" no dejó de estar presente en apenas casi ningún programa, discurso o debate. De hecho, España se mencionó varias veces en uno de los debates finales como país referente en digitalización.

Ahora bien, en lo que se refiere a la política exterior tecnológica alemana (una cuestión distinta de la digitalización de activos internos en el país), se trata de una propuesta ambiciosa y disruptiva. La pregunta es saber si encaja con los objetivos de la UE. El documento de acuerdo de coalición define la soberanía estratégica de la UE como la "capacidad de actuar" en varias áreas claves, a saber: materias primas, energía, salud, y tecnología; pero no en defensa. Primero, **se aleja del discurso de Francia** cuando ésta incluía la defensa como eje del poder tecnológico europeo mediante programas de innovación o nuevas capacidades.

Segundo, la propuesta alemana habla de soberanía, pero no explícitamente de una **autonomía estratégica abierta**, algo que propusieron España y Países Bajos en su *non-paper* conjunto en marzo de 2021. En cualquier caso, el documento de Acuerdo de Coalición se presenta como un proyecto más explícitamente proeuropeísta que el gobierno anterior, y articula una política sobre China más definida y delimitada en materia de asuntos económicos, derechos humanos y asuntos de política interior. También en los mecanismos de control de exportaciones de tecnologías que pueden derivarse en uso dual para aplicaciones militares o de seguridad nacional.

La propuesta también habla de **la importancia de un diálogo transatlántico** con EEUU en ciertos temas –como las libertades en Internet o la gobernanza de datos. Sin embargo, no especifica el encaje en procesos actuales como sería el Consejo de Comercio y Tecnología, o el marco de ciberdiplomacia europea para cibersanciones, lo que plantea en qué medida y de qué forma Alemania participaría en estas iniciativas para canalizar su política exterior.

Asimismo, ante esta ambición de diplomacia tecnológica, un escenario plausible es que haya **un incremento de la rivalidad entre Alemania y Francia** por definir y elevar la agenda comunitaria en esta materia. Por el momento, las iniciativas tecnológicas franco-alemanas se habían hecho en un sentido de política industrial, como es el caso de GAIA-X o la fallida *Quaero*, pero hasta ahora nunca lo habían sido en política exterior.

Alemania está en un momento oportuno para impulsar su política exterior tecnológica. En la UE, la clave será la capacidad de limar las posibles rivalidades con Francia en esta nueva capa de competición. También, al haber definido la política hacia ciertos países no europeos con líneas de acción tan específicas como políticas, hay una oportunidad de avanzar en un mapeo de amenazas conjunto más claro y directo con la nueva Brújula Estratégica de la UE –pese a las complejidades del pasado y las actuales. E, importante, la propuesta alemana debería ser de interés para los países cercanos como España, pues es una llamada para despertar **la necesidad de construir una diplomacia tecnológica**, con prioridades y tiempos, y no quedarse atrás.

«QUEREMOS HACER LAS COSAS DE OTRA MANERA»

UNA ENTREVISTA CON
ANAHÍ DURAND
https://jacobinlat.com/2021/11/24/aca-hay-un-gobierno-que-quiere-hacer-las-cosas-de-otra-manera/?mc_cid=8661d47671&mc_eid=e9afac071d

Pocos podrían haber anticipado que los primeros cien días de la administración de Pedro Castillo en Perú iban a ser tan difíciles. Conversamos con la Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, Anahí Durand, para saber cómo los próximos cien pueden ser mejores.

Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Por Nicolas Allen
y Martín Mosquera

Los primeros 100 días suelen ser un momento para que los nuevos gobiernos hagan un balance, anuncien sus logros y hasta evalúen un cambio de rumbo. Sin embargo, para la asediada administración de Pedro Castillo en Perú, la ocasión fue eclipsada por una sensación de alivio por el mero hecho de que el gobierno de izquierdas aún siga en pie, sin más.
La sensación de alivio tampoco durará mucho. Castillo ha gobernado en la cuerda floja desde el día uno, asediado por una derecha implacable que con cada nueva jornada se acerca más a la activación de la cláusula de «incapacidad moral», la cual destituiría al presidente peruano (un golpe parlamentario con otro nombre).
Por si fuera poco, las crecientes tensiones internas entre Castillo y Perú Libre acaban de estallar, dando lugar a la renuncia o dimisión de prácticamente todos los miembros del gabinete del partido que apoyó su candidatura. La ruptura fue tan grave que la mayoría de los congresistas de Perú Libre se negaron a dar un voto de confianza al nuevo gabinete, aparentemente más moderado, lo que algunos consideraron como un acto de censura para evitar que la administración de Castillo cediera más terreno a la derecha, mientras otros lo vieron como un acto mezquino que podría haber puesto en peligro el futuro del gobierno de izquierdas.
Sea como sea, el gabinete de Castillo sobrevivió. Pero la crisis continúa. Y así, con nuevas tentativas de la derecha por la destitución acaparando todos los titulares, uno casi podría olvidar que Castillo tiene a su cargo un país que aún pretende gobernar desde una plataforma de izquierdas.
Anahí Durand es la Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del gobierno de Castillo, uno de los ministerios del gobierno que ha visto algunos avances en medio de todo el caos, en gran medida porque también es uno de los ministerios que trabaja más estrechamente con los movimientos sociales y las organizaciones populares.
Durand, anteriormente estratega política de Verónika Mendoza en las elecciones generales de 2021, es una intelectual marxista con una larga trayectoria en la militancia partidaria y social. Aclamada por algunos como la «cara feminista» dentro de una administración a la que se acusa de coquetear con posturas socialmente conservadoras, lo cierto es que Durand desempeña un papel importante dentro de un gobierno donde la tendencia predominante ha sido la incertidumbre.
Conversamos con Anahí para conocer su opinión sobre los primeros 100 días de la administración de Castillo y discutir las posibles formas que tiene el gobierno para avanzar en medio de tantas dificultades.

MM / NA
Para comenzar, queríamos conocer tu reflexión sobre los primeros cien días del gobierno de Pedro Castillo. Luego, nos gustaría saber qué balance haces de tu propia experiencia como Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.

AD
Yo creo que el gobierno se ha afirmado pese a la férrea oposición que hemos tenido, especialmente de un sector golpista, que no procesa su derrota electoral, pues la victoria de Castillo significa para ellos perder décadas de control del Estado. Han sido 100 días bastantes tensos, pero creo que se ha logrado sacar adelante temas urgentes para las mayorías. Por ejemplo, como expuso el presidente hace poco en Ayacucho, en conmemoración de los 100 días: todo lo que tiene que ver con la vacunación se ha redoblado, y eso implicó un esfuerzo enorme, porque estábamos entre los últimos lugares de vacunación en el continente. Ahora Perú ha llegado a un 70% de población vacunada. Se han hecho grandes esfuerzos también por entregar un ingreso universal («bono yanapay») sin estos esquemas de focalización que han dejado tanta gente fuera en la primera y segunda ola de la pandemia.
En el caso del Ministerio de la Mujer, recibimos un Estado muy replegado en su rol de garante de derechos y poco conectado a las mujeres, especialmente de los sectores populares. Así, hemos propuesto una gestión que apunte a una reconexión con ellas, atendiendo su problemática de una manera más integral. Un eje clave es la prevención de la violencia, sobre todo en esta etapa de crisis que ha dejado en descubierto que las mujeres han sido de las más afectadas por la pandemia. Necesitamos no llegar tarde cuando la violencia ya ha ocurrido.

El otro eje es fortalecer su autonomía económica, incluyendo el respaldo de iniciativas y la implementación del sistema de cuidados. Nos interesa mucho que haya un protagonismo democrático de las mujeres en Perú. Las mujeres se encuentran muy relegadas de toda la vida política: de 25 gobernaciones regionales, ninguna es mujer; y de 1800 alcaldías, apenas 95 son encabezadas por mujeres. Estamos potenciando ese protagonismo fortaleciendo el tejido social que se activó en la pandemia, por ejemplo, con las ollas comunes.
Planteamos, entonces, estos tres ejes: lo social, con el retorno del Estado garantizando una vida libre de violencia; la autonomía económica, incluyendo el sistema de cuidados; y un protagonismo democrático para tener mujeres comprometidas también con los cambios.

MM / NA
Hay quienes hacen un balance de los cien días del gobierno de Castillo y resaltan un déficit de movilización popular en apoyo al gobierno. ¿Crees que hay espacios —como el propio Ministerio de la Mujer, que encabezas— que podrían construir ese vinculo tan necesario entre el Estado y la sociedad, y contribuir a afianzar una dinámica popular tanto en el gobierno como en las calles?

AD
Sí, yo creo que es muy importante esta cuestión. El Ministerio de la Mujer, así como otros ministerios que también tienen vínculos directos con organizaciones sociales, pueden ser un eje fundamental de apoyo para comunicar las políticas e implementarlas. En las últimas décadas se impuso una visión bastante tecnócrata respecto a las políticas públicas; el Estado dirigido por tecnócratas trataba a la población como beneficiarios pasivos, no como sujetos de derecho y agentes de cambio.
Durante los últimos treinta años, el neoliberalismo peruano nos vendió la idea de una gestión pública supuestamente meritocrática y despolitizada cuando, en realidad, tenía una puerta giratoria en la que el funcionario trabajaba primero en la empresa y luego en el Estado. Asimismo, ganó terreno en la sociedad un sentido común individualista, desvinculado de lo público, donde el sálvese quien pueda estaba a la orden del día. Lamentablemente, lo duro de la pandemia nos demostró la necesidad de contar con un sistema público de salud y una política pública de contención económica. Fue esa experiencia la que nos demostró con mayor claridad la importancia del vínculo entre Estado y sociedad. Eso es lo que queremos recomponer ahora, desde el gobierno y desde el Ministerio de la Mujer: ese vínculo entre Estado y sociedad que nos permitirá gobernar con la gente.
Como decía, fue justamente durante la pandemia que se activó esa red de contención ante la ausencia del Estado y el lucro del mercado. Por ejemplo, las ollas comunes en los barrios de Lima: son mujeres que organizan, acopian comida y cocinan para el barrio. Entonces, ahí hay un potencial de organización grande, que algunos partidos conservadores quieren cooptar e involucrar en lazos de clientelismo. Lo que nosotros queremos es más bien tener actores sociales empoderados que puedan ser parte activa de las políticas públicas para las mujeres; por ejemplo, aportando en esta propuesta que lleva adelante el Ministerio de un sistema nacional de cuidados: cómo creen ellas que el sistema nacional de cuidados puede descargarlas de tareas que hacen todos los días y dejarles tiempo para poder también desarrollarse en otros ámbitos.
Pongo el ejemplo de las ollas comunes, pero hay otros, como las Rondas campesinas en las zonas rurales, de las que las mujeres participan; son sistemas de resguardo del territorio, participación y decisión popular.

MM / NA
Imaginamos que el Ministerio de la Mujer también es uno de los frentes más tensos en términos de confrontación con la derecha peruana. En líneas generales, ¿qué se puede hacer para plantar cara a una oposición de derecha tal como la que tienen en Perú, es decir, una reacción completamente intransigente que, al parecer, no aceptará el gobierno de Castillo bajo ningún aspecto?

AD

Estamos ante una crisis orgánica de la derecha peruana, que fue a las últimas elecciones dispersa en más de seis partidos y que incluye sectores claramente golpistas y violentos. Hoy el poder que tenía la derecha para el control del Estado se ha deteriorado y también se le ha deteriorado el consenso en torno a la Constitución de 1993, impuesta por Fujimori; hoy estamos hablando sobre temas políticos que en los 90 y al inicio de los años 2000 ni se mencionaban. Esta pérdida ha llevado a que tengamos grupos de derechas más abiertamente golpistas que están pidiendo vacancia presidencial desde el día uno (cuando su propia constitución dice muy claro que el presidente se elige por cinco años y no cuando a algunos Congresistas les da la gana decir que hay vacancia por incapacidad moral).
En general es un momento difícil para llevar adelante con prontitud los cambios que el presidente ha prometido y que la gente reclama. Hay un pueblo que está esperando que se cumplan las promesas de campaña: que se masifique el gas, que se trabaje por la salud, por la educación de las mayorías, que se restituya esa dignidad que ha sido dejada de lado durante tantos años. Para avanzar en los cambios y a la vez aislar a la derecha golpista, creo que hay que tener una política de concertación nacional con las fuerzas más claramente democráticas.
Tenemos claro, también, que hay temas en los que urge tender puentes; en nuestro caso, como Ministerio de la Mujer, hay temas en los cuales estamos buscando consensos. Por ejemplo, tenemos a cargo las poblaciones vulnerables en el país con más niños huérfanos por la pandemia: casi 100 mil. Entonces tenemos ahí una propuesta de bonos por orfandad, que creemos tiene que tener mínimo consenso de todas las fuerzas políticas, al igual que las propuestas que tenemos para erradicar la violencia contra la mujer.
Tenemos que avanzar en ese sentido sin perder la perspectiva de que acá hay un gobierno que quiere hacer las cosas de distinta manera. Si el presidente mañana se levantara y dijera «bueno, vamos a hacer lo mismo de siempre», yo creo que los ataques políticos disminuirían significativamente su intensidad.

MM / NA
Por cierto, una derecha dividida puede representar una oportunidad política. Incluso había sectores que sostenían que, para garantizar la propia supervivencia del gobierno, debía haber un cambio de gabinete —más moderado, digamos— para evitar que se aglutine gran parte de la derecha en torno al sector más golpista. Nos gustaría saber cuál es tu expectativa sobre el nuevo gabinete, que recibió el voto de confianza por un margen escaso y solo tras la ruptura con Perú Libre (que, por su parte, ha alegado que el nuevo gabinete representa un «giro a la derecha»).

AD
Yo creo que tanto el primero como el segundo gabinete tienen un claro componente de personas comprometidas con las luchas sociales, que creen en la agenda de cambios que se ha propuesto y que escuchan las demandas de los sectores populares. Quizás la diferencia es que el primero fue construido de manera más consensuada con las fuerzas políticas que ganaron las elecciones y que llevaron adelante la segunda vuelta electoral.
Ese primer gabinete se configuró muy en esa línea de articular las fuerzas de izquierda ante el ataque de una derecha muy despiadada, y lo hizo afirmando el liderazgo de Perú Libre, que tenía el premierato. Pienso que, luego, la propia dinámica de gobierno fue mostrando que se necesitaba una política más acumulativa, más estratégica y más concertadora, y se presentaron dificultades para poder impulsar ese tipo de giro de inmediato. Creo, además, que este primer gabinete fue blanco de muchos ataques de la ultraderecha, especialmente desde el Congreso, donde se han atrincherado. No llegan a ser mayoría, porque es un Congreso fragmentado, con diez grupos, pero el sector conservador está cohesionado en torno a tres: Avanza País, Renovación Nacional y Fuerza Popular, del fujimorismo, y es muy activo.
Respecto a la posibilidad de un «giro a la derecha»: la actual primer ministra, Mirtha Vásquez, fue presidenta del Congreso y tiene una importante experiencia política; lleva años en la lucha socioambiental en Cajamarca, enfrentándose a los poderes de las grandes mineras; es un juicio político equivocado decir que representa una posible derechización. Lo que pienso es que este cambio busca ampliar un poco el margen de maniobra en una etapa decisiva del proceso transformador que estamos llevando a cabo. Es cierto que el cambio generó una tensión con el

partido de gobierno, pero estoy convencida que se deben tender puentes porque efectivamente Perú Libre tiene un lugar en este gobierno; tanto en el Congreso como en los sectores sociales es importante recomponer esa relación.

MM / NA
Algunos de los problemas que ha vivido el gobierno en estos 100 días, como una transición bastante accidentada entre una coalición electoral y de gobierno o la confusión y especulación sobre a qué intereses responde el propio Ejecutivo, ¿podrían haber sido evitados o al menos amortiguados con una construcción partidaria más sólida que la que existe en la izquierda peruana actualmente?

AD
Sí, definitivamente, eso es algo que tenemos muy claro. Pero, mientras tanto, se ha creado el Frente Nacional por la Democracia, que busca cumplir un rol de articulación social y llevar adelante iniciativas que escapan al gobierno. El Frente agrupa a centrales gremiales, como el Sindicato de Maestros, la CGTP y organizaciones políticas. Existe una gran necesidad de respaldar medidas del Ejecutivo y llevar adelante otras iniciativas que al Ejecutivo no necesariamente le corresponden, y en torno a este espacio —que además se enfrenta directamente con la derecha— se está creando un bloque social capaz de impulsar los cambios que necesita Perú.
Es cierto que hace falta que haya partidos políticos bien estructurados que se constituyan también una fuerza para disputar los espacios de poder con las derechas. Tenemos, por ejemplo, elecciones locales el otro año y será un desafío colocar candidaturas importantes con opciones de ganar en gobiernos regionales, en las municipalidades provinciales y distritales.
Entonces, yo creo que sí, hay un desafío respecto a la construcción partidaria, que forma parte ya de toda la crisis estructural de los partidos políticos en Perú o, más bien, de cómo el propio sistema político ha frenado la constitución de nuevos partidos políticos. Para tomar el ejemplo más cercano, Nuevo Perú está en un proceso de inscripción que ya dura dos años; el jurado electoral es absolutamente burocrático y cierra el sistema, impidiendo que se inscriban nuevos partidos. Además, nosotros creemos que es importante un proceso unitario expresado en una «mesa de izquierdas», que es justamente lo que estuvimos impulsando con Frente Amplio, Perú Libre, Nuevo Perú y las demás fuerzas políticas que ahorita están involucradas en el gobierno. Ojalá que esto pueda tener éxito, porque es muy necesario.

MM / NA
Ojalá que así sea. Para ir cerrando, queríamos saber tus expectativas para los próximos 100 días del gobierno. ¿Cuáles serán —o cuales deberían ser— las prioridades del gobierno en este periodo, en el que el corto plazo comienza a abrirse hacia el mediano y largo plazo?

AD
Nos hace falta afirmar cambios más institucionales y estructurales. Hemos empezado a tener un diagnóstico más claro de lo que tenemos en el Ejecutivo. Acuérdense que nos dieron 15 días de transferencia, porque todo el proceso electoral —con las denuncias falsas de fraude— impidió que la transferencia dure los dos meses y pico que suele durar. Entonces hemos llegado al gobierno sin tener ese diagnóstico previo, y recién ahora tenemos más claridad de lo que hay en este Estado.
Hemos sentado algunas bases y sabemos ya por dónde avanzar. En el Ministerio de la Mujer, por ejemplo, tenemos que consolidar estrategias como «Gobernando Juntas», que incluye el trabajo con organizaciones sociales y autoridades políticas, para tener un protagonismo de las mujeres (especialmente de las mujeres organizadas y de sectores populares) en el diseño y la ejecución de las políticas públicas. Y consolidar también una nueva estrategia de lucha contra la violencia, de carácter mucho más preventivo y con mayor presencia en el territorio.
Creo que corresponde avanzar en cumplir los cambios planteados: adoptar medidas más concretas para la recuperación de los recursos naturales y la masificación del gas, por ejemplo, algo fundamental sobre todo en estos tiempos de crisis energética. Otro tema es la vuelta a clases segura, porque, claro, acá en Perú dicen «vuelta a clase», pero las escuelas están muy abandonadas, una buena cantidad no tiene agua ni desagües. Entonces la «vuelta a clase»

significa, además, recuperar esa infraestructura educativa que a lo largo de años de neoliberalismo fue abandonada.
Hay sectores de la derecha que van a hacer lo imposible por evitar que avancemos, y ahí es donde nos falta retomar el liderazgo comunicacional y tener un diálogo más fluido con la población. Lamentablemente, prácticamente todos los medios de comunicación asumen una línea editorial muy agresiva contra del gobierno.
Y una cosa más, para no dejar de mencionarla: necesitamos que el Frente Social que recién mencioné comience a fortalecerse y dar pasos más concretos hacia la Asamblea Constituyente. Porque ese espacio es clave en la tarea de movilizar a las fuerzas populares para impulsar acciones que nos permitan decidir sobre el futuro de nuestra Carta Magna. Impulsar la recolección de firmas para un referéndum que nos permita llegar a decidir si va a existir o no una nueva Constitución.

MM / NA
La Asamblea Constituyente parece una de esas cosas tan necesarias como difíciles: el pueblo —o al menos el pueblo que votó con entusiasmo por Castillo— la demanda a gritos, mientras la derecha la combate con uñas y dientes. ¿Qué posibilidades ves de llevar a cabo estos cambios más de fondo, que fueron parte de las promesas electorales de Pedro Castillo (como la asamblea constituyente, la nacionalización del gas o de algunos recursos estratégicos)?

AD
No faltan demandas de cambio; de hecho, eso es algo sobre el cual hay un consenso grande. En las distintas encuestas, cuando se preguntan las razones por el voto a Pedro Castillo, la principal respuesta es: «por un cambio». Hay un consenso amplio de que vivimos una crisis de grandes proporciones en Perú: corrupción, pandemia, crisis económica, desempleo y mucho más. En fin, la gente aspira a un cambio y relaciona al presidente y al gobierno con esa posibilidad.
Ahora, ¿cómo vamos a dar contenido a esos cambios? Yo creo que va desde el proyecto constituyente y el cambio de Constitución, que fue una promesa de campaña —que todos en el gabinete compartimos—, hasta medidas mucho más concretas, como generar empleo, otorgar subsidios e ingresos extraordinarios de manera más universal a la gente que está sufriendo la crisis económica, como efectivamente hemos comenzado a hacer.
Hay cambios que van en esa línea redistributiva, que apuntan a mejorar la vida concreta de la gente, pero también hay cambios más estructurales, que tienen que ver con medidas que hemos ya anunciado, como la reforma tributaria. Vale recordar que Perú es uno de los países con presión tributaria más baja del continente (no llega al 15%), y para emprender todos estos cambios debemos contar con recursos. Recursos para destinar a la salud, a la educación, a garantizar derechos de las mujeres y los de las poblaciones más vulnerables. Abordar los temas de orden más estructural tiene un correlato en el cambio del marco constitucional, es decir, en un proceso democratizador que regule y cambie el modelo de Estado y de economía impuesto por el fujimorismo y sustentado en la Constitución del 93.
Al mismo tiempo, la derecha está muy activa en las calles recogiendo firmas para evitar que se produzca un referéndum. Entonces, el debate de fondo es si el Poder Ejecutivo debe impulsar el proceso Constituyente o debe dejarlo al movimiento social y a los partidos políticos. Ahí tenemos una discusión abierta entre la izquierda peruana. Por lo pronto, tenemos claro que esta debe ser una tarea convocante, que movilice y articule a la población. En ese camino debemos encontrarnos las fuerzas políticas que insistimos en la necesidad de una transformación profunda.

LOS CONSERVADORES SE EQUIVOCAN: NO HAY NADA «NATURAL» EN LAS JERARQUÍAS

MATT MCMANNUS
https://jacobinlat.com/2021/11/27/los-conservadores-se-equivocan-no-hay-nada-natural-en-las-jerarquias/

Pensadores conservadores como Roger Scruton defienden las jerarquías tradicionales como algo natural e ineludible. Pero nuestro orden social es producto de las decisiones humanas, y puede rehacerse para beneficiar a la mayoría y no a unos pocos.

Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Cuando Roger Scruton murió a principios del año pasado a la edad de setenta y cinco años, los medios de comunicación de la derecha lo aclamaron como «el pensador conservador más importante de su época», incluso «sagrado». Los honores eran comprensibles. El filósofo británico poseía una rara combinación de inteligencia teórica y brío expositivo que lo convertía en un pensador profundo y accesible. Mientras que figuras conservadoras como Jordan Peterson y Ben Shapiro se quejan mucho de los autores marxistas, Scruton dio el paso, cada vez más novedoso, de leer realmente a los izquierdistas y responder meticulosamente a sus puntos.

Pero he venido aquí a criticar a Sir Roger, no a alabarlo, y las virtudes de Scruton no deberían cegarnos ante los graves defectos éticos y políticos de su conservadurismo tradicionalista. Así que quiero hacer dos cosas. Primero, explorar el conservadurismo de Scruton y lo que nos dice sobre la visión del mundo de la derecha. Segundo, explicar uno de los movimientos clave del manual conservador: naturalizar el poder y las formas de autoridad existentes. Para pensadores como Scruton, estas disposiciones deben ser veneradas y raramente cuestionadas. Sin embargo, al igual que el Oz de Dorothy, cuando se mira más allá del *flash* y el *bang* y se descorre la cortina del poder, las autoridades que Scruton defiende a menudo parecen no solo poco impresionantes, sino teórica y moralmente en bancarrota.

El sublime conservador

Para muchas personas, el vínculo de lealtad tiene una autoridad inmediata, mientras que la llamada a la individualidad no se escucha. Por lo tanto, es un error considerar que un político tiene algún tipo de deber de atender al segundo de ellos, e ignorar el primero (…) Pero si la individualidad amenaza la lealtad —como debe hacer en una sociedad en la que la individualidad busca realizarse en oposición a las instituciones y tradiciones de las que surge—, entonces el orden civil también se ve amenazado.

-Roger Scruton, *The Meaning of Conservatism*

Los conservadores como Scruton tienen razón al considerar que defienden un conjunto de ideas más antiguo que sus rivales liberales y socialistas: la noción de que las desigualdades —ya sean de virtud, estatus, riqueza o fuerza— son naturales y deben reflejarse en la sociedad. Pero el conservadurismo moderno es, de hecho, más joven que la política de izquierdas, ya que surgió como respuesta a las revoluciones de la época de la Ilustración en Francia, Haití y Estados Unidos.

Para los primeros pensadores de la izquierda —que insistían en que los individuos eran iguales moralmente y, por tanto, merecedores de derechos políticos y económicos—, una tarea central era desenmascarar el poder revelando sus contradicciones, hipocresías y su dependencia de la violencia y la coerción. Sobre todo, sostenían que el mundo tal y como es no se ajusta a un patrón inviolable, reivindicado por la naturaleza o la religión. Es producto de las decisiones humanas y, por tanto, susceptible de ser rehecho.

Esta visión desacralizada de la sociedad política, con la autoridad expuesta como mero poder, era un anatema para los primeros conservadores como Edmund Burke. Estos criticaban las visiones «abstractas» y caóticas del mundo de sus oponentes y afirmaban ser «realistas», impasibles ante las visiones fantasiosas. Cuando los movimientos progresistas derrocaron a sus autoridades preferidas (reyes, sacerdotes, incluso esclavistas), los reaccionarios y los contrarrevolucionarios lucharon por restaurar el «orden adecuado de las cosas» de alguna forma modificada.

Los intelectuales de derechas se esforzaron, a menudo a regañadientes, por revestir de gravedad moral el sistema de poder derrocado para, en cierto sentido, sublimar el poder como autoridad. Digo a regañadientes porque, como señaló el propio Scruton, los conservadores han preferido tradicionalmente el «instinto natural de las personas irreflexivas —que, tolerantes con las cargas que la vida les impone y no dispuestas a echar la culpa donde no buscan remedio, buscan la plenitud en el mundo tal y como es— para aceptar y refrendar con sus acciones las instituciones y prácticas en las que han nacido». En un mundo ideal, el conservadurismo solo tendría que ofrecer reafirmaciones en lugar de apologías y contragolpes. Después de todo, el peligro de defender el

poder es que implica que el poder es analizable y criticable y no, como dijo el filósofo conservador Russell Kirk, un «orden moral duradero» más allá de la crítica.

Naturaleza humana y obligaciones sagradas

En su libro *On Human Nature*, Scruton llama nuestra atención sobre un interesante (y, a mi juicio, correcto) punto de Hegel: mi sentido de ser yo, de ser un yo, depende de una inmensa red de relaciones sociales heredadas. El «yo» autónomo de la teoría liberal, que crea una identidad totalmente independiente, simplemente no es sostenible.

Pero Scruton lleva este punto mucho más lejos: argumenta, al más puro estilo conservador, que las relaciones sociales heredadas no deberían ser sometidas a escrutinio porque son «sagradas» (una maniobra que muy rápidamente se convierte en una apología para que algunas personas tengan más poder que otras). Más adelante en el libro, Scruton dice que deberíamos adoptar una postura «de sumisión y obediencia hacia las autoridades que nunca has elegido. Las obligaciones de la piedad, a diferencia de las obligaciones del contrato, no surgen del consentimiento de estar obligado por ellas». Continúa afirmando que la «principal tarea del conservadurismo político, representado por Burke, Maistre y Hegel, fue devolver las obligaciones de piedad al lugar que les corresponde, al centro del cuadro».

A veces, Scruton le da al punto un brillo sentimental al compararlo con una obligación filial. Al igual que un niño ama y aprecia a sus padres, nosotros también deberíamos aceptar la orientación, la protección y, sí, la disciplina que imponen los que están en el poder. Scruton hace esta asociación más explícita en su libro metafísico *The Soul of the World*: «No todas nuestras obligaciones son asumidas libremente y creadas por elección. Algunas las recibimos "desde fuera de la voluntad" (…) No es de extrañar, por lo tanto, que se incorporen al orden de las cosas mediante momentos de asombro sacrificial».

La analogía de Scruton entre una asociación política y una familia es muy exagerada, incluso cómica. Dejando de lado el hecho de que las familias y los matrimonios abusivos justifican su disolución, una unión política no está respaldada en última instancia por relaciones mutuas de amor y ayuda, sino por la violencia. Scruton hace un gesto de esto, bastante inquietante, cuando habla de «asegurar la sociedad contra las fuerzas del deseo egoísta» a través del «temor al sacrificio».

La pregunta obvia es si aquellos que sacrificarían a otros por su orden social «eterno» preferido son de hecho los desinteresados dedicados al amor filial y a la comunidad. Pero hay un punto más profundo aquí. Bajo el llamamiento de Scruton a deferirse a las autoridades políticas y económicas hay una historia de prisiones, guerras imperiales, tortura de disidentes, hambruna masiva, genocidio, racismo, pobreza, abuso patriarcal y más. Desde la perspectiva de quienes han sufrido y muerto a manos de tales autoridades, los llamamientos a la reverencia piadosa solo pueden parecer una burla. Si tal ha de ser nuestro dios, deberíamos celebrar la muerte de Dios.

La «libertad ordenada»

Sería exagerado decir que Scruton es un apologista a ultranza del autoritarismo (aunque tenía el hábito disimulado de mostrarse blando con regímenes como la España de Franco, el Chile de Pinochet y el Sur posterior a la Guerra Civil). Scruton se inscribía de lleno en la tradición del conservadurismo británico de la «libertad ordenada», aceptando muchas de las libertades liberales clásicas cuando se complementaban con el respeto a las autoridades, prácticas y costumbres culturales tradicionales. A lo que se oponía, sobre todo, era a la idea de que la lealtad política debía considerarse voluntaria y de que los individuos debían ser libres de recrear la sociedad a su antojo.

Su principal objetivo en este punto era la tradición del «contrato social» inaugurada por Hobbes, Locke y Rousseau y continuada en el siglo XX por pensadores como Rawls y Nozick. Los teóricos del contrato social sostienen que es el consentimiento voluntario, y no la mera lealtad, lo que otorga a las autoridades políticas y económicas su legitimidad. Si nunca he aceptado explícitamente respetar el poder político o venerar el régimen de derechos de propiedad existente, no tengo ninguna obligación de hacerlo.

Scruton es implacablemente crítico con esta idea, argumentando que anima un impulso salvajemente emancipador que rápidamente se convierte en destructivo. En *Fools, Frauds and Firebrands: Thinkers of the New Left*, pone en la picota las «inquietas» demandas de liberación desde la Revolución Francesa, siempre en busca de nuevas víctimas y de la «emancipación de las estructuras: de las instituciones, costumbres y convenciones que dieron forma al orden

"burgués", y que establecieron un sistema compartido de normas y valores en el corazón de la sociedad occidental».
Hay una larga historia de intelectuales de derechas que critican el modelo contractualista. Edmund Burke se burló célebremente de su abstracción desarraigada antes de proponer su propia visión grandiosa de la sociedad política como un contrato entre «los que están vivos, los que están muertos y los que van a nacer». En la mente de Burke, ninguna generación tiene derecho a romper el «primordial contrato de la sociedad eterna» que ubica «todas las naturalezas físicas y morales» en su lugar asignado. Más que un contrato voluntario, el pacto de Burke es un deber que se impone a todos, tanto a los altos como a los bajos, de mantenerse en el lugar que les corresponde.
Las críticas de Scruton van en la misma línea. Afirma que nuestras obligaciones piadosas de respetar a la autoridad no son como un contrato porque «no surgen del consentimiento de estar obligado por ellas», sino del «predicamento del individuo». He nacido en un sistema de autoridad política y tradiciones jerárquicas, que aparentemente me exige no solo tolerarlas, sino reverenciarlas.

La libertad de cambiar el mundo

Esta es una afirmación extremadamente extraña que nadie sostendría sistemáticamente, incluido Scruton. Ninguna persona nacida, por ejemplo, en la Alemania de Hitler tenía la obligación moral de reverenciar a las autoridades, sino todo lo contrario. El único criterio que Scruton parece aceptar para diferenciar a las buenas autoridades de las malas es, en última instancia, estético: los que parecen dignos de respeto simplemente lo son. Scruton escribe en *The Meaning of Conservatism* que «no importa si la razón» para venerar la autoridad tradicional «no puede ser expresada por la persona que la obedece» porque la tradición se promulga y «no se diseña».
Scruton tiene razón al criticar la visión hiperlibertariana de un contrato social, que supone que solo son vinculantes para mí las obligaciones que elijo deliberadamente. Pero esta visión nunca fue adoptada por ninguno de los teóricos clásicos del contrato social ni por contemporáneos como John Rawls. Para estos teóricos, el objetivo de pensar en un hipotético contrato social era determinar qué tipo de sistema político elegiría un grupo de iguales.
Como era de esperar, el resultado de este ejercicio suele ser más igualitario y libre de lo que los conservadores están dispuestos a permitir, ya que ningún contratista en posición de igualdad aceptaría un sistema político que limitara gravemente su libertad personal o le dejara profundamente empobrecido. Exigirían un sistema político que funcionara en interés de todos, no sólo de unos pocos.
Así que el verdadero problema del modelo contractualista para los conservadores como Scruton es que nos inspira a pensar en la autoridad política como un mero poder que debe justificar continuamente su legitimidad ante todos los que pretende gobernar y no solo ante los que se benefician de él. Cuando el poder no lo hace, no estamos obligados a obedecer —mucho menos a venerar— a las autoridades. Incluso podemos estar obligados a derrocarlas.
Es este impulso emancipador y revolucionario el que ha inspirado los movimientos liberadores que han surgido desde la Revolución Francesa. Y todos somos mejores gracias a ellos.
Gran parte de la historia de la humanidad se ha ajustado al sombrío diagnóstico de Tucídides de que «los fuertes hacen lo que quieren y los débiles sufren lo que deben». Cualquier mejora que hayamos visto en los tiempos modernos se ha inspirado en la idea de que no hay nada moralmente impresionante en la mera fuerza y el poder, que de hecho se han acumulado con demasiada frecuencia en manos de personas como Donald Trump o Jair Bolsonaro, cómicamente mal equipados para comandar casi cualquier cosa.
En lugar de venerar la autoridad o la riqueza y preguntar qué le debemos, deberíamos reconocer que cualquier concesión de autoridad y poder está supeditada a lo que hace por todos. Es este ideal de una sociedad verdaderamente justa el que deberíamos venerar y tratar de crear, no el óxido y la fantasía del poder sagrado ante el que conservadores como Scruton quieren que nos inclinemos.

CHILE: RESTAURACIÓN CONSERVADORA O RADICALIZACIÓN DEMOCRÁTICA

FELIPE LAGOS ROJAS

https://jacobinlat.com/2021/11/26/chile-entre-la-restauracion-conservadora-y-la-radicalizacion-democratica/

El riesgo de un triunfo de Kast reactivó un activismo social que muchos suponían agotado. En buena medida, la derrota del neofascismo en la segunda vuelta presidencial depende de esta reanimación del protagonismo popular.

Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Las elecciones presidenciales y parlamentarias del domingo 21 de noviembre deben ser leídas como una derrota de las izquierdas. Si bien el frenteamplista Gabriel Boric (25,83% de la votación, 1.815.000 votos) disputará el balotaje del 19 de diciembre contra el ultraderechista José Antonio Kast (27,9%, 1.961.000), lo hará en condiciones mucho menos auspiciosas a las esperadas, algo que incluso pone en peligro los avances del proceso constituyente.

Si ponemos como referencia el Plebiscito sobre la Nueva Constitución de octubre de 2020, se puede decir en general que Kast y la derecha lograron convocar el voto del «Rechazo», mientras que las izquierdas no pudieron hacer lo propio con el del «Apruebo» (ni siquiera si sumamos las candidaturas de centro y centroizquierda). Asimismo, el total de votantes volvió a reducirse, del 51% del Plebiscito a un 43% (poco más de 7 millones de votantes) del domingo pasado.

La ultraderecha se agrupó desde el 2019 en torno a la crítica abierta a la «mano blanda» contra las fuerzas transformadoras por parte del gobierno de Piñera, y en un beligerante rechazo al proceso constituyente, presentado como origen del caos y la violencia contra la «normalidad» de la vida social y cívica. Ahora, como candidato de toda la derecha, Kast (cuyo discurso y estilo presenta rasgos similares con otros fenómenos neofascistas como los de Trump y Bolsonaro) promete una verdadera refundación conservadora desde un pinochetismo desacomplejado y recargado por el ya conocido repertorio de las ultraderechas transnacionales: hostil a las mujeres, los pueblos originarios, las disidencias sexuales y los migrantes (*anti otredad*, esa forma antigua y actual del clasismo), incluso proponiendo institucionalizar la persecución política hacia grupos radicales.

Junto a lo anterior, Kast afirma el neoliberalismo predatorio basado en el extractivismo, la precarización y la deuda, llegando a sugerir incluso que José Piñera -exministro de Pinochet, creador del sistema de pensiones vigente y hermano del actual presidente- sería un buen ministro de su gobierno. Si el fascismo es de esos monstruos que emergen en el interregno entre lo viejo y lo nuevo, en Chile puede llegar a adquirir la forma de una restauración neoliberal autoritaria, que además termine de realinear a Chile con los intereses del imperialismo norteamericano.

A diferencia de la Convención Constitucional electa en abril, que cuenta con una significativa mayoría independiente, popular y de izquierda, la nueva composición parlamentaria volvió a favorecer a la derecha. Es casi seguro que el nuevo parlamento bloqueará reformas importantes al proceso constituyente, como la que propone plebiscitos populares dirimentes en caso de aquellas normas que no alcancen los dos tercios de aprobación en la propia Convención. Un eventual triunfo de Kast significa no solo el ataque directo a organizaciones y sectores activos, sino también el aislamiento político de la Convención Constitucional, la que se vería atrapada entre un parlamento reacio a ajustes clave para el buen desarrollo del proceso y un gobierno hostil y en campaña permanente por el rechazo. Se debe recordar que el rechazo a la propuesta constitucional en el Plebiscito de salida implicaría la continuidad de la ilegítima Constitución de 1980.

La capacidad efectivamente constituyente de la Convención fue limitada desde su diseño en el acuerdo del 15 de noviembre, y a partir de su instalación su funcionamiento ha estado acompañado por una brutal campaña de sabotaje, desprestigio y desinformación. Hoy la Convención sigue gozando de mayor aprobación que los otros poderes del Estado, pero esos niveles han venido disminuyendo. Pese a todo, la Convención tiene y tendrá un papel significativo como contrapoder frente a la estructura oligárquica que gobierna la división de poderes en Chile.

Alerta fascista: protagonismo popular

Gabriel Boric le había ganado sorpresivamente al comunista Daniel Jadue el pasado junio en las primarias del pacto Apruebo Dignidad, generando altas expectativas respecto a su posible rendimiento en las presidenciales. Empero, el domingo pasado apenas superó la votación conjunta alcanzada en la primaria. Esta incapacidad para crecer fue explicada por el dirigente estudiantil Víctor Chanfreau: «Boric se dedicó a hablarle al empresariado, pero ellos ya tenían

claro su candidato (Kast)». Los guiños al *establishment* político y empresarial, y el exceso de preocupación por dar señales de gobernabilidad (antes que respuesta a las demandas populares por mejores condiciones de vida y de participación), mermaron claramente una candidatura cuyo principal activo consiste precisamente en representar, incluso parcialmente, el impulso transformador de las revueltas de 2019.

Pareciera que en Apruebo Dignidad conviven «dos almas», con una conducción que privilegia lecturas y movimientos en un plano horizontal de derechas e izquierdas tributario del ciclo político anterior, y un sector importante, mas no incidente, con lecturas y diseños alternativos. Esto se ha traducido en subordinar la construcción de una base sólida de electores propios a la disputa hacia un padrón electoral ya constituido, anterior al Plebiscito de 2020. Pero en la elección del domingo, la diferencia la hicieron precisamente quienes no se sienten representados en el arco político tradicional, ya sea no yendo a votar o ya sea haciéndolo por el independiente «antipartidos» Franco Parisi (12,8%, 900 mil votos).

La campaña de Boric ha priorizado sistemáticamente la moderación por encima de una representación más directa de las demandas populares en pensión, salarios, vivienda y salud, además de justicia y reparación para las víctimas de las revueltas (presos políticos incluidos). Expresión de esto son las señales del día después, priorizando la conversación con los partidos del centro político (especialmente la Democracia Cristiana) mientras se aplica una suerte de supresión simbólica al Partido Comunista, además de alinearse al sentido común derechizado en temas de seguridad y orden público. Mientras tanto, brillan por su ausencia acercamientos y gestos hacia la nueva senadora Fabiola Campillai, quien fuera víctima de la violencia estatal y resultó electa como independiente con la primera mayoría nacional (400 mil electores) por la Región Metropolitana. Sujeto a un arco político en crisis, la «compulsión centrista» de Boric y su pacto permite explicar tanto su triunfo frente a Jadue en junio como también sus actuales dificultades para construir una nueva mayoría electoral.

Y sin embargo, una cierta conciencia generalizada de esta «compulsión centrista», y de la insuficiencia de su imaginación política para afrontar el desafío, parece haber gatillado la reactivación de prácticas de organización popular, territorial y comunitaria que muchos suponían desactivadas o disminuidas por la combinación de crisis sanitaria y canalización institucional (constitucional) de las revueltas. Inmediatamente conocidos los resultados, comenzaron a surgir llamados e iniciativas independientes para impedir el triunfo del neofascismo, acompañadas de escenas de preocupación y desconsuelo producto de memorias traumáticas pasadas y presentes. Los sectores organizados y activos no se quedaron esperando reacciones desde la candidatura, y a lo largo del país han comenzado con campañas de información y organización, cuyas tácticas no se subordinan a las del pacto Apruebo Dignidad, pero que comparten el objetivo inmediato de derrotar a Kast en diciembre. Kast representa el momento chileno del fascismo global, movilizando las inseguridades y miedos provocados por la crisis abierta y atribuyéndoselos, de modo lineal pero efectivo, a la desorganización y violencia abiertas desde la izquierda. En una coyuntura de crisis económica, sanitaria y de representación política, Kast logra articular el descontento hacia la *restauración*, al igual que movimientos y figuras ultranacionalistas de otras latitudes han sabido aprovechar recientemente, sin que la impugnación moral a sus figuras y discursos haya podido contenerlos.

Se trata entonces de un escenario paradójico, de evidente derrota de las izquierdas pero al mismo tiempo de oportunidad para la reemergencia del protagonismo popular y la imaginación política colectiva abiertos por las revueltas. De certeza en la fragilidad del presente, y sobre todo del peligro inminente del momento fascista, pero también de síntesis perspectiva de lo avanzado, y sobre todo de balance de fuerzas transformadoras en dos escenarios: triunfo de Boric o de Kast. Cualquiera sea el resultado, el próximo gobierno enfrentará innumerables obstáculos, partiendo por una brusca desaceleración económica, y gobernará en un escenario altamente polarizado a partir de una débil mayoría. No se espera que el gobierno de Boric sea especialmente afín a los intereses de trabajadoras, trabajadores y grupos marginalizados, pero ciertamente una ofensiva directa de Kast y el aparato represivo sobre el tejido social popular sería catastrófica.

El peligro fascista y la disposición a la defensa de la propia posición ofensiva del campo popular demandan un triunfo de Boric que permita reabrir el espacio a una forma de protagonismo que tiene más de impugnación popular y de clase que de discurso de izquierdas, porque este último, de tan *aggiornado* para las ceremonias del poder, ha dejado de hacer sentido a amplias capas

precarizadas de la clase trabajadora. Esto no significa asumir las tácticas y contenidos de la candidatura y del proyecto de Apruebo Dignidad, sino simplemente evitar que la combinación de centrismo y neofascismo termine por beneficiar a este último.
Las revueltas no son el resabio de un romanticismo ultraizquierdista, sino el registro de la emergencia de prácticas e imaginarios alternativos al ritmo normalizado por el capitalismo neoliberal chileno. Que estas prácticas y este imaginario complementen el diseño centrista, capturando al menos el voto del apruebo, y que no terminen siendo cancelados por dicho diseño, dependerá en gran parte la derrota del fascismo.

EL MODELO DE DESARROLLO CHINO ESTÁ EN CRISIS

HO-FUNG HUNG
TRADUCCIÓN: VALENTÍN HUARTE
https://jacobinlat.com/2021/11/26/el-modelo-de-desarrollo-chino-esta-en-crisis/
China vivió un largo período de crecimiento económico vinculado a la inversión inmobiliaria. Ese modelo está fracasando.
Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.
La crisis que atraviesa la inmobiliaria china Evergrande tiene a la empresa en boca de todo el mundo. Los acreedores, inversores, contratistas, clientes y empleados de Evergrande, tanto dentro como fuera de China, están ansiosos por saber si el gobierno decidirá finalmente que la empresa es demasiado importante como para dejarla caer. De confirmarse el colapso de Evegrande, las repercusiones sobre el sistema financiero y la cadena de suministros de la construcción son impredecibles. Se sabe que el gobierno central de Pekín advirtió a los gobiernos locales que deben prepararse para los posibles efectos sociales y políticos de la crisis.
Pero aun si la intervención del gobierno rescatara a Evergrande, el Estado chino enfrentaría nuevos dilemas. Evergrande es solo una de las muchas empresas inmobiliarias que enfrentan un posible default. La caída del precio de las viviendas en China está haciendo que la crisis se propague a otras inmobiliarias, como Kaisa. La Reserva Federal de Estados Unidos advirtió que es probable que la crisis china afecte la economía mundial.
La crisis de Evergrande y del enorme sector inmobiliario del país es una manifestación de la crisis del modelo de desarrollo chino. Los límites del modelo son perceptibles en la multiplicación de las ciudades fantasma: se estima que los departamentos vacíos en China bastarían para alojar a toda la población de Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido o Canadá. ¿Cómo pudo ese modelo sostener un crecimiento tan veloz durante tanto tiempo y por qué fracasó recién ahora? Para comprender la crisis actual, debemos comprender el vínculo entre la propiedad —y la inversión fija en general— y las otras partes de la economía mundial y china.
El fin del «China Boom»
Desde mediados de los años 1990 hasta 2008, el sector exportador de China logró plantearse como un motor de dinamismo y rentabilidad. Alimentado por la demanda global y dominado por empresas privadas y extranjeras, el sector exportador acumuló una cantidad descomunal de divisas, fundamento monetario de una generosa expansión del crédito por parte del sistema financiero controlado por el PCCh. El crecimiento de las reservas permitió que los bancos estatales chinos expandieran la liquidez de su moneda local sin las fugas de capitales ni los riesgos devaluatorios típicos de los experimentos de expansión de otros países en vías de desarrollo. La mayor parte de los nuevos créditos terminaron en manos de empresas con buenos contactos, que tendieron a invertir en activos fijos como infraestructura, bienes raíces, plantas siderúrgicas y plantas de carbón.
Como dijo una vez Keynes, dos vías que hacen el mismo camino no son dos veces mejores que una. Una buena parte de esa inversión fija financiada con deuda fue infructuosa y redundante. Desde fines de los años 1990, los dirigentes del PCCh hicieron sonar la alarma del endeudamiento y de la sobrecapacidad. Una de las soluciones propuestas fue la liberalización financiera: si se habilitara la circulación de la liquidez en busca de tasas de interés más elevadas, las empresas ineficientes perderían el acceso al crédito que las mantenía a flote. Pero otras facciones de la élite del partido-Estado percibían a estos sectores infructuosos como potenciales vacas lecheras y cuasi feudos. La reforma nunca cobró impulso.

El primer golpe al crecimiento chino fundado en las exportaciones llegó con la crisis financiera de 2008-2009. En respuesta al colapso de la demanda global, el gobierno chino implementó una política de estímulo monetario tan agresiva como exitosa. Todavía impulsada por la enorme ola de inversiones en activos fijos financiados con deuda, la economía salió con fuerza de la crisis. Pero con el motor de la exportación detenido, la expansión redoblada del crédito bancario-estatal para la inversión no fue equivalente a la expansión de divisas. El resultado fue una enorme burbuja de deuda. Entre 2008 y 2017, las deudas pendientes de China pasaron de representar el 148% del PIB a representar más del 250%. La pandemia de 2020 conllevó un nuevo aluvión de préstamos, que —según una estimación— empujó la proporción deuda-PIB por encima del 330%. Siguiendo una huella conocida, la mayor parte de esa deuda terminó en la financiación de nuevos departamentos, plantas de carbón, plantas siderúrgicas y proyectos de infraestructura. Con pocas personas capaces de consumir los productos, las nuevas inversiones solo generaron una sobrecapacidad infructuosa. Como muestra el Gráfico 1, después del rebote de 2009-2010, la rentabilidad de las empresas siguió cayendo en términos generales, tanto en el sector privado como en el estatal.

La caída de las ganancias sumó un nuevo problema a la sobrecapacidad financiada con deuda, pues las ganancias brindan el flujo de dinero que las empresas necesitan para pagar sus deudas y reembolsar a sus prestamistas. En China, el rendimiento decreciente de los activos creó una bomba de tiempo financiera: ¿Qué pasaría si empezaran los defaults? Los gestores económicos del PCCh no tenían espalda para implementar más políticas de estímulo a la inversión financiadas con deuda. Mientras tanto, el crecimiento del sector exportador todavía seguía por debajo de los niveles previos a 2008. En busca de un nuevo régimen de expansión, Pekín llamó a dejar atrás las inversiones fijas y a apuntalar el consumo doméstico privado. Efectivamente, el volumen de consumo privado creció a gran velocidad luego del ingreso del país a la OMC en 2001, pero nunca tomó ritmo suficiente como para alcanzar la expansión de la inversión (ver el Gráfico 2). El crecimiento insuficiente del consumo fue resultado de la creciente desigualdad. A lo largo del boom de las exportaciones, el ingreso promedio de las familias creció a un ritmo mucho más lento que la economía en general. Esto implica que la mayor parte de los nuevos ingresos generados por la economía terminó en manos del gobierno y de otras empresas, no en salarios y remuneraciones que pusieran dinero en los bolsillos de los empleados. En vez de incrementar el consumo, el plusvalor fue reinvertido en más inversión y más sobrecapacidad.

Incluso antes de 2008, circulaban muchas propuestas que apuntaban a un nuevo equilibrio. El aumento del consumo hubiera implicado nuevas fuentes de demanda final, capaces de absorber la sobrecapacidad y garantizar el incremento de las ventas de las empresas. Con todo, la distribución del ingreso necesaria para equilibrar la economía mediante el impulso del consumo privado es fácil de enunciar pero difícil de implementar, sobre todo cuando se tiene en cuenta el monopolio de poder de la élite del partido-Estado.

Estos complejos problemas moldearon la siguiente etapa de la trayectoria china. En 2015-2016, la debacle financiera y la fuga de capitales forzaron una fuerte devaluación de la moneda. En 2016 el gobierno logró estabilizar la economía, pero solo a costa de un renovado control de capitales. El sistema bancario también inyectó nuevas rondas de crédito con el fin de mantener la rueda en movimiento. Un signo de la enorme fragilidad financiera del país fue que muchos de los préstamos se usaron para refinanciar la deuda existente y no para financiar nuevas inversiones o consumo.

El estancamiento del sector manufacturero —revelado por Purchasing Manager Index (PMI), uno de los índices más importantes del sector— ilustra bien el *impasse* de la economía china. En el PMI, un valor por encima de 50 indica expansión y uno por debajo de 50 contracción. En el Gráfico 3 (abajo) el eje de la derecha muestra que, durante una década, el PMI rondó el 50 (nivel de estancamiento). El eje de la izquierda muestra el volumen de nuevos préstamos. Si comparamos los datos de nuevos préstamos con los del índice manufacturero, comprobamos la efectividad decreciente del estímulo crediticio. Desde el rebote de 2009-2010, el mero mantenimiento de la actividad económica conlleva inyecciones de dinero más grandes. Mientras que las olas de crédito, recurrentes y cada vez más cuantiosas, hacen crecer la deuda sin contribuir al dinamismo económico, las empresas se convierten en zombis adictos a los préstamos.

Dos capitales

Desde fines de los años 1990, el problema de la sobrecapacidad financiada con deuda recibió distintas soluciones, entre ellas la liberalización de los mercados financieros y el incremento del consumo privado. Pero durante la última década de estancamiento, un nuevo tipo de equilibrio terminó definiendo la economía política china: «el Estado avanza, el sector privado retrocede» (*guojin mintui*). Aunque la idea suele plantearse en términos de distintas ideologías partidarias o estilos de dirección individual, la presión ejercida por el Estado sobre el sector privado y sobre las empresas extranjeras refleja condiciones económicas más generales. En un ambiente de bajo crecimiento, las empresas vinculadas al Estado crecen a costa de otros sectores. Su alianzas con los dirigentes del partido garantizan su capacidad de desarrollar la estrategia propuesta.

La capacidad de maniobra del sector estatal descansa sobre la singular forma de propiedad china, específicamente sobre el hecho de que el Estado sigue siendo el terrateniente universal. Durante los años 1950, el PCCh abolió la propiedad privada y sentó las bases del partido-Estado, representante autodesignado del pueblo y dueño único de toda la propiedad. A pesar de las importantes reformas económicas implementadas a partir de 1978, el partido-Estado nunca modificó la propiedad estatal del suelo ni su estatuto de forma privilegiada de la propiedad. El Estado promovió el desarrollo de una economía privada garantizando a los emprendedores individuales derechos de uso de los bienes raíces por tiempo limitado. Es decir que el uso tiene fecha de caducidad y el Estado conserva el poder de establecer los términos de una renovación o de cancelar el contrato en cualquier momento. Así comenzó la reforma de mercado de fines de los años 1970, cuando el Estado instituyó el sistema fundado en la responsabilidad del usuario (arrendó derechos de uso a las familias campesinas sin perder la propiedad de la tierra). A mediados de los años 1980, las ciudades empezaron a implementar una mercantilización similar del derecho de uso del suelo bajo propiedad estatal, que comenzó con la reforma de Shanghái. Estas reformas, que culminaron en los años 1990, generaron las condiciones de desarrollo de las inmobiliarias del tipo Evergrande sin subvertir la propiedad estatal del suelo.

Además de la propiedad de la tierra, Pekín nunca abandonó el carácter dominante de las empresas estatales en los sectores clave. La reforma de las empresas estatales de los años 1990 no fue exactamente una «privatización». Muchos gigantes estatales fueron reestructurados siguiendo el modelo de las empresas transnacionales de Occidente, orientadas hacia la generación de ganancias, y abandonaron casi todas sus funciones sociales, como la provisión de vivienda y salud para sus empleados. Pero muchas de las empresas más grandes permanecieron bajo control del gobierno central o de los gobiernos locales a través de la propiedad estatal directa o de la participación estatal mayoritaria en los paquetes accionarios de las empresas públicas. La cantidad de empresas chinas que figuraban en el listado de Global Fortune 500 pasó de 10 en el año 2000 a 124 en 2020. De esas 124 empresas, 91 son empresas estatales. Los activos industriales totales del Estado duplican los activos privados y ocupan un rol predominante en sectores como finanzas, energía, automóviles, telecomunicaciones y minería.

Por lo tanto, durante el largo boom de las exportaciones, la economía política china fue impulsada por el intercambio en un mercado orientado hacia la generación de ganancias y fundado en los derechos temporarios sobre la propiedad otorgados por el Estado a ciertos individuos y emprendedores. Con el tiempo, muchos inversores empezaron a pensar que la propiedad estatal era una formalidad y suponían que la renovación del derecho de uso sería rutinaria y ritual. Mientras la economía china se mantuvo en ascenso, con altas tasas de rendimiento, los empresarios no tuvieron ningún problema en conservar su riqueza y su propiedad en China y la preocupación sobre la seguridad de sus finanzas no surcó sus cabezas. Pero cuando las tasas de crecimiento empezaron a caer, los inversores volvieron a prestar atención a la naturaleza transitoria de su propiedad, determinada por la vigencia del Artículo 6 de la Constitución china («el Estado ratifica el sistema económico básico en el que la propiedad pública es dominante») y del Artículo 7 («la propiedad estatal […] es la fuerza principal de la economía nacional. El Estado garantiza la consolidación y el crecimiento de la economía estatal».

La presión sobre los negocios privados y extranjeros se hizo evidente a partir de 2008. Cuando la recesión mundial congeló el crecimiento económico, Hun Jintao promulgó una nueva ley antimonopolios, aplicada mucho más enfáticamente en el caso de las empresas privadas y extranjeras que en el caso de las empresas estatales. No cabe duda de que, durante el conflicto entre las distintas élites nacionales, la etiqueta «anticorrupción» sirvió para purgar del partido a muchos individuos que poseían empresas. Pero rara vez la ley antimonopolios puso en cuestión a

las empresas estatales, aun cuando el sector alberga monopolios fundamentales, como el de las telecomunicaciones y la energía. A la inversa, la campaña anticorrupción normalizó la confiscación de la riqueza individual. La combinación de la inseguridad de los individuos más ricos y emprendedores, la caída de la rentabilidad en una economía que se ralentiza y las expectativas de una fuerte devaluación del renminbi desató la ola de fuga de capitales que culminó con el alboroto financiero del verano de 2015, al que nos referimos antes. Aunque el reforzamiento del control de capitales contuvo la fuga, las empresas y los individuos ricos de China renovaron sus deseos de sacar su riqueza del país y llevarla a jurisdicciones que protegieran mejor la propiedad privada.

Cuando Xi Jinping llegó al poder en 2012, muchos analistas supusieron que el mandatario embarcaría al país en un proceso de liberalización económica. Durante las primeras etapas del reinado de Xi, los medios estatales promovieron el mensaje con un debate sobre la desregulación financiera y la «reforma del costado de la oferta», que, como dijo el New York Times en 2016, «suena menos a Marx y a Mao que a Reagan y a Thatcher». Pero las expectativas de que Xi fuera un hombre promercado del estilo de Deng Xiaoping no tardaron en evaporarse. La fuerza de los grupos de interés mejor establecidos en el partido-Estado dejó poco margen a Xi como para que hiciera otra cosa más que apoyar la continuidad de la expansión de las empresas de propiedad estatal o vinculadas al estado a expensas de las empresas privadas y extranjeras.

Aunque el giro estatista es previo a Xi, el mandatario propició una aceleración significativa del proceso. Este año Xi presentó el programa «prosperidad común». La consigna fue de la mano de medidas severas contra las empresas privadas. Entre esas medidas represivas, cabe mencionar el bloqueo de última hora de una oferta pública de venta (IPO) en el extranjero de Ant Group (el brazo fintech de Alibaba); la imposición de una pesada multa antimonopolio sobre Alibaba; las fuertes restricciones sobre la capacidad de las empresas tecnológicas de recolectar datos y proveer servicios; la prohibición de las tutorías escolares con fines de lucro y la habilitación para que las empresas estatales pasen a hacerse cargo de ciertos activos fundamentales de las empresas tecnológicas privadas.

Evergrande y el futuro del capitalismo chino

En 2016, una editorial estatal de Pekín empezó a vender una versión en chino simplificado de mi libro *The China Boom*. En esa edición, la expresión «capitalismo en China» fue traducida sistemáticamente como «socialismo de mercado con características chinas». Es la autodescripción oficial estricta del sistema de partido-Estado chino, cuyas publicaciones oficiales nunca utilizan los términos «capitalismo» ni «capitalismo chino» para caracterizar el sistema económico del país. Algunos intelectuales de izquierda occidentales, como David Harvey, empezaron a especular con que Xi estaría conduciendo a China de vuelta al camino socialista abandonado luego de la muerte de Mao. La idea de un giro maoísta anticapitalista también está presente en publicaciones como *The Wall Street Journal* y *The Washington Post*.

Por más extendida que esté, la idea de que China está apartándose del capitalismo es inadecuada. Después de cuatro décadas de reformas, la economía china todavía no alcanzó el modelo capitalista neoliberal bosquejado (y defendido) por la literatura sobre las «transiciones de mercado». Pero el sistema chino —definido por la mercantilización plena de los medios de vida, el predominio del imperativo de las ganancias en todas las actividades económicas, la propiedad estatal del suelo, que se suma a la protección débil de todas las otras formas de propiedad privada, y el carácter predominante de las empresas estatales— probablemente responde mejor a la categoría de capitalismo de Estado o capitalismo de partido-Estado. La Rusia de Putin brinda a Xi un ejemplo de régimen autocrático capaz de soportar las recesiones económicas después de haber bloqueado, contenido o exterminado a todos los oligarcas con bases de poder independientes. Pekín quiere restringir la acumulación de capital privado para dejar más espacio a la acumulación de capital estatal. El proyecto también implica castigar la resistencia de base contra la acumulación, como demuestra la reciente detención de activistas sindicales, investigadores especializados en derechos laborales e intelectuales marxistas.

Junto al comercio electrónico y las redes sociales, el sector inmobiliario es una de las áreas de influencia más importantes del capital privado. ¿Qué consecuencias tendrá el pánico generado por Evergrande en la transformación de este sector esencial, que genera cerca del 25% del producto chino y sostiene una burbuja de activos cuyo valor cuadruplica el PIB del país? Tal vez sea una oportunidad para que el partido-Estado chino fortalezca la promoción del sector estatal

contra sus rivales. La crisis de Evergrande se desató cuando el Estado intentó castigar a las inmobiliarias mediante la restricción del acceso al crédito de los bancos estatales. Se suponía que estas medidas forzarían el desapalancamiento de las empresas endeudadas. Algunos medios dicen que el gobierno chino está evaluando la posibilidad de disolver y reestructurar Evergrande como un conjunto de empresas estatales. En ese caso, la crisis de Evergrande terminaría siendo una oportunidad para que el partido nacionalizara una de las empresas inmobiliarias más grandes de la economía nacional, reafirmando la propiedad estatal sobre el suelo. Esta tendencia es consistente con el reciente ataque del Estado a las empresas privadas más grandes, que podría terminar con la decisión de convertirlas en empresas bajo propiedad o control estatal. Si disolviera empresas como Evergrande, el Estado sería capaz de separar las actividades más rentables (como la unidad que gestiona las viviendas existentes) y poner fin a todas las operaciones insalvables. Pero aun en el caso de que el Estado decidiera nacionalizar los activos, estos terminarían en manos de desarrollistas estatales que siguen trabajando con fines de lucro. Como sucedió en momentos previos de la crisis, Pekín está haciendo algunos gestos que apuntan a la necesidad de encontrar un nuevo modelo de desarrollo. Bajo la rúbrica «prosperidad común» y el llamamiento a la redistribución de la riqueza, Xi vinculó el ataque contra el sector privado a la necesidad de solucionar la desigualdad y hasta de incrementar el consumo doméstico. Hasta ahora, existe poca evidencia de que una nueva ronda de redistribución implicará algo más que el desplazamiento de recursos y poder del sector privado hacia las empresas estatales, menos rentables pero igualmente orientadas hacia la generación de ganancias. Aquellos que esperan que Xi reviva el socialismo —un sistema político y económico en el que la vida de las personas está por encima de las ganancias, las inversiones y el crecimiento— están condenados a la decepción.
* Publicado originalmente en inglés en Phenomenal World (12/11/2021) *

LA GUERRA TOTAL Y LAS VERGÜENZAS DE "OCCIDENTE"

27 noviembre, 2021 by obsadmin Dejar un comentario
https://observatoriocrisis.com/2021/11/27/la-guerra-total-y-las-verguenzas-de-occidente/
ANDRÉS PIQUERAS, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD JAUME I
A un capitalismo degenerativo cada vez le cuesta más desarrollar fuerzas productivas. De hecho, ya supone hoy un freno al desarrollo social general. Por tanto, reduce también a pasos agigantados su capacidad de promover "bienestar" y "democracia". No se ven fórmulas para recuperar las sendas estables de incremento de la tasa de ganancia, la productividad, la formación de capital y el empleo, ni mucho menos de cómo podría compaginar esos crecimientos con un estrés climático desbocado, el manifiesto agotamiento de materiales y energía fósil, así como la saturación de los sumideros planetarios, entre otros dramáticos elementos.
Ante ello la clase capitalista transnacional busca desesperadamente formas especulativas y parasitario-rentistas (eso que se ha llamado "financiarización de la economía") de extraer beneficio a costa de la población, y hacer del dinero una fuente ficticia de ganancia. También se decanta cada vez más por las salidas destructivas, bélicas, en lo que puede concebirse como una desesperada forma militarizada global de preservación de privilegios sobre sociedades, territorios y recursos.
Ya señalamos en este mismo medio [El fin del largo siglo XX* (observatoriocrisis.com)] cómo esas condiciones se traducen en una generalizada geoestrategia del caos. Voy a recordar aquí algunos de los puntos de mira y de los porqués de tal mortífera opción, además de ahondar en sus formas de expresión.
La descrita militarización de las relaciones internacionales se traduce en una despiadada e incesante ofensiva global contra lo que podría ser el embrión de otro mundo posible. Ese embrión viene encarnado por China, pero el acoso "occidental" también contra Rusia ha empujado a que ambos países formen una dupla muy dura de roer.
Hoy ejercen las dos únicas contra-dinámicas mundiales de recuperación de soberanía político-estatal frente al desenvolvimiento global (o globalización) del capital degenerativo. China, como principal potencia emergente, está intentando construir una forma de internacionalización que comienza a despegarse de esa degeneración globalizada en virtud de un entramado energético-productivo y comercial multipolar. Toda un área transcontinental integrada económicamente mediante la que se conoce como una nueva "Ruta de la Seda".

“Un Cinturón una Ruta” en la terminología china, cubriría, de completarse, al 65% de la población mundial mediante conexiones con más de un centenar de países de los cinco continentes. Involucraría un tercio del PIB global. Movilizaría una cuarta parte de los bienes planetarios, suponiendo algo así como un tipo de “New Deal” a escala global capaz de insuflar algo más de vida productiva al capitalismo, tanto como probablemente constituirse en una de las últimas posibilidades de hacer una “transición suave” del mismo a otro modo de producción y está por ver si también a un diferente modelo civilizatorio.

En cualquier caso, y hoy por hoy, en radical diferencia de lo que hace ese conjunto de países imperiales que se dan a sí mismos el nombre de “Occidente”, China está tejiendo con ese proyecto una Zona de Estabilidad productivo-comercial, bajo el lema “Make Trade, Not War”.

Por su parte, una Rusia que ha experimentado (aunque todavía con muchas dificultades y carencias por delante) un espectacular proceso de re-soberanización desde las más oscuras profundidades del hundimiento social a la que le llevó la caída de la URSS, está poniendo su poderío diplomático-energético-militar al servicio de ese proyecto, al que parece comenzar a entender como su única vía de futuro. Hay que tener en cuenta que esa alianza entra dentro de la estrategia de Moscú para conectar económicamente Europa y Asia en un súper-continente: la Gran Eurasia. Proyecto que por fin le permite a Rusia transcender su larga historia de intentos de insertarse de forma periférica en Europa, para pasar en adelante a ser fulcro de Eurasia.

Ante todo ello la reacción de “Occidente” ha sido y es pasar a llevar esa ofensiva del caos global a sus últimas consecuencias. En la actualidad EE.UU. -con sus subordinados dando saltitos detrás- presiona cada vez más las fronteras rusas a través de la OTAN, contraviniendo todos los compromisos contraídos ante la disolución de la URSS (en la Carta de París de 21 de noviembre de 1990, que por un momento pareció fungir como acta de defunción de la “Guerra Fría”), y que pasaban por no extender la OTAN hacia los antiguos países del Este ni desplegar fuerzas de la OTAN allí.

Sin embargo, tras el “Consenso de Washington” para establecer las nuevas reglas del juego mundial contra el Sur Global, tendría lugar la “Cumbre de Washington”, en 1999, en la que la OTAN se otorgaba el derecho a la “guerra preventiva”. Y en la cumbre de Praga (2002) acordó su expansión acelerada hacia el Este de Europa (presionando más y más a Rusia en sus fronteras).

Tal “guerra preventiva” sin justificación alguna contra un país que había solicitado su ingreso en la OTAN, está poniendo en alarma tanto al Báltico (e incluso las latitudes polares) como a la Europa oriental. Desestabilizando también el Cáucaso. Pero lo más descabelladamente peligroso de todo es que activa una nueva escalada bélica en Ucrania, de ominosas consecuencias (incumpliendo de paso también los compromisos de París de no entregar armas letales a ese país ni incluirlo de jure o de facto en la OTAN). EE.UU. está abasteciendo de armas a Ucrania, al tiempo que despliega algunas de sus más mortíferos aparatos de combate en la zona, poniendo en peligro a toda Europa en primer lugar y luego al mundo entero.

Similar estrategia lleva a cabo contra China: desestabilización de la zona uigur, incentivación de la tensión en la frontera con India, cerco marítimo de flotas de guerra, acrecentado ahora a través del AUKUS, en el que implica a las formaciones anglosajonas subordinadas en detrimento de Europa, desafío a la integralidad del país asiático a través de la incentivación secesionista de Taiwán. Además, EE.UU. prioriza obstaculizar a cualquier precio la Ruta, para lo que ha emprendido la devastación de países. Intervenciones que Arthur K. Cebrowski, almirante y director de la Office of Force Transformation in the U.S. Department of Defense, concibió hechas sobre “países desechables” a los que había que destruir sus estructuras estatales.

El llamado “Plan Cebrowski”, diseñado junto con Paul Wolfowitz y Colin Powell, contemplaba la reestructuración del dominio mundial estadounidense una vez desaparecida la URSS. La adaptación a un nuevo tipo de guerra y un nuevo America Way of War. Se contemplaba también, especialmente, la reestructuración total del “Medio Oriente ampliado” (toda la región de Asia Occidental y África Nor-oriental). Ahí se incluía eliminar del mapa los Estados que fueron aliados de la URSS o que quedan dentro de su zona de seguridad rusa.

A través de ese auto-declarado “Caos Constructivo” que ha pasado por distintas “Doctrinas” pergeñadas por los sucesivos gobiernos estadounidenses desde entonces, se desata lo que ya puede considerarse como una guerra total.

Entre las modalidades y componentes de esa guerra, vamos a destacar los siguientes:

Intervenciones militares directas

Las emprende EE.UU. solo o con sus subordinados, como en los casos de Irak, Somalia, Afganistán, Yugoeslavia, Sudán y Libia. Contra Yemen lo hace mediante intermediarios (con Arabia Saudita a la cabeza) y aviones no tripulados.

Guerras de cuarta generación o "híbridas

Esta modalidad de guerra aprovecha el descontento real de unas u otras poblaciones o parte de ellas. Descontento que a su vez proviene en gran medida de la imposición a unos y otros países de las políticas de despojo "neoliberales" propias de la globocolonización post-URSS e impuestas por el FMI, el Banco Mundial y demás organismos del Gran Capital transnacional de "Occidente", especialmente tras el "Consenso de Washington". Repitámoslo una vez más: combinan el uso de la presión político-económica con operaciones militares en sus diferentes expresiones (operaciones subversivas, actuaciones clandestinas y de falsa bandera, guerra por delegación y proxy-guerras…), incluida la utilización de cuerpos armados irregulares y redes terroristas potenciadas o creadas ad hoc.

También mediante la propaganda, la cibernética y la inteligencia artificial… con armamento sofisticado, cuerpos paramilitares infiltrados entre la multitud, con gran capacidad operativa y de incitación de masas, así como de sabotaje o acciones directas; lanzamiento masivo de noticias falsas (sobre políticas gubernamentales, daños económicos o sociales, asesinatos…) que se expanden por la red a través de miles de cuentas de perfiles falsos creadas para multiplicar su efecto; la demonización permanente y sistemática del líder o líderes a derribar y una cobertura mediática mundial coactuante, gracias al control de la mayor parte de cadenas de TV, radio y periódicos, además de Internet, Twitter, Facebook, etc, con las que se lleva a cabo la "fabricación de la verdad" a partir de mentiras sistemáticas y sistémicas, haciendo de la falsedad un arma geoestratégia.

Porque aquí va incardinada también otra modalidad de guerra, la mediática.

Guerra mediática

Forma parte especial de la guerra total. Se explica porque nuestros media -que en realidad están en manos de unos cuantos conglomerados mundiales "occidentales"- se alinean de forma más y más subordinada con la ofensiva mediática teledirigida desde la Casa Blanca, llevando a cabo políticas informativas cada vez más parecidas a las que tienen los medios de difusión de masas en eso mismo, en tiempos de guerra.

De ahí que, entre las más ignominiosas vergüenzas de "Occidente" en este terreno se cuente el hecho de que a quien ha denunciado con datos y pruebas (incluso filmadas) todo eso, como el periodista Julian Assange, se le emprisione y torture, mientras buena parte de nuestros media lo ignoran o miran para otro lado (ni siquiera un espíritu corporativo les mueve a denunciar ese crimen). En cambio, sí nos hablan continuamente de Navalni (presentándonoslo como el icono de la oposición rusa, cuando la principal oposición en Rusia es el Partido Comunista), de Guaidó o de Junior, figuras "creadas" por "Occidente" para desestabilizar los Estados díscolos.

Y es que con esta modalidad de guerra híbrida-mediática se han desatado "revoluciones de colores" o, en su defecto, la destrucción de países, los cambios de gobierno (o su intento) y la extenuación de sus sociedades, como en los casos de Georgia, Chechenia, Azerbaiyán, Armenia, Venezuela, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Congo, Nigeria, Siria, Hong Kong, las "primaveras árabes", Ucrania, y ahora también Bieolorrusia e incluso las Islas Salomón. Eso para no hablar de la partición de Sudán y del persistente intento de hacer lo mismo en estos momentos con Etiopía.

Guerra económica

Por si fuera poco, y para completar esa guerra total, tenemos además la guerra económica, otra particular modalidad de guerra que practica EE.UU., (que también obliga al resto del mundo a seguir, ejerciendo a su vez sanciones contra quienes no la secunden), y que puede permitirse por gozar de la "moneda global" y del sistema de compensación de pagos SWIFT. Con ella realiza sanciones, bloqueos, piratería, así como robo directo de haberes y activos. Hoy agrede así nada menos que, entre otros, a Bielorrusia, Burundi, Corea del Norte, China, Irán, Libia, Nicaragua, Cuba, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Rusia, Sudán, Siria, Venezuela y Zimbabwe. Esta modalidad bélica causa indescriptibles padecimientos y muertes, pero resulta mucho más invisible mediáticamente que la guerra militar abierta.

Guerra judicial

A ella le sumamos la "guerra judicial", con golpes de Estado o persecuciones políticas de primer nivel llevados a cabo a través del poder judicial, como ha ocurrido en Brasil, Bolivia, Ecuador y

Paraguay. También mediante la judicialización de cualquier iniciativa política de transformación de las correlaciones de fuerza, según acontece cada día en los países de “Occidente”.

Ciberguerra

Por último no hay que dejar de tener en cuenta la ciberguerra, que va desde el robo de secretos corporativos hasta acciones tan peligrosas como enviar recursos o materias primas de un destino original a otro distinto, o incluso entrar en los dispositivos de defensa y de inteligencia de unos u otros países, pasando por los hackeos corporativos o gubernamentales que pueden paralizar parcelas enteras de la economía.

En tiempos de guerra total el riesgo también se hace global y la inseguridad alcanza a todos los rincones del planeta. El propio jefe de la diplomacia europea, el adalid de la falsedad estratégica, fiel servidor de la Mentira global, Josep Borrell, lo ha dicho claramente: «la distinción clásica entre guerra y paz ha ido disminuyendo. Ya no es negro o blanco. El mundo está lleno de situaciones híbridas en las que nos enfrentamos a dinámicas intermedias de competencia, intimidación y coerción y lo que estamos viendo hoy en la frontera de Polonia y Lituania con Bielorrusia es un ejemplo típico de esto». Es probablemente la única verdad que ha salido de su boca como ocupante de ese cargo, pero se le ha olvidado mencionar que es “Occidente” el que está protagonizando esa guerra.

También oculta que el resultado de todas esas modalidades de guerra “occidentales” son sociedades devastadas, economías rotas, territorios barbarizados, poblaciones desposeídas, a menudo lanzadas de cabeza a la más absoluta miseria. Poblaciones que, en consecuencia, se ven obligadas a abandonar sus hogares, a migrar en masa por el mundo.

Y de nuevo como parte de la desfachatez y las vergüenzas de “Occidente” se encuentra el hecho de que culpa a otros de esos desastres que causa (la devastación de Libia, por ejemplo, en la que con tanto entusiasmo colaboraron muchas izquierdas europeas, está en la base del aumento de esas “tragedias” marítimas con las que lagrimean todos los días nuestros noticieros, sin explicar sus causas; y con Siria lo mismo). Así está ocurriendo ahora en la frontera polaco-bielorrusa y enseguida también ucraniano-bielorrusa.

En ese escenario de guerra total, EE.UU. necesita dejar expedita “su retaguardia”, porque considera que el continente americano es su isla fortaleza en tamaña guerra (la servil Europa quedaría abandonada a los pies de los caballos sin ningún problema en caso de estallido nuclear directo). Es por eso que hoy redobla la agresión contra todas las experiencias de desarrollo alternativo en la Patria Grande americana. Ahogando a Venezuela y Nicaragua, e incluso a Bolivia con esa combinación de medidas agresivas ya descritas: sanciones económicas, diplomáticas y hostigamiento paramilitar y guerras híbridas entre las que destaca también el componente mediático.

Ni siquiera experiencias neodesarrollistas como fueron la brasileña o la ecuatoriana, y es hoy la argentina, son respetadas. Pero por supuesto que a quien EE.UU. tiene especialmente en su punto de mira es a la piedra angular de la soberanía de Nuestra América, la que sentó las bases para el nacimiento y despegue de esas otras experiencias, para la búsqueda de caminos propios de autogobierno: Cuba. Ella es el bastión, el refugio que siempre estuvo ahí, lidiando sola en ese continente barbarizado por el “vecino del norte”.

El brutal asedio y bloqueo de casi 60 años que ha sufrido el pueblo cubano apenas es comparable con ningún otro, en una guerra de desgaste que tampoco sociedad alguna ha padecido durante tanto tiempo y con la intensidad salvaje con que se ha ensañado con la Isla. Es decir, una vez más, “Occidente” primero asedia, destroza condiciones de vida, imposibilita el desarrollo social y humano de unos y otros países, y después dice que en esos países “hay malestar” y que la gente no puede más, que “no se respetan los derechos humanos” y otras atroces (y criminales) hipocresías como esas.

En ese sentido, el papel de agente agresor delegado que ha asumido el Reino de España -aun con el “gobierno más progresista de su historia”- contra las experiencias de emancipación americanas, es tan vil como patético. Ahora Madrid se está convirtiendo en el centro de acogida no ya de opositores al servicio de USA, sino también directamente de aplicadores de acciones terroristas en sus respectivos países. Es decir, una especie de sucursal de Miami.

Cada vez más la guerra total que hoy despliega “Occidente” está dejando un mundo dividido en dos partes. Quienes las potencias imperiales que se esconden tras ese nombre consideran países sometidos a sus designios -a los que nada reprochan sobre democracia, como los de Golfo

arábigo, Turquía, Marruecos, Colombia o Israel, con un amplio historial de terrorismo de Estado-. Y quienes se remueven contra ese orden salvaje, unipolar y dictatorial, o quienes comienzan a liderar un nuevo orden mundial multipolar.
Tal división militarizada (en guerra total) del mundo, agravará la decadencia económica de una buena parte del sistema mundial capitalista. Las cadenas del valor se podrán interrumpir en amplias proporciones del globo, o se reestructurarán en y para cada parte dividida del mismo, con clara desventaja para el engendro decadente de "Occidente", que precisamente por eso mismo ha emprendido también una guerra social contra sus propias poblaciones, en una acelerada destrucción de condiciones de vida y derechos socio-económicos.
Las luchas populares y anti-imperialistas, las luchas sociales y anti-capitalistas, las luchas por la humanidad, tendrán la palabra en el próximo devenir de los acontecimientos en un mundo en el que nadie está a salvo, en el que cada vez se hace más imprescindible e inevitable tomar partido.

"EN ESPAÑA Y EN EE.UU EL CENTROIZQUIERDA NECESITA A LAS FUERZAS A SU IZQUIERDA PARA RETENER EL PODER"

Pablo Batalla Cueto ***24/11/2021***

Jorge Tamames, autor de *La brecha y los cauces: el momento populista en España y Estados Unidos*.
CEDIDA POR EL ENTREVISTADO
https://ctxt.es/es/20211101/Politica/37892/jorge-tamames-la-brecha-izquierda-eeuu-pablo-batalla-cueto.htm
Pudiera parecer que hay muy pocas cosas en las que Estados Unidos y España sean países similares, y que un estudio comparativo entre ambos tiene el mismo sentido que uno entre China y Paraguay o entre Brasil y Egipto. Sin embargo, la última década política de ambas riberas del Atlántico arroja sorprendentes paralelismos. Estos son el objeto de estudio de *La brecha y los cauces: el momento populista en España y Estados Unidos* de Jorge Tamames. Buen conocedor de ambas sociedades, Tamames (Madrid, 1989) desentraña en él los desencadenantes estructurales y *polanyianos* de la insurgencia populista de izquierdas que allá encabezó Bernie Sanders y en España lideró Podemos.
BACK FREEDAY. Olvídate de mercachifles. Dona lo que puedas y formarás parte de la comunidad de CTXT un año. Desde 10 euros.
Una virtud de su libro es caracterizar el fenómeno populista sin moralismos, considerándolo el resultado de claves económicas contantes y sonantes y de lo que usted presenta como un *momento Polanyi*.
Este libro nace de mi insatisfacción con las formas habituales de contextualizar el populismo, tanto de cómo a nivel coloquial se equipara *populismo* y *demagogia* como de las teorías académicas que lo entienden como una ideología. Incluso a la aproximación de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, que lo entienden como una lógica política que se activa discursivamente, le sucede que, en el plano de la economía política, no se ha teorizado mucho. Yo me remito al trabajo de un economista político, también antropólogo e historiador económico, austrohúngaro, Karl Polanyi. Para él en todas las sociedades hay aspectos de nuestra vida que rechazan inherentemente ser incorporadas a la lógica de un mercado de oferta y demanda. Básicamente, el dinero, el trabajo y la tierra. Con estos dos últimos, es fácil entender lo que decía Polanyi: uno no puede comprar trabajo como si comprara donuts, y el precio de tratar la tierra como mercancía lo estamos viendo ahora con el calentamiento global.
El neoliberalismo no es, como a menudo se entiende, más mercado y menos Estado
Polanyi razona que la sociedad de mercado es una utopía, que se pone en marcha con la misma violencia y se acaba encontrando las mismas resistencias antropológicas que cualquier utopía.
Sí, un sistema que pretende extender la razón mercantil a todos los ámbitos de la vida, tarde o temprano, termina generando una gran resistencia en las sociedades sometidas a ese proceso. Se genera un contramovimiento poco menos que espontáneo, algo que ha sucedido efectivamente en diferentes momentos: finales del siglo XIX, la posguerra europea en el siglo XX o la crisis

financiera de 2008. Pero Polanyi también advierte que ese contramovimiento puede ser emancipador o reaccionario. En el momento en que él escribe *La gran transformación,* compiten por esa idea de desmercantilizar la sociedad el *New Deal* de Roosevelt, los planes quinquenales de Stalin y el fascismo. La gente busca certezas, pero esas certezas se pueden expresar de formas muy diferentes: la certeza de la redistribución de la riqueza y la justicia social o la de expoliar al otro y convertirlo en un chivo expiatorio. Cuando la gente pide a Trump que construya un muro, o acá se piden concertinas en la valla de Melilla, también se está demandando protección social.

En la primera parte, hace una caracterización del neoliberalismo. Sigue a Quinn Slobodian y lo entiende como una teoría del Estado, no como una doctrina económica. El neoliberalismo no quiere acabar con el Estado.

El neoliberalismo no es, como a menudo se entiende, más mercado y menos Estado. Polanyi también nos enseña que la relación entre Estados y mercados no es de suma cero, sino simbiótica. Que, a partir de los años setenta, la prioridad deje de ser el pleno empleo, la redistribución de la riqueza o la ampliación del Estado del bienestar y pase a ser contener la inflación y atender las demandas de los mercados internacionales no quiere decir que el Estado no haga nada. Todo lo contrario: adaptar las sociedades y las economías nacionales a esos imperativos requiere muchas herramientas de intervención en la economía. Esto es importante tenerlo en cuenta, porque muchas veces los economistas defensores del neoliberalismo argumentan, y es verdad, que el porcentaje de la economía que corresponde al sector público no ha descendido en los últimos años. El Estado no se ha desvanecido, sino que se ha reconfigurado.

Alude, por supuesto, a la neoliberalización de la izquierda socialdemócrata. Y, frente a la idea de que fue el triunfo arrollador de Thatcher y Reagan lo que la hizo neoliberalizarse algo así como a regañadientes, apunta que el giro se había iniciado ya antes de 1979.

Sí, otra idea muy común que intento rebatir es la de que el neoliberalismo son simplemente políticas económicas de derechas. Es más útil pensar el keynesianismo y el neoliberalismo como regímenes macroeconómicos internacionales que, una vez establecidos, fijan prioridades y preferencias difíciles de corregir para un Estado pequeño o mediano como España. Si observamos la historia del neoliberalismo, vemos que en Francia la edad de oro keynesiana se desarrolló bajo la presidencia conservadora de Charles de Gaulle, y es François Mitterrand, un socialista, quien trae el giro hacia la austeridad. En España pasa algo parecido: el Gobierno de Felipe González llega en los años ochenta con la idea, y en parte con la presión internacional, de hacer un ajuste económico en la dirección del neoliberalismo. Y en Estados Unidos y Gran Bretaña sí tenemos a figuras muy conservadoras como Reagan y Thatcher, pero en ambos países vemos un paradigma económico que crece primero en los departamentos económicos de las facultades de economía y en los setenta se traslada al debate público de un modo que ya hace al centroizquierda asumir algunos planteamientos antes de la llegada de los conservadores al poder.

Menciona la eclosión de dos figuras que hoy los partidos de centroizquierda plegados a la agenda neoliberal buscan con avidez: los expertos en políticas públicas *(policy wonks)* y los expertos en relato y comunicación política *(spin doctors)*. ¿Cuál es su papel?

Esta es una idea que extraigo del trabajo de Stephanie Mudge sobre la socialdemocracia en Europa y Estados Unidos durante el siglo XX. En los treinta gloriosos existía una figura institucional, a la que ella llama el teórico económico keynesiano, capaz de proporcionar a los partidos de centro-izquierda una gestión económica eficaz y estable a nivel macroeconómico a la vez que se cumplían los objetivos de la base electoral de esos partidos, formada por clases trabajadoras y medias. Eran personas con una formación académica solvente, pero también un vínculo profundo con los partidos y los sindicatos, entonces muy pujantes. Cuando llega la revolución neoliberal, trae otro tipo de economista, uno que cree en los postulados neoliberales y cuya función de cara a los partidos de centro-izquierda es expresar la ortodoxia de lo que piden los mercados internacionales, aunque vaya en contra de los deseos de los votantes de estos partidos. Pensemos, por ejemplo, en esta idea de que para contener la inflación hay que asumir que crezca el paro. Eso genera una necesidad de esas dos figuras que comentas: el experto en políticas públicas, que busca espacios de reconciliación y mediación pero siempre desde una perspectiva adaptada a las exigencias del neoliberalismo, y el experto en comunicación política, del que en España hemos visto una multiplicación en los últimos diez años. Los partidos de izquierda tal vez ya no hagan políticas contundentes de cara a sus votantes, pero con un relato adecuado pueden conseguir mantener su primacía.

En la segunda parte del libro, analiza el movimiento liderado por Bernie Sanders en Estados Unidos y el fenómeno Podemos en España. Centrándonos en Sanders, su idea es que luchó contra los elementos, y su victoria siempre fue tremendamente difícil, pero también cometió algunos errores tanto en 2016 como en 2020, que usted enumera. ¿Cuáles son estos?
Vaya por delante que, tanto en el caso de Sanders como en el de Podemos, mi intención es principalmente entender qué factores estructurales empujaron a la aparición de movimientos populistas de izquierda, y por qué tienen un éxito inicial. Soy un poco más reticente a señalar lo que han hecho mal; no creo que exista una fórmula mágica que hubiese permitido impedir los resultados que se produjeron. Creo que el fracaso de Bernie Sanders, como el de Podemos, es también una cuestión de perspectiva en la medida en que tuvieron un rendimiento muchísimo mejor de lo esperado, y es en base a las expectativas generadas que después se construye una narrativa de fracaso. Dicho esto, mi opinión personal es que en la campaña de 2020 el movimiento Sanders, que a diferencia de Podemos prestó una enorme atención a cuestiones organizativas, no fue lo suficientemente agresivo con la campaña de Joe Biden. Si estás en una campaña de primarias –es una lógica electoral muy básica–, tienes que contrastar; tienes que explicar por qué tus propuestas políticas son mejores y tu adversario no es el más indicado para, después, derrotar al candidato del otro partido, Trump en este caso. En el componente más agonista del populismo, consistente en identificar un adversario, Sanders se quedó algo corto. Pero insisto en que no quiero hacer una enmienda a la totalidad: esto es solo un error puntual que señalo en mi libro.

En el relato que hace del devenir de Podemos provoca una sensación extraña leer sobre los años dorados de la formación, cuando todo le salía bien y llegó a representar la gran esperanza de la izquierda occidental. Incluso hubo alguna influencia directa de Podemos en la izquierda estadounidense. La acelerada decadencia posterior nos ha hecho olvidar que hubo ese momento en que parecía tener a su favor el viento de la historia. ¿Cuáles fueron los grandes errores de Podemos?
En mi opinión, hay dos muy claros. El primero es la incapacidad de canalizar el disenso interno de forma productiva, algo que se hace especialmente evidente a partir de Vistalegre II; el segundo, la apuesta por una estrategia hiperdiscursiva en la que se daba con argumentarios y registros de comunicación buenos, pero se dejaba de lado el trabajo organizativo, de implantación territorial, estructuración del partido y capacidad de competir en el largo y medio plazo. Estos dos problemas están vinculados a un origen común, que es el modelo de partido que se desarrolla en Vistalegre I: esta especie de máquina de guerra que tenía dos años para, no solo crecer, sino desbancar al PSOE y también al PP y poco menos que iniciar un proceso constituyente en España. Esa iniciativa se reveló demasiado ambiciosa y además instituyó dinámicas organizacionales e institucionales de verticalidad del partido y centralización en Madrid que, a la larga, resultaron desastrosas. Me parece importante señalar esto porque fue una decisión en la que estuvieron de acuerdo tanto la facción posteriormente llamada pablista como la hipótesis nacional-popular de Íñigo Errejón, con lo cual es muy difícil hacer un relato de buenos y malos en el que, si una de las dos facciones hubiese triunfado con más contundencia, se hubiese evitado el desenlace que conocemos.
En España no hay una crisis comparable a la de América Latina y eso hace que la estrategia de Vistalegre II de conquistar el poder en dos años fuese difícil de realizar
Apunta también que un problema fue fijarse demasiado en Latinoamérica, que aquellos fundadores formados en el continente consideraran fácilmente exportable a Europa lo que funciona allá. ¿Qué claves latinoamericanas te parecen más intraducibles?
Hay una diferencia fundamental, que es que la adopción del neoliberalismo en los años setenta y ochenta en América Latina es tan brutal, la llevan a cabo de manera tan salvaje gobiernos a menudo absolutamente autoritarios, que se producen crisis de Estado, y eso abre el campo a que, tras la restauración de la democracia, y en sociedades más fluidas y menos estratificadas que las nuestras, una intervención populista de izquierdas pueda cambiar el panorama político en un espacio muy breve de tiempo. Las sociedades europeas están más sedimentadas y tienen, como dice una palabra un poco cursi de la jerga de ciencias política, más *clivajes*. En España se produce un deterioro de la calidad democrática, se llega a producir una crisis de representación del sistema de partidos, pero no hay una crisis comparable a la que tiene lugar en América Latina

o, en menor medida, pero también, en Grecia. Y eso hace que la estrategia original de Vistalegre II de conquistar el poder en dos años fuese difícil de realizar.

Ahora mismo, la situación en España y Estados Unidos se parece bastante: un Gobierno de izquierda liderado por sendos presidentes pertenecientes en principio al ala más tibiamente socioliberal de sus partidos, pero que se han visto obligados a pactar y a hacer grandes concesiones a la izquierda populista emergente. ¿Qué futuro le ve a una y otra coalición; a la entente Biden-Sanders y a la Sánchez-Podemos?

La razón de hacer un estudio comparado entre España y Estados Unidos es justamente que son dos países entre los cuales, en los últimos años, hemos visto paralelismos interesantes a pesar de ser dos sociedades con instituciones y sistemas políticos muy distintos. Pero hay que ser cautelosos con las comparaciones. Yo no quiero hacer vaticinios, porque se me da fatal. Dicho lo cual, creo que es interesante que en ambos países el centro-izquierda más tradicional se haya dado cuenta de que necesita a las fuerzas que han aparecido a su izquierda en la última década si quiere conseguir el poder o retenerlo. La cuestión es que, una vez en el poder, no parece tener esas demandas en cuenta con la misma inquietud que en la oposición. A partir de ahí, hay diferencias. En Estados Unidos, los problemas tienen que ver con un sistema político anquilosado y con muchos puntos de veto. Biden, ahora mismo, no puede hacer nada de la agenda, hay que reconocer que bastante ambiciosa, que prometió, porque no tiene una mayoría en el Congreso, y ante eso, parece recular hacia las políticas más modestas con las que se le asociaba en el pasado. En mi opinión, eso no es una hoja de ruta que vaya a posibilitar al Partido Demócrata mantenerse en el poder a medio y largo plazo. En cuanto al caso español, lo que hay que tener en cuenta acá es que nuestra política está intervenida por dinámicas europeas. Al final del día, la cuestión no es tanto lo que haga o no el Gobierno sino cómo se reforman las reglas fiscales de la Unión Europea a partir de 2020 y qué espacio deja eso para una intervención redistributiva de la economía a favor de las clases medias y populares. Y lo más interesante que va a ocurrir no está tanto dentro del gobierno de coalición, en el que vemos inercias conservadoras, sino del espacio del cambio que fue Podemos a raíz del auge y la candidatura de Yolanda Díaz, una figura muy interesante en la medida en que usa registros diferentes de los de los líderes originarios de Podemos y en que su conocimiento del mundo del trabajo y su capacidad de operar con bastante éxito en un ministerio importante como el de Trabajo recuerdan a aquella idea del teórico económico que mencionaba antes.

AUTOR >**Pablo Batalla Cueto**

Es historiador, corrector de estilo, periodista cultural y ensayista. Autor de 'La virtud en la montaña' (2019) y 'Los nuevos odres del nacionalismo español' (2021).

NUEVO VIAJE AL IMPERIO SOVIÉTICO

A propósito de la última obra de Karl Schlögel, 'El siglo soviético. Arqueología de un mundo perdido'

Felipe Nieto *27/11/2021*

https://ctxt.es/es/20211101/Politica/37951/union-sovietica-karl-schlogel-arqueologia.htm

Una estatua de Lenin y otros monumentos soviéticos retirados en el patio trasero del Museo de Historia de Estonia, en Tallín.

FERRAN CORNELLÀ / CC-BY-SA 3.0

Karl Schlögel, profesor de la Universidad Europea Viadrina, en Fráncfort, presentó el 5 de octubre la edición española de su último libro, *El siglo soviético. Arqueología de un mundo perdido* (en alemán apareció en 2018) en un acto celebrado en la facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, organizado por su colega español, el historiador José María Faraldo. Autor de una extensa obra, producto de su larga dedicación profesional a la historia de Rusia, de la que en España conocemos *En el espacio leemos el tiempo: sobre la historia de la civilización y geopolítica*, (Siruela, 2007) y *Terror y utopía. Moscú en 1937* (Acantilado, 2014), Schlögel vuelve sobre su universo intelectual con un nuevo y voluminoso libro.

BACK FREEDAY. Olvídate de mercachifles. Dona lo que puedas y formarás parte de la comunidad de CTXT un año. Desde 10 euros.

Su nueva obra nace en reacción a los sucesos de Ucrania-Crimea en 2013-2014; la independencia y adhesión de la península a la Federación Rusa y la guerra no declarada en el este ucraniano,

ambas promovidas por el presidente ruso, Vladímir Putin. “Fue la sorpresa de que el fin formal de la Unión Soviética en 1991 no significara el fin de una civilización imperial, y de que no estuviéramos preparados para este proceso insoportable y doloroso. Las conmociones estimulan el pensamiento y llevan a repensar una historia que uno pensaba que ya conocía”, cuenta Schlögel, respondiendo a unas preguntas a través de correo electrónico.

El libro se presenta como una “arqueología” del mundo soviético, elaborada a partir de toda suerte de vestigios fragmentarios, diferentes de las fuentes habituales usadas por los historiadores, “porque es un intento de hacer un balance de una historia trágica, no una conclusión, sino la apertura de nuevos enfoques teóricos y metodológicos, nuevas áreas temáticas que, con suerte, serán trabajadas por la generación más joven de investigadores”.

Nos preguntamos frecuentemente por qué en Occidente hay tanto interés, casi una fascinación por esa “trágica historia” del mundo soviético, antes y después de su hundimiento en 1991. Según el profesor Schlögel la razón está en “la riqueza infinita de la experiencia histórica, encarnada en millones de historias de vida, la experiencia de la apertura de toda la historia, que no se desarrolló según la Planificación prevista, sino que se desarrolló ‘out of control’”.

A lo largo de los sucesivos capítulos, que como unidades autónomas lo conforman, el libro rinde cuentas de lo que fueron el tiempo soviético y los espacios construidos al efecto –muchos aún hoy en pie–, los diferentes *cronotopoi* que según la experiencia investigadora y vital del autor (enriquecida además por sus numerosos viajes desde los años 50 del siglo XX) mejor muestran lo que llamamos la civilización soviética.

El foco del observador ilumina las caras visibles de aspectos heterogéneos en su estudio, pero al mismo tiempo no descuida las zonas sombrías, ocultas deliberadamente por el poder al escrutinio público. Todos los campos analizados hablan con elocuencia de la vida de las gentes a lo largo de siete décadas históricas difíciles, en etapas insinuadas como trasfondo del relato, en las que el pueblo soviético apenas ha hallado momentos de respiro: la toma del poder y la guerra civil, los dinámicos y creativos años de la NEP (nueva política económica), la colectivización forzosa, los años del Gran Terror, la Segunda Guerra Mundial, la desestalinización y la coexistencia pacífica, el estancamiento y el proyecto de reestructuración –*Perestroika*–, un decurso vertiginoso en el que la URSS afianzó por unos años el estatus de gran potencia mundial hasta la implosión y el colapso final.

La obra se adentra en los denominados por Schlögel “lugares comunes” de la vida soviética, como las viviendas compartidas (*Kommunalka*), las colas interminables, las bibliotecas, los balnearios o las cocinas moscovitas

La obra se adentra en los denominados por Schlögel “lugares comunes” de la vida soviética, poco atendidos por los historiadores: las viviendas compartidas (*Kommunalka*), viviendas burguesas de ciudades como Leningrado o Moscú reconvertidas en espacios comunes para diferentes familias –seis o siete– cada una con su habitación y con derecho a compartir lugares como la cocina o los cuartos de baño, lo que el poeta Joseph Brodsky definiría como vivir “en una habitación y media”. O las colas interminables para obtener alimentos o recabar información, por ejemplo de un desaparecido, en las que se sabía de antemano que sería difícil obtener lo esperado. Sus efectos, sin embargo, son aún visibles porque “pasar gran parte de la vida esperando creó un tipo especial de estrés cotidiano que probablemente solo desaparecerá cuando se extinga la generación socializada en la era soviética”, señala Schlögel.

Otros espacios comunes de interés para la historia son las bibliotecas, las “cocinas moscovitas” –lugares privados donde se celebraban desde los años 60 reuniones, fiestas y la información circulaba más libremente, incluso, era frecuente el trasvase de manuscritos de libros prohibidos–, los balnearios y centros vacacionales, las dachas, los espacios abiertos urbanos –como los parques– o los inmensos espacios ignotos de la Rusia siberiana. Asimismo el autor se acerca e introduce en su historia los objetos cotidianos, multitud de objetos significativos, como el papel de estraza, la cerámica, las enciclopedias y libros, disponibles, censurados o prohibidos, los pianos y el uso de los mismos en veladas musicales privadas, refugiadas en el espacio semioculto de los hogares. Igualmente, el historiador-arqueólogo toma en consideración numerosas actividades de la vida cotidiana como los ritos y fiestas anuales, los desfiles civiles y militares o ciertas actividades tomadas con suspicacia al principio y finalmente potenciadas, como la danza, la moda o la industria cosmética –grandioso el estudio del que llegó a ser el perfume soviético por antonomasia, Moscú Rojo, *Krásnaia Moskvá*, el llamado ‘Chanel soviético’.

Grandioso el estudio del que llegó a ser el perfume soviético por antonomasia, Moscú Rojo, *Krásnaia Moskvá*, el llamado 'Chanel soviético'
Al hablar de los comienzos, de la conquista del poder en 1917, emerge necesariamente la figura de Lenin, controvertida y no obstante siempre presente, como indica el hecho bien sabido de que su cuerpo momificado sea hasta hoy el centro de atención de la Plaza Roja de Moscú. Pedimos al profesor Schlögel su opinión sobre el personaje, cuya repetida frase de cuño napoleónico, "*on s'engage et puis… on voit*" ("Primero se lanza uno a la batalla y después ya se verá"), recuerda varias veces en su libro: "Lenin era el profesional, un pragmático poco ortodoxo y despiadado, una figura de formato dostoievskiano, como escribió Nikolai Berdiáyev, que personifica tanto la riqueza como la miseria de la intelectualidad rusa".
Precisamente, muchos intelectuales como el citado filósofo Berdiáyev, fueron expulsados de Rusia por decisión de Lenin en 1922 en la operación conocida como "el barco de los filósofos", dos en realidad, en los que fueron embarcados pensadores, escritores y científicos rumbo al exilio. Para Rusia, dice Schlögel, fue "una tremenda pérdida de sangre, un empobrecimiento radical de la cultura, una regresión cultural".
El siglo soviético es también un recorrido por los olores, colores y sabores de la URSS expandidos por la multiplicidad de paisajes por donde discurrió la vida de los ciudadanos soviéticos, por los espacios urbanos e industriales, viejos o de nueva creación (como *Magnitogorsk*, el mayor complejo metalúrgico de Europa, surgido en 1929 al Este de los Urales, que llegó a los 150.000 habitantes diez años después), por campos y costas, por las zonas de cultivo colectivizadas y por los territorios de la represión y el terror –con nombres míticos del gran archipiélago, como Kolimá en el Extremo Oriente de los inviernos gélidos a menos 50 grados, o Solovki, un monasterio-fortaleza convertido en campo de prisioneros en medio del Mar Blanco; el nombre, escribe Schlögel, "de un terrible milagro, un puesto avanzado de la civilización europea, su esplendor y su más profunda degradación". Son ejemplos de un poder que no conocía frenos ni límites.
Al frente de todo lo cual, desafiando los obstáculos de la naturaleza y de sus muchos opositores, reales o imaginarios, y para asegurar la permanencia del imperio desde octubre de 1917, se mantuvo la firme autoridad, única, del partido bolchevique, a cuya cabeza figuraron fundamentalmente cinco grandes nombres en los 75 años que duró esta historia: Lenin, Stalin, Jruschov, Brézhnev y Gorbachov, intérpretes muy diferentes de los supuestos mismos principios y objetivos.

La obra concluye con la propuesta de un museo imaginario de la URSS, a la manera del *Musée imaginaire* de Malraux para la Historia del Arte mundial. Schlögel propone situar este museo en la Lubianka, la grande y siniestra prisión moscovita, por la que pasaron, desde los tiempos originarios de la revolución, miles de detenidos, muchos de ellos torturados, ejecutados y condenados al olvido. El museo de la civilización soviética sería el espacio idóneo para "pasar revista a un siglo atroz" en recuerdo de sus héroes, sus creadores artísticos, sus constructores y los muchos ciudadanos sacrificados a mayor gloria de la gran utopía fallida.
Libros como este sugieren que hoy, en tiempos post-soviéticos, seguimos teniendo que "habérnoslas" con Rusia y su historia.

El siglo soviético. Arqueología de un mundo perdido. *Karl Schlögel*. (Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2021, 928 pp.)

AUTOR >**Felipe Nieto**
Es doctor en historia, autor de *La aventura comunista de Jorge Semprún: exilio, clandestinidad y ruptura*, (XXVI premio Comillas), Barcelona, Tusquets, 2014

PABLO STEFANONI: «LA IZQUIERDA HOY TIENE MIEDO DE SER ACUSADA DE UTÓPICA»

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/11/28/pablo-stefanoni-la-izquierda-hoy-tiene-miedo-de-ser-acusada-de-utopica/

El autor del libro '¿La rebeldía se volvió de derechas?' analiza el voto al candidato de la extrema derecha en Chile a la presidencia, el avance de la derecha 'libertaria' en Argentina y cómo queda ubicado el progresismo ante este escenario

Pablo Stefanoni era estudiante de Economía, en los años 90, cuando conoció a Javier Milei. En ese momento, pocos hubieran imaginado que casi tres décadas después Javier sería el diputado estrella de la extrema derecha en Argentina. Milei, economista sin experiencia política, resultó la novedad en las últimas elecciones legislativas argentinas, después de conseguir el tercer lugar en la ciudad de Buenos Aires.

Ya en esos tiempos, Milei llevaba el pelo «peinado por la mano invisible del mercado», como le gusta decir al electo diputado, pero todavía no era un fanático de la economía austriaca sino un neoclásico convencional. «Si Milei construyó un personaje, lo hizo temprano. No tiene que ver con el salto a la política», dice el periodista argentino y doctor en Historia, Pablo Stefanoni.

Stefanoni, autor del libro ¿La rebeldía se volvió de derechas?, publicado en España por la editorial Clave Intelectual y Siglo XXI, analiza cómo el antiprogresismo declarado y la incorrección política, en manos de los nuevos actores políticos de la extrema derecha, consiguen crear un nuevo sentido común y empujan al debate público un paso más hacia la derecha.

¿Cómo analiza que el candidato de la extrema derecha, José Antonio Kast, ha sido el más votado en la primera vuelta de las presidenciales de Chile?

Los votos de Kast provinieron del miedo del norte a la migración, del sur al conflicto mapuche y del centro a la inseguridad en un sentido amplio. Kast es el producto de una campaña que apeló al discurso del orden pero también a la transgresión. Su eslogan fue «atrévete». Y la denominación de sus seguidores, «atrevidos». Eso muestra cómo alguien puede transformar al pinochetismo en algo transgresor partiendo de la rebelión antriprogresista. En gran medida, Kast logró desdemonizarse y posicionarse bien para la segunda vuelta. Veremos cómo reacciona Gabriel Boric tras el golpe que significó quedar segundo. Va a ser una elección peleada.

¿Cómo define al discurso de Kast?

Su discurso se centra en la idea de orden. Lo cual no quiere decir que consiga orden si gana, porque posiblemente el escenario sea bastante convulso. Me parece que en Chile, los cambios profundos también conllevan incertidumbre y esas expectativas de cambio conviven con las demandas de orden y de certidumbre.

Pero a su vez Kast representa a una derecha desconocida que, a diferencia de la centroderecha tradicional de Sebastián Piñera, no sabemos qué hará una vez en el Gobierno…

La paradoja es esa, que posiblemente generaría mucha más convulsión política que orden si gana. Es una demanda de orden de una parte de la población que siente que todo esto que en 2019 empezó bien puede generar demasiado caos. Él dice que Chile no despertó sino que vive una pesadilla. Y además, un segundo elemento, es la crisis de la centroderecha. Así como la crisis de la centroizquierda le dio lugar al candidato de la izquierda, Gabriel Boric, la crisis de la centroderecha, que es profundísima, lleva a que Kast se esté comiendo a su electorado y a gran parte de la dirigencia. De algún modo Kast es a la centroderecha lo que Boric es a la centroizquierda.

¿La crisis del centro provocó la emergencia de los extremos?

Sí, la crisis de la centroderecha ha dado lugar al crecimiento de las extremas derechas. Y también, de algún modo Gabriel Boric surge de la crisis de la transición. Tanto Boric como Kast son expresiones de la crisis política. No se puede explicar la coyuntura sin el «reventón social» de 2019 y la consecuente Convención Constitucional.

Argentina parecía la excepción al avance de la extrema derecha. Sin embargo, en las últimas elecciones legislativas consiguieron un buen resultado, ¿por qué?

El hecho de que haya una fuerza a la derecha del Juntos por el Cambio, del expresidente Mauricio Macri, como es el caso de Javier Milei y José Luis Espert, tiene que ver con el hartazgo en la política tradicional a causa de la complicada situación económica que vive el país. Las candidaturas 'antisistémicas', que cuestionan la política tradicional y que expresan una inconformidad transversal, hicieron una buena elección porque aprovecharon ese desencanto. Así como pasó en España con Vox que existió un espacio paralelo, que se ubicaba a la derecha de la fuerza conservadora tradicional. En Argentina también hay un cierto espacio, no es un espacio enorme, pero existe. El propio Macri se dio cuenta de eso y derechizó su discurso.

El concepto de 'casta' no era usual en Argentina hasta que llegó Milei, ¿lo tomaron de España?

Santiago Oría, el asesor de campaña de Javier Milei, ha dicho públicamente que tomaron el discurso anticasta de Podemos. Estas nuevas derechas o derechas alternativas, que pueden ir de Trump a Bolsonaro pasando por Vox, en este caso tomaron una forma «libertaria»: Javier Milei se define como un 'anarcocapitalista'. Por eso Milei, su cultura política, no encaja tan bien en la extrema derecha, aunque él tome sin digerir bien parte de la retórica trumpiana.

Si no es extrema derecha, ¿cómo lo definiría?

Pienso que tenemos que enmarcarlo en lo que en Estados Unidos llaman el paleolibertarismo. Este es un tipo de libertarismo que giró a la extrema derecha, que hace referencia en Murray Rothbard, que es quién estableció los puentes entre el libertarismo clásico y derecha reaccionaria. Es interesante porque no deja de ser una tensión cuando Milei dice «yo soy anarcocapitalista», ahí hay una veta disruptiva frente a fuerzas como Kast o Vox, aunque después todos se junten en eventos como la Carta de Madrid.

¿Piensa que esta derecha radical incomoda al progresismo?

Puede ser, porque ahora no tiene enfrente al discurso neoconservador de los 90 sino que tiene enfrente algo que no es lo que estaba acostumbrada a tener. Ahora viene uno, dice «soy de derecha y estoy en contra de la justicia social y la igualdad».

En Argentina no existía alguien que dijera «la justicia social es una mierda» y defendiera al capitalismo con tonos heroicos como Ayn Rand en su Rebelión del Atlas. Estas derechas juegan con formas discursivas que descolocan. Y la izquierda se volvió teóricamente perezosa, repite fórmulas keynesianas muy genéricas o críticas a la desigualdad, pero la mayoría de sus seguidores casi ya no leen ni discuten economía.

En línea con lo que plantea en su libro, ¿la rebeldía dejó de ser de la izquierda?

Pienso que estos sectores, en cierta forma, recuperan la idea de la incorrección política que en algún momento estuvo en la izquierda. Y dicen que hay una especie de dictadura de la corrección política progresista. Cuando digo que la rebeldía se volvió de derechas, es importante decir que la rebeldía no es la mejor forma de gobernar. Por momentos, estas derechas cuando llegan al poder, como el caso de Bolsonaro en Brasil o Trump en Estados Unidos, parecen gobernar más que con políticas conservadoras, con posiciones bastante imprevisibles. De hecho, Trump se dedicó a erosionar toda la institucionalidad de su país, a poner en cuestión todos los pactos no escritos y hasta al sistema electoral.

¿Qué es lo que toma la ultraderecha de la izquierda?

Me parece que hay una serie de tópicos que de algún modo le disputan banderas a la izquierda, sobre todo en la idea del 'antisistema'. La izquierda tradicional va a decir que no son verdaderos antisistema porque el sistema es otra cosa. Pero lo cierto es que logran armar esa discusión sobre el sistema y candidatos como estos aparecen por fuera de él.

¿Cuánto tienen de 'antisistema' este tipo de candidaturas?

Juegan un poco afuera, un poco adentro. Y es el problema de todos estos candidatos que se presentan como outsiders pero terminan creando vínculos con la derecha más tradicional. Me parece que hay un tipo de derecha que está cambiando los ejes de la conversación pública, de la forma de hacer política, y en eso creo que sí tienen bastante en común las distintas figuras que están emergiendo en el mundo.

Hablar de ellos en los medios, ¿termina ayudando a su crecimiento?

Eso es relativo. A veces existe la idea de que «nosotros», como progresistas, somos los que le damos prensa a estos candidatos por hablar de ellos. Y en verdad muchas veces no necesitan de los medios, su crecimiento va por otro lado. Por ejemplo, en América Latina los evangélicos nunca tuvieron lugar en los medios convencionales y hace 20 años que no paran de crecer. A veces hay demasiada soberbia en la idea de darles prensa, creo que el punto está en tratar de entender cómo son estas derechas, qué tipo de inconformismos expresan y por qué las expresan mejor a veces que el progresismo.

¿Lo más revolucionario que puede hacer la izquierda es garantizar los derechos o hay lugar para una agenda que avance?

Parece más racional defender lo conquistado. Sobre todo porque la lógica de que «todo va a empeorar» hace que la idea de futuro sea claramente negativa e incluso distópica. La izquierda hoy tiene miedo de ser acusada de utópica. Sin duda, la crisis de la izquierda revolucionaria y de

la izquierda reformista abre espacio a la extremas derechas, pero a veces se olvida, también la crisis de la centroderecha que con la crisis de la globalización también se enfrenta a problemas de identidad.

¿Cómo debe responder la izquierda a esto?

La izquierda tiene que construir imágenes no catastróficas de futuro. Rearmarse teóricamente. No es fácil, requiere un rearme interpretativo teórico y político que llevará su tiempo, pero es necesario para reconectar con el inconformismo del presente. El riesgo de defender el statu quo es que hay mucha gente que está bastante cabreada con el presente. Y no son todos terraplanistas.

Fuente: https://www.eldiario.es/internacional/pablo-stefanoni-historiador-argentino-izquierda-hoy-miedo-acusada-utopica_1_8517887.html?fbclid=IwAR0o4vtYCfGewrwTivIZgutAjfK14fbFOl-AbbbM3DLtjPtiY8LlKUwpERw

RODRIGO MUNDACA: "A LA CAMPAÑA DE GABRIEL BORIC HAY QUE METERLE PUEBLO"

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/11/28/rodrigo-mundaca-a-la-campana-de-gabriel-boric-hay-que-meterle-pueblo/

El gobernador regional de Valparaíso sostuvo que es necesario «deselitizar» la campaña del candidato presidencial de Apruebo Dignidad e hizo un llamado a mantener «la esperanza de poder cambiar el orden de las cosas».

En conversación con la primera edición de Radioanálisis, el gobernador regional de Valparaíso, Rodrigo Mundaca, se refirió al escenario electoral y al panorama de cara a la segunda vuelta presidencial entre Gabriel Boric y José Antonio Kast.

Consultado por el director de Radio Universidad de Chile, Patricio López, respecto de los resultados del pasado domingo, Rodrigo Mundaca señaló que "era altamente previsible de que hubiese segunda vuelta, con la cantidad de candidatos que había era bastante imposible obtener una mayoría sobre el cincuenta por ciento, por ende, todas las encuestas de opinión daban por hecho una segunda vuelta Boric – Kast".

El gobernador de Valparaíso agregó que "lo que no existía mucha claridad y había una opinión distinta, es que Kast ocupara el primer lugar, más allá de que la diferencia es bastante pequeña. Creo que lo que no estaba en el análisis de nadie fue la votación obtenida por Franco Parisi y eso altera todo el cuadro desde el punto de vista electoral y porcentual".

El defensor ambiental señaló además que "cuando uno mira la composición del Parlamento, en la Cámara Baja hoy día la suma del pacto Chile Podemos +, con el Frente Social Cristiano y el Partido de la Gente da 74 parlamentarios y cuando uno hace la suma del Pacto Apruebo Dignidad con Nuevo Pacto Social te da exactamente la misma cifra y probablemente quienes inclinarán la balanza los siete parlamentarios que restan del Partido Humanista, Partido Ecologista, Centro Unido e Independientes y en el Senado la paridad es calcada. Ahí va a haber una polaridad compleja en el Parlamento".

De todas formas, Rodrigo Mundaca recalcó que "la esperanza está intacta, porque finalmente el padrón electoral que vota el 21 de noviembre es cercano al 47% y hoy día hay más de 7 millones de electores potenciales que no se expresaron en la urnas y tengo la sensación que el día 19 de diciembre esa cuestión va a cambiar porque hoy hay muchos motivos por los cuales movilizarse y concurrir a las urnas y hay que terminar con esta dualidad que instala Kast cuando señala que la contradicción fundamental es "libertad y comunismo", esa no es la contradicción fundamental, ese es el viejo discurso de la Guerra Fría, hoy la contradicción fundamental tiene que ver con derechos y democracia".

El histórico dirigente de Modatima añadió que "hoy me parece fundamental deselitizar la discusión e ir a las comunidades y los territorios donde vive el pueblo trabajador y que ha sufrido los rigores de la exclusión de un modelo que nos quitó todos nuestros derechos y también todos nuestro bienes naturales comunes y el acceso a los mismos".

Respecto de por qué Apruebo Dignidad no ha logrado transmitir su mensaje a los sectores populares, el gobernador de Valparaíso señaló que "cuando uno analiza la composición de la

Cámara, Apruebo Dignidad tiene hoy 37 parlamentarios, ahora, creo que la revuelta popular del 18 de octubre de 2019 también tiene que ver con un rechazo a los consensos elitarios clásicos y tengo nítido en mi memoria la marcha del día 25 de octubre, quizás la más grande las últimas décadas y donde no había ningún liderazgo del pacto Apruebo Dignidad tomando el liderazgo y hablándole a las masas. Efectivamente la revuelta popular tiene que ver con la crisis de confianza hacia la institucionalidad política".
En esa línea, Rodrigo Mundaca recalcó que "creo que hay un clivaje del cual hay que dar cuenta hoy día. Nosotros no somos de dar recetas ni mucho menos, pero creo que hoy la clave es deselitizar, porque hoy día hay toda una vorágine y una suerte de hemorragia en torno a las candidaturas y una serie de declaraciones rimbombantes y creo que lo que no puede quedar soslayado o bajo la mesa es el pueblo trabajador, las comunidades, los territorios".
Respecto de las características del votante de José Antonio Kast, Mundaca sostiene que "creo que ha habido, con mucha fuerza, un manejo ideológico tergiversado de la memoria histórica del pueblo de Chile. Los que han estado al frente de la campaña de Kast, han soslayado de que existió una revuelta popular, soslayan las asimetrías materiales y espirituales que existen en nuestros territorios, creo que el discurso del orden y la seguridad es un discurso que cala bastante fuerte cuando a propósito de la pandemia hemos sido millones de chilenos y chilenas los que nos hemos tenido que quedar en las casas".
Rodrigo Mundaca agregó que "esto significa que tenemos que hacernos cargo de aquello, el discurso del orden y seguridad me parece que es necesario enfrentarlo desde la realidad, a partir de lo concreto, a partir de lo que significa vivir en comunidades y territorios que hoy se encuentran privados de servicios que son básicos. Creo que ahí puede haber una explicación a lo que ha sucedido".
Respecto del trabajo que debe hacer el comando de Gabriel Boric para conseguir una victoria el próximo 19 de diciembre, Rodrigo Mundaca señaló que "yo creo que a la campaña hay que meterle pueblo, no se pueden cometer los errores que se cometieron en las elecciones anteriores. Es muy importante deselitizar la campaña, más allá de que hoy hay personajes de la vieja guardia que insisten también en continuar protagonizando".
"Escuché que había que bajar del árbol para ir a lo concreto, a lo real y me parece que hay que seguir manteniendo la esperanza y hay que seguir manteniendo ese activo político-social que hoy tiene la esperanza de poder cambiar el orden de cosas, ese activo que ha estado fuera de las grandes decisiones y fuera de los acuerdos que se toman y que tienen que ver con el derrotero de su propio destino", agregó Rodrigo Mundaca.
Fuente: https://radio.uchile.cl/2021/11/24/rodrigo-mundaca-a-la-campana-de-gabriel-boric-hay-que-meterle-pueblo/

LOS KAST, UN CLAN FAMILIAR QUE PUEDE LLEGAR A LA PRESIDENCIA DE CHILE

El padre, un soldado nazi derrotado, inculcó los principios de seguridad y orden, que el menor de sus 10 hijos volvió un discurso que caló en un país roto
Por: **Elisa Pastrana** | noviembre 27, 2021
https://www.las2orillas.co/los-kast-un-clan-familiar-que-puede-llegar-a-la-presidencia-de-chile/

Hace muchos años ningún chileno hubiera imaginado que la familia alemana que vendía sánduches de lomito en un pequeño local de carretera pudiera llegar a tener uno de sus hijos a punto de ocupar el sillón presidencial en el Palacio de la Moneda, ni que se hubiera convertido en una de las más influyentes en la política y los negocios de Chile.
El enorme grupo familiar donde familias de siete hijos es apenas lo corriente, empezó cuando Michael Kast Shindele llegó a Chile para las navidades de 1951, a los 26 años de edad. Había sido parte del derrotado ejército alemán, en él había ascendido de soldado a teniente, había estado en el durísimo frente ruso, en Crimea y en Italia. Escapó de los estadounidenses en Trento y luego de caminatas nocturnas de 30 kilómetros diarios regresó a Alemania enamorado de la que fue su mujer toda la vida: Olga Rist, con quien se casó en 1945.
Dejando atrás la guerra llegó a Chile y compró una parcela en Buin a 39 kilómetros de Santiago, entre la carretera y el tren, y comenzó varios negocios que fracasaron, como hortalizas y gallinas que terminó vendiendo pintadas de colores para regalo de Navidad. Para ese entonces ya había

traído a Olga de Alemania con sus dos hijos de 4 y 2 años, Miguel y Bárbara. Como las gallinas coloreadas fueron un éxito pudo empezar su negocio de embutidos y cecinas que en 1962 fue la semilla del éxito empresarial: un pequeño restaurante en la carretera 42 al sur que llamaron *Bavaria* y que se volvió el favorito de camioneros y paseantes para comer los sánduches que preparaba Olga. Un año más tarde ya eran cinco nuevos locales en la zona, y empezaba en 1964 la fábrica Cecinas Bavaria.
Había 10 hijos en la familia: Miguel, Bárbara, Mónica, Erika, Christian, Verónica, Gabriela, Hans, Rita y José Antonio Kast Rist. Mónica, murió a los dos años ahogada en la acequia de la parcela; Bárbara a los 18 años en un accidente de tránsito y hoy está en proceso de beatificación -la Bavaria alemana es devota de la Virgen y la familia Kast es muy cercana al movimiento apostólico de Schoenstatt-. Miguel murió de cáncer a los 34 años, pero es un personaje clave de la política chilena y el referente del clan.

Jaime Guzmán (primero a la iz.) fue arquitecto de la Constitución de 1980 e ideólogo de la dictadura de Pinochet
Cuando el primero de los Kast Rist entró a estudiar Administración de Empresas a la Católica de Chile ya había hecho pinitos empresariales con un negocio de trilladoras que arrendaba para las cosechas. Siendo un universitario participó en la campaña de Eduardo Frei, pero renunció a la democracia cristiana por no comulgar con su reforma agraria y se unió al incipiente gremialismo impulsado por Jaime Guzmán llegando a ser secretario general de la Federación de Estudiantes de la UC. Con una beca Ford y recién casado con Cecilia Sommerhoff se fue en el otoño del 71 hacer un posgrado en la Universidad de Chicago.
En 1973, Pinochet ya había dado el golpe, y él estaba a punto de regresar de EE. UU. con el posgrado en su currículo, un hijo de un año milagrosamente curado de un grave problema de visión, y un puesto muy bien remunerado en México. Pero Ernesto Silva Bafally lo llamó desde la Oficina de Planeación Nacional, Odeplan, contándole que sus amigos empezaban a aplicar un nuevo programa económico bajo las órdenes de Roberto Kelly, un exoficial de la Armada. Y aceptó. Empezó en investigaciones con un grupo de la UC, y en 1978 fue designado ministro director de Odeplan. Fue un momento clave porque desde allí formó los profesionales que desde la dictadura militar y en la empresa privada terminaron imponiendo el modelo neoliberal que siguió vigente tras el retorno de la democracia en los más poderosos grupos económicos. El periodista Javier Rebolledo, en su libro *A la sombra de los cuervos*, afirma que Miguel Kast asesoró a la Dina mientras estaba en Odeplan. El libro presenta la declaración del fallecido exdirector donde dice que Kast le ayudaba a recabar información de la prensa sobre la marcha de la economía nacional e internacional para Pinochet.

Miguel Kast, hermano mayor de JAK, desde Odeplan fue clave para implantar el neoliberalismo en Chile
Fue ministro de Trabajo y en 1982, en plena recesión, presidente del Banco Central al que renunció pocos meses después. Diagnosticado con cáncer falleció el 18 de septiembre de 1983.
El resto de los Kast siguió entre los negocios y la política. No así Hans que se hizo sacerdote y fue el primero en denunciar al cura Fernando Karadima por abuso sexual de menores, el Vaticano lo condenó el 11 de febrero de 2011. Kast dejó el sacerdocio en abril de 2020. Rita tiene una reconocida empresa de ventas de garaje, la hija de Erika y Alfonso Maira, Francisca, tiene la franquicia de la marca colombiana de máquinas de café Super Coffee, Gabriela es escritora de libros religiosos para niños.
Cristian es el artífice de los negocios. Según escrituras revisadas por *La Tercera* , el kiosko de la carretera se convirtió en 22 rotiserías, 15 cafeterías, 12 restaurantes, cinco distribuidoras, tres frigoríficos, dos fuentes de soda y dos mataderos. A ello se suma el negocio inmobilario en el que trabajó JAK 12 años antes de entrar a la política con la UDI, y que para el 2017 significaba el 60 % de los ingresos del grupo, según la revista *Capital*. En la internacionalización liderada por Cristian, *La Tercera* da cuenta de la formalizaron tres empresas del grupo en Panamá en el 2007: Foods & Merchandising Austral Inversiones y Latin America Real Estate.

La coalición de Piñera -UDI, Renovación Nacional, Evópoli, PRI – anunció su apoyo a JKA en segunda vuelta

Pero la política es la columna vertebral del clan. Tras ganar en primera vuelta de las presidenciales José Antonio Kast Rist ha empezado la campaña del balotaje, la segunda vuelta que se dirime el 19 de diciembre, lidera su Partido Republicano y lleva una ventaja de dos puntos sobre su rival de izquierda, el joven Gabriel Boric. JAK ha reivindicado a Pinochet y su discurso se centra en prometer orden y seguridad. Todos los partidos del oficialismo chileno de centro-derecha, confirmaron su apoyo a Kast en la segunda vuelta. El último fue el partido conservador Renovación Nacional (RN), después de que lo hicieran Unión Demócrata Independiente (UDI), Evolución Política (Evópoli) y Partido Regionalista Independiente Demócrata (PRI). Los cuatro conforman la coalición Chile Podemos Más, que apoya el presidente Sebastián Piñera, y cuya carta era Sebastián Sichel, que solo obtuvo 12,7 % de apoyo.
En la tercera generación el que tiene la rienda política es Felipe Kast Sommerhoff. Su hermano Pablo es diputado por la región de Valparaíso; Bárbara concejala de Paine desde el 2012, Miguel es sacerdote y Tomás ingeniero comercial.
Felipe, 44 años, es ingeniero comercial de la Católica. Hizo posgrado de intercambio en La Habana y se casó con la cubana Emelia Puga Bermúdez, con quien tiene 3 hijos. Se doctoró en Harvard y, más inclinado a los temas sociales, trabajó con el Banco Mundial, el Centro para el Desarrollo Internacional de Harvard y fue parte del Grupo de Estudios para la Superación de la Pobreza de MIT. De regreso a Chile participó en la campaña presidencial de Sebastián Piñera, y en su gobierno estuvo al frente del programa "Levantemos Chile" después del terremoto del 2010. Fue ministro de Planificación, pero renunció para fundar el movimiento Evolución Política (Evópoli), que reúne políticos independientes de centro derecha. Al senado llegó en 2017 por la región de Araucaría con la más alta votación. Hasta el año pasado ocupó la vicepresidencia del ya Partido Evópoli y este año se hizo al margen de las presidenciales. Esta semana anunció el apoyo a su tío en segunda vuelta; con él ha tenido más de un rifirrafe político.
José Antonio Kast Adrisola, comienza a tener figuración. Hijo mayor de JAK, abogado, 28 años, dedicado tiempo completo a acompañar a su padre en distintas giras por el país y actividades de campaña. El domingo electoral se le vio en televisión muy cerca de él celebrando los resultados. Habrá que ver si el 19 de diciembre vuelve a celebrar, y el clan Kast de un centenar de miembros, incluyendo 50 nietos y 25 bisnietos, llega a La Moneda.

NO BORIC NI KAST: LA RESPUESTA EN CHILE LA TIENE LA CLASE TRABAJADORA

27/11/2021
por Mauricio Saavedra
https://elporteno.cl/no-boric-ni-kast-la-respuesta-en-chile-la-tiene-la-clase-trabajadora/
En lo que ha sido calificado como 'histórico' por los medios de comunicación corporativos, los dos principales vencedores de las elecciones presidenciales del domingo en Chile son el fascista José Antonio Kast, del Frente Social Cristiano, con aproximadamente el 27% de los votos, y Gabriel Boric, del frente electoral seudoizquierda-estalinista Apruebo Dignidad, con el 25%. Ambos se enfrentarán en la segunda vuelta del 19 de diciembre. El capital financiero internacional sigue de cerca los acontecimientos, ya que representan un microcosmos del desarrollo global de la lucha de clases. La bolsa chilena se disparó un 9,25 por ciento en la apertura del lunes al conocerse la condición de favorito de Kast.
'Los dos hombres ofrecen agendas antitéticas', comentó *The Guardian*. 'Kast ha centrado su campaña en los valores sociales conservadores, la seguridad y la migración, mientras que Boric propugna un futuro igualitario, feminista y ecológico para Chile. Mientras Kast se declara orgullosamente políticamente incorrecto y se opone a la igualdad matrimonial, Boric impulsa la inclusión y los valores sociales progresistas'.
José Antonio Kast del Frente Social Cristiano
La principal preocupación de los mercados financieros no es quién gane las elecciones presidenciales. Aunque es evidente que preferirían una victoria de Kast y de la extrema derecha, todos los principales candidatos a las elecciones tienen un historial probado de defensa de las relaciones de propiedad privada y de defensa del mercado capitalista:

- Kast, hijo de un oficial de la Wehrmacht que luchó en el Frente Oriental, declara sin pudor su apoyo incondicional al antiguo dictador militar fascista chileno Augusto

Pinochet. Fue diputado por la ultraderechista Unión Democrática Independiente (UDI) hasta 2017, cuando se presentó como independiente a las elecciones presidenciales de ese año. Kast está estrechamente alineado con el partido fascista español Vox, con el brasileño Jair Bolsonaro y forma parte de la alianza internacional anticomunista 'Foro Madrid'.

- Boric, líder radical de los estudiantes universitarios en las protestas por la educación de 2011, ocupa desde 2014 un escaño en la Cámara Baja y, de forma infame, entabló conversaciones de unidad nacional con el actual gobierno de derechas de Sebastián Piñera en 2019 para atajar las masivas manifestaciones anticapitalistas. Boric modela su partido Convergencia Social (que forma parte de la coalición Frente Amplio) en el Podemos español, que formó un gobierno burgués con el Partido Socialista Obrero Español PSOE el año pasado. Al igual que su homólogo español, este partido de pseudoizquierda habla en nombre de las llamadas capas profesionales 'progresistas' de clase media alta, que abrazan la política de identidad. Su principal objetivo político es frustrar cualquier movilización política independiente de la clase trabajadora.
- Sebastián Sichel, del derechista Chile Podemos Más, fue uno de los ministros del gabinete de Piñera hasta principios de este año. Un relativo desconocido, intentó posar durante el ciclo electoral del año como moderado, pero ha apoyado la violenta represión militar de las protestas juveniles e indígenas-campesinas. Ahora pedirá el voto para el fascista Kast en la segunda vuelta.
- Yasna Provoste, democratacristiana, fue ministra bajo la presidencia de Michelle Bachelet e inhabilitada para ejercer el cargo en 2008 después de que un funcionario malversara millones de dólares bajo su supervisión. Desde 2013 hasta mediados de 2021, fue diputada por la norteña región minera de Atacama, cuyas faenas se mantuvieron operativas a pesar del alto número de casos de COVID-19.

Los candidatos, desde la extrema derecha hasta la pseudoizquierda, han prometido además al mundo empresarial estabilidad económica, pase lo que pase. Los socios electorales de Boric en el estalinista Partido Comunista (PC) se han esforzado por disipar cualquier temor sobre su papel: 'Creemos que hoy votar por Boric es la única manera de mantener un alto nivel de estabilidad en el país', dijo el presidente del PC, Guillermo Teillier, a la CNN. Teillier está desesperado por conseguir un escaño en el Senado.

Gabriel Boric, del frente electoral pseudoizquierdista-estalinista Apruebo Dignidad (Crédito: Mediabanco)

La semana pasada, el jefe de la Confederación de la Producción y el Comercio de Chile, Juan Sutil, dijo que su reunión con los candidatos fue 'de muy alto nivel' e hizo especial hincapié en 'mucha moderación en todas las propuestas que escuchamos'.

La principal cuestión que está causando tanta consternación en los círculos capitalistas es si alguna de las fuerzas políticas contendientes será capaz de ofrecer estabilidad en un país que atraviesa una extrema polarización social e inestabilidad política.

El resultado de la primera vuelta habla por sí mismo. Sólo 7 millones de los 15 millones de electores elegibles votaron en las elecciones presidenciales de este domingo, es decir, el 46,7 por ciento. De ellos, 1,96 millones votaron por Kast (el 13 por ciento de todo el electorado con derecho a voto) y 1,8 millones por Boric (el 12,1 por ciento del electorado con derecho a voto), lo que obligó a los candidatos a realizar una segunda vuelta.

Más extraordinario aún es el continuo aniquilamiento electoral que sufre la vieja y profundamente odiada casta política que surgió en la transición del gobierno militar al civil hace tres décadas. Menos del seis por ciento del electorado habilitado emitió su voto por el candidato de Piñera, Sebastián Sichel, y sólo el 5,4 por ciento por Yasna Provoste, de la coalición de centro-izquierda, Unidad Constituyente.

Las encuestas han demostrado que el apoyo a las Fuerzas Armadas y a la policía, a los tribunales, al ejecutivo y al legislativo y a los partidos de la derecha y de la llamada izquierda ha sido de dos o incluso de un solo dígito durante tres años consecutivos. El Estado ha perdido toda credibilidad y se enfrenta a una crisis histórica de gobierno.

El cambio de las relaciones de clase en Chile ha quedado al descubierto por la política criminalmente negligente en respuesta a la pandemia del coronavirus. La violenta represión por

parte del Estado de las masivas protestas anticapitalistas en 2019 y su indiferencia casual ante las muertes e infecciones masivas causadas por el virus en los últimos 18 meses han desatado la inquietud y una creciente militancia en la clase trabajadora.

En un discurso ante el Congreso en septiembre, el gobernador del Banco Central informó que la participación laboral sigue siendo hoy inferior a la media de los últimos cinco años, mientras que las empresas han encontrado entre los empleados una importante disminución de la disposición a trabajar más horas. En otro estudio, una gran parte de las empresas ha informado de que no puede cubrir las vacantes, y en algunos casos no se ha presentado ningún candidato. Además, en el último año los mineros, los trabajadores de la salud, los educadores, los trabajadores portuarios, el personal del comercio minorista y los funcionarios han realizado huelgas y protestas por las condiciones de inseguridad y los salarios de miseria, algunos de ellos desafiando a los sindicatos corporativistas y a la brutalidad policial.

Resumiendo esta crisis, la revista del imperialismo británico, *The Economist*, escribió el viernes pasado 'Durante la mayor parte de este siglo, Chile fue un país estable y predecible, con un crecimiento económico constante y una política moderada. Los extranjeros lo veían como una historia de éxito y un modelo para América Latina. Pero ese Chile estable desapareció hace dos años, en una explosión de protestas masivas y a veces violentas'.

El sitio de noticias de mercados *Argus*, con sede en Londres, comentó: 'Las polarizadas elecciones, que tienen lugar en paralelo a un controvertido proceso para reescribir la constitución de la era Pinochet, ya están alienando a los inversores nacionales e internacionales. El creciente nerviosismo sobre el futuro de un país considerado durante mucho tiempo como un bastión económico y político estable…'

La agencia de noticias *Bloomberg* dijo: 'Los mercados financieros han oscilado de forma salvaje en los últimos meses mientras Chile debate el futuro de un modelo económico elaborado en los años 70 y 80 por los llamados Chicago Boys, discípulos del profesor de la Universidad de Chicago Milton Friedman, que abogaban por políticas de mercado abierto, incluyendo la desregulación y la privatización.'

Cuando el multimillonario Sebastián Piñera llegó a la presidencia en 2017 con el apoyo de apenas el 25 por ciento del electorado habilitado, la polarización social causada por décadas de políticas de 'libre mercado' impuestas por los militares y los civiles ya estaba profundamente arraigado.

Ese año, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) informó que el 1 por ciento gobernante de Chile controlaba más de un cuarto de la riqueza del país, mientras que el 10 por ciento superior poseía dos tercios. Por el contrario, la mitad inferior de una población de aproximadamente 18 millones de personas representaba sólo el 2,1 por ciento de la riqueza nacional neta.

Aprovechando las inseguridades de la pequeña burguesía y el amordazamiento durante décadas de la clase obrera por parte de la pseudoizquierda parlamentaria nacional reformista y los sindicatos corporativistas, el gobierno derechista de Piñera trató de capitalizar la situación política.

Ayudado por los consorcios mediáticos que contaminaron el discurso público con informes salaces sobre las bandas de inmigrantes y el narcotráfico, Piñera adoptó el programa xenófobo y autoritario de Kast, llamando a la ley y el orden del estado policial para combatir la llamada 'delincuencia creciente', siendo duro con la 'inmigración ilegal' y haciendo frente al 'terrorismo' indígena en el sur.

Sin embargo, el tiro le salió por la culata cuando, en octubre de 2019, la violenta represión policial de las protestas estudiantiles de desobediencia civil provocó la ira masiva de la clase trabajadora, la juventud y la clase media.

Esta experiencia transformadora expresó el intento consciente de las masas de articular los agravios acumulados durante décadas: la desigualdad social arraigada, los salarios de pobreza y las pensiones de hambre, un sistema público de salud y educación paralizado, la creciente deuda de los estudiantes y los hogares, la violencia policial y militar desenfrenada, la criminalización de las protestas sociales, la supresión de las demandas indígenas, y el nepotismo, la corrupción y el chanchullo en todos los niveles del Estado.

La respuesta inmediata de Piñera fue resucitar la frase de Pinochet declarando que estaba 'en guerra con un poderoso enemigo'. Se decretó el estado de excepción y el toque de queda por primera vez desde el retorno al gobierno civil, poniendo a los asesinos militares chilenos en las

calles. Los abusos contra los derechos humanos comenzaron a acumularse, con miles de personas sufriendo horribles heridas y mutilaciones y detenciones masivas que dieron lugar a casos de violación, tortura y asesinato.
Esto no hizo más que enfurecer a la población insurgente. De repente, las marchas y manifestaciones anticapitalistas estallaron en todo Chile, involucrando en un momento dado a la mitad del país y durando meses.
Fue entonces cuando el atribulado gobierno pidió ayuda a la llamada oposición —la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia, el Partido Socialista, el Partido Progresista y el conglomerado de pseudoizquierda Frente Amplio— para organizar en noviembre de 2019 las conversaciones de unidad nacional.
Piñera respondió a una amenaza existencial desde abajo, como lo ha hecho la burguesía chilena en otros momentos críticos, apoyándose en los sindicatos corporativistas y en la 'izquierda' chilena para desorientar, desviar e inutilizar las luchas de la clase obrera, mientras reforzaba el aparato estatal represivo para utilizarlo contra las masas.
A partir de ese momento, las 'izquierdas' parlamentarias, el Frente Amplio y en particular los estalinistas, se dieron a la tarea de redirigir las explosivas luchas de las masas hacia llamamientos inofensivos para cambiar la constitución autoritaria.
Al sembrar la peligrosa ilusión de que reescribiendo la carta de la república se puede reformar la naturaleza del estado capitalista, ocultaron el hecho de que es un instrumento que sostiene la dictadura política de la clase capitalista, que, cuando se ve amenazada por la revolución, barre con el parlamento y las normas constitucionales y gobierna por la fuerza.
El progenitor de la teoría del excepcionalismo nacional —que Chile se apoya en una supuesta tradición democrática y parlamentaria y que sus instituciones y aparato represivo se ciñen a las normas constitucionales— es el PC. Ellos tienen la responsabilidad política de preparar el camino para el derrocamiento militar en 1973 del gobierno de coalición de la Unidad Popular de Salvador Allende y la violenta represión de la clase trabajadora chilena.
Hoy en día, son ellos los que promueven una permutación de esta teoría al promover la política del mal menor. Es necesario, argumentan, votar a los partidos de la oposición para evitar la llegada al poder de la derecha.
La posición de principio del WSWS en estas elecciones es que ninguno de los candidatos representa los intereses políticos de la clase obrera. Kast y la amenaza del fascismo no pueden ser derrotados en las urnas, sino sólo en la lucha por construir comités de defensa de base dedicados a proteger a la clase obrera como parte de la lucha por la revolución socialista.
Lo que hoy se necesita urgentemente es la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera basado en los principios del internacionalismo socialista que sólo defiende el Comité Internacional de la Cuarta Internacional.
(Tomado de WSWS)

ENTRE EL MIEDO AL COMUNISMO DE BORIC Y EL TERROR AL FASCISMO DE KAST: YO VOTO POR ALLENDE

por Marcel Claude
https://elporteno.cl/entre-el-miedo-al-comunismo-de-boric-y-el-terror-al-fascismo-de-kast-yo-voto-por-allende/
Es un clásico del lenguajear en política decir que no hay cadáveres, que nadie vive la muerte eterna cuando de política se trata. Y me ha parecido tan curiosa esta avalancha de terror que han levantado frente a la eventualidad que sea elegido Kast como presidente que hasta se ve ridículo, un verdadero "teatro del absurdo". Y qué decir del discurso triunfalista de Kast al poner al país en la dicotomía de "libertad o comunismo", es como si no se dieran cuenta –pero en realidad se hacen los desentendidos pues de lo contrario no sirve- que el Partido Comunista chileno, hace rato ya que, después de la desaparición de la última comunista de verdad, Gladys Marín, abrazó gozoso el legado institucional y económico de Pinochet: el *aggiornamento* del PC chileno al mejor estilo del PC italiano. Cuando éramos niños, nos decían "viene el hombre del saco" y todos corríamos a meternos bajo la cama. Por algo me acordé del "viejo del saco" cuando empezaron todos a correr para ponerse al buen resguardo de las polleras boricianas.

Reconozco que en algún momento, también entré en cierto grado de ansiedad cuando vi los últimos resultados electorales y el discurso anticomunista de Kast, sobre todo al recordar que por redes sociales me acusó de sedicioso y pidió al gobierno que me procesaran por terrorista, después de que grabé un video llamando a la toma del poder político como segunda etapa después del llamado por los medios "estallido social". Me entró la calma cuando entendí que solo era su estrategia de posicionamiento, utilizando cualquier cosa para inocular el miedo al comunismo, pero, simplemente como estrategia de dominación y control de masas.

Todo parecía en cierto modo creíble hasta que apareció Ricardo Lagos ensalzando la lucidez y valentía política de Boric por atreverse a firmar el "Acuerdo por la Paz", un nuevo retorno del viejo Doctor Fausto, ese personaje de Goethe que se une a las huestes demoníacas que, en el caso de Lagos, son las hordas bárbaras del neoliberalismo, ¿Cómo no recordarle, hace apenas unas décadas, apuntando al dictador con su entonces "dedo de oro" o en su libro de los sesenta, cuando se hacía llamar el Mozart de la economía, condenando al capitalismo? ¿Y qué aconteció con este Rey Sol chileno? Terminó metiéndose impúdico en la cama de la oligarquía rentándose a precio de rey borbón, para el goce pornográfico de los dueños de Chile, vendiendo las carreteras, bendiciendo la Constitución de Pinochet, endeudando hasta el paroxismo a los estudiantes, salvando de los costos a las AFP, besando esos culos relevantes de los multimillonarios al sindicarlos como los "nuevos constructores de la patria" y haciendo "nuevas complicidades" con el presidente de la SOFOFA.

Para mayor de mis sorpresas, no solo Boric se fotografió con Carmen Frei, sino también, ya se anuncia la tercera venida de Michelle Bachelet, la "mami" de Chile, la del delantal médico que "en Chile es grito y plata". Obviamente, no vendrá a pedir indulto a los presos políticos de la revuelta. Ya sabemos que viene a pedirle a Chile que vote por Boric, el nuevo Jesucristo superstar que salvará al pueblo, aunque en estricto rigor viene a salvar a la élite concertacionista y sus cachorros, la nueva ola de la "Nueva Ola": a Luis Dimas muerto, Gabriel Boric puesto. Otra doctora -Izkia Siches- salió también y se suma a esta carrera para coronar de rey, al retoño de los concertados. La misma que dijo que el infante era imberbe, que no tenía la experiencia para tan alta dignidad que es en Chile ejecutar las órdenes del gran capital, pero que también alabó el programa de salud de Kast. No le parecía tan fascista, en ese momento, este rubiecito de ojos azules a la ex presidenta del Colegio Médico, el mismo gremio que fue, en tiempos de Allende, punta de lanza de los golpistas.

Finalmente, raya para la suma, saldo del balance contable, todo se trata de reproducir las estructuras de poder, y no mucho más. Lo que está en juego no es ni la Alemania Nazi de Adolfo Hitler ni la Unión Soviética de José Stalin. Estoy harto de tanta estulticia política, Si esa fuera la dicotomía, la señora Siches no se habría fotografiado con José Antonio ni alabado el programa de este supuesto engendro hitleriano de Kast. Ciertamente, cada circo con sus payasos y de eso una muestra rimbombante ha sido el affaire del Kaiser alemán con sus tonterías y verdaderas estupideces que le han sacado a flote para alimentar el miedo al fascismo. En realidad, lo que confronta a la casta de políticos versallescos, hoy en día, es a quien ponemos de administrador de la Hacienda Chile. No se crea que es un juego baladí, puesto que en tiempos monárquicos se hacía correr sangre por el trono de Francia. Todo está hoy centrado en quién será el nuevo Stephen Candie, el mayordomo afroamericano que odia a los negros y sirve con devoción a su amo blanco en la película de Tarantino "Django Sin Cadena" o, si usted prefiere (yo al menos), para no padecer la inoculación cultural de los yanquis, la cuestión política hoy en Chile es quién será el nuevo "Negro Manuel Antonio" de Amparo Ochoa que, como reza la canción, abandonó la molienda, se metió en la casa hacienda y ahora está de mayordomo; ese que viste el traje que le regaló el patrón, que usa sombrero y bastón, que nació para mandar gente y no para ser esclavo ni peón.

Para este afán de la política chilena hoy, nada más apropiado que el mecanismo del miedo, siempre eficaz, certero como mandamiento científico, inequívoco como la verdad misma. Kast manipula al pueblo temeroso de perder su automóvil o su smartphone, arribista (hoy aspiracionista) y patriotero, con el miedo al comunismo; mientras que Boric y sus hordas neoconcertacionistas, tan neoliberales como la Michelle y el Fausto chilensis de Lagos, con el miedo al fascismo. Pero, en la trama del poder que subyace en la base de toda sociedad, es menester saber que, como en el fútbol, hay diferentes divisiones. Una es donde se juegan los intereses de verdad, la repartición de los bosques, de la biomasa pesquera, del cobre y el agua,

el litio, los bancos, etcétera, en donde juegan los señores de la guerra, los dueños de Chile y que no se somete al escrutinio público, sino que se opera en las sombras. Es la división superior, son las ligas mayores. La segunda división es aquella donde se disputa la administración del poder político de la clase empresarial. Allí están los Aylwin, los Lagos, los Pinochet, los Zaldivar, y ahora, los Boric, los Jackson, los Kast, etcétera. No se juega el destino de Chile ni las grandes decisiones que determinan la suerte y la vida de los y las trabajadoras. Su función nada más es controlar a la "masa influenciable y vendible que no pesa ni como opinión ni como prestigio", al decir de Eduardo Matte Pérez, uno de los padres fundadores de la actual élite oligárquica chilena.

Jair Bolsonaro en Brasil no reprodujo las brutalidades de la dictadura que derrocó al presidente João Goulart en 1964, a pesar de todo lo que se dijo. Con sus propias particularidades y desaciertos derechistas y autoritarios, no se ha reproducido en Brasil el período oscuro de la Quinta República Brasileña, ¿qué más podría aportar el fascismo de Kast a las medidas bien filo fascistas que ha anunciado Boric? Ya el cachorro de la Concertación apoyó la ley anti barricadas, ahora dijo no al indulto de los presos de la revuelta y ofreció más comisarías y policías; o sea, más pacos ¿saben lo que es eso? ¿No se acuerdan del rol que tuvieron los tortugas ninja en la represión del "estallido social"? ¿Se olvidaron de los ojos mutilados, de los cuerpos torturados?; al mismo tiempo Boric condenó la protesta en Lo Espejo ante la osada provocación de Kast; o sea, solidarizó con su igual y no con aquellos que, además de los abusos del sistema y de la precariedad económica, deben tolerar sumisos la intromisión politiquera de Kast en los territorios olvidados. Si nos mantenemos mansos y sumisos, nada hay que temer. Sólo los que se revelen y se organicen para reactivar la protesta social deben temer, al igual que ayer con Piñera, Lagos, Bachelet o Frei Ruiz Tagle, hoy y en el futuro, con Boric o con Kast, nos aplicarán la política del garrote si no queremos degustar sus podridas zanahorias. Si no lo creen, pregúntenle al pueblo Mapuche que hace rato es víctima del fascismo más desenfrenado en tiempos de la mal llamada democracia, que no es sino una brutal dictadura de la élite empresarial decimonónica.

No estamos en el Chile de Allende que de verdad provocaba terror en la élite capitalista. Allende tenía un proyecto político que puso de cabeza el dominio de la élite empresarial, que nacionalizó el cobre, la banca, que profundizó la Reforma Agraria, ¿Qué parecido hay entre Boric y Allende que justifique una reacción fascistoide de la élite capitalista? No hay absolutamente nada en Boric que pueda amenazar el poder de la clase empresarial, nada de nada, por lo que el anticomunismo de Kast no es más que una burda y tonta manipulación para obtener adherentes de la masa susceptible de embaucar con el miedo al comunismo. Tampoco estamos en presencia de una amenaza fascista, independientemente de lo que digan algunos orates como Kaiser, ya disciplinado por el mismo Kast, puesto que a los dueños de Chile, solo les interesa mantener la "paz social" que permita fructificar sus negocios y no van a permitir los devaneos fascistas de un Kaiser alemán, si ello les puede acarrear un atizamiento del descontento y de la protesta social. Las medidas fascistas se utilizan cuando el pueblo se levanta, cuando la vía de la negociación y del "Acuerdo por la Paz" no funciona. Kast como Bolsonaro, como Piñera, como Bachelet o Boric, será disciplinado por los intereses del capital y solo se le autorizará reprimir, encarcelar, violar y torturar, cuando la élite vea que por la vía del acuerdo institucional no es posible reconducir el país. Lo peor para estos tiempos en que todos llaman a luchar contra el fascismo –mientras pasaron años babeando frente al robo descomunal que ha financiado al fascismo- es que eso también lo hará Boric, si como presidente se enfrenta a un recrudecimiento del descontento popular. Si el viejo Fausto de Ricardo Lagos traicionó al pueblo de Chile, este retoño concertacionista lo hará al igual que firmó el "Acuerdo por la Paz" y suscribió la ley anti barricadas. La casta política hoy solo sirve al poder empresarial, a los dueños de Chile, nada más, y el que juega en otras realidades virtuales, no existe. Es por eso que la abstención es tan contundente, pues en esta democracia de supermercado, solo se juega la elección del capataz, del gendarme, del carcelero, y no otra cosa.

Es por ello que uno se pregunta ¿Por qué no se cansan de la cantinela del "mal menor"? ¿No es posible imaginar una salida política que no sea la capitulación ante el poder empresarial? ¿Algo que garantice que sea posible hacer política y luchar contra el fascismo empresarial en tiempos de Boric? ¿Algo que permita hacer política desde los oprimidos y no sólo bancarse sumisos el regalo del cobre a las multinacionales, del agua y del litio y la ocupación fascista del Wall Mapu? ¿No será tiempo ya de terminar con el chantaje político y si no pueden garantizar abrir las

grandes alamedas, sí abrir algunos senderos por donde pase el hombre y la mujer libres? ¿No será hora de terminar con esa exigencia de incondicionalidad ciega y dar mínimas garantías a los que llevan décadas de lucha anticapitalista contra el abuso y la explotación de la clase empresarial?
Nada de esas importantes cuestiones de la real política hoy está en juego en la segunda vuelta presidencial del 19 de diciembre 2021. Tampoco se juega reproducir ni los campos de concentración de Hitler ni los gulags de Stalin. Asistimos a una pobre y desgastada reedición de la obra teatral del mal menor, utilizada *ad nauseam* por la clase política para obtener el puesto de gendarme que ofrece la élite empresarial en estas elecciones presidenciales de diciembre 2021. Ante esto, y valgan mis propias contradicciones, nada más *ad hoc* que seguir las recomendaciones del cachorro de la vieja Concertación, el nuevo Moisés que nos conducirá a la tierra prometida, el príncipe Boric que se inclinó por la abstención ante la dicotomía Guillier-Piñera en 2017, precisamente por la necesidad de, tal como él lo declaró al diario El Mostrador, "sacarse de encima el chantaje del mal menor".
Si algo debe ser superado después de octubre 2019, es la tiranía del mal menor que oculta la dictadura de los dueños de Chile. En estas próximas elecciones nada importante se juega, salvo tomar conciencia de la necesidad de superar este momento gris y amargo, reconstruyendo el proyecto político de Salvador Allende y llevarlo a Lo Espejo, a La Pintana, a La Victoria, a los trabajadores y trabajadoras, a eso que se llama "Pueblo". Si Kast se atreve a posicionar un proyecto de suyo arcaico y anacrónico que ha probado por lejos traer sufrimiento y explotación al pueblo, ¿Por qué no reconstruir la Unidad Popular que llenó de esperanzas a los chilenos y chilenas postergados, a los nadie, a los siempre ninguneados?
Para el 19 de diciembre 2021, yo voto Allende, yo voto Unidad Popular y que la silla de los gendarmes se la disputen entre ellos, los seleccionados por la élite capitalista empresarial, que vayan a votar sus equipos de campaña.

EDUARDO VERGARA AFIRMA QUE LA IZQUIERDA DEBE ROMPER SU TABÚ CON LA INTELIGENCIA PARA COMBATIR AL CRIMEN ORGANIZADO Y NARCOTRÁFICO

El Director Ejecutivo de Fundación Chile 21 explicó que el escenario de cara a la segunda vuelta presidencial "es tremendamente incierto y complejo. Si lo miramos efectivamente desde lo electoral, es una campaña (...) que está tratando de mostrar que existen dos caminos, que en muchos ámbitos, tanto en lo programático como en lo político, tiene grandes diferencias, mucho más marcadas".
Por
Mario Estay Elgueta
https://www.infogate.cl/2021/11/27/director-ejecutivo-de-chile-21-afirma-que-la-izquierda-debe-romper-su-tabu-con-la-inteligencia-para-combatir-al-crimen-organizado-y-narcotrafico/
Eduardo Vergara, **Director Ejecutivo de Fundación Chile 21** y encargado de **temas de Seguridad y Defensa** de la campaña presidencial de **Gabriel Boric**, afirmó que **la izquierda necesita romper con tabúes como en el caso de la Inteligencia que permitan al sector enfrentar con políticas efectivas las amenazas de la delincuencia sobre la ciudadanía**.
En **conversación con el programa Las Cartas sobre la Mesa de Infogate**, el exjefe de Seguridad Pública del Ministerio del Interior y Seguridad durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet, se refirió **a las propuestas de seguridad ciudadana que pueda desarrollar un eventual gobierno del actual candidato presidencial de Apruebo Dignidad,** señalando que "para actuar sobre los barrios más críticos se depende de las políticas contra el crimen organizado y el narcotráfico".
Sobre esto último, reconoció que para ello se requiere que el sector que el diputado representa deba "romper tabúes. **Un tabú que lamentablemente la izquierda ha acarreado por mucho tiempo, que es el de la Inteligencia**", recalcando en este punto que:
"**Perfectamente un sistema de inteligencia puede ser democrático, rendir cuentas y tener los grados de transparencia mínimos, y no tenemos por qué asustarnos que la inteligencia tenga que ser una institución que persiga, una institución oscura**. No puede ser que la inteligencia más eficiente esté en las **Fuerzas Armadas** hoy día; no digo que hay que quitarles el área de inteligencia, sino que **tenemos que reforzarla con inteligencia civil**".

En ese contexto reconoció también que "**son debates súper incómodos, particularmente para el mundo nuestro, que estamos obligados a abordar en este momento** donde la ciudadanía **clama a gritos que se les proteja**".

Boric y Seguridad Ciudadana de cara a la segunda vuelta

El debate necesario sobre la vinculación entre inteligencia civil y combate a la delincuencia en todas sus formas se enmarcó en los puntos identificados por Boric y su comando que requieren poner especial acento en este nuevo período de campaña.

Así, Vergara explicó que "el principal desafío, más allá de lo coyuntural, **es que la política de seguridad debería lograr ser una política de Estado, que tenga ribetes similares a los que tienen las relaciones exteriores**", esto es, que trascienda a los sucesivos gobiernos y sus diversos signos políticos, ante lo cual precisa que "se entiende que hay un bien superior, que hay que remar para el mismo lado; en la comisión transversal de seguridad tratamos de empujar ese espíritu; obviamente pensamos distinto, tenemos visiones diferentes del cómo, **pero estamos todos de acuerdo en que Chile merece, requiere y necesita una mejor policía, y es lo que motiva muchas acciones. Ahora, lo que diría en base a eso es que por supuesto tenemos diferencias en los diagnósticos y lo que hay que hacer".**

En ese sentido profundizó en **los tres ejes centrales** que puso el aspirante al sillón presidencial.

El primero "tiene que ver con **recuperar la paz para los barrios**, y donde sabemos cuáles son esos barrios, no hay que hacer más diagnósticos, sabemos que barrios que históricamente siguen sufriendo el miedo y la inseguridad, y una de las cosas que Gabriel nos pidió **es actuar directamente para generar propuestas concretas pero que por sobre todo sean aplicables en la práctica, y que no dependan de cambios a la ley, a la reforma, porque no podemos depender de culpar eternamente al Congreso por todo,** siendo que la capacidad del Poder Ejecutivo en muchos aspectos de tomar decisiones relacionadas con seguridad es bastante grande".

Lo segundo, "nos pidió también avanzar en medidas muy concretas y reconoció que él tomaba la propuesta de la campaña de Yasna Provoste en el tema del desarme **porque hay que actuar sobre las armas.** Tenemos un grave problema que se compone por un lado de un mercado legal que no está regulado de la forma en que debería estar, hay armas que son adquiridas legalmente y que terminan en manos de la ilegalidad; tenemos lo que para mi es una especie de vacío donde puedes dar por perdida un arma y con eso basta y sobra pero muchas veces esas armas han sido vendidas o arrendadas o robadas de los hogares y no sabemos donde están. Pero también está la arista, que es más compleja, que **es la del mercado ilegal de armas**, **armas modificadas que se transforman en armas semiautomáticas**, el **ingreso de armas al país** (…) **no hay trazabilidad**, etcétera".

Y en tercer lugar, "que nos trae de vuelta a la discusión sobre Carabineros que hemos tenido, que Gabriel nos pide que **los recursos de seguridad pública estén donde generan mayor valor social; o sea que toda la fuerza y recursos del Estado en seguridad estén disponibles para las personas que más lo necesitan.** Y eso va desde la redistribución de las policías, por ejemplo; que los mejores policías como premio no se vayan a Las Condes, sino que deberían estar en los territorios donde más se los necesita: un carabinero parado en una plaza de Vitacura, comparado con un carabinero en la plaza de La Pintana, genera un impacto distinto; y no es que sea un mejor o peor policía, pero un policía parado en una plaza en Vitacura cuenta además con una seguridad municipal robusta con muchos recursos comparados con una municipalidad como La Pintana, casas con sistemas de seguridad, con cámaras, guardias de seguridad, la seguridad del comercio; entonces eso hace que la labor de la policía sea complementada más eficientemente. Pero **si miras al carabinero que está parado en la plaza de La Pintana te das cuenta que no tiene esta "coproducción" y "corresponsabilidad" de la seguridad de la manera que nos gustaría**. Entonces, **el valor de un policía en La Pintana es mucho mayor que el de un policía en Vitacura**".

Segunda vuelta

En lo que respecta a como se presenta el escenario de cara a la segunda vuelta presidencial entre Gabriel Boric y José Antonio Kast, Vergara explicó que "**es tremendamente incierto y complejo.** Si lo miramos efectivamente desde lo electoral, es una campaña (…) que **está tratando de mostrar que existen dos caminos**, que en muchos ámbitos, tanto en lo programático como en lo político, tiene grandes diferencias, mucho más marcadas".

En este contexto, recalca que se va a jugar en dos factores.
"Primero, **la capacidad que tengan los candidatos de movilizar a la gente que no fue a votar** y eso se consigue de diferentes maneras: unos lo hacen en base al miedo, otros en base a la esperanza, otros en base a la necesidad de movilización de lograr agendas y llevarlas adelante como otros para impedir ciertas agendas".
Seguidamente recalcó que "**también está el factor Parisi,** que es donde todos concuerdan que en la mayoría debería pasar al voto de derecha, pero igual hay un buen número de personas que están esperando, en el buen sentido. que su confianza sea disputada".
Sobre las razones de llegar a un escenario definitorio como el actual, el director ejecutivo de Chile 21 explicó que, "de cierta manera, las candidaturas que algunos catalogan como más extremas, pero de un extremo que no necesariamente tiene que ser relacionado con lo negativo, sino que tienen o ponen los puntos sobre las íes con mayor claridad y las ideas tienen una claridad en un lenguaje que es muy importante en la política también que es la capacidad de comunicar en ciudadano, en persona, y creo que es algo que se ha hecho mucho en esta segunda vuelta. **Hablamos de Gabriel que ha tenido nuevas definiciones y nuevos énfasis**, pero **José Antonio Kast también ha moderado mucho su discurso**, lo hizo en las últimas semanas de la primera vuelta también, enviando señales (…) podemos criticar la seriedad de un programa donde el candidato lo borra ahí mismo, esa es otra discusión, pero el punto es que **hay un entendimiento de que en una segunda vuelta hay que convocar a ciertos sectores políticos que no estaban convocados**".
Sobre las razones del impulso que observa en la campaña de Boric, sostuvo que "lo que genera Gabriel es algo distinto, **que permite hoy día unir y convocar,** y creo que Gabriel ha demostrado un profesionalismo político increíble en su capacidad de decir que él está convocando a las y los mejores y que está tomando -y lo dice con total humildad y sencillez- las mejores partes de otros programas, incluso habló de algunas medidas propuestas por Ignacio Briones. Creo que esa capacidad política de reconocer que lo que se necesita aquí es lo mejor es tremendamente importante; el cometer errores y pedir disculpas y reconocerlo son cosas que de repente se subestiman en política pero tienen una profundidad mucho más importante".
Sobre el candidato del Frente Social Cristiano detalló que "es un fenómeno que requiere un análisis político dentro del mundo de la derecha (…) **Creo que José Antonio no hubiese llegado donde llegó si no hubiese sido por el desplome de Sebastián Sichel.** Lo que sí hizo José Antonio, que es una persona muy inteligente y astuta y nadie lo puede negar, es que **tuvo esa capacidad de aprovechar la caída de Sebastián, tomó todas las huestes, las escaleras y todos y se subió rápidamente; aprovechó ese momentum, que se consolida con su triunfo en primera vuelta**, y es un momentum que es muy importante en política, porque te permite que vengas con un impulso que otorga mayores certezas de acercarse al triunfo".
Asimismo, reconoció que "**la candidatura de José Antonio Kast manejó los tiempos, manejó los discursos, manejó las certezas**; que yo pueda estar en absoluto desacuerdo por ejemplo con el tema de seguridad, creo que el populismo de la mano dura y el efectismo es algo no solo irresponsable sino peligroso, **pero frente al vacío que generaba la izquierda en entregar propuestas que sean electoralmente atractivas pero por sobre todo aplicables en la práctica, y en simple, que la ciudadanía crea que la izquierda va a hacer algo por ellos para vivir más seguro**, por supuesto que **el vacío está y (Kast) el fue muy efectivo en poner un mensaje que generó credibilidad**".

OLIGARQUÍAS TRANSHUMANISTAS SE APODERAN DE LAS SOBERANÍAS NACIONALES

Como siempre sucede durante los periodos de cambio de sistema político, la clase social que aspira al poder impone su punto de vista, en este caso se trata del transhumanismo, una idea según la cual los progresos científicos van a permitir transformar la biología humana hasta derrotar la muerte. Casi todos los individuos poseedores de las 50 mayores fortunas del mundo parecen padecer esa obsesión.
https://www.contrainfo.com/39246/oligarquias-transhumanistas-se-apoderan-de-las-soberanias-nacionales/

Con diversas artimañas comunicacionales, las oligarquías, que día a día acrecientan su poder económico, ya comenzaron a adueñarse del poder soberano de los Estados Nación.

***Por Thierry Meyssan*. Sin haberlo aceptado, ya nos convirtieron al transhumanismo. El mundo cambia a un ritmo vertiginoso. Durante la epidemia de Covid-19, el dinero se concentró aún más en menos manos. Los nuevos oligarcas mundiales son transhumanistas. Sin darnos cuenta ya hemos aceptado su ideología y estamos empezando a ponerla en práctica, así que los médicos occidentales han renunciado a curar el Covid-19 y hasta nos parece evidente que sólo podemos apostar por las vacunas de ARN mensajero… sin importar que esa sea una estrategia mortífera. Eso es lo que nos han inculcado.** - *Red Voltaire*

El 18 de octubre de 2019, o sea antes de que se diera la alerta sobre el Covid-19, un grupo de personalidades participaron en una simulación sobre las consecuencias de una pandemia… con todo financiado por la fundación de Bi.

El confinamiento generalizado, resultado de la reacción de los políticos ante la epidemia de **Covid-19**, ha favorecido una redistribución mundial de la riqueza a favor de un grupo de grandes actores de internet –**Microsoft**, Alphabet (propietario de **Google**), etc. Simultáneamente, varios fondos de inversiones –como Vanguard y **BlackRock**– que ya manejaban sumas astronómicas, al extremo de ser capaces de imponer sus propios intereses a los Estados, se han convertido en propiedad de un grupo de familias. Y ahora las diferencias entre el volumen de riquezas que acumulan los súper multimillonarios y lo que realmente poseen los pueblos han alcanzado proporciones estratosféricas.

Si te parece que este texto aporta al conocimiento, moviliza el pensamiento crítico y promueve la discusión creativa, no dejes de compartirlo con los que más quieras. Divúlgalo.

Las clases medias, que ya venían sufriendo una lenta erosión desde la caída de la **URSS** y el inicio de la globalización económica, están en franco peligro de extinción. En la práctica, los sistemas democráticos son incapaces de resistir ante tanto y tan abrupto desnivel en materia de riqueza.

Como siempre sucede durante los periodos de cambio de sistema político, la clase social que aspira al poder impone su punto de vista, en este caso se trata del **transhumanismo**, una idea según la cual los progresos científicos van a permitir transformar la biología humana hasta derrotar la muerte. Casi todos los individuos poseedores de las 50 mayores fortunas del mundo parecen padecer esa obsesión. Esos personajes piensan que si la ciencia sustituyó las supersticiones, la técnica sustituirá a muchas personas.

Para imponer su opinión –que ellos consideran indiscutible–, los propietarios de esas fortunas astronómicas están comenzando a controlar lo que pensamos y nos obligan a actuar según lo que dicta esa nueva ideología. El fenómeno más reciente es la reacción ante la epidemia de Covid-19.

Históricamente, ante absolutamente todas las epidemias anteriores, los médicos trataban de curar a los enfermos. Eso era en el mundo «*de antes*». En el mundo transhumanista no hay que curar a la gente porque todos deben protegerse previamente con una nueva tecnología: el **ARN mensajero**. Por eso vemos como gran parte de los Estados "desarrollados" prohíben a sus médicos curar a los contagiados y prohíben a las farmacias la venta de los medicamentos que podrían servir para ello –como la **hidroxicloroquina**, la **ivermectina**, etc. *The Lancet*, una publicación médica de referencia, llegó incluso a publicar un artículo donde se afirmaba que un medicamento existente desde hace décadas y utilizado por millones de personas mataba a los enfermos de Covid-19. Y los gigantes de internet censuran las cuentas de quienes hablan bien de ese medicamento. Todo apunta a lograr que veamos el ARN mensajero como la única opción.

Yo no soy médico. No conozco la eficacia real de esos diferentes productos. Sólo soy una persona que observa cómo se bloquea un debate incluso antes de que se inicie. Yo no intervengo en el debate científico pero veo que se cierra.

Pero el asunto de la imposición del ARN mensajero en contra de los cuidados médicos no está resuelto todavía. El 22 de septiembre pasado, el presidente estadounidense **Joe Biden** organizó una cumbre global virtual para distribuir 500 millones de dosis de «*vacuna*» de ARN mensajero. Para sorpresa de todos, los países que supuestamente iban a recibir ese regalo boicotearon el encuentro [1]. Al parecer no creen que las vacunas de ARN mensajero sean la solución del problema.

Para entenderlos sólo hay que recurrir a una simple calculadora. Los países que apostaron todo a las vacunas de ARN mensajero han registrado entre 20 y 25 veces más fallecimientos por millón de habitantes que los países que autorizaron los cuidados médicos a las personas contagiadas.

El transhumanismo fascina en Occidente porque la gente ya ni siquiera se interroga sobre la prohibición del uso de medicamentos contra el Covid-19. Pero esa nueva forma de pensamiento no goza de la misma influencia en otras regiones del mundo.

Hasta ahora, la vacunación era la inoculación de pequeñas porciones de una enfermedad para que el sistema inmunológico humano aprendiera a defenderse de ella. A partir de la epidemia de Covid-19, la inoculación de ARN mensajero se asimiló a la vacunación aunque no se trata de una vacuna en el sentido clásico del término.

Propaganda

La historia nos ha permitido aprender que para imponer un nuevo régimen hay que lograr primero que la gente actúe de acuerdo con una nueva **ideología**. Cuando la gente comienza a actuar de esa manera, ya se le hace muy difícil volverse atrás. Eso es lo que se llama propaganda y su objetivo no es controlar el discurso sino utilizarlo para modificar el comportamiento [2].

Como las sociedades occidentales han renunciado a investigar sobre la posibilidad de curar el Covid-19, nos hemos tragado el asunto del ARN mensajero… y ahora nos tragamos también la imposición del «*pasaporte Covid*». Ya estamos maduros para entrar en el nuevo régimen. Y hasta es absurdo calificarlo de "dictadura", un concepto que pertenece al «*mundo de antes*». Todavía no sabemos cómo será ese nuevo régimen, pero ya lo estamos construyendo.

En todo caso, ya puede verse que los Estados se ven amenazados por las megafortunas que mencionamos al principio. En efecto, los Estados tienen sobre todo lo que el mundo de la finanza llama «*gastos fijos*», mientras que los súper multimillonarios pueden, en cualquier momento, retirar sus inversiones de aquí para moverlas hacia allá. Son muy pocos los fondos soberanos que pueden rivalizar con las megafortunas y mantenerse independientes de ellas.

Los medios de difusión corporativos rechazan interrogarse sobre la prohibición de facto contra los medicamentos que pudieran curar el Covid-19. Esos medios dedican toda su energía a promocionar el ARN mensajero.

Los medios de difusión corporativos

Con el mayor entusiasmo, los «*medios corporativos*» (*corporate media*) se han puesto al servicio de ese proyecto. Hace mucho, sobre todo desde que terminó la guerra fría, que el periodismo se autodefine como una búsqueda de «*objetividad*», aun sabiendo que tal cosa es imposible.

En un tribunal no se pide a los testigos que den muestras de «*objetividad*», pero se les exige que digan «*la Verdad, toda la Verdad y nada más que la Verdad*» porque se sabe que cada cual percibe sólo una parte de la Verdad, según su visión del mundo, sus convicciones o su condición social. Ante un accidente entre un automovilista y un peatón, la mayoría de los testigos peatones dan la razón al peatón mientras que la mayoría de los testigos automovilistas aseguran el conductor estaba en su derecho. Lo que permite aclarar lo que realmente sucedió es la suma de los testimonios.

La reacción de los «***medios corporativos***» ante la aparición de nuevos actores en el mundo de la información (los *blogs* o bitácoras y los usuarios de las redes sociales) ha consistido sobre todo en tratar de descalificarlos afirmando que sus esfuerzos son conmovedores pero que esos recién llegados carecen de la calificación necesaria para compararse con los «*verdaderos medios*». Los periodistas profesionales han instaurado una diferencia entre la «***libertad de expresión***» (para todos) y la «***libertad de prensa***» (sólo para ellos) y han acabado adoptando una pose de maestros de escuela, considerándose a sí mismos como los únicos habilitados para distribuir buenas o malas "notas" o "calificaciones" a quienes tratan de imitarlos. Así inventaron el concepto llamado «***fact checking***», la supuesta «***verificación de los hechos***» en la que ellos mismos son jueces y parte, como si el trabajo periodístico fuese un juego de televisión.

Inquietos, al ver que algunos responsables políticos se ponen del lado de sus electores en vez de seguir lo que dictan los súper multimillonarios, los «*medios corporativos*» han extendido el «*fact checking*» a las declaraciones de sus invitados políticos. Ya son incontables los programas donde un líder se ve sometido al «*fact checking*» de la redacción. El discurso político, que debe ser un análisis de los problemas de la sociedad y de las vías para resolverlos, se ve así reducido a la enumeración de cifras verificables en anuarios estadísticos.

Los «*medios corporativos*» se erigieron inicialmente en «***Cuarto Poder***» y después absorbieron a los demás para acabar convirtiéndose en el Poder principal. Esa noción viene del político y filósofo británico del siglo XVIII **Edmund Burke**. El «*Cuarto Poder*» se constituyó junto al Poder Espiritual, al Poder Temporal y los *Commons* (la gente modesta). En nombre de su propio conservadurismo liberal, Edmund Burke no cuestionaba su legitimidad. Pero hoy todos pueden comprobar que esa supuesta legitimidad no se basa en un valor sino en la fortuna de los propietarios de los medios.

La selección de los temas que los medios abordan es cada vez más restringida, se aparta paulatinamente del análisis y ahora se limita sólo a los datos estrictamente verificables.

Hace 20 años, los diarios que cuestionaban mis trabajos los presentaban muy superficialmente para descalificarlos de inmediato tildándolos de «*conspiracionistas*». Ahora ni siquiera se atreven a resumir mis tesis… porque no tienen ninguna posibilidad de descalificarlas con el «*fact checking*». ¿Qué hacen entonces? Me clasifican como «*no confiable*». Ante los periodistas no profesionales más jóvenes, los llamados «*medios corporativos*» se limitan al simple insulto. Resultado: sigue creciendo el abismo que separa los dos bandos.

Ese fenómeno se hizo particularmente evidente con la aparición en Francia de los «***Chalecos Amarillos***», simples ciudadanos que protestaban contra esta evolución sociológica del mundo, incluso antes de que el confinamiento viniera a favorecerla. Recuerdo un debate transmitido por una televisión de información continua donde una diputada preguntaba a una «*Chaleco Amarillo*» qué subvenciones contentarían a los manifestantes. La representante de aquella corriente popular le contestó: «*No necesitamos subvenciones. Lo que queremos es un sistema más justo.*»

Los «*medios corporativos*» rápidamente apartaron de la luz pública a las personas que, como aquella dama de los «*Chalecos Amarillos*», expresaban una reflexión seria sobre los problemas de la sociedad y en su lugar dan la palabra a quienes se limitan a emitir exigencias inmediatas. En otras palabras, esos medios hacen de todo con tal de censurar el pensamiento.

Antes, la iglesia católica hacía listas de libros prohibidos. Ahora se trata, al contrario, de hacer listas de fuentes "confiables", lo cual equivale a determinar de antemano quién dice la "Verdad" y dónde se dice.

Notas buenas y malas

Otra cosa que ha hecho la nueva élite dominante es reinstaurar lo que antes se llamaba el *Index librorum prohibitorum*. Antiguamente, la iglesia –que no era sólo una comunidad de creyentes sino también un poder político– publicaba una lista de libros prohibidos para todos, pero no para sus clérigos. La iglesia pretendía así proteger al Pueblo de los errores y mentiras de quienes cuestionaban su dogma. Eso duró cierto tiempo, pero a la larga los creyentes acabaron privando a la iglesia de su poder político.

Ya en nuestra época, algunos ex dirigentes de la **OTAN** y de la administración Bush crearon en Nueva York una entidad llamada NewsGuard, a la que encargaron hacer una lista de sitios web «*no confiables*» –*Red Voltaire* está en esa lista [3]. Además, la OTAN (¡otra vez la OTAN!), la Unión Europea, Bill Gates y otros compinches más crearon CrossCheck, que financia, por ejemplo, un grupo de «*fact checking*» instaurado en el diario francés *Le Monde* [4]. Pero parece que la multiplicación exponencial de las fuentes de información ha dado al traste con ese proyecto.

Otro método más reciente todavía ya ni siquiera consiste en decretar *a priori* lo que es "confiable" y lo que no sino en dictarle al público "La Verdad".

En Francia, por ejemplo, el presidente Emmanuel Macron, acaba de instalar una «*Misión Contra la Desinformación y el Conspiracionismo*». Encabeza esa «*Misión*» el sociólogo **Gerald Bronner**, un personaje que estima que el Estado debería instaurar un organismo encargado de establecer "La Verdad" basándose en el «*consenso científico*». Gerald Bronner considera también que es inaceptable que la palabra «*de un profesor universitario tenga el mismo valor que la de un Chaleco Amarillo*» [5].

Ese método no es nuevo. En el siglo XVII, Galileo descubrió que la Tierra giraba alrededor del Sol y no lo contrario. Y los predecesores de Gerald Bronner refutaron el descubrimiento de Galileo… citando partes de las Sagradas Escrituras, consideradas entonces como un fuente revelada de conocimiento. Así que la iglesia condenó a Galileo basándose en el «*consenso científico*» de la época.

La historia de la ciencia está repleta de ejemplos similares, casi todos los grandes descubridores fueron rechazados en nombre del «*consenso científico*» de su tiempo. Muchas veces, las

demostraciones científicas de los descubridores no lograron imponerse hasta después de la muerte de sus contradictores… los portadores del «*consenso científico*».

Notas:

[1] «Boicot generalizado para la "cumbre" de Biden contra el Covid-19», *Red Voltaire*, 24 de septiembre de 2021.

[2] «Las técnicas de la propaganda militar moderna», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 16 de mayo de 2016.

[3] «La Unión Europea, la OTAN, NewsGuard y la Red Voltaire», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 5 de mayo de 2020.

[4] «La OTAN y la Unión Europea detrás de Décodex», *Red Voltaire*, 16 de febrero de 2017.

[5] «El presidente francés Macron instala una "Misión Contra la Desinformación y el Conspiracionismo"», *Red Voltaire*, 30 de septiembre de 2021.

Fuente: Red Voltaire

EL DEBATE DE LAS IDENTIDADES — 25.11.21

R. Aída Hernández Castillo
https://gatopardo.com/opinion/cronica-desde-el-balcon-el-fantasma-de-la-represion-asfixia-a-cuba/

Los colectivos identitarios que se enuncian contra el racismo, la xenofobia o las violencias patriarcales han detonado reivindicaciones de derechos y hasta reformas constitucionales. Indentidades múltiples que se construyen entre cruces de territorios e historias, que cuestionan los esencialismos que idealizan y naturalizan, recordándonos que somos producto de la historia.

Mucha tinta se ha gastado, desde las ciencias sociales, en documentación, análisis y, más recientemente, en la deconstrucción de las identidades colectivas. Desde la psicología social y la antropología se han desarrollado distintas perspectivas teóricas para el análisis de la indentidad como un imaginario colectivo; las ciencias políticas han abonado a estos debates documentando cómo las identidades se transforman en espacios de movilización que despiertan pasiones, filias y fobias, que han llevado en la historia al derramamiento de mucha sangre en nombre de la nación, el pueblo o la tribu.

En las últimas décadas ha habido un resurgimiento de reivindicaciones de derechos por parte de colectivos identitarios dentro del paradigma de la "política de identidades", como se les conoce a las movilizaciones que se hacen a partir de identidades étnico-culturales (indígenas, afromexicanos, gitanos), de género y/o orientación sexual (mujeres, lesbianas, personas no binarias); étnico-nacionales (catalanes, vascos, palestinos, kurdos), por dar algunos ejemplos. Estos reclamos de derechos, que en algunos casos han llevado a reformas constitucionales, han tenido como antecedente el rechazo a políticas que promueven la ciudadanía universal y desestiman las demandas específicas de estos colectivos. Han sido también una respuesta a los procesos organizativos de las izquierdas que centraron toda su agenda política en la redistribución económica, sin reconocer la importancia de otras formas de violencias y exclusiones.

La politización de las identidades ha encontrado detractores tanto entre los grupos conservadores nacionalistas que se oponen al reconocimiento de la diversidad cultural en sus países, como entre los defensores de una concepción liberal de la ciudadanía que reivindica la formación de un Estado nación monocultural. Las críticas han venido también desde algunos sectores de las izquierdas marxistas que ven en ellas una amenaza para la lucha de clases, que siguen considerando como la principal estrategia para la transformación social. Estas perspectivas sugieren que el proyecto político de la izquierda debe de ser universalista: para todos los seres humanos sin importar sus identidades culturales, étnicas o genéricas, partiendo de la premisa de que existe un "interés común" sobre los específicos de los grupos identitarios.[1] Por eso, desde este punto de vista, las demandas de género y las luchas antirracistas estarían subsumidas en la agenda anticapitalista.

Pero la historia del socialismo real nos demostró que el sexismo y el racismo no tenían sus raíces en la contradicción capital-trabajo y que las mujeres, los indígenas y otros grupos excluidos no

siempre encontraron justicia social en estos proyectos políticos que se pretendían universales. Han sido precisamente los colectivos identitarios, cuyas experiencias de sufrimiento social no encontraron eco en las agendas políticas de las izquierdas, quienes se empezaron a movilizar a partir de otras identidades políticas que ponían en el centro sus experiencias específicas de exclusión. El racismo, la violencia patriarcal, la homofobia, la xenofobia, acompañadas muchas veces por la precariedad de vida y el desprecio a la dignidad humana, se convirtieron en detonantes de movimientos que reclamaban transformaciones estructurales e institucionales, más allá de una agenda "cultural", como a veces se les intenta representar.

Mirar al sur: ¿purismos o indentidades-frontera?

Como mujer norteña, de izquierda, feminista y antirracista, mis perspectivas teóricas sobre las identidades, así como mis reivindicaciones identitarias, han sido cambiantes y contextuales. En Estados Unidos fui construida como "mujer de color" y mis alianzas se dieron con los feminismos chicanos; en Chiapas me convertí en "ladina" —como se refieren a la gente mestiza ahí y en Centroamérica— y, a partir de mis alianzas con las mujeres indígenas, empecé a cuestionar el colonialismo internalizado que aún marcaba mi práctica feminista. En el norte reivindiqué una mexicanidad antiimperialista y en el sur, un internacionalismo antichauvinista. Frente a los discursos liberales que se oponen a las autonomías de los pueblos originarios, he defendido los derechos indígenas; y ante los purismos, las identidades-frontera. Los contextos e historias personales no sólo marcan nuestras identidades, sino también nuestras estrategias de lucha.

Nacida en Ensenada, Baja California, a una hora de San Diego —la base militar norteamericana más importante en el Pacífico— heredé de mis padres un nacionalismo antiimperialista, que siempre nos recordaba lo peligroso que era para México estar "tan lejos de Dios y tan cerca de los gringos". Mi padre, Efrén Hernández Flores, migrante sinaloense a la frontera norte, masón y mutualista, heredó este nacionalismo revolucionario de su padre, Anacleto Hernández Urquijo, integrante de la División del Norte, quien se jactaba de haber conocido personalmente a Pancho Villa. Con esta genealogía, el nacionalismo era para mí un espacio de resistencia ante la hegemonía cultural y política de Estados Unidos. Fue hasta que llegué a la frontera sur, a mediados de los ochenta, cuando me encontré con el rostro obscuro del nacionalismo y, a partir de mi contacto con los refugiados guatemaltecos, empecé a cuestionar muchas de mis premisas sobre esa *comunidad imaginada* que llamamos México.

La historia de los abusos de agentes de migración, el racismo, la violencia de los "coyotes", la falta de derechos en tierra de nadie que se cuenta en la frontera norte no es muy diferente de la realidad que encontraron los campesinos guatemaltecos en la "otra frontera" durante los ochenta (1984–1999), cuando la guerra civil en Guatemala forzó a casi doscientos mil indígenas de ese país a buscar refugio en territorio mexicano (de los cuales, sólo 42 000 recibieron el reconocimiento como refugiados).

Casi cuatro décadas después, los migrantes centroamericanos y caribeños que transitan por nuestro país siguen encontrando estas experiencias de violencia. Luego de tres generaciones nacidas en México, muchos campesinos de la frontera sur temen hablar su idioma indígena de "origen guatemalteco" o reivindicar sus raíces familiares en el Tacaná por miedo a perder sus derechos ejidales o a ser deportados a su país. Fue en esta frontera que mi nacionalismo norteño tomó otra connotación; una línea muy delgada separaba mi orgullo "mexicano" del discurso oficial que les negó sus derechos culturales a los indígenas fronterizos.

Cuestionar mi propio nacionalismo me llevó a buscar en las voces de la frontera sur una crítica al purismo cultural, al absolutismo étnico y a los discursos y prácticas homogenizadores que son excluyentes. Trabajando y viviendo en pueblos chujes, kanjobales y mames, que quedaron divididos por las fronteras nacionales, entendí las violencias simbólicas y físicas del nacionalismo mexicano, pero también los peligros de los esencialismos étnicos, que siguen definiendo las identidades culturales a partir de parámetros rígidos como el idioma, la vestimenta o las estructuras político-religiosas.

Desde estas perspectivas puristas se crean nuevas exclusiones como castigo a quienes sufrieron las violencias integracionistas: se trata de comunidades que han perdido su idioma a raíz de la violencia simbólica de los programas de "castellanización forzada" de los años treinta; cuyas vestimentas indígenas fueron quemadas en la "campaña para civilizar por medio del vestido" que impulsó el gobierno de Victorico Grajales (1932–1936) en Chiapas y durante la cual también se ejercieron violencias físicas a quienes se rehusaron a renunciar a sus trajes. Muchos de estos

pobladores fronterizos encontraron en el presbiterianismo un espacio seguro para hablar sus idiomas mayas. Estas campañas de "integración forzada" marcaron durante décadas el sentir de estos habitantes de la frontera e influyeron en que se negara cualquier identidad que no fuera la de "campesinos mexicanos", continuamente reforzada frente a los retenes migratorios. En mi libro *La otra frontera: identidades múltiples en el Chiapas poscolonial* documenté esta historia de violencias y las nuevas formas de exclusión que viven estas comunidades.[2]

A partir de mis aprendizajes en esta región me refiero a la existencia de identidades-frontera, ésas que se construyen entre cruces de historias y territorios, identidades fluidas que cuestionan cualquier criterio de autenticidad y purismo cultural, recordándonos que no hay nada estático, que hasta las tradiciones milenarias se han vuelto *milenarias* a partir de que alguien las resignifica y las reivindica como tales. Las fronteras son espacios de encuentro y contradicción, de formación de identidades múltiples. Sin embargo, estas comunidades han encontrado en la "identidad indígena" un nuevo espacio de movilización política y de construcción de alianzas con otros grupos de México y Guatemala. Esta nueva autoidentificación ¿es producto de las políticas multiculturales del Estado mexicano? ¿o se trata de una construcción política que les posibilita nuevas estrategias de lucha y defensa de la vida y el territorio?

La identidad, ¿construcción de poder o estrategia de resistencia?

Las descalificaciones políticas a las que se han visto expuestas las comunidades indígenas en un campo plagado de racismos y exclusiones ha llevado muchas veces a un esencialismo que idealiza y naturaliza las identidades. Estas perspectivas tienden a representar a las culturas indígenas como armónicas, ecologistas y milenarias para confrontar los discursos que las catalogan como atrasadas, antidemocráticas y contrarias al "progreso".

En estos debates polarizados hay voces que rechazan por completo el concepto mismo de "indígena" y señalan el papel que han jugado los discursos del poder, el colonialismo y los Estados nación en su construcción histórica. Un debate similar se ha dado con respecto a la "identidad de mujer", central en la agenda feminista, cuando las voces críticas señalan la importancia de las estructuras patriarcales en la construcción de dichas identidades femeninas.

Entre las críticas a la construcción histórica de "lo indígena" está la voz lúcida de Yásnaya E. Aguilar, quien ha reflexionado sobre la manera en que esta categoría subalternizadora siempre se construye en el marco de un proyecto estatal nacional: "Si definimos 'pueblo indígena' como una nación que no formó su propio estado nacional, quedó encapsulado dentro de uno, y además sufrió colonialismo, podremos ver que el rasgo indígena se crea y se explica siempre en función de la existencia de un Estado".[3] Para ella, su identidad comunitaria como *ayuujk jä'äy* es su principal espacio de enunciación y desde ahí trabaja contra el etnocidio lingüístico y por el fortalecimiento del tejido comunitario.

Desde otras perspectivas analíticas, la feminista posestructuralista Judith Butler y sus seguidoras rechazan la identidad de "mujer" como sujeto político del feminismo al señalar que se trata de una identidad construida por los discursos patriarcales. Retomando la premisa de Simone de Beauvoir de que la "mujer no nace, sino que se hace", estas perspectivas señalan que el movilizarnos como mujeres fortalece los discursos patriarcales heteronormativos.

Reconociendo la importancia de estas perspectivas críticas, la interrogante que surge al leerlas y escucharlas es ¿qué pasa con aquellas personas que se imaginan, viven y se movilizan en el mundo como mujeres o indígenas?: ¿son todas ellas títeres en entramados de discursos y prácticas de poder que las predeterminan?; ¿no hay posibilidad emancipatoria cuando nos movilizamos a partir de las identidades? O, en un sentido más amplio, ¿existe algún espacio de movilización colectiva que no esté marcado por las redes y discursos del poder?

Mi experiencia como aliada y participante en movilizaciones políticas en donde la identidad, como indígenas o como mujeres, ha sido central para construir comunidades de resistencia me hace ver con precaución las descalificaciones de quienes enfocan su análisis sólo en la capacidad productiva del poder, es decir, en mostrar cómo las estructuras de dominación han construido esos imaginarios colectivos que llamamos "identidades". El ejemplo del pueblo mam, cuya historia y luchas políticas he documentado y acompañado, es una ventana para acercarnos al carácter histórico de las identidades culturales y también a sus claroscuros de resistencias y dominaciones.

El territorio del pueblo mam fue dividido por la frontera política que se estableció entre México y Guatemala a partir de los Tratados de Límites de 1882 y 1884. La historia política y los procesos

identitarios de quienes quedaron a ambos lados de la frontera han sido muy diferentes; sin embargo, en la última década, estas comunidades se han empezado a apropiar de las legislaciones nacionales e internacionales en torno a los derechos indígenas para defender sus territorios y demandar reconocimiento político y cultural.[4] Es decir, se han apropiado de la identidad "indígena", creada por el Estado, para luchar contra el despojo por parte de las mineras y defender sus recursos naturales, y han articulado alianzas transfronterizas.

En estas luchas se han apropiado de herramientas internacionales como el Convenio 169 de la Organización Mundial del Trabajo, la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de Pueblos Indígenas y, en el caso mexicano, la Ley de Derechos y Cultura Indígena. Estas legislaciones son apenas la punta de un iceberg de procesos político-organizativos más amplios que han convertido el concepto de "indígenas", como término analítico y legal, en uno de autoadscripción, lo que, a su vez, ha creado un nuevo imaginario colectivo y un espacio transnacional donde compartir experiencias, pensar estrategias conjuntas y establecer vínculos entre grupos tan diferentes como los maori de Nueva Zelanda, los adivasi en la India o los mam de México y Guatemala. El discurso sobre "lo indígena" ha transitado por los caminos rurales de los cinco continentes y llegado a las aldeas más aisladas a través de talleres, marchas, encuentros, en los que dirigentes comunitarios, integrantes de las ONG o religiosos de la teología de la liberación han popularizado el término para referirse a los "pueblos originarios" y denunciar los efectos del colonialismo en sus vidas y territorios. Así, a los términos de autoadscripción locales —como mam, zapoteco, aymara, navajo, evenki— se añadió un nuevo sentido identitario: el "ser indígena", que vino a construir una nueva *comunidad imaginaria* con otros pueblos oprimidos de todo el mundo.

Varios analistas señalan que el movimiento por los derechos indígenas nació siendo transnacional. Es decir, no se trata de una mera construcción estatal para subalternizar a comunidades culturales diversas, sino de una identidad política que ha permitido articular alianzas y luchas. Si ubicamos históricamente el surgimiento de estas identidades —y desnaturalizamos la definición del "ser indígena"—, nos encontramos con que esta construcción social se ha dado en el marco de diálogos de poder en los que actores sociales —que se han empezado a definir como indígenas y que han hecho de esta definición un posicionamiento para su movilización política— han retomado, resistido, reelaborado o rechazado los discursos hegemónicos de los Estados nación, los organismos internacionales y los científicos sociales. Es en este sentido que me refiero a la construcción de lo indígena como un campo de poder en el que diversos actores sociales participan en una lucha por la creación de un sentido, en el marco de sistemas de desigualdad económica, racial y genérica que determinan la legitimación y deslegitimación de las distintas definiciones.

Desde esta perspectiva, este escrito y mis trabajos anteriores sobre el movimiento indígena en México son parte —aunque sea de manera marginal— de este campo de poder en donde se confrontan definiciones del ser indígena. Reconocer mi participación en estos diálogos y la capacidad productiva del conocimiento académico me lleva a posicionarme políticamente como parte de las voces que reivindican una definición amplia y no excluyente de la identidad indígena, que reconoce la multiplicidad de experiencias y genealogías políticas que marcan el sentido de pertenencia a esta comunidad imaginaria. Rechazo, pues, la tentación de reificar las identidades indígenas según criterios de autenticidad, ya sea de manera involuntaria o estratégica, porque considero que esto puede contribuir a crear nuevas exclusiones. Escuchar y hacer eco de la diversidad de voces es una responsabilidad política para quienes apoyamos, desde la academia y el activismo, el reconocimiento de los llamados derechos indígenas.

***

1. El historiador marxista Eric Hobsbawm desarrolla esta postura en su clásico artículo "La política de la Identidad y la Izquierda". Disponible en: https://www.nexos.com.mx/?p=7931

2. Este libro se puede bajar gratuitamente en http://www.rosalvaaidahernandez.com/wp-content/uploads/2016/09/la-otra-frontera.pdf

3. Ver https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f20fc5ef-75e2-44d0-8d5b-a84b2a87b7e3/eets-atom-algunos-apuntes-sobre-la-identidad-indigena

4. Estos procesos políticos más recientes están documentados en mi li-bro *Sur Profundo* http://www.rosalvaaidahernandez.com/wp-content/uploads/2016/09/SurProfundo.pdf

Rosalva Aída Hernández Castillo
Originaria de Ensenada, Baja California, México, es doctora en Antropología por la Universidad de Stanford y actualmente es Profesora Investigadora Titular C del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) en la Ciudad de México. Desde sus años de estudiante ha combinado su trabajo académico con el de divulgación. Su investigación ha estado enfocada en la defensa de los derechos de las mujeres y los pueblos indígenas en América Latina. Ha publicado como autora única o como editora veintidós libros. En 2003 recibió el premio LASA/Oxfam Martin Diskin Memorial Award, compartido con el doctor Rodolfo Stavenhagen, por sus aportes a la investigación socialmente comprometida. En 2013 obtuvo la Cátedra Simón Bolívar que otorga el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge en el Reino Unido.